

TIRSO DE MOLINA

*El pretendiente al revés y
Del enemigo, el primer consejo
(dos comedias palatinas)*



Tirso de Molina

Edición crítica, estudio y notas
de Eva Galar Irurre

INSTITUTO DE ESTUDIOS TIRSIANOS
(Universidad de Navarra y Orden Mercedaria)

Dirección: Ignacio Arellano y Luis Vázquez
Secretaria general: Blanca Oteiza

Consejo asesor:

Florence Béziat
Laura Dolfi
Francisco Florit
Nadine Ly
Berta Pallares
Pilar Palomo
James A. Parr
Alan K. G. Paterson
Felipe B. Pedraza
Marc Vitse
Miguel Zugasti

Publicaciones del Instituto de Estudios Tirsianos, 19
e-mail: boteiza@unav.es

TIRSO DE MOLINA

*EL PRETENDIENTE AL REVÉS Y
DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO*
(DOS COMEDIAS PALATINAS)

EDICIÓN CRÍTICA, ESTUDIO Y NOTAS DE
EVA GALAR IRURRE

Instituto de Estudios Tirsianos. 2005

Agradecemos a la Fundación Universitaria de Navarra su ayuda en los proyectos de investigación del GRISO, a los cuales pertenece esta publicación.

Agradecemos al Banco Santander Central Hispano su colaboración en la edición de este libro.

© Copyright 2005.

E. Galar y GRISO (Universidad de Navarra)-Revista *Estudios*

Depósito Legal: NA 1808-2005

ISBN: 84-95494-17-5

Madrid-Revista *Estudios*

Pamplona-GRISO (Universidad de Navarra)

Diseño portada: Cruz Larrañeta

A mis familiares, profesores y amigos,
que pacientemente han vivido conmigo toda esta tesis,
gracias.

ÍNDICE

NOTA PREVIA	9
ESTUDIO DRAMÁTICO	11
LA COMEDIA PALATINA	13
Introducción	13
El género palatino y la crítica	15
La confusión terminológica	15
Hacia una delimitación de los rasgos constitutivos	16
Otros motivos y elementos habituales	22
El género de <i>El pretendiente al revés</i> y <i>Del enemigo, el primer consejo</i>	24
<i>El pretendiente al revés</i> y la crítica	24
<i>Del enemigo, el primer consejo</i> y la crítica	25
Análisis genérico de las dos comedias	26
Conclusión	31
EL PRETENDIENTE AL REVÉS	33
Estructura dramática	33
Temas	36
El matrimonio: entre el amor y los celos	36
El mal gobernante y el mundo al revés	39
El menosprecio de corte y la alabanza de aldea	44
La mirada cómica	48
Personajes	50
Lengua de la comedia	58
Métrica	62
Uso de las formas métricas	62
Sinopsis métrica	65
Notas sobre la escenografía	66
Datación	71
DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO	77
Estructura dramática	77
Temas	79
El amor: la libertad amorosa y la razón	79
La amistad	83
La privanza	86

La guerra del Monferrato, cuestión de actualidad	90
La mirada cómica	95
Personajes	97
Lengua de la comedia	102
Métrica	106
Uso de las formas métricas	106
Sinopsis métrica	108
Notas sobre la escenografía	110
Descendencia de <i>Del enemigo, el primer consejo</i>	114
Datación	116
NOTA TEXTUAL	119
EL PRETENDIENTE AL REVÉS	121
Relación de testimonios	121
Filiación textual	126
Conclusión	132
DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO	133
Relación de testimonios	133
Filiación textual	136
Conclusión	139
ABREVIATURAS	141
BIBLIOGRAFÍA	145
TEXTO DE LAS COMEDIAS	169
EL PRETENDIENTE AL REVÉS	171
Acto primero	173
Acto segundo	243
Acto tercero	287
DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO	333
Jornada primera	335
Jornada segunda	385
Jornada tercera	423
VARIANTES	461
<i>El pretendiente al revés</i>	461
<i>Del enemigo, el primer consejo</i>	495
ÍNDICE DE NOTAS	509

NOTA PREVIA

La edición crítica, estudio y notas de *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo* constituyeron el tema de mi tesis doctoral, dirigida por el doctor don Miguel Zugasti, a quien agradezco su magisterio y toda la ayuda que me ha brindado durante la ejecución de este trabajo, defendido en la Universidad de Navarra en noviembre de 2003.

A los doctores que constituyeron el tribunal de tesis, doña Berta Pallares, don Francisco Florit, don Víctor García Ruíz, doña Isabel Ibáñez y doña Blanca Oteiza, así como a don Ignacio Arellano, director del GRISO de la Universidad de Navarra, les debo importantes sugerencias y correcciones que han mejorado en mucho mi trabajo inicial.

Quiero expresar también mi gratitud al resto de miembros del GRISO y del Instituto de Estudios Tirsianos por su constante y amistosa ayuda, que espero haber sabido aprovechar; a todos los amigos y compañeros a los que he fatigado muchas veces con mis asuntos tirsianos; a las chicas de los criterios y, por supuesto y por todo, a mi familia.

Mil gracias.

Eva Galar Irurre

ESTUDIO DRAMÁTICO

LA COMEDIA PALATINA

INTRODUCCIÓN¹

No es objetivo de este trabajo establecer una definición del género palatino, que suscita todavía discusiones entre los críticos. Para ello habría que analizar sistemáticamente un amplio corpus de obras dramáticas, de diferentes épocas y autores, extraer una serie de convenciones generales en comparación con otros géneros, examinar sus usos y funciones concretas en las comedias, observar su evolución diacrónica..., sin olvidar que la teoría genérica tiende a simplificar una realidad compleja. Esta labor sería ciertamente interesante, pero rebasa el horizonte de este estudio, que consiste en proponer una edición crítica, estudio y notas de dos comedias de Tirso: *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo*. Pero la interpretación de estas dos comedias hace necesaria, al menos, una breve introducción, o estado de la cuestión muy provisional, sobre el género que las conforma. Mi intención es explicar cuáles son los criterios que he utilizado para clasificarlas como comedias palatinas del universo tirsiano y poner de relieve las convenciones genéricas que, a mi juicio, son operativas en este caso como código de recepción. O, en palabras de Pavis:

la determinación del género deja de ser un asunto de clasificación, más o menos sutil, para pasar a ser la llave de una comprensión de todo texto en relación con un conjunto de convenciones y de normas (que precisamente definen a cada género). Todo texto es a la vez una concreción y una desviación del género: él provee el modelo ideal de una forma literaria: el estudio de la conformación, pero también de la superación de este modelo, ilumina la originalidad de la obra y su funcionamiento².

En este capítulo partiré de la definición de comedia de fábrica de Bances Candamo, por ser la primera y la más cercana descripción a lo

¹ Presenté una versión reducida de este capítulo en el congreso *La comedia palatina de Tirso*: ver Galar, 2003. Las actas recogen otros trabajos dedicados a la teoría del género palatino (ver Cassol, 2003; Zugasti, 2003).

² Pavis, 1980, pp. 233-34.

que la generalidad de la crítica actual entiende por comedia palatina. Sin afirmar, por el momento, la identidad de ambas especies, sí me parece útil revisar la doctrina de Bances a este propósito, porque las conexiones de lo que él llama comedia de fábrica y la llamada comedia palatina por muchos estudiosos son muy notables. Bances extrae sus características de una serie de obras de autores anteriores y de su propia experiencia como comediógrafo. Pueden matizarse algunas de sus afirmaciones –escritas a finales del siglo XVII por el que fue dramaturgo real y en defensa de la comedia frente a los detractores del teatro que protestaban por su «inmoralidad»³–, pero en ningún caso conviene olvidarlas: de las convenciones que reseñaba Bances, algunos críticos posteriores destacan casi exclusivamente la lejanía espacio-temporal y la alta alcurnia de los personajes. Estos dos requisitos oponen las de fábrica a las comedias de capa y espada (a las que más se semejan por tema –principalmente amoroso–, tramas de enredo y tono cómico), pero pueden cumplirse, y se cumplen, en otros géneros (histórico, hagiográfico, trágico...). Por este motivo no es infrecuente encontrar el término «palatino» como sinónimo de ‘remoto, pretérito y cortesano’, calificando a obras teatrales que responden a convenciones distintas y a objetivos diferentes⁴. Para diferenciar la esencia del género de la comedia palatina –como grupo de convenciones que revelan el sentido de una obra– del ambiente cortesano, exótico y pretérito como espacio y tiempo dramáticos, debemos recurrir, pues, a otras características. Bances señalaba como rasgos de la comedia de fábrica el tema principal amoroso, la ahistoricidad y la comicidad, sobre los que conviene reflexionar con detenimiento.

Más recientemente se ha planteado también la división de la comedia palatina en dos subgéneros opuestos, uno más cómico y otro más serio, pero esta cuestión presenta en el análisis de cada obra algunos problemas que, como se verá, no se han resuelto de momento.

Otros temas, situaciones o motivos, tal y como ha notado la crítica, son recurrentes en el universo palatino, pero no parecen ser ni indispensables ni exclusivos de este género.

Y por último, analizaré las convenciones genéricas que rigen *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo*.

³ Lo advierte Moir en su edición de *Teatro de los teatros* de Bances; ver también Arellano, 1998 (p. 3, nota 6, y p. 5, nota 10, especialmente).

⁴ Así, se habla de «rasgos palatinos» en comedias bíblicas como *La vida y muerte de Herodes* (ver De Armas, 2003); o de «elementos palatinos» en piezas históricas como *La prudencia en la mujer* (Weimer, 2003); o de *El burlador de Sevilla* como caso «excepcional» de comedia palatina (Vázquez, 2003)...

EL GÉNERO PALATINO Y LA CRÍTICA

La confusión terminológica

Con denominaciones diversas los críticos suelen referirse a un determinado género de comedias aplicando criterios constitutivos distintos, derivados en algunos casos de taxonomías diferentes del teatro del Siglo de Oro español. Bances Candamo habla de comedias *de fábrica*; para Muñoz Peña, además de las *palacianas*, existen los dramas de carácter y los dramas novelescos; Palomo usa indistintamente los términos *palaciegas* o *palatinas*; Weber de Kurlat y la mayoría de críticos prefieren *palatinas*; Wardropper, *de fantasía*; y Vitse, dependiendo del grado de comicidad, distingue entre *palatinas* o *palaciegas*⁵.

En general, todos aceptan como rasgos característicos de este género la lejanía espacio-temporal y el rango de alta nobleza de sus protagonistas⁶, que pueden compartir escenario con otros nobles de rango menor y personajes del estado llano. Por lejanía espacial se entiende normalmente tanto lugares ficticios como otros espacios del exterior de Castilla, lejanos y exóticos por convención, que no se describen de forma realista ni detallada. En consecuencia pueden ser escenarios palatinos Italia, Francia, Flandes, Portugal, e incluso reinos limítrofes, como Navarra, Cataluña, León..., territorios en los que suele intensificarse el «exotismo» con la lejanía temporal, y así el argumento se desarrolla, por ejemplo, a fines de la Edad Media. En comedias ambientadas en otros países europeos puede bastar con la imprecisión temporal para evitar la identificación con lo cotidiano. Según Weber de Kurlat:

el poeta se permite libertades que son posibles por esa fijación no-española: traiciones, engaños, falsas acusaciones, amenazas de muerte, muertes decretadas por un príncipe arbitrario que luego se arrepiente, amores que implican amplia desigualdad social y que terminan en feliz matrimonio, etc., etc., todo lo cual tiene como consecuencia desde el punto de vista morfológico el que ciertas secuencias sean propias de estas

⁵ Ver Bances Candamo, *Teatro de los teatros*, p. 33; Muñoz Peña, 1889, p. 521; Palomo [1968] 1999, pp. 45-46; Weber de Kurlat 1975, p. 344, y 1977, p. 871; Wardropper, 1978, p. 195; y Vitse, 1990, pp. 325-26.

⁶ De aquí en adelante con alta nobleza, alta alcurnia o rango elevado de los protagonistas me referiré a los nobles de título (sean marqueses, condes, duques, reyes o emperadores), en oposición a caballeros o nobles «particulares», de menor rango, protagonistas habituales de las comedias de capa y espada.

comedias palatinas, en tanto que otras pueden ser comunes con la española de costumbres⁷.

De este modo, Weber de Kurlat advierte que la función del exotismo de las comedias palatinas es crear un ambiente de fantasía, lejano a la corte madrileña, en el que puedan aceptarse replanteamientos de las normas sociales, sucesos poco verosímiles...

Hacia una delimitación de los rasgos constitutivos del género

Ya Bances Candamo divide las comedias en historiales y amatorias. El editor moderno de Bances, Moir, señala que estas categorías se pueden identificar con tragedias y comedias, respectivamente, siguiendo la división de comedia «a noticia» y comedia «a fantasía» de Torres Naharro⁸; estas últimas, las comedias amatorias, «son las de pura invención o idea sin fundamento en la verdad, [y] se dividen en las que llaman *de capa y espada* y en las que llaman *de fábrica*», cuyos protagonistas son «personas preeminentes sin nombre determinado y conocido en las historias»⁹. De hecho, la denominación de Bances ya es elocuente, porque *fábrica* «metafóricamente vale idea fantástica» (*Aut*). De esta taxonomía de Bances, que incluye las de fábrica entre las amatorias y no entre las historiales, puede deducirse que el tema principal ha de ser el amoroso, que la ficción es rasgo distintivo del género y que escapan de la tragedia.

Conviene, sin embargo, hacer dos precisiones sobre la oposición entre comedias históricas y de fábrica: la primera, que en ocasiones los dramaturgos utilizan títulos reales o nombres evocadores del lustre de la alta nobleza, como el duque de Coimbra en *El vergonzoso en palacio*, o el emperador Federico en *Del enemigo, el primer consejo*, y pocos datos más de su biografía, pero estos datos solo sirven para ubicar las comedias en tiempos y países lejanos. No se trata de reelaboración libre de la historia; el argumento de estas comedias apenas tiene que ver con la historia real. La segunda precisión se refiere a que la división bancesiana entre comedias historiales y de fábrica no puede ser tajante, tal y como explica Arellano en varios lugares¹⁰, porque

⁷ Weber de Kurlat, 1977, p. 871. Palomo había llegado ya a parecidas conclusiones ([1968] 1999, pp. 54-55, y [1988] 1999, pp. 184 y ss.).

⁸ Moir, «Prólogo» a *Teatro de los teatros* de Bances, pp. lxxxviii-lxxxix. Acertadamente, Vitse discute a algunos preceptistas el que en la comedia nueva se pueda identificar historia con tragedia ni ficción con comedia sin atender a los fines de las piezas, al riesgo trágico, etc., etc. (Vitse, 1990, pp. 307 y ss.).

⁹ Bances Candamo, *Teatro de los teatros*, pp. 33-34.

¹⁰ Comp. Arellano, en la introducción a su edición de *Cómo se curan los celos* de Bances, p. 23: «Entre las historiales y las de fábrica la diferencia clave parece radicar

toda comedia histórica presenta elementos de fantasía y porque la comedia palatina puede incorporar algunos datos históricos, como hemos visto.

En cualquier caso, el «modelo» de las de fábrica apunta a que sean ahistóricas o a que predomine sustancialmente la fantasía en ellas. Esto excluye piezas como *Antona García*, *La prudencia en la mujer*, *Las quinas de Portugal* o la trilogía de los Pizarros, basadas en la Historia, aunque cumplan los requisitos de lejanía espacial o temporal y parte de sus personajes pertenezcan a la alta nobleza. Todos estos rasgos vienen exigidos por el tema histórico e intentan reforzar la verosimilitud de un caso verdadero y ejemplar, aunque sea reelaborado a su antojo por el dramaturgo para argumentar en favor de una determinada idea. Este tipo de verosimilitud no es operativa en la comedia palatina o de fábrica¹¹, en la que se tiende precisamente a evitar la identificación con lo cotidiano y lo real, como subrayaban Bances, Palomo, Weber de Kurlat o Wardropper.

Caso parecido es el de las comedias hagiográficas, que necesariamente tienen parte histórica¹². Así, la lejanía temporal de *El mayor desengaño*, por ejemplo, viene exigida por el tiempo en que vivió San Bruno, y Tirso elabora una serie de pruebas de juventud para explicar la decisión final del santo. En el segundo acto de *El mayor desengaño* su protagonista San Bruno se convierte en privado del emperador de Alemania, por lo que la acción se desarrolla en una corte extranjera, llena de intrigas amorosas: debe custodiar a Visora, amada por el emperador, sin que lo descubra la emperatriz. Visora se enamora de Bruno, pero él la rechaza y la dama intentará vengarse. Pronto la corte entera se pondrá contra él, que no acierta a defenderse, y acaba escarmentado y desterrado. La calidad de los personajes y la localización espacio-temporal coinciden con el universo palatino (también las

en que los personajes y sucesos de estas, similares en la nobleza y elevación a los historiales, no se recogen en la historia y pertenecen a la invención del poeta. Comoquiera que los datos históricos pueden ser sometidos a la modificación de la verdad poética, y que nada impide la mezcla en una comedia de personajes históricos con otros de libre invención, resulta a veces difícil distinguirlas, ya que algunas participan de ambas especies, que, como acabo de indicar, pueden tener zonas de confluencia». Ver también Arellano, 1998, pp. 6-7.

¹¹ Quizá por ello Tirso califica de «pedante historial» al espectador de la comedia –palatina– *El vergonzoso en palacio* que se queja de que el autor falta a los hechos históricos: «contra la verdad de los anales portugueses, había hecho pastor al duque de Coimbra don Pedro –siendo así que murió en una batalla que el rey don Alonso, su sobrino, le dio sin que le quedase hijo sucesor–» (*Cigarrales*, p. 224).

¹² Comp. Bances Candamo, *Teatro de los teatros*, p. 33: «porque las de santos son historiales también y no de otra especie».

peripecias amorosas, la presencia del privado y el asunto de la Fortuna mudable son habituales en el género palatino), pero la intención de Tirso es mostrar que para San Bruno las glorias humanas –amorosas, sociales y académicas– son decepcionantes y peligrosas, por lo que decide retirarse del mundo y fundar la Orden de la Cartuja, dedicada al silencio. Los apuntes palatinos vienen subordinados al género de la comedia hagiográfica, en la que son fundamentales el milagro y el espíritu religioso¹³.

La comedia palatina presenta también puntos en común con algunas tragedias clásicas, como son el rango elevado de los personajes, que Aristóteles atribuye a las tragedias, y la imprecisión o lejanía temporal que dependen de los habituales temas mitológicos e históricos. Oleza, por ejemplo, defiende la existencia de tragedias palatinas y considera que Lope «asume la herencia de la tragedia palatina», «transforma la tragedia palatina de final feliz en tragicomedia», y «asume el universo palatino para mudarlo de trágico en cómico»¹⁴. Así los rasgos que oponen la comedia palatina a la tragedia clásica, aristotélica, serán precisamente la tonalidad cómica y el final feliz.

En la serie de reformas teatrales que los autores de finales del siglo XVI llevaron a cabo antes de la configuración de la comedia nueva lopiana, quizá los personajes y la localización de la tragedia, junto con algunos temas como el poder o la privanza, pasaron la frontera de lo cómico (camino que defiende Oleza). Así se da origen a un nuevo género, el de la comedia palatina, que persigue intereses y cuenta con métodos distintos a la tragedia, como propone Arata¹⁵. En este proceso de creación pudieron incorporarse temas y motivos de las fiestas burlescas (en opinión de Arata¹⁶) o de la comedia de capa y espada. Zugasti dedica un artículo a las comedias de enredo tirsianas siguiendo el estudio de Arellano sobre las convenciones y rasgos genéricos de la comedia de capa y espada¹⁷: en efecto y dejando aparte la proximidad espacio-temporal, pueden aplicarse a la comedia palatina varias características de la comedia de capa y espada que señala Arellano: el tema amoroso, los personajes ingeniosos, la generalización del agente cómico –que puede comportar en ocasiones la ruptura del decoro–, la reducción temporal y concentración espacial –que provo-

¹³ Ver la edición de *El mayor desengaño* de Escudero y su estudio sobre el género hagiográfico (pp. 92-133).

¹⁴ Oleza, 1997, p. 251; ver del mismo autor, 1995.

¹⁵ Ver Arata, 1989, especialmente el capítulo «Le metamorfosi del mondo palatino», pp. 49-55.

¹⁶ Ver Arata, 1998, p. 81.

¹⁷ Ver Arellano, 1995, p. 139, y [1988] 1999b; Zugasti, 1998a, pp. 121 y ss.

can «una inverosimilitud sorprendente y admirable, capaz de entrete-
ner y suspender al auditorio»¹⁸ y el sentido lúdico. A todo ello se
añaden escenas típicas que propician el enredo: los protagonistas se
disfrazan, ocultan su personalidad, se intercambian cartas y prendas
amorosas que llevan a confusión, abundan las escenas nocturnas¹⁹...

Si se acepta que las comedias palatinas son «fundamentalmente lú-
dicas», en palabras de Arellano²⁰, cabe ahora preguntarse qué papel
juega la comicidad en este tipo de piezas. Quizá sea este el aspecto
menos fijado del género, por la subjetividad que implica el humor a la
hora de definir una comedia como cómica o seria. Vitse considera
que, al margen de la tragedia, pueden distinguirse dos tipos de come-
dias ambientadas en una época y un tiempo remotos, lejos de Madrid
y protagonizadas por personajes de la alta nobleza: las comedias pa-
latinas, más cómicas, y las palaciegas o de *palais*, más serias²¹. Para
establecer esta distinción Vitse propone examinar en cada pieza qué
personajes generan comicidad y cuál es la autonomía de las secuencias
cómicas en la estructura de cada comedia²². De este modo, califica de
comedia seria aquella en la que las secuencias cómicas están relativa-
mente aisladas y son llevadas a cabo por personajes cómicos y proce-
dentes de categorías subalternas (lacayos cómicos o criados)²³; en la
comedia cómica la mayoría de los personajes dramáticos generan
comicidad, incluidos los nobles, y lo cómico invade gran parte de las
escenas de la obra²⁴.

¹⁸ Arellano, [1988] 1999b, p. 51.

¹⁹ Ver Zugasti, 1998a y 2003, especialmente pp. 166 y ss.

²⁰ Arellano, 1995, p. 139.

²¹ Ver Vitse, 1990, pp. 325-27.

²² Comp. Vitse, 1990, pp. 325-26: «Prendre la mesure de l'étendue du comique –ce qu'on ne confondra pas avec une appréciation qualitative de la *vis comica* propre à telle ou telle pièce–, c'est [...] dresser le catalogue des personnages effectivement générateurs du rire, d'une part, et, d'autre part, évaluer la plus ou moins grande auto-
nomie des séquences comiques au sein de la structure spécifique de chaque comédie».

²³ Comp. Vitse, 1990, p. 326: «on trouve la comédie sérieuse, où le comique con-
finé dans des séquences relativement isolées, est le fait presque exclusivement de
personnages spécialisés et appartenant le plus souvent aux catégories subalternes de la
société dramatique, comme le valet-bouffon et autres *criados*. Figureraient ici, par
exemple, les *comedias heroicas* [...], *comedias palaciegas* (comédies «de palais») [...] ou de *comedias cortesanas*».

²⁴ Comp. Vitse, 1990, pp. 326-27: «Le second niveau est celui de la *comédie co-
mique*. [...] on note [...] une implication graduelle de la majorité des *dramatis per-
sonae* dans le processus comique, qu'il s'agisse de personnages objets d'un rire pro-
voqué par le spectacle de leurs travers ridicules, ou que l'on ait affaire à des
burladores, créateurs du rire qu'engendre le triomphe de leurs habiles stratagèmes. Le
comique tend alors à envahir la majeure partie de la pièce, comme on le voit dans le
comédies domestiques ou les comédies palatines les plus caractéristiques de la pre-

En ausencia de riesgo trágico que provoque la angustia del lector-espectador, o de desastres irreparables, o de final desdichado, la distinción teórica entre comedia de *palais*, o seria, y comedia palatina, más cómica, puede resultar difícil de llevar a la práctica: antes de estudiar la extensión de lo cómico habría que definir qué es lo cómico frente a lo neutro o falto de comicidad. Mientras que la alta alcurnia de los personajes, la lejanía espacial y la imprecisión temporal son criterios objetivos y contables, la cantidad de elementos cómicos que haya en una comedia puede ofrecer mayores problemas por su subjetividad. Dependiendo de lo que consideremos cómico, estableceremos si la comicidad proviene exclusivamente del gracioso o no, o si determinada secuencia produce risa o no, y en consecuencia decidir si los elementos cómicos son abundantes o restringidos como para considerar que una comedia sea palatina o palaciega.

Otro problema añadido es que habría que discernir entre lo que el autor escribió con intención cómica –difícil de medir– y lo que cada receptor percibe como cómico, que puede evolucionar a través de los siglos: lo risible varía según las épocas y depende de la sensibilidad y sentido del humor de cada lector o espectador. En el caso de que pudiésemos establecer una lista objetiva y generalmente aceptada de personajes efectivamente cómicos y de situaciones cómicas, ¿dónde estaría la línea divisoria entre palatina y palaciega? ¿En cuál de estos dos grupos contaremos las comedias que tienen, por decirlo estadísticamente, entre un 40% y un 60% de situaciones cómicas y de personajes que generen comicidad?

Más adelante podrán verse distintas lecturas de *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo*, que pueden ilustrarlo.

Otro criterio de distinción que, frente a las palaciegas, adjudica Vitse a las palatinas cómicas es la diversidad social, que tiende a disolverse en la trama para permitir el ascenso social de alguno de los protagonistas –porque la perspectiva cómica lo permite y el tono lúdico invade las altas esferas–²⁵. Pero esta diversidad no define a to-

mière génération [...], ou comme [...] la *comedia de figurón*, avec la dilution de la *figura del donaire* et la promotion du personnage “figuronesque” au rang de protagoniste ridicule [...]. Restent, à un troisième niveau [...] les comédies burlesques». Para Palomo, la comedia palaciega (palatinas y palaciegas) en general se caracteriza porque los matices cómicos salen de la figura del donaire y de las escenas villanescas «y así la figura cómica saltará del plano inferior de los lacayos, villanos o criados, para figurar en el plano noble de los caballeros o señores» ([1968] 1999, p. 45).

²⁵ Vitse comenta sobre las comedias palatinas cómicas: «Socio-dramatiquement, leurs protagonistes appartiennent, d'une part à la haute ou très haute noblesse [...] et, d'autre part, à telle ou telles des catégories subalternes [...], cette infinie distance sociale, en apparence irrémédiable, se voyant soumise, au cours des intrigues les plus

das las comedias cómicas palatinas y solo se cumple en aquellas en cuyo argumento interesa precisamente la movilidad de las clases, como en las de ciclo de secretario enamorado de una dama de mayor rango social (*Quien calla otorga*, *El vergonzoso en palacio...*); y también en otras como *El celoso prudente*, en la que el hijo del rey de Bohemia, Segismundo, quiere casarse con Lisena, una dama sin título, que no corresponde a su nivel principesco. Sin embargo, las diferencias sociales en el amor no son el único argumento de las comedias cómicas del género palatino: véanse, por ejemplo, *Amar por arte mayor*, *El amor médico*, *La ventura con el nombre...*

A partir del análisis de la extensión de la comicidad propuesto por Vitse, Zugasti advierte que en las de mayor tono cómico predomina la temática amorosa, y en las más serias o moralizantes se introducen enseñanzas sobre la amistad, el honor o la política²⁶. Esto no quiere decir que lo cómico esté reñido con lo útil, ni que las comedias más cómicas sean insustanciales²⁷: a propósito de *El castigo del penseque* y *Quien calla otorga*, Zugasti escribe:

Pienso que es lícito interpretar las dos comedias como una lección de pedagogía amoroso-cortesana, a través de cuyos versos se nos va mostrando el variado comportamiento de los amantes, y cómo unas veces alcanzan sus metas y otras no. No quiero decir con esto que me incline por una lectura seria o doctrinal de estas piezas. No, en absoluto; Tirso inscribe este díptico, sin ningún género de dudas, en la órbita del teatro de enredo, del teatro cómico por excelencia. Pero él, como otros tantos genios

diverses, à un *processus*, plus ou moins prononcé, et plus ou moins réussi, d'effacement. Du point de vue de leur structure comique, enfin, ces pièces, où l'ensemble des *dramatis personae* participent à la production du rire, se distinguent par une tonalité franchement frivole ou burlesque, ou grotesque, ou bouffonne, ou qu'on pourrait encore dire "de farce" ou de "conte merveilleux", la nuance étant ici peu importante si le qualificatif employé sert à exprimer la nature hyperludique d'œuvres dont l'irrésistible drôlerie empêche le réveil de la conscience morale et rend peu convaincantes les interprétations de ces *obras de burlas* comme des drames ironiques ou de prudentes tentatives anticonformistes» (1990, p. 330).

²⁶ Comp. Zugasti, 2002, p. 593: «la comedia palatina se escinde en dos grupos más o menos claros, esto es, aquellas en las que domina el tono serio, que se ocupan de temas como la amistad, el honor o la política, y aquellas en las que domina el tono cómico, con fuerte presencia del tema erótico-amoroso [...]; dadas las estrechas relaciones estructurales que hay entre ambos grupos, y con el ánimo de simplificar la terminología, preferimos hablar siempre de comedia palatina como género singular, matizando el mayor o menor peso del tono serio o cómico». Ver también Zugasti, 2003, pp. 178 y ss.

²⁷ Comp. Bances Candamo, *Teatro de los teatros*, p. 34: «Las de fábrica son aquellas que llevan algún particular intento de probar con el suceso». Ver también Zugasti, 2003, pp. 160-61.

del barroco, hizo suya la máxima horaciana de *delectar aprovechando*, por eso que no renuncie a dar una lección del arte de amar en el marco de unas comedias palatinas donde prima la idea de entretenimiento y diversión²⁸.

Esta tendencia sobre la menor comicidad de las que profundizan en el tema del honor, la amistad o la política, presenta excepciones que también advierte Zugasti: así, en *El celoso prudente*, se aborda el tema del honor desde el humor²⁹; la amistad también admite un tratamiento cómico en el género palatino³⁰; y creo que sucede algo similar con la política en *Amar por arte mayor*³¹ o *Del enemigo, el primer consejo*, y en muchas otras.

Así las cosas, pienso que la comedia palatina es un *continuum*, en el que inevitablemente existen diferencias de grado, no de esencia, en la extensión de los elementos que potencian la comicidad, pero estas diferencias no parecen permitir de momento una oposición definitiva, ni discriminar dos grupos estancos (uno cómico y otro serio o neutro), ni tres³². Desde luego, el estudio de la comicidad que propone Vitse sobre los personajes generadores de risa y autonomía de las secuencias cómicas es fundamental y prioritario, porque ilustra la tonalidad cómica de una comedia, pero no siempre este análisis permite adscribirla a una u otra categoría, como sucede en *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo*.

Otros motivos y elementos habituales

Al margen de los rasgos constitutivos y esenciales del género, hay otra serie de argumentos y temas que se repiten con frecuencia en la comedia palatina, pero ni son características exclusivas de estas obras ni requisito indispensable, y pueden aparecer también en otros géne-

²⁸ Zugasti, 1998b, p. 347.

²⁹ Zugasti la cataloga entre las de mayor tono cómico, a pesar de tratar el tema del honor (2002, p. 594).

³⁰ Ver Zugasti, 2001a, pp. 173 y ss., donde analiza cuatro comedias calderonianas en las que la amistad se conjuga con la comicidad, dos de ellas palatinas (*Nadie fie su secreto* y *Con quien vengo, vengo*).

³¹ Comp. Arellano, [1994] 2001, p. 104: «Una comedia construida sobre el mecanismo de los múltiples abusos de los poderosos es *Amar por arte mayor*. El tono lúdico anula la posibilidad trágica de esta pieza de convención palatina y final feliz, en la que subyace, sin embargo, una versión muy precisa del poder arbitrario».

³² Zugasti propone, para las comedias palatinas de Tirso, «una zona difusa o casi intermedia» entre las palatinas cómicas y las serias, en la que se situarían *Celos con celos se curan*, *Palabras y plumas*, *La ventura con el nombre*, *La firmeza en la hermosura* y *El pretendiente al revés* (2003, p. 180); en un trabajo anterior las consideraba palatinas serias (2002, pp. 593-94).

ros, tales como el tema de la Fortuna inestable, la aparición o determinada función del elemento campesino, la figura del secretario, el poderoso enamorado ilícitamente de una vasalla, la amistad³³...

Bances Candamo explica que el argumento típico de las comedias de fábrica:

consiste en varios acasos de la Fortuna³⁴, largas peregrinaciones, duelos de gran fama, altas conquistas, elevados amores y, en fin, sucesos extraños y más altos y peregrinos que aquellos que suceden en los que, poco ha, llamé caseros. [...] El argumento de aquellas comedias que llamamos de fábrica suele ser una competencia por una princesa entre personas reales (*Teatro de los teatros*, pp. 33-34).

Los críticos han hecho notar la presencia del mundo campesino en la comedia palatina, que puede aparecer en escenas costumbristas o servir de contraste al mundo del palacio, como tópica oposición entre corte y aldea, en una «elevación de lo rústico y villano a lo bucólico-renacentista»³⁵.

La existencia de un ciclo de comedias de secretario en la producción de Lope ha llamado la atención de Sage, de Weber de Kurlat o de Hernández Valcárcel³⁶. Zugasti y Florit se ocupan de comedias tirsianas que desarrollan el tema del secretario³⁷, es decir, que el galán de la comedia forma parte del servicio doméstico de la dama y deberá enfrentarse a las diferencias sociales, reales o aparentes, en su propia psicología o frente a los demás, para conseguir su amor. En otras ocasiones, el protagonista de la comedia palatina es un noble español que llega a una corte extranjera.

³³ Esta no pretende ser una lista exhaustiva de motivos y tópicos de comedias palatinas.

³⁴ Comp. Arata, 1998, p. 68: «no hay que infravalorar la importancia estructural de los repentinos y reiterados ascensos sociales, que representan siempre el eje dramático de todas las intrigas y que son un rasgo muy importante del género»; Florit, 1999, pp. 72-73: «en no pocas comedias palatinas hay un trasfondo político, que no es necesariamente allegable a la realidad política de la España barroca, pero que hace entrar en la obra los temas, por ejemplo, de la clandestinidad, de la caída en desgracia, de la próspera y adversa fortuna».

³⁵ Palomo, [1968] 1999, p. 59. Ver también Arata, 1998, p. 67.

³⁶ Ver Sage, 1973; Weber de Kurlat, 1975, p. 342; Hernández Valcárcel, 1993.

³⁷ Zugasti cita cuatro comedias palatinas con este tema (*El vergonzoso en palacio*, *Amor y celos hacen discretos*, *El castigo del penseque* y *Quien calla otorga*) y estudia con detenimiento estas dos últimas (1998b; ver del mismo 2001b y 2004); Florit se centra en *El vergonzoso en palacio*, a la que toma como paradigma de comedia palatina (1999; puede verse una versión revisada de este artículo en Florit, 2003, pp. 1011-15).

Arata ha delimitado una serie de secuencias habituales en la intriga de las comedias palatinas (nobles perseguidos que huyen al mundo campesino, disfrazados de pastores, o pastores que llegan a la corte y muestran un comportamiento heroico, amores entre personajes de distintas clases sociales, condenas a muerte decretadas arbitrariamente, falsas acusaciones y engaños)³⁸ y estudia ejemplarmente el tema del príncipe libidinoso que persigue a una vasalla casada o prometida (como ocurre en *El pretendiente al revés*). También ha puesto de manifiesto la importancia del tema del mundo al revés en la comedia palatina, que en su opinión proviene de las fiestas burlescas³⁹.

No hay que olvidar otro motivo recurrente en el mundo palatino, el de la falsa identidad de alguno de los personajes «bien por desconocimiento de la misma, bien por decisión estratégica», como señala Oleza⁴⁰. La ocultación de la identidad es típica también de las comedias de capa y espada, con las que se asemejan en otros aspectos.

Zugasti se ha fijado en los espacios dramáticos más habituales del universo palatino, el palacio y sus dependencias, en las que se desenvuelven los protagonistas nobles de onomástica altisonante⁴¹; estudia también la función del jardín, lugar vinculado al amor y a los encuentros entre damas y galanes, que resulta especialmente propicio para activar el enredo de las comedias palatinas amorosas.

EL GÉNERO DE «EL PRETENDIENTE AL REVÉS» Y «DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO»

«*El pretendiente al revés*» y la crítica

En las distintas taxonomías del teatro del Siglo de Oro propuestas por los críticos, *El pretendiente al revés* ha sido calificada de «drama de carácter» por Muñoz Peña, porque en ella «se esboza un carácter de hombre caprichoso y voluble», si bien la obra tiende

más bien a lo novelesco de la acción y a la intriga y confusión de las escenas y lances dramáticos, y el poeta, aunque con alientos para profundi-

³⁸ Arata, 1989, p. 49.

³⁹ Comp. Arata, 1998, p. 81: «las fiestas de las autoridades burlescas implicaban una inversión momentánea, organizada y codificada, de las jerarquías reales; es decir, representaban una de las muchas facetas del concepto carnavalesco del mundo al revés. En la comedia palatina, en cambio, el mismo juego, reproducido con sorprendente fidelidad, adquiere una función diametralmente opuesta. En vez de ser un elemento de inversión del orden, el juego se transforma en el lance decisivo que restablece la jerarquía estamental que había sido momentáneamente alterada».

⁴⁰ Oleza, 1995, p. 88.

⁴¹ Ver Zugasti, 2002 y 2003.

zarlos, únicamente los esboza, creyendo quizá que, más que ahondando en los caracteres conquistaría mayor aplauso, entreteniéndolo y sorprendiéndolo con las peripecias escénicas⁴².

La importancia de la intriga sobre el carácter es un matiz interesante porque la crítica más reciente ha negado la existencia de la categoría de dramas o comedias de carácter, teniendo en cuenta que lo que impera en el teatro áureo es el enredo y la acción sobre la pintura de personajes. Por la confusión terminológica ya vista y con el mismo sentido que en este estudio se da a «palatina», Guastavino la clasifica como «palaciana del grupo francés», es decir, ambientada en Francia, y Palomo entre las «palaciegas»⁴³. Maurel la estudia entre las comedias «de fantasía», bajo el epígrafe «La ilusión cómica y su poder de justicia»⁴⁴, subrayando así dos rasgos que podemos considerar palatinos: la ficcionalidad y una comicidad que, en esta y otras piezas, no anula la posibilidad de ofrecer una propuesta o reflexión ideológica provechosa⁴⁵. Recientemente, Zugasti sitúa *El pretendiente al revés* en una zona intermedia entre las más cómicas y las más serias de Tirso, «donde la primacía de lo serio sobre lo cómico (tan difícil de graduar) es más leve y sutil»⁴⁶. Béziat, según la clasificación propuesta por Vitse, la incluye entre las palaciegas, o de *palais*, es decir entre las comedias serias, porque percibe en ella pocos rasgos cómicos y la amenaza de un riesgo trágico⁴⁷.

En resumen, pueden verse ya dos tendencias interpretativas: parte de los críticos subraya la seriedad temática o la presencia de un tema trágico, y otros críticos, como Maurel, resaltan la ilusión cómica de la pieza.

«Del enemigo, el primer consejo» y la crítica

Con el sentido general de «palatina», Muñoz Peña califica *Del enemigo, el primer consejo* de «palaciana»; para Guastavino es «palaciana del grupo italiano», ambientada en Italia; «palaciega» para Palomo; «palatina» según F. Pedraza y M. Rodríguez, y también en opinión de Arellano⁴⁸. Maurel la estudia en el «universo de fantasía»,

⁴² Muñoz Peña, 1889, pp. 399 y 516.

⁴³ Guastavino, 1966, p. 101; Palomo, [1968] 1999, pp. 55, 61.

⁴⁴ Maurel, 1971, pp. 427-32.

⁴⁵ Parecidas opiniones sustenta Hernández García en 1988, p. 33.

⁴⁶ Ver Zugasti, 2003, p. 180. Ver también Zugasti, 2002, p. 594.

⁴⁷ Ver Béziat, 2004, pp. 193-212.

⁴⁸ Muñoz Peña, 1889, pp. 522, 579-81; Guastavino, 1966, p. 101; Palomo, [1968] 1999, p. 61; F. Pedraza y M. Rodríguez, 1981, pp. 331-32; Arellano, 1995, p. 365.

como «comedia galante»⁴⁹; de nuevo, la ficción y la comicidad son los rasgos dominantes de su clasificación. Zugasti la incluye dentro de las «palatinas de mayor sesgo cómico», que se caracterizan por la «fuerte presencia del tema erótico-amoroso»⁵⁰. Para Béziat *Del enemigo, el primer consejo* es una de las «comedias de palacio»⁵¹, traducción de las comedias *de palais* o más serias de la taxonomía de Vitse. Desviándose de esta corriente interpretativa, *Del enemigo, el primer consejo* sería para B. de los Ríos «Teatro de oposición», en el que cree ver furibundas críticas al gobierno de Felipe IV y al conde duque de Olivares⁵², no justificadas en el texto de la comedia.

En este caso también hay dos lecturas en torno a la comicidad de la obra: con algunos matices, la mayoría de los críticos señala la tonalidad cómica dominante, frente a Béziat, quien de nuevo subraya el carácter serio de la comedia.

Análisis genérico de las dos comedias

Para justificar mi clasificación de *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo* como comedias palatinas analizaré si cumplen los criterios que parecen esenciales en el género: la lejanía espacio-temporal, la alta alcurnia de los protagonistas, el tema principal amoroso, la ahistoricidad y la comicidad.

Tanto *El pretendiente al revés* como *Del enemigo, el primer consejo* se ambientan lejos de Castilla (en el ducado de Bretaña y en el Milanesado, respectivamente), en localizaciones que mezclan lo ficticio y lo real: los imaginados y connotativos Belvalle y Fuenterrubia, de *El pretendiente al revés* se sitúan en la Bretaña francesa, no muy lejos de su innombrada corte o de Dinan; en *Del enemigo, el primer consejo*, ambientada en el Milanesado, se citan lugares fantásticos como Valdearrayán o el castillo de Montflore... La localización temporal es imprecisa en la primera; en la segunda, la coronación del emperador Federico III de Alemania permite situar la comedia hacia 1452-1453, es decir, en época ya lejana al espectador del Siglo de Oro. Los protagonistas pertenecen a la alta nobleza y son acompañados por

⁴⁹ Maurel, 1971, p. 453-54.

⁵⁰ Zugasti, 2002, pp. 593-94.

⁵¹ Béziat, 2004, p. 67 y nota 22.

⁵² B. de los Ríos insistió en que Tirso fuese hermano bastardo del duque de Osuna y sostiene que su «teatro de oposición» se debe al encarcelamiento del duque en el reinado de Felipe IV (*ODC*, II, pp. XXX, XXXII, 1281 y ss.). La crítica niega hoy en día este punto de la biografía de Tirso (ver Vázquez, 1995, con abundante bibliografía sobre esta cuestión).

caballeros y campesinos en *El pretendiente al revés* y por un criado gracioso en *Del enemigo, el primer consejo*⁵³.

El tema principal es amoroso: en *El pretendiente al revés* Carlos y Sirena deben defender su amor, y su matrimonio secreto, de la ilícita pasión amorosa con que les persiguen los duques; en *Del enemigo, el primer consejo* Alfonso se enfrentará a todo tipo de disgustos para conquistar a la desdeñosa Serafina. Los celos, siempre compañeros del amor en el teatro del Siglo de Oro, asaltarán a los personajes. Los temas secundarios están ligados íntimamente al tema principal amoroso, como obstáculo que deben vencer los protagonistas a lo largo del enredo, que terminará con la solución del conflicto amoroso.

De los temas secundarios pueden destacarse el mundo al revés en el que se convierte el ducado de Bretaña por la necedad y la pasión ilícita de su gobernante y el menosprecio de corte y alabanza de aldea en *El pretendiente al revés*. *Del enemigo, el primer consejo* trata los temas de la amistad y de la privanza, con alusiones a la actualidad del momento –la guerra del Monferrato y el ducado de Mantua–, bajo la relativizadora máscara de las invenciones de personajes tracistas y burladores, como son el emperador y Ascanio, su cómplice.

Si *El pretendiente al revés* no tiene nada de histórico –a excepción de los títulos de los duques–, *Del enemigo, el primer consejo* presenta al emperador alemán Federico III de Habsburgo en una fábula que poco o nada tiene que ver con su persona y su reinado⁵⁴. También hay en *Del enemigo, el primer consejo* una mención a los Reyes Católicos, que remite al sitio de Granada, es decir, a los años 1491-1492, y no coincide con la referencia a la coronación de Federico, que tuvo lugar en 1452, cuarenta años antes. Parece que los datos históricos ofrecidos por Tirso solo quieren sugerir un ambiente regio de finales de la Edad Media.

Alejadas del tono patético de las tragedias, de sus desastrosos fines y carentes de riesgo trágico que provoque angustia en el espectador (que no en el personaje), *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo* se enmarcan con facilidad en el universo de la comedia, aunque algunos críticos subrayan lecturas más serias y algunos aspectos trágicos. Es el caso de J. Asensio o Béziat, que descubren en *El pretendiente al revés* un riesgo trágico relacionado con el tema del honor de Carlos y Sirena, amenazado por la pasión de los duques⁵⁵.

⁵³ Ver el apartado dedicado a los personajes en los estudios introductorios de las dos comedias.

⁵⁴ Ver «La guerra del Monferrato, cuestión de actualidad» en el estudio de la comedia.

⁵⁵ J. Asensio, 1975; Béziat, 2004, pp. 193 y ss.

Considero, en este sentido, que la amenaza se diluye en su contexto, y que solo se puede hablar de intriga o de suspense hasta saber cómo los protagonistas van a salir del aprieto del caso, porque parece claro desde el principio que Carlos y Sirena vencerán con inteligencia la necedad del duque y con integridad la desvergüenza de la duquesa⁵⁶. Cuanto más difícil sea la prueba resulta más admirable y entretenida, de manera que pesa más la complicación del enredo que el riesgo trágico⁵⁷. Si bien es cierto que hay temas literarios tradicionalmente relacionados con tratamientos serios, los temas dependen de la perspectiva del autor y del género, es decir, de su desarrollo dentro de cada obra literaria, como ha advertido Arellano en varios lugares⁵⁸. Hay que tener en cuenta, como explica muy bien Arata⁵⁹, que este mismo tema de la pasión ilícita de un príncipe por una dama prometida o casada (a menudo, en secreto) evoluciona desde planteamientos más trágicos o serios de finales del siglo XVI hasta tratamientos más cómicos en la comedia nueva y en el género palatino –cuando Tirso escribe *El pretendiente al revés*–.

En cuanto a *Del enemigo, el primer consejo*, Béziat interpreta que el silencio del emperador sobre sus intenciones (al ayudar a su privado a conseguir el amor de Serafina) es una estrategia de Tirso para potenciar un eventual riesgo trágico:

el dramaturgo logra hacernos creer en la rivalidad amorosa de Alfonso y de su emperador, creando así la sorpresa del público y reforzando la tensión dramática, con el riesgo de una eventual salida trágica⁶⁰.

La apreciación de Béziat sobre la competencia amorosa del emperador y su privado es interesante, pero creo que no debe empañar la

⁵⁶ Ver en el estudio de la comedia el apartado «La mirada cómica».

⁵⁷ Arellano explica así otro caso parecido, el de los poderosos de la comedia palatina *Amar por arte mayor*, [1994] 2001, p. 105: «Significativamente la solución atrágica, típicamente tirsiana, como he señalado, estribará en el ingenio, de modo similar a las comedias de capa y espada: don Lope debe superar una serie de obstáculos y encomienda al ingenio su salvación [...]. En este universo dominado por el tono lúdico del ingenio salvador, no hay examen trágico del poder al estilo de las tragedias calderonianas: los reyes dominan al fin sus pasiones». El arrepentimiento de los duques es también el fin de *El pretendiente al revés*.

⁵⁸ Comp. Arellano, [1990] 1999b, p. 34: «los temas o motivos, el honor entre ellos, reciben un tratamiento diverso y son recibidos por el público de diversa manera según el marco genérico: en la comedia de capa y espada el honor se halla muy a menudo sometido al prisma cómico», o p. 21: «Se habla de sucesos trágicos como si los sucesos fueran tratados en sí mismos trágicos o cómicos independientemente de la trama en la que se insertan».

⁵⁹ Ver Arata, 1989, pp. 49-55.

⁶⁰ Béziat, 2004, p. 359.

interpretación global de la comedia: se trata de un lance más del enredo, puntual en el desarrollo de la acción y coincide, además, con el paso del segundo acto al tercero, momento en que el dramaturgo se preocupa por mantener en vilo la expectación del público. Es decir, esta rivalidad no lleva necesariamente a una salida trágica, cosa que de hecho no sucede, ni hay por qué temerla necesariamente. Su efecto dura en el espectador o lector bien poco (algo más de 500 versos –vv. 1869-2399– de un total de 3242): tras el consiguiente disgusto, Alfonso resuelve menospreciar a la desdeñosa en una escena que acabará resultando cómica. Enseguida el emperador revela a Ascanio y al público sus verdaderas intenciones, aunque Alfonso todavía no las conozca. Creo que sucede aquí lo que advertía López Pinciano: poco importa si el personaje sufre o no, importa si el receptor, el público o el lector, sufren con él o no⁶¹. Que Alfonso no sepa que el emperador y Ascanio le están haciendo pruebas de amor y lealtad, y lo mareen con acusaciones falsas de traición política, es algo que intranquiliza al personaje y provoca su reacción. Pero el público-lector sabe enseguida que se trata de una estratagema y se coloca en un plano de conocimiento superior al del personaje. Aunque puede llegar a compadecerse del pobre caballero que se ve en tal aprieto (incluso es amenazado con la muerte), el espectador asiste al caso risueño e intrigado, pero tranquilo, porque ya supone que todo culminará en un final feliz.

Siguiendo esta línea interpretativa, considero que los personajes nobles de las dos comedias generan comicidad. En *El pretendiente al revés* el duque es un ignorante, que presume de su cultura y poder, pero todo el mundo demuestra más criterio o le engaña abiertamente, de forma que nunca se sale con la suya: es un personaje ridículo⁶². Carlos es un caballero ingenioso, que se disfraza de villano, insulta al duque sin obtener castigo y maneja sus enfados hasta conseguir títulos que premien sus fingidos servicios. De esta manera sale victorioso de la presión que sobre él pretende ejercer el duque y consigue que su señor se arrepienta y rectifique: es un personaje burlador, tracista,

⁶¹ Ver López Pinciano, *Filosofía antigua poética*, «Epístola nona, de la comedia» (especialmente vol. III, p. 24); ver los comentarios de Vitse (1990, pp. 320 y ss.) y Arellano (1995, pp. 136 y ss.) sobre las palabras del Pinciano, donde se hallará más bibliografía y otras opiniones pertinentes.

⁶² Como señala Vitse a propósito de la comedia cómica, entre los nobles hay burladores ingeniosos y burlados ridículos (1990, p. 326).

que intenta mantener a raya a los demás para obtener su objetivo y defender su matrimonio⁶³.

En *Del enemigo, el primer consejo*, la constancia amorosa de Alfonso por una dama que le trata con abierta crueldad es criticada por el resto de personajes, que no comprenden la «locura amorosa» del caballero, vencido por su voluntad. La actitud de Serafina es tan excesiva en sus exigencias y su soberbia que resulta cómica, y le granjea el desprecio y la burla de todos. Ascanio, el amigo del galán, no soporta a Serafina, la dama de su amigo, y tras convertirse en cómplice del emperador enreda a los dos protagonistas con falsas historias políticas. El emperador finge enfados y enredos amorosos solo para conseguir que su privado alcance a su dama. Lucrecia, la dama que le propone el emperador a Alfonso para olvidar a Serafina, presume ridículamente de un amor que no existe... Béziat, sin embargo, estima que estos personajes no provocan risa⁶⁴.

Conviene añadir que en la comedia palatina la comicidad que procede de los criados y de los nobles quizá sea distinta: los personajes del estado llano (aldeanos, criados...) acumulan chistes escatológicos, groseros, sátiras de oficios y, muy especialmente, juegos de palabras basados en el conceptismo burlesco y otros recursos lingüísticos... La comicidad en los nobles puede ser más irónica (en las palabras que unos personajes dirigen a otros) y en su lenguaje se descubren dilogías y otras ambigüedades, o basarse en situaciones sorprendentes que no se esperan de la condición noble de sus protagonistas. Quizá sea más difícil de percibir que la comicidad villana, porque la de los nobles es una comicidad más refinada, como corresponde a su condición.

Si la comicidad de los personajes nobles resulta, por tanto, discutible, sucede algo similar con la extensión y cuantificación de las secuencias cómicas. Si no se tiene en cuenta que los nobles, y no solo el gracioso, generan comicidad, se estimarán en el cómputo únicamente

⁶³ Sobre el resto de *dramatis personae* de *El pretendiente al revés*, ver en el estudio de la comedia el apartado dedicado a los personajes. Aunque Béziat considera que en la comedia pesan más otros aspectos, percibe algunos matices cómicos: sobre la escena en que Carlos se disfraza de villano e insulta al duque, Béziat escribe «Es un ardid que, de hecho, les permite [...] hacer burla del duque», «Justa inversión de las cosas que le permite a Carlos rebelarse, mediante la irrisión», y en nota «de ahí la tonalidad francamente cómica de esta escena» (2004, pp. 200 y 201). También puede deducirse de sus palabras que el duque Filipo es un personaje ridículo: «Es manifiesto, Filipo habla a tontas y a locas. Su ineptitud para callar [es] rasgo que suele ser propio de los personajes socio-dramáticamente inferiores» (Béziat, 2004, p. 207).

⁶⁴ Comp. Béziat, 2004, p. 67, nota 22: «los elementos cómicos son pocos —el gracioso es el único personaje que provoca la risa—».

las escenas en que interviene el gracioso; pero el resultado de la medición variaría notablemente si se aceptase la comicidad que generan los nobles.

CONCLUSIÓN

En definitiva, y según los criterios que en mi opinión son requisito del género palatino –la lejanía espacio-temporal, el rango elevado de los protagonistas, el tema principal amoroso, la ahistoricidad (o falsa historia) y la comicidad–, *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo* son comedias palatinas. Además, se dan en ellas algunos de los temas secundarios y habituales en el universo palatino (la oposición entre corte y aldea, el mundo al revés, la privanza y los vaivenes de la Fortuna, las pruebas de amistad...) que se han venido comentando.

Dado que el grado de comicidad es quizá el rasgo más subjetivo y difícil de concretar en el género, este es también el punto más discutible en el análisis de las dos comedias. Por su relevancia en la comprensión e interpretación de estos dos textos, le prestaré especial atención al analizar los temas, personajes, lengua de las comedias..., a donde remito.

En suma, todavía queda por hacer un estudio definitivo y global de la comedia palatina, que delimite definitivamente el género y solucione los problemas que se han ido planteando en el análisis de las obras, que atienda a la evolución del género a lo largo de los años, a su aplicación en los distintos autores... Para ello, se hace necesario que se revisen los textos a la luz de estas cuestiones y de las que, sin duda, seguirán surgiendo. En esta línea se enmarcan estas reflexiones sobre el género palatino y sobre dos de sus manifestaciones tirsianas: *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo*.

EL PRETENDIENTE AL REVÉS

Ventura es escarmentar en males de otro, y por esto los poetas inventaron comedias, para que en ellas, sin ningún peligro de su vida, vieses los daños que suceden de los vicios de personas populares, y lo que entra más en hondo, que vieses los reyes lo que viene de la tiranía, de la ignorancia y de los desatinos (Mal Lara, *Filosofía vulgar*, centuria X, 30, p. 897).

ESTRUCTURA DRAMÁTICA

La comedia áurea se estructura mediante «bloques de acción» (según Hesse y Arellano), «cuadros» (en terminología de Ruano) o «macrosecuencias» (para Vitse). En la delimitación de estas unidades dramáticas juegan distintos criterios, que no siempre coinciden: generalmente el escenario queda vacío y suele producirse un cambio métrico, y en ellas se desarrolla una acción de cierta coherencia temática y continuidad espacio-temporal¹.

Acto primero

1) Vv. 1-660 *El duque interrumpe la fiesta de los villanos*

Los labradores de Belvalle celebran el día de San Juan. La marquesa Sirena y Carlos, su esposo secreto, se unen a la fiesta. Llega el duque de Bretaña, enamorado de Sirena, para anunciar que su reciente esposa la ha elegido como dama de corte y le invita también a Carlos a acudir a palacio nombrándole cazador mayor. Carlos renueva sus celos y temores. En redondillas (vv. 15-658), con fragmentos cantados (zéjel, vv. 1-14 para entrar en escena; se repite el estribillo en los vv. 71-72; seguidilla y su glosa para bailar, vv. 469-72 y 477-86; y de nuevo el estribillo del zéjel en vv. 659-60, para salir de escena).

¹ Ver Marín 1968, p. 77; Hesse, 1968, p. 20; Ruano, 1994, pp. 291-94; Arellano, 1995, pp. 122-23; y Vitse, 1998.

2) Vv. 661-780 *La duquesa conoce los amores de su esposo*

En la corte de Bretaña, Leonora se entera de que su esposo ha cortejado a Sirena antes de casarse, aunque ella le ha rechazado. Para poder vigilarlos mejor, decide acudir a Belvalle esa misma noche para llevar a la corte a Sirena y a su esposo. Todo el bloque en quintillas.

3) Vv. 781-1551 *Carlos y la duquesa detienen al duque*

De noche y en la calle, Carlos expresa sus celos y Sirena, en una ventana, espera que su amante no desconfíe de su amor (dos sonetos, vv. 781-808). Para evitar ser reconocidos por el duque, que llega para cortejar a la dama, ella y Carlos se hacen pasar por labradores. El duque y Floro se divierten escuchando sus toscas palabras amorosas, hasta que Carlos critica al duque. Molesto, el duque exige la ayuda del labrador para entrar en el cuarto de Sirena, pero Carlos lo evita sin revelar su identidad y se escabulle cuando la duquesa Leonora llega al pueblo. Se van todos a la corte. Redondillas (vv. 809-1551).

El primer acto se desarrolla en la tarde y noche de un mismo día. Los dos primeros bloques, en los que se expone la trama, tienen escenarios distintos, la aldea de Belvalle y el palacio del duque en Bretaña. En el tercer bloque se vuelve de nuevo a la aldea: llega el enredo y Carlos debe mantener al duque lejos de Sirena.

*Acto segundo*1) Vv. 1552-2063 *La torpeza del duque y la venganza de su esposa*

En palacio, el duque solicita la intercesión de Leonora para lograr los amores de Sirena. Ella accede (silva, vv. 1552-1771). Sin embargo, al quedarse sola, planea su venganza: convertir al duque, a su vez, en su alcahuete y exigir a Sirena que hable a Carlos en su favor. Entra Carlos (décimas, vv. 1772-1971). La duquesa Leonora le da a entender que una dama principal de palacio se interesa por él y que intentará facilitar esta relación. Carlos cree que la dama es Sirena y le agradece a la duquesa su protección (redondillas, vv. 1972-2063).

2) Vv. 2064-2406 *La duquesa toma las riendas y Carlos se confunde*

A pesar de las advertencias de Floro, el duque confía en la ayuda de su esposa y de Carlos; la duquesa anuncia que Sirena ha consentido con las pretensiones del duque y promete tranquilizar a Carlos, primo de Sirena (quintillas, vv. 2064-2298). Esperanzado, el duque le concede estados y rentas al caballero: a cambio deberá obedecer en todo a la duquesa. Carlos, solo en escena, está confuso porque cree que Leonora está de su parte, cuando llega Sirena para decirle que le

servirá de celestina y le deja más perplejo aún. Un paje le avisa a Carlos para que salga con el duque a rondar al terrero por la noche (redondillas, vv. 2299-2406).

3) Vv. 2407-2744 *Los celos fingidos y verdaderos*

De noche, en una ventana que da al terrero, Leonora presume del afectuoso recibimiento que Carlos ha dado a sus insinuaciones y se asombra de que Sirena no se alegre por ello (quintillas, vv. 2407-66). Abajo, el duque acusa a Carlos de entorpecer sus gustos porque sospecha que también ama a Sirena, por lo que le exige que la trate duramente para examinar su reacción. Leonora se oculta y da parecida orden a Sirena. Carlos finge que pretende a una dama que siente celos de Sirena; ella le contesta que también «su poderoso amante» se inquieta por culpa de Carlos. Él deja ver sus celos, Sirena le responde con aparente indiferencia, el duque queda satisfecho y Leonora confusa (romance, vv. 2467-2744).

Los engaños aumentan en el segundo acto, que transcurre a lo largo de un día: los dos primeros bloques suceden en salas del palacio y el tercero, en el terrero. Se supone que han transcurrido algunos días desde la llegada a la corte de Bretaña².

Acto tercero

1) Vv. 2745-3276 *Las amenazas de la duquesa y los reproches*

Al día siguiente, en palacio, se revela el malentendido entre Carlos y Leonora, y ella amenaza con descubrir a los protagonistas si no le obedecen. Leonora protesta por las indisciplinas del caballero y su marido promete ser severo: o Sirena cede a sus pretensiones o Carlos pagará las consecuencias. Sirena, que se ve en grave peligro, quiere huir de la corte y Carlos tranquiliza a su señor con falsas explicaciones. Inesperadamente, el padre de la duquesa anuncia su llegada. Todo el bloque en redondillas.

2) Vv. 3277-3401 *Sirena y Carlos huyen con los labradores*

Mientras los duques salen a recibir al padre de Leonora, Corbato, Niso y Fenisa llegan a la corte para visitar a Sirena. Corbato ofrece su granja para que se oculte la dama, disfrazada de villana. Carlos decide ir con ellos sin que su dama lo sepa. Todo el bloque en silvas.

² Durante ese tiempo el duque compara a Leonora y Sirena, y Carlos se desespera porque no puede estar con su prima; también resulta creíble que Carlos se haya prendado de una dama de palacio («Dos días ha que no me habla / por verme con vos hablar», vv. 2618-19).

3) Vv. 3402-3853 *El retorno a la normalidad*

La granja de Corbato sirve de refugio para todos los personajes en una noche tormentosa. Carlos, oculto, se ofrece a trazar los platos de la cena que los labradores han de servir a sus señores. El duque se sorprende porque le sirven todo al revés (quintillas, vv. 3402-3651). El labrador Tirso ameniza la comida con una canción en la que se describe a un mal pretendiente y así el duque comprende su ridícula actuación. Carlos y Sirena revelan su matrimonio secreto y piden perdón. Intercede por ellos el duque de Borgoña, defendiendo el honor de su hija Leonora. Su yerno, arrepentido, le obedece humildemente y se da fin a la comedia (en romance, vv. 3652-3853, con dos fragmentos cantados en los vv. 3652-87 y 3743-63).

El tercer acto se desarrolla un día después de los sucesos ocurridos en el segundo. Los dos primeros bloques transcurren en salas de palacio; el tercero traslada la acción a la granja de Fuenterrubia, mientras anochece. En el último bloque, se desvela el desenlace, como siempre, rápidamente, con el romance «Pero Gil amaba a Menga» (vv. 3652 y ss.), con el que el duque toma conciencia de su error y se enmienda.

TEMAS

El matrimonio: entre el amor y los celos

Sirena y Carlos forman un matrimonio secreto o clandestino, es decir, su enlace se sustenta en la voluntad y palabra dadas por los esposos, pero no ha sido celebrado con las amonestaciones necesarias ni en presencia de un sacerdote y dos testigos. Estos matrimonios secretos fueron «legítimos» hasta que el Concilio de Trento los prohibió en 1563³. Dada la imprecisión cronológica de la ficción de la comedia, es difícil establecer si las peripecias de los protagonistas son anteriores a esta fecha, pero en el fondo es irrelevante: a pesar de la prohibición siguieron produciéndose matrimonios clandestinos y lo que importa es que Tirso escribe tras el Concilio, sobre un tema que ofrece grandes posibilidades literarias⁴.

Sirena y Carlos se llaman esposos en varias ocasiones (vv. 361, 391, 452, 495, 816, 877...) y reconocen que han guardado el secreto por el temor que les infunde el duque, pretendiente de Sirena (vv. 401 y ss.). La sociedad impide que la pareja se case libre y públicamente, esta

³ Ver Bernárdez Cantón, 1981, pp. 290-91.

⁴ Sobre el matrimonio clandestino en las obras de Tirso ver Pallares, 1986, y en general el volumen *El matrimonio en Europa y el mundo hispánico: siglos XVI y XVII*, de varios autores.

vez a causa de la pasión del duque, otras veces por pertenecer a distinto nivel socio-económico, por enfrentamientos entre familias, porque los padres han pactado un matrimonio de conveniencia...

El secreto salvaguarda al principio a los esposos de las iras del duque, pero tiene consecuencias negativas; Carlos se queja:

A Sirena me dio porque le siga
en amoroso e indisoluble nudo,
mas con tal condición que siendo mudo
gocé callando. ¿Viose tal fatiga? (vv. 785-88),

y también se lamenta Sirena: «Un año ha que por ser muda / hago mayor mi tormento» (vv. 831-32). Más peligroso es que la duquesa Leonora acaba enamorándose de Carlos sin saber que está casado, por lo que después le recrimina a Sirena su silencio:

y de vos estoy quejosa,
pues no osando os declarar
conmigo distes lugar
a mi pasión amorosa (vv. 2937-40).

El matrimonio secreto ofrece otro inconveniente: como los esposos no tienen testigos, si uno de los dos decide romper el vínculo conyugal el otro no puede demostrar su existencia. Bernárdez Cantón explica la resolución tridentina:

por la dificultad de probar los matrimonios clandestinos [...] se prestaban a innumerables abusos y a irresolubles conflictos entre el fuero interno y el fuero externo, cuando una misma persona contraía dos matrimonios, uno clandestino y otro posterior, *in facie Ecclesiae*. El Concilio Tridentino abordó el problema decisivamente estableciendo en su Decreto *Tametsi* la forma jurídica sustancial, es decir, necesaria para la validez del matrimonio⁵.

Este es el peligro que teme Carlos, si el duque asesina a Leonora y se casa con Sirena:

CARLOS ¿Eso quisieras tú, ingrata,
 porque el mundo no supiera
 (si con el duque te viera
 cuando deshonrarme trata)
 que a mi firme amor has sido
 después de un año traidora
 y porque, muerta Leonora,
 fuera el duque tu marido. [...]

⁵ Bernárdez Cantón, 1981, pp. 290-91. Este punto tuvo gran importancia en el Concilio (ver Castan, 1959, pp. 615, 621, 623-24...).

pero no le has de engañar,
que tengo de presentar
mil testigos en tu afrenta (vv. 3161-76).

Interpreto que los «mil testigos» que intenta presentar Carlos son falsos, puesto que se ha insistido a lo largo de la comedia en el secreto que han guardado. Por todo ello, se muestra que este tipo de matrimonios (aunque comprensibles, porque aseguran la libertad de los contrayentes frente a imposiciones externas) resultan inseguros para los esposos y perjudiciales para los demás. La comedia termina con la revelación del vínculo y se resuelve la situación⁶. En el fondo se explica por qué el Concilio de Trento invalidó este tipo de matrimonios, a pesar de que los contrayentes sean los verdaderos celebrantes y ministros del sacramento, y sacerdote y público solo actúen de testigos necesarios.

Por su parte, el matrimonio de los duques está amenazado por la falta de amor, la sombra de la infidelidad y el deshonor que conlleva. Los excesos del duque, que comete la imprudencia de casarse enamorado de otra persona y solicita después la intercesión de su esposa como celestina, no son aceptables ni desde la ley divina:

Para con Dios tanta pena
llega el hombre a merecer
que hace agravio a su mujer,
como la esposa, Sirena (vv. 1862-65)⁷,

⁶ Comp. Pallares, 1986, p. 230: «el matrimonio de Carlos y Sirena se mantiene válido y se institucionaliza, como es normal en la comedia. [...] Tirso, y menos en el teatro, no podía moverse al margen y contra la Iglesia». Distinta es la interpretación de Sullivan, quien considera que Tirso defiende aquí la legalidad del matrimonio secreto: «[Tirso] places the reality of the spouses' personal promise and their carnal union above all the mechanics and legalism of the Catholic hierarchy's reformed decrees» (1985, p. 997). Creo que no hay que confundir la actitud inicial de los personajes con la opinión de Tirso, y que debe atenderse al desarrollo dramático del matrimonio, es decir, a los problemas que conlleva y la solución final, para comprender la moraleja: que el matrimonio clandestino no es deseable. En *Amar por razón de estado*, Tirso lleva a las tablas otro matrimonio secreto por la diferencia social; el enredo de esta comedia palatina hace que surjan los celos y se plantee la amenaza de segundos matrimonios, que se evitan al hacer público el primer enlace.

⁷ Comp. las palabras de la condesa Diana, viuda que no desea volver a casarse (*El castigo del penseque*, p. 684): «Si en el conyugal amor / hubiera penas iguales / para el esposo agresor / y sus obras desleales / tocan en el honor / como las de una mujer, / perseverara en los dos / el recíproco querer; / pero que en la ley de Dios / iguales vengan a ser / los delitos del marido / y la esposa y que en el suelo / haya el vulgo establecido / venganza en leyes del duelo / para el esposo ofendido / y no para la mujer, / esa es terrible crueldad, / suficiente a deshacer / a amor, que sin igualdad / no sabe permanecer». Ver Pallares, 1990, pp. 167-68.

ni desde la psicología humana (vv. 1822-29). La reacción de la duquesa es, incluso, esperable, pues se lo anuncia Floro a su señor (vv. 2146-53). Así, si el duque es un marido al revés con Leonora, obtiene su castigo, porque ella se deja vencer por los celos y termina imitando a su esposo en los medios y en los fines:

¡Tu tercera hacerme ordena,
que yo te haré mi tercero
porque por tus filos quiero
vengarme desta manera,
para que tu honra muera
con las armas que yo muero! (vv. 1796-1801).

A esta actitud de Leonora se oponen ejemplarmente Sirena y Carlos, quienes, en lugar de contagiarse de las supuestas infidelidades de sus esposos, ignoran las promesas del duque y las amenazas de la duquesa. Cuando ya no pueden seguir evitándolos, huyen a la aldea, espacio en el que el honor parece estar a salvo⁸.

Al final, sin embargo, Leonora recupera la razón y, prudentemente, avisa a su padre, el duque de Borgoña, del riesgo que corre su matrimonio (lo que se revela en los vv. 3798-3801). Evita así que el duque alcance a Sirena (vv. 3245 y ss.), empieza a olvidar a Carlos (v. 3276) y se siente aliviada por no haber caído en una venganza ciega (vv. 3819-24). El duque, más tarde y ayudado de las advertencias de todo el estado, comprende lo erróneo de su actuación y se enmienda, en parte obligado por la definitiva ausencia de Sirena, facilitada por el cuerdo duque de Borgoña.

Mezclando, pues, lo útil con lo deleitoso, Tirso recuerda a la sociedad de su época que el matrimonio ha de ser, ante todo, libre, para poder celebrarse en público, basarse en el amor y, una vez celebrado, tanto el marido como la esposa deben guardarse fidelidad y respetar el sagrado vínculo que les une.

El mal gobernante y el mundo al revés

Hernández García ha estudiado el tema del mundo al revés en *La república al revés* y *El pretendiente al revés*, para demostrar que forma parte de dramas serios y de comedias cómicas⁹. En efecto, pueden

⁸ En el auto tirsiano *No le arriendo la ganancia* el personaje Honor también corre peligro en el palacio del Poder y regresa a la aldea, arrepentido (ver «Estudio introductorio» de I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, p. 88). Oteiza ha estudiado los espacios tradicionalmente ligados al sosiego en Tirso de Molina (2002).

⁹ Ver la tesis doctoral de Hernández García (1976) y su artículo de 1988. Sobre el tópico, sus raíces y desarrollo en Europa ver Grant, 1972, 1973 y 1979.

rastrear en *El pretendiente al revés* trazos que van dibujando el mundo al revés, y casi todos ellos remiten al duque como primer responsable del desorden, en una caricatura del mal gobernante¹⁰.

El duque, por seguir su amor desordenado, invierte el orden natural de las cosas; él mismo describe sus sentimientos como amor deshonesto al reconocer que, si el entendimiento le ordena amar a su esposa, sus sentidos le inclinan a desear a Sirena (vv. 1665-69). La solución que propone a su mujer es que le ayude a poseer a Sirena, porque quizá una vez satisfecho su deseo pueda olvidarla (vv. 1707 y ss.). Esta pasión puede ser considerada como una inversión de lo razonable, porque la voluntad guía a la escasa razón del duque¹¹.

Al analizar el significado cristiano del tópico del mundo al revés, Grant¹² pone de relieve este punto aduciendo el siguiente texto de Gracián (*El criticón*, p. 146):

siendo el hombre persona de razón, lo primero que ejecuta es hacerla a ella esclava del apetito bestial. De este principio se originan todas las demás monstruosidades, todo va al revés en consecuencia de aquel desorden capital: la virtud es perseguida, el vicio aplaudido; la verdad muda, la mentira trilingüe...

También se lo advierte Floro al duque: si su amor no atiende a la razón, puede acabar despeñándose:

Si en el consejo de estado
de amor (donde se atropella
la razón, sabio letrado,
por no regirse por ella)
se admitieran pareceres,
uno pudiera yo darte
saludable, si es que quieres,
gran señor, no despeñarte [...].
Edificas sobre arena
y todo ha sido al revés (vv. 2090-2103).

De manera que el duque es un galán al revés, como él mismo reconoce al final de la comedia (v. 3703), porque amando a Sirena se des-

¹⁰ Arellano ha estudiado las estrategias de inversión en *La república al revés*, «drama de moralidad política» en el que el mundo al revés se debe a otro mal gobernante ([1995a] 2001).

¹¹ Platón distingue dos tipos de amor humano: uno es el amor honesto o de las almas, hijo de la razón, que conoce la bondad en el amado e inclina a la voluntad a amarla; otro es el amor deshonesto, hijo del deseo sensual. Este amor deshonesto, una vez que consigue lo que desea, pierde el afán de poseerlo. Ver el apartado «El amor: la libertad amorosa y la razón» de *Del enemigo, el primer consejo*.

¹² Grant, 1973, pp. 106-07.

posa con Leonora, lo que le dificulta aún más conseguir el amor de Sirena (quien no le quiso estando soltero menos lo aceptará casado; ver vv. 676 y ss., 1162-68...). Incluso insinúa a Carlos que si obtiene el amor de Sirena, matará a su esposa para casarse con la marquesa... El primer error es seguido de otros, cada vez mayores, y el que debería ser un modelo de conducta en quien se fijen sus vasallos¹³ tiene un poder corruptivo: provoca los celos y venganza de su esposa (vv. 1740 y ss.) y enseguida se contagia ella de la imprudencia de su marido:

La rueda han desconcertado
 los celos, que amor labró,
 y pues no tengo orden yo
 nada ha de andar ordenado (vv. 2965-68).

Así todos los personajes acaban sirviendo de alcahuetes a sus propias parejas: Leonora, Sirena y Carlos, sabiéndolo y violentando sus sentimientos amorosos, y el estulto duque sin tener conciencia de ello. Esta situación es en sí un mundo al revés, pues obliga a los personajes a actuar en contra de sus propios deseos.

Arellano ha estudiado el «modelo del poder legítimo» en Tirso: si «en el contexto de la ideología aurisecular, el rey da especialmente honor», este pretendiente al revés encamina todas sus acciones a eliminarlo; si los tratados políticos de la época insisten en que el poderoso debe sustentar con su benigna influencia el orden público y la prosperidad de su pueblo¹⁴, en la comedia el planteamiento de esta idea se da al contrario y el duque disturba la paz de la aldea de Belvalle desde el primer bloque dramático hasta el último: no solo su llegada malogra las incipientes esperanzas de quietud de Sirena y Carlos (ver vv. 487 y ss.) o el ambiente festivo de los aldeanos:

CORBATO Está el lugar enducado,
 todo con velle ha cesado.
 CLORI ¡Mal haya el oro y la seda
 que así entristece el sayal! (vv. 644-47),

¹³ Comp. Borja, *Empresas morales*, empresa «Sic totus componitur orbis», pp. 322-23: «no solamente se gobierna el mundo con las leyes y con la justicia que los reyes y príncipes hacen, sino con su ejemplo y aun con sus inclinaciones»; Mendo, *Príncipe perfecto*, emblema 40: «Así el príncipe ha de ser espejo de su reino, en que se miren sus vasallos y compongan las costumbres; para eso debe conservar pureza cristalina de virtudes sin manchas y fealdad de vicios, y sin que hallen en su pecho entrada chismes, lisonjas ni afectos indecentes».

¹⁴ Arellano, [1994] 2001, pp. 94-99; la cita, en p. 96.

sino que de manera simbólica, la furiosa tormenta que reúne en la granja de Fuenterrubia a todos los personajes es causada por la actitud licenciosa del duque, que llega incluso a provocar que se pierdan las cosechas de los labradores y mueran sus ganados (vv. 3402 y ss.). Esta idea se repite en tratados sobre la figura del príncipe y libros de emblemas, como el de Saavedra Fajardo:

los pecados del príncipe son la ruina de su reino, extendido el castigo a los vasallos, porque a ellos también se extienden sus vicios [...]. A la virtud del príncipe justo, no a los campos se han de atribuir las buenas cosechas. El pueblo siempre cree que los que le gobiernan son causa de sus desgracias o felicidades, y muchas veces de los casos fortuitos¹⁵.

Este mundo al revés incluye otros motivos frecuentes en el tópico, como la inversión de las relaciones entre nobles y villanos. En *El pretendiente al revés* los campesinos dan lecciones al señor¹⁶. Carlos, vestido de labrador, rebate los argumentos del duque, que se admira de la sabiduría del «villano» (vv. 1196-1206); y el romance del pastor Tirso consigue al final de la comedia que el duque se enmiende (vv. 3652-90). También el disfraz supone otra inversión del orden social establecido. Los nobles se visten de labradores para librarse de la persecución del duque y, salvaguardados por la nueva identidad, maldicen y amenazan a su señor:

CARLOS	Ya que hayas de maldecir, sobre el duque puede ir [...].
DUQUE	Yo vengo a ser el culpado.
SIRENA	¡Mala landre que le sorba! ¿No tiene ya su mujer? ¿Qué diabros nos quiere aquí?
CARLOS	Como no vuelva por sí, palos debe de querer (vv. 1078-88);

después se visten con ropas villanas para huir de la corte (vv. 3231 y ss. y vv. 3382 y ss.). Acertadamente cree Hernández García que el disfraz «simboliza la vuelta a la vida sencilla, inocente y racional»¹⁷.

¹⁵ Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, núm. 13, con el lema «Censurae patent», pp. 172-73. Comp. Arellano, [1995a] 2001, p. 82: «Ligado, pues, al desarrollo de su patria, la presencia y buena conducta del señor es necesaria para la felicidad pública, y hasta para la renovación de la naturaleza: la ausencia provoca el languidecimiento de animales y plantas, y la tristeza de los súbditos».

¹⁶ El simple enseñando al sabio o el niño instruyendo al maestro son las variantes más comunes en el mundo al revés: ver Grant, 1973, pp. 104 y 111-13.

¹⁷ Hernández García, 1976, p. 153, nota 79. De la misma opinión son Salomon (1985, p. 200) y Maurel: «une telle intrigue, digne d'un conte boccacien, trouve sa solution non pas dans une surenchère de ruses galantes, mais par le biais d'une mo-

Incluso la duquesa acaba usando ropas campesinas, cuando ya muestra señales de arrepentimiento:

y saca tú una camisa
que mude la duca, Menga,
que aunque groseras y rotas
limpias al menos están (vv. 3535-38).

En el último bloque el mundo al revés es total. Corbato acoge en su granja a los duques, les ofrece la cena y le da órdenes a su señor, que el duque acepta con un humor que le honra:

DUQUE Estamos en casa ajena.
 Obedezcamos, señor (vv. 3622-28).

Los aldeanos, dirigidos por Carlos, van sirviendo la cena al duque al contrario de lo establecido: su silla está de espaldas a la mesa, el cuchillo con la punta hacia el comensal, el pan boca abajo, en el aguamanos le ofrecen antes la toalla que el agua, colocan una gallina en una taza y la salsa en un plato, le aguan el vino... El propio duque revela el significado de estos símbolos:

DUQUE Al revés serví a Sirena.
 En la cuenta caigo agora,
 aunque tarde: necio anduve
 en fiarme de Leonora.
 Galán al revés he sido.
 Mas, Floro, ¿cómo no notas,
 desde que aquí me senté,
 que no hay manjar que me pongan
 sino al revés? (vv. 3699-3707).

La escena se salpica de refranes que recuerdan el mundo al revés en que se ha convertido el ducado de Bretaña: «anda todo al revés ya» (v. 3646), «Nadaba, en fin, agua arriba» (v. 3672), la mención del «rocín de Gaeta» (v. 3673), el estribillo popular «Por la cola las toma, toma, / Pedro a las palomas; / por la cola las toma, toma» (vv. 3688-70) o «arrancar / el rábano por las hojas» (v. 3757-58)...

Este ambiente al revés se amplía con actitudes como la del cura del pueblo, más ocupado en sus negocios particulares, en el juego o en recolectar el diezmo y la primicia, que en sus labores sacerdotales,

rale de fable qui tire son sens et sa raison des valeurs paysannes: pour châtier le duc impudent et abusif Sirena et Carlos vont, en effet, emprunter le déguisement rustique» (1977, p. 335). Comentando esta misma escena, Grant escribe que la virtud de los criados se expresa por su lealtad y por mostrar mayor sabiduría que sus señores (1973, pp. 121-22).

como critican los labradores en varias ocasiones. En paralelo popular a la conducta del duque, deja a su feligresía «desamparada» en la tormenta, porque no ha acudido en su tiempo a hacer rogativas (vv. 3427 y ss.).

En definitiva, el tema del mundo al revés es utilizado en esta comedia para subrayar que el gobernante debe actuar con prudencia, incluso en aspectos de su vida particular, porque es modelo de conducta de sus vasallos y porque sus acciones tienen repercusiones en la felicidad y prosperidad de todo su estado. La astucia de Carlos, que traza el disparatado convite, el romance del campesino Tirso, que retrata la ridiculez del duque, y la mediación del duque de Borgoña, padre de Leonora, consiguen que el pretendiente al revés comprenda su imprudencia y rectifique, antes de que nada irremediable suceda, en un final que endereza por fin el mundo al revés¹⁸.

El menosprecio de corte y la alabanza de aldea

El menosprecio de corte y alabanza de aldea, tópico que arranca en la época clásica (con el *Beatus ille* horaciano) y es fijado por Guevara en la tradición española, supone una crítica a la vida artificial de la corte, a la importancia de las apariencias, a los gastos excesivos, a la ambición desmedida de los cortesanos, a la multitud de enredos y mentiras... y se contrapone a la vida más natural de la aldea, donde las modas no tienen tanto seguimiento, las gentes viven con moderación y se sustentan de sus propiedades en armonía con sus vecinos...

En *El pretendiente al revés* no se describe la vida urbana: la corte se reduce al palacio del duque y las censuras se dirigen al desorden amoroso que él provoca. Por este motivo las críticas que se deslizan en la comedia tienen que ver mayoritariamente con la falsedad de los sentimientos, la volubilidad amorosa o la lujuria cortesana. Por oposición, los aldeanos desaprueban las costumbres de palacio y repre-

¹⁸ Por su parte, Evans intenta demostrar que esta comedia cuestiona «un cierto concepto de masculinidad» que «Filipo puede expresar de manera inusitadamente tiránica» (1989, p. 271); la comedia tendría así «un aspecto “prefreudiano”» que desenmascara «la base sexual de toda tiranía social» (p. 273). Evans sostiene que la función del tópico es subrayar el desorden socio-psicológico en el que viven los cuatro personajes: «Tirso emplea el recurso clásico del “mundo al revés” para enseñar [...] que el equilibrio delicado y fugaz de las relaciones contratadas entre su cuarteto de amantes, durante las primeras escenas de la comedia, esconde la esencia tempestuosa de la vida interior de todos los personajes» (p. 271). En mi opinión, Tirso, más que desarrollar el tema de la misoginia social, pone el acento sobre el peligro de la unión entre amor desordenado y poder —aspecto que caracteriza también a la duquesa—. Evans describe a Leonora solo como víctima del poder tiránico de su marido.

sentan la vida virtuosa¹⁹. Como señala Hernández García, Carlos y Sirena gozan de la tranquilidad de la aldea y asimilan esta actitud íntegra, pero son llevados contra su voluntad a palacio²⁰. Carlos intenta zafarse de la primera invitación del duque:

CARLOS Beso tus pies. Siempre huyo
 la corte y su confusión... (vv. 591-92),

censura después su volubilidad (vv. 889-96) y la cree centro de encantos (v. 2395), lugar donde se olvidan las promesas (v. 2799)... Sirena llega a desear huir a los bosques, donde las fieras se mostrarán más humanas que los cortesanos:

SIRENA ¡Huyendo dél y de ti
 esta noche haré segura
 la fama que me has quitado
 y buscaré un despoblado
 donde me den sepultura
 los brutos que en él están,
 que aunque de piedad desnudos,
 por lo menos serán mudos
 y no me deshonrarán! (vv. 3180-83)²¹.

La dama identifica la corte con el infierno y a los cortesanos con los pecados que hay en él (vv. 3287-88). El labrador Niso compara a la corte con un hospital de sifilíticos, en el que los pecados se contagian como la enfermedad (vv. 3292-94). El alcalde Corbato da un paso más: la corrupción de la corte es tal que en ella abundan de hecho los sifilíticos (v. 3295). Carlos huye de ella como de la peste:

 ¡Cortesanos agravios y recelos,
 hasta el vestido aquí quiero dejaros

¹⁹ Comp. Maurel, 1971, p. 512 (en el capítulo «Le “menosprecio de corte y alabanza de aldea” comme décor de théâtre conceptuel»): «Lorsque le monde paysan intervient dans la comédie d'intrigue, il est signe de vertu et de perfection, porteur de cette signification morale qui donne son sens véritable à la pénitence et à la conversion de don Luis, dans *La villana de la Sagra*, au déguisement de doña Violante, dans *La villana de Vallecas*, à la victoire que remportent Sirena et Carlos sur le Duc de Bretagne, dans *El pretendiente al revés*».

²⁰ Comp. Hernández García, 1988, p. 27: «Obvia aquí es la contraposición entre corte y aldea [...]. Carlos y Sirena, que al adoptar la vida y maneras de la aldea participan de la vida virtuosa, perderán su equilibrio cuando ingresen en la vida corrompida de la corte ducal».

²¹ Una idea parecida puede leerse en *El criticón* de Gracián, en la «Crisi sexta» (toda ella relacionada con el mundo al revés): «los pocos hombres que habían quedado se han retirado a los montes –ponderó Critilo–, por no ver lo que en el mundo pasa, y que las fieras se han venido a las ciudades y se han hecho cortesanas» (p. 131).

como en lugar que está apestado todo,
que es la corte ramera y ya no dudo
que he de salir de su interés desnudo! (vv. 3397-3401).

En la corte reside el poder, y sus dignidades y cargos pasan factura: el duque, al mismo tiempo que intenta obtener los favores de Sirena, va colmando a Carlos de oficios y estados. Le ofrece ser cazador mayor (v. 606), barón de Flor (v. 2304), marqués de Anguiana (v. 2736), heredero de su estado (vv. 3234-36), pero Carlos hace oídos sordos a tanto ofrecimiento y se muestra más preocupado por el precio que debe pagar:

DUQUE [...] barón de Flor sois desde hoy. [...]
CARLOS [*Aparte.*] (¿Mas que es la merced tan cara
que quiere que intercesor
con mi esposa sea en su amor?
Moriré si se declara.) (vv. 2304-22).

También la corte es el centro de la ociosidad, de la que tradicionalmente procede el amor desordenado:

Críase con abundancia y ociosidad entre los alegres bienes de la fortuna, porque el que mucho puede quiere de hecho lo que no puede de derecho. Este amor vicioso no entra en los pobres, con quien no mora la ociosidad, porque procurando el menester de las cosas no tienen amor vicioso, solo aquel que es natural y ordenado²².

El ocioso duque de Bretaña no cumple con ninguno de los deberes propios de su condición; solo galantea. A esta actitud se opone la de los labradores, y se describen sus labores (vv. 265 y ss., 1543-46, 3402 y ss.)... En la aldea, las pasiones deshonestas se esfuman con la dureza del trabajo, como sentencia Corbato (vv. 3578-81). De aquí, de la peligrosa unión del amor desordenado y el poder, nace el principal problema del matrimonio de Carlos y Sirena, que tienen que huir a la aldea para salvarse. Así se enlaza el menosprecio de corte y la alabanza de aldea con el tema del mal gobernante²³.

²² Pérez de Moya, *Filosofía secreta*, p. 302. Comp. Ovidio, *Remedios de amor*, v. 139: «otia si tollas, periere Cupidinis arcus» ('si ahuyentas el ocio, el arco de Cupido se destruirá'); Alemán, *Guzmán de Alfarache*, p. 823: «El amor es una prisión de locura, nacida del ocio, criada con voluntad y dineros y curada con torpeza». Ver también los emblemas de Pérez de Herrera, *Amparo de pobres*, p. 89; o «El vicioso» de Villava (*Empresas espirituales y morales*, núm. 13).

²³ Arellano comenta que para las víctimas del poder «aparece el tema literario del *beatus ille*, que funciona en estas comedias de ingratitud y fatiga, como espacio de consuelo y refugio, proporcionando una sublimación literaria a la expulsión del poder, y confrontando el tono de lucha política con la espiritualización estetizante y moral del retiro de la envidiosa vida cortesana, mecanismo bien conocido en la lite-

Los aldeanos censuran también los excesos en la decoración del palacio, la cantidad de criados y sus ricas vestimentas (vv. 3277-83). Fenisa critica las modas absurdas y la presunción de los cortesanos (vv. 3296-97). Son ideas repetidas entre los villanos del teatro del Siglo de Oro, que reflejan una época de crisis económica, como advierte Salomon:

Al oponerse a los gastos inútiles en ropa, en platería, o en coches, al criticar el juego y la ociosidad, el villano teatral exalta en contrapartida valores aldeanos que son, al mismo tiempo que valores morales, virtudes económicas y nacionales: la sencillez patriarcal de antaño, el ahorro, el trabajo, la riqueza agraria²⁴.

Ejemplo de abundancia agraria da la cena que Corbato ordena preparar a los duques: para tres personas (el duque de Bretaña, la duquesa y el duque de Borgoña) se cocinan dos cabritos o tres, otros tantos lechones, pichones, gallinas y fruta (vv. 3546-55); todavía el alcalde se disculpa diciendo:

	daros quiero
	la cena a lo labrador,
	pues falta a lo caballero.
DUQUE	Yo, Corbato, os pagaré
	la costa.
CORBATO	Poca es la hecha.
	Ningún cuidado eso os dé,
	que todo es de la cosecha
	con lo que os hemos mercé (vv. 3614-21) ²⁵ .

En suma, en la estructura de la comedia, Belvalle²⁶ es el espacio ordenado, de donde son arrancados Sirena y Carlos para caer en el mundo al revés de la corte. Su huida a la naturaleza traerá consigo la recuperación del orden. El tema permite la sátira de vicios como la ociosidad –de la que nace el amor desordenado, la falta de firmeza

ratura barroca, donde tantas crisis asoman y se enmascaran», y alega otros casos de comedias de Tirso ([1994] 2001, p. 98).

²⁴ Salomon, 1985, p. 222.

²⁵ Guevara, en su *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*, enumera estas ventajas villanas, que no pueden tenerse en la corte (pp. 163-64): «Es privilegio del aldea que cada uno goce en ella de sus tierras, de sus casas y de sus haciendas [...] vive con lo que gana y no con lo que roba»; pp. 176-77: «El que mora en el aldea come palominos en verano, pichones cascos, tórtolas de jaula, palomas de encina, pollos en enero, patos en mayo, lavancos de río, lechones de medio mes, gazapos de julio, capones cebados», etc., etc. Ver Salomon, 1985, pp. 269 y ss.

²⁶ El nombre del lugar ya es significativo: comp. vv. 764-66: «*Leonora*.- ¿Belvalle se llama? / *Ludovico*.- Bello se puede llamar, / porque es bella recreación».

amorosa, el engaño y la lujuria— o la suntuosidad, a la vez que propone otras tantas virtudes, basadas en el trabajo, que no solo es causa de prosperidad económica, sino también de tranquilidad espiritual.

La mirada cómica

Los abusos de poder que infringen los duques a Carlos y Sirena, dentro de la comedia palatina cómica en la que nacen, avivan el enredo mediante una serie de obstáculos que deben superar los protagonistas gracias a su ingenio, para llegar al final feliz de la comedia, con arrepentimiento de los señores y revelación del matrimonio secreto²⁷. Algunos críticos, sin embargo, perciben en estos abusos, relacionados con el honor, dimensiones trágicas²⁸.

En efecto, *El pretendiente al revés* juega en ocasiones con el argumento típico de los «dramas de comendador» o «dramas de honor», en los que el poderoso utiliza el poder para entregarse a pasiones particulares y nocivas para sus vasallos. Pero los deseos del duque de Bretaña no llegan a cumplirse y la sombra del comendador terrible de otros dramas se diluye en los enredos de su palacio: el duque es descrito de forma ridícula²⁹. Maurel ya sostenía que el duque de Bretaña tiene más de personaje de novela italiana que de comendador, y el conflicto entre señor y vasallo se resuelve de manera sonriente³⁰. Y es que, como explica Arata, este tema de la pasión ilícita de un príncipe por una dama prometida o casada (a menudo, en secreto) evoluciona desde planteamientos más trágicos de piezas de finales del siglo XVI a tratamientos más cómicos en la comedia nueva, integrándose en comedias palatinas que se alejan de tonos serios y patéticos. El príncipe tiránico de las primeras se metamorfosea en un príncipe galán en la comedia nueva, porque, después de Lope, los autores atenúan las marcas negativas del personaje y compensan la pérdida de tensión dramática complicando la intriga y añadiendo escenas cómicas³¹. Pues

²⁷ Arellano comenta otros casos, como *El celoso prudente* o *Amar por arte mayor*, en las que los abusos del poder se desarrollan en comedias cómicas como parte integrante del enredo ([1994] 2001, pp. 104-05).

²⁸ Ver J. Asensio, 1975, y el apartado dedicado a los personajes. Comp. Béziat, 2004, p. 196: «reina en el conjunto de la obra cierta amenaza trágica [...] lo que está en juego no es de poca importancia, y a cada instante la intriga puede caer en el inquietante universo del drama de honor».

²⁹ Gijón Zapata (1949, p. 506) o Hernández García (1976, p. 157) destacan la intención moral de esta «graciosísima» comedia que describe desde el humor y la compasión la torpeza humana.

³⁰ Maurel, 1971, p. 431, en el capítulo «Le Commandeur vilain dans la comédie d'intrigue. Théâtre de Guignol, humble morale de fable».

³¹ Ver Arata, 1989, pp. 53-54.

bien, Tirso adopta la solución de Lope y, como es habitual en su teatro, enmaraña el tema añadiendo una esposa, Leonora, que imita a su marido.

El duque es constantemente ridiculizado y desobedecido. A cada insinuación amorosa del duque hacia Sirena le sigue un desdén (vv. 535-54) y cada amenaza hacia Carlos termina con una burla:

DUQUE	¡Mata ese villano, Floro!
CARLOS	No consiento mataduras. Iguales somos a oscuras, sin luz no reluce Cloro (vv. 1357-60),

o el caballero le manda callar a su señor:

DUQUE	¿Pues qué afrenta se te sigue de que cumpla mi esperanza tu prima y la goce yo, si cuando me satisfaga, dando a Leonora la muerte, la has de ver entronizada sobre mi silla ducal?
CARLOS	¡Hablar siento en la ventana! Mira, gran señor, que piden más recato esas palabras.
DUQUE	¿Quién puede ser?
CARLOS	Fácilmente lo sabrás si oyendo callas (vv. 2507-17).

Cada vez que el duque se enfurece con Carlos, este acaba convenciéndolo de la extraordinaria marcha de sus planes, de forma que el duque va honrándole y concediéndole albricias. A cada demanda impertinente a su esposa, ella le devuelve una traza envenenada, que el duque acepta con fantástica credulidad (ver vv. 2219 y ss.). De manera que sus deseos no llegan a materializarse nunca: el duque no representa un verdadero peligro; su estupidez se lo impide, porque cualquiera le engaña. El contexto resta credibilidad a las palabras de este duque que nunca actúa.

Leonora defiende el honor de Sirena hasta el v. 1792, cuando descubre su voluntad de vengarse del duque. Después sus amenazas son desoídas por Carlos y Sirena: ni siquiera sus supuestas víctimas le conceden atención. Pronto reconoce en un aparte que ya empieza a olvidar a Carlos y desaparece hasta la escena final. La duquesa, que entorpece la relación de los esposos secretos, como buena rival amorosa de la primera dama de la comedia, tampoco constituye una amenaza trágica. El tema del honor y los celos no bastan para teñir de

tragedia las peripecias amorosas³², y aquí solo mantienen el suspense necesario de una comedia de enredo.

Arellano ha llamado la atención sobre las erróneas lecturas trágicas de comedias de enredo. Repasa los elementos que más frecuentemente se interpretan mal: la presencia de celos, el hecho de que los personajes sean casados, el honor, la clandestinidad y ocultación, y la reducción espacial no implican tonos trágicos en las comedias cómicas, sino que son recursos técnicos en la construcción del enredo mismo³³. Todos estos elementos pueden verse en *El pretendiente al revés* en un marco cómico, destinados a subrayar lo intrincado del lance, en una acumulación de obstáculos para los protagonistas, que superarán gracias a su astucia y firmeza amorosa. El lector-espectador, que se ríe mientras Carlos se burla del duque y le cuenta la fábula del león, sabe que, como la astuta raposa, Carlos va a vencer a su poderoso señor (vv. 1277-84). Los celos y temores de Sirena y Carlos, además de necesarios para el enredo, son síntoma de su amor³⁴:

¿Qué lugar tiene para fundar celos, encarecer desesperaciones, consolarse con esperanzas, y pintar los demás afectos y accidentes, sin los cuales el amor no es de ninguna estima? Ni ¿cómo se podrá preciar un amante de firme y leal, si no pasan algunos días, meses y aun años en que se haga prueba de su constancia? (Tirso, *Cigarrales de Toledo*, p. 226).

PERSONAJES

En *El pretendiente al revés* hay dos tipos de personajes bien diferenciados: los que pertenecen a la alta nobleza y presentan matices que los caracterizan individualmente, y los aldeanos, que forman casi un personaje colectivo que acompaña y se opone al mundo cortesano.

Sirena, la primera dama de la comedia³⁵, es presentada por los villanos, que resaltan su belleza, bondad, amabilidad y nobleza (vv. 47-55); así, se opone al duque, que será siempre mal recibido entre los aldeanos en un rasgo más del mal gobernante (ver vv. 643-47, 3492-96). Sirena es además amante esposa de Carlos y, desde la llegada del duque a Belvalle, se dedica a asegurar a su marido y evitar las pretensiones de su señor. Para ello deberá recurrir, como en cualquier otra

³² Comp. Albrecht, 1994, p. 75: «Unlike the case of either Lope or Calderón, critics, with few exceptions, have called Tirso disinterested in the teme of honor. The truth is, his plays often do treat honor, albeit ironically».

³³ Arellano, [1990] 1999b, pp. 33-36.

³⁴ Ver la introducción de Oteiza a *Celos con celos se curan*, de Tirso, pp. 206-07.

³⁵ Sobre la tipología de personajes de la comedia áurea ver De José Prades, 1963.

comedia de enredo, al engaño –al fingirse labradora, vv. 1049 y ss.–, a la estrategia –aliándose con la duquesa, vv. 1480 y ss.–, al disimulo de sus sentimientos –primero con Leonora y después con el propio Carlos, vv. 2556 y ss.– o a la ocultación de su matrimonio³⁶.

Pero, como toda dama de comedia, Sirena comete también errores: el primero es querer mantener su matrimonio en secreto, lo que ha provocado como se ha visto algunos problemas³⁷; el segundo es fiarse de las apariencias de la corte, que acusan a Carlos de traición amorosa. Los dos errores son comprensibles (y dramáticamente, necesarios), por el temor que infunde el duque a los dos protagonistas y por la falsedad del palacio; como es previsible, la comedia terminará con la solución de ambos.

Carlos, al igual que Sirena, goza del afecto de los labradores (vv. 324-28) y, como galán de comedia, es atractivo (v. 1979). Procede de linaje ilustre, pero no se especifica cuál es su título³⁸; se sabe que es dueño de un castillo en Peñalba (v. 350), que se corresponde con el rey de Francia (vv. 314-15), que es primo de Sirena y pariente del duque (vv. 2504-06); pero su condición social es inferior a la de su rival amoroso, por lo que el deberá hacerle frente armado de su astucia, que supera con creces la de su señor. Sirena anticipa así el recorrido dramático que ha de llevar su marido:

¿No eres cazador mayor?
Busca, vela, ronda y traza,
que sin trabajos no hay caza
ni sin diligencia amor (vv. 969-72).

El caballero es precavido y se adelanta a los acontecimientos, a lo que se alude con comparaciones a su título de cazador mayor (vv. 609-14, 655-58), perro defensor del honor («me ha de hacer / perro: ladrar y morder / sabré por guardar la casa», vv. 640-42), raposa que se libra astutamente de las malas intenciones del león (vv. 1218 y ss.)... Ante el primer peligro, finge ser villano para detener el paso del duque, mostrando mayor sensatez, y evita el enfrentamiento armado con humorísticas evasiones:

³⁶ Comp. Zugasti, 1998a, p. 122: «en el mundo de la comedia cómica los enredos urdidos por estas amantes damas, a pesar de mentiras y ocultamientos, en modo alguno son equiparables a la traición o el engaño premeditados, cargados de semas negativos de la comedia seria y tragedia».

³⁷ Ver vv. 2937-40, y el apartado «El matrimonio: entre el amor y los celos».

³⁸ Grimaud le otorga el título de marqués de Aguiar en las *dramatis personae*.

DUQUE ¡Ahorremos de fingimientos
 y advertid que somos dos
 y vos uno!

CARLOS Uno y no manco.

DUQUE ¡Haced lo que os digo pues!

CARLOS Dos sois y conmigo tres;
 aún no hay para pies a un banco.
 ¿Qué queréis? (vv. 1143-49),

o pretende besar los pies del duque a distancia, para evitar ser reconocido y castigado («deme a besar los pies / desde aquí», vv. 1216-17). Enseguida, hace una enumeración cómica de todos los inconvenientes que ofrece ser mensajero de los amores del duque (vv. 1319-28). Carlos genera comicidad por su osadía y astucia, y el duque por su credulidad e ineficacia.

Pero la corte tiene una negativa influencia en el protagonista, porque la falsedad de palacio llega a confundirle: interpreta mal a la duquesa, el equívoco hace que ella crea ser objeto de su amor (vv. 2038 y ss.) y comete el error de revelar sus amores. Por esto Sirena creerá que su esposo la ha traicionado. Sin embargo, Carlos acaba dominando la situación en circunstancias adversas: maneja a su antojo la debilidad de carácter del duque, convirtiendo los enojos de su señor en espléndidos agradecimientos. A pesar de la aparente traición de Sirena y de las duras palabras que se cruzan, Carlos sigue confiando en ella y requebrándola (vv. 3097 y ss., 3242-44). Por fin, deberá seguirla hasta la aldea y allí, lejos del ambiente corrupto de la corte, podrán deshacer los malentendidos (vv. 3569-78).

El duque Filipo responde al tipo de «rey galán», o poderoso joven, que De José Prades define como enamorado impaciente, soberbio e injusto³⁹. En efecto, es «mozo el duque enamorado» (v. 497) y solo atiende a su voluntad, lo que termina reconociendo (vv. 3691-95). Así llega a convertirse en un galán al revés y mal gobernante. Sin embargo, el infeliz duque no resulta tan cruel ni desastroso como otros poderosos del teatro áureo, como ya se ha visto. Porque, sobre todo, el duque es un necio: con una manera de hablar pedante que pone nerviosa a Leonora⁴⁰ y citas filosóficas mal utilizadas, pierde la lógica de

³⁹ Ver De José Prades, 1963, pp. 102-09.

⁴⁰ Comp. los comentarios de la duquesa: «Dice que la tiene a cargo / porque se la encomendó / (con un discurso muy largo) / su padre cuando murió» (vv. 732-35); tras 76 versos en los que el duque diserta sobre la necesidad de remedio, Leonora solo responde: «El cómo aguardo» (v. 1691); luego se impacienta: «Empieza a declarrarte, lisonjero» (v. 1702), y al fin, se enfada: «Yo lo juro. ¡Ea, acabemos!» (v. 1705). De 217 versos que dura la escena, el duque ha pronunciado 185 y Leonora, 32.

sus ideas y olvida importantes matices que anulan sus silogismos. Al hablar, por ejemplo, del poder transformador del amor y de cómo el amante intenta imitar a su divinidad, omite la premisa platónica «en la medida en que es posible a un hombre participar del dios»⁴¹, concluyendo, endiosado:

Dios soy amando a Sirena
y no duque de Bretaña (vv. 995-96).

Su necedad se manifiesta en todos sus comportamientos: cree que el amor es privilegio de la nobleza («No es amor / bocado para un villano», vv. 1047-48); o al tiempo que pretende que su esposa le ayude a conseguir a Sirena, intenta tranquilizarla asegurando que no quiere que muera por ayudarle (vv. 1619-27), mientras alaba sin tasa la belleza de Sirena (vv. 1681-83), añadiendo tranquilamente: «No has de estar descontenta ni enojarte» (v. 1701). Por lo demás, no admite las advertencias (ver vv. 2213-18), favorece la venganza de su esposa (vv. 3053-56) e interpreta mal todas las señales: cuando escucha a Sirena acusar a Carlos de amar a la duquesa pregunta:

DUQUE	[A Carlos.] ¿Cómo es esto?
CARLOS	[Al duque.] El verme hablar con la duquesa, a quien mandas que a menudo sirva y vea, la ha dado, gran señor, causa para pensar tal malicia.
DUQUE	[A Carlos.] Es discreta, no me espanta, que hay ocasión de creerlo. No se te dé, Carlos, nada (vv. 2711-18).

En fin, la opinión que el resto de personajes tiene de él contrasta con la suya propia: Carlos le llama «cascabel» ('insensato', v. 1094), «lindo mentecato» (v. 1156); Leonora, «torpe y necio» (v. 1778), «ignorante pretensor» (v. 1788), «indiscreto» (v. 1789), «imprudente» (v. 1957); Sirena, «loco» (v. 3134)...

Por su vertiente ridícula, por su excesiva confianza en sí mismo, en su poder y en su aparente cultura, y por su incapacidad para percibir la realidad, podría considerarse que el duque tiene algunos rasgos de figurón⁴². B. de los Ríos confundió la moralidad de este personaje satirizado con la utilidad y belleza de la obra:

⁴¹ Platón, *Fedro*, pp. 358-59.

⁴² Ver R. Lanot y M. Vitse (1976, pp. 203-06). Comp. Arellano, 1995, p. 139: «En algunas ocasiones el figurón actúa sobre un marco de comedia palatina [...], pero no es lo habitual».

es muy de lamentar que [...] el absurdo propósito del duque de convertir a su propia esposa en tercera de sus amores ilícitos malogren esta comedia⁴³.

Efectivamente la idea del duque es absurda, como casi todo lo que hace y dice a lo largo del texto, pero no por ello sufre la comedia. Forma parte de la caracterización de este pretendiente al revés anunciado desde el título, que por ser poderoso pone en peligro el estado que gobierna. También Hartzenbusch concluía que «Téllez escogió un asunto vicioso, un cuadro inmoral y no era fácil que hiciese una buena comedia», pero a él le desagradaba aún mas «la ignoble figura de Leonora»⁴⁴.

Mucho más inteligente que su esposo, a Leonora le saca de quicio el duque. La duquesa ha sido una esposa ejemplar: tras conocer la debilidad de su marido por Sirena, se propone vigilarlos a ambos y acude con rapidez a Belvalle para recoger a la dama («hazaña al fin de mujer / recién casada y celosa», vv. 1387-88). Cuando llega y descubre a Filippo rondando la ventana de Sirena, la duquesa responde tranquila e irónicamente a las débiles excusas de su marido:

[LEONORA]	¿Adónde está la marquesa?
DUQUE	Por aposentarme a mí en su casa, vive aquí.
LEONORA	Cortesía suya es esa. Y vos, porque esté segura, sueño y puerta le guardáis.
DUQUE	Cuando vos, mi bien, estáis ausente, vuestra hermosura contemplo como en retrato en la luna y las estrellas.
LEONORA	Y hallaréis más luz en ellas a estas puertas cada rato (vv. 1420-31).

Pero Leonora pierde la paciencia y el amor cuando el duque le falta al respeto, solicitando que se convierta en su tercera, y su sed de venganza la lleva a caer en el mismo error de imprudencia que critica en su esposo:

No es mucho, pues indiscreto
me pierdes así el respeto,
que yo te pierda el amor.
¡Pon los ojos en Sirena,
necio, que yo los pondré

⁴³ B. de los Ríos, *ODC*, II, p. 256, nota.

⁴⁴ Hartzenbusch, en el «Examen» de su edición de 1840, pp. 260-61.

en quien venganza me dé
de tu desprecio y mi pena! (vv. 1789-1801).

Esta venganza arrastra a todos los personajes: para agraviar al duque, chantajea a Sirena, persigue a Carlos y muestra una ridícula credulidad ante el repentino enamoramiento del caballero (vv. 2406 y ss.). Al descubrir la verdad, llega al sarcasmo con Sirena (vv. 2901 y ss.) y después con el duque (vv. 2969-84); pero pronto, tras saber que Carlos ama a Sirena, Leonora vuelve a su prudencia primera: hace llamar a su padre (lo que se revelará en los vv. 3798-3801) y reconoce en aparte: «Ya voy olvidando a Carlos» (vv. 3276). Cuando los villanos la conocen en Fuenterrubia la comparan con la Magdalena, famosa por su belleza e imagen simbólica del arrepentimiento (vv. 3629-35), lo que augura una conducta virtuosa en adelante. En el universo moral de la comedia parece que la actuación del duque es más reprochable que la de su esposa.

Este cuarteto de protagonistas ha despertado distintas interpretaciones entre los críticos. J. Asensio, por ejemplo, relaciona la comedia con el mito de Candaules, rey de Libia que, orgulloso de la belleza de su mujer, permite que su privado la vea mientras se baña. Ella, indignada por el ultraje, pide al privado Giges que asesine a su esposo y le entrega después la corona del rey⁴⁵. En mi opinión, J. Asensio fuerza algunos puntos al sostener que el duque impulsa conscientemente la relación de Carlos y la duquesa para tener una excusa y asesinarla por adúltera; que las mercedes que obtiene Carlos del duque consiguen que se convierta en eficaz alcahuete; que los cuatro personajes

carecen de conciencia personal [...]. La salvación llega desde el exterior: en forma de escarmiento aplicado por la sociedad campesina y con la presencia salvífica del duque de Borgoña, quien representa la autoridad espiritual de la monarquía⁴⁶.

En realidad, la salvación llega por la huida voluntaria de Carlos y Sirena a la aldea; la cena que despierta al duque de su ignorancia es ideada por Carlos (vv. 3586-91), quien la lleva a cabo con la ayuda de los labradores; el duque de Borgoña acude a Bretaña llamado por su hija Leonora (vv. 3798-3801) y asegura después las paces conseguidas. No parece, por tanto, que el mito sea asimilable a esta comedia⁴⁷.

⁴⁵ Ver J. Asensio, 1975. El relato de Candaules puede leerse en las *Historias* de Herodoto.

⁴⁶ J. Asensio, 1975, p. 372.

⁴⁷ Al final de su artículo J. Asensio admite: «De haberse querido completar el mito, el dramaturgo hubiera provocado la muerte, bien de Leonora a manos del duque (lo cual se sugiere claramente en las palabras del duque), bien del duque a

Para otros críticos, Sirena es la única heroína de la comedia:

De los dos protagonistas, el personaje de Carlos es el más débil moralmente. Tirso se inclina hacia la mujer haciéndola portaestandarte de virtudes y redentora del hombre en general. A Carlos le costará mucho desprenderse de los prejuicios masculinos que le hacen dudar de la fortaleza de su ejemplar mujer⁴⁸.

Lo cierto es que Sirena también duda de su esposo, siente celos y está convencida de que él le ha fallado, hasta el punto de huir:

SIRENA No quepo en toda la casa,
 mas si los celos son fuego,
 ¿cómo ha de tener sosiego
 quien entre celos se abrasa? [...]
 ¿Carlos me dice, inconstante,
 que no me ha amado jamás?
 ¿Obligaciones olvida
 Carlos, mudable y cruel? (vv. 2873-86).

Pienso que en *El pretendiente al revés* hay una pareja amable, que forman Carlos y Sirena, y otra antipática, la del duque y la duquesa. Las dos parejas se oponen no solamente por su actitud moral (desde el punto de vista del vicio y la virtud), sino también desde un enfoque más humano: el duque y la duquesa actúan imprudentemente y siguen los impulsos de la pasión amorosa y de la venganza, poniendo en peligro su matrimonio. Sirena y Carlos solo quieren defender su unión y se enfrentan al mundo de manera más inteligente y eficaz.

Junto a los personajes nobles principales, Floro y Enrico se mantienen en segundo plano, pero tienen cometidos claros. Floro es el criado de confianza del duque y su conciencia; sus continuas y desoídas advertencias subrayan la necesidad del duque. Así se resume su papel en la obra:

FLORO Desengañente las coplas,
 pues no te desengañó
 lo que yo te dije en prosa (vv. 3696-98).

Enrico, por su parte, representa al «rey viejo»⁴⁹ que se guía por la prudencia en el ejercicio del poder. Es el gobernante justo, en clara oposición al duque, probablemente para no dejar mal parada a la clase dirigente. Es el único que desde la igualdad de rango puede reprender

manos de Carlos (lo cual no es improbable dentro de la forma abierta de la comedia)» (1975, pp. 371-72). El hecho es que el mito no se completa.

⁴⁸ Hernández García, 1988, pp. 27-28; ver de la misma autora 1976, pp. 141-42.

⁴⁹ Ver De José Prades, 1963, pp. 102-09.

o castigar a su yerno. De hecho, solo el anuncio de su llegada hace ganar tiempo a Sirena y Carlos para huir del duque. De su mano se asegura la solución final:

ENRICO	Alto, pues, mis caballeros con los marqueses se pongan cuando amanezca en camino, y nosotros, pues es hora, a Bretaña nos partamos.
CARLOS	Tu prudencia, señor, sola ha sido bastante a dar feliz fin a tantas cosas (vv. 3830-37).

Los villanos forman un personaje colectivo, que acompaña a los nobles y les sirve de contrapunto. Salen a escena para abrir y cerrar la comedia (vv. 1-660, 3277-3853), además de la breve aparición de Corbato, el alcalde, y su hija Fenisa al final del primer acto (vv. 1460-1551). Estas escenas sirven de marco a las peripecias amorosas de los nobles y dan una nota costumbrista. A pesar de que la acción se desarrolla en tierras de Bretaña, estos villanos franceses tienen idénticas costumbres a las que se reflejan en otras comedias ambientadas en España: celebran la fiesta de San Juan (de tradición hispana) con canciones de estilo tradicional (vv. 1-14) o populares (vv. 469 y ss.); hablan sayagués⁵⁰ y siguen los tópicos que retratan habitualmente a los aldeanos de la comedia áurea⁵¹. Maurel llamaba la atención sobre este aspecto:

Tirso de Molina, dans *El pretendiente al revés*, donne au Duc de Bretagne des vassaux marqués du sceau de la vérité rustique la plus hispanique. Sommes-nous en Espagne ou en France? Question impertinente; nous sommes au théâtre⁵².

No importa tanto el realismo local como dibujar un entorno inocente, optimista y fuente de buen humor, que se oponga al ambiente

⁵⁰ Mientras juegan a cartas los villanos usan palabras en francés incorrecto: «Corbato.- Rendivuí. / Cardenio.- Non rendiré, permanfuí» (vv. 298-99). En realidad eran términos habituales en el juego del rentoy, que es otra castellanización de *rends-toi*, 'ríndete' (ver la nota al texto de la comedia).

⁵¹ Es el caso del cómico relato de la subasta de arrendamiento de terrenos del consejo que acaba de presidir Corbato, el alcalde (vv. 145 y ss.), o el exagerado lamento de Fenisa por el mal parto de su burra (vv. 162 y ss.), el torpe recibimiento que dispensa el alcalde al duque (vv. 1458 y ss.), el orgullo del alcalde por su parcela de poder (vv. 1459-60: «¿soy o no soy / alcalde?» exclama Corbato al oír ruido bajo su ventana)... Ver sobre el tipo de alcalde rústico Salomon, 1985, pp. 91-121, y las notas al texto de la comedia.

⁵² Maurel, 1971, p. 210.

corrupto de la corte. Por eso los villanos representan la honestidad, la laboriosidad y la sinceridad..., todos los rasgos positivos que conforman la aldea laudable, frente a la corte, o sea, representan como señala Salomon al «villano ejemplar y útil»⁵³.

Además, estos villanos tienen una función cómica convencional. Su sencillez les hace cometer faltas de cortesía, por ignorancia del código de las buenas maneras; es el caso de Fenisa, que quiere regalarle a Sirena el burrito como colgante (vv. 184 y ss.). Tipos de larga tradición en la literatura cómica son el barbero hablador (vv. 121 y ss.), el cura demasiado ocupado en asuntos propios y relajado ministro de la Iglesia (vv. 16-21, 224 y ss., 3427 y ss.), el sacristán siempre presente en las fiestas, y sobre todo en las que festejan el amor (vv. 198-99), el alcalde rústico... Todo ello se enmarca en la sátira de oficios y personas, y no faltan las pullas a las mujeres (vv. 38-42).

No hay en esta comedia un personaje que responda al tipo de gracioso, criado que sirva de confidente o acompañe a los galanes o damas de la comedia. La comicidad se reparte entre los labradores y también entre los cortesanos (las simplezas del duque, las respuestas de la duquesa, las osadías y los engaños de Carlos ante su señor, las críticas de Sirena a la corte...). Se generaliza así el agente cómico, característica de la comedia palatina cómica⁵⁴. Los procedimientos destinados a provocar la risa del público son distintos si parten de los villanos o de los nobles, en función del decoro y de la verosimilitud, por la diferencia de cultura y educación de las *dramatis personae*. Son aceptables por ejemplo la falta de urbanidad o alusiones escatológicas en los labradores, como una muestra más de su condición y sencillez. En los nobles el humor es más intelectual y el uso de la ironía tiene más importancia.

LENGUA DE LA COMEDIA

El modo de expresión se acomoda a la condición social, o vital, del personaje, de acuerdo con las normas del decoro y la verosimilitud⁵⁵. En *El pretendiente al revés* los nobles salpican su discurso amoroso con referencias mitológicas habituales: Sirena cita a Apolo, Dafne, Leucote, Clicie o Mercurio (vv. 364 y ss.), o identifica a Argos con la mujer celosa, imagen que recoge la emblemática (vv. 947-48); el duque recuerda a Alceste y Evadne (vv. 1619 y ss.). Manejan ideas de la

⁵³ Ver Salomon, 1985, pp. 151-361.

⁵⁴ Ver Vitse, 1990, p. 326.

⁵⁵ Ya lo decía Lope en el *Arte nuevo*: «Si hablare el rey, imite cuanto pueda / la gravedad real...» (vv. 269-76). Sobre la lengua poética y dramática de Tirso ver Oteiza, 1999b y 2004.

filosofía amorosa («ventanas son del corazón los ojos», dice Sirena, v. 806), pero sobre todo recurren a tópicos poéticos de larga tradición clásica o petrarquista: la pasión es fuego o llama (vv. 526, 682, 779, 941, 1122...); la roca asaltada continuamente por el oleaje representa la firmeza combatida por la tentación (vv. 859 y ss.); el sufrimiento amoroso se describe como herida que debe curar el médico-amante (vv. 1599-1600), o a través de psicomaquias que encadenan metáforas militares: el alma del amante se divide en bandos enfrentados (vv. 1661 y ss.)...

Los recursos retóricos son numerosísimos, en especial los juegos de palabras, por la estética barroca de la dificultad y la característica «libertad lingüística» en Tirso, según la conocida expresión de Nougé⁵⁶. Los más llamativos se comentan en las notas respectivas: pueden rastrearse políptotes, algunas formando dilogías («al duque dejó su casa, / pues no la quiere él dejar», con los sentidos de ‘prestar’ y ‘dejar tranquila’, vv. 811-12) o derivaciones y paronomasias («cansado ya / de cansaros, se casó / el duque», vv. 445-47); calambur con antítesis («y podré / daros [...] / el parabién, pues que fue / para bien vuestro el casarme [...]; / y para mal de mi amor», vv. 515-23); paradojas que esconden dilogías («La primera / mujer que sea tercera de su esposo / seré», vv. 1752-54) o sentidos metafóricos, como en este parlamento de Carlos, en el que expresa su sufrimiento e impotencia ante las circunstancias adversas (que remiten al mundo al revés y a los mitos del rey Midas, Tántalo e Ícaro):

CARLOS	Tener en casa el sustento y no poderlo comer, cofres de oro poseer y estar pobre el avariento, en el río estar sediento, sin agua y sal en el mar, con alas y no volar... todo esto junto en mí pasa, pues tengo a Sirena en casa y nunca la puedo hablar (vv. 1962-71),
--------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

o en este otro, donde califica los celos de veneno, azogue o infierno en esta correlación diseminativa recolectiva, con paralelismo de comparaciones:

CARLOS	Porque el fuego no me ahogue del veneno que provoqué, no oso parar. Como el loco,
--------	-----------------------------------------------------------------------------------------

⁵⁶ Nougé, 1974, 1976, 1981 y 1982.

como el que ha tomado azogue,
 como el bruto que ha perdido
 los hijos, como el que pasa
 por un monte que se abrasa,
 como el ladrón que anda huido,
 así me traen mis desvelos.
 ¿Pero qué mucho, si son
 veneno, azogue y ladrón
 los infiernos de mis celos? (vv. 3017-28).

El uso del sayagués es parte de la caracterización rústica de los villanos y fuente de comicidad, por la desviación vulgarizadora que supone del lenguaje habitual. Además se salpica de neologismos con fines humorísticos como «enducado» ('encantado, embrujado por la funesta presencia del duque', v. 644); derivaciones chistosas: «que no es mucho quien intenta / aguzar siempre herramienta / que de aguzar quede agudo», con la agudeza añadida del calambur entre «que de» y «quede» (vv. 126-28); dobles sentidos de frases hechas, uno literal y otro figurado: «Parte un cabello o partir un cabello en el aire» se dice del ingenioso, como califican los villanos a Niso, que además es barbero y corta el pelo de los parroquianos (v. 130); aliteraciones de sonidos cacofónicos, que pueden llegar hasta la paronomasia e incluir referencias escatológicas («*pujo* es la 'falsa y dolorosa necesidad de defecar u orinar'»):

Pujó cuatro reales Bras
 y a tal la puja los trujo
 que, aunque los llevó Delgado,
 creo, según han pujado,
 que quedan ambos con pujo (vv. 152-56).

Junto a canciones conocidas o de estilo popular (como la de «¡Ah, mi señor Gargueros / salga, y baile!», vv. 469 y ss.), los villanos utilizan buen número de refranes, frases hechas y cuentecillos de sabor cómico («¿Por adónde va la danza?», vv. 92-95, o «-¡Agua, Dios, que ruin se moja! / -¡Y mojábase su padre!», vv. 3415-16). Un caso llamativo es este fragmento, que eslabona refranes:

Pero Gil, cuando se enhorman
 se hacen los panes tuertos
 y, cocidos, mal se adoban.
 Si no aciertas al sembrar,
 no te espantes que no cojas,
 porque mal cantará misa
 aquel que el abecé ignora.
 El que por las hojas tira

mal los rábanos quillotra,
que no se deja arrancar
el rábano por las hojas (vv. 3748-58).

La lengua es también fuente de comicidad en los nobles, que acercan su modo de expresión al de los labradores con distintos objetivos. Con cierta burla inofensiva, Sirena imita el habla villana al hablar con los aldeanos y utiliza formas como «dicir» (v. 82) o «vuesa» (v. 73) frente a «vuestra», que empleará en sus diálogos con otros nobles. Cuando se fingen labradores, Sirena y Carlos apoyan su disfraz con todos los procedimientos cómicos del lenguaje villano, como el sayagués («quillotrar», v. 1049; «disanto», v. 1051; «hello» por 'hacerlo', v. 1054; «diabros» por 'diablos', v. 1057; «pescudar», v. 1136...); o con neologismos humorísticos: Carlos trata maliciosamente al duque con el título «rabanencia» en lugar de «excelencia» u otros semejantes (v. 1214). Los dos imitan la torpeza villana al hablar de amores, de lo que se burla Floro («él requiebros de sayal / y ella favores de frisa», vv. 1043-44), y con metáforas cómicas aluden poco elegantemente al acto sexual («aliviar la pesadumbre», v. 1112).

En el otro extremo, las cultas peroratas del duque son ridiculizadas por sus pedantes perífrasis, que llegan a causar las chanzas de Leonora; sus hipéboles son extremas: «y esto pende / de tu amor, si se extiende, Leonor bella, / a tanto que atropella de los celos / la Línea y paralelos» (vv. 1592-95). Floro parodia el discurso amoroso habitual de los enamorados y se refiere al tópico de la noche, a la que todos los amantes alaban por encubrir sus amores (entre ellos Sirena y Carlos, en los vv. 364 y ss.), con metáforas degradantes:

FLORO No hay quien no la pague escote,
 porque es la noche un pipote,
 señor, de toda conserva (vv. 1038-40).

Leonora niega sarcásticamente el poder romántico de la noche:

Diligencias más fueron
las que favor os hicieron,
no la noche, ni las rejas (vv. 2982-84).

La ironía es fundamental en los nobles, que disimulan así sus bur-las ante la simpleza de los labradores: al ofrecimiento de Fenisa del feto del burrito como joyel responde la marquesa «El presente es de estimar» (v. 190), o comenta ante la eterna presencia del sacristán en las fiestas que este no podía faltar cuando se celebra la de San Juan, relacionada con el amor (v. 199). Pero los nobles utilizan sobre todo la ironía en sus enfrentamientos, y las discusiones se llenan de dobles

sentidos: cuando la duquesa finge preocuparse por la salud y el mal rostro de Sirena, esta responde: «Habrà ocasión, / porque la indisposición / no sabe hacer cara buena» (vv. 2902-04), lo que puede entenderse a dos luces, es decir, que la enfermedad causa su mal color y que está enfadada con la duquesa, por lo que no puede recibirla con buen rostro. Leonora no se queda atrás en dilogías y derivaciones irónicas:

Carlos dice que ha ya un año
que os lee cátedra de prima
y goza la propiedad.
Como es primo y le queréis,
primogénito le hacéis,
marquesa, en la voluntad (vv. 2927-32).

De especial importancia en el desarrollo de la acción es la ambigüedad basada en dilogías de términos corteses que pueden entenderse en sentido amoroso, con las que Leonora consigue que el duque favorezca sus intentos de conquistar a Carlos:

Carlos viene. El declararte
excusa con él y di
que el servirme es agradarte (vv. 2294-96).

En conclusión, el lenguaje sirve en la comedia para oponer el mundo cortesano y rústico, para generar comicidad y para caracterizar a los personajes (el duque se revela pedante y artificioso, Carlos es más lírico o agudo, las damas irónicas...).

MÉTRICA

La polimetría del teatro barroco responde a la voluntad de los dramaturgos de adecuar el ritmo de las estrofas a los personajes, momentos dramáticos y temas⁵⁷.

Uso de las formas métricas

El Mercedario utiliza la redondilla en el 54,58% de los versos de *El pretendiente al revés*⁵⁸. Esta estrofa breve y ágil se adapta a las

⁵⁷ Rozas resume así el ideal métrico del *Arte nuevo*, de Lope de Vega: «acomodar el estilo, en este caso la métrica, a los temas es el impulso central del *Arte nuevo* [...]. El lenguaje y –por lo tanto, en consecuencia– el metro, se adecuará a la temática, a la situación y al personaje. [...] es una regla emparentada con la verosimilitud que preside toda la poética de Lope y cruza de arriba a abajo todo el *Arte nuevo*».

conversaciones cotidianas de los labradores (vv. 15-346), a diálogos amorosos (vv. 347-468) o a palabras corteses como las del duque, recién llegado a la fiesta, con Carlos y Sirena (vv. 487-658). También van en redondillas los temores de Carlos a su esposa en la ventana y el consuelo de ella (vv. 809-972), el diálogo cómico en que burlan al duque haciéndose pasar por labradores, con el cuento del león incluido (vv. 973-1551), etc. En definitiva, la redondilla es empleada para el diálogo coloquial, cómico o cortés, para la expresión de diversos sentimientos, narraciones, enfrentamientos...

En segundo lugar está la quintilla (17,25%); según Torre Temprano «lo más frecuente es que no pasen del 15%» en las comedias de Tirso. Morley tiene la impresión de que indican una versificación especialmente cuidada por parte del autor⁵⁹. En la comedia van en quintillas el momento en que Leonora conoce los sentimientos de su marido hacia Sirena (vv. 661-780), las advertencias de Floro y el comienzo del engaño de Leonora a su esposo (vv. 2064-2406), o los diálogos en los que los labradores se refugian de la tormenta y los comentarios de los duques empapados al llegar a Fuenterrubia (vv. 3402-3651). Es decir, desde el punto de vista temático, no tienen un uso definido y alternan en el diálogo con la redondilla.

El romance ocupa el 12,30% de los versos, que corresponden al final del segundo y tercer acto. Tal como señala Morley, en Tirso es habitual terminar las jornadas en romance⁶⁰: en los vv. 1465-2744 las dos parejas se enfrentan en una discusión amorosa de cierta tensión; al final de la comedia (vv. 3652-3853) se emplea el romance en la cena que el alcalde ofrece a los duques, amenizada por un romance narrativo cantado por el labrador Tirso (vv. 3652-87 y 3743-63), sonata que sirve para que el duque recupere la cordura y se asegure la tranquilidad futura.

Ibáñez sugiere que la elección entre quintilla, redondilla y romance está relacionada con el desarrollo de la acción: «la redondilla [...] instaura y desarrolla la o las acciones de la comedia mientras el romance las concluye»⁶¹.

⁵⁸ Comp. Morley, 1905, p. 394: «One may consider the redondilla as Tirso's regular metre, and the others as used for the sake of variety or for some special reason».

⁵⁹ Torre Temprano, 1976, vol. IV, p. 547; Morley, 1905, pp. 398-99.

⁶⁰ Comp. Morley, 1905, p. 395: «The special use of the romance, however, which with the narrative accounts for almost at all of this sum-total, is to end the play, and very often each act of it».

⁶¹ Ibáñez, «Propuestas para un estudio dramático de la polimetría en las comedias tirsianas: el caso de la quintilla», en prensa: «la redondilla sirve para regir las acciones "lícitas" desde el punto de vista ético y estético (la de la dama Sirena y del

En *El pretendiente al revés* hay dos tipos de silva, que suponen el 8,95% de los versos. En la primera, de endecasílabos con rima interna (vv. 1552-1771), el duque intenta convencer a su esposa para que le sirva de alcahueta con un estilo afectado y culto; los endecasílabos permiten proposiciones más largas y lentas que el octosílabo y favorecen las perífrasis del duque⁶². La segunda silva está formada por endecasílabos sueltos, con algún pareado sin estructura fija (vv. 3277-3401), y corresponde a la llegada de los labradores al palacio: describe los peligros de la corte y alaba la vida de la aldea en una conversación coloquial, con momentos humorísticos⁶³.

Las décimas ocupan el 5,19% de la comedia y en ellas los personajes muestran sus sentimientos, como la indignación de Leonora ante la petición del duque, primero en un soliloquio y después anunciando su venganza a Sirena; el temor y los celos de la dama ante tal determinación, y un nuevo soliloquio de Carlos, que se lamenta de no poder ver a Sirena (vv. 1772-1971). No se separa mucho su uso de la recomendación de Lope en el *Arte nuevo*: «las décimas son buenas para quejas» (v. 307). Son momentos especialmente emotivos que Tirso quiere resaltar a través de la estrofa. En ellos se mezclan, como advierte Marín, lo sentimental y la argumentación⁶⁴.

galán Carlos), mientras la quintilla instauro las acciones regidas por el galán falso (el duque de Bretaña [...]) o la falsa dama (su esposa Leonor [...]), volviendo a regirse las acciones de estos por la redondilla en cuanto se inicia la vuelta a la normalidad».

⁶² Sobre este parlamento de rima interna hay diferentes opiniones: Hartzenbusch estima que «su lectura es cansada: el metro sujetaba al ingenio» («Examen» de su edición de 1840, p. 261); B. de los Ríos la considera «un alarde de ingenio [...] que privaba al diálogo de la espontaneidad y del calor de alma tan propios de Tirso» (*ODC*, II, p. 225); para J. Asensio es un acierto expresivo: «la declamación se hace balbuciente, que es exactamente lo que puede suponerse teatralmente de un marido que solicita de su misma mujer tan innoble proceder» (1975, p. 360); Béziat relaciona este metro con la locura amorosa en varias obras (2004, p. 202, nota 6): en la segunda égloga de Garcilaso (vv. 228 y ss.) y en *La república al revés* y *La Santa Juana. Primera parte* de Tirso.

⁶³ Marín comenta que, en sus últimas obras, Lope «extiende su uso al diálogo-comentario, tanto de tipo factual sobre un hecho inmediato como con “razones” serias o cómicas de tipo general, pero sin conceptos ni lirismos» (1968, p. 64).

⁶⁴ Marín observa que, en Lope, la décima «encierra un conflicto o tensión derivados usualmente de los celos, pero combinando lo emotivo con lo conceptuoso» (1968, p. 36). Comp. Rozas, 1976, p. 129: las décimas transmiten quejas «ya ante la persona amada, ante un tercero, o incluso en monólogo en trato paralelo al soneto».

Parecida utilización tiene el soneto⁶⁵, estrofa elegida en la comedia para dos monólogos líricos de Carlos y Sirena, sobre amor y celos (vv. 781-808), que suponen el 0,72% del total de versos.

Finalmente, el menor porcentaje de versos es el de las estrofas populares y tradicionales que acentúan y adornan el ambiente campesino, como el zéjel de tema floral con que empieza la comedia (vv. 1-14; se repite el estribillo en los vv. 71-72 y 469-72), y una seguidilla que sigue de cerca un baile tradicional (vv. 469-72) con su glosa, también cantada y de métrica irregular (vv. 477-86).

Sinopsis métrica

Acto I (1551 vv.)	zéjel ⁶⁶ (vv. 1-14) redondillas ⁶⁷ (vv. 15-660) quintillas (vv. 661-780) sonetos (vv. 781-808) redondillas ⁶⁸ (vv. 809-1551)
Acto II (1193 vv.)	silva de rima interna (vv. 1552-1771) décimas (vv. 1772-1971) redondillas (vv. 1972-2063) quintillas (vv. 2064-2298) redondillas (vv. 2299-2406) quintillas (vv. 2407-66) romance <i>á-a</i> (vv. 2467-2744)
Acto III (1109 vv.)	redondillas (vv. 2745-3276) silvas (vv. 3277-3401) quintillas (vv. 3402-3651) romance <i>ó-a</i> ⁶⁹ (vv. 3652-3853)

En total son 3853 versos, con estos porcentajes estróficos:

⁶⁵ Comp. Marín, 1968, p. 50: «metro preferido para el soliloquio lírico, tanto con tensión dramática como razonador y conceptuoso [...]. Su forma típica es la combinación de pensamientos generales y sentimiento personal por parte de un personaje en situación de espera». Es el caso de los dos sonetos de la comedia.

⁶⁶ El zéjel sigue el esquema 9A, 11A, 8b, 8b, 8b, 8a, 9A, 11A, 8c, 8c, 8c, 9A, 11A.

⁶⁷ En este bloque de redondillas se insertan la repetición del estribillo del zéjel (vv. 71-72), una seguidilla para cantar (vv. 469-72), la glosa de la seguidilla, también para cantar (vv. 477-86, con el esquema 7a, 5b, 8c, 4b, 8b, 4c, 7a, 5c, 9-, 5c) y de nuevo el estribillo del zéjel primero (vv. 659-60).

⁶⁸ Falta un verso para completar una redondilla entre los vv. 1377-78, o bien entre los vv. 1378-79.

⁶⁹ Con fragmentos para ser cantados, también en romance (vv. 3652-87 y 3743-62). Estas dos canciones acaban con el mismo estribillo (9a, 6a, 9a) en los vv. 3688-90 y 3763-65.

redondillas = 2103 vv. = 54,58%
 quintillas = 665 vv. = 17,25%
 romance = 474 vv. = 12,30%
 silvas = 345 vv. = 8,95%
 décimas = 200 vv. = 5,19%
 sonetos = 28 vv. = 0,72%
 zéjel (y sus estribillos) = 18 vv. = 0,46%
 versos cantados = 16 vv. = 0,41%
 seguidilla = 4 vv. = 0,10%

NOTAS SOBRE LA ESCENOGRAFÍA

Como es habitual en las obras destinadas a teatros comerciales, Tirso ofrece pocas y necesarias indicaciones sobre la puesta en escena en acotaciones y a través del diálogo de los personajes; el resto era labor que correspondía al autor o director de la compañía de actores, que se guiaba por la convención, las posibilidades del corral⁷⁰...

En esta comedia los cantos y bailes populares, tan del gusto de Tirso, colaboran en la recreación de un mundo campesino más festivo y alegre que el de la corte. Se inicia la comedia con la actuación musical de los pastores, que celebran así la fiesta del amor y de la renovación, la de San Juan: este canto a la belleza y la esperanza anuncia simbólicamente el tono y contenido de la pieza. Se reanudarán los bailes festivos en el v. 468, justo antes de que entre en escena por primera vez el duque e introduzca el conflicto de la comedia, reforzándose de este modo el contraste entre el mundo campesino y el cortesano. Ya en el tercer acto, cuando vuelven a escena los labradores, el pastor Tirso canta un romance burlón (vv. 3652-90), fácilmente identificable con la historia del duque, que le hace recapacitar. Las actuaciones musicales se integran perfectamente en la acción de la comedia.

Los decorados no intentaban ser realistas: para crear la ilusión del espacio, en *El pretendiente al revés*, basta con pocos accesorios, tipificados, que recrean escenarios convencionales de la comedia áurea. La acción transcurre en el ducado de Bretaña, en Francia, en una época indefinida, lo que se deduce de la conversación de los protagonistas (vv. 435-40, 489, 542, 665...). El primer escenario es el ficticio Belvalle, junto al palacio de Sirena, donde los labradores celebran la fiesta

⁷⁰ Sobre escenografía tirsiana ver Ruano, 1999a y 1999b, especialmente las pp. 147-48; y del mismo, el estudio sobre los teatros comerciales y escenificación en el Siglo de Oro (en colaboración con Allen), 1994. Para más detalles sobre la estructura de la fachada del teatro, ver Ruano, 1988, pp. 81-82.

de San Juan⁷¹. El decorado verbal suple por su efecto evocador las carencias materiales: Carlos alude por ejemplo a «las fuentes de aquel jardín» (v. 413), espacio tópico para el encuentro de los amantes, con reminiscencias del jardín de las delicias, lugar de confidencias, adornado frecuentemente por fuentes⁷², y el actor puede señalar con un gesto el palacio de Sirena, fuera del escenario o tras la cortina. Cuando la acción se traslada a una sala del palacio del duque⁷³, puede significarse con alguna pintura: Corbato menciona las sedas que adornan las paredes («que entre tanta seda / piérdese un pobre labrador de vista», v. 3343-44). De nuevo en Belvalle, junto a la casa del alcalde Corbato (vv. 1029-30), Sirena se asoma a la ventana, es decir, se sitúa en el primer balcón del teatro. Más adelante, en el terrero del palacio de los duques, se asoman las damas de nuevo a una ventana por la noche; para crear la ilusión del terrero bastarían elementos ya tipificados, como unas rejas en la ventana y algo de vegetación de jardín en el suelo o tras la cortina del hueco central del nivel inferior, convenientemente recorrida⁷⁴. En el último bloque la acción se desarrolla en una granja de Fuenterrubia, descrita por Corbato como llena de árboles y vegetación (vv. 3308 y ss.). Podrían ponerse en el escenario árboles (de cartón, pintados en los bastidores, o en los pies que soportaban el primer corredor, cubiertos de ramas). Más difícil es reproducir el portal donde se protegen de la lluvia los villanos y se prepara la cena a los caballeros («Aquí en el portal estén / los escaños y la mesa», vv. 3552-53).

Además de estos decorados más o menos simbólicos, se hacen necesarios en la representación unos pocos objetos: Carlos y Sirena, como nobles, asisten sentados en dos sillas a la fiesta de San Juan (v. 332 acot.); Niso y Gargueros juegan a las damas (vv. 240 y ss.); Cor-

⁷¹ Todo ello se deduce a partir de didascalias implícitas: «*Celauro*.- Acá están / con tal silencio en palacio» (vv. 30-31), luego dice Tírso a Sirena «los alegres extremos / que el día de fiesta hacemos / en vuesa casa» (vv. 78-80)... y más adelante Sirena invita a entrar al duque: «Vueselencia, gran señor, / entre en su casa», a lo que responde el duque «Id vos delante» (vv. 648-51)...

⁷² Ver Zugasti, 2002.

⁷³ Probablemente la corte se sitúe en Nantes, sede habitual de los duques de Bretaña. GV, H y R añaden en algunas acotaciones el topónimo, que, con todo, es irrelevante.

⁷⁴ Las rejas de la ventana del terrero son mencionadas en la comedia, vv. 2977-84: «¿Tan mala noche tuvistes / la pasada en el terrero, / donde a unas rejas de acero / de cera un diamante vistes, / que del médico dais quejas? / Diligencias más fueron / las que favor os hicieron, / no la noche, ni las rejas». Ver Ruano, 1994, p. 374, sobre el uso de las rejas, y p. 383 para la vegetación: «lo usual era efectivamente que se utilizaran decorados con hiedra, jazmín o arrayán».

bato, Celauro, Cardenio y Tirso, sentados sobre una capa, usan una baraja de naipes (vv. 257 y ss.); Fenisa toca un pandero (vv. 465 y 468 acot.). Las hachas de luz («*dos pajes con hachas*», v. 1385 acot.), el candil que llevará Corbato («*Corbato con un candil*», v. 1457 acot.) y el vestuario, como se verá más adelante, ayudan a crear el ambiente nocturno de estas escenas, pues las representaciones se hacían en pleno día⁷⁵. En el último bloque de la comedia «*Salen Peinado y Tirso con mesa y sillas de costillas, y viene la mesa puesta*» (v. 3593 acot.), y ofrecen aguamanos ('jarra y palangana') a los duques (v. 3628 acot.). Los objetos y los gestos de los actores toman valor simbólico durante la cena y están encaminados a hacer ver a Filippo que su actuación ha trastocado el orden natural de las cosas. El propio duque explica cómo ha de llevarse a cabo la escena:

El cuchillo
la punta hacia mí acomodan,
el filo hacia arriba puesto,
la servilleta me doblan
al revés, el pan asientan
la cara abajo... [...]
Cuando aguamanos me dieron,
antes que me echasen gota,
me sirvieron la toalla. [...]
Cuando sentarnos quisimos,
vuelta hallé mi silla sola,
las espaldas a la mesa.
Después en la cena toda
mi sospecha he confirmado.
Diéronme asada una polla
sobre una taza y la salsa
en un plato (vv. 3707-30).

Al final, Carlos y Sirena «*sacan cada uno un plato, y en él un rábano, las hojas hacia el duque*» (v. 3765 acot.). Puede decirse, con Ruano, que Tirso utiliza elementos habituales del corral para potenciar los valores visuales del espectáculo⁷⁶.

⁷⁵ Comp. Ruano, 1999b, p. 162: «la idea de oscuridad en un tablado bañado por la luz del día se transmitía al público, no solo a través de los movimientos de los actores, su vestimenta “de noche”, y el uso de velas y hachas, sino también mediante el empleo de lienzos o cortinas negras».

⁷⁶ Comp. Ruano, 1999b, p. 149: «Tirso utiliza los elementos básicos de la escenificación áurea tal como lo hacen sus contemporáneos. Si bien es verdad que parece prestar más atención –al menos sobre el papel– a los aspectos visuales que, por ejemplo, hace Lope de Vega, también es verdad que lo hace menos que Vélez de Guevara.

Sobre los movimientos de los actores en escena hay pocas indicaciones en el texto, pero algunas acotaciones son precisas en cuanto a la disposición escénica de los actores:

Juegan a las damas Gargueros y Niso y, sobre una capa en el suelo, Corbato, Celauro, Cardenio y Tirso, y a otra parte, alrededor de Sirena, que está en una silla, sentadas en el suelo, parlan Torilda y Clori y Fenisa (v. 264 acot.),

Como estaban primero, se vuelven a asentar, si no son los labradores, que se apartan de Sirena, la cual habla con Carlos, en dos sillas (v. 332 acot.),

Cuando cantan esto salen Carlos y Sirena de labradores y sacan cada uno un plato, y en él un rábano, las hojas hacia el duque. Híncanse de rodillas y dice Fenisa (v. 3765 acot.),

o sobre su actuación:

Responde cantando, sentado, al son de una pieza con que toca el tablero (v. 480 acot.),

Vase a dar con la daga y tiénele el duque (v. 2680 acot.).

Fuera de estas indicaciones, los actores deberán reconstruir el resto de movimientos, gestos y otros matices, como el estado de ánimo de los personajes⁷⁷. El actor que represente al duque deberá exagerar lo pedante de sus discursos y sus bruscos cambios de humor, que van desde querer asesinar a Carlos a pedir su amistad después, o de amenazar al caballero poniendo en duda el honor de su madre a colmarle enseguida de favores. La duquesa acentuará los tonos irónicos de sus palabras (por ejemplo en los vv. 1421-31): pasará de la impaciencia al escuchar las peroratas del duque, que no se atreve a pedirle que le sirva de celestina, al disimulo, cuando por fin el duque se declara, y a la indignación y a la ira al quedarse sola (vv. 1772 y ss.). Además de los cambios de humor propios de la acción, quienes den vida a Carlos y Sirena dejarán el registro culto para imitar a los rústicos, en una escena de lucimiento de actores que desarrolla el tema del teatro dentro del teatro, a las que es tan aficionado Tirso, como ad-

De lo que no hay duda es de que Tirso concebía sus comedias para ser vistas en un teatro».

⁷⁷ Rodríguez Cuadros ha estudiado la técnica de los actores barrocos y demuestra que adaptaban a la escena los preceptos de la pintura y otras disciplinas sobre la iconología de los caracteres, fisionomía... (1998, pp. 224 y ss. y 336 y ss.), o de la retórica en la manera de recitar (pp. 446 y ss.).

vierte Florit⁷⁸. Mientras Sirena se muestra melancólica, quizá la actriz se maquillase con tonos amarillos⁷⁹:

LEONORA ¿Qué cera es esa, Sirena?
 ¿Mala estáis? [...]
 Ayer estábades sana
 y hoy tenéis color mortal (vv. 2901-06).

El vestuario indica la condición social u oficio del personaje⁸⁰: «*Cardenio, Celauro y Torilda, pastores*» (acot. inicial), «*Sirena, dama*» (v. 72 acot.), «*Corbato, alcalde*» (v. 140 acot.); «*Gargueros, sacristán*» (v. 196 acot.). El resto de labradores se vestirán como tales, y las labradoras, de fiesta, llevarán varias faldas superpuestas dejando ver distintos ribetes en el bajo:

Tres sayas traigo: dos de cordellate
y una de paño fino, que la gala
de nuestras labradoras los disantos
es cargar de sayuelos y basquiñas (vv. 3324-27).

Sobre esto, el vestuario tiene otras funciones, más ligadas a una acción puntual, como la indicación «*Sale Carlos de pastor, de noche, rebozado*» (v. 780 acot.), lo que implica que el caballero se ha disfrazado y que ha cambiado el tiempo escénico; lo mismo sucede en el v. 972 acot., «*Salen el duque y Floro como de noche*», porque el vestido de noche era más vistoso que el de día y porque alude a la guarnición de la capa del duque (v. 1380), propia de los trajes nocturnos y lujosos. Después, Carlos vuelve a su traje de caballero, por lo que la acotación subraya que ha abandonado el disfraz: «*Sale Carlos de galán*» (v. 1501 acot.). Las ropas de camino también eran más coloridas que las habituales e iban acompañadas de botas («*la duquesa Leonora de camino...*», v. 1385 acot.). Para reforzar la impresión de la tormenta de la escena final «*van saliendo mojados Cardenio, Celauro y otros pastores*» (v. 3401 acot.), o «*Salen mojados y de camino Leonora, el duque de Bretaña y Enrico*» (v. 3496 acot.). De los comentarios de los pastores sobre «tanta braga y lechuguillas» de los caballeros o la «gorguera y copete» de Leonora (v. 3637) se deduce que los representantes deberían hacer un esfuerzo en mostrar el lujo de los trajes de camino, para oponer las modas de la corte y las ropas rústicas, que ahora visten incluso Sirena y Carlos.

⁷⁸ Florit, 1986, pp. 144-54.

⁷⁹ Comp. Rodríguez Cuadros, 1989, p. 54: «el maquillaje simbólico (color amarillo o cetrino) [...] identifica al melancólico».

⁸⁰ Ver Ruano, 1994, pp. 293 y ss., sobre las posibles funciones del vestuario en la comedia áurea.

DATACIÓN

La comedia fue editada por vez primera en *Doce comedias nuevas del maestro Tirso de Molina* (Sevilla, 1627). El propio Tirso escribe en el prólogo a *Cigarrales de Toledo* (1624) que había entregado a la imprenta «*Doce comedias*, primera parte de las muchas que quieren ver el mundo»⁸¹. Según Cruickshank, quien ha estudiado los avatares de impresión de la primera parte, esta es una de las piezas que fueron impresas entre junio de 1624 y el 6 de marzo de 1625⁸².

La fecha de composición de *El pretendiente al revés* es aún más imprecisa. Ateniéndose a la indicación «*Representola Ortiz*», que sigue al título de la comedia, Cotarelo sostiene:

Fue autor de título de 1617 a 1619 y, por tanto entre estas dos fechas puso en escena las comedias de Tirso tituladas *El pretendiente al revés*, *El árbol del mejor fruto* y *El mayor desengaño*⁸³.

Sánchez Arjona ofrece más datos sobre Cristóbal Ortiz de Villazán y cree que fue autor en Madrid durante 1617 y 1618, y en Sevilla entre 1619 y 1620⁸⁴. Rennert añade que, después de ser actor de la compañía de Pedro de Valdés en 1614, fundó la suya propia en 1615 junto a su mujer Ana María de Ribero (o Rivera), también actriz⁸⁵. Ese mismo año consiguió formar parte de las doce compañías autorizadas por el decreto de 1615. Tras su estancia en Sevilla volvió a Madrid, donde actuó todavía en 1623. N. D. Shergold y J. E. Varey⁸⁶ aportan documentos en los que figura como autor de comedias en Madrid en 1622. Es decir, por lo que se sabe, Ortiz pudo estrenar *El pretendiente al revés* desde 1615, cuando se formó su compañía, hasta el 1 de julio de 1626, día de su muerte, si bien es cierto que se pierde su pista como autor en Madrid en 1623.

⁸¹ Tirso, *Cigarrales*, p. 108. Algunos críticos, como B. de los Ríos, consideraron que la edición príncipe de *Cigarrales de Toledo* era de 1621, por lo que suponen que todas las comedias de la parte primera de Tirso son anteriores a esa fecha. Paterson demostró en 1967 que la supuesta edición de 1621 es una copia de la de 1630 a la que le faltan los cuatro primeros folios. Aunque la aprobación de la edición príncipe de *Cigarrales* está fechada en 1621, Paterson entiende que el prólogo fue escrito para la impresión de la obra, en 1624.

⁸² Ver Cruickshank, 1989, y la «Nota textual», donde doy más detalles.

⁸³ Cotarelo, 1893, p. 213.

⁸⁴ Sánchez Arjona, 1898, pp. 204-06. N. Díaz de Escovar y F. P. Lasso de la Vega confirman su estancia en Sevilla en 1619 y añaden que en 1620 representó allí *El príncipe de la Luz y el lucero de la noche*, o *El príncipe de la Paz*, auto de Lope (1924, I, p. 255).

⁸⁵ Ver Rennert, 1907, p. 456.

⁸⁶ N. D. Shergold y J. E. Varey, 1982, pp. 46-47.

El texto de la comedia ofrece otros datos que han servido a los críticos para establecer su cronología. Los versos «¡Ah, cortesanos tiesos y engomados! / ¡Líbreme Dios de cuellos amoldados!» (vv. 3296-97) hacen referencia a las lechuguillas o golas holandesas, que se almidonaban con goma arábica y moldes. Los vuelve a mencionar Peinado, criticando las ropas que visten los duques en la cena al revés: «¿Pues han de caber en estas / tanta braga y lechuguillas?» (vv. 3598-99). Las lechuguillas fueron prohibidas por pragmática de Felipe IV el 11 de febrero de 1623 y sustituidas de hecho por las valonas, que eran cuellos sin almidonar que caían sobre los hombros. La pragmática, según Deleito, «empezó a cumplirse el 1 de marzo de 1623»⁸⁷. Poco más tarde nació la golilla, cuyo uso se generalizó en España en otoño de 1624.

Más interesante es el romance «Pero Gil amaba a Menga» (vv. 3652-90 y 3743-65), que aparece en *Primavera y flor de los mejores romances* [...], por el licenciado Pedro Arias Pérez, dirigido al maestro Tirso de Molina, editado en 1621, en Madrid. Las licencias necesarias y la suma de la tasa llevan fecha del 16 y 23 de septiembre de 1621, y 6 y 10 de noviembre del mismo año. En su edición de esta colección, Montesinos comenta sobre este romance: «aunque a mí no me quepa duda de que fue escrito con el resto de la comedia, no podría probarlo de modo seguro» (p. XXII), y más adelante:

con muy pocas variantes, que nunca mejoran su texto de un modo sensible [...] figura en la comedia de Tirso *El pretendiente al revés*. [...] La comedia se imprimió en 1627 e ignoramos su fecha, que será bueno retrotraer en bastantes años. Aunque el romance no esté ligado a esta comedia [...] tampoco es una adición arbitraria [...] contiene la moraleja de la pieza y todo hace pensar que se escribió con ella.

Jareño, en cambio, duda de la autoría tirsiana:

Se ha suscitado la cuestión de la originalidad o no de este romance, que bien pudiera ser tradicional y no de Tirso, aunque con variantes del poeta. [...] En todo caso, el estribillo «por la cola las toma, toma, / Pedro a las palomas» aparece en el *Vocabulario de refranes* de Correas⁸⁸.

Frenk señala además que este estribillo es recogido con variantes en el ms. 3685 de la Biblioteca Nacional de Madrid, fol. 131, en el *Libro de refranes copilado por el A.B.C.* (1549) de Vallés, fol. 56, en los *Refranes o proverbios en romance* de Núñez (1555), fol. 97⁸⁹...

⁸⁷ Ver Deleito, 1966, pp. 211 y ss. La cita está en p. 213. Sobre este decreto y las leyes suntuarias que limitan el uso de las lechuguillas ver también Kennedy, 1942.

⁸⁸ Jareño, en su edición de *Poesías líricas* de Tirso, p. 89, nota 49.

⁸⁹ Frenk, 1987, p. 924.

Pero, que se sepa, el romance completo ha sido editado solo en *Primavera y flor* y junto a *El pretendiente al revés* (aparte de antologías modernas que toman el texto de estas dos obras). A continuación señalo en cursiva las variantes entre el romance recogido en *Primavera y flor* con el título «Otro Romance» y el texto de la comedia de la parte primera de Tirso:

Primavera y flor (1621)⁹⁰

Pero Gil amaua a Menga
 desde el día que en la boda
 de *Minguillo* el porquerizo
 la vio baylar con Aldonça,
 mas en lugar de agradalla,
 porque no ay amor sin obras,
 al reues del gusto suyo
 hazía todas las cosas.
Estaua siempre en los medios,
 guiandose por su cholla
 y quien en los medios yerra
 jamas con los fines topa.
 Por fuerça queria alcançalla,
 y no es la muger bellota
 que se dexa caer a palos
 para que el puerco la coma.
 Si botines la pedía,
le presentaua vna cofia,
 si guindas se le antojauan
 yua a buscalla *cebollas*.
 Nadaua, en fin, agua arriba
 y empeoraua de hora en hora,
 como rozin de Gaeta,
 quillotrاندose la moça.
 Fue con ella al palomar
 vna mañana entre otras,
 y mandole que alcançase
 vna *palomica* hermosa.
 Subio diligente Pedro,

Parte primera (1627)

Pero Gil amaba a Menga
 desde el día que en la boda
 de Minguillo, el porquerizo,
 la vio bailar con Aldonza.
 Mas en lugar de agradalla,
 porque no hay amor sin obras,
 al revés del gusto suyo
 hacía todas las cosas.
 Erraba siempre en los medios,
 guiándose por su cholla,
 y quien en los medios yerra
 jamás con los fines topa.
 Por fuerza quería alcanzalla,
 mas no es la mujer bellota
 que se deja caer a palos
 para que el puerco la coma.
 Si botines le⁹¹ pedía,
 la presentaba una cofia,
 si guindas se le antojaban
 iba a buscalla algarrobas.
 Nadaba, en fin, agua arriba
 y empeoraba de hora en hora
 como rocín de Gaeta,
 quillotrándose la moza.
 Fue con ella al palomar
 una mañana entre otras
 y mandole que alcanzase
 una palomita hermosa.
 Subió diligente Pedro

⁹⁰ Manejo la edición de Montesinos y retomo las lecturas de la edición de 1621, aunque sean erróneas y hayan sido corregidas oportunamente por el editor (p. 291). Durán recopila el romance de *Primavera y flor* en su *Romancero general* como anónimo (núm. 1614) e incluye variantes propias.

⁹¹ En P «la pedía», coincidiendo con la lectura de *Primavera y flor*.

y al *asilla* por la cola
 boloscle, y en las manos
 dexole las plumas solas.
 Amoynose Menga desto,
 contolo a las labradoras,
 que al pandero le cantauan
 quando se juntauan todas:
 Por la cola las toma, toma,
 Pedro a las palomas,
 por la cola las *toma*.
 Corrido Pedro de verse
 que le corren por la posta,
 a su comadre *Chamiça*
 dio parte de sus congoxas,
 mas *reprehendiole* la vieja:
 Pero Gil, quando se enhornan
 se hazen los panes tuertos,
porque despues mal se adoban.
 Si no aciertas a sembrar,
 no te espantes que no cojas,
 porque mal cantará missa
 aquél que el abc ignora.
 El que por las hojas tira
 mal los rabanos quillotra,
 que no se dexa arrancar
 el rabano por las hojas.
Pues erraste a los principios,
 cantente en bateos y bodas,
 en fe que eres vn pandero,
 a *sus panderos* las moças:
 Por la cola las *toma*
 [Pedro a las palomas,
 por la cola las toma.]
 (p. 75, fols. 46v-48r)

y, al tomalla por la cola,
 volóscele y en las manos
 dejole las plumas solas.
 Amohinose Menga desto,
 contolo a las labradoras,
 que al pandero le cantaban
 cuando se juntaban todas:
 «Por la cola las toma, toma,
 Pedro a las palomas;
 por la cola las toma, toma». [...]]
 Corrido Pedro de verse
 que le corren por la posta,
 a su comadre Chamisa
 dio parte de sus congojas,
 mas respondiolo la vieja:
 «Pero Gil, cuando se enhornan
 se hacen los panes tuertos
 y cocidos mal se adoban.
 Si no aciertas al sembrar,
 no te espantes que no cojas,
 porque mal cantará⁹² missa
 aquel que el abecé ignora.
 El que por las hojas tira
 mal los rábanos quillotra,
 que no se deja arrancar
 el rábano por las hojas.
 Ya que erraste a los principios,
 cántente en bateos y bodas,
 en fe que eres un pandero,
 a su pandero las mozas:
 por la cola las toma, [toma⁹³,
 Pedro a las palomas;
 por la cola las toma, toma]».]
 (vv. 3652-90 y 3743-65)

Las variantes son escasas, lo que parece indicar que están emparentados textualmente. Es posible que a partir del estribillo tradicional Tirso compusiera el romance, como era habitual entre los dramaturgos del XVII, y Arias Pérez lo tomase de un manuscrito de

⁹² En P «cantrà», errata.

⁹³ En P «*Por la cola las toma, &c*», que completo con el estribillo de los vv. 3688-90.

actores o fuera facilitado por el propio Tirso, a quien va dedicada *Primavera y flor*. Esto llevaría a que la comedia estuviese escrita antes del 16 de septiembre de 1621, fecha de una de las licencias de la colección de romances, pero como advertía Montesinos de momento no puede probarse.

B. de los Ríos, Kennedy y Torre Temprano sugieren fechas más tempranas, basándose en criterios menos seguros. B. de los Ríos propone los años 1608-1612⁹⁴. Torre Temprano la cree de los «primeros años de la década de 1610»⁹⁵ a partir del análisis de las estrofas empleadas por Tirso. Kennedy la considera anterior al viaje de Tirso a Santo Domingo (1616-1618) y quizá retocada en 1621⁹⁶. J. Asensio sostiene, sin argumentarlo, que «debe ser de 1615 o comienzos del 1616, durante su estancia en Segovia»⁹⁷.

En definitiva, la fecha de composición se sitúa entre 1615, cuando Ortiz funda su compañía, o poco antes, y marzo de 1625, a tenor de los datos de impresión que proporciona Cruickshank. Si se admite que el romance «Pero Gil amaba a Menga» nació con la comedia, esta debe ser anterior al 16 de septiembre de 1621, según la primera de las tasas de *Primavera y flor de romances*.

⁹⁴ Interpreta los vv. 889-93 («En la corte cada día / se muda todo: lenguaje, / el sitio, el estado, el traje, / la amistad, la cortesía, / la privanza, el querer bien») como alusión al traslado de la corte de Valladolid a Madrid en 1606. El empleo de la rima interna hace que esta estudiosa piense que debe ser contemporánea a *La Santa Juana. Primera parte*, de 1613, y *La república al revés*, que data según B. de los Ríos de 1612; el romance «Pero Gil amaba a Menga» le recuerda a otros romances rústicos de *La Peña de Francia* y *Mari Hernández, la gallega...* (ODC, vol. II, pp. 223 y ss.). Sin embargo, la última editora de *Mari Hernández*, Eiroa, considera que data de 1622-1625 (pp. 27-28). Siguiendo probablemente a B. de los Ríos, Palomo también aduce los años 1608-1612 como fecha de composición de *El pretendiente al revés* ([1968] 1999, p. 20).

⁹⁵ Torre Temprano, 1976, vol. IV, p. 621.

⁹⁶ Por los datos que aduce Kennedy (la localización de la comedia en Cleves), parece que quizá se confunda con *Amar por razón de estado* (1983, pp. 273-74).

⁹⁷ Vázquez retrasa la estancia de Tirso en Segovia a los años 1618 y 1620 (ver 1982; y su introducción a *Cigarrales*, pp. 20-24).

DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO

ESTRUCTURA DRAMÁTICA¹

Jornada primera

1) Vv. 1-820 *El amor de Alfonso y el desdén de Serafina*

En el palacio milanés del César Federico, dos caballeros se batan en duelo (redondillas, vv. 1-100): Alfonso, privado del César, está celoso porque su amada Serafina prefiere a Ascanio, por lo que le cita a un nuevo duelo al día siguiente (romance, vv. 101-456). Ascanio acepta (quintillas, vv. 457-96). El emperador quiere desheredar a Serafina y Ascanio le confiesa que él ama a Lucrecia, pero Serafina no se resigna². Portillo, criado de Alfonso, aconseja a Lucrecia para que consiga el amor del privado (en redondillas, vv. 497-740). El César, Lucrecia y Portillo instan a Alfonso a que olvide a Serafina y acepte a Lucrecia (en octavas reales, vv. 741-80). Alfonso, solo en escena, se mantiene constante (décimas, vv. 781-820).

2) Vv. 821-1210 *El plan de Serafina*

Unas horas más tarde y en casa de Serafina, Ascanio insiste en que no la amará mientras Alfonso no se lo ruegue (redondillas, vv. 821-84). Serafina, sola, se queja del amor, porque obliga a amar a quien no lo merece y a desdenar al amante cortés (en décimas con pie quebrado, vv. 885-914). Llega Alfonso para despedirse, porque entiende que con su marcha terminarán todos los problemas, y Serafina traza su plan, por el que Alfonso deberá fingir amar a Lucrecia y desdenar a Serafina (romance, vv. 915-1210).

La primera jornada se desarrolla a lo largo de un mismo día. En el palacio del César tiene lugar la presentación del conflicto, con el amor

¹ Ver en este apartado de *El pretendiente al revés* unas breves consideraciones sobre los bloques escénicos.

² Por un momento el escenario queda vacío, sin que se aprecie lapso temporal, ni de metro, por lo que entiendo que se mantiene el mismo bloque de acción. Podría darse un cambio de lugar, a otra sala de palacio, pero tampoco se explicita en el texto.

desgraciado de Alfonso. En el segundo bloque, ambientado en casa de Serafina poco tiempo después, empieza el enredo.

Jornada segunda

1) Vv. 1211-1478 *Se pone el plan en marcha*

Alfonso y Ascanio acuden a Valdearrayán para continuar el reto que dejaron pendiente; pero, siguiendo el consejo de Serafina, los dos entablan gran amistad, así que Alfonso suplica a Ascanio que finja aborrecer a quien ama y amar a quien aborrece. Ascanio lo aprueba. Todo el bloque, en redondillas.

2) Vv. 1479-1818 *Los celos de Serafina*

Lucrecia visita a Serafina. Maliciosamente disputan sobre cuál de las dos domina el corazón del privado (silva de consonantes, vv. 1479-1604). Serafina quiere confirmar este punto y Portillo le cuenta mil disparates que hacen ver el fulminante enamoramiento de Alfonso por Lucrecia (redondillas, vv. 1605-1716). Serafina, sola, siente la burla en décimas (vv. 1717-46). Un cortesano notifica que el César ha accedido a que se celebren las bodas entre Serafina y Ascanio. Lejos de alegrarse, Serafina se disgusta (redondillas, vv. 1747-1818).

3) Vv. 1819-2202 *El César también ama a Serafina*

En la corte, el emperador le revela a Alfonso que ama a Serafina (octavas, vv. 1819-1930). Alfonso, solo, se desespera (décimas, vv. 1931-70). Trae Portillo un papel de la caprichosa Serafina (redondillas, vv. 1971-86), en el que ordena anular el plan y que Alfonso se muestre áspero con Lucrecia (décimas, vv. 1986-2006); Alfonso determina no obedecerla³. Serafina increpa a Ascanio por su inconstancia amorosa y por permitir el trueque de damas. Ascanio no puede sufrirla más (redondillas, vv. 2007-2202). En presencia de todos, Alfonso no es capaz de negar su amor por Serafina, con el consiguiente enfado del César, quien manda prenderlos (romance, vv. 2107-2202).

La segunda jornada transcurre un día después de la primera. Comienza al amanecer en Valdearrayán, campo elegido para el duelo, continúa en casa de Serafina, donde ella empieza a lamentar su idea, y termina en la corte, donde el enredo se acentúa por el amor del emperador.

³ De nuevo queda el escenario vacío, pero no se produce cambio de estrofa ni parece necesario un cambio de lugar o de tiempo: considero que se trata de un mismo bloque de acción.

*Jornada tercera*1) Vv. 2203-2518 *El plan del César Federico*

En una sala de palacio, Federico le ofrece a Ascanio los estados de Alfonso, pero él no los acepta y ruega que perdone a su amigo. El César comprueba así la lealtad del caballero, le revela su plan y solicita su ayuda para ejecutarlo: quiere que Alfonso aborrezca a Serafina y que ella en cambio le adore. Todo el bloque, en redondillas.

2) Vv. 2519-2878 *El honor de Alfonso y el ducado de Milán*

Alfonso, preso en Montfloreil, se queja por la dureza del César, pero se arrepiente por haber rivalizado con él (estancias, vv. 2519-66). Disfrazado de carbonero, Portillo accede a la prisión y le informa: los milaneses le calumnian y Ascanio es el nuevo privado. Ascanio le trae una llave para huir y una amorosa carta –¿de Lucrecia?– (redondillas, vv. 2567-2778). En el papel, se le advierte de que Serafina le ha acusado de conspirar con el rey de Francia para facilitarle el condado de Milán. Alfonso sale de su encierro para defender su honor (décimas, vv. 2779-2878).

3) Vv. 2879-3242 *Vence el amor de Alfonso*

Ascanio acusa a Serafina de conspirar contra el César y le ofrece como única solución casarse con Alfonso, pero Serafina prefiere demostrar su inocencia (silva de consonantes, vv. 2879-2976). Se reúnen en casa de la dama todos los personajes con órdenes contrarias. Por fin Serafina cede ante las pruebas de amor de Alfonso, capaz de aceptar la muerte por no negar su amor. El César revela su feliz estratagemata (romance, vv. 2977-3242).

La tercera jornada sucede un día más tarde. En palacio se descubre la verdadera intención del César, que cuenta con la ayuda de Ascanio. Durante el segundo bloque y el inicio del tercero, las acusaciones del César inquietan a Alfonso, preso en Montfloreil, y poco después a Serafina, presa en su casa, donde se precipita el desenlace.

TEMAS

El amor: la libertad amorosa y la razón

Del enemigo, el primer consejo sigue e ilustra a modo de ejemplo las teorías del neoplatonismo amoroso⁴, que define como perfecto

⁴ Green (1969, pp. 281-86) y Reyes Cano (1991, pp. 31-32) explican que Tirso mezcla el platonismo con la filosofía tomista y recibe el influjo de los *Diálogos de amor* de León Hebreo. Sobre el platonismo amoroso, ver Serés, 1996.

amor al deseo, o afecto de la voluntad, que nace al conocer los bienes que la razón le revela en el amado⁵. Así, el amor debe nacer de la razón, pero en *Del enemigo, el primer consejo* Alfonso y Serafina comienzan su trayectoria dramática dominados por la voluntad, por motivos diversos.

De tal manera los sentimientos de Alfonso vencen a su razón, que, sin ofensa previa, desenvaina la espada contra Ascanio y le reta a un duelo movido por los celos. Alfonso no puede dominar el enfrentamiento entre su razón y sus sentimientos, y en esta lucha vence siempre su amor por la siempre desdeñosa Serafina. Se mantiene firme aunque todos le aconsejen que la olvide porque solo le causa disgustos (vv. 758 y ss.). Ni siquiera puede obedecer al emperador: «Desprecié su consejo, / opúseme a su gusto, / solicité a quien ama en su presencia» (vv. 2558-60). Y es que, una vez que el amor honesto nace de la razón, ya no se deja gobernar por ella y el enamorado ha de soportar los tormentos más increíbles:

después que la razón cognoscitiva lo produce, el amor, nacido que es, no se deja más ordenar ni gobernar por la razón [...] tanto que salen en perjuicio y daño del amante; porque quien bien ama se desama a sí mismo, que es contra toda razón y equidad⁶.

Así, todo enamorado tiene «enajenada / la libertad» (vv. 3136-37), y su «voluntad cautiva» (v. 3141), tal como confiesa Alfonso. Por lo demás, el caballero se define como amante «platónico» al uso, porque ama sin esperanza, deleitándose solo con el recuerdo de su prima, a la que colma de regalos y favores, llegando incluso a concederle en vida sus estados:

Viva está en mis pensamientos,
posesión gozo divina.
Desdeñe a quien no se inclina,
trate mi fe con rigor,
que la fama haré mayor
de mi inaudita alabanza,
si amando sin esperanza
es platónico mi amor (vv. 795-800).

Por su parte, Serafina aborrece a Alfonso sin motivo y, a pesar de reconocer en varios momentos que el entendimiento le ofrece razones para corresponder a su primo, su voluntad no se deja guiar:

⁵ Ver Platón, *Las leyes*, I, pp. 75-76; Ficino, *De amore*, pp. 36-37; León Hebreo, *Diálogos de amor*, p. 474; Nifo, *Sobre la belleza y el amor*, pp. 89-90; Castiglione, *El cortesano*, pp. 338-39...

⁶ León Hebreo, *Diálogos de amor*, p. 84.

Yo no os tengo voluntad
ni, aunque lo procuro, puedo
hacer que el alma rebelde
se allane al conocimiento (vv. 1087-90)⁷.

Cree además que la posesión anula siempre el deseo y que se desea solo lo que no se tiene («que lo que está en posesión / es fuga del apetito», vv. 897-98). De este modo, el razonamiento de Serafina es falso por incompleto, porque Platón define el amor como un deseo de lo que no se posee, pero cuando se alcanza, lo que se desea es seguir poseyéndolo en el futuro⁸. En cuanto consigue que el emperador le conceda la mano de Ascanio, a quien asegura amar, Serafina lo desprecia, por no ser ni firme ni constante, y lo acusa de interesado (vv. 2055 y ss.). Por todo ello, Serafina ha de aprender a amar rectamente, conforme a la razón.

Los dos protagonistas acusan constantemente a las estrellas de su situación, como si estuviesen dominados por un destino más fuerte que la voluntad. Dice Alfonso:

mas como a vos os obligan
estrellas y astros opuestos
a aborrecerme indignada,
a mí me obligan los mismos
a adoraros presumido (vv. 963-67),

idea que se repite a lo largo de la comedia en boca de Alfonso (vv. 117-24), de Serafina (vv. 242-68), de Ascanio (vv. 464-69)...

En efecto, una de dos causas del amor entre humanos que analiza el neoplatónico León Hebreo es «la conformidad de la naturaleza y complexión»:

Y los astrólogos dicen que esta amigable conformidad procede de la semejanza o proporcional posición de los planetas y signos celestiales en el nacimiento del uno y del otro⁹.

Este punto es especialmente interesante en *Del enemigo, el primer consejo*. El diálogo entre Serafina y el César sobre este tema es significativo: según ella la culpa del enfrentamiento entre entendimiento, que recuerda las cualidades de Alfonso, y la voluntad, que persiste en

⁷ La idea se repite en los vv. 245-68, o vv. 525-27: «Confiesa el entendimiento / lo que rebelde resiste / la voluntad».

⁸ Platón, *El banquete*, pp. 242-43. Ver también León Hebreo, *Diálogos de amor*, pp. 82-84.

⁹ León Hebreo, *Diálogos de amor*, p. 101. Ficino repite la idea, también con cierta distancia (*De amore*, p. 42). Nifo se opone a la determinación de las estrellas en *Sobre la belleza y el amor*, pp. 298-301.

aborrecerle, es de las estrellas. El César contesta, conforme a la doctrina de la Iglesia católica, que las estrellas no pueden forzar el libre albedrío. Serafina está de acuerdo, los astros no obligan, pero inclinan (idea también permitida por la Iglesia)¹⁰, y ella no está dispuesta a casarse sin amor, solo por seguir la voluntad del César (vv. 525-48). Así, renuncia Serafina dos veces a un matrimonio casi pactado: la primera vez por la insistente intercesión de su tutora, y madre de Alfonso, y la segunda por mediación del César (vv. 837-40). También Alfonso niega la potestad del César en asuntos amorosos (vv. 927-30).

El matrimonio ha de ser libre, recuerdan. Pero, cuando la dama siente la pérdida del corazón de Alfonso y del honor que ello implica, muestra su disgusto y solicita que Alfonso no se ausente de la corte (vv. 1027-30), le espolea para que se muestre un amante perfecto y padezca los «martirios del amor» (vv. 1031-38, 1055-58, 1065-70...), discute con Lucrecia por el amor de Alfonso (vv. 1515 y ss.), se lamenta del veloz olvido de su primo (vv. 1717 y ss.) y de la burla a la que le someten todos los testigos de este cambio amoroso (vv. 1799 y ss.)... Al cabo, Serafina será vencida por los celos, a los que ella misma da pie (y el resto de la corte alienta), y por las pruebas extraordinarias de amor y virtud que le dedica Alfonso, que se convierten en los únicos medios eficaces para que la voluntad de Serafina cambie de rumbo. Esta es la segunda causa de amor en los hombres, según León Hebreo:

las personas humanas, sin otra alguna causa, solamente por la virtud y sabiduría se aman eficazmente con amor más perfecto y más firme que no por la utilidad y por lo deleitable; en los cuales dos se encierran todas las otras cinco causas de amor. Este solo es amor honesto y se engendra de la derecha razón¹¹.

En conclusión, las estrellas no pueden doblegar la libertad del ser humano en cuestiones de amor, ni la autoridad paterna o incluso la del César más poderoso tienen derecho a limitarla, y ante esta verdad, el César retrocede: no impondrá el matrimonio, sino que hará evidentes las virtudes de Alfonso. Solo el propio entendimiento del ser

¹⁰ Ver, por ejemplo, Santo Tomás, *Suma de Teología*, q. 95, a. 5. Según Halstead, Tirso admite las ideas de la Iglesia sobre el libre albedrío, con dos excepciones: en el caso de los reyes y de los amantes. Solo el sabio, continúa Halstead, armado de inteligencia puede tomar las riendas de su propio destino (1941, pp. 428-38). En mi opinión, y siguiendo la teoría neoplatónica, Tirso hace que sus protagonistas se quejen de su mala suerte amorosa acusando a las estrellas, como tópico filosófico-literario, pero recuerda al final que el libre albedrío permite al hombre elegir entre el bien o el mal, entre un amor razonable y bueno, o instintivo y malo.

¹¹ León Hebreo, *Diálogos de amor*, p. 101.

humano, al reconocer la bondad, puede elegir gracias al libre albedrío, dirigir la voluntad hacia el bien y aprender a amarlo:

El amante firme,
que inclinaciones contrasta,
dando su estado y sufriendo,
méritos como yo alcanza.
Dar, sufrir y merecer
son las partes necesarias
que doblan inclinaciones.
Aprenda en mí quien bien ama (vv. 3235-42).

En los versos finales de la comedia Alfonso resume el tema principal de la obra: las buenas obras vencen inclinaciones contrarias.

La amistad

La amistad forma parte de varias comedias del Mercedario, normalmente como tema secundario y ligado al del amor¹². En *Del enemigo, el primer consejo*, si Alfonso es caracterizado como perfecto amante, Ascanio es «amigo incontrastable» (v. 2379) o «perfecto amigo» (v. 2464), en palabras del emperador, y supera todas las pruebas de amistad, que conscientemente acepta (vv. 1379-82)¹³.

Serafina cree que el interés por alcanzar gobiernos podrá conseguir que Ascanio acepte ser su esposo (vv. 1115-22), y le obliga a Alfonso a que le ofrezca dignidades, que él rechaza:

renuncio la dignidad
que por el César me ofreces,
pues si por ella apetece
que profese tu amistad,
no por cargos lisonjeros
se han de obligar mis cuidados,
porque de amigos comprados

¹² Es el caso de *El amor y el amistad, Cómo han de ser los amigos* o *Celos con celos se curan*, en las que una pareja de amigos salen victoriosos de una amistad a prueba. En *Averigüelo Vargas, El mayor desengaño* o *Tanto es lo de más como lo de menos*, un falso amigo acaba traicionando a otro. Sobre la amistad en las comedias de Tirso pueden verse la introducción a *Celos con celos se curan* de Oteiza y el artículo de Otal sobre *El amor y el amistad y Cómo han de ser los amigos* (1998). Zugasti estudia este tema clásico centrándose en Calderón (2001a).

¹³ Sobre la tradición de las pruebas de amistad ver Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, p. 125: «Los que se apresuran a cambiar entre sí pruebas de amistad quieren, sin duda ser amigos, pero no lo son a no ser que además sean dignos de afecto y tengan conciencia de ello»; Cicerón, *De amicitia*, p. 82: «lo que ha de hacer un hombre prudente es contener el ímpetu del amor [...] sometiendo antes a alguna prueba de la virtud de los amigos»... Ver Otal, 1998, p. 111.

pocos salen verdaderos.
 Desinteresable intento
 servirte, Alfonso (vv. 1279-88).

Enseguida, Alfonso le pide un favor, una nueva y difícil prueba que consistirá nada menos que en fingir olvidar a Lucrecia y amar a Serafina, cumpliendo las «leyes de amigo constante» (v. 1412). Y Ascanio decide cumplir su promesa, esperando que quizá Lucrecia sienta celos¹⁴.

Estas pruebas alcanzan su momento crítico cuando Alfonso cae aparentemente (por lo que se verá después) en desgracia y el César se muestra severo con él. No solo Ascanio intenta reconciliar al emperador con su privado, sino que renuncia tajantemente a la privanza y los honores que le han sido retirados a Alfonso, a pesar de las amenazas de su señor:

Desinteresable sigo
 la amistad que me ha obligado.
 Seré sin vos desdichado,
 mas no seré falso amigo,
 ni las envidias dirán
 que la ambición me contrasta (vv. 2367-72).

De este modo se destaca la excelencia de Ascanio, ya que como explica Cicerón, la ambición de gloria es el mayor peligro que existe para perder una amistad:

Y aun cuando se encuentren algunos que consideran una vileza preferir el dinero a la amistad, ¿dónde encontraremos quienes no la sacrifiquen a los honores, a los cargos públicos, al mando, al poder, a la influencia, de suerte que, si, de una parte, se les presentan estos bienes y, de otra, los derechos de la amistad, no se dejen arrastrar por aquellos? [...] la mayoría descubren su ligereza y ruindad por dos señales: si desprecian al amigo en la prosperidad o lo abandonan en la desgracia. Por consiguiente, el que en una y otra prueba ha demostrado ser firme, constante e inalterable en la amistad, debe ser considerado como hombre de una raza sumamente escasa, me atrevería a decir divina¹⁵.

Una vez más, Ascanio ha demostrado su lealtad: primero ofreció su amistad a cambio de la ira con la que le perseguía el celoso Alfonso (vv. 77-80), después aceptó fingir amar a Serafina y olvidar a su dama (vv. 1459 y ss.), luego defendió a su amigo ante el emperador furioso, rechazando incluso la gloria de la privanza (vv. 2369-72), y por fin

¹⁴ Zugasti ha estudiado el «motivo clásico» del «galán que renuncia al amor de su dama en favor de un amigo o vasallo» en Calderón (2001a).

¹⁵ Cicerón, *De amicitia*, pp. 83-84.

consigue, de acuerdo con la traza ideada por el César, que Alfonso sea correspondido por su dama y restituido en el favor del emperador.

Si las leyes de la amistad, por lo tanto, se convierten en norma de conducta en casi todas las intervenciones de Ascanio, en el resto de personajes la amistad es más débil e imperfecta.

Federico manifiesta su amistad por Alfonso en su empeño de que el caballero deje de sufrir por Serafina. Sin embargo, la desigualdad social impide que la amistad sea tan equitativa o perfecta como la amistad entre iguales, ya que como explica Aristóteles¹⁶, el superior y el inferior se corresponden en la medida de las posibilidades de cada uno, y la igualdad consiste en la semejanza de virtud (que en la comedia se supone desde el momento en que el César ha elegido a Alfonso como su privado¹⁷). Así, el César muestra su afecto en dos aspectos: por su preocupación ante los problemas amorosos de Alfonso y porque recompensa las virtudes del caballero con cargos y favores. A Alfonso le cumple responder a su señor con honor¹⁸, y aunque su voluntad inicial es obedecer al César, la presencia de Serafina aniquila esta intención, atreviéndose a competir en amores con Federico y a anteponer como siempre sus sentimientos por la dama.

Desde otra perspectiva, cabe destacar también la amistad que en su vertiente de agradecimiento y fidelidad profesa Portillo por Alfonso, que se inicia cuando el caballero paga las deudas de juego de Portillo a cambio de sus servicios (vv. 672-84). Como el César, también Portillo intenta proteger a Alfonso de la desdenosa Serafina (vv. 708 y ss., 773-80), porque la encuentra cruel y soberbia, y de Ascanio, de quien desconfía (vv. 2613-20). Cuando Alfonso es detenido, Portillo da muestra de su lealtad y visita a su señor desatendiendo las prohibiciones (vv. 2569-72), y llega incluso a presentarse en el momento en que cree que se va a ajusticiar a su amo, hecho que premia Alfonso:

PORTILLO ¡Si al conde mi señor matan,
 muera a su lado Portillo
 y honre lealtades de España!

¹⁶ Comp. Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, p. 129: «En todas las amistades fundadas en la superioridad, el afecto debe ser también proporcional, de modo que el que es mejor reciba más afecto que profesa [...] porque cuando el afecto es proporcionado al mérito se produce en cierto modo una igualdad, y eso parece ser propio de la amistad».

¹⁷ Ver vv. 16-20 y comp. Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, p. 130: «los desiguales pueden ser amigos, pues pueden igualarse. Y la igualdad y la semejanza son amistad, sobre todo la de los que son semejantes en virtud».

¹⁸ Comp. Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, p. 139: «el que es favorecido con dinero o con virtud debe corresponder tributando honor».

ALFONSO La tuya premiaré yo,
 digna de que de mi casa
 tengas el gobierno todo (vv. 3224-29).

Puede decirse que en Alfonso el amor es más poderoso que la amistad, aunque «yerros por amor dignos son de perdón». Una vez curado del desdén amoroso, que impedía el ejercicio de la amistad perfecta, será capaz ya de corresponder a sus tres buenos amigos como se merecen.

La privanza

En el Siglo de Oro la figura del privado pasa de la realidad cotidiana a la ficción literaria¹⁹. En general, tratadistas políticos y literatos se afanan en mostrar la necesidad de que el monarca se apoye en un confidente capaz de facilitar la resolución de asuntos de estado sin mermar el poder real e imponen una serie de requisitos y virtudes que debería ostentar el favorito del rey, en tanto que el privado suele provocar la desconfianza de los demás vasallos, que temen una excesiva influencia en la voluntad del monarca, el mal ejercicio del poder prestado, el enriquecimiento personal²⁰... Por su parte, el privado está expuesto a caer en desgracia y sufrir los cambios de la Fortuna.

Sobre estas ideas comunes, en *Del enemigo, el primer consejo* se explica que la privanza nace para evitar que los aduladores puedan

¹⁹ Sobre el privado en la comedia española ver Díez Borque, 1976, pp. 171-80. Wilson analiza el tema de la privanza en Tirso (1977, pp. 86-97), y Arellano lo revisa a partir de las distintas coordenadas genéricas ([1994] 2001, pp. 107-08). Gutiérrez se ha ocupado de este tema en *No le arriendo la ganancia* (1987) y M. Romanos y F. Calvo en su edición de *Privar contra su gusto*. Díaz Martínez ofrece un repaso interesante sobre el valido en la literatura política del Siglo de Oro en su edición de *Discurso de las privanzas* de Quevedo.

²⁰ Comp. Wilson, 1977, p. 86: «*Privanza* is an important theme in Tirso's theatre, and a study of it reveals a strong idealism behind his political attitude», y p. 87: «Tirso does not, at least for a time, condemn the institution of privanza, but suggests that power should be responsibly exercised».

deformar la realidad a ojos del monarca²¹ y para ayudar a sobrellevar las pesadas tareas del gobierno²²:

La majestad se acompaña
siempre de la adulación. [...]
Esto inventó los privados,
que, en fin, como más tratables,
llanos y comunicables,
pueden distinguir estados
y, conociendo sujetos,
premiar los más suficientes,
pues por segundos agentes
influye Dios sus efectos.
Y esta es la causa que en mí
descanse el César acciones
y, dándome provisiones
en blanco, no fie de sí
lo que de mi lealtad fia (vv. 1234-55).

El monarca ha de ser cuidadoso y prudente al elegir a su favorito, premiando los servicios de un vasallo distinguido y comprobando su prudencia y lealtad en el desempeño de cargos menores antes de alcanzar mayores dignidades, como explica Saavedra Fajardo²³. Por sus servicios en la guerra, Federico comienza a confiar en Alfonso:

²¹ La emblemática recoge el temor a los aduladores que engañan al príncipe: ver Mendo, *Príncipe perfecto y ministros ajustados*, emblema «Aduladores fugiendi» (núm. 13), o Saavedra Fajardo en *Empresas políticas*, todo el emblema «Sub luce lues» (núm. 48)... y nota a los vv. 1234-35. Comp. Castiglione, *El cortesano*, p. 301: «El fin luego del perfecto cortesano [...] es que pueda decille la verdad, y de hecho se la diga en toda cosa y le desengañe sin miedo ni peligro de selle cargado [...]; el que entiende de hacer que su príncipe no sea engañado por ninguno, ni tenga firme conocimiento del bien y del mal, y al uno ame y al otro aborrezca, tiene ojo a fin singularísimo».

²² Comp. vv. 2920-22: «que es privado / del César, en quien fia / el peso de su augusta monarquía». La idea es tópica: «[el rey] no podría sustentar el peso de la república si no le partiese con otro, no como en señor ni en compañero, sino como en ministro» (Quevedo, *Discurso de las privanzas*, p. 204); «El peso de reinar es grave y pesado a los hombros de uno solo» (Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 458); «Se concluye ser forzoso a el príncipe tener privado con quien descanse el peso de su gobierno» (Baños de Velasco, *L. Anneo Séneca ilustrado*, p. 86)...

²³ Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 506: «No es conveniente levantar de golpe un ministro a grandes puestos, porque es criar la invidia contra él y el odio de los demás contra el príncipe, cayendo en opinión de ligero. [...] Y más se arraiga la lealtad con la atención en ir mereciendo los premios al paso de los servicios. Entre tanto, tiene el príncipe tiempo de hacer experiencia del ministro, primero en los cargos menores, para que no salga muy costosa, y después en los mayores».

generoso, aficionose
 a honrarme y fueme premiando,
 desde los más inferiores
 a los cargos más sublimes,
 hasta fiarme en su corte
 el gobierno de su imperio,
 consultas y provisiones (vv. 334-40).

Pero, por el peligro que entraña la adulación, el César se ve obligado a hacer pruebas de lealtad²⁴: tanto Alfonso como Ascanio prefieren perder el favor real antes que comportarse deslealmente con su dama o con su amigo, respectivamente, porque los dos son privados desinteresados:

[ALFONSO] Si el César está indignado,
 menos daño es no privar
 que de mí degenerar (vv. 815-17),

ASCANTIO Señor, si el privar es cosa
 de suyo tan peligrosa
 como al sosiego importuna
 (y en el ejemplo presente
 escarmientos solicito,
 pues por tan leve delito,
 vos, César, el más clemente,
 despedís de vuestra gracia
 a quien tanto habéis querido),
 antes que os haya ofendido
 menor será mi desgracia
 si al principio del servir
 sus medras vengo a perder,
 que poco teme el caer
 el que comienza a subir (vv. 2352-66).

El resto de los súbditos ha de respetar la autoridad del válido, que es retrato del príncipe, ya que lo elige a su gusto²⁵: Ascanio es consciente de todo ello:

en fe del nuevo respeto
 que a privanzas bien logradas
 —en quien usa cuerdo de ellas—
 debe el vasallo de ley,

²⁴ Comp. las palabras del César, vv. 2383-86: «Pruebas hago de lealtades / que de este modo examino, / porque apartar determino / lisonjas de las verdades».

²⁵ Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 503: «Son los ministros unos retratos de la majestad, la cual, no pudiéndose hallar en todas partes, se representa por ellos. Y así conviene que se parezcan al príncipe en las costumbres y virtudes».

porque el gusto de su rey
mira retratado en ellas (vv. 15-20),

pero no puede evitar temer el poder de Alfonso, a quien acusa varias veces a lo largo del primer acto de haberse vuelto soberbio (vv. 60, 479-80, 644-45) y de extralimitarse desafiándole a duelo, protegido por el favor del César:

De ordinario los que privan
hacen deidad el favor
que sus príncipes les dan,
y en señal de su altivez
pasan la raya tal vez
de la modestia (vv. 7-12).

La respuesta de Alfonso es interesante: no niega que haya privados que se extralimiten, niega ser uno de ellos, porque permite que Ascanio se defienda con la espada, de igual a igual, sin abusar de su poder:

pues tu discreción no ignora
que el privar suele poner
freno a quien se le atrevió,
no con las armas cual yo,
sino con las del poder (vv. 48-52).

La caída del privado y las mudanzas de la Fortuna parecen inevitables hablando de validos²⁶. En la comedia se insiste en el riesgo de caer en desgracia y sufrir los «rigores / de la privanza herederos» (vv. 973-74)²⁷. Puesto que Alfonso no puede cumplir la orden de dejar de amar a Serafina, cae sobre él la furia del emperador, o al menos aparentemente, de lo que se queja Alfonso en su prisión:

¿Ayer causando envidia, hoy escarmiento?
¿Tan presto se ha ofendido?
¿Tan cerca está, cuidado,
la voluntad de el aborrecimiento? [...]
Región elemental llamó un prudente
al príncipe, ¡qué bien lo experimento! (vv. 2545-52).

De todas formas, el género de la comedia otorga al tema de la privanza un ambiente de juego ilusorio, en el que los temores de Asca-

²⁶ Díez Borque indica que estas comedias suelen incidir en las relaciones de amistad entre el rey y su privado, o en el ascenso y caída del valido (1976, pp. 174-75) y Arellano comenta que el tema de la privanza es «uno de los favoritos en los autores barrocos, y muy intenso en las comedias del Mercedario, escritas [...] en una época en que subidas y caídas de privados eran de actualidad» ([1994] 2001, p. 107).

²⁷ Ver también vv. 28, 1928-30...

nio respecto al privado no corresponden a la realidad, el rigor del César es solo aparente, la caída en desgracia de Alfonso es mera prueba para examinar su lealtad y su amor, y todos los protagonistas salen bien parados de estas intrigas de salón que nacen del amor desdichado de Alfonso y terminan con su triunfo amoroso. Aun así, la peripecia de los protagonistas permite reflexionar sobre el papel del valido en la política de la época, sobre sus relaciones con el poder y con el resto de los súbditos, o sobre el éxito y el fracaso social.

La guerra del Monferrato, cuestión de actualidad

Los sucesos que se narran en la comedia son ficticios, excepto los nombres de algunos personajes (como el del César Federico o el famoso apellido Gonzaga) y los lugares escogidos para la acción (Milán, Mantua, Monferrato) o aludidos (Valencia del Po, Castiglione, Castel Goffredo). Esta es práctica habitual en la comedia palatina: ayuda a situar la acción en el siglo XV, en un ambiente regio y en el norte de Italia. El pueblo de Madrid podría disfrutar así de una fabulosa historia lejana en el tiempo y en el espacio. Sin embargo, hay en la comedia otra serie de alusiones a hechos de total actualidad y relevancia política, que el público más enterado sería capaz de interpretar.

El histórico César Federico²⁸ sufrió que el ducado de Milán, feudatario al imperio, saliese de su control tras la muerte del duque Filippo María Visconti²⁹, que había casado a su hija ilegítima con el poderoso condottiero Francesco Sforza. Al morir el duque (13 de agosto de 1447) el pretendiente «legal» del ducado era Carlos de Orleans, hijo del rey de Francia y de una hermana de Filippo Visconti, pero estaba preso en Inglaterra³⁰. Otros aspirantes eran Luis IX, duque de Saboya y cuñado del duque Filippo María³¹; Guillermo, marqués de Monferrato, y Alfonso V de Nápoles y Aragón. Se constituyó en

²⁸ Puede reconocerse al César de la comedia en el emperador de Alemania Federico III de Habsburgo, el Pacífico, por el relato de la coronación en Milán (v. 407) o la alusión a su sobrino Ladislao, príncipe de Hungría (vv. 2659-62).

²⁹ Portillo explica que el pueblo milanés sospecha de Alfonso: «y que alzarse ha pretendido / con Milán y Lombardía / matando al emperador, / que como sin sucesor / murió Filippo María, / su duque, y vuelve el derecho / al imperio, por llamarse / duque quiso despeñarse» (vv. 2646-53).

³⁰ Comp. vv. 2803-08: «Contra su imperial respeto, / el estado milanés / dice, conde, que al francés / os ofrecéis de entregar / porque él os promete dar / a Parma y Milán después».

³¹ El César y Ascanio inventan otras acusaciones contra Serafina: «Dicen, en fin, condesa / que de casar con vos os da promesa / el duque de Saboya, / si sus intentos vuestro amor apoya / y admitís en secreto / presidio en el Casal, para que a efeto / pueda llegar el trato / de asaltar una noche a Monferrato» (vv. 2879-86).

Milán la República Ambrosiana, que contrató a Sforza para la defensa del territorio. Al poco tiempo había conseguido apoderarse de Pavía y Piacenza (16 de octubre de 1447) e inició el asedio de Milán (1449); el agotado pueblo milanés acabó proclamándolo como su señor, lo que indignó a Venecia y a Alfonso V, que declararon la guerra a Milán, comprometiendo también al Monferrato, al ducado de Saboya y al propio emperador. Finalmente se firmó la paz de Lodi (9 de abril de 1454) por la que Francesco Sforza consiguió el ducado. Nunca obtuvo el reconocimiento imperial³².

Siguió Milán bajo el dominio de la familia Sforza hasta que en 1499 fue conquistada por el rey de Francia, Luis XII. Llegó después un período de inestabilidad política, en el que alternaron las dominaciones francesa, española, suiza y de los Sforza. Al morir el último Sforza en 1535 volvió el ducado de Milán al emperador Carlos I de España (y V de Alemania)³³, que tenía varias posibilidades: entregar el ducado a algún príncipe italiano de probada lealtad, como Federico II Gonzaga, duque de Mantua, o al duque de Ferrara; concederlo a Carlos, duque de Orleans, hijo de Francisco I de Francia, que alegaba derechos en su favor, y evitar así un enfrentamiento con Francia, ocupado como estaba en detener a los príncipes tudescos protestantes y a los turcos; o legarlo a un sobrino de su hermano Fernando, rey de Romanos. Entre tanto, cedió la gobernación de Milán a Federico II Gonzaga, duque de Mantua, casado con Margarita de Monferrato.

Poco antes, en 1533 había muerto el marqués de Monferrato sin descendencia. Se disputaban su sucesión Carlos III, el Bueno, duque de Saboya, y Federico II de Gonzaga. Por ser deudo imperial, Carlos V lo entregó al Gonzaga en 1536. El dominio del Monferrato, Mantua y Milán era fundamental para los intereses españoles, ya que aseguraba la comunicación entre los estados de Carlos V. A Francia le interesaba precisamente interrumpir este camino. Federico de Gonzaga tendría así varios puntos en común con el protagonista de la comedia: además del apellido y de gozar del ducado de Mantua (v. 3214), a ambos el emperador les concede el marquesado del Monferrato a través del matrimonio con la heredera legal, frente al eterno aspirante duque de Saboya (v. 2881); los dos sirven a un emperador que se enfrenta a príncipes tudescos protestantes (vv. 325 y ss.), a turcos (v. 2657) y franceses por el ducado de Milán.

³² Sobre estos sucesos históricos pueden verse los *Anales de la corona de Aragón de Zurita* (IV, fols. 10-24) y Suárez Fernández (1980, pp. 540-43).

³³ Para más información, ver Sandoval, *Historia del emperador Carlos V*, II, pp. 567-69, y III, pp. 7-21; Stella, 1984, sobre todo las pp. 3-6; Bombín, 1975, pp. 29-30.

Ya en época de Tirso, Mantua y Monferrato formaban parte de la actualidad política, puesto que España estaba allí implicada en un conflicto bélico. En diciembre de 1612 murió el duque Francisco IV de Gonzaga³⁴. Estaba casado con una hija del duque de Saboya y tenía una sola hija llamada María. Las leyes hereditarias de Mantua impedían la sucesión a una mujer, por lo que el ducado pasó al hermano del fallecido. El duque de Saboya pretextó que si su nieta María no podía heredar Mantua, nada impedía que recibiese el marquesado de Monferrato; tras reclamar sus derechos invadió el Monferrato y tomó algunas plazas (abril de 1613). Carlos de Nevers, de otra rama de la familia Gonzaga asentada en Francia, acudió a Casale Monferrato³⁵ para defender a sus parientes. Las tropas del gobernador español de Milán tenían orden de expulsar a los del duque de Saboya. Finalmente el saboyano quedó castigado en la batalla de Asti, tuvo que desarmarse, respetar las posesiones del duque de Mantua y remitir su causa al emperador alemán, por ser el Monferrato feudo suyo. El privado del emperador alemán era el «príncipe de Castellón»³⁶, o Castiglione, llamado Francisco de Gonzaga. Volvieron los enfrentamientos. Con la intercesión de los embajadores de Alemania, Francia y el Nuncio del Papa Paulo V, el duque de Saboya se sometió al rey de España, Felipe III, en el tratado de Pavía. Poco después moría el emperador alemán (1619) y le sucedía Fernando II. Murió también el monarca español (1621), abriéndose el reinado de Felipe IV.

La segunda guerra de Monferrato comenzó en diciembre de 1627. El duque de Mantua y Monferrato estaba enfermo y no tenía descendientes, por lo que decidió casar a su sobrina María (la hija del anterior duque) con Carlos de Rethel, hijo del duque de Nevers, de los Gonzaga franceses. El duque de Guastalla³⁷, de los Gonzaga italia-

³⁴ Estos sucesos son narrados en las *Memorias de Matías de Novoa* (I, pp. 483-94, 508-34, y II, pp. 40-59), y del mismo autor, *Historia de Felipe IV, rey de España* (pp. 77-100). Por ser contemporáneo de los hechos y de Tirso, su testimonio da fe de lo que se pensaba en Madrid en aquellos momentos. Ver también Bombín, 1975; Canosa, 1993; Pérez Ibáñez, en su introducción a *Lince de Italia*, de Quevedo, escribe sobre los problemas de Italia hasta 1628.

³⁵ En la comedia, Serafina es condesa de Casal (ver vv. 101, 727, 823, 2884...).

³⁶ Novoa lo nombra en sus *Memorias* (I, pp. 492 y ss.). Este título, que poseía el duque de Mantua en tiempos de Federico III, pasó a sucesores de los Gonzaga a fines del siglo XV y es el que lleva Alfonso, que acabará siendo duque de Mantua. Comp. vv. 353-60: «Era yo de Castellón / y Castelfredro conde, / que, feudatario al imperio, / no pueden nuevos señores / poseerle si del César / confirmados con el nombre / y investidura primero / por dueño no le conocen».

³⁷ El hijo del duque de Guastalla, Cesare, que heredó el título en agosto de 1630, estuvo presente en la representación de Zaragoza de *Del enemigo, el primer consejo*, (ver la «Datación» de la comedia).

nos, hizo valer sus derechos sobre Mantua y Monferrato ante el emperador alemán y ante don Gonzalo de Córdoba, gobernador español en Milán. El duque de Saboya escribió a Madrid alertando del peligro que suponía para España un heredero francés y se ofreció a apoyar al italiano, con la esperanza de que se repartiera el Monferrato. El rey de Francia (Luis XIII) solicitó al emperador alemán y a Felipe IV que otorgasen la investidura a Carlos de Rethel, quien ya se había apoderado de los estados con guarniciones francesas y monferrinas. El emperador respondió que el de Rethel debía esperar a que se confirmasen sus derechos, pero este no estaba dispuesto a entregar la herencia. Las débiles tropas españolas cargaron sobre Casale en marzo de 1628. El ejército francés pasó los Alpes en pleno invierno, con Luis XIII y Richelieu en vanguardia y con el apoyo del Papa. Don Gonzalo de Córdoba, que ya no duda de que el de Saboya le ha traicionado³⁸, tuvo que aceptar los pactos de Susa, que le obligaban a retirarse de Casale. El rey de Francia abandonó Italia con esta victoria.

Poco más tarde el emperador alemán enviaba tropas sobre Mantua. Gonzalo de Córdoba fue sustituido por Spínola y el marqués de Santa Cruz, quienes traían la orden de reconquistar Casale. Tras las batallas, los franceses se retiraron y rindieron la ciudadela. Santa Cruz la entregó a los comisarios imperiales y monferrinos.

Así estaban los asuntos de los Gonzaga en Mantua y Monferrato cuando Felipe IV y el príncipe de Guastalla –a quien favorecen Felipe IV y el emperador alemán en la «segunda guerra del Monferrato»–, ven *Del enemigo, el primer consejo* en Zaragoza, el 8 de enero de 1630, cuando acompañan a la infanta de España doña María en su viaje a Alemania. G. E. Wade y J. J. González resumen³⁹:

The author of the *Breve Suma*⁴⁰ was eulogizing Guastala, the dignitary who was to escort María, the new queen of Hungary, to her husband. In

³⁸ Matías de Novoa escribe en Madrid: «corriendo opinión que el duque de Saboya, no solo le abrió paso y le allanó los puertos [al rey francés]» (*Historia de Felipe IV*, I, p. 77). Poco después, el duque de Saboya recibió en Turín al rey francés y a su ejército: le conceden Trino y 15.000 escudos de renta. El duque de Saboya pronto se sintió desprotegido y volvió a escribir a Madrid solicitando ayuda.

³⁹ G. E. Wade y J. J. González, 1972, p. 273.

⁴⁰ Se refieren a la *Breve Suma, y Relación de las grandiosas fiestas que en la Corte se hicieron a la entrada del señor Príncipe de Guastala, Embajador de su Majestad el señor de Hungría. Con una Loa al nacimiento del Príncipe de España. Compuesto por Grabiél Téllez. Impresa en Segovia por Gerónimo Murillo. Año 1629*. En esta relación se lee: «el Excmo. Señor Príncipe de Guastala, Embajador por la Majestad Cesárea y Rey de Hungría, entró en Madrid, miércoles a 3 de octubre. Fue recibido con la grandeza y aplauso como la ostentación requiere a semejante persona con justa ra-

January, 1630 the queen and her party, including king Felipe IV, were in Zaragoza, and there they were feted in numerous ways; one feature of their entertainment was the presentation of Tirso's *Del enemigo, el primer consejo*. This play, surely written for the occasion, has as its major character Alfonso Gonzaga, a person created by Tirso but nevertheless one whose name was used by him to pay tribute to the Gonzagas (just as the author of *Breve Suma* eulogized de Gonzaga who was the Prince of Guastala). The Prince was in all probability present for the presentation of *Del enemigo*.

Continuando su viaje, la infanta doña María atraca en Marsella, donde esperaba ser visitada por su hermana, la reina de Francia. Como resume Matías de Novoa, esto no fue posible: «estaba reciente el dolor de la pérdida del Casal en los franceses y parecíoles pagarse en descortesía y en aquel trato»⁴¹. De este dato se deduce que en la representación de enero, la última noticia que se tenía en España era que el enfrentamiento entre Francia y España por la cuestión de Monferrato era favorable a España. Finalmente el marqués de Santa Cruz firmó un armisticio por el que abandonaba Monferrato (octubre de 1630) y tras los tratados de Casale, Ratisbona y Cherasco (abril y mayo de 1631) el ducado fue adjudicado al pretendiente francés, Carlos de Rethel, hijo del duque de Nevers.

Las referencias que se hacen en escena a estos apellidos y lugares adquieren un nuevo significado⁴². En mi opinión, Tirso transforma los tres momentos relevantes sobre la cuestión del Monferrato (los tiempos del César Federico, los de Carlos V y los hechos contemporáneos) en alusiones que, a lo largo de esta fábula y al margen de la acción principal, dan a entender que Mantua y Monferrato deben formar un solo ducado, que pertenece por derecho y por voluntad del emperador (de quien son feudos) a los Gonzaga italianos, frente a las aspiraciones francesas, del duque de Saboya o de cualquier otro. Alfonso Gonzaga es, en este sentido, compendio de las acciones más

zón». Reproduce la relación Cotarelo (1907, I, pp. XLVII-XLVIII) y niega que el autor Grabiél Téllez [*sic*] sea la misma persona que el dramaturgo Tirso de Molina.

⁴¹ *Historia de Felipe IV*, p. 98.

⁴² Para Maurel, este tipo de alusiones son corrientes en las comedias del Mercedario, incluso en las más fantásticas: «sans offrir à la "comedia" son sujet, ni même un cadre de convention, l'histoire peut intervenir comme point de repère par le biais d'allusions à des événements d'actualité» (1971, p. 185). Hay alusiones a Mantua y Monferrato en varias comedias tirsianas: *Ventura te dé Dios, hijo*, *La fingida Arcadia*, *La buerta de Juan Fernández* (ver Maurel, 1971, pp. 182-88), y en otras como *Celos con celos se curan* (vv. 947-66) o *Privar contra su gusto* (vv. 1830-33), en la que se enumeran los estados que participan en la «primera guerra del Monferrato».

valerosas de aquella estirpe, de la que desciende el príncipe de Guastalla, espectador de la representación de Zaragoza.

La mirada cómica

Los temas del amor, la amistad, la privanza y las cuestiones de actualidad sobre el Monferrato se entremezclan en *Del enemigo, el primer consejo* en una fábula en la que las burlas y las veras crean un ambiente de confusión: desde una perspectiva lúdica, nada es lo que parece y todo se relativiza.

Al mismo tiempo que Alfonso queda definido como «amante platónico e idealista como ninguno» o «mártir del amor»⁴³ y se subraya la espiritualidad de sus sentimientos, para el resto de personajes tanta constancia resulta incomprensible: Ascanio cree que su amor es excesivo (vv. 1357-58), que Serafina se ha apoderado de la razón del privado y que está dispuesto a cometer cualquier locura (vv. 1435-40); y el propio emperador quisiera que se liberara de su necia obsesión (vv. 761-63). Los personajes se burlan también de algunas formulaciones filosóficas amorosas⁴⁴, como la que sostiene que el amor es una locura o manía⁴⁵: Serafina provoca así a Lucrecia, subrayando ingeniosamente que la cordura de Alfonso revela su escaso amor:

No es perfeto el amor que no es locura
y tanto de él te toca
que, en vez de enamorada, vienes loca.
Mi primo el conde es cuerdo
en la elección, con que pesares pierdo (vv. 1496-1500).

Algunas argumentaciones filosóficas se utilizan para mentir, con retórica altisonante: es el caso de la teoría de los opuestos (vv. 1823 y ss.) y el poder del desengaño, que según Alfonso le ha curado de su amor por Serafina. El caballero no acaba de convencer al César, ni al espectador, que sabe de sobra que la treta ha sido ideada por Serafina. Al revelar el emperador su secreto amor por Serafina, Alfonso intenta disimular su turbación con la teoría filosófica de la amistad⁴⁶:

⁴³ Las expresiones son de Muñoz Peña (1889, p. 580) y de Maurel (1971, p. 453), respectivamente.

⁴⁴ Serés comenta sobre Tirso: «Que se permita jugar con dichos conceptos no significa que no conozca los fundamentos filosóficos; al contrario: basta ver los argumentos que despliega en *La elección por la virtud* o en *El amor médico*, conjugados con un impecable neoplatonismo. No obstante, a la mínima oportunidad deriva hacia el juego conceptual» (1996, p. 333).

⁴⁵ Ver Platón, *Fedro*, pp. 340-43.

⁴⁶ Conforme a lo que explica, por ejemplo, León Hebreo (*Diálogos de amor*, p. 56): «a las veces deleita más el bien y entristece más el mal al amigo que el propio que

esto que no puedan desgranarse algunas enseñanzas: en el XVII convenía recordar, por ejemplo, que el matrimonio ha de ser libre, sin interferencias paternas o políticas, que el verdadero amor es razonable y aspira al bien; o que el privado tiene una razón de ser, pero no puede olvidar sus obligaciones...

PERSONAJES

Los personajes de esta comedia pertenecen o a la más alta nobleza o al apicarado mundo de donde viene el gracioso. Federico es emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico. Alfonso goza el condado de Castellón y Castelfredro, pero sobre todo es privado del César y pertenece a la muy noble y famosa familia Gonzaga, al igual que Serafina, quien es condesa de Casal (condado de gran relevancia estratégica, según su historia); ambos serán honrados al final de la comedia con el ducado de Mantua. Ascanio es caballero, se presenta como hombre de «calidad», o nobleza, igual a la de Alfonso, aunque con menos dicha política (vv. 29-30), y consigue la gobernación de Milán y de Pavía (vv. 1257-59); luce además la «llave dorada» (v. 2377), distinción que se concedía a los mejores vasallos del monarca, que vivían en palacio. Él y Lucrecia, otra dama de la corte a la que Portillo da el tratamiento de «señoría», se convertirán en condes de Valencia del Po. En el otro extremo, el gracioso tiene un pasado oscuro y hampesco: asegura que huyó de la justicia española por haber asesinado a un hombre y que, cambiando de nombre, se refugió en las tropas del emperador alemán. Alfonso, su capitán, tuvo que pagar sus deudas de juego y lo convirtió en su criado (vv. 661 y ss.). Todo ello cumple con la convención del género palatino.

Alfonso ha obtenido las alabanzas de algunos críticos, que resaltan el amor platónico de uno de los mejores galanes de Tirso:

Alfonso, amante platónico e idealista como ninguno [...] es uno de los pocos buenos de Tirso entre los masculinos, pues ordinariamente se esmera más en el de las mujeres y los de los hombres por lo general tienen poca iniciativa y poca decisión⁴⁸.

Green reconoce en Alfonso al amante cortés ideal:

No es posible encontrar una fórmula más condensada de los méritos del amante que la que se lee en *Del enemigo, el primer consejo*: «Dar, sufrir y merecer / son las partes necesarias». Tirso inculca constantemente la humildad como la cualidad primaria del enamorado cortés [...]. Esta humil-

⁴⁸ Muñoz Peña, 1889, pp. 579-80; ver también Cotarelo, 1893, p. 165; B. de los Ríos, *ODC*, II, p. 1282; F. Pedraza y M. Rodríguez, 1981, p. 332.

dad implica, naturalmente, la superioridad de la dama. [...] El amante no exige galardón [...]. Lo que importa es el deseo⁴⁹.

Maurel hace de Alfonso maestro de amantes, destacando el valor didáctico de la comedia, y lo compara con un santo profano, «mártir del amor» que lleva a cabo una prueba heroica⁵⁰.

En efecto, Alfonso es modelo de amantes y se rige por las teorías amorosas neoplatónicas. Incluso amando sin esperanza, renuncia a sus estados en favor de Serafina; por ella pierde los honores de la privanza y termina en prisión, y se enfrenta a una muerte que cree cierta. Pero ni es perfecto ni tan equilibrado como da a entender Hartzzenbusch⁵¹. Precisamente para hacer al personaje más simpático y más humano, Alfonso está dominado por su voluntad, porque ya ha caído en las redes del amor: es presa de los celos (vv. 445-56), llega a desear la muerte (v. 322), está dominado por su dama, da falsas esperanzas amorosas a Lucrecia, desobedece al César por no saber negar su amor... En general, Alfonso es privado leal y amigo generoso, excepto cuando Serafina se atraviesa, pero «atrevimientos de amor / no son dignos de castigo» (vv. 2723-24), como reza el refrán y se recuerda en varios lugares⁵². Porque el enamorado siempre tiene un punto de locura⁵³, Alfonso resulta incomprensible para los demás personajes, y cómico para el espectador:

Digo... (*Aparte.*) ¡Ay, cielos, que la adoro!
 (*A ella.*) Digo que el César me manda...
 miento, que no tiene el César
 jurisdicción en las almas...
 Lucrecia, grata a mi amor...
 ¿mas qué importa que sea grata,
 si os adoro? (*Muy turbado.*) ¡Os aborrezco,
 iba a decir! La acompañan
 tantas prendas de hermosura...
 no, señora, no son tantas
 como las que en vos me hechizan (vv. 2159-69).

⁴⁹ Green, 1969, pp. 287-88.

⁵⁰ Ver Maurel, 1971, pp. 453-54: «Tout comme Manrique a montré *comment han de ser los amigos*, Alfonso montre ici *comment han de ser los amantes*» (p. 454).

⁵¹ Hartzzenbusch valora su «expresión sencilla, decorosa y apasionada, distante a la par de la trivialidad burlesca y del énfasis impropio» («Examen» de su edición de 1841, p. 100).

⁵² Comp. vv. 2247-50: «perdón / merezca quien vio delante / su dama y, cortés amante, / obedeció su afición».

⁵³ Ver Platón, *Fedro*, pp. 340-43.

Serafina ha salido peor parada entre los críticos. Muñoz Peña cree que se enamora al fin de Alfonso «por el escozor de los celos al ver humillado y vencido su amor propio»⁵⁴; Lenz no encuentra ninguna razón para que Serafina deje de mostrarse desdeñosa⁵⁵. Green considera que responde al tipo de *belle dame sans merci*⁵⁶. Para Maurel, ni los celos ni el engaño del emperador son capaces de doblegar el espíritu de Serafina, solo la constancia de Alfonso, capaz de enfrentarse a la prisión, a la acusación de deslealtad o a las amenazas de muerte, emociona el corazón de Serafina porque ve en Alfonso otro ser igual a ella misma y digno de su amor⁵⁷.

Si algo parece caracterizar el personaje de Serafina al principio de la comedia es su eterno desdén amoroso hacia el conde, quien la califica de «Dafne cruel» para sí mismo y «tierna Leucote» con Ascanio (vv. 443-44). No renuncia al amor: solo se empeña en rechazar a Alfonso, resuelta a conservar su libertad amorosa por encima de los ruegos de su tutora, desatendiendo la voluntad del César o intereses económicos (vv. 521-22), o a pesar de que Ascanio la rechace. Por todo ello es acusada de «cruel» (v. 203, 391, 443, 523...), o de «necia» (v. 762). Serafina antepone su voluntad a cualquier razón y acusa a las estrellas de inclinar sus sentimientos, porque no sabe amar conforme a la virtud o los méritos, que reconoce en Alfonso. Su trayectoria dramática debe consistir en este aprendizaje, en el que los celos sirven de acicate. Su idea de que el conde corteje a Lucrecia y le anime a Ascanio a amarla (el consejo del enemigo) se vuelve en su contra, como deja indicado el título de la obra, y ella profetiza:

podrá ser (no os lo prometo),
si amante os aborrecía,
que os apetezca severo (vv. 1144-46).

En efecto, cuando todo parece indicar que Alfonso corteja a Lucrecia más sinceramente de lo que ella hubiera imaginado, su orgullo se resiente oyendo a su competidora (vv. 1495 y ss.), debe soportar las burlas del gracioso (vv. 1605 y ss.), y a solas se queja de la rapidez con que el conde parece haberla olvidado (vv. 1717 y ss.). Estas burlas y las pruebas amorosas de Alfonso, en gradación ascendente, preparan la transformación de dama desdeñosa a dama celosa, señal infundible de que acabará siendo dama enamorada.

⁵⁴ Muñoz Peña, 1889, p. 80.

⁵⁵ Comp. Lenz, 1921, p. 613: «la jalousie que lui cause Lucrecia demeure étrangère au dénouement».

⁵⁶ Ver Green, 1969, p. 288.

⁵⁷ Ver Maurel, 1971, pp. 453-54.

Serafina tiene un punto de soberbia que llega a ser cómico, porque el desdichado Alfonso tiene que oír desdenes insufribles («Alfonso, yo os aborrezco, / más que la luz, no os asombre, / a las tinieblas eternas», vv. 269-71) y exigencias descomedidas:

No os digo más, conde, adiós,
que para cumplirlo vos,
basta que yo guste desto (vv. 2004-06)⁵⁸,

frase que repite dos veces Portillo, enojado por la tiranía de la dama. Serafina no retrocede ni siquiera ante el César («y crea, pues desobliga / con tan libre claridad / así a vuestra majestad, / que no puedo más conmigo», vv. 553-56). A Ascanio le llama «cobarde» (vv. 632, 2086), «ignorante» (v. 853) o «interesable» (v. 863) por no corresponder a su amor. Incluso cuando las guardas del emperador se la llevan presa tiene palabras desdeñosas para su competidora:

Presa voy, mas vencedora.
Lucrecia, poco se arraigan
frutales en tierra ajena,
porque, en fin, es su madrastra.
¡Aprende otra agricultura! (vv. 2195-99).

Según Hartzenbusch, «los personajes de Federico y Ascanio tienen bastante nobleza, lo cual no es común en los segundos galanes de Téllez»⁵⁹. Por razones obvias, esta «norma», que cuadra cuando el segundo galán es competidor amoroso del primero, se contraviene en las comedias en las que el tema de la amistad tiene un tratamiento importante. Grao en *El amor y el amistad*, Gastón en *Cómo han de ser los amigos* o Carlos en *Celos con celos se curan*, por ejemplo, destacan por su sinceridad, fidelidad y desinteresada amistad, que permanece firme a pesar de las contrariedades, lo que les hace dignos de ser amigos del primer galán. Estas son también las cualidades que definen a Ascanio en *Del enemigo, el primer consejo*. Desde un punto de vista más cómico, el caballero soporta con poca paciencia las impertinencias de Serafina: «Diérais yo satisfacciones / si convencieran razones / la poca que he visto en vos» (vv. 2088-90).

El César Federico responde al tipo del rey prudente, que decide probar el natural de sus vasallos y no dejarse llevar de las apariencias y de la lisonja⁶⁰. Es el único personaje que no se deja engañar. Pero se disfraza de rey imprudente, incluso despistando al público, y finge

⁵⁸ Ver también los vv. 281-96 y 2139-43.

⁵⁹ Hartzenbusch, «Examen» de su edición de 1841, p. 100.

⁶⁰ Ver el apartado titulado «La privanza».

competir en amor con su privado tratándolo con excesiva severidad. La última estrategia del César para que Alfonso olvide a su prima, después de haber intentado persuadirle a través del consejo, de la orden y de haber anunciado su amor por la misma dama, es provocar la indignación de Alfonso haciéndole creer que Serafina le acusa de traición a la corona⁶¹, terapia que resultará exitosa⁶².

Lucrecia es la dama mudable (por ciega obediencia al César y por interés olvida a Ascanio y pretende a Alfonso) y resulta ridícula por su credulidad, de la que ella misma se avergüenza («¡Corrida estoy, confianzas!», v. 2200). Sin embargo vuelve a caer en el engaño del César y Ascanio, y ya en el colmo de la ingenuidad acusa a Serafina de su propio defecto: «Engañado os han, condesa» (v. 3197).

Portillo, con su extraño y misterioso pasado, sigue las características de los graciosos al uso: es jugador, pedigüeno, se preocupa por los bienes materiales o corporales... Su visión del amor es mucho más práctica que la de su señor: conviene olvidar a la ingrata, amar a Lucrecia, también bella y mucho más cariñosa, y sobre todo no enojar al emperador (vv. 773-80). Portillo se burla de su amo enamorado (vv. 693 y ss.) e imita su modo de hablar con sorna. Pero sobre todo, Portillo tiene alma de justiciero y protege de la ingrata Serafina y del nuevo privado a su amo, a quien ve demasiado idealista para desenvolverse solo: se pone en peligro para visitarle en la prisión (si bien huye luego de Ascanio, tan miedoso como casi todos los graciosos) o se presenta en escena para morir junto a Alfonso, aunque la patética entrada resulta risible porque la situación ya ha sido resuelta.

En conclusión, Alfonso y Serafina son personajes transmisores de la tradición amorosa del neoplatonismo: él es el amante perfecto, ella es ejemplo de los que no saben amar. Importa en la comedia ver cómo se soluciona este conflicto, pero además los personajes están retratados de forma que es fácil reconocer actitudes humanas universales: reacciones celosas, nerviosas, orgullosas, depresivas o presumidas, están tratadas desde la simpatía y la comprensión⁶³, dentro del uni-

⁶¹ Ficino cree que el único motivo por el que un amante no correspondido puede reaccionar es la indignación: «Por tanto, aquel que ama a otro y no es amado por él no vive en ninguna parte. Y por esto el amante que no es amado está muerto completamente. Y no resucita jamás, si la indignación no le reanima» (*De amore*, p. 42).

⁶² Béziat ha estudiado «el benéfico silencio del emperador»: «Federico, como si de un segundo dramaturgo se tratara, se aparta y desaparece tras los demás personajes, cuyos comportamientos ha planeado de antemano» (2004, p. 75).

⁶³ F. Pedraza y M. Rodríguez ofrecen interesantes observaciones que median entre quienes ven en Tirso a un eminente psicólogo y quienes defienden que los personajes dramáticos del Siglo de Oro carecen de profundidad psicológica porque están sometidos al servicio de la acción (1981, pp. 272-74).

verso lúdico del género palatino. El gracioso da pie a un tipo de comicidad que se basa en lo grosero o en la ruptura de la norma social de los señores. El resto de personajes generan una comicidad más sutil, como corresponde a su condición: Alfonso está alienado por su obsesión amorosa, a ojos del resto de personajes; la desmedida actitud de Serafina le granjea el desprecio de todos y con todos se pelea; Ascanio pierde con ella los nervios; el emperador desciende de su elevada posición para fingir enredos, con el único fin de allanar el camino amoroso a su valido; Lucrecia presume de un amor que no existe...

LENGUA DE LA COMEDIA

Tal como se señalaba a propósito de *El pretendiente al revés*, en *Del enemigo, el primer consejo* los modos y procedimientos expresivos sirven al decoro y la verosimilitud y desarrollan motivos literarios conocidos⁶⁴. Como es usual, los nobles, en su registro elevado, integran metáforas tópicas del petrarquismo, del amor cortés y de otras tradiciones poéticas⁶⁵. Las imágenes que relacionan lo bélico con el tema amoroso descienden en parte de las psicomaquias medievales de la literatura provenzal y, en último término, de los clásicos: el «combate» (v. 104) es metáfora del sufrimiento amoroso, el Amor cuelga su «trofeo» ante el enamorado vencido (v. 1872), o el amado se convierte en «enemigo» (v. 911), sentido que conviene también al título y a los lugares en que este es aludido (vv. 1157-58, 1208, 1797). El enamorado es «esclavo» (v. 2112), se siente recluido en «mazmorras» (v. 2111) o en una estrecha y tirana «prisión» (v. 2117), y entrega a la amada su libertad (vv. 461, 926, 3137). Tópicas son también las comparaciones de la amada desdeñosa con el «tigre» (v. 208), «el jazmín y el clavel» con la tez blanca y mejillas rojas de la dama (v. 233), sus ojos y su mirada con «rayos» (v. 590), o la pasión amorosa con la «llama» (vv. 588, 601), el «incendio» (v. 1881)...

La mitología adorna el discurso de los señores: se alude a la historia de Venus y Adonis (vv. 159-60); Dafne y Leucote simbolizan a la mujer esquiva y a la enamorada respectivamente (vv. 443-44); Faetón es imagen del ignorante imprudente y ambicioso (v. 956); Edipo es el hombre sagaz por antonomasia, por haber resuelto el enigma de la esfinge (vv. 1415-16). El mito de Ícaro, otro ejemplo de la ambición excesiva que conduce al fracaso, conviene a la situación del privado del César, al que se designa metafóricamente con el sol:

⁶⁴ Para la elaboración poética tirsiana, remito de nuevo a Oteiza, 1999b y 2004.

⁶⁵ Sobre las imágenes petrarquistas ver Manero, 1990.

que, no porque el cielo toques
 del favor que el César te hace,
 es bien que desalumbrado,
 con las alas de privado
 (si el sol Ícaros deshace),
 te atrevas a quien te iguala (vv. 24-29).

El tema de la privanza da lugar a otros motivos comunes: las descripciones del privado como retrato del príncipe (vv. 19-20), su sombra (v. 72), o la luna, por ser satélite del sol-monarca y por estar expuesto a las mudanzas propias del cargo:

sin que vuestra privanza (que en creciente
 tantos envidian) desde aquí adelante
 mudanzas del rigor la hagan menguante (vv. 1928-30).

También los emblemas se insertan en el discurso poético. La identificación del ser humano con el árbol, por ejemplo, es clásica y permite a las dos damas de la comedia discutir sobre los beneficios de los favores o de los desdenes para conseguir el corazón de Alfonso, designado en «metáfora de árbol» (v. 1582):

[LUCRECIA] Quien ve en el mayo bello
 poblar el árbol arrogante el cuello
 y de yemas paridas
 pulular sus criaturas presumidas
 (que llenas de arrogancia
 le chupan en pimpollos la substancia),
 y quien ve al hortolano,
 con riguroso acero y tosca mano,
 cortar cogollos tiernos
 que se soñaban en el tronco eternos
 juzgará, si no es sabio,
 que en vez de beneficios le hace agravio (vv. 1535-46).

Estos versos recuerdan al emblema de Borja «Sic uberius» 'así dará más fruto' (*Empresas morales*, pp. 128-29), o al de Saavedra Fajardo, «Poda, no corta» (*Empresas políticas*, pp. 653-62), ilustrados por un árbol del que cuelga una hoz, que insisten en que la adversidad puede traer un bien. Serafina se burla en la escena del lenguaje «gongorino» de su rival⁶⁶ y lo parodia con nuevas imágenes emblemáticas:

⁶⁶ Comp. vv. 1559-60: «Serafina.- ¡Qué diestra en hortalizas / ejemplos, estudiosa, alegorizas!», y en tono burlón emplea cultismos, como «ejemplo» (v. 1560) o «instrumento» (v. 1564) ridiculizados por los detractores de Góngora (ver notas al texto). Estas pullas al gongorismo son frecuentes en Tirso: ver Oteiza, 1999b.

Plegue a Dios, ya que en flores
 su abril te alegra, que al coger no llores
 frutos que me apercibe,
 que, aunque seco le juzgas, por mí vive
 y encubriendo congojas,
 por darme el fruto a mí, te paga en hojas (vv. 1567-72),

imágenes que pueden relacionarse con el emblema 44 de J. de Horozco, «*Dabit fructum in tempore suo*. Dará fruto a su tiempo»⁶⁷: «aunque a veces pueda parecer que está seco, la secreta virtud le sustenta y da vida, para que a su tiempo fructifique»; o con el de Alciato, «Que los doctos lejos de su tierra son más estimados», que asimila la lengua a las hojas de un árbol y el fruto, al corazón (p. 51, núm. 143).

Los vv. 2529-44 recogen el emblema del elefante, apoyado en un árbol que un leñador sierra:

¡Qué loco desvaría
 quien de los hombres esperanzas fía!
 No tiene coyunturas
 el bruto corpulento
 que en cándido marfil libró su estima
 y así en las espesuras,
 para cobrar aliento,
 no cama, un tronco escoge a que se arrima;
 mas para que le oprima
 el cazador le asierra,
 recuéstase sobre él y dando en tierra,
 en lugar de aliviarle le lastima.
 Nunca me derribara
 si al árbol del favor no me arrimara.
 Ayer favorecido,
 ¿hoy preso?, ¿hoy sin estado?»⁶⁸

En cuanto a las figuras retóricas, destacan las paradojas que expresan las «contradicciones locas» (v. 1331) que desesperan a Alfonso, obligado a vivir «un amor que no es amor», «un olvido sin olvido» (vv. 1341-42), «Yo aborrezco lo que adoro, / desdeñoso me enamoro» (vv. 1360-61)..., situación que el caballero resume con un bello retruécano: «que quien muere dando muerte, / si no vence, no es vencido» (vv. 2053-54). Las hipérboles de Serafina llegan a ser cómicas

⁶⁷ J. de Horozco, *Emblemas morales*, libro 2, emb. 44, fol. 196r.

⁶⁸ Otciza comenta estos versos (2001, pp. 64-65): «el pensamiento del personaje se estructura a modo de emblema, en el que los dos primeros versos se corresponden al lema, los siguientes a la descripción de la *pictura* y los últimos al comentario, donde se hace efectiva la comparación poética».

por su crueldad: «antes el primer móvil / dejará de arrebatarse / tras sí los celestes orbes / que yo quereros bien pueda» (vv. 290-93).

En el discurso de Portillo es fundamental la comicidad basada en el conceptismo burlesco. El gracioso somete a un proceso de degradación las tradiciones literarias de la lengua de sus señores y se burla, en octavas reales, de la cadena de metáforas petrarquistas del navegante enamorado que sufre la tempestad de los sentimientos contrariados y no alcanza a la amada, representada por el puerto:

Si en consejos de estado tiene voto
un mozo de tu cámara que iguala
la experiencia al deseo, sé piloto
que en puertos sin provecho no hace cala (vv. 773-76).

Estas elevadas palabras esconden chistes dilógicos: «igualo la experiencia al deseo» puede significar ‘tengo tantos deseos [de que sanes] como experiencia en cuestiones amorosas’ y ‘todas las mujeres que deseo las tengo’; «puerto», además del sentido recto, significaba en la época ‘vagina, útero’ y «hacer cala» alude al acto sexual. También ridiculiza Portillo las imágenes mitológicas: a Febo –dios del sol, que recorre el cielo en su carro deshaciendo la oscuridad– lo convierte en un anciano con pantuflos:

porque nací
sobre un pantuflo del sol,
pues cuando las colchas alza
con que le arropa la noche,
el sol desde el mismo coche
sacando un pie se le calza (vv. 655-60).

Con la misma intención degradante recuerda a Cupido («amor, que es niño, sin el ama llora. / Dalde el pecho al chiquillo», vv. 1596-97) o la imagen tópica del amor como enfermedad:

SERAFINA	¡Hola! ¡Oíd!
PORTILLO	Convalecimos, si estábamos oleados. Menos holas, más respeto (vv. 1619-21),

aludiendo a que amo y criado no tienen por qué obedecer a la dama, pues han sanado ya de esta dolencia que, en hipérbole y derivación humorísticas de «Hola», fue peligrosa hasta el punto de haber recibido la extremaunción. El gracioso define grotescamente los sentimientos amorosos a través del campo léxico de la comida y los sabores, que remiten a la dimensión corporal del ser humano, eliminando

toda idealización petrarquista⁶⁹: las damas dignas de ser amadas son «perdices», «dulces», y las indignas de amor «almendrucos», de sabor «agrio» o «acedo» (vv. 719-37); y en un retrato cómico, afirma que Lucrecia es «bella moza» o «recia», y alaba su «colodrillo», o «tozuelo» por mejor decir, su «cogote» y su «papada» (vv. 1654-63).

El conceptismo burlesco se sirve sobre todo de juegos de palabras. Hay toda una cascada de dilogías escatológicas en los vv. 1638-44, de «servicio» ('grupo de criados' y 'orinal'), «cámara» ('habitación' y 'diarrea'), «camarada» ('compañero' y 'conjunto de excrementos', con derivación chistosa), «mudar» ('cambiar' y 'defecar') y «privada» (derivado de «privar», y 'letrina'). Además pueden verse ejemplos de calambur: «Serafina será fin» (v. 1655); de derivación, o figura etimológica: «privaréis», de «privado», con dilogía entre 'favorito de un poderoso' y 'necesitado' (vv. 685-87); neologismos de sabor cómico: «serafinados» (v. 704), «ensuegrar» la cara (v. 730), «doncello» (v. 1680), «entarimarse» (v. 1973), «embilletar» (v. 1975)... En una enumeración paralelística de comparaciones jocosas concurren «Angélica», el personaje ariostesco, o el notable músico «Jusquín», al lado de figuras risibles, habituales en las sátiras, como el «hidalgo» pobre, la mujer calva, el lindo con «bigotera», o el clérigo que no observa el voto de pobreza (aludido a través del «erizo»; ver vv. 694-700).

En Tírso es además característico el uso de dos sustantivos yuxtapuestos, uno de los cuales adquiere valor adjetivo⁷⁰: «césares rigores» (v. 917), «pasión majestad» (v. 852), «faetones escarmientos» (v. 956), «celos emperadores» (v. 1940), «tizne volatín» (v. 2604)...

MÉTRICA

Uso de las formas métricas

Según el decoro métrico, los personajes villanos utilizan casi exclusivamente el verso menor y los nobles, el mayor o el menor, dependiendo de los temas o situación dramática: a momentos graves o elevados les corresponde el verso de arte mayor y a conversaciones más cotidianas o dinámicas el de arte menor. En *Del enemigo, el primer consejo* se contraviene, creo que conscientemente, este uso en dos ocasiones: Portillo imita el lenguaje, las metáforas petrarquistas y el metro (octavas reales), propios del discurso amoroso de los señores,

⁶⁹ Ver Curtius, 1955, pp. 594-618; Bajtín, 1974, p. 24; Arellano, 1984, pp. 162-69.

⁷⁰ Ver Nougé, 1976, donde se recogen muchos ejemplos de comedias tirsianas.

al aconsejar a don Alfonso que olvide a la desdeñosa Serafina⁷¹. El contraste entre la condición social del criado y su modo de expresión tiene fines cómicos, que se explotan doblemente, porque bajo palabras altisonantes como la del navegante que padece las tormentas amorosas, se esconden chistes eróticos y no muy buenos consejos amorosos. Portillo termina el argumento diciendo:

Lucrecia es bella, el César manirroto:
váyase Serafina en hora mala
o los dos nos iremos si dejamos
esta ocasión y al César enojamos (vv. 773-80).

Sucede algo similar cuando el criado entra a buscar a Lucrecia a casa de Serafina, donde están las dos damas discutiendo entre elevados conceptos e imágenes (árbol transplantado, hortelano que poda las ramas...) sobre quién de las dos domina en el corazón de Alfonso (vv. 1593-98). En ambas ocasiones se burla de sus señores, de su forma de expresarse y hasta se podría decir que de su manera de amar. Es de suponer que la actuación del actor cargaría las tintas.

El tema determina en gran medida la elección de estrofas⁷². Como es habitual en las comedias de Tirso, en *Del enemigo, el primer consejo* la redondilla es predominante (46,33%) y constituye el pilar del diálogo, porque se adapta ágilmente a situaciones de especial movimiento físico o espiritual, como son el reto de don Alfonso y Ascanio (vv. 1-100), la tensa discusión entre Serafina y el César sobre el origen del amor (vv. 497-740), o el enfrentamiento entre Serafina y Ascanio (vv. 2007-2106). También se escriben en redondillas diálogos cómicos en los que suele lucirse el gracioso, como el interrogatorio al que es sometido por Serafina (vv. 1605-1716) o relato de las habladerías que despierta la prisión de su amo (vv. 2567-2778).

El romance ocupa el segundo lugar en porcentaje de versos (31,27%). Se emplea, como apuntaba Lope en el *Arte nuevo*, en la narración de la historia amorosa de Alfonso y Serafina (vv. 101-456), pero también en el tierno diálogo entre los dos, al final del primer acto (vv. 915-1210). Aparece de nuevo al cabo del segundo acto, en medio de un conflicto amoroso total (cinco personas se aman entre sí, sin que ninguno corresponda a otro). Al final del tercer acto, Alfonso

⁷¹ Oteiza señala como excepciones a las reglas del decoro lingüístico dos casos: el de los personajes que se hacen pasar por alguien de distinta condición social e imitan su lenguaje, y el de los criados «que parodian su expresión artificiosa [de los señores] incluso en formas métricas de tono elevado como las octavas reales, por ejemplo», y cita *El celoso prudente*, p. 289, y *Palabras y plumas*, pp. 352-53 y 385 (1999b, p. 51).

⁷² Para más datos sobre porcentajes métricos en las comedias de Tirso, ver Morley, 1905 y 1914; y Torre Temprano, 1976.

se queja en romance ante Serafina por su crueldad y sus excesos, y vuelven a juntarse todos los personajes en una escena similar a la que da fin a la segunda jornada: esta vez las parejas se definen en la anagnórisis final. Nótese que los tres actos terminan en romance, caso habitual en Tirso, como ya señaló Morley⁷³.

A larga distancia en porcentaje de versos siguen las décimas (7,99%), utilizadas solo en cartas (vv. 1987-2006, 2799-2828) y soliloquios, en los que los protagonistas pueden manifestar sin fingir sus sentimientos (vv. 781-820, 885-914, 1717-46, 1931-70, 2829-78)⁷⁴.

El 6,90% de los versos van en «silvas de consonantes» (o pareados de endecasílabos, en este caso) empleadas en diálogos elaborados, como la refinada disputa entre las dos damas (vv. 1479-1604) y el formal anuncio de deslealtad que Ascanio transmite a Serafina en prisión (vv. 2879-2976).

Las octavas (4,68%) forman parte de diálogos de tono elegante, en los que participa el César Federico⁷⁵: son los consejos del emperador, Lucrecia y Portillo (vv. 741-80) a Alfonso para que olvide a Serafina y el anuncio de que el César ama a Serafina (vv. 1819-1930).

Las estancias son el metro elegido para el soliloquio lírico de Alfonso en prisión (vv. 2519-66), en el que se queja de su infortunio.

En el último lugar en frecuencia de uso quedan las quintillas (1,23%), a pesar de ser una de las estrofas más utilizadas en las comedias de Tirso⁷⁶: se trata de los vv. 457-96, en los que Ascanio, solo en escena, determina acudir al reto de Alfonso.

Sinopsis métrica

Jornada I (1210 vv.)	redondillas (vv. 1-100)
	romance en ó-e ⁷⁷ (vv. 101-456)
	quintillas (vv. 457-96)
	redondillas (vv. 497-740)

⁷³ Ver Morley, 1905, p. 398.

⁷⁴ Estos dos usos de las décimas son habituales en Tirso, Lope, Calderón y otros autores del Siglo de Oro. Ver Marín, 1968, p. 36; Rozas, 1976, p. 129; Torre Temprano, 1976, p. 536; y los empleos de la décima señalados en el apartado correspondiente de *El pretendiente al revés*.

⁷⁵ Morley examina el empleo de las octavas en comedias de Tirso (1905, p. 397): «It is more common, however, in dialogue, where it seems to be associated with stateliness of movement or matter and in particular with interlocutors of high rank; often the king is one (*El celoso prudente*, III, 12; *La prudencia en la mujer*, I, 1)».

⁷⁶ Comp. Morley, 1905, p. 399: «I will point out that two plays full of very long speeches, plays which seem not sufficiently digested, *La huerta de Juan Fernández* y *Del enemigo, el primer consejo*, have practically no quintillas».

⁷⁷ Rima débil en ó-i en los vv. 104, 150 y 160.

- octavas reales (vv. 741-80)
 décimas (vv. 781-820)
 redondillas (vv. 821-84)
 décimas de pie quebrado⁷⁸ (vv. 885-914)
 romance en *é-o* (vv. 915-1210)
- Jornada II (992 vv.) redondillas (vv. 1211-1478)
 silva de consonantes (vv. 1479-1604)
 redondillas (vv. 1605-1818), con décimas
 intercaladas (vv. 1717-46)
 octavas reales (vv. 1819-1930)
 décimas (vv. 1931-2006) con redondillas
 intercaladas (vv. 1971-86)
 redondillas (vv. 2007-2106)
 romance en *á-a* (vv. 2107-2202)
- Jornada III (1040 vv.) redondillas (vv. 2203-2518)
 estancias⁷⁹ de 12 versos (vv. 2519-66)
 redondillas (vv. 2567-2778)
 décimas (vv. 2779-2878)
 silva de consonantes (vv. 2879-2976)
 romance en *ó-a* (vv. 2977-3242)

En total son 3242 versos con los siguientes porcentajes:

redondillas = 1504 vv. = 46,33%
 romance = 1014 vv. = 31,27%
 décimas = 260 vv. = 7,99%
 silva de consonantes = 224 vv. = 6,90%
 octavas reales = 152 vv. = 4,68%
 estancias = 48 vv. = 1,48%
 quintillas = 40 vv. = 1,23%

⁷⁸ Son estrofas de diez versos y siguen la estructura métrica de la décima (8a, 8b, 8b, 8a, 4a, 8c, 4c, 8d, 8d, 8c), esquema que se repite en *Escarmientos para el cuerdo o Habladme en entrando* (ver Morley, 1914, p. 197). Podrían denominarse también estancias octosílabas, según la terminología de Navarro Tomás (1956, p. 252), pues existen otras combinaciones (de 10 a 18 versos). Para Torre Temprano son «coplas de pie quebrado» (1976, vol. II, p. 179).

⁷⁹ Con el esquema 7a, 7b, 11C, 7a, 7b, 11C, 7c, 7d, 11D, 11C, 7c, 11E, excepto en la última estancia, donde el octavo verso es heptasílabo y el noveno endecasílabo.

NOTAS SOBRE LA ESCENOGRAFÍA

En el Siglo de Oro los decorados de los teatros comerciales tenían «función sinecdótica», en palabras de Ruano⁸⁰, es decir, unos pocos objetos bastaban para que el público reconociese el lugar de la acción.

Las indicaciones que ofrece el texto sobre la escenografía y la representación, tanto en acotaciones como en el diálogo, son particularmente escasas en *Del enemigo, el primer consejo*, comedia que podría llevarse a cabo incluso con el escenario vacío, pues pocos elementos parecen imprescindibles. Se sobreentiende que los vv. 1-820, 1819-2202 y 2203-2518 se desarrollan en el palacio del emperador en Milán por la presencia del monarca y por la abundancia de cortesanos que entran y salen sin dar explicaciones sobre su presencia; Serafina anuncia por carta que va a llegar a «palacio» (v. 1992). No hay más mención al espacio escénico ni se necesita ningún decorado específico. Lo mismo sucede con los bloques que transcurren en casa de Serafina (vv. 821-1210, 1479-1818 y 2879-3242): Ascanio le dice a Serafina al entrar «El emperador me envía» (v. 821), y Lucrecia «Contenta te visito» (v. 1479); como el emperador ordena apresar en sus casas a Alfonso y a Serafina (vv. 2977 y ss.) se sabe que el último bloque de la comedia transcurre en casa de la dama. Tanto el palacio del César como el de Serafina podrían representarse con algún tapiz o cuadro en el hueco central del nivel inferior⁸¹, o sin decorado. El campo de duelo de Valdearrayán (vv. 1211-1478) podría adornarse con ramas de mirto, o arrayán, como era habitual en los decorados de jardín o rústicos⁸², pero tampoco es necesario.

El espacio escénico más interesante es, sin duda, la prisión en la casa de Alfonso (vv. 2519-2878), pues Portillo entra por la chimenea. Ruano resalta la ingeniosa utilización tirsiana de los recursos habituales del espacio teatral y comenta otra escena similar, de *Amar por señas*, en la que el hueco central del vestuario se convierte en la campana de una chimenea, por la que se va descolgando el gracioso Montoya⁸³:

el espacio central del «vestuario» representa la campana de una chimenea por la que «van descolgando a Montoya, vendados los ojos y atadas atrás las manos». Antes de que el público pueda verle, se le oye hablar tras las

⁸⁰ Sobre escenografía tirsiana, remito nuevamente a los trabajos de Ruano, 1988, 1994, 1999a y 1999b. La cita en 1994, p. 383.

⁸¹ Sobre la estructura de la fachada del teatro ver Ruano, 1988, y 1994, pp. 150-73.

⁸² Ver Ruano, 1994, pp. 404-13.

⁸³ Ruano, 1999b, p. 151.

cortinas cerradas del corredor alto («*Hablan desde arriba*»), permaneciendo así invisible para su amo don Gabriel, el cual comenta en cierto momento: «Una voz se va acercando / querellosa». Poco antes de aparecer, Montoya explica que «sin ser chorizo o jamón, / me han colgado de un cañón / chimeneo» y después de su espectacular entrada, explica a su amo que «soy tuétano del cañón / de toda esa chimenea». Montoya aparece por la chimenea habiendo pasado por uno de los escotillones del primer corredor⁸⁴.

La entrada se repite en *Del enemigo, el primer consejo* y en *El amor y el amistad*, y se supone que la representación ha de ser parecida. La acotación solo dice «*Sale Portillo de carbonero*» (v. 2566 acot.), pero la puerta de la prisión está guardada por «doce archeros», según informa Ascanio (v. 2204) y ratifica Alfonso («preso y con tanta guarda», v. 2714), y la sorpresa de Alfonso y las palabras del gracioso hacen pensar en una entrada análoga a la de *Amar por señas*:

ALFONSO	¿Portillo, qué es esto?
PORTILLO	[...] y de desván en desván, en busca de tu prisión, topo con una azutea. [...] Encuentro una chimenea, subo encima y, atisbando, te escuché, aunque no te vi, querellas que no entendí. Yo entonces, desañudando dos lías para el efeto apercebidas, las ato al cañón y en breve rato como tuétano me meto por la negra cerbatana hecho un tizne volatín. Nevaban copos de hollín hasta que en la losa llana hago pie y, por los tapices tentando, contigo he dado (vv. 2569-2608).

Cuando Ascanio llega a la prisión de Alfonso sorprende allí a Portillo y le pide explicaciones. El gracioso (quizá señalando el hueco del vestuario de actores, decorado como una chimenea) contesta: «Decendiente primero / soy de aquesa cheminea» (vv. 2701-02). En esta escena podrían colgarse tapices, ya que Portillo asegura haber encontrado a su amo «por los tapices / tentando» (vv. 2607-08), lo que indicaría de paso el movimiento del actor, que fingiría no ver por

⁸⁴ Ruano, 1994, pp. 393-94.

tener la cara manchada de hollín. Quizá una cama adornara el decorado, porque Portillo dice: «Escóndome tras la cama» (v. 2694). Y enseguida huye. La acotación solo dice «Vase»; como ya ha sido descubierto, Portillo puede salir ahora por el paño. El criado se escaparía ágilmente de Ascanio, favoreciendo la comicidad escénica.

Pocos objetos más son necesarios. Alfonso y Ascanio abren la comedia envainando las espadas (acot. inicial) y se entiende que llevan sus armas en el campo de Valdearrayán, puesto que se habían citado para un duelo (vv. 1211 y ss.). Las espadas y el traje delatan que pertenecen a la nobleza. Se utilizan también dos papeles, o cartas (vv. 1975 y ss., 2772 y ss.), una cédula o nombramiento oficial, por la que concede Alfonso a Ascanio la gobernación de Milán y de Pavía (v. 1224), y las cuerdas o lías que usa Portillo para bajar por la chimenea (v. 2599).

En cuanto al vestuario, los actores llevarían trajes en función de su clase social y del enredo. El del emperador debería ser más lujoso que el de los cortesanos; para su entrada en el v. 1592 Portillo tendría que cambiar su librea por otra de los colores de la casa de Lucrecia, vestido que ayuda a simbolizar el nuevo amor de su señor de forma cómica⁸⁵. La acotación «*De camino, don Alfonso*» (v. 914) indica que el privado va vestido con el traje acostumbrado para los viajes, más colorido que el habitual, y botas, lo que agudiza la inminencia del «peligro» de que huya de Milán para ser soldado en España. Por lo menos desde su entrada en el v. 2203, Ascanio ha de llevar colgada, en el lado derecho y sobre el traje, una «llave dorada» (v. 2377), signo de la confianza que recibe del emperador. En la prisión de Montflore sale «*El conde preso y sin prisiones*», es decir, libre de cadenas (v. 2518 acot.); la mención «*preso*» en la acotación puede aludir a las rejas que adornarían la escena. Luego «*Sale Portillo de carbonero*» (v. 2566 acot.), o sea, con camisa y sayo de tela basta, tiznado de negro, por los «copos de hollín» (v. 2605) que le han caído encima en el cañón de la chimenea, y la cara también manchada, ya que luego tiente por los tapices intentando dar con Alfonso.

Los actores reciben pocas indicaciones sobre la manera de representar sus papeles. Con la intención de captar la atención del público desde el principio, la comedia se abre con la acotación «*Envainando las espadas don Alfonso y Ascanio*», lo que implica que entran en el escenario con las espadas en alto, o peleando, y hablando airadamente. Otras acotaciones se destinan a dirigir el movimiento de los actores: «*Enjúgase los ojos*» (v. 1020), «*Quiere irse*» (vv. 1026 y 1618),

⁸⁵ Ver vv. 1681-84; comp. vv. 1715-16: «nos vuelven en lucrecios / de serafinos».

DESCENDENCIA DE «DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO»

Hartzenbusch advirtió que Calderón pudo inspirarse en esta comedia al redactar *Para vencer amor, querer vencerle*⁸⁷; Lenz asegura que la de Calderón deriva manifiestamente de la de Tirso⁸⁸: el argumento del primer acto sigue paso a paso las desventuras de Alfonso y Serafina de la primera jornada. Después las comedias se distancian. Lenz considera que la de Calderón está mejor construida y que el autor supo extraer de la de Tirso lo que en ella había más vivo, dejando aparte lo superfluo y profundizando más en los caracteres⁸⁹.

Y en efecto, las similitudes son reseñables. Ambas piezas se desarrollan en Italia, en tiempos de Federico III de Habsburgo, convertido en personaje de comedia palatina. La de Tirso centra la acción en el Milanésado, la de Calderón tiene lugar en Ferrara y en Milán.

El argumento de la obra calderoniana sigue el de *Del enemigo, el primer consejo*. Serafina (en la de Tirso) y Margarita (en *Para vencer amor, querer vencerle*) son idolatradas primas de Alfonso y César Colona, que muestran con finezas su amor. Las dos damas aceptan casarse obligadas por la autoridad paterna (Serafina ante las peticiones de su tutora y madre de Alfonso; Margarita, por la presión de su intrigante padre). Luego, a solas con sus pretendientes, las dos aseguran que, aunque reconocen las cualidades de los dos caballeros, las estrellas disponen que no les amen. Desengañados y deseando morir, Alfonso y César deciden irse a combatir junto a las tropas del emperador alemán Federico III, enfrentado a los esguízaros.

Los dos ocultan su identidad al llegar al ejército: Alfonso será don Lope de Haro y César se hace pasar por el mantuano Celio. En *Para vencer amor, querer vencerle* César salva de las balas a Matilde de Momblanc, y pelea arriesgadamente. Esto le vale que el emperador lo convierta en su privado, ante la envidia del barón de Brisac. También Alfonso, por su valor en la guerra, priva con Federico en *Del enemigo, el primer consejo*. Engañadas y creyendo que sus primos han muerto, Serafina y Margarita solicitan al privado del emperador las herencias, el condado Castellón y Castelgofredo y el ducado de Ferrara, respectivamente. Los dos galanes favorecen la petición de las dos ingratas y Federico les concede la posesión de los estados a las

⁸⁷ Hartzenbusch anota en su edición de *Para vencer amor, querer vencerle*, p. 178: «*Del enemigo, el primer consejo* debió de sugerir a Calderón el pensamiento para esta: aquí parece que lo reconoce». Se refiere a los versos del gracioso Espolín, «Solo te digo / que es consejo de enemigo / y el primero que te da» (en los que recomienda a su señor que olvide a su dama desdeñosa como ella le pide).

⁸⁸ Lenz, 1921, p. 605.

⁸⁹ Lenz, 1921, p. 613.

dos damas, que empiezan a mostrar su favor a los privados, sin saber quiénes son en realidad. El emperador, con su corte, acude a Milán en la de Tirso y a Ferrara en la de Calderón, donde cada dama reconoce a su primo y vuelve a su desdén primero.

Si Serafina le pide a Alfonso que finja amar a otra para evitar el enfado del emperador, Margarita ordena a César que la olvide. Conocido todo el suceso, el emperador quiere devolver a sus validos sus estados y les aconseja que se olviden de las dos ingratas. Alfonso y César fingen su desprecio por sus damas respectivas; ellas interrogan a los criados de Alfonso y César y han de soportar sus burlas, mientras empiezan a sentir la pérdida del amor. Serafina siente celos de Lucrecia y Margarita de Matilde, que se distingue de Lucrecia por ser una rival amorosa mucho más valiente, leal, con mejores sentimientos, y porque despierta realmente el interés del galán.

Y aquí empiezan a distanciarse las dos comedias, porque Alfonso es incapaz de tratar duramente a Serafina, pero César finge desdeñar a Margarita con la ayuda de su criado. El emperador le concede el estado de Ferrara y favorece su matrimonio con Matilde, que el caballero acepta porque quiere pagar amor con amor y olvido con olvido.

Otra diferencia sustancial es que la narración de Alfonso en *Del enemigo, el primer consejo* sobre su amor frustrado (vv. 101-428) se representa en *Para vencer amor, querer vencerle* a lo largo de las dos primeras jornadas (el compromiso de Margarita y César, el desengaño, la huida y las batallas en la guerra, la carta de Margarita al privado), y se añaden algunos detalles que completan la historia. Aunque el argumento tiene muchos puntos en común, el desenlace es opuesto: el galán de Tirso se muestra firme y acaba mereciendo, por las pruebas extraordinarias de su amor, el corazón de la desdeñosa, que se rinde a tanta constancia. El galán de Calderón termina olvidando a la desdeñosa y amando a quien le amaba desde el principio.

A pesar de ello, la moraleja de ambas obras es parecida: el amor debe regirse por la razón. En la de Tirso, Serafina ha de aprender a amar según los méritos del pretendiente; en la de Calderón, César aprende a amar según los méritos de las damas, y experimenta «que es el medio más fuerte / para vencer amor querer vencerle». En mi opinión, la de Tirso está mejor acabada en algunos detalles que se dejan sin respuesta clara en la de Calderón, como el repentino amor del emperador por Margarita, que después no tiene desarrollo ni se explica qué sucede (muestra solo sus celos en apartes); o el aparente peligro que supone el barón de Brisac, quien llega a desenvainar la espada contra César al comienzo de la privanza e intenta enemistarle con el emperador: no se soluciona este conflicto de ninguna manera.

DATACIÓN

Del enemigo, el primer consejo se incluye en la *Parte tercera* de 1634, con aprobación del 13 de septiembre de 1633. Alenda, en un estudio sobre relaciones, revela que se representó en 1630⁹⁰:

Zaragoza. (1630), *Verdadera relación de las fiestas que la imperial ciudad de Zaragoza ha hecho a su rey y señor Filipo III en Aragón y IIII en Castilla* [...], en Zaragoza, por Juan de Lanaja y Quartanet, Impresor del reino de Aragón, y de la Universidad, año de MDCXXX [...]. El rey y sus dos hermanos los infantes don Carlos y don Fernando, acompañando a la reina de Hungría, entraron en Zaragoza el lunes 7 de enero. En la noche del martes siguiente se representó en palacio la comedia de Tirso *De tu enemigo, el primer consejo*, por Luisa de Robles⁹¹, autora por S. M. [...] El miércoles hubo fuegos en el río. El jueves comedia en palacio, de Lope de Vega. El viernes, luminarias. El sábado se representó por Luisa de Robles la comedia *El confuso agradecido*, y el domingo tuvo lugar el torneo⁹².

G. E. Wade y J. J. González consideran que la comedia rinde tributo al príncipe de Guastalla, de la familia Gonzaga y presente en la representación de Zaragoza⁹³. Creen que fue escrita para esta circunstancia, o adaptada a ese momento –cosa que duda Wade⁹⁴–. En efecto, parece difícil que de otra forma se reúnan tantas coincidencias con la guerra del Monferrato como las que se han visto. Florit, por su parte, aunque no cita *Del enemigo, el primer consejo* como una de las comedias escritas tras los famosos edictos de la Junta de Reformación

⁹⁰ Cotarelo proponía como fecha de composición el año 1632 (1893, pp. 164-65, y 1907, p. XVII). Interpreta que el v. 699 («a Pérez la lavandera») alude a Pérez de Montalbán, quien escribió en colaboración con Calderón y Rojas Zorilla *La lavandera de Nápoles*. Deduce que, si Rojas nació en 1607, *La lavandera* «debe de ser de 1631 ó 32». Puede adelantarse a 1630 la fecha de composición, de todas formas quizá Tirso se refiera a otro Pérez y otra lavandera, porque el verso no es muy explícito.

⁹¹ De esta autora de comedias y famosa actriz dan noticia Cotarelo (1893, pp. 210-11), Sánchez Arjona (1898, pp. 223 y 255) y Rennert (1907, pp. 450-52 y 483).

⁹² Alenda, 1903, núm. 932. Parecida información ofrecen Arco y Garay (1934, pp. 70-71) y Deleito (1988a, pp. 304-05). También formaba parte de la comitiva Juan de Palafox, encargado de redactar un *Diario del viaje a Alemania*: «llegó Su Majestad y sus hermanos a apearse al Palacio del Arzobispo de Zaragoza, donde se le tenía prevenido aposento, y hubo aquella noche comedia» (p. 24). Palafox adelanta la entrada a Zaragoza, y la comedia, al día 6 de enero.

⁹³ Ver G. E. Wade y J. J. González, 1972.

⁹⁴ Comp. Wade, 1939, p. 71: «*Del enemigo* [...] was performed before Felipe IV on January 8, 1630, and this fact, since Felipe IV was notoriously fond of the theatre and usually, no doubt, preferred plays which were new, might seem to suggest that year or the preceding one as the logical date to assume for the composition of the play» (el subrayado es mío).

de 1625 y 1626, escribe: «habrá que admitir que a partir de 1626 nuestro dramaturgo escribe piezas teatrales cuando se lo piden»⁹⁵. A falta de otros datos, el encargo de *Del enemigo, el primer consejo* para la fiesta de Zaragoza queda como hipótesis probable.

Kennedy, por su parte, al datar *Amar por señas*, argumenta que debió de escribirse en un momento cercano a *Celos con celos se curan*, *La fingida Arcadia* y *Del enemigo, el primer consejo*, pues en todas ellas se cita la ciudad de Valencia del Po⁹⁶ y cree que Tirso comenzó a escribir *Del enemigo, el primer consejo* a partir de 1625. Otra similitud entre *Amar por señas* y *Del enemigo, el primer consejo* es la escena en la que el gracioso queda colgado en la chimenea, que contienen con ligeros cambios estas dos comedias y *El amor y el amistad*, que según Kennedy data de los primeros años veinte⁹⁷. En cualquier caso, la fecha de *Amar por señas* resulta ya dudosa y parece insuficiente basar la datación de *Del enemigo, el primer consejo* en la cita de la ciudad italiana, o en la repetición de escenas, porque pudo hacerse varios años después.

B. de los Ríos sostiene que la comedia fue escrita en 1621 porque cree ver en don Alfonso alusiones a la caída y encarcelamiento del duque de Osuna y de Quevedo, con lo que Tirso satirizaría el rigor de los primeros años del reinado de Felipe IV y de su privado, el conde-duque Olivares⁹⁸. También aduce que en el v. 3057 se cita *La firmeza en la desdicha*, de Lope, publicada en 1619. En realidad, estas observaciones no sirven: en primer lugar, la comedia de Lope tuvo que ser escrita antes de 1604, ya que el propio autor la enumera entre los «Títulos de comedias de Lope de Vega Carpio» en *El peregrino en su patria*, impreso en ese año⁹⁹, y porque pudo verla Tirso en los escenarios antes de publicarse, o varios años después; y en segundo lugar, el caso del duque de Osuna no fue el único que dio que hablar en Madrid. El marqués de Hinojosa, gobernador español de Milán, fue encarcelado y juzgado por su actuación en la primera guerra del Monferrato y en el tratado de Asti; el rey le perdonó atendiendo a

⁹⁵ Florit, 1997, p. 100.

⁹⁶ Kennedy, 1943, p. 32.

⁹⁷ La escena se encuentra en los vv. 2598-2610 y 2694-2710 de *Del enemigo*, en pp. 1774-75 de *Amar por señas* y en pp. 543-44 de *El amor y el amistad*. Wade comenta el «autoplagio» de las dos últimas en 1936, p. 59.

⁹⁸ Realmente osadas serían estas críticas al monarca, presente en la representación del palacio del Arzobispo de Zaragoza, y de muy mal gusto entre los que querían así agasajarle... Desconociendo este dato, doña Blanca añade: «y por la ira con que increpaba al valido y al monarca, no se atrevió nuestro poeta a sacar a los tabladros. Motivo por el cual la refundió evidentemente en 1632» (ODC, II, p. 1281).

⁹⁹ Ver Lope, *El peregrino en su patria*, pp. 57-63.

anteriores servicios. A don Gonzalo de Córdoba, valeroso capitán en Flandes y en la primera guerra del Palatinado, le esperó tras dejar la gobernación de Milán un duro juicio en Madrid, porque no supo desarmar Casale Monferrato, seis meses antes de la representación¹⁰⁰... Propone B. de los Ríos el año 1632 como fecha de refundición de la comedia, porque en *Amar por arte mayor*, que dataría de ese año, cita Tirso el proverbio «Del enemigo, el primer consejo», y después en *Deleitar aprovechando*. El argumento es poco convincente: presupone que *Amar por arte mayor* es anterior, y se basa en un refrán tradicional, lo que impugna cualquier fecha.

Williamsen da noticia de un artículo de Mérimée¹⁰¹ sobre un manuscrito de *El ayo de su hijo* acompañado de un inventario de disfraces y obras del autor de comedias Jerónimo Almella. El inventario, fechado el 14 de junio de 1628 contiene como comedias de Claramonte «el mejor consejo», «la Gallega» y «la venganza de tamar». Mérimée no se detiene en dilucidar si las atribuciones y títulos son correctos, aunque advierte que se han deslizado muchos errores graves en esta lista¹⁰². Asegura que puede sostenerse la fecha de 1628 como termino *ad quem* para todas las obras citadas. Williamsen se pregunta si «el mejor consejo» puede corresponder a «[Del enemigo?] el mejor consejo» [*sic*], equivocándose también en el título de la comedia de Tirso. No localizo ninguna comedia de Claramonte, o de otro autor, con el título *El mejor consejo*. La duda queda de momento sin respuesta.

En definitiva, considero que el único dato fidedigno es la fecha de representación como última posible (enero de 1630), ya que las similitudes con otras comedias presuponen que las coincidencias entre chistes, escenas o repeticiones de refranes, etc., implican un momento de escritura parecido... como si el autor perdiese la memoria de lo escrito y no pudiese volver a utilizarlo al cabo de los años. A menudo, además, las fechas de las comedias comparadas y manejadas por Cotarelo, B. de los Ríos, Kennedy tampoco son enteramente fiables.

¹⁰⁰ Las coincidencias entre Gonzalo de Córdoba y los sucesos de la comedia parecen más estrechas: Alfonso es privado del César tras servirle en las revueltas de Alemania (vv. 323 y ss.); Serafina, condesa de Monferrato (vv. 101-02), es acusada de favorecer al duque de Saboya (vv. 2879 y ss.), mientras que un descendiente de este traicionó a Gonzalo de Córdoba (ver «La guerra del Monferrato»); Ascanio, como don Gonzalo, es gobernador de Milán (vv. 1257-59, 1403-04, 1760-61...). En cualquier caso, estas coincidencias no bastan para identificar a Alfonso, o a Ascanio, con don Gonzalo de Córdoba, pero quizá sí para evocar su suerte en el espectador.

¹⁰¹ Williamsen, 1979, p. 114, núm. 749.

¹⁰² Mérimée, 1906, pp. 379-80.

NOTA TEXTUAL

EL PRETENDIENTE AL REVÉS

RELACIÓN DE TESTIMONIOS

La edición príncipe

La edición príncipe de *El pretendiente al revés* se incluye en *Doce comedias nuevas del maestro Tirso de Molina* (fols. 135-42, según la foliación errónea del volumen; serían en realidad los fols. 27r-54v). Esta primera parte de comedias de Tirso ha planteado varios problemas bibliográficos. Se conocen dos volúmenes que comparten título, comedias y la misma caótica foliación con idéntico contenido, pero las portadas, dedicatorias, lugares y fechas de impresión difieren. El primero fue impreso en Sevilla en 1627, sin las licencias necesarias:

DOZE / COMEDIAS / NVEVAS DEL / MAESTRO TIRSO DE / Molina. / A D. Alonso de Paz, Regidor de la ciudad / de Salamanca. / PRIMERA PARTE. / [emblemata sobre el mes de Mayo] / CON PRIVILEGIO. / En Sevilla por Francisco de Lyra, a costa de Manuel de San / di, mercader de libros Vendese en su casa / Año 1627.

A la portada le sigue un prólogo titulado «A don Alonso de Paz Regidor de la Ciudad de Salamanca» y un índice con los «Nombres de las comedias». Utilizo los ejemplares de la Biblioteca Nacional de Austria, en Viena (signatura T 38. H3, Prunksaal, MF 3742), y de la Biblioteca Nacional de Francia, en París (Rés. Yg. 21).

El segundo volumen se imprimió, según su portada, en Valencia en 1631:

DOZE / COMEDIAS / NVEVAS DEL / MAESTRO TIRSO / DE MOLINA. / AL DOTOR IVAN PEREZ DE MON- / talvan, natural de Madrid. / Año [escudo] 1631. / CON PRIVILEGIO. / En Valencia en casa de Pedro Patricio Mey.

La suma del privilegio está fechada el 12 de marzo de 1626, la suma de la tasa es del 20 de noviembre del mismo año y la fe de erratas fue firmada en Madrid, el 12 de noviembre de 1626 por el licenciado Murcia de la Llana. Sigue una breve dedicatoria «al doctor Ivan Perez

de Montalvan» y los «Títulos de las doze Comedias». Manejo el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura R. 18185, con un sello en la portada: «Adquirido por el Gobierno en 1863» y rodeándolo «Librería del Exmo. S. D. Ag. Durán. B. N.».

Brown cotejó los dos libros y llegó a la conclusión de que, exceptuando la portada y los preliminares, son exactamente iguales: el volumen de Valencia es en realidad una reemisión de la edición de Sevilla¹. Bushee dedujo de ello que el valenciano Mey compuso solo la portada, utilizó las planchas de las comedias de la imprenta sevillana de Lyra y copió los preliminares preparados cinco años antes en Madrid, quizá de otra edición anterior y perdida de la primera parte, madrileña y de 1626². Paterson comparó la edición de Lyra (Sevilla, 1627) con otras obras salidas de sus prensas y resolvió que los tipos, marcas de agua y adornos demuestran que tanto los preliminares como las comedias proceden de su taller³. Añade que es una edición pirata, que copia en parte la supuesta y perdida edición anterior, compuesta de sueltas. La edición de Valencia de 1631 sería una reimpresión de la sevillana, a la que se añade una copia de los preliminares de la madrileña⁴. Moll puntualizó algunas de las afirmaciones de Paterson concluyendo que la de Lyra (Sevilla, 1627) es simplemente una edición sin licencias y la de Mey es una segunda emisión convertida en una edición falsificada, hecha también en Sevilla con preliminares y licencias falsos⁵. Lyra, desconociendo seguramente que la parte primera de Tirso ya había conseguido un privilegio anterior (en junio de 1624), pretendería así evitar la pragmática de 1625 (que prohibía la concesión de nuevos privilegios para la impresión de comedias y novelas en Castilla durante diez años⁶) y el famoso decreto de la Junta de Reformación (6 de marzo de 1625) que impedía a Tirso escribir obras profanas. Cruickshank corrobora en líneas generales la opinión de Moll estudiando los tipos de las edición de Lyra y cree que el volumen fue impreso en dos fases: entre junio de 1624 y el 6 de marzo de 1625 saldrían de las prensas *Palabras y plumas*, *El pretendiente al revés*, *El árbol del mejor fruto*, *El melancólico*, *El mayor desengaño*, *Amar por razón de estado* y otras seis comedias que no puede deter-

¹ Ver Brown, 1932-1933, pp. 97-98.

² Ver Bushee, 1935, pp. 94-95.

³ Ver Paterson, 1967, pp. 53 y ss.

⁴ Sobre la supuesta edición madrileña de 1626 anterior a la edición de Lyra, ver Bushee (1935) y Paterson (1967); la niegan Kennedy (1973) y Moll (1974a). Muy interesantes y aclaradoras son las síntesis de X. A. Fernández (1991, I, pp. 47-54) y de Oteiza (prólogo a *Celos con celos se curan* y 1999a).

⁵ Ver Moll, 1974a.

⁶ Acerca de la pragmática de 1625, ver Moll, 1974b.

minar. Probablemente a causa del edicto de la Junta de Reformación, la edición fue retenida y modificada, y se cambiaron seis comedias por *La villana de Vallecas* (impresa por Andrés Grande), *El castigo del penseque*, *Quien calla otorga*, *La gallega Mari Hernández*, *Tanto es lo de más como lo de menos* y *La celosa de sí misma*. Con los volúmenes que no se pudieron vender, y después de otro decreto de 1627 que endurecía las normas sobre privilegios y aprobaciones, Lyra lanzó una reemisión con una portada nueva y privilegios falsos⁷.

En el caso de *El pretendiente al revés* no hay diferencia en el texto⁸, con la sola excepción de que en el ejemplar que manejo de la de 1631 alguien ha corregido a mano tres erratas (ver notas a los vv. 1013, 3110 y 3113). Abreviaré P.

La edición de Teresa de Guzmán

Ya en el siglo XVIII Teresa de Guzmán editó como suelta *El pretendiente al revés*, en Madrid. En el colofón no se especifica la fecha de publicación, pero Coe advierte que fue anunciada en la *Gaceta* de Madrid el 20 de septiembre de 1735⁹. Consta de 47 folios y lleva el número 65 de la serie. Manejo el ejemplar del Institut del Teatre, de Barcelona, registro 61022. En adelante nombraré este testimonio con la abreviatura G.

Con posterioridad, Teresa de Guzmán reagrupó algunas sueltas en partes colecticias (dos volúmenes de doce comedias), por lo que no se trata de una nueva edición. *El pretendiente al revés* se encuentra en la «SEGUNDA PARTE / DE LAS / COMEDIAS / VERDADERAS / DEL MAESTRO DE LAS CIENCIAS / DON MIGUEL / TIRSO DE MOLINA»¹⁰ (Madrid, 1736), en cuarto lugar.

El manuscrito

Se conserva un manuscrito en la Biblioteca Nacional de Madrid, con el título *El rábano por las hojas* y signatura ms. 18081, del que da noticia Paz y Mélia¹¹, que cree que es copia del siglo XVIII (de la

⁷ Ver Cruickshank, 1989, pp. 240-51.

⁸ Los modernos editores de otras comedias de esta primera parte llegan a la misma conclusión: ver Eiroa, en sus estudios textuales de *La villana de Vallecas* (pp. 13-14) y de *Mari Hernández, la gallega* (pp. 13-15); o las conclusiones de Tudela sobre *Palabras y plumas* (2002, pp. 16-17).

⁹ Ver Coe, 1935, p. 185.

¹⁰ Hay un ejemplar de la parte colecticia de Teresa de Guzmán en la Biblioteca de Palacio, de Madrid, con la signatura VIII-5380.

¹¹ Ver Paz y Mélia, 1934, I, núm. 3077.

misma opinión es Hesse¹²). Lleva en la portada el título «Comedia / sin fama / titulada / El Rabano / por las Hojas ≈ / sacada del original que escribió / el Mtro. Tirso de Molina / impreso en el año 1631, y arre- / glada à la ortografía de la Aca- / demia Matritense. / Acot 1.º». Tiene el *ex libris* de Pascual de Gayangos y, en el margen inferior izquierdo, escrito a mano «30 Reales.-». El manuscrito está encuadrado con otros del mismo copista (*Amor y celos hacen discretos* y *La villana de Vallecas*). Aunque el original está numerado por pliegos de cuatro folios, se ha añadido después la foliación (98 fols.), que continúa en la siguiente comedia, *Amor y celos*. Creo que se trata del mismo copista de los manuscritos conservados en la Biblioteca Imperial de San Petersburgo (*La villana de la Sagra*, *La villana de Vallecas*, *Celos con celos se curan* y *Don Gil de las calzas verdes*). Abreviaré MS.

La edición de Agustín Durán

Durán comenzó un magno proyecto de edición de las obras de teatro clásico, pero solo publicó el tomo primero: *Talía española, o colección de dramas del antiguo teatro español, ordenada y recopilada por don Agustín Durán* (Madrid, Aguado, 1834). Contiene *La prudencia en la mujer*, *Palabras y plumas* y *El pretendiente al revés*. A esta comedia le corresponden las pp. 85-125. Utilizo el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura T. 11564. La nombraré en adelante D.

La edición de Francisco Grimaud de Velaunde

Grimaud de Velaunde publicó en 1837 *El pretendiente al revés* en su colección de Teatro Antiguo Español. Divide el texto en escenas, indica los personajes que intervienen en ellas (añadidos que no anotaré como variantes, a no ser que con ello modifique las acotaciones de P) y sugiere decorados o localizaciones, que se desprenden de las didascalias implícitas. Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid, R. 37591. Abreviaré GV.

Las ediciones de Juan Eugenio Hartzenbusch

Hartzenbusch realizó dos ediciones de *El pretendiente al revés*. La primera está incluida en la colección de la editorial Yenes titulada *Teatro escogido de Fray Gabriel Téllez, conocido con el nombre de el maestro Tirso de Molina*, en el tomo VIII, de 1840. Le corresponden

¹² Ver Hesse, 1949, p. 796.

las pp. 127-259. Al final de la comedia añade un breve análisis dramático o «Examen». La segunda edición de Hartzenbusch fue publicada por la Biblioteca de Autores Españoles (tomo 5), dentro del volumen *Comedias escogidas de Fray Gabriel Téllez (el maestro Tirso de Molina)*, Madrid, Rivadeneyra, 1848, en las pp. 21-43. Ambas están divididas en escenas (que no coinciden ni entre sí ni con las de GV), se señalan los personajes que intervienen en ellas y se apuntan breves indicaciones sobre la localización necesaria. Nombraré la primera edición como HT y la segunda como HC cuando las lecturas sean divergentes; si coinciden usaré la abreviatura H para las dos.

La edición de Blanca de los Ríos

La edición que realizó doña Blanca, dentro de las *Obras dramáticas completas* y para la editorial Aguilar de Madrid, es la que mayor divulgación ha tenido. Se publicó primero en el tomo II en 1952, pp. 230-69, con un estudio introductor. En 1989 la editorial reimprimió las *Obras dramáticas completas* de Tirso en cuatro volúmenes (en lugar de los tres originales): el tercero es idéntico al segundo de 1952. Divide el texto en escenas, añadiendo a continuación la lista de personajes que intervienen y las localizaciones necesarias en ellas. Recibirá la abreviatura R.

La edición de María del Pilar Palomo e Isabel Prieto

Palomo emprendió en 1994 y junto a Isabel Prieto la tarea de editar para la Biblioteca Castro de la editorial Turner las *Obras completas de Tirso de Molina*. Agrupan las obras dramáticas en las cinco partes originales del dramaturgo. *El pretendiente al revés* forma parte de *Doce comedias nuevas* (volumen 3 de la colección, pp. 113-231), que publicó en 1997. Abreviaré PP.

El estudio textual de Xavier A. Fernández

Xavier A. Fernández realizó el estudio titulado *Las comedias de Tirso de Molina. Estudios y métodos de crítica textual* (Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 1991). Son tres volúmenes que comentan pasajes difíciles desde el punto de vista de la transmisión y las variantes más significativas de las distintas ediciones; ofrece importantes aportaciones y enmiendas. El capítulo dedicado a *El pretendiente al revés* se encuentra en el volumen primero, pp. 76-94, y revisa la príncipe de Sevilla, las ediciones de Guzmán, Durán, Hartzenbusch y B. de los Ríos. Utilizaré la abreviatura XAF.

FILIACIÓN TEXTUAL

La edición príncipe

El estado del texto es defectuoso. Abundan los casos de seseo y de ultracorrección del seseo de un posible cajista sevillano¹³. Hay también varias erratas evidentes: «quande» en lugar de «cuando» (v. 66); «quedesa» donde debe decir «Quédese» (v. 304); «Na» en vez de «No» (v. 593)... Se deslizan en P otros errores, como versos cortos («Las tretas que tengo», v. 461); versos largos («moço el Duque y enamorado», v. 497); quiebras de la rima («andando», v. 118, ha de enmendarse por «andado» para que rime con «chamuscado»; «verdad», v. 194, tiene que corregirse por la forma con apócope «verdá», en rima con «da»; la forma etimológica «propria», v. 553, exige la enmienda a «propia» para mantener la rima con «copia»...). Falta un verso entre los vv. 1377-79 para completar una redondilla.

A la príncipe remiten todos los testimonios posteriores en último término: en G, MS, D, GV y PP falta el verso perdido. HT lo suplente por: «Sospechará si nos vé», pero advierte en nota: «Suplido», lo que se aclarará en HC (y se repetirá literalmente en R): «Verso suplido por el colector para completar la redondilla». Queda claro que no manejan otro testimonio ajeno a la príncipe, sino que el añadido es de Hartzzenbusch, colector de las obras de Tirso para la editorial Yenes y la Biblioteca de Autores Españoles. Otro caso interesante es el del v. 1136: P, y tras él todos los testimonios, dan a final de verso «mis pecados», pero debe rimar con «cerrado» del v. 1133 como advierte XAF, así que es necesaria la enmienda a «mi pecado». En los vv. 2810-11 «servía» no consuena con «tercera», por lo que se quiebra la rima de la redondilla: todos los testimonios repiten la lectura de P y solo XAF señala el error.

P es por lo tanto el texto base de esta edición. Todas las enmiendas o correcciones que se han introducido son señaladas en nota al pie.

La edición de Teresa de Guzmán

La edición de Guzmán está bien cuidada, pero incluye demasiadas modernizaciones: «aora» por «agora» (vv. 65, 291, 618, 674...), «ha-

¹³ P da «Axedres» por «Ajedrez» (v. 242), «ganços» por «gansos» (vv. 289-90), «duqueza» por «duquesa» (v. 1385 acot.), «Feniza» por «Fenisa» (v. 1543), «escaça» por «escasa» (v. 1566), «sazonada» por «sazonada» (v. 2088), «cz» por «es» (v. 2164), «pretencion» por «pretensión» (v. 2198), «persuaciones» por «persuaciones» (v. 2676), «sebolla» por «cebolla» (v. 3283), «riezgo» por «riesgo» (v. 3299), «marquezcs» por «marqueses» (v. 3831) y «senará» por «cenará» (v. 3851).

cerlo» por «hacello» (en infinitivos con pronombres enclíticos de tercera persona, vv. 125, 225, 237...), resuelve las contracciones «dél», «della», «dello»... y escribe «de él», «de ella», «de ello» (vv. 378, 1180, 2024, 2087...), recupera grupos consonánticos cultos como «perfecto» donde en la príncipe se lee «perfeto» (v. 1709), corrige la metátesis habitual de los imperativos con pronombres enclíticos de tercera persona como «Hacedla», en lugar de «Hacelda» (v. 825), copia «dixisteis» por «dijistes» (v. 2801), y otras muchas que pueden verse en el aparato de variantes. Todas estas modernizaciones no son sistemáticas: suele mantener las formas antiguas o vulgares en boca de los labradores o en virtud de la rima. Guzmán prefiere los nombres de los personajes «Carmenio» y «Guargueros», como rezan en las *dramatis personae*, en lugar de «Cardenio» y «Gargueros», nombres que reciben ambos personajes en el resto del texto de P¹⁴, lo que resulta comprensible desde el punto de vista editorial (se evita tener que corregir una vez compuesta o impresa la primera página).

G copia algunos errores de la príncipe: el v. 51 es largo en ambas ediciones, «Ay señora mas agradable». P y G leen en el v. 194 «verdad», en vez de «verdá»; P y G dan en el v. 553 «propria» en lugar de «propia», para que rime con «copia»...

También corrige la editora erratas de P: en el v. 497 enmienda el verso largo «moço el Duque y enamorado» por el correcto «mozo el duque enamorado»; en el v. 2786 corrige «que ante vos me digáis», sin sentido en el contexto de P, por «que cuanto vos me digais», y otras erratas evidentes y de fácil solución.

Otras enmiendas menos justificadas de G no pasan a ediciones posteriores, como la del v. 1481, en el que «Mándeme dar esos pies» se convierte en «permita bese esos pies»; en el v. 577 cambia «recelo» de P por «estima», o en los vv. 2704-05 rehace los de P «nunca ha pasado la raya / del parentesco mi amor» en «nunca he passado la raya / del parentesco, ni amor».

El manuscrito

Me resulta imposible determinar si es anterior o posterior a G: del cotejo de variantes resulta que no tienen relación entre sí y que proceden ambas de P.

MS copia errores de P corregidos en G: versos largos como el v. 497 («mozo el duque y enamorado») o el v. 2185 («después que la hayas aguardado»...), por lo que es de suponer que MS sigue a P.

¹⁴ Ver la nota a la acotación inicial del primer acto.

Faltan bastantes versos (vv. 363, 671-85, 909-13, 918-22, 1413-56...), que sí están en el resto de testimonios, de lo que se deduce que ni G ni los posteriores siguen a MS. La laguna más importante es la de los vv. 1691-1867, en los que el duque propone a su esposa que le sirva de alcahueta con su amada Sirena (¿es una censura moral del copista del XVIII?). Hay bastantes enmiendas o errores propios que no pasarán a otras ediciones: MS copia en el v. 6 «azucenas» en lugar de «mosquetas»; «Verde estaba el torongil; mastuerzo / el armuerzo y el peregil» en vez del correcto de P «Verde estaba el toronjil, / el mastuerzo y perejil» (vv. 9-10); «ensoberbeciéndose» por «emberrinchándose» en el v. 150... etc.

La edición de Agustín Durán

El texto de Durán presenta menos modernizaciones que el de G: respeta «tenella» (v. 703), «cfeto» (v. 403), «agora» (v. 17), «llamastes» (v. 554)... Corrige «elección» por «elección» (v. 539), «güésped» por «huesped» (v. 625)...

D copia a P porque evita lecturas erróneas de G: P y D dan en el v. 2154 «No has de provocar tampoco», donde G leía «No has de procurar tampoco»; D sigue la lectura de P en el v. 3108 «descompónese», donde G leía «se descompone»; tampoco sigue las enmiendas de G de los vv. 577, 1481, 2704-05 ya citadas. Sorteja también las abundantes lagunas y enmiendas arriesgadas de MS¹⁵.

Probablemente D debió de consultar G en pocos puntos conflictivos, como demuestran enmiendas de G aceptadas por D: en el v. 253 G y D leen «dadme la pieza» en lugar de «dadme la presa» de P; en el v. 1614 ambos copian «y pues tienes en casa la ventura» donde se lee en P «y pues tiene en su casa la ventura»; en el v. 1761 G y D ofrecen «con ruegos, con albricias: y de modo» por «con ruegos, con caricias y de modo» de P; en el v. 2185 G y D leen «después que la hayas aguardado» donde P da «despues que le ayas guardado».

La edición de Francisco Grimaud de Velaunde

Moderniza «vueso» en «vuestro» (vv. 105, 107...), «perfeta» en «perfecta» (v. 432, 1679...), «dél» en «de él» (v. 378, 2024...), «afrija» en «aflija» (v. 165), pero mantiene otras formas de sabor arcaico en el XIX, como «hacello» (v. 125).

¹⁵ No se olvide además que el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid de la príncipe, en su emisión de Valencia, 1631 (R. 18185), pertenecía a Agustín Durán y fue adquirido por el gobierno en 1863.

GV sigue a P y copia algunas erratas corregidas ya en G, MS y D, como en el v. 118, donde la métrica pide enmendar «andando» en «andado». Incluso mantiene casos evidentes de seseo o ultracorrección de seseo del cajista de la príncipe, ya subsanados en los testimonios anteriores a GV: mantiene en el v. 2088 «sasonada» por «sazonada» o «persuaciones» por «persuaciones» en el v. 2676.

Hay en esta edición numerosas erratas o enmiendas que no tienen descendencia en las posteriores: falta el v. 2367; enmienda «Un año ha que me juráis» de P en «Dos días ha que me jurais» (v. 2749); «Por otra parte enloquece» de P se convierte en «Si el duque así se enloquece» (v. 2781). La enmienda más importante de GV es la de los vv. 2784-89, donde se lee en P: «Pues cómo se compadece / amalle y mandarme a mí / que ante vos me digáis / ejecute, si gustáis / (pues Sirena vive aquí) / que la hable y que la goce?», que pasa a GV como: «porqué, pues se compadece / y amándola me manda á mi / venga á vos y me digais / ejecute, si gustais, / viviendo Sirena aqui, / que la hable, y que la goce?».

Por otra parte suprime algunos personajes villanos y reestructura las intervenciones: Gargueros, en vez de Niso, acude a la corte a visitar a Sirena, Peinado es sustituido por Torilda o por Clori o por Ce-lauro... y Mengo es eliminado en favor de Tirso la mayoría de las veces. Estos cambios de GV no se reflejan en ningún otro testimonio.

Las ediciones de Juan Eugenio Hartzenbusch

Las modernizaciones que emprende son las de Durán, con la excepción de que HT prefiere «de él» en lugar de «dél» (vv. 378, 1364, 2024, 2087, 2255...). HT copia el texto de D: en el v. 90 ambos ofrecen «lo que solo es dilación» donde en P se lee «a lo que no es dilación»; ambos reordenan de igual manera la acotación de P «*Como estaban primero, se vuelven a asentar, si no son los labradores, que se apartan de Sirena, la cual habla con Carlos, en dos sillas*» (v. 332), que pasa a ser en D y HT «*Se vuelven á sentar como estaban primero, menos las pastoras, que se apartan de Sirena, la cual habla con Carlos silla á silla*»; en el v. 683 ambos enmiendan «y menos ha de querer» de P en «Menos habrá de querer»; en el v. 2914 sustituyen «Celos serán, que de quien ama / nunca hacen los celos cama» por «Celos serán, que quien ama / nunca hace con celos cama»... y otras muchas. Una nota interesante para la trayectoria textual a partir del siglo XIX es la que HT coloca en el v. 51: «Agradable, dice en la edición original»; en HC la nota se alarga: «Agradable, dice en la edición *que ha servido de original*» (el subrayado es mío): el verso en cuestión es largo en P, G, MS y D: «Ay señora mas agradable»; HT lo enmienda

a «Hay señora más tratable»; HC y, tras esta edición, R y PP prefieren «Hay señora mas afable».

Con todo, HT corrigió algunos puntos con la príncipe a la vista, como el v. 2091 en el que P da la lectura «de amor (donde se atropella», D enmienda en «Donde el amor que atropella» y HT en «de amor (donde él atropella». D rehacía los vv. 1876-78 de P «Luego ya salió perjura / la fe que de defender / mi fama quiere romper» en «Luego quedas por perjura / La fé queriendo romper / De mi fama defender», y HT vuelve a P.

HC presenta pequeños cambios respecto a la primera edición HT: en el v. 387 y en el 2920 corrige el loísmo plural de P, G, MS, D y HT; moderniza algunas grafías que respetaba en HT y copia «oscuridad» en lugar de «obscuridad» (v. 2532)... El verso correcto de P, D y HT «que os hacéis de eslabonar» es enmendado por HC en «Que os habeis de eslabonar» (v. 494). Sucede lo mismo con en el v. 568: «dejó al del mío» de P, D y HT, que es enmendado en «dejóle al mio» por HC.

HC corrige varios errores: en el v. 869 ofrece el correcto «autoriza» (que rima con «esteriliza») en lugar de «autorize», que copiaban P, G, MS, D, GV, HT.

La edición de Blanca de los Ríos

La división de escenas, con sus personajes y decorados necesarios coinciden siempre con HC, de donde R toma el texto e incluso algunas notas.

Caso curioso es el del v. 51, largo en P, «Hay señora más agradable», que ha sido subsanado en HT por «Hay señora más tratable» y en HC por «Hay señora más afable». R copia el verso de HC e incluso la nota al pie: «Agradable, dice en la edición que ha servido de original». El v. 1755 «y a costa he de curarte de mi gusto», se convierte por errata de HC en «Y á costa he curarte de mi gusto»; R, sin tener delante otra edición, da el verso correcto y escribe en nota al pie: «Se añade esa preposición para completar el sentido y el verso». R copia en el v. 3640 la nota al pie de Hartzzenbusch a la palabra *virote*, y añade entre paréntesis: «Nota de Hartzzenbusch en el tomo V de la B.A.E.». HC y R cambian el orden de los vv. 1882-83 sin motivo, ya que convierten así la redondilla de P («el duque y su desatino / mi afición volvió en furor, / porque del más fino amor / nace el odio, que es más fino», vv. 1882-85) en una cuarteta inserta en una serie de redondillas («Mi afición volvió en furor / el Duque y su desatino, / porque del más fino amor / nace el odio que es más fino»).

La edición de María del Pilar Palomo e Isabel Prieto

Palomo señala en el prólogo al volumen que utiliza para su edición un ejemplar de la príncipe de Valencia, 1631, de la Biblioteca Nacional de Madrid (signatura R. 18185):

Las acotaciones y apartes se mantienen en su forma original –aunque entre corchetes–, y en estos, los que hemos considerado necesarios para la comprensión del texto –y que habían sido añadidos por los editores modernos– los hemos indicado colocando el texto entre paréntesis. Se mantiene la relación de personajes, respetando la omisión de algunos en determinadas comedias (p. XX),

Se modernizan ortografía y puntuación [...], si bien, [...] se mantienen las formas arcaicas que estimamos necesarias por su mayor adecuación a la medida del verso e, igualmente, en cada caso, los términos en vacilación, ya que es evidente, en numerosos versos, que su elección ha venido determinada por razones métricas (p. XXII).

Según el prólogo, cinco son los añadidos que PP toma de Hartzenbusch:

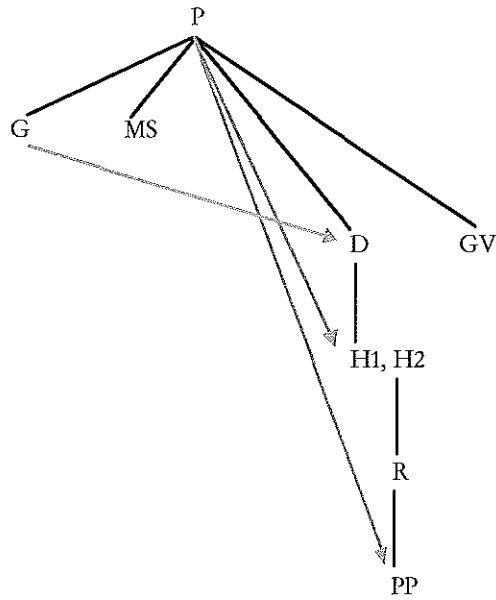
Pág. 119	CELAURO	Por San Juan, [el] campo ameno
Pág. 137	LUDOVICO	que es [el] duque prenda ajena
	LEONORA	el pobre árbol, que [a] guardar
Pág. 143	CARLOS	se muda todo: [el] lenguaje
Pág. 148	DUQUE	¿[Yo] palos?

Sin embargo, el cotejo de variantes revela excesivos casos coincidentes con R: R enmendaba arbitrariamente «los hurte» de P en «les burle» (v. 387), lectura que sigue PP; R y PP ofrecen «llamaré» en lugar de «llamará» (v. 451); R y PP dan «y que de vos se divierta» frente a «a que de vos se divierta» de P y del resto de testimonios (v. 512); solo R y PP leen «tan terrible» por «más terrible» (v. 524) y copian «diabros veis querella» en lugar de «diabros heis querrella» (v. 1057)...

PP copia, por lo tanto, el texto de R y lo somete a revisión con el de P, ya que se evitan algunos de los errores o enmiendas poco justificadas de R: P y PP dan en el v. 90 la lectura «a lo que no es dilación» frente a las enmiendas de D, HT («lo que solo es dilación») o de HC, R («A lo que aun no es dilacion»). D, HT, HC y R copian «recreo» en el v. 577 en vez del correcto «recelo» de P y PP. En el v. 867 D, HT, HC y R ofrecían «que mellada honra o espada» donde en P y PP se lee «que mella en honra o espada», etc.

CONCLUSIÓN

En suma, del cotejo y estudio de variantes resulta el siguiente es-
tema:



DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO

RELACIÓN DE TESTIMONIOS

La edición príncipe

La edición príncipe está incluida en la *Parte tercera de las comedias del maestro Tirso de Molina*, impresa en Tortosa por Francisco Martorell en el año 1634 y a costa de Pedro Escuer, mercader de libros de Zaragoza. La portada del volumen añade que las comedias fueron recogidas por el supuesto sobrino del autor, Francisco Lucas de Ávila, aunque hoy en día se discute si dicho sobrino fue invención de Tirso¹. Los ejemplares que manejo² constan de las aprobaciones y licencias necesarias (fechadas el 13 de septiembre de 1633, dos de octubre de 1633 y 21 de diciembre de 1633) y llevan dos prólogos firmados por Francisco Lucas de Ávila, dirigidos «A cualquiera» y «A don Julio Monti, caballero milanés, único patrón del dueño deste libro». Bushee da noticia de otros ejemplares de la *Parte tercera* dedicados «Al excelentísimo señor don Antonio de Urrea, y Enríquez, Marqués de Almonazir, Conde de Pavías, meritísimo Virrey, y Ca-

¹ Niegan su existencia Vázquez (1987, pp. 45-46) y Florit (1995, pp. 137-41), quien liga la invención del sobrino a los problemas que tuvo Tirso con la Junta de Reformación, que le prohibió en 1625 escribir sobre temas profanos, y a la suspensión general de licencias para imprimir comedias y novelas en Castilla durante los diez años siguientes. Moll apuntaba que quizá por estas circunstancias la *Parte tercera* (1634) salió, en Tortosa, antes que la segunda (1635), de Madrid (1992, p. 204, nota 22). Paterson cree que el sobrino existió, porque de otro modo «el fraile sería cómplice en una infracción legal, ya que Lucas de Ávila figura personalmente en el privilegio de la *Quinta parte*» («Tirso de Molina como invento literario», en prensa).

² Son de la Biblioteca Nacional de Francia, signatura, Rés. Yg. 23; de la Biblioteca Nacional de Austria, T. 38. H. 3 (MF. 3742) Prunksaal, al que le falta la portada; y de la Universidad de Pennsylvania (*Spanish Drama of the Golden Age*, rollo 46, núm. 1836; ver Reguciro, 1971). Entre estos tres ejemplares solo he encontrado tres diferencias, que revelan que el de Pennsylvania es más correcto: lee «Declaram» en lugar de «Declareme» (v. 73) en los de Austria y Francia; «Dios» en el v. 1636 frente a «Do» en los de Austria y Francia (en este se ha corregido a mano y queda «Dioso»); y en el v. 2144 falta el locutor en los ejemplares de Francia y Austria.

pitán General del Reino de Cerdeña» en lugar de a Julio Monti. La investigadora sostiene que Pedro Escuer, el impresor, sustituyó la dedicatoria a Monti por la dedicatoria a Urrea³, y la firmó en el volumen de la Biblioteca Apostólica Vaticana. Minelli observa la apretada disposición de la dedicatoria interna a Julio Monti y la ausencia de la cornisa que adorna la de Urrea y el resto de capítulos, lo que demostraría la intención de sustituir un texto anterior más breve; considera que Escuer dedicó a Urrea la *Parte tercera* y «después, interviniendo Lucas de Ávila, sobrino de Tirso, a cuyo cargo estaba la impresión de esta parte, la dedicó este a Monti, benefactor de Fr. Gabriel»⁴.

Por otra parte, en todos los ejemplares la llamada del folio precedente que sirve de guía al cajista anuncia «AL», como «Al excelentísimo señor don Antonio de Vrrea», y no «A», que correspondería a «A don Julio Monti», lo que demuestra que la dedicada a Urrea fue la primera prueba de imprenta.

Del enemigo, el primer consejo encabeza el volumen. Ocupa los folios 1r-23v. Recibirá la abreviatura P.

El manuscrito

Se conserva un manuscrito de *Del enemigo, el primer consejo* en la Colección Barberini de la Biblioteca Apostólica Vaticana, con la signatura Barb. lat. 3477. Consta de 39 folios numerados. Aunque no está fechado, Jones y Falconieri anotan que es del siglo XVII⁵. La letra parece, en efecto, antigua y de un copista profesional, por el esmero en el trazo y la presentación. El texto contiene varias correcciones, algunos versos están recuadrados, tachados, y presenta al margen anotaciones («no», «sí») propias de un manuscrito empleado para alguna representación. Me referiré a él como MS.

Las ediciones de Juan Eugenio Hartzenbusch

Hartzenbusch publicó *Del enemigo, el primer consejo* en dos colecciones. La primera edición (Madrid, Yenes, 1841) salió en el *Teatro escogido de Fray Gabriel Téllez conocido con el nombre de el maestro*

³ Ver Bushee, 1935, pp. 96-97. Incluye dos facsímiles en negativo de la portada de la *Parte tercera*, ejemplares de la Biblioteca de Friburgo con dedicatoria a Monti y de la Biblioteca Apostólica Vaticana, a Urrea.

⁴ Minelli, en su introducción a *La fingida Arcadia*, pp. 69-71 (la cita en p. 70). Ofrece una lista de nueve ejemplares con sus respectivas dedicatorias en la portada y en el texto, y su localización en distintas bibliotecas europeas.

⁵ Comp. Jones, 1978, p. 86, núm. 83: «17th cent., paper, 206x147 mm., 40 ff., one hand plus some corrections and editing in others». Ver Falconieri, 1981, p. 26.

Tirso de Molina, en el tomo XI, pp. 3-99. Incluye un «Examen» o comentario de la obra al final. La segunda de las ediciones de Hartzenbusch (Madrid, Rivadeneyra, 1848) forma parte de *Comedias escogidas de Fray Gabriel Téllez (el maestro Tirso de Molina)* y pertenece a la colección Biblioteca de Autores Españoles (vol. 5, pp. 652-67). Abrevio H cuando coinciden las dos ediciones, HT cuando me refiero a las lecturas de *Teatro escogido* y HC cuando cito la segunda edición, de *Comedias escogidas*.

H divide el texto en escenas; en algunas añade indicaciones sobre la localización de la trama («*La escena es en Milán y estramuros*», acot. inicial) o sobre los escenarios («*Salon del palacio que ocupa el emperador*», acot. inicial), y adjunta tras la numeración de escenas los personajes que intervienen en ellas (que no anotaré como variantes a no ser que modifique con ello las acotaciones de P). En HT hay doce escenas en el acto primero, una menos que en HC.

La edición de Blanca de los Ríos

B. de los Ríos editó, como se sabe, las *Obras dramáticas completas* de Tirso en tres tomos (de los años 1946, 1952 y 1958) para la editorial Aguilar de Madrid. A *Del enemigo, el primer consejo* le corresponden las pp. 1289-1326 del volumen segundo. Le precede un estudio introductor en las pp. 1281-89. En 1989 la editorial hizo una reimpresión en cuatro volúmenes, dividiendo el primero en dos, y manteniendo intactos el segundo y el tercero (nuestra comedia sigue en las pp. 1289-1326, ahora del tercer volumen). El texto de la comedia es idéntico; utilizo la primera impresión, que citaré como R.

Indica las escenas como HC, añadiendo también a continuación la lista de personajes que intervienen y los decorados necesarios en ellas.

El estudio textual de Xavier A. Fernández

X. A. Fernández (en adelante XAF) publicó en 1991 *Las comedias de Tirso de Molina. Estudios y métodos de crítica textual* (Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger), en tres volúmenes. Dedicó a *Del enemigo, el primer consejo* las pp. 443-58 del segundo, en las que ofrece interesantes soluciones a los puntos más conflictivos de P, y comenta además las variantes más significativas de H y R respecto a P. No menciona el manuscrito.

FILIACIÓN TEXTUAL

La edición príncipe

En general, el texto de P es bueno⁶, aunque contiene fallos atribuibles al cajista, como casos de seseo («forsará», v. 1001; «masmorras», v. 2111; «hechisos», v. 2127; «tisne», v. 2604...); versos largos (el 2172 es eneasílabo en un romance: «como vos, y en fin: que se salga»; el v. 2904 resulta dodecasílabo en una silva de consonantes: «indicios de imbidiosos, y de atreuidos»...) y cortos (el v. 1076 es heptasílabo en un romance: «Propondre si bien temo»; el v. 911, «a mi enemigo», debería ser tetrasílabo...); erratas («zeloa asegrnrase» en el v. 2422; «permauecer», con u invertida, en el v. 2491 o «eu fin» en el v. 2879); malas lecturas (da «arroyos» en lugar de «arrojos» en el v. 59, o «me zela» por «mezcla» en el 425, lo que da un verso largo); quiebras de la rima (P lee «desabrirlo» en el v. 1968, pero la rima con «deservirlos» exige la enmienda; «Serafinizas», v. 1665, debe corregirse por «serafininas» para que rime con «peregrinas»)... Un caso curioso es el del v. 2083: a final de verso está impresa la palabra «alar» y, tanto en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Francia como en el de Austria, dos manos distintas han añadido «alar[de]», para que rime con «cobarde» (v. 2086).

En las dos primeras jornadas se incluye una lista de *dramatis personae*, pero falta en la tercera jornada.

El manuscrito

Lee como P el título y la lista de *dramatis personae* de la primera jornada y de la segunda, y falta en ambas la de la tercera. P y MS utilizan idéntica disposición del texto en una y dos columnas, excepto en los vv. 1794-1818, en los que P distribuye el texto en dos columnas y MS lo copia en una. Además, hay lecturas incorrectas comunes en P y MS, que muestran claramente que ambos testimonios están emparentados, como «serafinizas» en lugar de «serafininas», exigido por la rima con «peregrinas» (v. 1665); P y MS leen «Españales» (v. 344), errata evidente, ya que la rima del romance exige ó-e; P y MS dan un verso largo «ò se alegre, que se deshaga» (v. 2174), que puede resolverse fácilmente eliminando el segundo «se», a la luz del contexto.

⁶ Comp. XAF, 1991, p. 443: «El texto de la edición príncipe de la comedia es casi perfecto; unos pocos versos cortos o largos, un par de rimas equivocadas y bastantes vocablos de impresión defectuosa. Todos estos defectos son explicables y fueron en su mayor parte enmendados por Hartzenbusch. La edición de Blanca de los Ríos está calcada en Hartzenbusch, y abundan en ella las erratas».

Además de la distribución del texto, algunos casos llevan a pensar que MS, que contiene correcciones de una segunda mano, descende de P. En MS faltaba el v. 2341 de P, «yo le mandé que sirviese», y alguien intercala entre los contiguos un nuevo verso, «y vra fe mereciese», para suplir la omisión del copista. El v. 2206 era correcto en P («siquiera quede con él»), pero el copista de MS escribe «siquiera con el», y con otra tinta se arregla la medida incorrecta añadiendo al margen izquierdo «este».

MS utiliza abreviaturas como «q.» por «que» (vv. 2, 3, 6...) «dha» por «dicha» (v. 30...), «generalm^{te}» por «generalmente» (v. 47), y otras habituales en manuscritos de la época, que son fácilmente reconocibles. Presenta dudas en -rr- («encerado» en lugar del correcto «encerrado», v. 37; «aborezimientos», v. 137; «Corespondionos», v. 397...); seseos que copia de P («cienes» por «sienes», v. 1017; «masmorras», v. 2111; «hechisos», v. 2127...) y otros propios (copia «conosco» donde P lee «conozco», v. 459; «alsarse» por «alzarse», v. 2646...).

Algunas enmiendas de MS a P coinciden con las que realizarán después los editores posteriores, pero son casos incorrectos de P fácilmente subsanables que no implican relación entre los testimonios: MS añade la acotación «Vase» (v. 764), que faltaba en P; restituye el locutor «FEDERICO», omitido en P (v. 1867); corrige «alar» de P por «alarde» (v. 2083), error que ya alguien había subsanado a mano en varios ejemplares de P⁷... Las ediciones posteriores no incluyen otras enmiendas menos justificables ni el verso suplido citado arriba.

Las ediciones de Juan Eugenio Hartzenbusch

Hartzenbusch copia el texto de P, porque evita los fallos aducidos de MS y contiene alguno de P, como el del v. 911, que debería ser tetrasílabo, pero todos los testimonios copian «a mi enemigo»; en el v. 77 P y HT escriben «su recelo», error enmendado en HC como quiere el contexto («tu recelo»).

H emprende algunos cambios y, como es habitual, los más llamativos se dan en las acotaciones: en la que abre la comedia P lee «*Envainando las espadas don Alfonso y Ascanio*» y H «*Alfonso y Ascanio, envainando las espadas*»; en P se lee «*Túrbase viéndola*» (v. 2154 acot.) y en H «*Clava la vista en ella, y túrbase. Aparte*» (y pasa al v. 2153); H reforma la acotación del v. 2518 de P «*El conde preso y sin prisiones*» hasta ofrecer «*Sala de un castillo á una legua de Milan*». H

⁷ En el texto de la comedia señalaré, en nota al pie, estas y otras enmiendas que adopto de los testimonios posteriores a P.

añade acotaciones que no aparecían en P: «*Quédase a un lado del salon, viendo venir al Emperador y à Serafina*» (tras el v. 496).

Entre HT y HC las diferencias son mínimas: HT lee como P «*junta admiraciones / a apremios*» (vv. 422-23) y HC prefiere enmendar en «*junta admiraciones / a premios*», lectura que seguirá también R. HT ofrece «*de un monarca y de un privado*», en lugar del correcto «*de un monarca y un privado*» de P, HC y R (v. 604). P lee «*porque, aunque le devertimos*» (v. 702), que en HT será «*porque aunque le divertimos*» y en HC «*y porque así le advertimos*», enmienda que adoptará después R... Puede deducirse por estos casos que R desciende de HC.

H corrige oportunamente los casos de seseo y otros puntos oscuros de P: en el v. 176 P y MS leen «*le duplica*», donde el contexto indica que el pronombre sustituye a «*valientes robles*», por lo que H enmienda correctamente a «*les duplica*». El v. 2172 era largo en P y MS «*como vos, y en fin: que se salga*»: H recupera el octosílabo eliminando «*se*».

Otras enmiendas parecen menos afortunadas, como la de los vv. 649-51: «*me hallará competidor / el conde de su valor / puesto que no de su dama*» de P se convierte en H (y R) en «*me hallará competidor / el conde de su valor / puesto que no de su fama*». En el v. 2449 «*cortés amante*» se convierte en H en «*cortes y amante*». Los vv. 2625-26 son en P «*que el que comienza a privar / juega a salga la parida*» (juego común de muchachos), pero en H se lee «*que el que comienza a privar / juega a salga la partida*», de sentido oscuro.

La edición de Blanca de los Ríos

R sigue, como ya se ha dicho, a HC, puesto que en los casos divergentes entre HT y HC imita las lecturas de la segunda edición. Sin embargo, en algunos casos R moderniza el texto como HT, a pesar de que HC prefirió volver al texto de P: ocurre en el v. 1532, en que P y HC leen «*hortolano*» donde HT y R modernizan a «*hortelano*», o en el del v. 1590, donde P y HC copian la forma antigua «*enjerto*» en lugar de «*ingerto*» de HT y R. Estas modificaciones las pudo hacer R sin ver HT, porque somete su copia a otras modernizaciones similares, del tipo: «*Dadle*» en lugar de «*Dalde*» (v. 1597), «*perfectas*» en vez de «*perfetas*» (v. 2072), «*fuiste*» donde todos los demás leen «*fuistes*» (v. 2115)...

R sigue a HC en casos más relevantes para la transmisión textual como el del v. 264, en el que P, MS y HT leen «*que su paz hacen conformes*» (referido el posesivo a los blasones de las familias de Serafina y Federico), y HC y R copian «*que tu paz hacen conformes*»

(donde «tu» remitiría a Alfonso, a quien se dirige Serafina en este parlamento; en el contexto esta lectura resulta dudosa). Sucede lo mismo en los vv. 1131-32, donde P, MS y HT leían «allanando rendidas / dificultades», HC consideró que «rendidas» hace referencia a la Serafina y lee «allanando, rendida, / dificultades», que R copia.

R realiza algunas enmiendas desacertadas por su cuenta. Sustituye «de favor y estados pobre» de todos los testimonios anteriores, por «de favor y estado pobre» (v. 390). Donde leen todos «que cuantos sus ojos ven / la rinden su libertad», R da «que cuanto sus ojos ven / la rinden su libertad» (vv. 460-61). En el v. 1812 («los más vistosos bosquejos») R copia «los más visibles bosquejos»; en el v. 2380 («favorecido clemente») R da «favorecido y clemente»; en los vv. 3114-15 («escucha lo que os encarga / aparte, a que os notifique») R entiende «aparte» como acotación y comienza el verso «/a que os notifique», que resulta corto...

CONCLUSIÓN

De todo lo dicho resulta que el texto más fiable es el de la edición príncipe, además de por su buen estado, porque todos los testimonios descienden en último término de ella. La tomo como texto base, teniendo en cuenta en algunos puntos conflictivos las lecturas de los testimonios posteriores. El manuscrito ofrece algunas correcciones interesantes, pero contiene otros fallos que desvirtúan el texto de P. Las dos ediciones de Hartzzenbusch, similares entre sí, dan nuevas soluciones a errores de P, pero modifican el texto en exceso y contienen enmiendas que juzgo innecesarias. B. de los Ríos sigue fielmente a HC y añade a la copia demasiados errores.

ABREVIATURAS¹

<i>Aut</i>	<i>Diccionario de Autoridades.</i>
BAE	Biblioteca de Autores Españoles.
Correas	Correas, G., <i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales.</i>
Cov.	Covarrubias, S. de, <i>Tesoro de la lengua castellana o española.</i>
D	edición de A. Durán de <i>El pretendiente al revés.</i>
DE	<i>Del enemigo, el primer consejo</i> , en este volumen.
DCECH	Corominas, J. y Pascual, J. A., <i>Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico.</i>
DRAE	<i>Diccionario de la lengua española</i> , Real Academia Española.
<i>Estebanillo</i>	<i>La vida y hechos de Estebanillo González.</i>
<i>Espasa</i>	<i>Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana.</i>
G	edición de T. de Guzmán de <i>El pretendiente al revés.</i>
GV	edición de F. Grimaud y Velaunde de <i>El pretendiente al revés.</i>
H	ediciones de J. E. de Hartzenbusch (<i>Teatro escogido y Comedias escogidas</i>) de <i>El pretendiente al revés</i> , o de <i>Del enemigo, el primer consejo</i> (según proceda).
HT	edición de J. E. de Hartzenbusch en <i>Teatro escogido de El pretendiente al revés</i> , o de <i>Del enemigo, el primer consejo</i> (según proceda).
HC	edición de J. E. de Hartzenbusch en <i>Comedias escogidas de El pretendiente al revés</i> , o de <i>Del enemigo, el primer consejo</i> (según proceda).
Kleiser	Martínez Kleiser, L., <i>Refranero general ideológico español.</i>
<i>Lazarillo</i>	<i>La vida del Lazarillo de Tormes.</i>
<i>Léxico</i>	Alonso Hernández, J. L., <i>Léxico del marginalismo del Siglo de Oro.</i>
MS	manuscrito de <i>El pretendiente al revés</i> , o de <i>Del enemigo, el primer consejo</i> (según proceda).
NBAE	Nueva Biblioteca de Autores Españoles.

¹ Los datos completos se recogen en el apartado de Bibliografía.

ODC	Tirso de Molina, <i>Obras dramáticas completas</i> , ed. B. de los Ríos.
P	edición príncipe de <i>El pretendiente al revés</i> , o de <i>Del enemigo, el primer consejo</i> (según proceda).
<i>Poesía erótica</i>	Alzieu, P., Jammes, R. y Lissorgues, Y., <i>Poesía erótica del Siglo de Oro</i> .
PP	edición de P. Palomo e I. Prieto de <i>El pretendiente al revés</i> .
PR	<i>El pretendiente al revés</i> , en este volumen.
R	edición de B. de los Ríos de <i>El pretendiente al revés</i> , o de <i>Del enemigo, el primer consejo</i> (según proceda).
Rodríguez Marín	Rodríguez Marín, F., <i>Más de 21000 refranes castellanos</i> .
XAF	Fernández, X. A., <i>Las comedias de Tirso de Molina. Estudios y métodos de crítica textual</i> .

ABREVIATURAS DE LOS TÍTULOS DE COMEDIAS DE TIRSO DE MOLINA²

A	<i>El Aquiles.</i>
AA	<i>El amor y el amistad.</i>
AAM	<i>Amar por arte mayor.</i>
AC	<i>Amor y celos hacen discretos.</i>
AG	<i>Antona García.</i>
AI	<i>Amazonas en las Indias.</i>
AM	<i>El árbol del mejor fruto.</i>
AR	<i>Amar por razón de estado.</i>
AS	<i>Amar por señas.</i>
AT	<i>Los amantes de Teruel.</i>
AV	<i>Averígüelo Vargas.</i>
BG	<i>Bellaco sois, Gómez.</i>
BM	<i>Los balcones de Madrid.</i>
BS	<i>El burlador de Sevilla.</i>
CC	<i>Cautela contra cautela.</i>
CCC	<i>Celos con celos se curan.</i>
CD	<i>El colmenero divino.</i>
CDE	<i>El condenado por desconfiado.</i>
CG	<i>El caballero de Gracia.</i>
CH	<i>Cómo han de ser los amigos.</i>
CP	<i>El castigo del penseque.</i>
CPR	<i>El celoso prudente.</i>
CS	<i>La celosa de sí misma.</i>
CV	<i>El cobarde más valiente.</i>
DB	<i>Doña Beatriz de Silva.</i>
DE	<i>Del enemigo, el primer consejo.</i>
DG	<i>Don Gil de las calzas verdes.</i>

² Son las que utiliza el Instituto de Estudios Tirsonianos.

DO	<i>La dama del Olivar.</i>
DT	<i>Desde Toledo a Madrid.</i>
EAM	<i>El amor médico.</i>
EC	<i>Escarmientos para el cuerdo.</i>
EM	<i>En Madrid y en una casa.</i>
ES	<i>Esto sí que es negociar.</i>
EV	<i>La elección por la virtud.</i>
FA	<i>La fingida Arcadia.</i>
FH	<i>La firmeza en la hermosura.</i>
HA	<i>El honroso atrevimiento.</i>
HE	<i>Habladme en entrando.</i>
HJ	<i>La huerta de Juan Fernández.</i>
HP	<i>Los hermanos parecidos.</i>
JM	<i>La joya de las montañas.</i>
LC	<i>El laberinto de Creta.</i>
LE	<i>La lealtad contra la envidia.</i>
LS	<i>Los lagos de San Vicente.</i>
M	<i>El melancólico.</i>
MC	<i>La madrina del cielo.</i>
MD	<i>El mayor desengaño.</i>
ME	<i>La mejor espigadera.</i>
MF	<i>La mujer por fuerza.</i>
MH	<i>Mari Hernández, la gallega.</i>
MM	<i>La mujer que manda en casa. Jezabel.</i>
MP	<i>Marta la piadosa.</i>
NAG	<i>No le arriendo la ganancia.</i>
NC	<i>La ninfa del cielo (auto).</i>
NCI	<i>La ninfa del cielo (comedia).</i>
NH	<i>No hay peor sordo...</i>
PC	<i>Privar contra su gusto.</i>
PF	<i>La Peña de Francia.</i>
PM	<i>La prudencia en la mujer.</i>
PP	<i>Palabras y plumas.</i>
PR	<i>El pretendiente al revés.</i>
PS	<i>Por el sótano y el torno.</i>
QC	<i>Quien calla otorga.</i>
QH	<i>Quien habló pagó.</i>
QN	<i>Quien no cae no se levanta.</i>
QP	<i>La quinas de Portugal.</i>
RR	<i>La república al revés.</i>
RS	<i>La romera de Santiago.</i>
SA	<i>Siempre ayuda la verdad.</i>
SJP	<i>La Santa Juana. Primera parte.</i>
SJS	<i>La Santa Juana. Segunda parte.</i>
SJT	<i>La Santa Juana. Tercera parte.</i>
SS	<i>Santo y sastre.</i>

<i>TD</i>	<i>Todo es dar en una cosa.</i>
<i>TL</i>	<i>¿Tan largo me lo fiáis?</i>
<i>TMM</i>	<i>Tanto es lo de más como lo de menos.</i>
<i>VD</i>	<i>Ventura te dé Dios, hijo.</i>
<i>VM</i>	<i>La vida y muerte de Herodes.</i>
<i>VN</i>	<i>La ventura con el nombre.</i>
<i>VP</i>	<i>El vergonzoso en palacio.</i>
<i>VS</i>	<i>La villana de la Sagra.</i>
<i>VT</i>	<i>La venganza de Tamar.</i>
<i>VV</i>	<i>La villana de Vallecas.</i>

BIBLIOGRAFÍA

- Albrecht, J., *Irony and Theatricality in Tirso de Molina*, Ottawa, Dovehouse, 1994.
- Alciato, A., *Los emblemas de Alciato traducidos en rimas españolas* (Lyon, 1549), ed. R. Zafra, Mallorca, Olañeta-Edicions UIB, 2003.
- Alemán, M., *Guzmán de Alfarache*, ed. F. Rico, Barcelona, Planeta, 1983.
- Alenda y Mira, J., *Relaciones de las solemnidades y fiestas públicas de España*, Madrid, Rivadeneyra, 1903.
- Alonso Hernández, J. L., *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, Salamanca, Univerisidad de Salamanca, 1976.
- Alonso, D., *La lengua poética de Góngora*, Madrid, Revista de Filología Española, anejo XX, 1961, 3ª edición, corregida.
- Alzieu, P., Jammes, R. y Lissorgues, Y., *Poesía erótica del Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica, 1984, 2ª edición.
- Arata, S., *Miguel Sánchez il «Divino» e la nascita della «comedia nueva»*, Salamanca, Univerisidad de Salamanca, 1989.
- «Comedia palatina y autoridades burlescas», *Imprévue*, 1998, pp. 67-82.
- Arco y Garay, R., *La erudición aragonesa en el siglo XVII*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, 1934.
- Arellano, I., *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1984.
- *Historia del teatro español del siglo XVII*, Madrid, Cátedra, 1995.
- «Teoría y práctica de los géneros dramáticos en Bances Candamo», en *Teatro español del Siglo de Oro. Teoría y práctica*, Ch. Strosetzki, ed., Madrid-Frankfurt am Main, Vervuert-Iberoamericana, 1998, pp. 1-26.
- «Anotar el teatro de Tirso», en *Varia lección de Tirso de Molina* (Actas del VIII seminario del Centro para la Edición de Clásicos Españoles, Madrid, Casa de Velázquez, 5-6 de julio de 1999), I. Arellano y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 1999a, pp. 9-29.
- «Convenciones y rasgos genéricos en la comedia de capa y espada», *Cuadernos de Teatro Clásico*, 1, 1988, pp. 27-49. También en *Convención y recepción. Estudios sobre el teatro del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1999b, pp. 37-69, por donde cito.
- «Metodología y recepción: lecturas trágicas de comedias cómicas del Siglo de Oro», *Criticón*, 50, 1990, pp. 7-21. También en *Convención y recepción. Estudios sobre el teatro del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1999b, pp. 13-36, por donde cito.

- Arellano, I., «La máquina del poder en el teatro de Tirso de Molina», *Crítica hispánica*, 16, 1, 1994, pp. 59-84. También en *Arquitecturas del ingenio. Estudios sobre el teatro de Tirso de Molina*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2001, pp. 93-110, por donde cito.
- «Estrategias de inversión en *La república al revés*, comedia política y moral», en *Tirso de Molina: del Siglo de Oro al siglo XX* (Actas del coloquio internacional, Pamplona, Universidad de Navarra, diciembre de 1994), I. Arellano, B. Oteiza, M. C. Pinillos y M. Zugasti, eds., Madrid, *Estudios*, 1995a, pp. 9-26. También en *Arquitecturas del ingenio. Estudios sobre el teatro de Tirso de Molina*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2001, pp. 75-91, por donde cito.
- «Escenario y puesta en escena en la comedia de santos de Tirso de Molina», *Cuadernos de Teatro Clásico*, 8, 1995b, pp. 157-80. También en *Arquitecturas del ingenio. Estudios sobre el teatro de Tirso de Molina*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2001, pp. 295-314, por donde cito.
- Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, ed. M. Araujo y J. Marías, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1994.
- *Metafísica*, ed. T. Calvo Martínez, Madrid, Gredos, 1994.
- Asensio, E., *Itinerario del estremés, desde Lope de Rueda a Quiñones de Benavente*, Madrid, Gredos, 1965.
- Asensio, J., «*El pretendiente al revés*: mito de Candaules al fondo», *Estudios*, 110, 1975, pp. 357-72.
- Ávila, San Juan de, *Audi filia*, en *Obras completas*, ed. L. Sala Balust y F. Martín Hernández, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000, vol. I.
- Bajtín, M., *La cultura popular en la Edad Media y Renacimiento*, Barcelona, Barral, 1974.
- Bances Candamo, F., *Cómo se curan los celos y Orlando furioso*, ed. I. Arellano, Ottawa, Dovehouse, 1991.
- *Teatro de los teatros de los pasados y presentes siglos*, ed. D. W. Moir, London, Tamesis Books, 1970.
- Baños de Velasco, J., *L. Anneo Séneca ilustrado en blasones políticos y morales*, Madrid, M. de Espinosa, 1670 (microforma editada en Leiden, IDC, 1993).
- Bernárdez Cantón, A., *Curso de derecho matrimonial canónico*, Madrid, Tecnos, 1981, 4ª edición.
- Bernat, A. y Cull, J. T., *Enciclopedia de emblemas españoles ilustrados*, Madrid, Akal, 1999.
- Béziat, F., «El distanciamiento de lo trágico en *El celoso prudente*», en *El ingenio cómico de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Pamplona, Universidad de Navarra, 27-29 de abril de 1998), I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 1998, pp. 25-31.
- *El silencio en el teatro de Tirso de Molina*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2004.

- Bombín, A., *La cuestión de Monferrato (1613-1618)*, Vitoria, Colegio Universitario de Álava, 1975.
- Borja, J. de, *Empresas morales*, ed. C. Bravo Villasante, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1981 (edición facsímil de la de 1680).
- Brooks, J., «*Más que, mas que and mas ¡qué!*», *Hispania*, 16, 1933, pp. 23-34.
- Brown, S. W., «The Sevilla and the Valencia Editions of the *Primera Parte* of Tirso de Molina», *Modern Philology*, 30, 1932-1933, pp. 97-98.
- Bushee, A. H., «The five *Partes* of Tirso de Molina», *Hispanic Review*, 3, 1935, pp. 89-102.
- Calderón de la Barca, P., *A Dios por razón de estado*, en *Obras completas. III. Autos sacramentales*, ed. Á. Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1952.
- *Antes que todo es mi dama*, ed. B. P. E. Bentley, Kassel, Reichenberger, 2000.
- *El alcalde de Zalamea*, ed. J. M. Escudero, Madrid, Iberoamericana, 1998.
- *El Divino Orfeo*, ed. J. E. Duarte, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 1999.
- *El galán fantasma*, en *Obras completas. II. Comedias*, ed. Á. Valbuena Briones, Madrid, Aguilar, 1956.
- *El indulto general*, ed. I. Arellano y J. M. Escudero, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 1996.
- *El nuevo hospicio de pobres*, ed. I. Arellano, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 1995.
- *El santo rey don Fernando. Segunda parte*, en *Obras completas. III. Autos sacramentales*, ed. Á. Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1952.
- *La nave del mercader*, ed. I. Arellano, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 1996.
- *La vida es sueño*, ed. E. Rull, Madrid, Alhambra, 1980.
- *La viña del Señor*, ed. I. Arellano, Á. Cilveti, B. Oteiza y M. C. Pinillos, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 1996.
- *Mañanas de abril y mayo*, y A. de Solís y Rivadeneira, *El amor al uso*, ed. I. Arellano y F. Serralta, Toulouse-Pamplona, Presses Universitaires du Mirail-GRISO (Universidad de Navarra), 1995.
- *No hay cosa como callar*, en *Comedias de capa y espada*, ed. Á. Valbuena Briones, Madrid, Espasa Calpe, 1954, vol. II.
- *Para vencer amor, querer vencerle*, en *Comedias de don Pedro Calderón de la Barca*, ed. J. E. Hartzenbusch, Madrid, Rivadeneira (BAE, 12), 1856, vol. III.
- *Triunfar muriendo. La segunda esposa*, ed. V. García Ruiz, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 1992.
- Camilli, C., *Imprese illustri di diversi, coi discorsi... con le figure intagliate in rame de Girolamo Porro*, Venetia, Francesco Ziletti, 1586.
- Canosa, R., *Milano nel seicento. Grandezza e miseria nell' Italia spagnola*, Milano, Arnoldo Mondadori Editore, 1993.
- Cassol, A., «Secretos del alcázar e intrigas de palacio. Reflexiones en torno a las comedias italianas de Tirso de Molina», en *El sustento de los discretos. La dramaturgia áulica de Tirso de Molina* (Actas del congreso interna-

- cional, Monasterio de Poyo, Pontevedra, 4-6 de junio de 2003), E. Galar y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003, pp. 11-22.
- Castan, L., «El origen del capítulo "Tametsi" del Concilio de Trento contra los matrimonios clandestinos», *Revista Española de Derecho Canónico*, 14, 1959, pp. 613-66.
- Castiglione, B., *El cortesano*, ed. R. Reyes Cano, Madrid, Espasa Calpe, 1984, 5ª edición.
- Castillejo, C. de, *Sermón de amores*, en *Obras*, ed. J. Domínguez Bordona, Madrid, Espasa Calpe, 1944.
- Castillejo, D. (y otros autores), *El corral de comedias. Escenarios, sociedad, actores*, Madrid, Teatro Español-Ayuntamiento de Madrid, 1984.
- Castro, G., *Las mocedades del Cid*, ed. S. Arata, Barcelona, Crítica, 1996.
- Cervantes, M. de, *Don Quijote de la Mancha*, ed. dirigida por F. Rico, Barcelona, Crítica, 1998, 2 vols.
- *El celoso extremeño*, en *Novelas ejemplares*, ed. J. B. Avalle Arce, Madrid, Castalia, 1982, vol. II.
- *El coloquio de los perros*, en *Novelas ejemplares*, ed. J. B. Avalle Arce, Madrid, Castalia, 1982, vol. III.
- *El gallardo español*, en *Teatro completo*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Barcelona, Planeta, 1987.
- *El juez de los divorcios*, en *Teatro completo*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Barcelona, Planeta, 1987.
- *El rufián dichoso*, en *Teatro completo*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Barcelona, Planeta, 1987.
- *La casa de los celos*, en *Teatro completo*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Barcelona, Planeta, 1987.
- *La entretenida*, en *Teatro completo*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Barcelona, Planeta, 1987.
- *La gran sultana*, en *Teatro completo*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Barcelona, Planeta, 1987.
- *La ilustre fregona*, en *Novelas ejemplares*, ed. J. B. Avalle Arce, Madrid, Castalia, 1982, vol. III.
- *Las dos doncellas*, en *Novelas ejemplares*, ed. J. B. Avalle Arce, Madrid, Castalia, 1982, vol. III.
- *Los baños de Argel*, en *Teatro completo*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Barcelona, Planeta, 1987.
- *Novelas ejemplares*, ed. J. B. Avalle Arce, Madrid, Castalia, 1982, 3 vols.
- *Pedro de Urdemalas*, en *Teatro completo*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Barcelona, Planeta, 1987.
- *Viaje del Parnaso. Poesías completas*, ed. V. Gaos, Madrid, Castalia, 1973.
- Chauchadis, C., «Libro y leyes del duelo en el Siglo de Oro», *Críticón*, 39, 1987, pp. 77-113.
- Chevalier, M., *Cuentos folclóricos españoles del Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica, 1983.

- Chiusole, A., *Genealogia delle case più illustri di tutto il mondo*, Bologna, Forni, 1970 (edición facsímil de la de 1743).
- Cicerón, M. T., *De amicitia*, ed. V. García Yebra, Madrid, Gredos, 1996, 2ª edición.
- Coe, A. M., *Catálogo bibliográfico y crítico de las comedias anunciadas en los periódicos de Madrid desde 1661 hasta 1819*, Baltimore-London-Paris, Johns Hopkins Press-Oxford University Press-Les Belles Lettres, 1935.
- Colección de las Leyes, Decretos y Declaraciones de las Cortes y de los Reales Decretos, Órdenes, Resoluciones y Reglamentos Generales expedidos por las Secretarías del Despacho*, tomos 19-35, Madrid, Imprenta Nacional, 1835-1846.
- Corominas, J. y Pascual, J. A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 vols.
- Correas, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. digital de R. Zafra, Pamplona-Kassel, GRISO (Universidad de Navarra)-Reichenberger, 2000.
- Cortés de Tolosa, J., *Lazarillo de Manzanares*, ed. M. Zugasti, Barcelona, PPU, 1990.
- Cotarelo, E., *Tirso de Molina. Investigaciones bio-bibliográficas*, Madrid, Imprenta de Enrique Rubiños, 1893.
- «Catálogo razonado del teatro de Tirso de Molina», en *Comedias de Tirso de Molina*, Madrid, Bailly-Bailliere e Hijos (NBAE, 9), 1907, vol. II, pp. I-XLVI.
- Covarrubias, S. de, *Emblemas morales*, ed. C. Bravo Villasante, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983 (edición facsímil de la de Madrid, Luis Sánchez, 1610).
- *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. M. de Riquer, Barcelona, Alta Fulla, 1993.
- Cruikshank, D. W., «Some Notes on the Printing of Plays in Seventeenth-Century Seville», *The Library*, 11, 3, 1989, pp. 231-52.
- Cuervo, R. J., «Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano», *Romania*, 24, 1895, pp. 252-61.
- *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana. Continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo*, Santa Fe de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1994 (reimpresión de la de 1886-1893).
- Curcio Rufo, Q., *Historia de Alejandro*, en Q. Curce, *Histoires*, ed. H. Baridon, Paris, Les belles lettres, 1948.
- Curtius, E. R., *Literatura europea y Edad Media latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, 2 vols.
- De Armas, F., «Una galería de retratos: museo y memoria en *La vida y muerte de Herodes*», en *El sustento de los discretos. La dramaturgia áulica de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Monasterio de Poyo, Pontevedra, 4-6 de junio de 2003), E. Galar y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2003, pp. 23-34.
- De José Prades, J., *Teoría sobre los personajes de la comedia nueva, en cinco dramaturgos*, Madrid, CSIC, 1963.

- Defourneaux, M., *La vida cotidiana en la España del Siglo de Oro*, Barcelona, Argos Vergara, 1983.
- Deleito y Piñuela, J., *La vida religiosa española bajo el Cuarto Felipe. Santos y pecadores*, Madrid, Espasa Calpe, 1963, 2ª edición.
- *La mujer, la casa y la moda*, Madrid, Espasa Calpe, 1966.
- *La mala vida en la España de Felipe IV*, Madrid, Espasa Calpe, 1967, 4ª edición.
- *El rey se divierte*, Madrid, Alianza, 1988a.
- *También se divierte el pueblo*, Madrid, Alianza, 1988b.
- Dellepiane, Á. B., «Presencia de América en la obra de Tirso de Molina», *Estudios*, 83, 1968, pp. 516-741.
- Díaz de Escovar, N. y Lasso de la Vega, F. P., *Historia del teatro español. Comediantes, escritores, curiosidades escénicas*, Barcelona, Montaner y Simón editores, 1924, 2 vols.
- Diccionario de Autoridades*, Real Academia Española, Madrid, Gredos, 1984, 3 vols. (edición facsímil de la de 1726-1739).
- Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid, Espasa Calpe, 2001, 22ª edición.
- Diccionario enciclopédico Espasa*, Madrid, Espasa Calpe, 1978-1984-1985-1987, 12ª edición, 24 vols.
- Díez Borque, J. M., *Sociología de la comedia española del siglo XVII*, Madrid, Cátedra, 1976.
- Díez Canedo, E., «Fortuna española de un verso italiano», *Revista de Filología Española*, 3, 1906, pp. 168-70.
- Egido, A., «La universidad de amor y *La dama boba*», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 54, 1978, pp. 351-71.
- *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*, Madrid, Castalia, 2000.
- El matrimonio en Europa y el mundo hispánico: siglos XVI y XVII*, I. Arcellano y J. M. Usunáriz, eds., Madrid, Visor Libros-UNED, 2005.
- Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, Madrid, Espasa Calpe, 1930-1996, 72 vols.
- Erasmus de Rotterdam, *Colloques*, ed. É. Wolff, Paris, Imprimerie Nationale, 1992.
- Ercilla, A. de, *La araucana*, ed. M. A. Morínigo e I. Lerner, Madrid, Castalia, 1983, 2 vols.
- Esopo, *Fábulas de Esopo. Vida de Esopo. Fábulas de Barrio*, ed. C. García Gual, P. Bádenas de la Peña y J. López Facal, Madrid, Gredos, 1993, 2ª edición.
- Spinell, V., *Vida del escudero Marcos de Obregón*, ed. M. S. Carrasco Urgoiti, Madrid, Castalia, 1972, 2 vols.
- Étienvre, J. P., *Figures du jeu. Études lexico-sémantiques sur le jeu de cartes en Espagne (XVI^e-XVII^e siècle)*, Madrid, Casa de Velázquez, 1987.
- *Márgenes literarios del juego. Una poética del naipe. Siglos XVI-XVII*, London, Tamesis-Books, 1990.

- Evans, P. W., «Sexo y cultura en *El pretendiente al revés* de Tirso de Molina», en *El mundo del teatro español en su Siglo de Oro: ensayos dedicados a J. E. Varey*, J. M. Ruano, ed., Ottawa, Dovehouse, 1989, pp. 267-74.
- Falconieri, J. V., «Comedia manuscripts in Rome», *Bulletin of the Comediantes*, 33, 1981, pp. 13-37.
- Fernández de Velasco, B., duque de Frías, *Deleite de la discreción y fácil escuela de la agudeza*, en *Floresta general*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1910, vol. II.
- Fernández, L., *Auto de la Pasión*, en *Farsas y églogas*, ed. J. Lihani, New York, Las Americas Publishing Company, 1969.
- *Farsa o cuasi comedia (de Prauos)*, en *Farsas y églogas*, ed. J. Lihani, New York, Las Americas Publishing Company, 1969.
- Fernández, X. A., *Las comedias de Tirso de Molina. Estudios y métodos de crítica textual*, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 1991, 3 vols.
- Ferreres, J. B., *Historia del misal romano*, Barcelona, Subirana, 1929.
- Ficino, M., *De amore. Comentario a «El banquete» de Platón*, ed. R. de la Villa Ardura, Madrid, Tecnos, 1989, 1ª reimpression.
- Florit, F., *Tirso de Molina ante la comedia nueva. Aproximación a una poética*, Madrid, Revista *Estudios*, 1986.
- «Vida y literatura en los preliminares de las cinco partes de comedias de Tirso de Molina», en *Tirso de Molina: del Siglo de Oro al siglo XX* (Actas del coloquio internacional, Pamplona, Universidad de Navarra, 15-17 de diciembre, 1994), I. Arellano, B. Oteiza, M. C. Pinillos y M. Zugasti, eds., Madrid, Revista *Estudios*, 1995, pp. 137-51.
- «El teatro de Tirso después del episodio de la Junta de Reformación», en *La década de oro en la comedia española: 1630-1640* (Actas de las XIX Jornadas de Teatro Clásico, Almagro, julio de 1996), F. B. Pedraza y R. González Cañal, eds., Almagro, Festival de Almagro-Universidad de Castilla La Mancha, 1997, pp. 85-102.
- «*El vergonzoso en palacio*: arquetipo de un género», en *Varia lección de Tirso de Molina* (Actas del VIII seminario del Centro para la Edición de Clásicos Españoles, Madrid, Casa de Velázquez, 5-6 de julio de 1999), I. Arellano y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsiánicos, 1999, pp. 65-84.
- «Tirso de Molina», en *Historia del teatro español. I. De la Edad Media a los Siglos de Oro*, J. Huerta Calvo, dir., A. Madroñal y H. Urzáiz, coords., Madrid, Gredos, 2003, pp. 989-1023.
- y Madroñal, A., «Aspectos de la comicidad de tradición oral en el teatro de Tirso de Molina», en *El ingenio cómico de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Pamplona, Universidad de Navarra, 27-29 de abril de 1998), I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, eds., Madrid, Instituto de Estudios Tirsiánicos, 1998, pp. 83-95.
- Frenk, M., *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*, Madrid, Castalia, Nueva Biblioteca de Erudición Crítica, 1987.

- Galar, E., «El género palatino en dos comedias de Tirso de Molina: *El pretendiente al revés* y *Del enemigo, el primer consejo*», en *El sustento de los discretos. La dramaturgia áulica de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Monasterio de Poyo, Pontevedra, 4-6 de junio de 2003), E. Galar y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2003, pp. 35-52.
- García Carraffa, A. y A., *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*, Madrid, Imprenta A. Marzo-Hauser y Menet, 1920-1963, 86 vols.
- Garcilaso de la Vega, *Obra poética y textos en prosa*, ed. B. Morros y R. Lapesa, Barcelona, Crítica, 1995.
- Gijón Zapata, E., «Concepto del honor y de la mujer en Tirso de Molina», *Estudios*, 32, 1949, pp. 479-655.
- Góngora, L. de, *Las firmezas de Isabela*, ed. R. Jammes, Madrid, Castalia, 1984.
- *Letrillas*, ed. R. Jammes, Madrid, Castalia, 1980.
- *Sonetos completos*, ed. B. Ciplijauskaitė, Madrid, Castalia, 1969.
- Gracián, B., *El Criticón*, ed. S. Alonso, Madrid, Cátedra, 1980.
- Granada, Fray L. de, *Libro de la oración y meditación*, en *Obras completas*, ed. Á. Huerga, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1994, vol. I.
- Grant, H., «El mundo al revés», en *Hispanic Studies in Honour of Joseph Manson*, D. M. Atkinson y A. H. Clarke, eds., Oxford, The Dolphin Book Co., 1972, pp. 119-37.
- «The World upside-down», en *Studies in Spanish Literature of the Golden Age presented to Edward M. Wilson*, R. O. Jones, ed., London, Tamesis Books, 1973, pp. 102-35.
- «Images et gravures du monde à l'envers dans leurs relations avec la pensée et la littérature espagnoles», en *L'image du monde renversé et ses représentations littéraires et para-littéraires de la fin du XVI^e siècle au milieu du XVII^e*, J. Lafond y A. Redondo, eds., Paris, Librairie Philosophique J. Vrin, 1979, pp. 17-33.
- Green, O. H., *España y la tradición occidental. El espíritu castellano en la literatura desde «El Cid» hasta Calderón*, Madrid, Gredos, 1969, vol. I.
- Grimal, P., *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1994, 7^a reimpresión.
- Guastavino, G., «Notas tirsianas (IV)», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 73, 1966, pp. 91-107.
- Guevara, A. de, *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*, ed. A. Rallo, Madrid, Cátedra, 1984.
- Gutiérrez, J., «La privanza en un auto sacramental de Tirso», *Estudios*, 156-157, 1987, pp. 87-104.
- Halstead, F. G., «The Attitude of Tirso de Molina toward Astrology», *Hispanic Review*, 9, 1941, pp. 417-39.
- Hernández García, C., *El tópico del mundo al revés en Tirso de Molina*, tesis de la New York University, con fecha de defensa de 1976 (manejo repro-

- ducción de Ann Arbor, University Microfilms International Dissertation Services, 1993).
- Hernández García, C., «El tópico del mundo al revés en Tirso de Molina», *Estudios*, 163, 1988, pp. 5-35.
- Hernández Valcárcel, C., «El tema de la dama enamorada de su secretario en el teatro de Lope de Vega», en *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, M. García Martín, ed., Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993, vol. I., pp. 481-94.
- Herrera, R. de, *Castigar por defender*, ed. A. Rodríguez Rípodas, en *Comedias burlescas del Siglo de Oro*, tomo III, Madrid, Iberoamericana, 2001.
- Herrero García, M., *Ideas de los españoles del siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1966.
- Hesse, E. W., «Catálogo bibliográfico de Tirso de Molina (1648-1948)», *Estudios*, 13-15, 1949, pp. 781-889.
- *Análisis e interpretación de la comedia*, Madrid, Castalia, 1968.
- Heusch, C., «Avant-propos: de l'amour et ses conventions», *Imprévue*, 1996, pp. I-XXIV.
- Homero, *Odisea*, ed. M. Fernández-Galiano y J. M. Pabón, Madrid, Gredos, 1982.
- Horacio Flaco, Q., *Epístolas. Arte poética*, ed. F. Navarro Antolín, Madrid, CSIC, 2002.
- Horozco, J. de, *Emblemas morales*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1591.
- Horozco, S. de, *El libro de los proverbios glosados*, ed. J. Weiner, Kassel, Reichenberger, 1994, 2 vols.
- Ibáñez, I., «Propuestas para un estudio dramático de la polimetría en las comedias tirsianas: el caso de la quintilla», en Actas del congreso internacional *Tirso de Molina*, organizado por el GRISO de la Universidad de Navarra, el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua y la Universidad Internacional Alfonso VIII, Soria, 11-13 de febrero de 2004, en prensa.
- Jáuregui, J. de, *Antídoto contra la pestilente poesía de las Soledades, aplicado a su autor para defenderle de sí mismo*, en E. J. Gates, *Documentos gongorinos. Los discursos apologéticos de Pedro Díaz de Rivas. El antídoto de Juan de Jáuregui*, México D. F., El Colegio de México, 1960.
- Jones, H. G., *Hispanic Manuscripts and Printed Books in the Barberini Collection. Manuscripts*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1978, vol. I.
- Keniston, H., *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press, 1937.
- Kennedy, R. L., «Certain Phases of the Sumptuary Decrees of 1623 and their Relation to Tirso's Theatre», *Hispanic Review*, 10, 1942, pp. 91-115.
- «Studies for the Chronology of Tirso's Theatre», *Hispanic Review*, 11, 1943, pp. 17-46.
- «Did Tirso send to Press a *Primera Parte* of Madrid (1626) which contained *El condenado por desconfiado?*», *Hispanic Review*, 41, 1973, pp. 261-74.
- «Estudios sobre Tirso», *Estudios*, 140-141, 1983, pp. 7-302.

- Lanot, R. y Vitse, M., «Éléments pour une théorie du figurón», *Caravelle*, 27, 1976, pp. 189-213.
- Lapesa, R., *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1981, 9ª edición.
- La vida del Lazarillo de Tormes*, ed. F. Rico, Madrid, Cátedra, 1992, 8ª edición.
- La vida y hechos de Estebanillo González*, ed. A. Carreira y J. A. Cid, Madrid, Cátedra, 1990, 2 vols.
- Le Gentil, P., *La poésie lyrique espagnole et portugaise à la fin du moyen âge*, Genève-Paris, Slatkine, 1981, 2ª edición, 2 vols.
- Lenz, A., «La source d'une comedia de Calderón (*Para vencer amor, querer vencerle*)», *Revue Hispanique*, 53, 1921, pp. 605-13.
- «Notes de lexicographie I, *Mas que*», *Revue Hispanique*, 77, 1929, pp. 612-28.
- León Hebreo (Jeudah Abravanel), *Diálogos de amor (traducción de los «Diálogos de amor» de León Hebreo, por Garcilaso Inca de la Vega)*, ed. A. Soria, Madrid, Turner-Biblioteca Castro, 1995.
- León, Fray L. de, *De los nombres de Cristo*, ed. C. Cuevas, Madrid, Cátedra, 1977.
- *La perfecta casada*, Barcelona, Sociedad General de Publicaciones, 1931.
- Lihani, J., *El lenguaje de Lucas Fernández. Estudio del dialecto sayagués*, Santa Fe de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973.
- López Pinciano, A., *Filosofía antigua poética*, ed. A. Carballo, Madrid, CSIC, 1953, 3 vols.
- Mal Lara, J. de, *Filosofía vulgar*, en *Obras completas*, ed. M. Bernal Rodríguez, Madrid, Turner-Biblioteca Castro, 1996.
- Malkiel, Y., «The Contrast *tomáis-tomábades, queréis-queríades* in Classical Spanish», *Hispanic Review*, 17, 1949, pp. 159-65.
- Manero Sorolla, M. P., *Imágenes petrarquistas en la lírica española del Renacimiento. Repertorio*, Barcelona, PPU, 1990.
- Manrique, J., *Coplas a la muerte de su padre*, en *Poesía*, ed. V. Beltrán y P. Le Gentil, Barcelona, Crítica, 1993.
- Mariana, J. de, *Historia general de España*, en *Obras del Padre Juan de Mariana*, Madrid, Sucesores de Hernando (BAE, 30 y 31), 1923, 2 vols.
- Marín, D., *Uso y función de la versificación dramática en Lope de Vega*, Valencia, Castalia, 1968, 2ª edición.
- Martínez de Antoñana, P., *Manual de Liturgia Sagrada*, Madrid, Ed. del Corazón de María, 1926, 3ª edición, 2 vols.
- Martínez Kleiser, L., *Refranero general e ideológico español*, Madrid, Real Academia Española-Fundación Conde de Cartagena, 1953.
- Martins Zuquete, A. E. (dir.), *Nobreza de Portugal*, Lisboa, Editorial Enciclopédia, 1960-1961, 3 vols.
- Maurel, S., *L'univers dramatique de Tirso de Molina*, Poitiers, Université de Poitiers, 1971.
- «Le monde paysan et sa fonction de masque dans le théâtre de Tirso de Molina», *Bulletin Hispanique*, 79, 1977, pp. 329-45.

- Mejía, P., *Coloquios del magnífico caballero Pero Mejía*, Sevilla, Bibliófilos Sevillanos, 1947.
- *Silva de varia lección*, ed. A. Castro, Madrid, Cátedra, 1989, 2 vols.
- Mendo, A., *Príncipe perfecto y ministros ajustados. Documentos políticos y morales en emblemas*, León de Francia, a costa de Horacio Boisset y Georg Remeva, 1662 (utilizo microforma editada en Leiden, IDC, 1993).
- Menéndez Peláez, J., *Nueva visión del amor cortés: el amor cortés a la luz de la tradición cristiana*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1980.
- Menéndez Pidal, R., *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, 23ª edición.
- Mérimée, H., «*El ayo de su hijo*», *Bulletin Hispanique*, 8, 1906, pp. 374-82.
- Moll, J., «El problema bibliográfico de la *Primera Parte* de las comedias de Tirso», en *Homenaje a Guillermo Guastavino*, Madrid, Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1974a, pp. 85-94.
- «Diez años sin licencias para imprimir comedias y novelas en los reinos de Castilla: 1625-1634», *Boletín de la Real Academia Española*, 54, 1974b, pp. 97-103.
- «De la continuación de las partes de comedias de Lope de Vega a las partes colectivas», en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, P. Peira, P. Jauralde, J. Sánchez Lobato y J. Urrutia, eds., Madrid, Castalia, 1992, vol. III. 2, pp. 199-211.
- Morley, S. G., «The Use of Verse-Forms (Strophes) by Tirso de Molina», *Bulletin Hispanique*, 7, 1905, pp. 387-408.
- «El uso de las combinaciones métricas en las comedias de Tirso de Molina», *Bulletin Hispanique*, 16, 1914, pp. 177-202.
- «Color Symbolism in Tirso de Molina», *The Romanic Review*, 8, 1917, pp. 77-81.
- Muñoz Peña, P., *El teatro del maestro Tirso de Molina (estudio crítico literario)*, Valladolid, Hijos de Rodríguez, 1889.
- Navarro Tomás, T., *Métrica española. Reseña histórica y descriptiva*, Nueva York, Syracuse University Press, 1956.
- Nifo, A., *Sobre la belleza y el amor*, ed. F. Socas, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1990.
- Nougué, A., «La libertad lingüística en el teatro de Tirso de Molina. I (Sustantivos)», en *Homenaje a Guillermo Guastavino*, Madrid, Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, 1974, pp. 289-325.
- «La libertad lingüística en el teatro de Tirso de Molina. II (Sustantivos-adjetivos)», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 79, 3, 1976, pp. 587-621.
- «La libertad lingüística en el teatro de Tirso de Molina: el verbo», *Estudios*, 132-135, 1981, pp. 239-68.
- «La libertad lingüística en el teatro de Tirso de Molina. III (Adjetivos)», *Estudios*, 138, 1982, pp. 331-48.

- Novoa, M. de, *Historia de Felipe IV, rey de España*, en *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Vaduz, Kraus Reprint, 1966, vol. LXIX (reedición de la de Madrid, Ginesta, 1878).
- *Memorias de Matías de Novoa, ayuda de cámara del Felipe IV* (hasta ahora conocida bajo el título de *Historia de Felipe III por Bernabé de Vivanco*), en *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Vaduz, Kraus Reprint, 1966, vols. LX y LXI (reedición de la de Madrid, Ginesta, 1875).
- Núñez, H., *Refranes o proverbios en romance que nuevamente coligió y glosó el Comendador Hernán Núñez*, Salamanca, 1555.
- Oleza, J., «Hagamos cosas de risa las cosas de calidad: *El lacayo fingido*, de Lope de Vega, o las armas sutiles de la comedia», en *Cuadernos de Teatro Clásico*, 8, 1995, pp. 85-119.
- «La comedia y la tragedia palatinas: modalidades del arte nuevo», *Edad de Oro*, 16, 1997, pp. 235-51.
- Otal, M. T., «*Cómo han de ser los amigos* y *El amor y el amistad*, dos comedias palatinas con temática de amistad y tono grave», *Estudios*, 202, 1998, pp. 111-26.
- Oteiza, B., «Elaboración cómica tirsiana de la materia bíblico-religiosa», en *El ingenio cómico de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Pamplona, Universidad de Navarra, 27-29 de abril de 1998), I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1998, pp. 185-206.
- «¿Conocemos los textos verdaderos de Tirso de Molina?», en *Varia lección de Tirso de Molina* (Actas del VIII seminario del Centro para la Edición de Clásicos Españoles, Madrid, Casa de Velázquez, 5-6 de julio de 1999), I. Arellano y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999a.
- «La lengua dramática de Tirso de Molina», en *Tirso de Molina. Una poética crítica de la felicidad*, *Anthropos*, núm. extraordinario 5, 1999b, pp. 51-56.
- «Aspectos emblemáticos y pictóricos en el teatro de Tirso de Molina», en *Tirso de Molina: textos e intertextos* (Actas del congreso internacional, Parma, 7-8 de mayo de 2001), L. Dolfi y E. Galar, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2001, pp. 57-87.
- «Sobre los espacios del sosiego en el teatro de Tirso de Molina», en *Homenaje a Frédéric Serralta. El espacio y sus representaciones en el teatro español del Siglo de Oro* (Actas del VII coloquio del Geste, Toulouse, 1-3 de abril de 1998), F. Casal, C. González y M. Vitse, eds., Madrid, Iberoamericana, 2002, pp. 414-31.
- «El lenguaje poético y dramático de Tirso. A propósito de *El burlador de Sevilla* y *La celosa de sí misma*», *Cuadernos de Teatro Clásico*, 18, 2004, pp. 37-55.
- Ovidio Nasón, P., *Amores*, ed. A. Ramírez de Verger y F. Socas, en *Obra amatoria*, Madrid, CSIC, 1991, vol. I.

- Ovidio Nasón, P., *Arte de amar*, ed. A. Ramírez de Verger y F. Socas, en *Obra amatoria*, Madrid, CSIC, 1995, vol. II.
- *Ex ponto. Libri quattuor*, ed. J. A. Richmond, Leipzig, Teubner, 1990.
- *Metamorfosis*, ed. A. Ruiz de Elvira, Madrid, CSIC, 1990, 3ª edición, 3 vols.
- *Remedios de amor*, ed. A. Ramírez de Verger y F. Socas, en *Obra amatoria*, Madrid, CSIC, 1998, vol. III.
- Palafox, J. de, *Diario del viaje a Alemania*, ed. C. de Arteaga, Pamplona, Asociación de Amigos del Monasterio de Fitero, 2000, 2ª edición.
- Palencia, A. de, *Crónica de Enrique IV*, Madrid, Atlas (BAE, 258), 1975, vol. II.
- *Universal vocabulario en latín y romance*, Madrid, Comisión permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 1967 (edición facsimilar de la de Sevilla, 1490).
- Palomo, P., «La creación dramática de Tirso de Molina», en *Comedias escogidas de Tirso de Molina*, Barcelona, Vergara, 1968, pp. 1-130. También en *Estudios tirsistas*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 1999, pp. 13-89, por donde cito.
- «Señales de fijación espacial en la comedia de enredo tirsista», en *Cuadernos de Teatro Clásico*, 1, 1988, pp. 105-19. También en *Estudios tirsistas*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 1999, pp. 184-202, por donde cito.
- Pallares, B., «El matrimonio clandestino en la obra de Tirso de Molina», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 10, 2, 1986, pp. 221-34.
- «Melancolía, alegría y congoja», en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, P. Peira, P. Jauralde, J. Sánchez Lobato y J. Urrutia, eds., Madrid, Castalia, 1988, vol. III. 1, pp. 265-87.
- «Matrimonio y libertad interior», en *Tirsiana* (Actas del coloquio sobre Tirso de Molina, Copenhague 22-24 de noviembre de 1984), B. Pallares y J. K. Madsen, eds., Madrid-Copenhague, Castalia-Instituto de Lenguas Románicas, 1990, pp. 143-87.
- «La melancolía como enfermedad en la obra de Tirso de Molina (contribución a su estudio)», en *Tirso de Molina: textos e intertextos* (Actas del congreso internacional, Parma, 7-8 de mayo de 2001), L. Dolfi y E. Galar, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2001, pp. 125-78.
- Paterson, A. K. G., «Tirso de Molina: Two Bibliographical Studies», *Hispanic Review*, 35, 1967, pp. 43-68.
- «Tirso de Molina como invento literario», en Actas del congreso internacional *Tirso de Molina*, organizado por el GRISO de la Universidad de Navarra, el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua y la Universidad Internacional Alfonso VIII, Soria, 11-13 de febrero de 2004, en prensa.
- Pavis, P., *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*, Barcelona-Buenos Aires-México, Ediciones Paidós, 1980.

- Paz y Mélia, A., *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Blass. S. A. Tipográfica, 1934-1935, 2 vols.
- Pedraza, F. B. y Rodríguez, M., *Manual de Literatura española IV. Barroco: Teatro*, Tafalla, Cénlit, 1981.
- Pérez de Herrera, C., *Amparo de pobres*, ed. M. Cavillac, Madrid, Espasa Calpe, 1975.
- Pérez de Montalbán, J., *El valiente más dichoso, don Pedro Guiral*, en *Segundo tomo de las comedias del doctor Juan Pérez de Montalbán*, en Madrid, en la Imprenta del Reino, a costa de Alonso Pérez de Montalbán, 1638, fols. 192[226]-249 (original de la Biblioteca de Palacio Real, VIII/5378; manejo copia microfilmada de *Spanish Drama of the Golden Age. Comedia Collection in the University of Pennsylvania Libraries*, New Haven, Research Publications, 1971, rollo 41, núm. 1733; ver Regueiro).
- Pérez de Moya, J., *Filosofía secreta de la gentilidad*, ed. C. Clavería, Madrid, Cátedra, 1995.
- Placer, G., «Los "curas" en las comedias de Tirso de Molina», *Estudios*, 44-46, 1959a, pp. 435-65.
- «Los sacristanes de Tirso de Molina», *Estudios*, 44-46, 1959b, pp. 117-26.
- Platón, *El banquete*, en *Diálogos*, ed. C. García Gual, M. Martínez Hernández y E. Lledó, Madrid, Gredos, 1992, vol. III.
- *Fedro*, en *Diálogos*, ed. C. García Gual, M. Martínez Hernández y E. Lledó, Madrid, Gredos, 1992, vol. III.
- *Las leyes*, ed. J. M. Pabón y M. Fernández Galiano, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1983, 2ª edición, 2 vols.
- Plutarco, *Obras morales (Moralia)*, en *Oeuvres morales*, 7 (première partie), traités 27-36, ed. J. Dumortier y J. Defradas, Paris, Les belles lettres, 1975.
- *Sobre Isis y Osiris*, en *Obras morales y de costumbres*, ed. M. García Valdés, Madrid, Akal, 1987.
- *Vidas paralelas*, en *Vies, Dion-Brutus*, ed. R. Flacelière y É. Chambry, Paris, Les belles lettres, 1978, vol. XIV.
- Primavera y flor de los mejores romances recogidos por el licenciado Arias Pérez (Madrid, 1621)*, ed. J. F. Montesinos, Valencia, Castalia, 1954.
- Quevedo, F. de, *Discurso de las privanzas*, ed. E. M. Díaz Martínez, Pamplona, Eunsa, 2000.
- *Historia de la vida del Buscón llamado don Pablos, ejemplo de vagamundos y espejo de tacaños*, ed. I. Arellano, Madrid, Espasa Calpe, 1997, 27ª edición.
- *La culta latiniparla*, en *Prosa festiva completa*, ed. C. C. García Valdés, Madrid, Cátedra, 1993.
- *La Hora de todos y la Fortuna con seso*, ed. L. López Grigera, Madrid, Castalia, 1975.
- *Linçe de Italia u zahorí español*, ed. I. Pérez Ibáñez, Pamplona, Eunsa, 2002.

- Quevedo, F. de, *Los sueños*, ed. I. Arellano, Madrid, Cátedra, 1996, 2ª edición.
- *Poesía original completa*, ed. J. M. Blecua, Barcelona, Planeta, 1981.
- *Política de Dios*, en *Obras completas. Prosa*, ed. L. Astrana Marín, Madrid, Aguilar, 1932.
- *Premática del tiempo*, en *Prosa festiva completa*, ed. C. C. García Valdés, Madrid, Cátedra, 1993.
- Réau, L., *Iconographie de l'art chrétien. III. Iconographie des saints*, Paris, Presses Universitaires de France, 1959, vol. III.
- Regueiro, J. M., *Spanish Drama of the Golden Age. A Catalogue of the «Comedia» Collection in the University of Pennsylvania Libraries*, New Haven, Connecticut, Research Publications, Inc., 1971.
- Rennert, H. A., «Spanish Actors and Actresses between 1560 and 1680», *Revue Hispanique*, 16, 1907, pp. 334-538.
- Reyes Cano, J. M., «Tirso de Molina y el neoplatonismo en el Siglo de Oro», en *Tirso de Molina: immagine e rappresentazione* (Segundo coloquio internacional. Atti del convegno di studi Salerno, 8-9 maggio 1989), L. Dolfi, ed., Napoli, Edizione Scientifiche Italiane, 1991, pp. 27-51.
- Ríos, B. de los, *Obras dramáticas completas* de Tirso de Molina, Madrid, Aguilar, 1946-1952-1958, 3 vols.
- Ripa, C., *Iconología*, Madrid, Akal, 1987, 2 vols.
- Rodríguez Bernis, S., «Muebles», en D. Castillejo y otros, *El corral de comedias. Escenarios, sociedad, actores*, Madrid, Teatro Español-Ayuntamiento de Madrid, 1984, pp. 207-37.
- Rodríguez Cuadros, E., «Registros y modos de representación en el actor barroco: datos para una teoría fragmentaria», en *Actor y técnica de representación del teatro clásico español*, J. M. Díez Borque, ed., London, Tamesis Books, 1989.
- *La técnica del actor español en el Barroco. Hipótesis y documentos*, Madrid, Castalia, 1998.
- Rodríguez Marín, F., *Más de 21000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1926.
- Rojas Zorrilla, F., *Santa Isabel, reina de Portugal*, en *Comedias escogidas*, ed. R. Mesonero Romanos, Madrid, Hernando (BAE, 54), 1915.
- *Entre bobos anda el juego*, ed. M. G. Profeti, Barcelona, Crítica, 1998.
- Rojas, F. de y «Antiguo autor», *La Celestina*, ed. F. J. Lobera, G. Serés, P. Díaz-Mas, C. Mota, Í. Ruiz Arzálluz y F. Rico, Barcelona, Crítica, 2000.
- Romancero general o colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*, recogidos, ordenados, clasificados y anotados por A. Durán, Madrid, Atlas (BAE, 10 y 16), 1945, 2 vols. (reimpresión de la de Madrid, Rivadeneyra, BAE, 10 y 16, 1849-1851).
- Romera Navarro, M., «Quillotro y sus variantes», *Hispanic Review*, 2, 1934, pp. 217-25.
- Ronsard, P., *Oeuvres complètes*, ed. G. Cohen, Paris, Gallimard, 1950, 2 vols.

- Roso Díaz, J., «Las palabras del enredo. El léxico del engaño en la obra dramática de Lope de Vega», en *La comedia de enredo* (Actas de las XX Jornadas de Teatro Clásico, Almagro, julio de 1997), F. B. Pedraza y R. González Cañal, eds., Almagro, Festival de Almagro-Universidad de Castilla La Mancha, 1998, pp. 97-108.
- Rovira, J. C., «Fahent camins duptosos per la mar» (acerca del *topos* de la navegación de amor), en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, P. Peira, P. Jauralde, J. Sánchez Lobato y J. Urrutia, eds., Madrid, Castalia, 1992, vol. III. 2, pp. 311-23.
- Rozas, J. M., *Significado y doctrina del «Arte nuevo» de Lope de Vega*, Madrid, SGEL, 1976.
- Ruano de la Haza, J. M., «Hacia una metodología para la reconstrucción de la puesta en escena de la comedia en los teatros comerciales del Siglo XVII», *Criticón*, 42, 1988, pp. 81-102.
- *Los teatros comerciales del siglo XVII y la escenificación de la comedia*, (en colaboración con J. J. Allen), Madrid, Castalia, 1994.
- «Escenografía tirsiana», en *Tirso de Molina. Una poética crítica de la felicidad*, *Ánthropos*, núm. extraordinario 5, 1999a, pp. 57-60.
- «Escenografía tirsista: del texto al espectáculo», en *Varia lección de Tirso de Molina* (Actas del VIII seminario del Centro para la Edición de Clásicos Españoles, Madrid, Casa de Velázquez, 5-6 de julio de 1999), I. Arellano y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999b, pp. 143-62.
- Saavedra Fajardo, D., *Empresas políticas. Idea de un príncipe político-cristiano*, ed. Q. Aldea Vaquero, Madrid, Editora Nacional, 1976.
- Sage, J. W., «The Context of the Comedy: Lope de Vega's *El perro del hortelano* and Related Plays», en *Studies in Spanish Literature of the Golden Age presented to Edward M. Wilson*, R. O. Jones, ed., London, Tamesis Books, 1973, pp. 247-66.
- Salomon, N., *Lo villano en el teatro del Siglo de Oro*, trad. B. Chenot, Madrid, Castalia, 1985.
- San Pedro, D. de, *Cárcel de amor*, en *Obras completas*, ed. K. Whinnom, Madrid, Castalia, 1971, vol. II.
- Sánchez Arjona, J., *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla desde Lope de Rueda hasta fines del siglo XVII*, ed. P. Bolaños y M. de los Reyes, Sevilla, Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, Colección Clásicos Sevillanos, 6, 1994 (edición facsímil de la de Sevilla, Imp. de E. Rasco, 1898).
- Sandoval, Fray P. de, *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, ed. C. Seco Serrano, Madrid, Atlas (BAE, 80 y 82), 1955-1956, 2 vols.
- Santo Tomás de Aquino, *Suma de Teología*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1994, 5ª edición, 5 vols.
- Sarmiento de Acuña, D., conde de Gondomar, *Cinco cartas político literarias*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1869, vol. IV.
- Séneca, L. A., *Epistolae ad Lucilium*, en Sénèque, *Lettres à Lucilius*, ed. F. Préchac y H. Noblot, Paris, Les belles lettres, 1987.

- Serés, G., *La transformación de los amantes. Imágenes del amor de la Antigüedad al Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica, 1996.
- Serralta, F., «La religión en la comedia burlesca del siglo XVII», *Criticón*, 12, 1980, pp. 55-76.
- Shergold, N. D. y Varey, J. E., «Some early Calderón Dates», *Bulletin of Hispanic Studies*, 38, 1961, pp. 274-86.
- *Representaciones palaciegas: 1603-1699. Estudio y documentos*, London, Tamesis Books, 1982.
- Smith, D. L., «A Study of Staging and Scenic Effects in two "comedias de tramoyas" by Tirso de Molina», *Bulletin of the Comediantes*, 41, 1989, pp. 89-105.
- Soto, H. de, *Emblemas moralizadas*, ed. C. Bravo Villasante, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983 (edición facsímil de la de Madrid, 1599).
- Stella, D., *Il Ducato de Milano dal 1535 al 1796*, Torino, UTET, 1984.
- Stern, Ch., «Sayago y sayagués in Spanish History and Literature», *Hispanic Review*, 29, 1961, pp. 217-37.
- Strosetzki, C., «La sátira de la vida cortesana en Tirso», en *El ingenio cómico de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Pamplona, Universidad de Navarra, 27-29 de abril de 1998), I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 1998, pp. 303-23.
- «El gracioso en Tirso como elemento de la carnavalización», en *Tirso de Molina. Una poética crítica de la felicidad*, *Anthropos*, núm. extraordinario 5, 1999, pp. 42-46.
- Suárez de Figueroa, C., *El pasajero*, ed. M. I. López Bascuñana, Barcelona, PPU, 1988, 2 vols.
- Suárez Fernández, L., *De la crisis del siglo XIV a la Reforma*, en *Historia Universal*, Pamplona, Eunsa, 1980, vol. VI.
- Sullivan, H. W., «Love, Matrimony and Desire in the Theatre of Tirso de Molina», *Bulletin of the Comediantes*, 37, 1, 1985, pp. 83-99.
- Téllez, G., *Breve Suma, y relación de las grandiosas fiestas que en la corte se hicieron a la entrada del señor Príncipe de Guastala, Embajador de su Majestad el señor de Hungría. Con una Loa al nacimiento del Príncipe de España*. Compuesto por Grabiél [sic] Téllez. Impresa en Segovia por Gerónimo Murillo. Año 1629, en E. Cotarelo, *Comedias de Tirso de Molina*, Madrid, Bailly-Bailliere e Hijos (NBAE, 4), 1906, vol. I, pp. XLVII-XLVIII.
- Templin, E. H., «An Additional Note on *más que*», *Hispania*, 12, 1929, pp. 163-70.
- Tirso de Molina, *Amar por arte mayor*, en ODC, vol. III.
- *Amar por razón de estado*, en ODC, vol. II.
- *Amar por señas*, en ODC, vol. I.
- *Amazonas en las Indias*, ed. M. Zugasti, en *La «Trilogía de los Pizarros» de Tirso de Molina*, Trujillo-Kassel, Fundación Pizarro-Reichenberger, 1993, vol. III. También en *Obras completas. Cuarta parte de comedias II*,

- ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2003.
- Tirso de Molina, *Amor y celos hacen discretos*, en ODC, vol. I.
- *Antona García*, ed. E. Galar, en *Obras completas. Cuarta parte de comedias I*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999.
- *Averígüelo Vargas*, en ODC, vol. II.
- *Cautela contra cautela*, en ODC, vol. II.
- *Celos con celos se curan*, ed. B. Oteiza, Kassel, Reichenberger, 1996. También en *Obras completas. Cuarta parte de comedias I*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999.
- *Cigarrales de Toledo*, ed. L. Vázquez, Madrid, Castalia, 1996.
- *Del enemigo, el primer consejo*, en *Parte tercera de las comedias del maestro Tirso de Molina*, Tortosa, en la imprenta de Francisco Martorell, 1634, fols. 1r-23v.
- *Del enemigo, el primer consejo*, manuscrito de la Biblioteca Apostólica Vaticana, Barb. Lat. 3477.
- *Del enemigo, el primer consejo*, ed. J. E. Hartzzenbusch, en *Teatro escogido de Fr. Gabriel Téllez, conocido con el nombre de el maestro Tirso de Molina*, Madrid, Yenes, 1841, vol. XI.
- *Del enemigo, el primer consejo*, ed. J. E. Hartzzenbusch, en *Comedias escogidas de Fray Gabriel Téllez (el maestro Tirso de Molina)*, Madrid, Rivadeneyra (BAE, 5), 1848.
- *Del enemigo, el primer consejo*, en ODC, vol. II.
- *Deleitar aprovechando*, ed. P. Palomo e I. Prieto, Madrid, Turner-Biblioteca Castro, 1994.
- *Desde Toledo a Madrid*, ed. B. Pallares, Madrid, Castalia, 1990.
- *Don Gil de las calzas verdes. Marta la piadosa*, ed. I. Arellano, Barcelona, PPU, 1988.
- *Doña Beatriz de Silva*, ed. M. Tudela, en *Obras completas. Cuarta parte de comedias I*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999.
- *El amor médico*, ed. B. Oteiza, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1997. También en *Obras completas. Cuarta parte de comedias I*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999.
- *El amor y el amistad*, en ODC, vol. III.
- *El Aquiles*, en ODC, vol. I.
- *El árbol del mejor fruto*, en ODC, vol. III.
- *El bandolero*, ed. A. Nougúé, Madrid, Castalia, 1979.
- *El burlador de Sevilla*, ed. I. Arellano, Madrid, Espasa Calpe, 1989.
- *El caballero de Gracia*, en ODC, vol. III.
- *El castigo del penseque*, en ODC, vol. I.
- *El celoso prudente*, en ODC, vol. I.

- Tirso de Molina, *El colmenero divino*, ed. I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, en *Obras completas. Autos sacramentales I*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 1998.
- *El condenado por desconfiado*, en *ODC*, vol. II.
- *El laberinto de Creta*, ed. I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, en *Obras completas. Autos sacramentales II*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2000.
- «*El mayor desengaño*» y «*Quien no cae no se levanta*» (*dos comedias hagiográficas*), ed. L. Escudero, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2004.
- *El melancólico*, en *ODC*, vol. I.
- *El pretendiente al revés*, en *Doce comedias nuevas del maestro Tirso de Molina*, Sevilla, por Francisco de Lyra, a costa de Manuel de Sandi, 1627.
- *El pretendiente al revés*, en *Doce comedias nuevas del maestro Tirso de Molina*, Valencia, Pedro Patricio Mey, 1631.
- *El pretendiente al revés*, ed. T. de Guzmán, Madrid [¿1735?].
- [*El pretendiente al revés*] *El rábano por las hojas*, manuscrito 18081 de la Biblioteca Nacional de Madrid.
- *El pretendiente al revés*, ed. A. Durán, en *Talia española o colección de dramas del antiguo teatro español*, ordenada y recopilada por don A. Durán, Madrid, Eusebio Aguado, 1834.
- *El pretendiente al revés: comedia en tres actos del maestro Tirso de Molina*, ed. F. Grimaud de Velaunde, Madrid, Librería de don José Alegría (*Teatro antiguo español*), 1837.
- *El pretendiente al revés*, ed. J. E. de Hartzenbusch, en *Teatro escogido de Fray Gabriel Téllez*, Madrid, Yenes, 1840, vol. VIII.
- *El pretendiente al revés*, ed. J. E. de Hartzenbusch, en *Comedias escogidas de Fray Gabriel Téllez (el maestro Tirso de Molina)*, Madrid, Rivadeneira (BAE, 5), 1848.
- *El pretendiente al revés*, en *ODC*, vol. II.
- *El pretendiente al revés*, ed. P. Palomo e I. Prieto, en *Doce comedias nuevas (Obras completas de Tirso de Molina, vol. III)*, Madrid, Turner-Biblioteca Castro, 1997.
- *Escarmientos para el cuerdo*, en *ODC*, vol. III.
- *Esto sí que es negociar*, ed. V. García Ruiz, Pamplona, Eunsa, 1985.
- *La celosa de sí misma*, en *ODC*, vol. II.
- *La dama del Olivar*, en *ODC*, vol. I.
- *La elección por la virtud*, en *Obras de Tirso de Molina*, ed. P. Palomo, Madrid, Atlas (BAE, 237), 1970, vol. III.
- *La elección por la virtud*, en *ODC*, vol. I.
- *La fingida Arcadia*, ed. F. Minelli, *Estudios*, 130-131, 1980, pp. 5-158.
- *La huerta de Juan Fernández*, ed. B. Pallares, Madrid, Castalia, 1982.
- *La lealtad contra la envidia*, ed. M. Zugasti, en *La «Trilogía de los Pizarros» de Tirso de Molina*, Trujillo-Kassel, Fundación Pizarro-Reichenberger, 1993, vol. IV. También en *Obras completas. Cuarta parte*

- de comedias II*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003.
- Tirso de Molina, *La mejor espigadera*, en *ODC*, vol. I.
- *La mujer por fuerza*, en *ODC*, vol. I.
- *La mujer que manda en casa*, ed. D. Smith, en *Obras completas. Cuarta parte de comedias I*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 1999.
- *La Peña de Francia*, ed. L. Vázquez, en *Obras completas. Cuarta parte de comedias II*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003.
- *La prudencia en la mujer*, en *ODC*, vol. III.
- *La república al revés*, en *ODC*, vol. I.
- *La Santa Juana. Primera parte*, en *ODC*, vol. I.
- *La Santa Juana. Segunda parte*, en *ODC*, vol. I.
- *La Santa Juana. Tercera parte*, en *ODC*, vol. I.
- *La venganza de Tamar*, en *ODC*, vol. I.
- *La vida y muerte de Herodes*, en *ODC*, vol. I.
- *La villana de la Sagra*, ed. A. Hermenegildo, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2005.
- *La villana de Vallecas*, ed. S. Eiroa, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2001.
- *Las quinas de Portugal*, ed. C. C. García Valdés, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003.
- *Los amantes de Teruel*, en *ODC*, vol. I.
- *Los balcones de Madrid*, ed. G. Cazottes, Madrid, Ayuntamiento de Madrid-Delegación de Cultura, 1982.
- *Los hermanos parecidos*, ed. I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, en *Obras completas. Autos sacramentales I*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 1998.
- *Los lagos de San Vicente*, en *ODC*, vol. II.
- *Mari Hernández, la gallega*, ed. S. Eiroa, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003.
- *Marta la piadosa. Don Gil de las calzas verdes*, ed. I. Arellano, Barcelona, PPU, 1988.
- *No hay peor sordo*, en *ODC*, vol. III.
- *No le arriendo la ganancia*, ed. I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, en *Obras completas. Autos sacramentales I*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 1998.
- *Palabras y plumas*, en *ODC*, vol. I.
- *Poesías líricas*, ed. E. Jareño, Madrid, Castalia, 1969.
- *Por el sótano y el torno*, en *ODC*, vol. III.
- *Privar contra su gusto*, ed. F. Calvo y M. Romanos, en *Obras completas. Cuarta parte de comedias I*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 1999.
- *Quien calla otorga*, en *ODC*, vol. I.
- *Quien habló pagó*, en *ODC*, vol. I.

- Tirso de Molina, *Quien no cae no se levanta*, en «*El mayor desengaño*» y «*Quien no cae no se levanta*» (*dos comedias bagiógráficas*), ed. L. Escudero, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2004.
- *Santo y sastre*, ed. J. Garau, *Obras completas. Cuarta parte de comedias II*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003.
- *Siempre ayuda la verdad*, en *ODC*, vol. III.
- *Tanto es lo de más como lo de menos*, en *Doce comedias nuevas del maestro Tirso de Molina*, Sevilla, por Francisco de Lyra, 1627.
- *Tanto es lo de más como lo de menos*, en *ODC*, vol. I.
- *Todo es dar en una cosa*, ed. M. Zugasti, en *La «Trilogía de los Pizarros» de Tirso de Molina*, Trujillo-Kassel, Fundación Pizarro-Reichenberger, 1993, vol. II. También en *Obras completas. Cuarta parte de comedias II*, ed. del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003.
- *Ventura te dé Dios, hijo*, en *ODC*, vol. I.
- Torre Temprano, M., *Cuestiones de métrica y datación en las comedias de Tirso de Molina*, tesis doctoral inédita, Pamplona, Universidad de Navarra, 1976.
- Tudela, M., *Edición crítica, estudio y notas de dos comedias palatinas de Tirso de Molina: «Palabras y plumas» y «Ventura te dé Dios, hijo»*, tesis doctoral inédita, Pamplona, Universidad de Navarra, 2002.
- Vallés, P., *Libro de refranes copilado por el orden del ABC, en el cual se contienen cuatro mil y trescientos refranes, el más copioso que hasta hoy ha salido impreso*, Madrid, [s. n.], 1917 (edición facsímil de la de Zaragoza, en casa de Juana Milian, viuda de Diego Hernández, a costa de Miguel de Zápila, 1549, ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, R. 2773).
- Vázquez, L., «Tirso no residió en Segovia los años 1615-1616», *Estudios*, 136, 1982, pp. 433-37.
- «Apuntes para una nueva biografía de Tirso», *Estudios*, 156-157, 1987, pp. 9-50.
- «Tirso de Molina: del enigma biográfico a la biografía documentada», en *Tirso de Molina: del Siglo de Oro al siglo XX* (Actas del coloquio internacional, Pamplona, Universidad de Navarra, 15-17 de diciembre, 1994), I. Arellano, B. Oteiza, M. C. Pinillos y M. Zugasti, eds., Madrid, Revista *Estudios*, 1995, pp. 345-66.
- «*El burlador de Sevilla y convidado de piedra* como comedia palatina», en *El sustento de los discretos. La dramaturgia áulica de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Monasterio de Poyo, Pontevedra, 4-6 de junio de 2003), E. Galar y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003, pp. 125-47.
- Vega Carpio, Lope de, *Arte nuevo de hacer comedias*, en *Rimas*, ed. F. B. Pedraza, Ciudad Real, Universidad de Castilla La Mancha, Servicio de Publicaciones, 1993-1994, 2 vols.
- *El caballero de Olmedo*, ed. I. Arellano y J. M. Escudero, Madrid, Espasa Calpe, 1998.

- Vega Carpio, Lope de, *El Hamete de Toledo*, en *Obras de Lope de Vega* (Nueva edición de la Real Academia), Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1928, vol. VI.
- *El mármol de Felisardo*, en *Obras completas de Lope de Vega, Comedias*, ed. J. Gómez y P. Cuenca, Madrid, Turner-Biblioteca Castro, 1993, vol. IV.
- *El peregrino en su patria*, ed. J. B. Avalle Arce, Madrid, Castalia, 1973.
- *El perro del hortelano. El castigo sin venganza*, ed. A. D. Kossoff, Madrid, Castalia, 1970.
- *El rey sin reino*, en *Obras de Lope de Vega*, Madrid, Atlas (BAE, 191), 1966, vol. XV.
- *El sembrar en buena tierra*, ed. W. L. Fichter, New York, Kraus Reprint Co., 1971.
- *Fuente Ovejuna*, ed. D. McGrady, Barcelona, Crítica, 1993.
- *La dama boba*, ed. D. Marín, Madrid, Cátedra, 1980, 4ª edición.
- *La Dorotea*, ed. E. S. Morby, Madrid, Castalia, 1980.
- *La noche toledana*, en *Obras de Lope de Vega* (Nueva edición de la Real Academia), Madrid, Imprenta de Galo Sáez, 1930, vol. XIII.
- *Los hidalgos del aldea*, en *Obras de Lope de Vega* (Nueva edición de la Real Academia), Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1928, vol. VI.
- *Los melindres de Belisa*, en *Comedias escogidas de Fray Lope Félix de Vega Carpio*, ed. J. E. Hartzzenbusch, Madrid, Rivadeneyra (BAE, 24), 1853, vol. I.
- *Mirad a quién alabáis*, en *Comedias escogidas de Fray Lope Félix de Vega Carpio*, ed. J. E. Hartzzenbusch, Madrid, Hernando (BAE, 52), 1925, vol. IV.
- Villava, F. de, *Empresas espirituales y morales*, Baeza, por Fernando Díaz de Montoya, 1613 (manejo copia microfilmada de la Universidad de Navarra).
- Virgilio Marón, P., *Eneida*, ed. J. Perret, Paris, Les belles lettres, 1995, 3 vols.
- Vitse, M., *Éléments pour une théorie du théâtre espagnol du XVII^e siècle*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail-France-Ibérie Recherche, 1990, 2ª edición.
- «Polimetría y estructuras dramáticas en la comedia de corral del siglo XVII: el ejemplo de *El burlador de Sevilla*», *El escritor y la escena*, 6, 1998, pp. 45-61.
- Vives, J. L., *De Institutione feminae christianae*. «La formación de la mujer cristiana», ed. J. Beltrán Serra, Valencia, Ajuntament de Valencia, 1994.
- Wade, G. E., «Tirso's Self-Plagiarism in Plot», *Hispanic Review*, 4, 1936, pp. 55-65.
- «Notes on Tirso de Molina», *Hispanic Review*, 7, 1939, pp. 69-72.
- y González, J. J., «Tirso de Molina and the Gonzagas», *Hispania*, 55, 1972, pp. 264-78.
- Wardropper, B., «La comedia española del Siglo de Oro», en E. Olson, *Teoría de la comedia*, Barcelona, Ariel, 1978.

- Weber de Kurlat, F., «*El perro del hortelano*, comedia palatina», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 24, 1975, pp. 339-63.
- «Hacia una sistematización de los tipos de comedia de Lope de Vega», en *Actas del quinto congreso internacional de hispanistas*, Burdeos, Institut d'Études Ibériques et Ibéroamericaines, 1977, pp. 867-71.
- Weimer, Ch. B., «Los retratos salvadores en dos comedias de Tirso de Molina (*La prudencia en la mujer* y *La firmeza en la hermosura*)», en *El sustento de los discretos. La dramaturgia áulica de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Monasterio de Poyo, Pontevedra, 4-6 de junio de 2003), E. Galar y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2003, pp. 149-58.
- Wilson, M., *Tirso de Molina*, Boston, Twayne Publishers, 1977.
- Williamsen, V. G., *An annotated, analytical bibliography of Tirso de Molina. 1627-1977*, Columbia-London, University of Missouri Press, 1979.
- Zamora Vicente, A., «“De camino”, función escénica», *Homenagem a Joseph M. Piel*, Tübingen, Niemeyer, 1988, pp. 639-53.
- Zugasti, M., «Estudio del *Lazarillo de Manzanares*», en J. Cortés de Tolosa, *El lazarillo de Manzanares*, ed. M. Zugasti, Barcelona, PPU, 1990.
- «De enredo y teatro en Tirso de Molina», en *La comedia de enredo* (Actas de las XX Jornadas de Teatro Clásico, Almagro, 8, 9 y 10 de julio de 1997), F. B. Pedraza y R. González Cañal, eds., Almagro, Festival de Almagro-Universidad de Castilla La Mancha, 1998a, pp. 109-41.
- «De galán vergonzoso a galán ingenioso: el tema del secretario enamorado de su dama en el teatro de Tirso», en *El ingenio cómico de Tirso de Molina* (Actas del congreso internacional, Pamplona, Universidad de Navarra, 27-29 de abril de 1998), I. Arellano, B. Oteiza y M. Zugasti, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1998b, pp. 343-57.
- «Presencia de un motivo clásico en Calderón: el galán que renuncia al amor de su dama en favor de un amigo o vasallo», en *Calderón: sistema dramático y técnicas escénicas* (Actas de las XXIII Jornadas de Teatro Clásico, Almagro, 11, 12 y 13 de julio de 2000), F. B. Pedraza, R. González Cañal y E. Marcello, eds., Almagro, Festival de Almagro-Universidad de Castilla La Mancha, 2001a, pp. 155-85.
- «*La ocasión perdida* de Lope de Vega, antecedente necesario de *El castigo del penseque* de Tirso de Molina», en *Tirso de Molina: textos e intertextos* (Actas del congreso internacional, Parma, 7-8 de mayo de 2001), L. Dolfi y E. Galar, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2001b, pp. 11-38.
- «El jardín: espacio del amor en la comedia palatina. El caso de Tirso de Molina», en *Homenaje a Frédéric Serralta. El espacio y sus representaciones en el teatro español del Siglo de Oro* (Actas del VII coloquio del Geste, Toulouse, 1-3 de abril de 1998), F. Casal, C. González y M. Vitse, eds., Madrid, Iberoamericana, 2002, pp. 583-619.
- «Comedia palatina cómica y comedia palatina seria en el Siglo de Oro», en *El sustento de los discretos. La dramaturgia áulica de Tirso de Molina*

(Actas del congreso internacional, Monasterio de Poyo, Pontevedra, 4-6 de junio de 2003), E. Galar y B. Oteiza, eds., Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsonianos, 2003, pp. 159-85.

Zurita, J. de, *Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, Imp. Juan de Lanaja y Quartanet, 1610, vol. IV (ejemplar de la Biblioteca de la Universidad de Navarra).

TEXTO DE LAS COMEDIAS

EL PRETENDIENTE AL REVÉS

EL PRETENDIENTE AL REVÉS

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA
REPRESENTOLA ORTIZ

PERSONAS

CARDENIO, pastor	SIRENA, dama
CELAURO, pastor	CORBATO, pastor viejo
TORILDA, pastora	FENISA, pastora
TIRSO, pastor	GARGUEROS, sacristán
CARLOS, caballero	EL DUQUE DE BORGONA
LA DUQUESA	FLORO, caballero
EL DUQUE DE BRETAÑA	CLORI, pastora
NISO, pastor	LUDOVICO, caballero
DOS PAJES	MENGO, pastor
PEINADO, pastor	

ACTO PRIMERO

(Salen Cardenio, Celauro y Torilda, pastores, cantando y bailando, y Tirso con ellos.)

CANTAN Buenas eran las azucenas,
mas las clavellinas eran más buenas.

Representola Ortiz: Cristóbal Ortiz de Villazán fue actor en la compañía de Pedro de Valdés y, más tarde, autor de comedias (ver la datación de esta comedia). R escribe: «Representola Avendaño».

Dramatis personae: en P solo hay relación de personajes en el primer acto. Faltan los pastores Niso y Mengo, el caballero Ludovico y dos pajes. Corrijo «Carmenio» por *Cardenio* aquí y en la acot. inicial, porque en adelante se llamará así, y «Guargueros» por *Gargueros* ('gargantas', ver vv. 233-37), como se le nombra en P excepto aquí y en los locutores de los vv. 336, 340 y 345.

vv. 1-14 *Buenas eran las azucenas...*: zéjel popular de las fiestas de San Juan (ver v. 22 y Frenk, 1987, pp. XXV y 600, núm. 1256). Es un canto a la belleza (*azucenas, clavellinas, rosas, maravillas y mosquetas*) y a la esperanza de la juventud (*verde, toronjil, mastuerzo, perejil, poleo y verbena*). Comp. Lope, *El mármol de Felisardo*, p. 585: «Conde de buena esperanza, / nunca vi tan verde conde. / Al fin soy conde de

UNO	Si las rosas eran lindas, lindas son las maravillas, mejores las clavellinas, olorosas las mosquetas.	5
TODOS	Buenas eran las azucenas, mas las clavellinas eran más buenas.	
UNO	Verde estaba el toronjil, el mastuerzo y perejil y más verde, por abril, el poleo y la verbena.	10
TODOS	Buenas eran las azucenas, mas las clavellinas eran más buenas.	
CARDENIO	¿Venimos tarde o temprano?	15
CELAURO	Buena hora pienso que es, que agora raya las tres del reloj del sol la mano y el cura hisopaba ya, señal que acabado había las vísperas.	20
TORILDA	¡Lindo día!	
TIRSO	Es San Juan, ¿qué no tendrá? Poca gente ha de venir hoy al baile.	

alcacel, / conde alfalfa y toronjil, / verdolaga y verdebel, / soy conde de perejil». Ver Salomon, 1985, pp. 543 y ss.

v. 17 *agora*: 'ahora'; ambas formas se usaban en el XVII. No lo volveré a anotar.

v. 18 *mano*: vara de hierro que hace sombra e indica la hora en los relojes de sol («en el reloj, se llama el mostrador o la punta de la saeta», Cov.).

vv. 19-21 *hisopar... vísperas*: *hisopar* es esparcir agua bendita con el hisopo, para bendecir (ver v. 3429). En los días de fiesta solemne, como San Juan, se realiza esta ceremonia después de la nona (las tres de la tarde) e inmediatamente antes de la misa (ver Martínez de Antoñana, 1926, p. 548); *vísperas*: «hora canónica que se canta o reza después de medio día, entre la nona y el completorio» (Cov.). Este veloz cura ha cantado nona y vísperas, ha hisopado y comienza la misa, rayando el reloj las tres, es decir, en un santiamén. Los chistes contra malos clérigos eran tradicionales (ver Serralta, 1980; Oteiza, 1998). Comp. Tirso, *VV*, vv. 33-35: «cuando es fiesta, oyes de prisa / a un clérigo cazador / que dice en guarismos misa».

v. 22 *San Juan*: la fiesta de San Juan, el 24 de junio, era una de las más populares del año. Comenzaba de víspera, con cenas, hogueras, bailes hasta media noche y, después, los mozos salían a rondar a las muchachas por las casas. Al amanecer comenzaba el festejo, con más bailes y almuerzo (ver otros detalles en Deleito, 1988b, pp. 48-59). Lope tiene una comedia titulada *La noche de San Juan*.

TORILDA	Han madrugado y estará el pueblo cansado sin hartarse de dormir, que las tardes de San Juan siempre son tan dormidoras como son madrugadoras las mañanas.	25
CELAURO	Acá están con tal silencio en palacio que nadie nos ha sentido.	30
CARDENIO	Habrán a las dos comido y descansarán de espacio.	
TIRSO	Mal hemos hecho en armar hoy el baile acostumbrado, que es, en fin, día cansado.	35
CARDENIO	¡Bueno es eso! Por bailar no comerá una mujer ni dormirá en todo un año.	40
TORILDA	¡Claro está! ¡De cualquier daño la culpa hemos de tener!	
CARDENIO	¿Si saldrá a vernos Sirena como acostumbra?	
CELAURO	¿Pues no? ¿Cuándo de alegrar dejó nuestra fiesta estando buena?	45
TIRSO	Para ser tan prencipal y, en fin, dueño de el aldea, su conversación recrea	

v. 34 *de espacio*: así en Cov., 'despacio, tranquilamente'.

v. 47 *prencipal*: 'principal'; vacilación vocálica habitual en la época, aquí característica del sayagués. No lo anotaré en adelante.

v. 48 *dueño*: «la mujer y a las demás cosas del género femenino que tienen dominio en algo, por no llamarlas dueñas, voz que ya comúnmente se entiende de las dueñas de honor» (*Aut*), como en el v. 1651; *el aldea*: el alomorfo del artículo femenino se usaba ante *a-* átona; se repite en los vv. 1012 y 3284, además de otros casos como *el albarda* (v. 1543), *el afición* (v. 2935)...

v. 49 *conversassion P*, por errata o por seseo del cajista sevillano: hay muchos casos de vacilación *s/z* en la comedia: «axedres» (v. 242), «ganços» (vv. 289-90), «duezeza» (v. 1385 acot.), «Feniza» (v. 1543)...

	desde la seda al sayal. ¿Hay señor más agradable?	50
CARDENIO	Muestra al menos que es posible ser grave y ser apacible, ser ilustre y conversable.	
CELAURO	¡Pardiés! Ella es buena moza. Venturoso el desposado que ha de comer tal bocado.	55
TIRSO	Poco el amor la retoza. No se casará tan presto, que en fe de su libertad ha dejado la ciudad y en el ejercicio honesto desta aldea gozar deja sin sospechas su edad verde.	60
CARDENIO	El tiempo que agora pierde llorará cuando sea vieja.	65

v. 50 *seda... sayal*: 'a todos, nobles y villanos', sinécdoques basadas en los vestidos que utilizan, como en los vv. 646-47, 1034-35, 1043 y 1211; *sayal*: «tela muy basta, labrada de lana muy burda» (*Aut*). Comp. Tirso, *AG*, vv. 1638-42: «yo villana y señoría / en Portugal, conde, vos, / vuestro oro junto a mi paja, / la seda junto al sayal, / fuerza es que parezca mal».

v. 51 Ay señora mas agradable? P, verso largo. Enmiendo *señor*, en sentido general, como *dueño* del v. 48. Otras soluciones pueden ser «dama», como propone GV o «señá» (forma rústica de «señora») como prefiere XAF; o sustituir «agradable» por «tratable» (HT) o por «afable» (HC, R y PP).

v. 55 *Pardiés*: variante de *pardiez* o *pardiós*, como en los vv. 145 y 333. Comp. Castro, *Las mocedades del Cid*, vv. 1481-82: «¡Pardiés, toros / menos bravos que ellos son!».

v. 57 *comer tal bocado*: metáfora chistosa de sentido erótico; *comer*: «tener, gozar o desfrutar» (*Aut*); *DRAE* recoge la expresión *buen bocadq* «con que se encarece la excelencia de ciertas cosas que no son de comer» (ver v. 1048).

v. 58 *retozar*: «Retozar las mozas es pellizcarlas o tocarlas ligeramente con la mano» (Cov.). El pastor asegura que el amor no hace mella en Sirena. Comp. Tirso, *AV*, p. 1031: «el no sé qué que os retoza / en el alma he visto ya».

v. 60 *en fe*: «en consecuencia» (*Aut*), como en los vv. 814, 1278, 1399...

vv. 61 y ss. *ha dejado la ciudad...*: alusión al menosprecio de corte y alabanza de aldea (ver Strosetzki, 1998, p. 313).

v. 64 *verde*: «se aplica a la primera edad, y por eso más vigorosa y fuerte» (*Aut*). Comp. Tirso, *ES*, vv. 1124-25: «intentaba ofender / mi verde edad con sus años».

vv. 65-66 *tiempo... vieja*: recreación popular del *carpe diem* y *collige virgo, rosas*, que incitan a aprovechar la juventud. En Correas, núm. 6118: «Cuando yo era moza / queríanme los mozos, / y ahora que soy vieja, / burlan de mí todos».

v. 66 quando P, errata.

	Pero volved a cantar porque, si duerme la siesta, despierte y salga a la fiesta, que es ya hora de bailar.	70
CANTAN	Buenas eran las azucenas, mas las clavellinas eran más buenas. (Sale Sirena, dama.)	
SIRENA	Tan buena es vuesa venida como la música es buena.	
TIRSO	A ser la vuesa, Sirena, ¿pudiera ser que dormida la gente se descuidara de los alegres extremos que el día de fiesta hacemos en vuesa casa y tardara de venir al baile?	75 80
SIRENA	¡Bueno! Eso es decir que he dormido mucho y que tarde he salido.	
CELAURO	Por San Juan el campo ameno dilata a la tarde el sueño, que por la mañana agrada. Pero no valemos nada sin vos, que sois nueso dueño,	85

v. 68 *porque*: 'para que', como en los vv. 163, 365, 385... y *DE*, v. 406.

vv. 75-81 Es pulla del pastor: si organizase Sirena el baile, ningún villano llegaría con retraso. Quizá aluda a las mitológicas sirenas, que atraían con su canto a los marineros; solo Ulises pudo resistirse a ellas (Homero, *Odisea*, canto XII, vv. 1-200).

v. 78 *extremo*: 'manifestación vehemente de un sentimiento' («exceso y esmero sumo en la ejecución de las operaciones del ánimo y voluntad», *Aut*), como en el v. 1706 y *DE*, v. 2776. Comp. Tirso, *AG*, vv. 685-87: «os han de ablandar extremos, / principalmente de quien / tan presto se ha de ausentar».

v. 82 *dicir*: 'decir', vulgarismo sayagués; ¿imita Sirena a los labradores, o se trata de una de las muchas erratas de P? En el v. 73 ha dicho *vuesa*, mientras que en el resto de la comedia los nobles emplearán la forma *vuestra*, más culta.

v. 84 Por san Iuan campo ameno P, verso corto. Enmiendo como D, GV, H, R, PP y XAF.

v. 85 *dilatar*: «diferir, suspender o retardar la ejecución de una cosa» (*Aut*), como en el v. 3144.

	y llama el amor tardanza a lo que no es dilación.	90
SIRENA	Merécelo mi afición. <i>(Salen Niso y Clori.)</i>	
NISO	«¿Por adónde va la danza?» iba el otro pescudando el Corpus, después que había día y medio que dormía, y yo le voy imitando porque, si no me despierta Clori, hoy se hace sin mí la fiesta.	95
CARDENIO	Sentaos aquí, Niso, mientras se conierta el baile.	100
CELAURO	Presto los dos os pareáis.	
CARDENIO	Siempre quiero tener contento al barbero. Como lo sois, Niso, vos, gusto andar a vuesto lado y contentaros codicio.	105
NISO	¿Por barbero?	
CARDENIO	Es vuesto oficio peligroso y delicado. Anda puesta en vuesa mano	

v. 90 *dilación*: 'pequeño retraso'. Comp. Tirso, *FA*, vv. 580-82: «en la breve dilación / de vuestra hermosa presencia / ¡qué larga me pareció!».

v. 91 *afición*: «amor y voluntad» (Cov.), como en los vv. 328, 521, 1883... y *DE*, v. 1653.

vv. 92-95 *¿Por adónde va la danza?*: cuentecillo que critica al que llega tarde. En Correas, núm. 18600: «¿Por acá va la danza? ¿Por acá va la danza, Mari-Pérez? –Por acá va la danza, Marcos Conde. Habíase quedado dormido en una casa do bebieron, y buscaba la danza esotro día que despertó».

v. 93 *pescudar*: «preguntar. Es voz antigua, que ahora solo tiene uso en el estilo bajo u rústico» (*Aut*), como el sayagués. Comp. Tirso, *AG*, vv. 2672-74: «¿Y es de bronce esta mujer? / Pero.- Tiene condición rolliza, / pero ¿por qué lo pescuda?».

v. 102 *parearse*: 'emparejarse'; *parear* es «formar pares de las cosas, poniéndolas de dos en dos, como mejor convienen entre sí o se parecen» (*Aut*).

- la vida y, si se os encaja,
al tumbo de una navaja
podéis tumbar un cristiano. 110
- NISO Y aun por aquesa razón
Dionisio, que no fiaba
de barberos, se quemaba 115
la barba con un tizón,
a un espejo, pelo a pelo.
- CELAURO Ese lo más tenía andado
para puerco chamuscado.
- NISO ¡Ved lo que puede un recelo! 120
- TORILDA Y lo que un barbero sabe.
No dejará de encajar
su historia en cada lugar
por cuanto hay.

v. 110 *se os encaja*: 'os empeñáis', «decimos encajarse a uno en la cabeza alguna opinión o concepto que con dificultad le podemos reducir a lo que es más cierto» (Cov.). Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 31: «¿Quién os ha encajado en el cerebro que sois caballero andante?».

vv. 111-12 *tumbo*: «punto importante o lance crítico» (*Aut*), alude al peligroso oficio del barbero, que puede cortar la garganta del cliente con la navaja; y *tumbar*, por eufemismo humorístico, 'matar'.

vv. 114-17 *Dionisio... pelo*: «Muy sabido es el otro cuento del otro barbero que afeitaba a Dionisio, tirano de Sicilia; [...] dijo él burlándose: "¿Qué seguridad halláis vosotros en quien le traigo yo la navaja por la garganta?". Esta palabra ociosa le costó la vida, porque supo Dionisio el donaire y mandolo matar» (Mejía, *Silva de varia lección*, I, p. 212; ver también Plutarco, *Obras morales*, p. 243; S. de Horozco, *El libro de los proverbios glosados*, I, p. 191). Plutarco recoge su costumbre de quemarse el pelo con brasas en *Vidas paralelas* (Dión, 9, 3, p. 26); comp. Quevedo, *Discurso de las privanzas*, p. 243: «No fiaba Dionisio la barba de sus mismas hijas. [...] Con un tizón se afeitaba el rostro».

v. 118 *andando P*, que no rima con *chamuscado* (v. 119); *tener uno andado*: «Haber dado algunos pasos o haber adelantado algo en un asunto» (*DRAE*). Comp. Tirso, *QP*, vv. 2196-2200: «si cada cual me ruega / que le deje cristianado, / un tabernero vecino / lo hará, pues bota y tocino / es tener lo más andado».

v. 119 *puerco chamuscado*: en la matanza del cerdo, es costumbre quemar las cerdas del animal sobre brasas. Comp. Tirso, *SS*, vv. 1839-40: «Pie de puerco / seré pues que me chamuscan».

vv. 121 y ss. La charlatanería de los barberos era proverbial: «Barbero mozo y médico viejo, y siempre son parleros» y «Barbero, o loco, o parlero» (Correas, núms. 3406 y 3408).

- FENISA ¿Señora mía?
- SIRENA Triste venís, ¿qué tenéis?
- FENISA Porque la fiesta no agüéis
ni el baile de aqueste día,
aunque me afrija y me aburra, 165
no he de decir lo que ha habido.
- SIRENA ¡Por amor de mí! ¿Qué ha sido?
- FENISA Movió habrá un hora mi burra
(ya su merced le conoce)
la mohína...
- SIRENA Bien está. 170
- FENISA ...que cuando al molino va
no hay burro que no retoce.
Unos dicen que de ojo,
porque era linda criatura,
pero yo me atengo al cura, 175
que dice que fue de antojo.
- SIRENA ¿De antojo?
- FENISA Como lo pinto.
- SIRENA ¿Y fue el antojo?

v. 165 *afrija*: 'aflija' (ver nota al v. 148).

vv. 168 y ss. Las relaciones afectivas entre los villanos y sus burros constituyen un lugar común humorístico; es recurrente el lamento ante la muerte del pollino. Ver Tirso, *AG*, vv. 1491-1555; Salomon, 1985, pp. 25-27.

v. 168 *Mover*: 'malparir, abortar' («echar la criatura del vientre antes de sazón», Cov.). Comp. Tirso, *VV*, vv. 1644-45: «¿Preñado está? *Juan*.- De deseos. / *Violante*.- Pues no mueva la criatura»; *un hora*: 'una hora' (ver Keniston, 1937, núm. 20.15).

v. 169 *le conoce*: mantengo los casos de leísmo de P.

v. 170 *mohína*: «porque las mulas que tienen el hocico todo negro son maliciosas (sin otras más faltas) las llamaron mohínas» (Cov.). En Correas, núm. 22846: «Tres al mohíno. Mohíno por el asno, que de ordinario son mohínos y pardillos [...]. De aquí se traslada mohíno a significar el enfadado y disgustado». Comp. Tirso, *PF*, vv. 1650-51: «Apostemos la pollina. / *Payo*.- ¿Cuál, la rucia o la mohína?».

v. 172 *retozar*: aquí, «Moverse descompuestamente con alegría y contento, por hacer fiesta y lisonjear a otra persona, como lo hace el perrico cuando viene de fuera su señora o su dueño» (Cov.).

v. 173 *ojo*: «aojo», que es «daño, o maleficio que se hace a otro con la vista, lo que comúnmente se llama mal de ojo» (*Aut*). Comp. Fray C. de Fonseca, *Vida de Cristo*, II, cap. 20, § 3 (citado por *Aut*): «Gentes hay de tan mala complexión que matan a un caballo y secan a un árbol con mirarle [...] y esto es lo que llaman ojo».

v. 176 *antojo*: Cov. comenta que «se ha visto mover la criatura o morirle en el cuerpo cuando no cumple la madre el antojo».

CORBATO	¿Qué fiesta hay sin sacristán?	
SIRENA	¡Y más fiesta de San Juan!	
GARGUEROS	¡Oh, señora! ¿Vos aquí? Los cielos salud os den, larga vida, honra y provecho, y un esposo hecho y derecho <i>per omnia secula</i> , amén.	200
SIRENA	Dios os dé lo que deseáis, Gargueros.	205
FENISA	Serán entierros.	
TIRSO	¡Aqueso no, doyle a perros!	
GARGUEROS	A lo menos que paráis de dos en dos los infantes las mujeres desta aldea el sacristán os desea, y os caséis antes con antes, que es deseáros lo mismo, porque no hay melencolía	210

vv. 198 y ss. Comienzan las burlas típicas hacia los sacristanes (ver Placer, 1959b; E. Asensio, 1965, pp. 22-23).

vv. 198-99 *sacristán*... *San Juan*: Sirena, maliciosamente, subraya la presencia del sacristán en la fiesta del amor (ver nota al v. 22), tónica sátira a los amores de los sacristanes. Comp. Tirso, *FA*, vv. 1011-14: «Cuando nací no hubo quien / no dijese a la parida: / “No hay cosa más parecida / en el pueblo al sacristén”».

v. 204 *per omnia secula, amén*: ‘por los siglos de los siglos, amén’; los sacristanes abusan de latinajos, sacados de la liturgia y frecuentemente mal empleados.

vv. 205-06 *deseáis*... *entierros*: porque los entierros, bodas o bautizos suponen ganancias económicas para el sacristán. Comp. Tirso, *VV*, vv. 3246-47: «El doctor los matará / que da de comer al cura».

v. 207 *dar a perros*: *dar al diablo*, *dar al fuego* o *dar a perros* son frases hechas para maldecir una cosa. Comp. Tirso, *AG*, vv. 432-33: «si esto es amor, dole al huego, / que pardiez que es mala cuca».

vv. 208-09 *parir de dos en dos*: dar a luz a gemelos era signo de buena fortuna. Comp. Tirso, *AG*, vv. 324-26: «Más hijos para y más hijas / que tien la sarta sortijas, / y sean de dos en dos».

v. 212 *antes con antes*: ‘cuanto antes’ («Por anticipar algo de su sazón», Correas, núm. 2626).

vv. 214-15 *no hay*... *pariente pobre*: «Dícese a uno que está contento y próspero» (Correas, núm. 16214) y en sentido literal, ya que el sacristán ansía las bodas y bautismos, porque se obsequia a los eclesiásticos; *melencolía*: forma habitual de *melancolía*. Comp. Cervantes, *El rufián dichoso*, vv. 1381-82: «No saldrá por esa puerta / jamás mi melencolía».

	un sabroso ojo de gallo, que saltando con pies rojos se quiere entrar por los ojos.	235
CARDENIO	¡Qué bien sabéis alaballo!	
GARGUEROS	Harto mejor sé bebello.	
CELAURO	¡Linda vida rompe un cura!	
GARGUEROS	Es regalada y segura. No me muera yo hasta sello.	240
NISO	¿Hemos de jugar un rato?	
GARGUEROS	Ajedrez no, damas sí.	
NISO	Vaya pues, sentaos aquí.	
TORILDA	Juego donde no hay barato no es bueno.	
NISO	¡Venga el tablero!	245
SIRENA	¡Qué ordinario es cada vez jugar damas o ajedrez un sacristán y un barbero!	
GARGUEROS	Un peón me habéis de dar y tablas.	
NISO	Aqueso no, media pieza os daré yo.	250

v. 233 *ojo de gallo*: «vino a quien se le da un color encendido, parecido al del ojo del gallo» (*Aut*). Comp. Tirso, *ES*, vv. 2337-38: «Si otra vez más os bebiere, / ojo de gallo».

v. 239 *regalado*: «el que se trata con curiosidad y con gusto, especialmente en su comida» (*Cov.*). Comp. Tirso, *EAM*, vv. 3111-12: «os tuve un mes / por mi huésped regalado».

v. 242 *Ajedrez P* (ver nota al v. 49).

v. 244 *barato P*, corrijo como todos los testimonios; *barato*: «dinero que da graciosamente el tahúr o jugador que gana a los mirones, o a las personas que le han servido en el juego» (*Aut*). Comp. Tirso, *CDE*, p. 467: «Íbame todas las noches / solo a casa del juego / [...] Pedía con cortesía / el barato».

vv. 246-48 *jugar damas... un sacristán y un barbero*: comp. Tirso, *VD*, vv. 3027-29: «Jugando el cura a la polla, / el barbero y sacristén, / damas y rentoy también».

vv. 249-50 *Gargueros y Niso* pactan las condiciones del juego, aquí las ventajas; *tablas*: 'empate', «En el juego de las damas es un estado dél, en que ninguno de los dos que juegan puede ganarle, ni perderle, por la determinada colocación de las piezas o por la falta de ellas» (*Aut*). Entiendo: 'si quedamos en tablas, gano yo', una humorada tirsiana; en los vv. 457-63 *Gargueros* pide tablas, pero *Niso* se niega.

v. 251 *media pieza*: manera irónica de negarse, ya que no pueden partirse las piezas: las fichas simples valen uno y las damas coronadas, dos.

- GARGUEROS Las tablas quiero soltar
y dadme la presa entera.
- NISO Vaya, no os quejéis de mí.
- CORBATO ¿Qué hacéis los demás aquí? 255
Echemos el pesar fuera.
¿Hay naipes?
- CELAURO Donde yo estoy,
¿pueden faltar?
- CARDENIO ¡Claro es!
- CORBATO Juguemos los cuatro pues.
- TIRSO ¿Qué juego?
- CORBATO ¿Flor o rentoy? 260
- CELAURO Va al rentoy, tended la capa.
- CARDENIO ¿Dos contra dos?
- CORBATO ¡Claro está!
- CELAURO Cardenio, pasaos acá.
- TIRSO Juega bien.
- CELAURO Mejor quel Papa.
- (Juegan a las damas Gargueros y Niso y, sobre una capa en el suelo, Corbato, Celauro, Cardenio y Tirso, y a otra parte, alrededor de Sirena, que está en una silla, sentadas en el suelo, parlan Torilda y Clori y Fenisa.)*
- SIRENA Clori, ¿cómo va de tela? 265
- CLORI Ya está empezada a tejer.
- SIRENA ¿Es delgada?

v. 253 *presa*: 'pieza capturada, que se elimina del tablero', no veo necesario enmendar en «pieza» como proponen G, D, H, R, PP y XAF.

v. 260 *Flor*: «Juego de naipes, [...] se reparten tres cartas a cada sujeto de los que juegan y se hacen los envites y revites del mismo modo que al cacho. El que hace flor, que son tres cartas de un palo, tiene mejor partido» (*Aut*); *rentoy*: «Juego de naipes [...]. Se dan tres cartas a cada uno y después se descubre la inmediata, la cual queda por muestra, y según el palo sale, son los triunfos aquella mano. La malilla es el dos de todos palos, y esta es la que gana a todas las demás cartas» (*Aut*). Para los juegos de cartas ver Étienvre, 1987 y 1990.

v. 264 acot. *sentados* P, G y MS. Enmiendo como D, GV, H, R y PP.

	de quien espero favor, hace que a mi hijo olvide.	285
SIRENA	No es madre aquella que impide con interés el amor. Clori, ¿tenéis muchos gansos?	
CLORI	Gansos y pavos, señora, he dado en criar agora.	290
SIRENA	Provechosos son, y mansos. ¿Qué tantos tendréis?	
CLORI	Tendré como obra de dos docenas.	
CORBATO	¡Rentoy!	
CELAURO	¿Tenéis cartas buenas?	295
CARDENIO	Así, así.	
CORBATO	¡Rentoy!	
CARDENIO	¿Querré?	
CELAURO	Sí.	
CARDENIO	Pues quiérole.	
CORBATO	¡Perder!	
CELAURO	¡La malilla!	
CORBATO	Rendivuí.	

v. 284 *señoría*: de fórmula de tratamiento pasa a significar 'señor, noble de título', «la persona a quien se da este tratamiento» (*Aut*), como en el v. 1327. Comp. Tirso, *CS*, p. 1476: «al de una reina le igualo, / aunque es de una señoría».

vv. 289-90 En P «ganços», las dos veces. En el primer verso rima con *mansos* (v. 292). Quizá el error se debe a un cajista con seseo (ver nota al v. 49).

v. 293 *Qué tantos*: 'cuántos', como en el v. 2435.

v. 294 *obra de*: 'más o menos' («la cantidad, magnitud u distancia de alguna cosa, cuando se determina a poco más o menos», *Aut*). Comp. Cervantes, *El coloquio de los perros*, p. 312: «algunos mendrugos de pan y obra de veinte pasas».

v. 295 *Rentoy*: del francés, «rends-toi» 'ríndete', a modo de envite (ver nota al v. 260). Comp. *El juego del rentoy*, vv. 101-05: «dijo así: "Llegó la mía: / rentoy, enviado, Alemania". / Hace Leopoldo sus cuentas / y dice así: "Dime, Holanda, / ¿qué carta tienes en mano"» (en Étienvre, 1990, pp. 255-73).

v. 298 *malilla*: 'comodín', ver nota al v. 260 y v. 344. Comp. Alemán, *Guzmán de Alfarache*, p. 494: «debía ser entonces como la malilla en el juego de los naipes, que cada uno la usa cuando y como quiere».

vv. 298-99 *Rendivuí... Non rendiré, permanfui*: castellanización jocosa del francés «Rendez-vous» 'rendíos' y de «non rendirais, par ma foi» (imitación incorrecta de «je ne me rendrais pas, par ma foi» 'a fe que no me rendiré'). Comp. Lope, *El*

CARDENIO	Non rendiré, permanfuí, que aún otro juego ha de haber.	300
	(<i>Dicen dentro.</i>)	
CARLOS	Tené este estribo.	
SIRENA	Este es Carlos.	
FENISA	Ya yo me espantaba que nuestra fiesta olvidaba.	
	(<i>Sale Carlos y levántanse todos.</i>)	
CELAURO	Quédese para después el juego.	
CARLOS	Prima Sirena.	305
SIRENA	Ya yo, Carlos, os quería acusar la rebeldía.	
CARLOS	Sin culpa fuera esa pena.	
SIRENA	¿Sin culpa, día de San Juan y mi primo estar sin ver a quien, por sola y mujer, los que en este pueblo están vienen a hacer compañía?	310
CARLOS	Unas cartas de importancia que he despachado al de Francia, envidiosas, prima mía, del gusto que tengo en veros, el tiempo me han ocupado. ¡Oh, Tirso, oh, alcalde honrado, Niso, Cardenio, Gargueros, Clori, Torilda, Fenisa!, donde vosotros estáis, ¿qué falta en mi ausencia halláis?	315 320

Hamete de Toledo, p. 203: «*Pascual*.- ¡Rentoy! [...] / *Lorenzo*.- ¡Quiérole! [...] / *Lorenzo*.- Tres más. *Pascual*.- ¿Tres más? Buenas son. / [...] *Lorenzo*.- Pues rindi-buy».

v. 304 *Quedesa P*, errata.

v. 310 *y mi primo estar sin ver*: habitual construcción de complemento directo de persona sin preposición (ver Keniston, 1937, núm. 2151 y ss.; Lapesa, 1981, p. 405).

v. 315 *al de Francia*: se elide «rey».

- CORBATO ¡Pardiós que es cosa de risa
la fiesta y conversación
do no está su señoría! 325
- FENISA Sin él, la mejor es fría.
- CARLOS Todo es pagar mi afición.
¡Ea, vuélvanse a poner
los bolos en su lugar! 330
Volveos todos a sentar,
a jugar y entretener.
- (*Como estaban primero, se vuelven a asentar, si no son los labradores, que se apartan de Sirena, la cual habla con Carlos, en dos sillas.*)
- TIRSO ¡Pardiés, pues nos da licencia,
que hemos de acabar un juego!
- CARLOS Jugad, y báilese luego. 335
- GARGUEROS Yo he perdido la paciencia
y he de ver si aquesta vez
la desquito.
- CARLOS ¿Qué es, Gargueros?
¿Habéis menester dineros?
- GARGUEROS Pocos gasta el ajedrez; 340
más se juega por la honrilla.
Yo agradezco la merced.
- NISO Entable vuesa merced.

v. 327 *él*: 'vuestra merced, usted', «Los avaros de cortesía han hallado entre vuestra merced y vos este término *él*» (Cov.). Aquí muestra incultura, como en el v. 3768. Comp. Tirso, *CG*, p. 271: «entre fregona y lacayo / siempre empiecen su papel / con esto: ¿Y él no habla nada? / ¿Y ella es soltera o casada? / Porque esto de y ella y él / era sagrado y chorrillo / de toda plebeya masa».

vv. 329-30 *poner los bolos en su lugar*: metáfora basada en el juego de bolos: los que estaban sentados pueden volver a su lugar. En Correas, núm. 22090: «Tener bien puestos los bolos. Cuando los medios y personas están bien dispuestos para salir con lo que se pretende». Comp. Tirso, *EC*, p. 236: «Mal se ponen estos bolos; / Carballo, en peligro estás».

v. 336 *Guar*. P, aquí y en los vv. 340 y 345, que enmiendo para regularizar.

v. 338 *desquitar*: «Restaurar la pérdida, recobrar y reintegrarse en lo perdido, lo que ordinariamente se dice del juego» (*Aut*).

v. 340 *ajedrez*: posible despiste de Tirso, ya que en los vv. 242 y 264 acot. se decía que el barbero y el sacristán jugaban a las damas.

v. 343 *Entablar*: «se dice del juego de ajedrez, cuando al principio se ponen en sus lugares debidos las piezas en las casas del tablero» (*Aut*).

CARDENIO	¿Siempre os entra la malilla?	
GARGUEROS	Yo abriré el ojo de suerte que no me sopléis más pieza.	345
	[<i>Hablan Carlos y Sirena aparte.</i>]	
CARLOS	Mi bien, sin vuestra belleza todo es pena, todo es muerte. Sola una legua que dista mi castillo de Peñalba	350
	de este lugar, donde el alba amanece en vuestra vista, cuando os vengo a ver, se me hace una peregrinación prolija. La dilación	355
	que del no gozaros nace, con pinceles del deseo pinta en lienzos del temor lejos y sombras de amor, que en cortas distancias veo.	360
SIRENA	No son, mi esposo, diversos los pensamientos prolijos, del amor que os tengo hijos. ¡Qué de lisonjas y versos	

v. 344 *malilla*: el dos de cada palo en el juego del rentoy, que gana a las demás cartas (ver nota al v. 260, y v. 298).

v. 345 *abrir el ojo*: «advertir y atender» (Correas, núm. 1172).

v. 346 *soplar*: «tomar la pieza del contrario, que pudo ganar con ella y no lo hizo» (Cov.).

v. 349 *legua*: antigua medida de longitud castellana que equivalía a tres millas (unos cinco kilómetros).

v. 350 *Peñalba*: ‘Peña blanca’, topónimo inventado. Quizá la peña sea imagen de la constancia, y la blancura, de la inocencia.

v. 355 *prolijo*: «molesto, impertinente o pesado» (*Aut.*) Comp. Tirso, VV, 1938-39: «los trabajos restaurad / de viaje tan prolijo».

vv. 357-60 *pinceles... veo*: metáforas pictóricas que simbolizan los temores del enamorado ausente, que se esfuman con la presencia del amado; *lejos*: además de dar idea de ‘distancia’, es «lo que está pintado en diminución y representa a la vista estar apartado de la figura principal» (Cov.); *sombra*: remite a ‘duda’ y al «color oscuro u bajo que se pone entre los demás colores que sobresalen» (*Aut.*) Comp. Tirso, NH, p. 1025: «Píntanmele de lejos / un Adonis galán; pero bosquejos / de amantes y pinceles / borrones son aunque los pinte Apeles».

vv. 364 y ss. Tópicas quejas de los enamorados al sol, que impide los amores nocturnos. Comp. Tirso, BS, vv. 1389-1410: «*Don Juan.*- Dícete al fin que a las doce

digo al sol, porque se vaya 365
y en la noche su luz borre,
dándole porque no corre,
para que se corra, vaya!
¡Qué de veces que le riño
porque contra mi consejo, 370
madrugando como viejo,
nace y llora como niño!
Suelo decirle que guarde
en su autoridad la ley,
pues es de los cielos rey 375
y el rey se levanta tarde;
que de su poco amor pienso
que es mentira lo que dél
publica Dafne en laurel
como Leucótoe en incienso 380
y, que si a Clicie quisiera
y su amor no le enfadara,
de madrugar se cansara
y en sus brazos se durmiera.
En fin, porque salga menos, 385
le ruego que a los caballos
los hurte al aparejallos

/ vayas secreto a la puerta / que estará a las once abierta / donde tu esperanza goce / la posesión de tu amor [...]. / *Mota*.- ¡Oh, sol, apresura el paso!».

vv. 367-68 *dar... vaya*: «matraca, el trato, el vejamen que dan a uno para hacerle correr, que vulgarmente se dice *dar la vaya*» (Cov.). Comp. Tirso, *MP*, vv. 1955-57: «dándoles vaya / digo que allá se lo haya / con sus pollos y amor Marta»; *corre... se corra*: polípite del verbo con dilogía, 'avanzar rápidamente' y 'avergonzarse', en la forma pronominal (ver vv. 3740, 3743-44). Comp. Tirso, *PC*, v. 193: «rehusando el competir, corrida corre».

vv. 377-83 Estos versos recuerdan amores famosos de Apolo, dios del sol; *Dafne*: ninfa amada y perseguida por Apolo, huyó hasta que, a punto de ser alcanzada, suplicó a su padre que la transformase en laurel (ver Ovidio, *Metamorfosis*, libro I, vv. 452-568); *Leucótoe*: o Leucote, fue amante de Apolo, después de Clicie, quien se vengó acusándola ante su padre. Este castigó a Leucote haciendo que la enterrasen viva en las arenas del desierto. Se transformó en el árbol del incienso; *Clicie*: (o Clitia) murió de amor y se convirtió en girasol (*ibidem*, libro IV, vv. 190-270). Comp. Tirso, *DO*, p. 1185: «¡Miren qué Dafne en laurel, / qué Leucote vuelta incienso, / o qué Clicie en girasol!». Ver *DE*, vv. 443-44.

v. 386 *caballos*: durante el día, Apolo recorre el cielo en un carro, arrastrado por dos o cuatro caballos según las tradiciones.

vv. 387-88 *hurte... Mercurio*: Mercurio le robó a su hermano Apolo parte del ganado que guardaba. Cuando Apolo lo descubrió, intercambió los animales por una

	Mercurio, sillas y frenos, y todo es por el deseo que con la noche cumplís, esposo, cuando venís y en vuestros brazos poseo gustos que el temor limita y el sol, de envidioso loco, para que los goce poco, madrugando me los quita.	390
CARLOS	Ya, Sirena de mis ojos, que el duque se ha desposado y, mudando de cuidado, muda mis penas y enojos, sin el peligro y temor que hizo mudo al secreto, tendrá el esperado efeto nuestro venturoso amor. Un año ha que a vuestro llanto pone fin (y a mi fatiga) la noche, discreta amiga pues calla y encubre tanto, sin que hayamos parte dado, por lo que el peligro enseña, ni vos a doncella o dueña ni yo a amigo o criado. Las fuentes de aquel jardín son solas las que aseguran nuestro amor, que aunque mormuran es entre dientes, al fin. Ellas saben solamente el temor que en perseguiros el duque dio a mis suspiros	400 405 410 415

lira, inventada por Mercurio, a quien se conoce como dios del comercio y del robo desde entonces. Comp. Calderón, *A Dios por razón de estado*, p. 857: «Hablen en Mercurio robos, / en Júpiter fingimientos». En *los burte* hay loísmo plural.

v. 399 *cuidado*: «la persona a quien se tiene amor» (*Aut*), como en los vv. 510, 1542, 2187 y *DE*, v. 2232.

v. 411 *dueña*: «mujeres viudas y de respeto que se tienen en palacio y en las casas de los señores para autoridad de las antesalas y guarda de las demás criadas» (*Aut*).

v. 415 *mormurar*: ‘murmurar’, en dilogía, ‘hacer ruido el agua’ y ‘hablar entre dientes’. Comp. Tirso, *DG*, vv. 3075-77: «fuentes risueñas [...] / pues sabéis murmurar, vuestra agua diga».

otra más copiosa fuente. 420
 ¡Qué de veces les di cuenta
 de los celos y temor
 con que mi competidor
 nuestros amores violenta,
 y pidiéndoles consejo, 425
 como si pudieran dalle,
 hice alarde de mi talle
 siendo sus vidros mi espejo,
 porque advirtiendo mis faltas
 pudiese conjeturar 430
 qué partes podía envidiar
 en él más perfetas y altas!
 Y, aunque os parezca arrogancia,
 más de una vez al mirarme
 dije: «¿quién puede igualarme 435
 en cuerpo y ingenio en Francia?»;
 y, si el temor no me engaña,
 más de dos me pareció
 que el agua me respondió:
 «¿Quién? El duque de Bretaña». 440
 De aquesta suerte he pasado
 un año, Sirena mía,
 siempre aguando mi alegría
 el temor desconfiado,
 hasta que, cansado ya 445
 de cansaros, se casó

v. 421 *discuenta* P, *descuenta* MS, lecturas que pueden significar ‘descontar, disminuir’ (la fuente disminuye el temor y los celos a los suspiros de Alfonso, al servirle de confidente). Prefiero enmendar *di cuenta* (‘relaté, conté’) porque en el contexto se nombra a las fuentes en plural, y «discuenta» no concuerda. Los demás testimonios también enmiendan.

v. 428 *vidro*: coexistía con *vidrio*; «en la poesía se llama el agua» (*Aut*). Comp. Lope, *El perro del hortelano*, vv. 451-52: «si no todas cristalinas / como un vidro transparentes»; *espejo*: «símbolo del verdadero amigo, que consultando nos responde la verdad y así quedó el refrán “El buen amigo es espejo del hombre”» (Cov.; ver también *Aut* y Correas, núm. 7903).

v. 431 *partes*: «en plural, se llaman las prendas y dotes naturales que adornan a alguna persona» (*Aut*), como en los vv. 1571, 1978 y *DE*, v. 258. Comp. Tirso, *HJ*, vv. 1974-76: «¡salen ciertas / las partes de que le abona, / discreción, cara y presencia!».

v. 435 dize P. Enmiendo por el sentido.

vv. 445-46 *cansado... cansaros... casó*: paronomasia frecuente en Tirso; comp. *PF*, vv. 227-31: «¡me ha cansado / no más que el imaginar / que me procuran casar! / Mas de casado a cansado / va una letra solamente».

- el duque y aliento os dio.
 ¡Ah, mi esperanza, que está
 lozana, alegre y gozosa,
 pues sin estorbo, Sirena, 450
 os llamará a boca llena
 y no con temor, esposa!
- SIRENA ¡Qué largo se me ha de hacer
 por corto que sea ese plazo!
- NISO Soplo aquesta.
- GARGUEROS Soy un mazo. 455
- TIRSO ¡Rentoy!
- CORBATO ¡Hele de querer!
- GARGUEROS Tablas son. ¿Qué hay que esperar?
 La calle tengo de en medio
 y una dama. ¡Qué remedio!
- NISO Juegue y comience a contar 460
 las tretas, que tengo yo
 tres damas y la forzosa
 verá a seis tretas.
- GARGUEROS ¡Donosa
 flema!
- CORBATO Gran juego ganó.

v. 451 *a boca llena*: frase hecha, «públicamente, con claridad y sin rebozo ni disimulación» (Aut).

v. 455 *mazo*: «Al que es de ruin ingenio llamamos mazo, por ser basto y no tener nada de agudo» (Cov.). Comp. Cervantes, *El rufián dichoso*, vv. 7-8: «Yo soy mozo / y mazo».

vv. 458-63 *calle de en medio... tretas*: la *forzosa* es «un lance en el juego de las damas, con el cual se gana precisamente dentro de doce jugadas, teniendo tres damas contra una y la calle de en medio del tablero por suya; y, si se descuida y a las doce jugadas no ha acabado el juego, queda hecho tablas» (Aut). Gargueros, con solo una dama y la calle de en medio (diagonal), pretende declarar tablas y quedar empatado, pero Niso ha planeado su jugada para ganar en seis movimientos o tretas y se niega.

v. 461 Las tretas que tengo P, verso corto que rompe la rima. Enmiendo como D, H, R, PP y XAF, por la rima con *ganó* (v. 464).

v. 463 *Donoso*: «gracioso» (Cov.).

v. 464 *flema*: 'calma, tranquilidad'; por la teoría médica de los humores, se creía que el cuerpo estaba formado por flema, sangre, cólera y bilis, y que el exceso de flema «hace a los hombres tardos, perezosos y dormilones, y a los tales llamamos flemáticos» (Cov.).

- FENISA Torilda, daca el pandero,
que los quiero despertar
si es que habemos de bailar. 465
- TORILDA Saca al sacristán primero.
(Levántase Fenisa y cantando con el pandero saca a Gargueros.)
- FENISA ¡Ah, mi señor Gargueros,
salga, y baile! 470
- GARGUEROS Por vida de Gargueros
que tal no baile.
- TODOS Salga al baile, salga al baile.
- GARGUEROS En entablando otro juego.
- CORBATO No, Gargueros, salí luego. 475
- GARGUEROS No haré, por vida del fraile.
(Canta Fenisa.)
- FENISA ¡Ah, mi señor Gargueros,
cuerpo garrido,
deje el juego, pues al baile
le convidó. 480
(Responde cantando, sentado, al son de una pieza con que toca el tablero.)
- GARGUEROS No puedo, porque he perdido
cuatro reales.

v. 465 *daca*: ‘dame, trae aquí’, contracción de «da acá» (*Aut*). Comp. Tirso, *QN*, v. 309: «daca el guante, toma el guante».

v. 467 *habemos*: ‘hemos’; es forma etimológica (<*habemus*) que coincidía con *hemos* (ver Lapesa, 1981, p. 395). Comp. Tirso, *TD*, vv. 3119-20: «Mejor lo habemos trazado / desta suerte».

vv. 469 y ss. Imitación de un cantar antiguo, recogido en el *Cancionero de don Pedro de Rojas*, de 1582 (ms. 3924 de la Biblioteca Nacional de Madrid). Forma parte de la ensalada «Cantar quiero con primor», fol. 67v: «—Señora, la de Galgueros, / salga y baile. / —¡Que por vida de Galguericos, / que tal no baile! / —Señora, la de Galgueros, / cuerpo garrido, / salga a la plaça y baile / con su marido. / —¡Que por vida de Galguericos, / [que tal no baile!]» (citados por Frenk, 1987, pp. 699-700).

v. 471 *Por vida de*: «por aseveración y juramento» (*Aut*). Comp. Tirso, *DB*, vv. 804-05: «Por vida de vuestro rey, / que os desenojéis». En el v. 476 se añade *del fraile*, con matiz cómico, aludiendo a una vida descansada (ver vv. 238-40).

v. 475 *luego*: ‘enseguida’, como en los vv. 777, 998, 1432... y *DE*, v. 674.

	y por verme con estado y esposa no os conformáis con los demás, y os holgáis (que sí haréis) que haya cuidado que a mi amor pueda obligalle a que de vos se divierta, porque advertáis que no es cierta vuestra sospecha, a Belvalle	510
	vengo a veros y podré daros con más fundamento de mi nuevo casamiento el parabién, pues que fue para bien vuestro el casarme conforme vuestra opinión, que con tan poca afición obligó a desesperarme, y para mal de mi amor, que siendo en mí más terrible, halla el remedio imposible cuando su fuego es mayor.	515 520 525
SIRENA	Vueselencia, pues es sabio, en mí podrá disculpar el no habelle ido a dar	

v. 507 *estado*: se sobreentiende ‘de casado’, como en los vv. 564-65 y 1471; *dar estado*: «colocar el padre de familia, o el que hace sus veces, a los hijos en el estado eclesiástico o en el de matrimonio» (*DRAE*). Comp. Tirso, *DG*, vv. 651-55: «Mucho me espanto / de que des palabra ya / de casarte. ¿Tiempo tanto / ha que dilato el ponerte / en estado?».

v. 508 *conformarse*: ‘estar de acuerdo’, «Convenir con otro, seguirle y ser de su misma opinión y dictamen» (*Aut*). Comp. Tirso, *TD*, vv. 1313-14: «Mi primo y yo mostramos / que en gustos como en deudo conformamos».

v. 510 *cuidado*: ‘persona amada’, es decir, su nueva esposa (ver v. 399).

v. 512 *divertir*: «apartar, distraer la atención de alguna persona para que no discorra ni piense en aquellas cosas a que la tenía aplicada» (*Aut*), como en los vv. 1555, 2100 y *DE*, v. 702. Comp. Tirso, *AM*, p. 328: «¿qué confusión te divierte, / que en luto el gozo convierte?».

v. 520 nuestra opinión P. Enmiendo como D, H, R y PP porque es opinión de Sirena creer que el matrimonio del duque es una noticia positiva.

v. 526 *fuego*: metáfora tópica de la pasión amorosa, como en los vv. 777-80, 941, 1659... Comp. Tirso, *EV*, p. 328: «Fuego le llamaron ciento, / pues que abrasa el que enamora».

v. 527 *Vueselencia*: contracción de ‘vuestra excelencia’, como en los vv. 538, 648, 1480, 1522...

	parabienes, pues no agravio la obligación que confieso si mi impedimento ha sido estar sin padre y marido.	530
DUQUE	Yo sin esperanza y seso.	
SIRENA	Goce un siglo prolongado de la duquesa Leonora la gracia que en ella mora vueselencia, y noble estado, que de su buena elección ha llegado acá la fama.	535
	De muy discreta y muy dama tiene en Bretaña opinión y, según esto, mal hace en dejar vuestra excelencia, por venir acá, presencia	540
	de quien tanto valor nace, pues siendo ya prenda suya justamente pedirá, si en nuestro poder está, que yo se la restituya.	545
		550
DUQUE	Siempre vos, bella Sirena, dando a mis tormentos copia: por no tenerme por propia	

vv. 530-31 *no agravio / la obligación*: 'no desestimo el reconocimiento que os debo'; *obligación*: «la correspondencia que uno debe tener al beneficio recibido de otro» (Cov.). Comp. Tirso, CCC, vv. 91-92: «¿Las que son obligaciones, / Carlos, vuelves en agravios?».

v. 539 *elección*: 'elección' (ver Lapesa, 1981, p. 390). No lo anotaré en adelante.

v. 542 *opinión*: «Fama o concepto que se forma de alguno» (*Aut*), como en el v. 866 y *DE*, v. 76.

v. 547 *prenda*: «lo que se ama intensamente, como hijos, mujer, amigos» (*Aut*; ver vv. 675, 1618 y *DE*, v. 589), y dilógicamente 'pertenencia de valor', «alhaja de las que se sirven en las casas» (*Aut*), que Sirena quiere devolver a su legítima dueña. Comp. Tirso, *AAM*, p. 1182: «Elvira ha sido / la prenda del desempeño, / que ayer me llamaba dueño / y hoy me destierra a su olvido».

v. 552 *copia*: latinismo, «abundancia» (Cov.). Comp. Tirso, *EAM*, vv. 1655-56: «No gastéis, señor doctor, / de aforismos tanta copia».

v. 553 *propia* P y G; aunque existía esta forma, etimológica, en el Siglo de Oro (ver v. 1583), debe corregirse por *propia*, para que rime con *copia* (del verso anterior). Enmiendan los demás testimonios.

- ¡Apenas he visto el puerto
cuando me vuelvo a engolfar!
¡Si de celos es el mar 585
y hay tormenta, yo soy muerto!
- DUQUE Que siga mi corte quiero
Carlos también, que se queja
porque de alegralla deja
tan notable caballero. 590
- CARLOS Beso tus pies. Siempre huyo
la corte y su confusión...
- DUQUE No hacéis bien, porque es razón
darle al tiempo lo que es suyo.
A una vejez jubilada 595
le está bien tanta quietud,
no a la noble juventud,
por cortesana, estimada.
El ver allá a vuestra prima,
pues la tenéis en lugar 600
de hermana, os ha de obligar.
- CARLOS Y el hacer yo justa estima
de lo que vos, gran señor,
mandáis.
- DUQUE Para entreteneros
entre mozos caballeros 605
sois mi cazador mayor.

vv. 583-86 *puerto... tormenta*: imágenes tópicas del mar como 'sufrimiento amoroso' (ver Rovira, 1992); el puerto simboliza la 'seguridad del enamorado, certeza' y la tormenta, la 'crisis' (ver vv. 855 y ss.); *engolfar*: con los sentidos de «Entrar la nao, embarcación o bajel muy adentro del mar. Metafóricamente vale meterse en negocios arduos y dificultosos» (*Aut*), como el amor. Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 218: «me engolfasteis en piélagos que me anegan, sin prevenirme los escollos ni descubrirme la derrota que habían de hacer mis esperanzas». Ver *DE*, vv. 288 y 773-76.

v. 593 Na P, errata.

vv. 597-98 *juventud... cortesana*: porque los jóvenes nobles deben demostrar su valía en la corte. Comp. Oteiza, 2002, p. 424: «no es propio de la juventud, con un proyecto vital por cumplir, el retiro al espacio de la soledad, más propio de la vejez cansada [...], escarmentada [...] o de la virtud cristiana». Comp. Tirso, *AR*, p. 1098: «Viejo ya, me persuadieron / mis canas y desengaños / a la bella retirada / desta soledad, descanso / de cortesanas molestias».

v. 606 *cazador mayor*: «Oficio de grande honor en palacio, que ejercía el montero mayor. Era jefe de la volatería y cetrería» (*DRAE*). Comp. Tirso, *RR*, p. 423: «ser cazador mayor por premio tiene. / *Cazador I.*- Dichoso quien tuviere tal ventura».

CARLOS	Honrándome de esa traza pondré a Peñalba en olvido. Cazador soy. (<i>Aparte.</i>) Si has venido, duque, a espantarme la caza, no harás presa en el amor que en ofensa mía deseas pues, por cazador que seas, soy yo cazador mayor.	610
DUQUE	¿Qué me respondéis, señora, a lo que he determinado?	615
SIRENA	Puesto me habéis en cuidado. No sé lo que os diga agora, sino agradecer la estima, gran señor, que de mí hacéis.	620
DUQUE	Ya, Carlos, la razón veis que hay para estar vuestra prima en más decente lugar y la voluntad que os muestro. [<i>A Sirena.</i>] Hoy he de ser güésped vuestro. Mañana os he de llevar a la corte; la duquesa lo quiere, Sirena, así.	625
SIRENA	Quisiera tener aquí, por lo mucho que interesa con tal güésped esta casa, lo que en vuestra corte sobra;	630

vv. 610-14 *espantar la caza* frase hecha, «De la caza se traslada a las gentes» (Correas, núm. 9710); *presa*: ‘logro’ en sentido amoroso. La caza, como metáfora tópica del amor (que pone en peligro el duque), es motivo que se desarrolla en varios lugares de esta comedia. Comp. Tirso, *PC*, vv. 93-95: «Salí / a cazar y presa fui / de vuestro hechizo agradable».

v. 614 *cazador mayor*: en dilogía, por ‘mejor cazador’ y ‘mejor amante’, jugando con el cargo que acaba de obtener.

v. 617 *cuidado*: «recelo y temor de lo que puede sobrevenir» (*Aut*), como en los vv. 1611 y 2440.

v. 623 *decente*: «conveniente» (Cov.), como en *DE*, v. 2862. Comp. Tirso, *PC*, vv. 1692-93: «por reinar / cualquier peligro es decente».

v. 630 *interesarse*: ‘ganar’, «sacar interés o provecho de alguna cosa» (*Aut*), como en el v. 3238 y *DE*, v. 1901 (ver Cuervo, 1994). Comp. Tirso, *CCC*, vv. 2810-11: «con bodas de que intereso / más de lo que vos pensáis».

- pero siempre el deudor cobra
mal de hacienda que es escasa.
(*Aparte.*) ¡Ay, Carlos, y cómo siento
lo que aquí sintiendo estás! 635
- CARLOS (*Aparte.*) A mi enemigo, amor, das
cruel casa de aposento.
La sospecha que me abrasa
hoy de mi honor me ha de hacer 640
perro: ladrar y morder
sabré por guardar la casa.
- FENISA ¿En fin el baile se queda?
- CORBATO Está el lugar enducado,
todo con velle ha cesado. 645
- CLORI ¡Mal haya el oro y la seda
que así entristece el sayal!
- SIRENA Vueselencia, gran señor,
entre en su casa.
- NISO Mijor
será echar afuera el mal. 650
Cantemos.
- DUQUE Id vos delante.
Pues sois luz, Sirena bella,
alumbrareisnos con ella.
- GARGUEROS Bravo dicho.
- TIRSO Es estudiante.

v. 633 *deudor*: usado como la 'persona a la que se deben deudas'. Comp. *Estebanillo*, II, p. 34: «Apretábanme los deudores, a quien pagaba con buenas palabras pero jamás con buenas obras».

v. 638 *casa de aposento*: «el servicio que la villa de Madrid hace al rey, dando una parte de todas las casas para el aposento de corte. Se llama también la que por la razón referida goza cualquier ministro o persona de las casas reales» (*Aut*). Comp. Tirso, *CP*, p. 689: «a la mudanza en la corte / le dan casa de aposento».

v. 644 *enducado*: neologismo cómico, 'encantado, embrujado por la funesta presencia del duque'.

vv. 646-47 *oro y la seda... sayal*: 'los nobles y los villanos' (ver vv. 50 y 1034-35).

vv. 649-51 Con el mismo sentido que el refrán «quien canta su mal espanta» (*Cov.* y *Aut*). *Mijor*: 'mejor'; voz vulgar, preferida en el sayagués, como en el v. 3613.

v. 652 *luz*: metáfora tópica de la belleza de la amada, como en los vv. 1430-31 y *DE*, v. 2155 (ver Manero, 1990, pp. 539-40). Comp. Tirso, *DG*, vv. 2122-23: «de la luz desa hermosura, / sol que mi amor reverencia».

v. 654 *estudiante*: «el muy docto» (*Cov.*). Alude a su fama de galanes.

- CARLOS [Aparte.] Vivid alerta, mi honor. 655
 No sufráis que en la marquesa
 haga la deshonra presa,
 pues sois cazador mayor.
- CANTAN Buenas eran las azucenas,
 mas las clavellinas eran más buenas. (Vanse.) 660
 (Salen la duquesa Leonora y Ludovico.)
- LEONORA ¿Tan presto el duque me engaña?
- LUDOVICO La primera voluntad
 es la que siempre acompaña
 al alma.
- LEONORA Si eso es verdad,
 ¿para qué vine a Bretaña? 665
 Mejor me estaba en Borgoña.
- LUDOVICO No es mucho que sintáis tanto
 los celos, que sois bisoña
 y suele aplacar el llanto
 la fuerza de su ponzoña. 670
 Es la marquesa Sirena
 mujer de tanto valor
 que os puede aplacar la pena,
 y agora mucho mejor
 que es el duque prenda ajena; 675
 pues, cuando libre, no pudo
 ser bastante la promesa
 del santo y conjugal nudo,

v. 661 *Leonora*: el nombre de la duquesa remite al color *leonado*, asociado con los celos (ver Morley, 1917). Comp. el emblema de Alciato dedicado a los colores (p. 211, núm. 118): «El que cuidados tiene con querellas / de celo vista un rojo leonado, / que tal conviene al celo y sus centellas»; Tirso, *RR*, p. 420: «El leonado es a mi gusto. / *Lidora*.- No me llamo yo Leonora / ni estoy congojada agora».

vv. 662-64 Idea tópica. En Correas, núm. 2301: «Amor primero jamás se olvida».

v. 668 *bisoño*: «nuevo en cualquier arte y oficio, y el que empieza a aprenderle» (*Aut*). Comp. Tirso, *AT*, p. 1373: «¿Ha mucho que sois soldado? / *Marsilla*.- No, señor; bisoño soy».

v. 675 que es Duque prenda ajena P, verso corto que enmiendo como D, GV, HC, R, PP y XAF.

v. 676 *libre*: «soltero, que no es casado» (Cov.). Comp. Tirso, *Cigarrales*, p. 152: «la hallamos poblada de diversas hermosuras, divirtiéndose mi compañero, y –como libre–, cebando los ojos ya en unas y ya en otras».

v. 678 *conjugal nudo*: ‘matrimonio’; *conjugal* es forma antigua de «conyugal» (*DRAE*), después en el v. 1817; *nudo*: «unión, como el nudo del matrimonio» (*Aut*),

	ni el esperar ser duquesa de Bretaña, a que el desnudo amor del duque encender pudiese en su pecho llama, y menos ha de querer admitir nombre de dama quien no admitió el de mujer.	680 685
LEONORA	No sé en eso el natural de su voluntad incierta. Una mujer principal sé yo que tuvo una güerta y en ella un bello peral, cuya fruta apetecida hasta del mismo rey era, sin que a ella en toda la vida se le antojase una pera, ni preñada ni parida. Las puertas le desquiciaban de noche y, por ir a hurtar la fruta, ¡en qué desgajaban el pobre árbol, que guardar los de casa no bastaban!	690 695 700
	Y, viendo que cerca y puerta eran flaco impedimento para no tenella abierta	

como en el v. 786. Comp. Tirso, *RR*, p. 388: «entre esposa y marido amor desnudo / hace un sabroso nudo».

vv. 680-81 *desnudo amor*: Cupido es representado como un niño desnudo, imagen de su desinterés por los bienes materiales (ver *DE*, vv. 981-82). Comp. Ovidio, *Amores*, libro I, cap. X, vv. 15-18: «Niño y desnudo es Amor, años sin malicia tiene y, por estar a la vista, ropa ninguna. ¿Cómo es que pretendéis que el hijo de Venus por dinero se prostituya? Donde guardar el dinero, no tiene bolsillos».

vv. 684-85 *dama... mujer*: 'amante... esposa'; *dama*: «manceba o concubina con quien se tiene comunicación ilícita» (*Aut*). Comp. Tirso, *SS*, vv. 577-80: «Si lícitamente os ama / más os querrá virtuosa; / quien os busca para esposa / no os pretende para dama».

vv. 688-715 No consigo documentar este cuentecillo.

vv. 694-95 *antojase... ni preñada ni parida*: por los antojos de embarazadas.

vv. 699-700 *guardar... bastaban*: 'los de casa no bastaban para guardar'; *bastar* es «usado a veces con infinitivo sin preposición, lo cual se miraría hoy como incorrección» (Cuervo, 1994, p. 855). Comp. Cervantes, *La casa de los celos*, vv. 1785-86: «no hay mar que baste / templar el fuego en que ardo».

v. 702 *flaco*: «débil y con poca fuerza» (Cov.), como en *DE*, v. 172.

	de noche al atrevimiento, vendió a un vecino la güerta.	705
	Luego, pues que la vio ajena, la que peras no comía tuvo por peras tal pena que en su mesa cada día eran su comida y cena.	710
	Ved si hay ejemplo igual. En Sirena podrá hacer la privanza otro tal, siendo en el gusto mujer y viendo ajeno el peral.	715
LUDOVICO	Mientras que fuere rogada no os tengáis por ofendida, porque la más recatada se enamora aborrecida y aborrece recuestada.	720
LEONORA	Ludovico, esa ignorancia no es de vuestra discreción: ¿qué Sagunto o qué Numancia no conquistó la ocasión, y más con perseverancia?	725
	Vence el amor que porfía y el oro todo lo merca, y aun por queso quería para gozarla más cerca tenerla en mi compañía.	730
LUDOVICO	¿Eso, señora, os pidió?	

v. 713 *privanza*: parece tener aquí el sentido de 'privación' (como enmiendan D, H, R y PP), pero no consigo documentar este uso. Es idea tópica que la privación despierta el apetito (ver *DE*, vv. 606-07 y nota). Otra posibilidad es que se refiera al favor, amoroso, del duque.

v. 720 *recuestada*: 'requebrada' (ver *Aut*, s. v. *requestar*), como en el v. 1162. Comp. Correas, núm. 2829: «Aquella es casta, que no es recuestada».

v. 723 *Sagunto... Numancia*: ejemplos de resistencia. Sus habitantes prefirieron matarse y destruir las ciudades antes que rendirse a las tropas de Aníbal y de Escipión, respectivamente (ver Mariana, *Historia general de España*, I, pp. 38-41 y 69-71).

v. 727 *mercar*: «comprar» (Cov.), como en *DE*, v. 1811.

v. 729 *gazarla P*, errata.

v. 730 *compañía*: «familia o número de criados y familiares que uno tiene y mantiene en su casa» (*Aut*), como en el v. 1433.

LEONORA	Dice que la tiene a cargo porque se la encomendó (con un discurso muy largo) su padre cuando murió; y que, por esta ocasión y porque yo me entretenga y goce su discreción, gusta que a la corte venga. ¡Ved lo que los hombres son!	735 740
LUDOVICO	Eso os está bien, señora, porque si tenéis en casa a vuestra competidora podréis saber lo que pasa y ser vos su guardadora. Sed espía y centinela; Sirena en palacio esté, que amor que sospecha y vela menos siente el mal que ve que el que dudoso recela.	745 750
LEONORA	Ese es consejo extremado. En seguille me he resuelto, que un contrario declarado más mal hace estando suelto que no cautivo y atado. Vamos atajando engaños a costa de mis desvelos que al fin, viendo yo mis daños, por no llorar entre celos, lloraré entre desengaños. ¿Cuánto está de aquí el lugar adonde vive esa dama?	755 760
LUDOVICO	Seis millas debe de estar de aquí.	
LEONORA	¿Belvalle se llama?	

v. 736 *ocasión*: «causa o motivo» (*Aut*), como en los vv. 2669, 2934 y *DE*, v. 73.

v. 745 *guardador*: «tutor» (*DRAE*).

v. 751 *extremado*: 'excelente' (ver *Aut*). Comp. Tirso, *QC*, p. 1451: «¿Qué te parece? *Chinchilla*.- Extremado / arbitrio».

v. 763 *milla*: medida de longitud, que en el XVII correspondía a unos 1600 metros.

LUDOVICO	Bello se puede llamar, porque es bella recreación.	765
LEONORA	¡Hola, aderezadme un coche!	
LUDOVICO	¿Qué es, señora, tu intención?	
LEONORA	Traella a casa esta noche, que daña la dilación. Yo sé que el duque está allá. Si están cerca, yendo impido lo que amor temiendo está. Lorena, dame un vestido de camino.	770
LUDOVICO	¿No será justo pensallo mejor?	775
LEONORA	No; que, si no vamos luego dando al remedio calor, por lo que tiene de fuego suele apagarse el amor. (<i>Vanse.</i>)	780
	(<i>Sale Carlos de pastor, de noche, rebozado.</i>)	

v. 766 *recreación*: «casas de campo o lugares amenos» (*Aut.*). Comp. Tirso, *AV*, p. 1033: «Apacible recreación / tiene el gran Prior aquí. / *Doña Felipa*.- ¡Qué buenos palacios son / aquestos!».

v. 767 *Hola*: «Modo vulgar de hablar usado para llamar a otro que es inferior» (*Aut.*), como en el v. 3499 y *DE*, v. 1605. Comp. Suárez de Figueroa, *El pasajero*, II, p. 610: «Dispensó en que uséis el ¡*Hola!* solo en ocasiones de visitas, por acomodaros al estilo grave de señores».

v. 768 ¿*Qué es?*: '¿cuál es?'. Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 13: «preguntando el que se llamaba Vivaldo a don Quijote qué era la ocasión que le movía a andar armado».

v. 774 *Lorena*: no aparece en las *dramatis personae*, no se le da entrada a escena y no pronuncia ninguna frase, así que entiendo que Leonora pide el coche y el vestido (vv. 767 y 774) levantado la voz y dirigiéndose adentro. Innecesariamente GV añade a la acotación «*una dama*» (v. 660 acot.), H y R, «*Un paje y una dama, retirados*».

v. 775 *de camino*: el traje de viaje era más vistoso que el habitual (ver v. 1385 acot.). Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 13: «dos gentileshombres de a caballo, muy bien aderezados de camino». Para otros detalles, ver Zamora Vicente, 1988.

v. 777 *luego*: 'enseguida' (ver v. 475).

v. 778 *dar calor*: «Dar calor a una cosa es favorecerla y fomentarla» (Cov.). En Correas, núm. 4362: «Calor. Por diligencia. Hacer o ir presto a alguna parte».

v. 780 acot. *de pastor*... *rebozado*: con traje de pastor y capa corta que le cubra la cara; *rebozo*: «La toca o beca con que cubrimos el rostro, porque se da una y otra vuelta a la boca» (Cov.).

- CARLOS Un año, cielos, ha que amor me obliga
a la dicha mayor que darme pudo,
que en fin de puro dar anda desnudo
y, por tener que dar, pide y mendiga.
A Sirena me dio porque le siga 785
en amoroso e indisoluble nudo,
mas con tal condición que siendo mudo
goce callando. ¿Viose tal fatiga?
Callar y poseer sin competencia,
aunque el bien es mayor comunicado, 790
posible cosa es, pero terrible.
¡Mas que tanto aquilaten la paciencia
que obliguen, si el honor anda acosado,
a que calle un celoso es imposible!
- (*Sirena a la ventana.*)
- SIRENA ¡Qué de mercedes nos hubiera hecho 795
naturaleza, madre verdadera,
si, porque el corazón se descubriera,
rasgara una ventana en nuestro pecho!
Industria hubiera sido de provecho,
pues mirándola Carlos descubriera 800
mi amor incontrastable y estuviera,
en lugar de celoso, satisfecho.
¡Qué de males cesaran, qué de enojos,

vv. 781-84 *amor... desnudo*: iconología tópica del dios del amor, porque el enamorado es desinteresado y generoso con el amado (ver vv. 680-81).

v. 781 *obligar*: «atraer la voluntad o benevolencia de otro con beneficios y agasajos, para tenerle propicio cuando le necesitare» (*Aut*). Ver vv. 2262, 3522 y *DE*, v. 151.

v. 794 *que calle un celoso es imposible*: idea común. Comp. Correas, núm. 2327: «Amores, dolores, celos y dineros, no pueden estar secretos; o no pueden estar encubiertos».

v. 798 *ventana en nuestro pecho*: Momo observó esta única carencia en el hombre creado por Vulcano: «que se le olvidó lo que más necesario era de todo [...] porque hizo que el engaño naciese dentro del pecho del hombre escondidamente, que fuera tal obra cosa loable que tuviera una puerta en el pecho, que se pudiera con ella saber qué es lo que ordenaba allá dentro; y si decía con la boca lo que tenía en el corazón» (Pérez de Moya, *Filosofía secreta*, p. 348). Ver Egido, «La historia de Momo y la ventana en el pecho», 2000, pp. 58-61.

v. 799 *Industria*: 'idea ingeniosa' (ver *Cov.*), como en el v. 2795 y *DE*, v. 2570. Comp. Tirso, *AAM*, p. 1184: «alienta esta industria, anima / este ardid».

v. 801 *incontrastable*: «Invencible y que no se puede contrastar, vencer o convencer» (*Aut*), como en *DE*, v. 2379.

SIRENA	Quejas en la calle siento. ¿Si será Carlos? ¿Quién duda? Un año ha que por ser muda hago mayor mi tormento. No oso hablar, que estoy agora en casa villana y sé que desde que nació fue la malicia labradora. ¡Ay, cielos! ¿Si será él? Desde aquí quiero escuchalle.	830 835
CARLOS	Ya que me mandan que calle (medio, aunque sabio, cruel), si quejándose el mal mengua, oíd, cielos, mis enojos, que aunque estéis sembrado de ojos o estrellas no tenéis lengua. Yo ha un año que en posesión gozo a un ángel, pero en duda que se mude...	840 845
SIRENA	No se muda la angélica perfección.	
CARLOS	¡Válgame Dios! ¿No es Sirena la que mi mal satisface y en ausencia del sol hace la noche clara y serena? ¿Sois vos mi bien?	850
SIRENA	No lo sé, pues no hacéis de mí confianza.	
CARLOS	Navego, temo mudanza, en el mar de amor no hay fe;	855

v. 836 *malicia labradora*: la murmuración y exageración de los villanos era tópica (ver *DE*, vv. 746-47). Comp. Tirso, *VV*, vv. 1058-61: «La malicia labradora, / si muchas veces os ve / que con él os arrulláis, / levantaraos que rabiáis».

v. 845 *posesión*: 'amor correspondido', como en los vv. 1631, 3104 y *DE*, vv. 785-90. Comp. Tirso, *TD*, vv. 264-69: «Llámanse conformidades / de gustos y voluntades / (que amor y el cielo han dispuesto) / posesión, por el derecho / que tiene el galán o la dama / en la voluntad del que ama».

vv. 847-48 *No se muda / la angélica perfección*: chiste basado en que la naturaleza de los ángeles es incorruptible, inmortal y llega a la perfecta inmutabilidad a través de la gracia. Ver Santo Tomás, *Suma de Teología*, I, q. 50, a. 5, y q. 62, a. 2.

- ¿Qué importa, esposa querida,
que inmóvil permanezcáis,
si a la corte al fin os vais
a ser siempre combatida, 880
donde yo en celos eternos,
estéril vuestro amor vea?
Pues aunque el alma os posea
será ya imposible el vernos.
Mudáis de casa y lugar, 885
no sin causa temo y dudo.
- SIRENA Mi bien, sitio, no amor, mudo.
- CARLOS Al fin, Sirena, es mudar.
En la corte cada día
se muda todo: lenguaje, 890
el sitio, el estado, el traje,
la amistad, la cortesía,
la privanza, el querer bien...
Por eso el que os vais rehúso,
que vos por andar al uso 895
os queréis mudar también.
- SIRENA Antes tendrá más ganancia
allá la firmeza mía,
que toda mercadería
baja donde no hay ganancia, 900
y si en la corte dicho has
que hay tan poca fortaleza,
claro está que mi firmeza
por sola ha de valer más.
- CARLOS ¿Ya habláis del valor? Temer 905
puedo que saldréis ingrata,

v. 884 veros P, pero la rima con *eternos* del v. 881 exige la enmienda.

vv. 889 y ss. La inestabilidad de la corte, provocada por las modas, intrigas y enredos, hace peligrar las relaciones amorosas, según el tópico del menosprecio de corte y alabanza de aldea (ver Strosetzki, 1998, p. 312).

v. 893 *privanza*: 'favor del rey o de otro señor' (ver Cov.), como en el v. 2734.

v. 894 *vais*: 'vayáis', forma etimológica (<*vadatis*), como en *DE*, v. 1605 (ver Lapesa, 1981, p. 395). Comp. Tirso, *VT*, p. 381: «Que os vais y me dejéis solo».

v. 895 *andar al uso*: 'estar de moda'; comp. Correas, núm. 2445: «es queja de ingratos que corresponden mal, conforme al uso ruin del mundo». Comp. Tirso, *PP*, p. 1236: «Si cortés y galán fue / conmigo el rey mi señor / mostró, al uso de palacio, / lo que a las damas estima».

v. 899 *mercadería*: 'mercancía'.

	porque quien del precio trata no está lejos de vender.	
	¡Mas, ay, amores, no trates de injuriarte de tu esposo, que el loco amante y celoso cuanto dice es disparates!	910
	¡No puedo más! ¿Qué he de hacer? Ya no peleo con amor, sino con celos de honor, gigantes que harán temer al corazón más valiente.	915
	Llévate el duque a su casa, téngote de ver por tasa, sin ella has de estar presente a sus importunos ruegos, ¿qué mucho que tema pues?	920
SIRENA	Carlos mío, poco ves, que también hay celos ciegos. Para la seguridad de mi fama y de tu honor ¿puede haber cosa mejor que llevarme a la ciudad? ¿En qué fortaleza habito que pueda hacer resistencia a la amorosa violencia de un poderoso apetito? ¿Tiene de poder Belvalle y cincuenta labradores (a pesar de sus amores) defenderme y ausentalle? Dirás que no, claro está. Pues si a la ciudad me lleva, donde la duquesa nueva (que debe de saber ya	925
		930
		935
		940

v. 909 *amores*: 'amor mío', «requiebro ordinario» (Cov.). Comp. Tirso, *AR*, p. 1128: «Vete, esposo; amores, vete, / antes que el duque te prenda».

v. 919 *téngote de ver por tasa*: 'tengo que verte con restricciones'; *tener de*: 'tener que', como en los vv. 933, 2535, 2955, 3175 y *DE*, v. 1077. Comp. Tirso, *AG*, vv. 1777-79: «por ser vos mujer, / no me tengo de ofender / de ese agravio».

v. 921 *importuno*: «molesto y enfadoso, por la instancia y continuación en lo que hace u dice» (*Aut*), como en el v. 2818 y *DE*, v. 2354. Comp. Tirso, *MP*, vv. 491-92: «A Dios, que es cosa importuna / preguntar tanto en un día».

- el fuego que al duque enciende)
guardarme ha de pretender,
¿qué temes, si una mujer
recelosa me defiende?
¿Hay vida tan cuidadosa 945
que asegure tus enojos?
¿Hay Argos tan llenos de ojos
como una mujer celosa?
Pues ¿qué temor te acobarda,
si aquí segura no estoy 950
y he de llevar donde voy
un ángel tras mí de guarda?
Yo le diré a la duquesa
lo que le conviene estar
cuidadosa y estorbar 955
lo que su amor interesa;
y, andando yo cada día
guardada de una mujer,
es lo mismo que tener
tu honor en una alcancía. 960
- CARLOS ¿Qué importa, si no he de hablarte,
querida Sirena, más?
- SIRENA ¿Pues quedaste aquí? ¿No vas,
Carlos, a la misma parte?
¿Puede haber inconveniente 965

vv. 947-48 *Argos... celosa*: Argos era el guardián de Juno y tenía cien ojos. En Soto es imagen del celoso que a pesar de su vigilancia es burlado (*Emblemas moralizadas*, 51). En Ripa se simbolizan los celos con una «Mujer con traje ondulado y de color turquesa, con muchos ojos y orejas estampados sobre las ropas que viste [...] [que], significan el asiduo cuidado con el que el celoso observa y escucha del modo más sutil la más mínima acción o intención de la persona amada» (*Iconología*, I, pp. 211-12). Comp. Tirso, *AR*, p. 1123: «El alma que Argos toda a Enrique mira, / y para darme enojos, / Enrique es todo lenguas, si ella es ojos».

v. 952 *ángel de guarda*: tener su *ángel de guarda* «se dice del que tiene algún valedor o protector para sus pretensiones y empeños» (*Aut*), o sea, la duquesa Leonora. Comp. Tirso, *EC*, p. 250: «Si nos pone corazón / tan hermoso ángel de guarda, / ¿quién ha de haber que peligre?».

v. 962 *mía P*, quizá por atracción de *día* y *alcancía* en la redondilla anterior. Enmiendo para que rime con *vas*.

vv. 965-68 *inconveniente... pariente*: el parentesco permite las visitas sin levantar sospecha. Es lugar común: «Con achaque de primo, entro y te veo» o «Cuanto más primo, más me arrimo» (Kleiser, núms. 52335-36).

que al fin un primo no acabe?
 ¿Qué puerta hay jamás con llave
 para el amor que es pariente?
 ¿No eres cazador mayor?
 Busca, vela, ronda y traza, 970
 que sin trabajos no hay caza
 ni sin diligencia, amor.

(*Salen el duque y Floro como de noche.*)

- DUQUE ¿Qué importa que me aconsejes,
 si yo muriéndome estoy?
- FLORO ¿No eres duque?
- DUQUE Amante soy. 975
- FLORO Por lo más, es bien que dejes
 lo menos.
- DUQUE ¿Cuál es lo más?
- FLORO Ser duque.
- DUQUE ¿Que ser amante?
- FLORO ¿Pues no?
- DUQUE Eres ignorante.
 No he de admitirte jamás 980
 a cosa del gusto mío.
 ¿Amor no es dios?
- FLORO Esa fama
 tiene acerca de quien ama.
- DUQUE Luego has dicho un desvarío,
 que si amor en sí transforma 985

v. 966 *acabar*: ‘eliminar, destruir’ (ver *Aut*).

v. 972 acot. *de noche*: el traje de noche era más vistoso que el de día, habitualmente negro (ver v. 2466 acot. y Zamora Vicente, 1988, p. 652).

v. 978 mante P, por errata.

v. 983 *acerca de quien ama*: ‘entre los que aman’; *acerca*: «En presencia de, a los ojos de, para. A veces corresponde a “entre”» (Cuervo, 1994, que remite, entre otros ejemplos, a este verso).

vv. 985-87 *amor en sí transforma / al amante...*: según Platón, el alma conoció la Idea de la Belleza antes de nacer. Encerrada en el cuerpo humano, al contemplar la belleza en otra persona, recuerda la verdadera e intenta parecerse al dios del amor. Comp. Platón, *Fedro*, pp. 358-59: «se enamoran [...] y siguen huellas y rastrean hasta que se les abre el camino para encontrar por sí mismos la naturaleza de su dios [...] toman de él hábitos y maneras de vivir, en la medida en que es posible a un hombre

- al amante, claro está
que amor lo que soy será:
yo la materia, él la forma.
Y si de dios tiene nombre,
¿cuál es mejor de los dos: 990
el que amando es con él dios
o el duque que al fin es hombre?
- FLORO Lo que yo sé es que te engaña
el frenesí de tu pena.
- DUQUE Dios soy amando a Sirena 995
y no duque de Bretaña.
[*Hablan aparte Carlos y Sirena.*]
- CARLOS El duque es este.
- SIRENA ¡Ay de mí!
¡Carlos mío, vete luego!
- CARLOS Tocan los cielos a fuego
¿y he de partirme de aquí? 1000
No me está bien esa traza,
que soy cazador mayor
y no es cuerdo cazador
el que huye y deja la caza.
- SIRENA ¿Si te conoce?
- CARLOS El disfraz 1005
que traigo y la noche oscura
de ese temor me asegura.
- SIRENA ¡Ay, esposo, vete en paz
o ireme yo, no me vea!

participar del dios». El duque omite la última proposición, lo que le lleva a equivocarse. Sobre la transformación de los amantes ver Serés, 1996, en especial, pp. 15-24.

v. 988 *materia... forma*: conceptos filosóficos relacionados con la creación del universo y con el amor, que es el deseo de la materia (caos o la Pobreza) hacia las formas puras (cosmos ordenado, la Idea de Belleza). El amante (materia) necesita el amor (tipo de forma) como método de conocimiento del bien y para la regeneración del mundo. Ver Plutarco, *Sobre Isis y Osiris*, pp. 99-102. Comp. Lope, *El caballero de Olmedo*, vv. 1-4: «Amor, no te llame amor / el que no te corresponde, / pues que no hay materia adonde / imprima forma el favor».

v. 999 *Tocar a fuego*: «tañer a fuego, tañer a incendio para que acudan a matar el fuego» (Cov.). La metáfora justifica su presencia en un momento de peligro.

CARLOS	El huir es claro indicio, Sirena, del maleficio. También se ama en el aldea: finge que Fenisa eres y haré que Cardenio soy.	1010
SIRENA	Mala fingidora soy.	1015
CARLOS	Pues bien fingís las mujeres.	
SIRENA	¿Qué sacas de que aquí esté?	
CARLOS	Defender pared o puerta, viendo que hay gente despierta, cuando tan perdido esté el duque que hacer intento lo que el amor y el poder por obra suelen poner.	1020
DUQUE	¡Escucha! ¡En la calle hay gente!	
FLORO	También rondan labradores, que contra el sueño y trabajo suele tomar a destajo esta gente sus amores.	1025
DUQUE	¿No es la casa del alcalde esta, en que Sirena está?	1030
FLORO	Pienso que sí.	
DUQUE	¿Quién será?	
FLORO	Quien por no pagar de balde la ventana ve la fiesta de noche.	
DUQUE	En fin, ni al sayal, ni a la seda principal,	1035

vv. 1010-11 *huir... del maleficio*: lugar común; *maleficio*: «Daño o perjuicio que se causa a otro» (*Aut.*). Comp. los refranes «Confiesa el delito el que huye del juicio» (Correas, núm. 5529) y «Quien huye algo teme» (Kleiser, núm. 31731).

v. 1013 En P se lee «Sirena», por error; en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, Valencia, 1631 (R. 18185), alguien ha escrito a mano sobre el texto «Fenisa», acertadamente.

v. 1018 pered P, errata.

vv. 1032-33 *pagar... ventana*: alude al alquiler de ventanas para ver los festejos y, quizá, a las mujeres que esperan la visita de los rondadores en la noche de San Juan (ver nota al v. 22); *de balde*: 'sin provecho', «sin motivo» (*Aut.*), como en el v. 1347.

- ni a villana o dama honesta
amor de noche preserva.
- FLORO No hay quien no la pague escote,
porque es la noche un pipote,
señor, de toda conserva. 1040
- DUQUE ¿Qué hablarán?
- FLORO Cosas de risa
con que entretengan su mal:
él requiebros de sayal
y ella favores de frisa.
- DUQUE Oigámoslos. Dios tirano, 1045
¿por qué ha de amar un pastor?
- FLORO ¡Porque es hombre!
- DUQUE No es amor
bocado para un villano.
- CARLOS En fin, ¿que no hay quillotrar
a vuesto padre, Fenisa, 1050
para que un disanto a misa

v. 1038 *escote*: «cantidad que por rata cabe a cada uno de los que han comido de compañía, repartiendo entre todos, por partes iguales lo que se ha gastado» (Cov.).

vv. 1039-40 *pipote... de toda conserva*: 'cobijo para todo tipo de enamorados'; *pipote* o *bote de todas conservas* es el «vaso que tiene muchas cosas diferentes juntas, conservadas en azúcar o miel [...]»; por alusión se dice del que tiene [...] en algún aposento o casa diversas cosas» (Cov.). Comp. Alemán, *Guzmán de Alfarache*, p. 421: «Era monseñor aficionado a unos pipotillos de conservas almibaradas».

v. 1044 *frisa*: «tela de lana delgada, [...] sirve de aforros y de entretelas a las bordaduras, porque no se rocen unas con otras, para mantillas a los niños, por ser blanda y suave» (Cov.), por lo que se identifica con las palabras de la villana, más delicadas que las del villano, comparadas con el sayal, tela más basta (ver v. 50).

v. 1045 *Dios tirano*: el amor, tradicionalmente calificado de tirano porque se apodera de la voluntad, como en los vv. 1577 y ss., y *DE*, v. 1816: «Amor, tirano».

vv. 1046-48 *amar... pastor...*: la comedia áurea explota la cómica torpeza de los villanos en sus amores, que contrasta con la idealización petrarquista de los señores. Tirso ironiza con el tópico, quizá para mostrar que el amor del duque no es ejemplarizante. Ver Salomon, 1985, pp. 36-54.

v. 1049 quillotrar P, errata; *quillotrar*: derivado de *quillotro*, 'aqueel otro', muletilla sayaguesa que carece de significado concreto; aquí puede entenderse como 'convencer, persuadir' (ver Romera Navarro, 1934, p. 222, donde cita este texto).

v. 1051 *disanto*: «domingo u día de fiesta, esto es, día santo [...] voz del uso de las aldeas» (*Aut*), como en el v. 3326. Comp. Tirso, *AG*, vv. 524-26: «Hoy, Bartolo, no es disanto. / ¡Mas gastemos la semana / en fiestas!»; *a misa*: 'en misa', ver *DE*, v. 675. Comp. Tirso, *DG*, vv. 1616-17: «¿Adónde vive? *Don Martín*.- A la puerta de Guadalajara».

	Gargueros nos venga a echar la tribuna abajo?	
SIRENA	No.	
CARLOS	Hello por fuerza.	
SIRENA	Eso es malo, que tien el mando y el palo. ¿No soy vuesa mujer yo? ¿De qué diabros heis querella?	1055
CARLOS	¿Mas de qué no la he de her? ¿De noche sois mi mujer y de día sois doncella? A medias estó casado, yo busco mujer entera, mi Fenisa, dentro o fuera.	1060
FLORO	¡Labrador determinado!	
DUQUE	A habello yo, Floro, sido no tuviera qué temer.	1065
FLORO	Habla por ser su mujer con libertad de marido. No lo es tuya la marquesa.	
CARLOS	Éntrate.	

vv. 1052-53 *nos venga a echar / la tribuna abajo*: alusión a la misa de bodas. McGrady, en un pasaje parecido de *Fuenteovejuna*, entiende que el sacristán anuncia (*echa*) las amonestaciones de los contrayentes desde la tribuna de la iglesia (ver su edición de *Fuenteovejuna*, de Lope, nota al v. 742 y p. 179). Comp. Tirso, *VV*, vv. 1742-44: «¿Qué esperas? *Violante*.- Que mos arrojen. / *Juan*.- ¿De dónde? *Violante*.- De la trebuna. / *Juan*.- ¿Para desposaros?».

v. 1054 *Hello*: ‘hacello, hacerlo’ (ver nota al v. 125); contracción sayaguesa, con *h-* inicial aspirada (<*facere*) que puede impedir sinalefas. En los versos siguientes, *beis* ‘hacéis’ (v. 1057), *her* ‘hacer’ (v. 1058), *hemos* ‘hacemos’ (v. 3621)...

v. 1055 *tien*: ‘tiene’, apócope etimológica de *-e*, característica del sayagués (se repite en los vv. 1475, 3354...); *tener el mando y el palo*: «tener absoluto poder y dominio sobre alguna cosa» (*Aut*). Juega con el sentido recto, ya que el *palo* es la vara o insignia del alcalde, cargo que ostenta el padre de Fenisa, y puede utilizarlo para golpear a los dos jóvenes (ver Salomon, 1985, p. 104).

v. 1057 *¿De qué diabros heis querella?*: ‘¿de qué diablos os quejáis?’.

v. 1061 *estó*: ‘estoy’, como en el v. 1113; arcaísmo que sobrevivía en sayagués.

SIRENA	Lo dicho, dicho. Esta noche hay entredicho, sabe el amor que me pesa. Mal haya Sirena, amén.	1070
CARLOS	No la maldigas, que es linda.	
SIRENA	¿Es bella?	
CARLOS	Como una guinda. ¡Pardiós que la quiero bien!	1075
SIRENA	No gusto yo mucho deso.	
CARLOS	Ya que hayas de maldecir, sobre el duque puede ir, porque es nuestro sobregüeso que esta noche nos estorba.	1080
SIRENA	¡Como esas nos ha estorbado!	
DUQUE	Yo vengo a ser el culpado.	
SIRENA	¡Mala landre que le sorba! ¿No tiene ya su mujer? ¿Qué diabros nos quiere aquí?	1085
CARLOS	Como no vuelva por sí, palos debe de querer.	
DUQUE	¿Palos? Floro, esto va malo, aunque entre los labradores	1090

v. 1070 *Lo dicho, dicho*: «Frase con que alguna persona se afirma y ratifica en lo que ha dicho y proferido una vez, con la cual se da a entender se mantiene en ello sin querer retractarse» (*Aut*), como en el v. 1179.

v. 1071 *entredicho*: 'obstáculo', «prohibición y mandato para no hacer ni decir tal o tal cosa» (*Aut*). Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 25: «Tú mueres porque te alce el entredicho que te tengo puesto en la lengua».

v. 1080 *sobregüeso*: «al que va siempre en pos de nosotros y da molestia, que no nos deja libertad para hacer lo que queremos» (Cov.). Comp. Cervantes, *El gallardo español*, vv. 3089-94: «expiró / el buen alférez Robledo. / *Guzmán*.- Dios le perdone, y mil gracias / doy al piadoso cielo, / que me quitó de los hombros / tan pesado sobrehueso».

v. 1081 *¡Como esas nos ha estorbado!*: '¡Las que nos ha estorbado!'.

v. 1084 *Mala landre que le sorba*: maldición. En Correas «Mala landre te mate, te coma» (núm: 13351). Comp. Tirso, *DO*, p. 1192: «Mala landre que le tome».

v. 1086 quiere P, errata. *¿Qué... nos quiere?*: '¿qué quiere de nosotros?', como en *DE*, v. 1980 (ver Cuervo, 1994). Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 44: «¿Qué la queréis, reinas? ¿A qué la perseguís, emperatrices? ¿Para qué la acosáis?».

v. 1087 *volver por sí*: «restaurar con las buenas acciones y proceder el crédito u opinión que se había perdido u menoscabado» (*Aut*), como en el v. 3793.

- las bubas y los amores
se sanan tomando el palo.
- SIRENA Palos a un duque es pecado.
- CARLOS En dando en ser cascabel,
yo le apalearé a él 1095
y no tocaré al ducado.
¿Si me estuviese escuchando?
- SIRENA ¿Pues para qué?
- CARLOS ¿No podía,
viendo que en casa dormía
Sirena, andalla rondando? 1100
- SIRENA Pardiobre, por más que ronde
no temas que la trabuque.
- CARLOS ¿No, Fenisa, siendo un duque?
- SIRENA Ni un rey, ni un papa, ni un conde.
- DUQUE ¡Todos son historiadores 1105
de mi desdicha!

v. 1089 *Duq.* Palos? *Flo.* esto va malo P, verso corto. Otros editores proponen: «Esto va [muy] malo» HT; «¿[Yo] palos?» HC, R y PP; «[Aqu]esto va malo» XAF.

vv. 1091-92 *bubas*: 'sífilis', «el mal que llaman francés» (Cov.), como en los vv. 3292-95; *palo*: dilogía entre 'vara', para golpear, y el leño de las Indias o palo santo, que era una planta traída de América y utilizada como medicina para tratar la sífilis. Los villanos le atribuían propiedades milagrosas (ver Dellepiane, 1968, pp. 622-23; Arellano, 1999a, pp. 23-24). Comp. Tirso, *SS*, vv. 254-56: «El bellacón que pasó, / por Dios, que te recetó / sin tener bubas el palo».

v. 1093 *Palos a un duque es pecado*: comp. Chauchadis, 1987, p. 87: «pegar a una persona con un palo o una caña era una injuria grave que exigía reparación por justicia. En esto la moral religiosa confirmaba el derecho civil, ya que ciertos confesores colocaban dicho insulto entre los casos de pecados mortales»; la injuria era mayor aún si el agresor era de inferior condición.

v. 1094 *cascabel*: «Al que tiene poco juicio y es liviano y habladorcillo decimos ser un cascabel, por ser vacío y hueco en el hablar» (Cov.).

v. 1095 *apalerè* P, enmiendo como todos los testimonios.

v. 1097 *estviere* P, errata.

v. 1101 *Pardiobre*: «se usa para desprecio de alguna amenaza, o para dar a entender la indiferencia a lo que sobreviniere. Otros dicen *par diobre* y *par diez*, y todas son voces rústicas e inventadas para no decir *por Dios*» (*Aut*, s. v. *par Dios*), como en el v. 3356. Comp. Tirso, *CD*, vv. 5-7: «Pardiobre que me reguila / desque mis ojos vos ven / de pracer el corazón».

v. 1102 *trabucar*: «confundir u ofuscar» (*Aut*). Comp. Tirso, *M*, p. 226: «si no se me trabuca / el meollo».

	podrá ser no me moleste. ¡Ah de la calle! ¿Quién va?	
CARLOS	¡Ah de la calle! ¿Quién viene?	1130
DUQUE	Quien cerrado el paso tiene.	
CARLOS	Pasos abrimos acá. Es el monte más cerrado.	
DUQUE	¿Con quién hablabais aquí?	
CARLOS	¿Confesaisme vos a mí, que pescudáis mi pecado?	1135
DUQUE	¡Ea, no repliquéis más! ¿Con quién hablabais?	
CARLOS	¡Buen cuento! En los diez no hay mandamiento que nos mande «No hablarás».	1140
DUQUE	Pues yo os lo mando.	
CARLOS	¿Sois vos más que los diez mandamientos?	
DUQUE	¡Ahorremos de fingimientos y advertid que somos dos y vos uno!	
CARLOS	Uno y no manco.	1145
DUQUE	¡Haced lo que os digo pues!	
CARLOS	Dos sois y conmigo tres; aún no hay para pies a un banco. ¿Qué queréis?	
DUQUE	En casa ajena y donde el alcalde vive y por güéspedes recibe	1150

vv. 1132-33 *Pasos abrimos... cerrado*: porque los aldeanos están acostumbrados a abrirse camino entre la maleza de las montañas.

v. 1136 mis pecados P, por errata, ya que debe rimar con *cerrado*, del v. 1133, como advierte XAF; *pescudar*: 'preguntar', como en el v. 93.

v. 1137 repliquéis P, por errata.

v. 1138 *hablaveys P. ¡Buen cuento!*: con ironía, '¡qué discusión tan tonta!'; *cuento*: «desazón, pendencia o controversia con otro» (*Aut.*).

vv. 1147-48 *tres... pies a un banco*: en Correas, núm. 19500, «¡Qué tres, si fueran cuatro, para pies de un banco!». *Razón de pie de banco* es «la necedad» (Cov.), por lo que Carlos quizá moteje de necio al duque.

- a la marquesa Sirena,
es notable desacato
que a su ventana habléis vos.
- CARLOS Perdonadme, que pardiós 1155
que sois lindo mentecato.
- DUQUE ¡Villano! ¿Sabéis quién soy?
- CARLOS Del duque me parecéis
en el traje que traéis;
por él este nombre os doy. 1160
- DUQUE ¿Por qué el duque lo merece?
- CARLOS Porque si fue recuestada
Sirena para casada
y aun con esto le aborrece,
¿qué tien ya que responder, 1165
si se ha casado con otra?
¿Ha de gustar ser quillotra
quien no quiso ser mujer?
- DUQUE ¿Quién os mete a vos en eso?
- CARLOS ¿Quién? El que a vos os metió 1170
en reñirme si habro o no.
Los dos estamos sin seso
y así, dándonos por buenos,
irmos es cosa barata,
que es un asno quien se mata 1175
cual vos por duelos ajenos.
- DUQUE ¿Y si fuese el duque yo
a quien habéis eso dicho?
- CARLOS Si sois vos, lo dicho, dicho.

vv. 1158-59 Los criados solían ir vestidos con los colores propios de la casa del noble al que servían (ver *DE*, vv. 1682-83).

v. 1162 *recuestar*: 'requebrar, cortejar', como en el v. 720.

v. 1167 *quillotra*: aquí, «amiga, manceba» (*DRAE*). Ver nota al v. 1049.

v. 1173 *darse por buenos*: «Igualarse y satisfacerse mutuamente los que se descomidieron trabándose de palabras» (*Aut*); en Correas, núm. 6587, «Los que son iguales»; *dándonos*: 'dándonos', vulgarismo sayagués. Comp. Tirso, *VD*, p. 1646: «¿Hanmos hoy de despachar?». En el verso siguiente, *irmos*; ver vv. 3406 y 3608.

vv. 1175-76 *asno quien se mata... por duelos ajenos* juega con el refrán «Cuidados ajenos matan al asno» (Correas, núm. 6237), insultando de paso al duque; «reprehende a los que se fatigan por lo que no les importa» (*Aut*). Comp. Tirso, *A*, p. 1910: «que es un asno el que se mata / cual yo por duelos ajenos».

DUQUE	¿No os desdiréis dello?	
CARLOS	No,	1180
	pocas veces me desdigo porque de honrado me precio.	
DUQUE	Ni sois cobarde ni necio. Yo quiero ser vuestro amigo. ¿Queréis vos?	
CARLOS	Si me estuviere bien, podrá ser que lo sea.	1185
DUQUE	¿Y estaraos bien?	
CARLOS	Cuando os vea y vuestro estado supiere.	
DUQUE	Decidme pues vuestro nombre.	
CARLOS	Vos proponéis el partido, lo que me pedís os pido.	1190
DUQUE	¿Has visto, Floro, tal hombre? Ahora yo os he menester. La necesidad me obliga a que estado y nombre os diga.	1195
CARLOS	Mal podéis mi amigo ser si os fuerza necesidad, que amistad interesable jamás ha sido durable.	
DUQUE	¿No se obliga una amistad con buenas obras?	1200

v. 1185 estuviere P, y verso corto. Enmiendo para que rime con *supiere* (v. 1188).

v. 1190 *partido*: «trato, convenio u condiciones que se proponen para el ajuste de alguna cosa» (*Aut*), como en el v. 1496 y *DE*, v. 1270. Comp. Rojas Zorrilla, *Entre bobos anda el juego*, vv. 1983-84: «Pues yo admito ese partido. / *Lucas*.- Yo vuestro precepto abrazo».

v. 1193 Aore P, por errata.

vv. 1198-99 *amistad... durable*: idea común, como el refrán «Amistad por interés no dura, porque no lo es» (Kleiser, núm. 3143). Aristóteles clasificó la amistad en perfecta, por placer e interesada, que es la más débil de las tres (ver *Ética a Nicómaco*, pp. 136-38 y 140-41).

vv. 1200-03 *amistad... olvida*: comp. los refranes «Buenas obras se pagan con otras; y a las vegadas, con otras malas», «Muchas veces se paga una obra buena con otra mala», «Una buena obra se paga con una mala. Queja es que acaece» (Correas, núms. 3933, 14752 y 23118).

Estaba viejo una vez
 y tullido, que no es nuevo
 quien anda mucho mancebo
 estar cojo a la vejez.
 Como no podía cazar 1225
 y andaba solo y hambriento,
 remitió al entendimiento
 los pies que solían volar,
 y llamando a cortes reales
 mandó por edito y ley 1230
 que atendiendo que era rey
 de todos los animales
 acudiesen a su cueva.
 Fueron todos y, asentados,
 dijo: «Vasallos honrados, 1235
 a mí me han dado una nueva
 extraña y que me provoca
 a pesadumbre y pasión
 y es que dicen que al león
 le güele muy mal la boca. 1240
 No es bien que un supuesto real,
 de tantos brutos señor,
 en vez de dar buen olor,
 a todos güela tan mal.

vv. 1223-24 *mancebo... vejez*: es idea tópica, presente en *De senectute*, de Cicerón («Luxuria in juventute efectum corpus tradit senectuti», 'la lujuria en la juventud hace enfermar al cuerpo en la vejez', citado por S. de Horozco en *El libro de los proverbios glosados*, I, p. 211), y en Correas, núm. 670: «A mocedad ociosa, vejez trabajosa». Sirve de advertencia al duque, que puede identificarse a lo largo del cuento con el león.

v. 1225 *cazar*: en sentido recto y amoroso (ver nota a los vv. 610-14), pues el duque intenta llegar al cuarto de Sirena.

v. 1238 *pasión*: «Tomar pasión de alguna cosa, tener pesadumbre» (Cov.).

v. 1240 *oler mal la boca*: además del sentido literal, «se dice olerles mal la boca a los que siempre andan pidiendo» (Cov.). Recuérdese que el duque solicita la ayuda de Carlos, que no está dispuesto a dársela.

v. 1241 *supuesto*: 'sujeto', «Término de la Filosofía y, usado como sustantivo, es la individualidad de la substancia completa e incomunicable» (*Aut*). Comp. Tirso, *PC*, vv. 25-30: «A la hermosura / [...] vuestro entendimiento ha puesto / perfección, / pues juntáis en un supuesto / la belleza y discreción».

vv. 1243-44 *buen olor... oler mal*: juega con la frase «No oler bien alguna cosa. Es ser sospechosa de que encubre algún daño o fraude» (*Aut*). Comp. Calderón, *El nuevo hospicio de pobres*, vv. 29-30: «el sabio llama / al buen olor perfume de la fama».

Y así buscando el remedio	1245
hallo que a todos os toca	
que, llegándoos a mi boca,	
veáis si al principio o medio	
alguna muela podrida	
güele mal, porque se saque	1250
y desta suerte se aplaque	
afrenta tan conocida».	
Metiose con esto adentro	
y entrando de en uno en uno	
no vieron salir ninguno.	1255
La raposa, que es el centro	
de malicias, olió el poste	
y, convidándola a entrar	
para ver y visitar	
al león, respondió: «¡Oste!»,	1260
y asomando la cabeza	
dijo: «Por no ser tenida	
por tosca y descomedida,	
no entro a ver a vuestra alteza,	
que como paso trabajos	1265
unos ajos he almorzado	
y para un rey no hay enfado	
como el olor de los ajos.	
Por aquesta cerbatana	

v. 1254 *de en uno en uno*: 'de uno en uno, uno tras otro'. Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 25: «fue cundiendo el rebuzno de en uno en otro pueblo».

vv. 1256-57 *raposa... centro de malicias*: la zorra «es símbolo de la astucia, y así decimos un hombre ser raposo cuando es astuto, y estas bellaquerías y astucias se llaman raposerías» (Cov.). Representa en la fábula a Carlos.

v. 1257 *oler el poste*: «antever el daño que puede suceder para evitarle» (*Aut*). Procede de un cuento tradicional, el del ciego y el poste, que forma parte del *Lazarillo* («Tratado primero», pp. 44-46). Ver Correas, núm. 17363, y F. Florit y A. Mardroñal, 1998, p. 87.

v. 1260 *Oste*: «Aparta, no te acerques, quítate» (*Aut*).

v. 1263 *descomedido*: «descortés» (Cov.). Comp. Tirso, *DB*, vv. 1773-74: «Descomedida, ¿así habláis / del rey delante de mí?».

v. 1265 *trabajos*: «en plural, vale estrechez, miseria y pobreza, o necesidad con que se pasa la vida» (*Aut*).

vv. 1266-67 *ajos... rey*: el ajo es «socorro grande de la gente trabajadora y que anda al campo, pues les da calor y fuerza y despide el cansancio [...]. No es comida para gente cortesana, y así Horacio hace una invectiva contra el ajo, lib. *Epodon, ad Mecenatem: Allium detestans*» (Cov.). Comp. Tirso, *EAM*, vv. 2167-68: «¿Los ajos han de vencer? / ¿Pues aquí somos villanos?» (ver nota de Oteiza).

- vuestra alteza eche el aliento 1270
 que, si yo por ella siento
 el mal olor, cosa es llana
 que hay muela con agujero
 y el sacalla está a otra cuenta,
 que yo estoy sin herramienta 1275
 y en mi vida fui barbero».
- Lo mismo somos los dos
 y en fe de vuestra amistad
 acercarme es necedad,
 porque he dicho mal de vos 1280
 y un viejo tiene por tema
 decir cuando a alguien me allego:
 «Del rey, del sol y del fuego,
 lejos, que de cerca quema».
- DUQUE ¿Pues no me habéis de decir 1285
 quién sois, si os lo he dicho yo?
- CARLOS Antes sí, pero ya no,
 por lo que acabáis de oír.
- DUQUE No habrá amistad en los dos
 si el nombre encubris así. 1290
- CARLOS Vos me heis menester a mí
 según decís, yo no a vos.
 Si así amistad no queréis,
 tomáosla, señor, allá.

v. 1272 *llano*: 'claro, evidente' («fácil, corriente y que no tiene embarazo, dificultad o impedimento», *Aut*). Comp. Tirso, *AG*, vv. 1495-96: «Llévala el bando cruel / sin culpa, esto es cosa llana».

v. 1274 *está a otra cuenta*: 'está a cuenta de otro, es responsabilidad de otro'.

v. 1276 *barbero*: los barberos extraían muelas.

v. 1281 *tema*: 'manía' («porfía, obstinación y contumacia en un propósito», *Aut*), como en *DE*, v. 1428.

v. 1282 *allegarse*: 'arrimarse', «allegarse uno a otro es favorecerse del proverbio: "Allégate a los buenos y serás uno dellos"» (Cov.).

vv. 1283-84 *rey... quema*: lugar común; comp. Correas, núm. 8290: «El rey es como el fuego, que al que está más cerca más le calienta y quema. Dicese por privados que caen, y otros que ofenden la majestad y son destruidos». Ver Cov., s. v. *fuego* y sus *Emblemas morales*, cent. 3, emb. 26, fol. 229.

v. 1291 *heis menester*: 'habéis menester, necesitáis'. La forma contracta *heis*, con este sentido, es marca sayaguesa (ver Lihani, 1973, p. 52).

Tiene mil dificultades,
 señor, lo que me mandáis.
 El oficio que me dais
 úsase por las ciudades,
 mas no por aldeas ni villas. 1325
 Alcahuetes hay allá
 señorías, pero acá
 sufrimos pocas cosquillas.
 Esto es lo uno, lo otro es
 que Fenisa es tan hermosa 1330
 como Sirena, y mi esposa,
 y si allá os meto, después,
 cuando Sirena os reproche,
 quizá daréis en Fenisa,
 que suele el diablo dar prisa 1335
 y todo es pardo de noche.
 Hay en la puerta un cencerro
 gruñidor y en el corral
 hay un pozo sin brocal.
 Lo tercero: tiene un perro 1340
 que, si os ve y desencuaderna
 los dientes dando tras vos,
 no tengo a mucho, pardiós,
 que se os meriende una pierna.
 Lo cuarto: habéis de pasar 1345
 por la cama del alcalde
 y no pasaréis de balde
 si al mastín siente ladrar,
 porque si una estaca arranca
 (mientras se averigua o no 1350
 si es el duque el que pasó)

v. 1328 *sufrir pocas cosquillas*: «suelen decir, de un hombre grave y que no sabe de burlas, que no sufre cosquillas» (Cov.); Correas, núm. 16884: «No sufre cosquillas. Del que es riguroso y no consiente que lo sopeen».

v. 1335 *suele el diablo dar prisa*: comp. el refrán «La prisa es cosa del diablo» (Kleiser, núm. 52422).

v. 1336 *todo es pardo de noche*: variante del conocido refrán «De noche todos los gatos son pardos», recogido por Cov., *Aut* y Correas, núm. 6734.

v. 1338 *gruñidor*: de *gruñir*, «sonar o rechinar alguna cosa no viviente, como gruñir la puerta o el carro» (*Aut*).

v. 1342 *dar tras uno*: «perseguirle, acosarle con gritería, furia o empeño» (*Aut*).

v. 1347 *de balde*: 'gratis', «de gracia, sin precio alguno» (*Aut*). Comp. Tirso, *ME*, p. 1015: «¿no habrá una mujer que quiera / de balde?».

- sabréis lo que es una tranca.
Lo quinto, fuera de aquesto:
no os quiero her otro regalo.
Lo sexto: ya veis que es malo
todo lo que toca al sexto. 1355
- DUQUE ¡Mata ese villano, Floro!
- CARLOS No consiento mataduras.
Iguales somos a oscuras,
sin luz no reluce Cloro. 1360
¡Tente, duque, que es de noche!
¡No te quedes en Belvalle!
- FLORO ¡Hachas vienen por la calle
y detrás dellas un coche!
- DUQUE ¿Coche y hachas por aquí? 1365
¿Hachas y coche en aldea?
¿Quién será?
- CARLOS ¡Sea quien sea,
señor duque, adiós! (*Vase Carlos.*)
- DUQUE ¡Que así
de los dos se haya burlado
un villano!
- FLORO Está en su villa 1370
y villanos en cuadrilla

vv. 1355-56 *sexto*: alusión al sexto mandamiento, que prohíbe el adulterio.

v. 1358 *matadura*: humorísticamente ‘acción de matar’; quizá también operen los sentidos de ‘heridas’ (mataduras son las llagas que hacen los aparejos de montar en los lomos de los caballos, ver *Aut*) y «hombre necio, molesto y pesado» (*Aut*). Comp. Tirso, *M*, pp. 220-21: «no matéis, Firela ingrata, / con desdén a las criaturas, / que tenéis, aunque gallarda, / mucho, Firela, de albarda / en esto de her mataduras».

v. 1360 *sin luz no reluce Cloro*: chiste a partir del nombre de Floro (en la mitología griega Cloris es el nombre de Flora, diosa de los jardines y campos) y del refrán «No es oro todo lo que reluce; acomodado a las apariencias exteriores de los hipócritas» (Cov.; también en *Aut* y *Correas*, núms. 15955-56). Viene a decir que la oscuridad de la noche le ayudará a huir de este caballero de nombre ridículo. D, GV, H, R, PP y XAF prefieren enmendar *Cloro* por «el oro».

v. 1361 *Tener*: «detener y parar» (Cov.), como en el v. 2680 acot. Comp. Tirso, *AG*, v. 1290: «¡Tened las violentas manos!».

vv. 1363-64 *Hachas... coche*: signos de que llega un noble. Existían pragmáticas que restringían el uso de coches y hachas (‘antorchas’) a la nobleza, aunque nunca se cumplieron de forma tajante (ver Deleito, 1966, pp. 277 y 290-92).

v. 1371 *villanos en cuadrilla*: porque en su medio son poderosos y peligrosos; la expresión forma parte de refranes (ver *Correas*, núm. 10087, Kleiser, núm. 30142).

- desharán un campo armado.
¡Oye, que el coche atascó
y no pudiendo arrancar
los ha obligado a apearse! 1375
- DUQUE ¿No es aquella que salió
la duquesa?
- FLORO O sueño o sí.
- DUQUE Retírate.
- FLORO ¿Para qué,
si está ya tu esposa aquí?
La guarnición de la capa 1380
que con la luz resplandece,
señor, a tu esposa ofrece
lo que la escuridad tapa.
Ya te ha visto.
- DUQUE Por saber
lo que es esto no me voy. 1385
- (*Salen la duquesa Leonora de camino, Ludovico y dos
pajes con hachas.*)
- LEONORA Basta, que en Belvalle estoy,
hazaña al fin de mujer
recién casada y celosa.
- DUQUE ¡Leonora!
- LEONORA ¿Es el duque?
- DUQUE Ya 1390
seré duque, pues está
aquí mi duquesa hermosa.
Pues, mi bien, ¿qué causa pudo

v. 1372 *campo*: «campos se llaman los ejércitos y así decimos el campo nuestro y el de los enemigos» (Cov.). Comp. Tirso, *AG*, vv. 2641-43: «Por más que la defendía / mi rey con todo su campo, / la ciudad se le amotina».

vv. 1377-79 Falta un verso para completar la redondilla.

v. 1380 *guarnición de la capa*: los adornos, generalmente de oro, de la capa. En el XVII el traje ordinario de los caballeros era de color negro, excepto en viajes, fiestas especiales y en las salidas nocturnas, sobre todo en las citas amorosas (ver Zamora Vicente, 1988, p. 641 y nota 7; Deleito, 1966, pp. 230-33). La guarnición de oro fue prohibida en los *Capítulos de Reformatión* de 1623: «Prohibimos [...] el uso de oro y plata en tela y guarnición, dentro y fuera de casa, en todo y cualquier género de vestidos [...] aunque sean de camino» (citado por D. Castillejo, 1984, p. 184).

v. 1385 acot. *Duquesa P*.

	esa justa obligación. ¿Adónde está la marquesa?	1420
DUQUE	Por aposentarme a mí en su casa, vive aquí.	
LEONORA	Cortesía suya es esa. Y vos, porque esté segura, sueño y puerta le guardáis.	1425
DUQUE	Cuando vos, mi bien, estáis ausente, vuestra hermosura contemplo como en retrato en la luna y las estrellas.	
LEONORA	Y hallaréis más luz en ellas a estas puertas cada rato. Haced que la llamen luego, que ha de ir en mi compañía.	1430
DUQUE	¿No aguardaremos al día?	
LEONORA	¿Para qué es tanto sosiego? Está desapercibido a estas horas el lugar y no podrá aposentar los que conmigo han venido. La corte aun no está de aquí dos leguas.	1435 1440
DUQUE	Yendo con vos, docientas no fueran dos.	
LEONORA	Pues si eso sentís así, ¿qué hay que aguardar?	
DUQUE	Por mí nada; mas cogemos de repente	1445

v. 1425 *guardar el sueño*: «cuidar de que a alguno no le despierten» (*Aut*) y *guardar la puerta*, 'impedir que nadie entre'. Son ironías de la duquesa.

vv. 1430-31 Si sale Sirena a la ventana: *luz* es imagen tópica de la amada o de sus ojos (ver v. 652).

v. 1436 *desapercibido*: «desproveído y descuidado de lo que le podía suceder en una necesidad» (*Cov.*). Comp. Tirso, *CP*, p. 704: «fue fuerza salir de España / pobre y desapercibido».

v. 1445 *coger a uno de repente*: «tomarle desapercibido» (*Cov.*). Comp. Tirso, *DG*, vv. 599-601: «No quiero que cojamos de repente, / don Gil, a doña Inés, sin que prevenga / la prudencia palabras para el susto».

- a Sirena, que inocente,
mi bien, de aquesta jornada,
ha de juzgar por rigor
lo que a venir más de asiento
tuviera a entretenimiento. 1450
- LEONORA Yo sé que me hará favor
en pagar la voluntad
y prisa a venir a vella
con dar la vuelta con ella
a nuestra corte y ciudad. 1455
Díganla cómo aquí estoy.
- FLORO La puerta han abierto ya.
(Sale Corbato con un candil y Fenisa.)
- CORBATO ¿Quién diabros voces nos da?
¡Arre allá! ¿Soy o no soy
alcalde?
- FENISA ¿Toda la noche 1460
a nuestra puerta roído?
Pero ¡ahó!, ¿quién ha venido
acá con cirios y coche?
¿El duque, padre, y la duca?
- CORBATO ¡No era el roído de balde! 1465
¿Señor?
- DUQUE ¿Sois vos el alcalde?

vv. 1446-47 *inocente... de aquesta jornada*: 'que no sabe nada de este viaje' («Estar inocente de una cosa, no haber venido hasta entonces a su noticia», Cov.).

v. 1449 *asiento*: «estancia, permanencia y detención larga y continua en alguna parte, como Fulano está de asiento en la corte» (*Aut.*). Comp. Tirso, *DG*, vv. 1202-03: «a vivir vino aquí / de asiento».

v. 1459 *¡Arre allá!*: '¡id a otro sitio, fuera de aquí!' (*arre*: «se suele decir al mulo o a cualquier bestia de albarda [...] que quieren que se mueva y ande» Cov.), como en el v. 3493. Comp. Tirso, *EV*, p. 366: «¡Arre allá! ¿Qué diablos dais / voces, que me espantáis / los vencejos y los tordos?».

vv. 1459-60 *¿Soy o no soy alcalde?*: frase convencional en los alcaldes rústicos, orgullosos de su poder (ver Salomon, 1985, pp. 102-03).

v. 1461 *roído*: 'ruido', sayagués (con diéresis, como en el v. 1465). Comp. Tirso, *ES*, v. 367: «¿Hay más roído y tropel?».

v. 1464 *duca*: 'duquesa', neologismo chistoso, como en los vv. 3532-36 y 3629. Comp. Tirso, *ES*, v. 352: «el duco y sus vasallos».

- CORBATO Aunque la vejez caduca,
yo só hogaño el envarado.
- DUQUE ¿Y es Fenisa esta doncella?
- CORBATO Para serville, yo y ella. 1470
- DUQUE Ponelda, alcalde, en estado,
que es ya grande.
- CORBATO Duerme bien,
almuerza y come mejor.
No la quillotra el amor,
ni hasta agora canas tien. 1475
¿Quién me mete a mí en metella
en prensa?
- FENISA ¿Casarme? ¡Jo!
- DUQUE Haced lo que os digo yo
o si no casarase ella.
(Sale Sirena.)
- SIRENA Señora, ¿aquí vueselencia?
Mándeme dar esos pies. 1480
- DUQUE La marquesa, mi bien, es.
- LEONORA La fama de vuestra ausencia,
Sirena, me trae así
de vos tan enamorada 1485
que no siento la jornada,
pues por ella os hallo aquí.

v. 1467 *caducar*: 'chochear' («Hacer y decir cosas y acciones fuera de juicio y propósito, originado de la larga edad, falta de los sentidos y vicio en las potencias», *Aut*). Comp. Tirso, *PS*, p. 584: «aunque caducáis, / servís con buena intención».

v. 1468 *só*: 'soy' (ver nota al v. 1061); *hogaño*: «este año presente, del ablativo latino *hoc anno*» (Cov.), como en el v. 3421; *envarado*: 'alcalde', porque ostenta la vara, que le da delirios de grandeza (*envarado*: «Lo así tieso y entorpecido», *Aut*).

vv. 1472-75 *Duerme bien... ni canas tien*: es decir, no presenta síntomas de enamoramiento (ver Pallares, 2001, pp. 154-56) ni su edad supone una amenaza. Comp. Tirso, *EAM*, vv. 1547-51: «si duermo, imaginaciones / me despiertan; estoy llena / de disgustos, como mal; / aprietos del corazón / me angustian».

v. 1474 *quillotrar*: aquí, 'hacer mella el amor' (ver nota al v. 1049). Comp. Tirso, *CD*, vv. 53-54: «Quillotrado estáis de amores, / en el pergeño se os ve».

vv. 1476-77 *meter en prensa*: «apretar y estrechar a uno mucho, para obligarle a ejecutar alguna cosa» (*Aut*).

v. 1477 *¡Jo!*: '¡so, quieto!' («este término usan los que quieren que la bestia se pare», Cov.). Comp. Tirso, *AG*, v. 815: «¡Manos quedas, jo, le digo!».

- No he de partirme sin vos,
que he de ser vuestro galán
y ya recelos me dan 1490
que, estando ausente, las dos
me habéis de quitar el sueño.
- SIRENA Si al principio tal favor,
señora, hallo en vuestro amor,
aunque en méritos pequeño 1495
el mío aceta el partido,
pues si va a decir verdad
muerta por vuestra beldad
de Belvalle me despido.
- CORBATO De mujer a mujer va 1500
pata para la traviesa.
(Sale Carlos de galán.)
- CARLOS ¿En Belvalle la duquesa?
CORBATO ¿A oscuras se vino acá?
CARLOS ¿Tanta merced, gran señora?
DUQUE ¡Oh, Carlos, mucho dormís! 1505
CARLOS Si en el aldea vivís
sabréis que el que en ella mora
todo el tiempo, gran señor,
gasta, si no va a cazar,
solo en dormir y jugar. 1510
- LEONORA [*A Sirena.*] Habeisme de hacer favor
de que, sin culpar mi prisa,
en el coche nos entremos
y por Belvalle troquemos
la corte, porque es precisa 1515
la ocasión que de tornarme
esta misma noche tengo,

v. 1491 Parece que con «las dos» la duquesa se refiere a la fama y a Sirena (ver otras posibles lecturas en variantes).

v. 1492 *quitar el sueño*: 'dar disgustos y preocupaciones', como en el v. 1584.

v. 1497 *si va a decir verdad*: «Cuando uno la dice ante otros» (Correas, núm. 21433).

v. 1501 *pata para la traviesa*: «Pata es la traviesa. Expresión que se dice cuando uno ha engañado a otro en una cosa y él ha sido engañado en otra» (*DRAE*), como aquí las dos damas. Comp. Tirso, *DG*, vv. 2568-70: «¡no ser don Gil me pesa / por ti, y que somos las dos / pata para la traviesa!».

- y pues solo a veros vengo
ya sin vos no podré hallarme.
- SIRENA Cuenta el duque me había dado 1520
de la merced que desea
vueselencia hacerme, y crea
que tengo muy deseado
este punto, que de estar
sin padre y a cargo suyo 1525
mi seguridad arguyo.
- LEONORA No tenemos qué esperar,
que porque mejor lo estéis
vengo en persona por vos.
- SIRENA Y estarémoslo las dos, 1530
si vos tal merced me hacéis.
- LEONORA Ya os entiendo. Venga el coche.
- DUQUE Floro, cumplió mi deseo
el amor.
- CARLOS [Aparte.] ¿Que en poder veo 1535
de mi enemigo, cruel noche,
mi honor? ¿Que sufrillo pudo
mi amor honrado? ¿Sirena
en poder y casa ajena
y yo con celos y mudo?
- DUQUE Carlos, mirad que os aguarda 1540
el oficio que os he dado.
- CARLOS Yo tengo, señor, cuidado.
- CORBATO Fenisa, pon el albarda
al rucio y alto al molino,

v. 1519 *no hallarse*: «Hallarse. Significa asimismo estar contento y gustoso en algún lugar y no hallarse significa lo contrario» (*Aut*).

v. 1532 *Ya os entiendo*: «Frase con que se significa que se le ha conocido la intención al que pretende alguna cosa disimuladamente» (*Aut*). Comp. Tirso, *PC*, vv. 1624-27: «ya os entiendo yo. / Mientras en mi reino asiste / vuestra hermana no podéis / ausentáros vos de mí».

v. 1542 *Yo tengo, señor, cuidado*: con varios sentidos: que tiene en cuenta la oferta del duque y la atenderá; que deberá ser muy cuidadoso en adelante, y que está enamorado (*cuidado* significa también 'la persona amada': ver nota al v. 399).

v. 1543 Feniza P.

v. 1544 *rucio*: «de color pardo claro, blanquecino o canoso. Aplícase a las bestias caballares» (*Aut*), y entre labradores de comedia, un burro; *alto*: «imperativo, para

	pues los güéspedes se van.	1545
	Echa en las alforjas pan.	
LEONORA	Corto es, marquesa, el camino.	
SIRENA	(<i>A Carlos.</i>) Todo en tu favor se traza. No tengas, mi bien, temor.	
CARLOS	Pues soy cazador mayor, recelos, ojo a la caza.	1550

excitar y mover a otros a que se vayan de algún sitio o prosigan algún viaje» (*Aut.*), como en los vv. 3830 y 3841. Comp. Tirso, *AG*, v. 510: «Alto al ganado, Bartolo».

ACTO SEGUNDO

(*Salen el duque y la duquesa Leonora.*)

DUQUE	Saben los cielos, mi Leonora hermosa, si desde que mi esposa te nombraron y de dos enlazaron una vida, por vella divertida en otra parte,	1555
	quisiera aposentarte de manera en ella que no hubiera otra señora que, no siendo Leonora, la ocupara. Si un reino es cosa clara que se rige de un solo rey, que elige por cabeza, y la naturaleza solamente	1560
	dio al mundo un sol ardiente y una luna; si en cada cuerpo es una el alma bella, no es bien que estén en ella dos señores ni ocupen dos amores una casa,	1565

Acto segundo: en la príncipe se lee «Acto tercero».

v. 1555 *divertido*: ‘distráido’ (ver nota al v. 512).

vv. 1556 y ss. Estos versos enumeran ejemplos de la necesidad de un único señor (la dueña de una casa, el rey de una nación, la cabeza en el cuerpo, el sol de día y la luna de noche, un alma que sustenta el cuerpo), símbolos de que no se puede amar a dos personas. Así, *aposentarte*, *señora*, *ocupara* remiten a la casa, habitada y gobernada por la esposa, como el amado rige el pecho del amante (ver vv. 3101-08).

v. 1560 *un solo rey... cabeza*: es idea común; en Correas, «El reinar no quiere par» (núm. 20107). Horozco comenta el refrán en *El libro de los proverbios glosados*, I, p. 236: «Y como sería cosa monstruosa en un cuerpo dos cabezas, así lo sería en un imperio o en un reino haber dos emperadores o dos reyes».

v. 1563 *una el alma*: comp. Tirso, *CD*, vv. 231-34: «porque así como un Dios el mundo rige, / un alma a un cuerpo y una luz a Apolo, / así que haya no más de un rey conviene, / que solo el monstruo dos cabezas tiene» (en defensa de un único jefe de la Iglesia, frente a otras ideas reformadoras).

v. 1564 *dos señores*: tomado del Evangelio, *Mateo* 6, 24: «Nadie puede servir a dos señores, pues o bien, aborreciendo al uno, amará al otro, o bien, adhiriéndose al uno, menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas». Comp. Tirso, *DB*, vv. 1144-45: «en la corte de Amor dios / nadie sirve a dos señores» (ver nota de Tudela).

v. 1565 *dos amores*: comp. «Ni el amor ni el mandar quieren par» (Kleiser, núm. 3851; ver también núms. 3844-57).

como en la esfera escasa de mi pecho.
 Diligencias he hecho que no han sido
 bastantes al olvido. He procurado
 ausentarme, he intentado divertirme
 y, para persuadirme al tuyo honesto, 1570
 las partes he propuesto que ennoblecen
 tu fama y enriquecen mi ventura.
 Tu virtud, tu hermosura, tu nobleza,
 la célebre grandeza de tu casa
 mi memoria repasa cada día, 1575
 mas ¡ay, Leonora mía!, que no basta
 contra la mala casta de un tirano,
 que a todo da de mano y en mi pecho
 de suerte asiento ha hecho que, con todo
 alzándose, no hay modo que se aplaque, 1580
 si no es que con él saque el alma y vida,
 que está con él asida y, porque goce
 su reino, desconoce al propio dueño.
 Esto me quita el sueño, que quisiera
 un alma darte entera y no partida. 1585

v. 1566 *escaça* P; *esfera*: «ámbito, espacio a que se extiende o alcanza la virtud de un agente, las facultades y cometido de una persona» (DRAE), como en el v. 1848 y DE, v. 70. Viene del lenguaje astrológico, por la creencia de que las esferas tenían un centro de atracción.

vv. 1568-69 bastantes al olvido, he intentado; / ausentarme, he procurado divertirme P, pero el segundo verso es largo; el cambio de lugar de *intentado* al v. 1569 y *procurado* al v. 1568 evita un hiato en el primer verso y deja el acento del segundo en la sexta sílaba, como sucede en el resto de esta silva de rima interna, y no en la séptima. El sentido es idéntico (ver otras soluciones en el capítulo de variantes).

v. 1571 *proponer*: 'explicar' («representar o hacer presente con razones a uno alguna cosa, para que llegue a su noticia», *Aut*), como en DE, v. 197. Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 201: «propúsole cuán difícil fuera obligar a un caballero como Alberto a que retrocediese la fe y palabra dadas».

vv. 1577 y ss. *tirano*: alude al amor, que se ha apoderado de la voluntad del duque (ver nota al v. 1045).

v. 1578 *dar de mano*: «Despreciar a alguno o alguna cosa, no hacer caso de él» (*Aut*).

v. 1579 *hacer asiento*: «establecerse en un pueblo» (DRAE).

vv. 1579-80 *alzarse con algo*: «tomar o quitar alguna cosa, quedándose con ella, sin acción ni derecho» (*Aut*).

v. 1583 *desconocer*: «ser ingrato y haberse olvidado del beneficio» (Cov.), como en DE, v. 432; *proprio*: es forma etimológica (ver nota al v. 553 y DE, v. 1050).

v. 1585 *alma darte entera y no partida*: porque los sentimientos del duque están divididos; juega con los sentidos de *entero*, «que domina sus emociones» (DRAE), y de *partirse el alma*, o *el corazón*, 'sufrir'. Se repite la doble dilogía en los vv. 1850-51.

- No sé qué medio impida aqieste daño,
 pues contra el desengaño, esposa mía,
 crece más cada día. Solo uno
 hallo que es oportuno y provechoso,
 si bien dificultoso, pues comienza 1590
 la tímida vergüenza a refrenalle
 al tiempo de explicalle, y esto pende
 de tu amor, si se extiende, Leonor bella,
 a tanto que atropella de los celos
 la Línea y paralelos, porque estriba 1595
 solo en que el duque viva, que padece.
 Si el tuyo te parece que es bastante
 a hazaña semejante, harete cierta
 de la herida encubierta, que te llama
 su médico.
- LEONORA Quien ama como debe, 1600
 debajo el yugo leve y amoroso
 del matrimonio, esposo, no repara
 en cosa, por más cara que parezca;
 pues si es bien que se ofrezca al golpe rudo
 el brazo, aunque desnudo, cuando mira 1605
 que a la cabeza tira y amenaza,

vv. 1593-95 *amor... paralelos*: 'si tu amor es tan inmenso que sobrepasa el Ecuador e inunda los paralelos, o trópicos', en hipérbole por 'superar el justo límite de los celos'; *atropellar*: 'pasar por encima de alguna razón o respeto, no atenderle ni apreciarle, sino desestimarle con temeridad y violentamente' (*Aut*), como en los vv. 2007, 2091 y *DE*, v. 755; *Línea*: 'línea equinoccial, Ecuador' («circunferencia del círculo máximo que divide el globo terráqueo en boreal y austral [...], por antonomasia se llama la Línea», *Aut*).

vv. 1598-99 *harete cierta de*: 'te daré total certeza, total seguridad, sobre'.

vv. 1599-1600 *herida encubierta... médico*: las heridas son imagen tópica del sufrimiento amoroso y se relacionan con el médico, o persona amada, capaz de mitigar el dolor (ver Manero, 1990, pp. 118-24).

v. 1601 *yugo*: «obediencia» (Cov.); «Tómase muchas veces por el mismo matrimonio» (*Aut*), como en *DE*, v. 263.

v. 1606 *cabeza*: la metáfora del marido como cabeza de la mujer aparece ya en San Pablo (*Efesios* 5, 23-24), quien continúa con los deberes del marido, que debe proteger y amar a la esposa como Cristo ama a la Iglesia. Comp. León Hebreo, *Diálogos de amor*, p. 90: «verás herir a uno en la cabeza y naturalmente poner el brazo delante para librar la cabeza, por ser parte más noble. Semejantemente, habiéndose hecho unión de amante y amado, y siendo el amado la parte más noble de esta unión y el amante la menos noble, naturalmente el amante no rehúsa cualquier aflicción y pena por conseguir al amado, y con todo cuidado y diligencia le sigue, como a verdadero

- bien es que desta traza yo pretenda
 tu vida y te defienda, pues estriba
 mi ser todo en que viva la cabeza
 que la naturaleza en ti me ha dado. 1610
 Si el fin de tu cuidado en mí consiste,
 no estés, Filipo, triste. Dame cuenta
 de la pasión violenta que te abrasa
 y, pues tiene en su casa la ventura
 que dices, ponte en cura aunque yo muera. 1615
- DUQUE ¡Oh, mi bien! ¡Quién pudiera, para amarte
 mejor, desocuparte el alma toda,
 que hospeda y acomoda ingratas prendas!
 No imagines ni entiendas que te pido
 que, si por su marido ofreció Alceste 1620
 la vida, imites este ejemplo extraño;
 ni que tan en tu daño mi sosiego
 te salga que en el fuego riguroso
 el amor de tu esposo, como a Evadne,
 te arroje, porque gane eterna fama, 1625
 que ni acero ni llama han de ser medio
 que pueda dar remedio a tanta pena.
 La marquesa Sirena es el tirano

fin, desamparando todas las cosas propias de sí mismo». Leonora, como se verá enseguida, se dirige con ironía a un esposo que no cumple su parte.

vv. 1607-08 *pretenda tu vida*: 'intente preservar tu vida'.

v. 1610 *naturaleza*: comp. Fray Luis de León, *La perfecta casada*, p. 82: «la naturaleza y estado pone obligación en la casada, como decimos, de mirar por su casa y de alegrar y descuidar ['despreocupar'] continuamente a su marido [...]; como en todo lo demás es la cabeza el hombre, así todo este trato amoroso y honroso ha de tener principio del marido».

v. 1612 *Filipo*: es el nombre propio del duque de Bretaña.

v. 1614 y pues tienen en su casa la ventura P, verso largo, con el acento en la séptima sílaba en lugar de en la sexta (ver nota los vv. 1568-69): la enmienda *tiene* permite la sinalefa, corrige el acento y mejora la sintaxis: la pasión tiene la ventura... G, D, H, R, PP y XAF dan otra solución: «y pues tienes en casa la ventura».

v. 1620 *Alceste*: o Alcestis, era la esposa de Admeto, rey de Tesalia. Cuando él enfermó y el oráculo anunció que se libraría de la muerte si alguien ocupaba su lugar, Alceste se ofreció a morir. Hércules bajó a los infiernos y se la devolvió a su esposo.

vv. 1624-25 *Evadne... arroje*: Júpiter castigó por sus excesos a Capaneo, príncipe de Argos, fulminándolo con un rayo. Su esposa Evadne se lanzó a las llamas y murió con él. Ovidio cita a Alceste y Evadne como esposas ejemplares, capaces de morir por amor (*Arte de amar*, libro III, vv. 18-22).

que con violenta mano se retrata
dentro del alma, ingrata y homicida. 1630
La posesión debida a tu hermosura
tiranizar procura. Ya ha dos años
que con mil desengaños menosprecia
la voluntad, que necia permanece,
cuanto más me aborrece, más constante. 1635
Ni el verme mozo amante, ni el estado
ilustre que he heredado y su señora
la llamara, Leonora, ablandar pudo
aquel pecho desnudo de clemencia.
Ni el ver que la potencia en compañía 1640
del poder cada día precipita
la razón, si la irrita el menosprecio,
la obligó (caso necio) a ser mi esposa.
Viendo pues peligrosa mi esperanza,
para tomar venganza y olvidalla, 1645
del alma quise echalla haciendo dueño
suyo en tiempo pequeño a mi Leonora.
Llamote al fin señora mi Bretaña
y como te acompaña la belleza,
igual a tu nobleza, creí contento 1650
echar del pensamiento al dueño ingrato
que en el alma retrato, que es ausente
de Sirena y presente tu hermosura.
¿En qué pizarra dura se esculpiera,
que no la echara fuera y se borrara? 1655
Ni el sol de aquesa cara, ni su ausencia,
ni el ver por experiencia ya imposible

vv. 1629-30 *se retrata... alma*: el rostro de la amada que se imprime en el alma del amante es motivo tópico que expresa la fuerza del sentimiento, aquí incluso de forma violenta. Comp. Garcilaso, *Obra poética*, soneto V, vv. 1-3: «Escrito está en mi alma vuestro gesto / y cuanto yo escribir de vos deseo: / vos sola lo escribistes; yo lo leo».

v. 1631 *posesión*: 'amor correspondido', como en el v. 845.

v. 1640 *potencia*: la voluntad, citada poco antes (v. 1634); *potencias*: «las tres facultades del alma, de conocer, querer y acordarse: que son entendimiento, voluntad y memoria» (*Aut*). Comp. Fray Luis de Granada, *Libro de la oración*, p. 30: «[la voluntad es] una potencia ciega que no puede dar paso sin que el entendimiento vaya delante, alumbrándola y enseñándola lo que ha de querer y cuánto lo ha de querer».

v. 1644 *peligroso*: «en peligro de muerte» (Cov.). Comp. Tirso, *PC*, vv. 505-07: «está don Luis de Moncada / peligroso y es razón / visitarle».

v. 1656 *sol*: «persona especial en belleza, sabiduría o santidad» (*Aut*), como en los vv. 1716 y 2620. Comp. Tirso, *AG*, v. 852: «¿Es hermosa? *Antona*.- Como un sol».

mi frenesí terrible, hizo otra cosa,
 que aumenta más furiosa la cruel llama,
 que ciega se derrama y como loca 1660
 se sale por la boca. Al fin, Leonora,
 viendo de hora en hora alborotada
 y ya banderizada el alma mía
 (que de tu parte cría atrevimiento
 porque el entendimiento te defiende, 1665
 que conoce y entiende lo que vales;
 con armas desiguales la refrena
 memoria de Sirena, y de su parte
 la voluntad reparte, aunque sin ojos,
 la vitoria y despojos de mi vida), 1670
 viéndote de vencida y ya olvidada,
 porque desengañada te siguiese
 la voluntad y viese juntamente
 tu belleza excelente y la hermosura
 de quien mi mal procura, fui por ella 1675
 y aquí quise traella, que un contrario

v. 1658 hfzo P, errata.

vv. 1659-61 *llama... boca*: imágenes tópicas de la pasión amorosa (*llama*), que no atiende a la razón (*ciega y loca*) y no puede ocultarse (*sale por la boca*). Ver *DE*, nota a los vv. 1482 y ss., y Pérez de Moya, *Filosofía secreta*, pp. 294-96.

v. 1663 *banderizado*: «Dividido en bandos y parcialidades» (*Aut*); el lenguaje militar (luego *armas*, *vitoria*, *despojos*, *vencida*) describe la lucha de sentimientos opuestos en las tópicas psicomaquias medievales (ver Manero, 1990, pp. 77-124). Comp. Tirso, *Cigarrales*, p. 301: «Mucho ha, amigo (repliqué), que los celos usurpan ese apellido y que, banderizando la voluntad, saltean la quietud y afligen el entendimiento».

vv. 1665-69 *entendimiento... sin ojos*: según el platonismo, el entendimiento lleva al individuo a conocer la bondad (que el duque reconoce en su esposa); la memoria, tercera potencia del alma, le recuerda el goce de los sentidos (el duque desea sensualmente a Sirena), por lo que el entendimiento debe guiar la voluntad hacia lo bueno (pero en el duque la voluntad sigue el apetito sensual); ver *DE*, nota a los vv. 1089-90; *sin ojos*: comp. Pérez de Moya, *Filosofía secreta*, p. 298: «El entendimiento es el ojo, según Aristóteles [*Ética a Nicómaco*, 1143a], en el cual es la razón; por esto [...] los que no usan della, decimos que no ven aunque tengan ojos. Tales son los amadores».

v. 1670 *despojos*: «lo que se trae tomado del enemigo, por otro nombre presa» (Cov.). Comp. Tirso, *AG*, vv. 868-70: «Aquí yace / un portugués, por despojos / del desdén de esos dos ojos».

vv. 1676-78 *contrario junto a otro... muestra*: idea tópica; comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 191: «Proverbio fue de los antiguos *Purpura juxta purpuram dijudicanda*, para mostrar que las cosas se conocen mejor en la comparación de unas con otras, y principalmente aquellas que por sí mismas no se pueden juzgar bien».

- junto a otro es ordinario dar más muestra
de la virtud que muestra. Desta suerte
creí, mi bien, que en verte más perfeta,
más hermosa y discreta se enlazara . 1680
en ti el alma y dejara a la marquesa,
de quien, aunque le pesa, le atribuye
la ventaja que incluye tu hermosura.
No salí con la cura. Antes, creciendo
el fuego en que me enciendo, es ya de suerte 1685
que si no es que la muerte le reporte,
desde que está en la corte a tal estado
me trae que me ha obligado a que disponga
mi vida y que la ponga, ¡ay, Leonor bella!,
en tu mano, que si ella no me sana 1690
cualquiera cura es vana.
- LEONORA El cómo aguardo.
- DUQUE ¿Creerás que me acobardo y no me atrevo,
cuando a decirte pruebo mi locura,
viendo que tu hermosura, entendimiento
y discreción afrento? Leonor mía, 1695
quita mi cobardía. En esta mano,
que beso y por quien gano el bien que espero,
(*Bésasela.*)
poner mi salud quiero (ansí me veas
libre, porque poseas toda el alma),
que pongas quieta calma a esta tormenta. 1700
No has de estar descontenta ni enojarte.
- LEONORA Empieza a declararte, lisonjero.
- DUQUE Si me juras primero no hacer caso
de celos, pues me abraso aunque procuro
olvidar...
- LEONORA Yo lo juro. ¡Ea, acabemos! 1705

v. 1688 *disponer*: «ordenar, colocar» (Cov.).

vv. 1689-90 *ponerse en manos de alguno*: «ofrecerse con sumisión, sujetándose a él para la dirección de algún caso u remedio de alguna necesidad» (Aut).

v. 1700 *calma... tormenta*: *calma* es el «tiempo que no corre ningún aire, y es término náutico» (Cov.), simboliza la tranquilidad; la tormenta es imagen tópica del sufrimiento amoroso (ver vv. 583-86 y Manero, 1990, pp. 225-50). Comp. Tirso, AV, p. 1075: «suelta su furia / la tormenta de mis celos / en el mar de mis injurias».

<p>Mi voluntad incierta (que, engañada, ve en Sirena pintada una hermosura divina, una cordura deleitable, un sol que hacen amable sus reflejos), como la ve de lejos, ignorante, juzga lo que delante le parece y, engañada, apetece como loca lo que si gusta y toca ser podría que hiciese, esposa mía, más segura la divina hermosura que en ti siento, y el aborrecimiento y desengaño remediasen el daño que me abrasa. El remedio está en casa, por quien peno. Tú has de ser mi Galeno y mi bien todo. Haz, Leonora, de modo, aunque provoque tus celos, que yo toque esta pintura. Desengañar procura mi deseo. Sepa yo si es angeo comparado contigo este adorado desatino. Sepa yo si es divino o si es humano este ángel, porque, sano, como es justo te estime más mi gusto y la experiencia me enseñe la excelencia, mi Leonora, con que eres vencedora. Y yo, mudado, vuelva desengañado y reducido no a darte dividido, sino entero, un amor verdadero.</p>	<p>1730</p> <p>1735</p> <p>1740</p> <p>1745</p> <p>1750</p>
<p>LEONORA</p> <p style="text-align: center;">La primera</p> <p>mujer que sea tercera de su esposo seré, mas si es forzoso el agradarte y a costa he de curarte de mi gusto, vaya con Dios. Yo gusto darte en eso</p>	<p>1755</p>

v. 1729 HC enmienda «amables»; prefiero la lectura de P, siguiendo el paralelismo de sustantivo-adjetivo: «una hermosura divina, una cordura deleitable» y un sol amable, por sus reflejos (ordenado el hipérbaton).

v. 1736 y el engaño P. Sigo a D, H, R, PP y XAF, por el sentido.

v. 1739 *Galeno*: famoso médico romano que sirvió en la corte de Marco Aurelio. Sus tratados eran estudiados en el XVI y XVII. Comp. Tirso, *DG*, vv. 343-46: «mirar si es bueno / sangrarla estando preñada, / que a Dioscórides le agrada, / mas no lo aprueba Galeno».

vv. 1752-53 *primera... tercera*: la paradoja se resuelve con la dilogía de *tercera* 'intermediaria'. Ver vv. 1899-1900.

¡Ah, Filipo, torpe y necio,
 a engendrar en mí comienza
 venganza tu desvergüenza 1780
 y desdén mi menosprecio!
 ¿Tan fuerte es una mujer
 que la pruebas en tu daño?
 ¿Tan sufrible un desengaño,
 que en mí le quieras hacer? 1785
 ¿No pudieras escoger
 otra tercera mejor,
 ignorante pretensor?
 No es mucho, pues indiscreto
 me pierdes así el respeto, 1790
 que yo te pierda el amor.
 ¡Pon los ojos en Sirena,
 necio, que yo los pondré
 en quien venganza me dé
 de tu desprecio y mi pena! 1795
 ¡Tu tercera hacerme ordena,
 que yo te haré mi tercero
 porque por tus filos quiero
 vengarme desta manera,
 para que tu honra muera 1800
 con las armas que yo muero!

(Sale Sirena.)

SIRENA Para ser vuestra excelencia
 la guarda que se ha encargado
 de mí, muy poco cuidado
 despierta mi diligencia. 1805
 Dos horas ha que, en su ausencia,
 el recelo me provoca
 de que con voluntad poca

vv. 1782-83 *mujer... pruebas*: comp. Correas, núm. 15038: «La mujer y la espada nunca ha de ser probada».

v. 1788 *pretensor*: «lo mismo que pretendiente» (*Aut*), como en *DE*, v. 362.

v. 1792 *Poner los ojos* «Denota también afición o cariño» (*Aut*), como en el v. 1892 y *DE*, v. 430.

v. 1798 *por tus filos: herir por los mismos filos* es «valerse uno de las mismas razones o acciones de otro para impugnarle o mortificarle» (*Aut*); ver Correas, núms. 18791-92, «Por los mismos filos». Comp. Tirso, *AA*, p. 545: «Para vengarme y vengaros / por los propios filos quiero / que muera».

v. 1805 *diligencia*: «amor u dilección, pero es anticuado» (*Aut*).

	(pues que tanto se retira) las cosas de mi honor mira.	1810
LEONORA	¡Ay, Sirena, que estoy loca! ¡Si de pesar no reviento es por ver que la esperanza que tengo de la venganza da riendas al sufrimiento!	1815
	¡Que ofendiendo al sacramento conjugal busque un marido otro amor ya es permitido, y que su tálamo ofenda, aunque lo sepa y entienda la esposa que ha aborrecido!, ¿pero que se descomida y sea tal su desacato que para tan torpe trato ayuda a su mujer pida?	1820 1825
	¡Hoy le quitara la vida, a no juzgar por mejor quitalle, amiga, el honor, en él tan mal empleado!	
SIRENA	Ocasión justa te ha dado, mas miraraslo mejor, que siempre el agravio saca palabras que la ira ofrece y el alma noble aborrece, aunque con ellas se aplaca.	1830 1835
LEONORA	No halla mejor triaca, marquesa, el veneno recio	

v. 1815 *rienda*: «sujeción, moderación o enfreno en acciones o palabras» (*Aut*). Comp. Tirso, *PP*, p. 1300: «si apuráis mi paciencia / y no refrenáis los labios, / romperán vuestros agravios / las riendas de mi prudencia».

v. 1817 *conjugal*: 'conyugal' (ver nota al v. 678).

v. 1822 *descomedirse*: «desvergonzarse, faltar al respeto de obra u de palabra el inferior al superior» (*Aut*). Comp. Tirso, *TD*, vv. 1941-43: «Nadie se me descomida / si no es que tiene pesar / de vivir».

v. 1830 he dado P, errata. Quien ha dado motivos de indignación a Leonora es el duque, y así lo reconoce Sirena. D, GV, H, R y PP lo corrigen también.

v. 1836 *triacá*: 'antídoto', «medicamento eficazísimo compuesto de muchos simples y, lo que es de admirar, los más dellos venenosos, que remedia a los que están emponzoñados con cualquier género de veneno» (Cov.). Calderón compuso el auto

	de mi injuria y menosprecio. En esto me determino.	
	Pague así su desatino un marido que es tan necio. Tan lejos de imaginar está que me agravia en esto que en mi interés propio ha puesto el dar a su amor lugar.	1840 1845
	En llegándote a gozar, dice que, echándote fuera del corazón, que es tu esfera, si ahora soy aborrecida, el alma por ti partida me volverá a dar entera; y así que te solicite pide con ruegos, con trazas, con joyas, con amenazas, porque a su locura imite.	 1850 1855
	¡Si para que me ejercite en oficio tan honrado nombre de esposa me ha dado y a esto vine de Borgoña, yo le daré la ponzoña misma que a beber me ha dado! Para con Dios tanta pena llega el hombre a merecer que hace agravio a su mujer, como la esposa, Sirena.	 1860 1865
SIRENA	¡Señora mía, refrena resolución tan extraña!	

El veneno y la triaca. Comp. Tirso, QC, p. 1425: «Narcisa ha de ser triaca / del veneno de su amor».

v. 1846 *gozar*: gozar una mujer es «tener congreso carnal con ella, consintiendo ella o padeciendo violencia» (*Aut*), como en el v. 1873. Comp. Tirso, VV, vv. 925-29: «Soneto a doña Violante, / la noche que la gocé». / [...] –Si la pobre está gozada, / no es Violante, mas violada».

v. 1852 *solicitar*: «requerir y procurar atraer a amores con instancia a alguna persona» (*Aut*), como en los vv. 1902, 1904... y *DE*, v. 899. Comp. Tirso, PC, vv. 1138-42: «De un rey mozo persuadida, / de su amor solicitada, / de su poder combatida».

v. 1857 *oficio tan honrado*: alusión irónica a la alcahuetería.

- LEONORA El duque me desengaña.
No hay qué hablar. A ser primera
vine, y no infame tercera, 1870
desde Borgoña a Bretaña.
Goce el duque tu hermosura,
que ya en mí no hay resistencia.
- SIRENA ¿Luego con vuestra excelencia
mi honra no está segura? 1875
¿Luego ya salió perjura
la fe que, de defender
mi fama, quiere romper?
- LEONORA Si tu amistad no me ayuda,
como mi honor pongo en duda 1880
el tuyo pienso poner.
El duque y su desatino
mi afición volvió en furor,
porque del más fino amor
nace el odio, que es más fino. 1885
Si por aqueste camino
no me ayudas, con mi fe
tu honor a riesgo pondré,
dando a mi enojo motivo,
pues cuando mi honor derribo 1890
no ha de haber honor en pie.
Los ojos ha puesto en ti
el duque, para cegarlos,

v. 1869 *primero*: «el principal en dignidad en cualquier especie» (*Aut*).

v. 1876 salio P, con la *i* invertida.

v. 1877 *fe*: «promesa» (Cov.). Comp. Tirso, *DG*, vv. 1984-87: «Cumplid la fe a doña Elvira, / o a la justicia diremos / cuán grande embelecador / sois».

vv. 1884-85 *del más fino amor / nace el odio*: variante de los refranes «De gran amor a gran odio hay un paso corto», «Entre amar y aborrecer poco trecho suele haber» (Kleiser, núms. 4181-82); *fino*: «perfecto y acabado, que ha conseguido su fin en buena o en mala parte» (Cov.).

v. 1887 *fe*: aquí, 'crédito', «creencia que se da a las cosas, por la autoridad del que lo dice o por la fama pública» (*Aut*).

v. 1891 *en pie*: «constante y firmemente, con permanencia y duración» (*Aut*).

vv. 1892-93 *ojos... cegarlos*: *poner los ojos* en alguien es amarle (ver nota al v. 573); el *ojo* además es símbolo de inteligencia (ver nota a los vv. 1665-69), y se relaciona con *cegar* 'ofuscar, engañar', «y así es frecuente el decir: "A este hombre le ciega el amor"» (*Aut*). Comp. Tirso, *PM*, p. 916: «el dulce nombre del rey / vino ambicioso a cegarme; / diome el desengaño vista».

	y, antes que Leonora goce a Carlos, me mate amor.	1925
	No sé cuál daño es menor: dar al duque aborrecible contento es caso terrible, ¿pues ser solicitadora yo con Carlos por Leonora?	1930
	¡Eso no, que es imposible! ¿Qué he de hacer, triste de mí?	
LEONORA	Marquesa, a Carlos prevén, que a las dos nos está bien vengarnos del duque así.	1935
SIRENA	(<i>Aparte.</i> Disimular quiero aquí el tormento que reprimo.) Tu gusto, señora, estimo, mas mira...	
LEONORA	No hay qué mirar. Envía luego a llamar, Sirena, a Carlos, tu primo. Busca amorosa elocuencia con que persuadille puedas y, si vitoriosa quedas, haz que venga a mi presencia.	1940
		1945
SIRENA	Si de dar a vueselencia contento segura estoy del duque, a serville voy. [<i>Aparte.</i>] Agora, Carlos, veré los quilates de la fe que empiezo a probar desde hoy. (<i>Vase.</i>)	1950
LEONORA	Si consiste la prudencia en el saber elegir	

v. 1929 *solicitadora*: 'celestina, intermediaria', como en *DE*, v. 1452. Comp. Tirso, *AC*, p. 1533: «el soneto pecador / más es solicitador / del poeta que de ti, / pues siendo tú su tercero / claro está que ha de querer / más al que lo sabe hacer / que al bobo del mensajero».

v. 1950 *quilate*: «grado de perfección en cualquier cosa no material» (*Aut*), como en *DE*, v. 1037; *fe*: aquí 'fidelidad', como en el v. 2602. Comp. Tirso, *AG*, vv. 106-08: «no aguardo / sino ocasiones que muestren / la fe y lealtad con que os amo».

vv. 1952 y ss. *prudencia... conseguir el fin*: Santo Tomás escribe «es necesario que en la razón exista alguna virtud intelectual que la perfeccione convenientemente

- medios para conseguir
el fin de una diligencia, 1955
la deshonesto insolencia
del duque cuán imprudente
es me ha mostrado al presente,
en los medios que ha buscado,
pues ellos medio me han dado 1960
para que su fama afrente.
- (Sale Carlos.)
- CARLOS Tener en casa el sustento
y no poderlo comer,
cofres de oro poseer
y estar pobre el avariento, 1965
en el río estar sediento,
sin agua y sal en el mar,
con alas y no volar...
todo esto junto en mí pasa,
pues tengo a Sirena en casa 1970
y nunca la puedo hablar.
- LEONORA ¿Carlos?
- CARLOS ¿Gran señora?
- LEONORA Pues,
¿de qué venís pensativo?
- CARLOS Disgustos son con que vivo
después que aquí estoy.

respecto de los medios a elegir para la consecución del fin, y tal virtud es la prudencia» (*Suma de Teología*, I-II, q. 57, a. 5). Ver Ripa, *Iconología*, II, pp. 234-35.

v. 1958 *al presente*: «ahora» (*Aut*).

vv. 1962-71 El avariento alude al rey Midas, quien pidió a Baco que todo lo que tocase se convirtiese en oro, olvidando que convertiría su comida en metal; comp. el emblema de Covarrubias «Dívunque miserque» 'rico y pobre': «oro vuelven sus cenas y comidas, / con no comer, ajunta gran tesoro, / y con toda su sed, el miserable, / nunca supo hacer oro potable» (*Emblemas morales*, cent. 2, emb. 60, fol. 160); *en el río... sediento*: remite a Tántalo, rey de Lidia condenado a estar sumergido en el agua junto a un árbol frutal, sin poder beber ni comer; Covarrubias le dedica el emblema «Medio flumine quaerit aquas» 'en medio del río busca agua' (*Emblemas morales*, cent. 3, emb. 28, fol. 228); *con alas y no volar*: quizá aluda a Ícaro, quien huyó del laberinto de Creta volando con unas alas de plumas y cera, que el sol derritió, y el joven cayó al mar (ver *DE*, v. 28 y nota). Midas, Tántalo e Ícaro son tres personajes condenados a no poder disfrutar de lo que tienen al alcance.

LEONORA	¿Después?	1975
	¿Pues en qué dama habéis puesto el pensamiento que, necia, las muchas partes desprecia de vuestro talle dispuesto? ¿Son desdenes? ¿Lloráis celos?	1980
CARLOS	No sé a qué sabe, señora, ese manjar hasta agora.	
LEONORA	¡Mucho debéis a los cielos! ¿Queréis bien?	
CARLOS	Ni bien ni mal.	
LEONORA	Miraldo, Carlos, mejor, que yo sé que os tiene amor una dama principal de palacio.	1985
CARLOS	¿A mí?	
LEONORA	Y por veros, en donde estorbos no hubiera, no sé si la vida diera, que sustenta con quereros.	1990
CARLOS	(<i>Aparte.</i>) ¿Si le ha contado Sirena a Leonora nuestro amor? Pero no hará tal error, pues no me ha puesto otra pena sino el silencio discreto después que con ella trato.	1995
LEONORA	Si dais lugar al recato y no ofendéis al secreto, a un duque, Carlos, sé yo que esta dama desestima por vuestra causa.	2000
CARLOS	[<i>Aparte.</i>] Mi prima cuenta de todo la dio. No hay más: el deseo de hallar traza de verme y hablarme	2005

v. 1979 *dispuesto*: 'bien dispuesto, agraciado' («galán, gallardo, bien proporcionado», *Ant*). Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 95: «¿Qué importa que el príncipe sea dispuesto y hermoso, si solamente satisface a los ojos y no al gobierno?».

v. 1997 *tratar*: con el sentido de «tratar amores, tener amores» (Cov.).

	pudo solo, por amarme, peligros atropellar; y porque esté la duquesa segura de los desvelos que el duque ha dado a sus celos, con este medio interesa su amistad y intercesión, para que pueda segura hablarme. ¡Extraña cordura, peregrina discreción!	2010 2015
LEONORA	Entrado habéis en consejo con vos mismo y sois prudente, que en peligro tan urgente no es mucho que estéis perplejo. Mas, pues que yo os aseguro, no creo que hará el temor agravio a mi mucho amor.	2020
CARLOS	Aunque es el enigma oscuro, no tanto que dél no entienda cuán favorecido quedo de vueselencia, ni puedo ni es prudencia que pretenda agradecer con razones el bien que de vos consigo. Solo, gran señora, digo que a tantas obligaciones pienso pagar con quedar por vuestro cautivo y preso, y en señal la mano os beso.	2025 2030
LEONORA	Poco hubo que negociar. La materia hallé dispuesta, Carlos, que dudaba en vos.	2035
CARLOS	Ya ha un año y va por dos que el amor que os manifiesta mi pecho tuve encubierto.	2040

v. 2015 *peregrino*: «extraño, raro, especial en su línea o pocas veces visto» (*Aut*).

v. 2016 *Entrar en consejo*: «determinar u discurrir lo que se debe hacer» (*Aut*);
Carlos, pensativo, solo habla aquí en apartes.

	el remedio de mi vida, me promete hacerse guerra a sí misma, por templar el fuego que en mí se encierra, y persuadilla hasta dar con su fortaleza en tierra.	2075
	Para que al extremo llegue siempre mi vivo cuidado y mi tormento sosiegue, que me llamen he mandado a Carlos porque la ruegue, solicite y persuada, que (aunque forzalla pudiera) nunca la fruta alcanzada por fuerza della se espera lo que estando sazónada. Con sazón quiero cogella.	2080 2085
FLORO	Si en el consejo de estado de amor (donde se atropella la razón, sabio letrado, por no regirse por ella) se admitieran pareceres, uno pudiera yo darte saludable, si es que quieres, gran señor, no despeñarte.	2090 2095

v. 2074 *hacer guerra*: 'enfrentarse', «oponerse a otro con eficacia e industria para impedirle algún intento» (*Aut*).

vv. 2077-78 *dar... en tierra*: 'convencerla, hacerla caer' (ver *Aut*). Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 470: «en sujeto de pocas partes y méritos, el mismo peso de los negocios da con él en tierra».

vv. 2086-88 *fruta... cogella*: comp. Tirso, *QC*, p. 1413: «Esto de casarse, hermana / ha de tener ocasión, / no como fruta temprana, / que cogida sin sazón / o sale insípida o sana».

v. 2088 *sazonada P; sazónado*: 'maduro' y «por translación se dice también de las cosas del ánimo» (*Aut*).

v. 2090 *consejo de estado*: «el supremo de todos, en el cual particularmente es cabeza y preside la persona real, y en él se tratan las cosas gravísimas de paz y guerra» (Cov.). En el texto, el Amor preside el consejo de estado, en lugar de la razón, que tiene que conformarse con ser abogado, a pesar del atropello.

v. 2092 *la razon salio letrado P; HT enmienda «la razon, falso letrado»; HC, R, PP y XAF proponen «la razon, sabio letrado», que parece aclarar más el sentido.*

DUQUE	Tal puede ser el que dieres que le estime, si no es divertirme de Sirena.	2100
FLOORO	No, gran señor.	
DUQUE	Dile pues.	
FLOORO	Edificas sobre arena y todo ha sido al revés cuanto hasta este punto has hecho. Un filósofo enseñaba su facultad, satisfecho que por sus letras ganaba juntamente honra y provecho. Al que estudiado no había, con un precio moderado, a su escuela le admitía, pero el que estaba enseñado y algunas letras tenía dos precios había de darle si su oyente había de ser: uno por desenseñarle (que sobre ajeno saber no quería lición darle) y otro por volver de nuevo a hacelle en su escuela sabio. Yo, que esta opinión apruebo si no lo juzgas a agravio, a cumplir tu amor me atrevo, pero con tal condición que deshagas cuanto has hecho en tu ciega pretensión, pues no será de provecho de otra suerte la lición.	2105 2110 2115 2120 2125

v. 2102 edifica P, pero en este parlamento Floro tutea al duque. Corrigen todos los testimonios menos MS y GV; *edificar sobre arena*: «Fundar mal las cosas» (Cortés, núm. 7837) y ‘ser un necio’ («Aquel que escucha estas palabras mías y no las pone por obra se parece al necio que edifica su casa sobre arena», *Mateo* 7, 26).

vv. 2105-20 El cuentecillo es tradicional. Lo recoge por ejemplo Fernández de Velasco, en *Deleite de la discreción*, p. 239 (núm. 2365).

v. 2114 *dos precios*: *pretium* era una moneda romana; puede referirse a ella Floro, o a que el estudiante debía pagar dos veces el precio «moderado» que desembolsaban los demás.

Ya que al principio lo erraste
 (pues sin curar dentro el mal 2130
 con Leonora te casaste,
 siendo Sirena tu igual,
 y así imposibilitaste
 el alcanzalla mejor),
 y remediarse no puede 2135
 tan desenfrenado ardor,
 porque incurable no quede
 de todo punto tu amor,
 has de deshacer agora
 el disparate que has hecho; 2140
 pues, viendo lo que te adora,
 quieres que ablande su pecho
 la duquesa, mi señora,
 que (por más que te parece
 que terciar tu amor intenta) 2145
 o este agravio la enloquece
 o, si no siente esta afrenta,
 la duquesa te aborrece.
 Y será cosa pesada
 cualquiera destas, señor, 2150
 que en la mujer injuriada
 nunca hay venganza mayor
 como la disimulada.
 No has de provocar tampoco
 que sea Carlos tu tercero 2155
 por los peligros que toco,
 que es Carlos muy caballero

v. 2129 *al principio*: alude a las primeras lecciones («en las facultades, son los rudimentos y primeras proposiciones, como fundamentos de la doctrina que se ha de seguir», Cov.). Comp. Tirso, *QP*, vv. 1500-01: «los principios de una ciencia / son oscuros de saber».

v. 2138 *de todo punto*: «enteramente, y sin que falte cosa alguna» (*Aut*).

vv. 2151-53 *mujer injuriada... venganza*: es lugar común. Comp. el emblema de Covarrubias, sobre Medea, con el lema «Sepa de qué es capaz una mujer furiosa»: «No hay furor que se iguale al de la hembra / si está irritada con la rabia y celos» (*Emblemas morales*, cent. 3, emb. 80, fol. 280); Tirso, *DO*, p. 1200: «Una ofendida mujer / es el mayor enemigo».

v. 2156 *tocar*: «tratar o hablar de alguna materia leve o superficialmente, sin hacer asunto principal de ella» (*Aut*).

y si le tienes en poco,
 como el honor de su prima
 por tantas partes le alcanza, 2160
 si aqueste agravio le anima,
 podrá ser que a la venganza
 le fuerce tu desestima.
 Sirena es, señor, mujer;
 como tal ha de acudir 2165
 al natural de su ser:
 lo que más suelen sentir
 es el verse aborrecer
 de quien las quiso primero.
 Finge que la has olvidado, 2170
 no la mires lisonjero,
 pregúntala descuidado
 y respóndela severo.
 Cuando la hables, bosteza.
 Si cuidadosa te mira, 2175
 vuelve a un lado la cabeza.
 De en cuando en cuando, suspira.
 Muestra, hablándola, tristeza.
 Ponte en parte que te vea
 celebrar algún papel 2180
 a solas, y aquesto sea
 fingiendo la letra en él,
 y porque después le lea
 haz, al sacar el pañuelo,
 después que le hayas guardado, 2185
 que se te cae en el suelo.

v. 2158 *tener en poco*: «Desestimar y hacer poco caso y aprecio de alguna cosa, despreciarla y abandonarla» (*Aut*).

v. 2160 *alcanzar*: «tocarle a una persona parte de algún suceso, bueno o malo» (*Aut*). Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 31: «a todos alcanza parte de vuestra desgracia».

v. 2164 ez P.

v. 2172 *pregúntala*: con laísmo (ver versos siguientes, vv. 2535, 3081, 3668... y *DE*, v. 197).

v. 2177 *De en cuando en cuando*: «Popularmente se corrompe esta locución [de cuando en cuando] diciendo “de en cuando en cuando”, y entre el vulgo “en cuando en cuando”» (Cuervo, 1994, que cita a Lope, *Mirad a quién alabáis*, p. 464: «de en cuando en cuando ha de dar / algunas señales de hombre»).

v. 2185 después q la ayas aguardado P, verso largo. Enmiendo como G, D, H, R, PP y XAF en *guardado* (refiriéndose al papel). En GV «después que hayas aguardado».

	Escribe en él el cuidado de una dama con recelo de que a Sirena procuras y en su amor te desvaneces y, por más que la aseguras lo mucho que la aborreces, que mientes en cuanto juras. Verás, aunque el corazón tenga como el bronce recio, que vale en esta ocasión más una hora de desprecio que un año de pretensión.	2190
		2195
DUQUE	Como médico de aldea comunes recetas das; en bárbaros las emplea, que en la corte no hallarás quien las admita ni crea. Los medios que yo he escogido me darán por fuerza o grado el gusto que no he adquirido, que el trabajo que he pasado no lo he de dejar perdido. Estudia un consejo nuevo y déjame hacer a mí, que el camino sé que llevo.	2200
		2205
		2210
FLORO	La duquesa viene aquí.	
DUQUE	Vete pues, Floro.	

v. 2198 *pretencion* P.

v. 2199 *médico de aldea*: 'médico ignorante'; *de aldea* se añade a cargos para restarles dignidad: en Correas «Abad de aldea, mucho canta y poco medra» (núm. 1102), «Alcalde de aldea, el que lo quiere, esc lo sea» (1977), «Hidalgo de aldea, la pobreza allá le lleva» (11221), «Jurado de aldea, quien quiera lo sea» (11901)..

v. 2201 *bárbaro*: «los que son inorantes, sin letras» (Cov.). Comp. Tirso, *MF*, p. 537: «desde el que humildes bueyes / pone al arado, bárbaro villano, / hasta el mayor señor».

v. 2205 *por fuerza o grado*: 'sin querer o queriendo'; *grado*: «voluntad» (Cov.); en Correas, núm. 6694: «De grado. Por de buena gana».

v. 2207 *trabajo*: «cualquiera cosa que trae consigo necesidad y aflicción, de cuerpo o alma» (Cov.); juega con la expresión *trabajo perdido*, que expresa que algún esfuerzo no ha servido de nada.

FLORO	No apruebo, por más que te determines, tan peligrosos remedios.	2215
DUQUE	No importa que eso imagines.	
FLORO	Malos principios y medios nunca alcanzan buenos fines. (<i>Vase y sale la duquesa.</i>)	
LEONORA	Duque, la mayor hazaña que han visto jamás los cielos tiene hoy de honrarme en Bretaña.	2220
	Contra el rigor de mis celos, el amor que me acompaña y te tengo me ha podido persuadir que hable a Sirena.	2225
	Con lágrimas la he pedido que, dando alivio a tu pena, la esperanza que he perdido y me robó su beldad me la procure volver,	2230
	que quiero (aunque es necedad) verte más en su poder que verte sin voluntad. He dicho que, si a tu pena una vez alivio da	2235
	y sus desdenes refrena, segura se casará con el duque de Lorena a quien por ti la prometo; que goce tu amor prestado,	2240
	pues lo sufro, y en efeto que ponga su honra y cuidado en las manos del secreto. ¿Puedo hacer más?	

v. 2215 peligroso remedio P, pero debe rimar con *medios* (v. 2217), como advierten D, H, R, PP y XAF.

vv. 2217-18 *Malos principios... buenos fines*: idea común. Comp. Correas, núm. 21073: «Si al principio se yerra, no puede seguirse fin buena»; Kleiser, núm. 52399, «De principio ruin nunca buen fin» y núm. 40475, «Por medios ruines no se busquen buenos fines». Ver vv. 3662-63.

v. 2218 acot. *Vanse, y sale la Duquesa P*; el duque sigue hablando con Leonora.

DUQUE	No te quiero hacer exageraciones porque pagar presto espero, mi bien, tus obligaciones, no partido sino entero. Mas, ¿qué respondes?	2245
LEONORA	No hay cosa que a los principios no sea, Filipo, dificultosa. Cuando la hablo, colorea entre airada y vergonzosa...	2250
DUQUE	¡Reina agora la vergüenza y el temor que della nace!	2255
LEONORA	Yo haré que tu amor la venza, porque ya sabes que hace la mitad el que comienza. Una cosa solamente falta, duque, por arrimo de la conquista presente y es obligar a su primo, que el persuadilla un pariente, a quien parte del honor y de su deshonra cabe, hace el peligro menor.	2260 2265
DUQUE	¡Tu ingenio mi dicha alabe, tu lealtad, tu firme amor! ¿No es bueno que había enviado con aquese fin por él?	2270
LEONORA	Carlos es noble y honrado. No te declares con él,	

vv. 2249-51 *No hay cosa que a los principios no sea... dificultosa*: comp. el refrán «Todos los principios son dificultosos» (Kleiser, núm. 52364).

vv. 2257-58 *hace la mitad el que comienza*: es traducción de la frase de Horacio «Dimidium facti qui coepit habet» (*Epístolas*, I, II, 40).

v. 2260 *arrimo*: «Tener arrimo, tener favor de algún señor» (Cov.). Alude a Carlos. Comp. Tirso, *VV*, vv. 2689-91: «Vuestro favor noble estimo, / pues seguro fin tendrá / mi amor, siendo vos su arrimo».

v. 2265 *caber*: «tocar a alguno o pertenecerle alguna parte de lo que se reparte entre muchos, ahora sea por derecho, o por suerte, o por gracia» (*Aut*), como en el v. 2502. Comp. Tirso, *RR*, p. 386: «por la mucha parte que al presente / me cabe de merced tan soberana».

- por si acaso alborotado
llega a perderte el respeto.
Yo lo dispondré mejor, 2275
que soy mujer, en efeto.
Encúbrele de tu amor
el pensamiento secreto
y dile que, si desea 2280
servirte y tenerte grato,
con más frecuencia me vea
y con prudencia y recato
cuanto le dijere crea,
porque en darme gusto a mí 2285
estriba todo tu gusto.
- DUQUE Dices bien, yo lo haré así.
- LEONORA (*Aparte.*) Y yo con castigo justo
me pienso vengar de ti
haciéndote mi tercero,
pues que tu tercera me haces. 2290
- DUQUE Si a Sirena por ti adquiero,
después con eternas paces
servirte, Leonora, espero.
- LEONORA Carlos viene. El declararte
excusa con él y di 2295
que el servirme es agradarte.
¿Enviarasle luego?
- DUQUE Sí.
Luego, duquesa, irá a hablarte.
(*Vase Leonora y sale Carlos.*)
- CARLOS ¿Qué manda vuestra excelencia?

v. 2274 perderre P.

v. 2284 *dar gusto*: 'obedecer', puede entenderse en sentido erótico, como en el v. 2328.

v. 2292 *eternas paces*: *paz* es «buena correspondencia de unos con otros, especialmente en las familias» (*Aut*). Comp. Tirso, *CP*, p. 688: «el amor, tercero / entre enojos criminales, / eternas paces ha puesto / en pasiones ya olvidadas».

v. 2296 *servir*: 'obedecer', pero lo que la duquesa quiere que interprete Carlos es que la corteje («cortejar o festejar a alguna dama, solicitando su favor», *Aut*); ver vv. 2345, 2352... y *DE*, v. 906. Se repite la misma dilogía enredadora en el v. 3072.

DUQUE	La baronía de Flor está vaca y el valor, Carlos, de vuestra presencia; por dueño os ha de tener: barón de Flor sois desde hoy.	2300
CARLOS	Tu esclavo sí, aquesto soy.	2305
DUQUE	Dicen que llega a valer seis mil ducados de renta, mas yo prometo aumentarlos con otras mercedes, Carlos, que os tengo muy por mi cuenta.	2310
CARLOS	Ya deseo que se ofrezca ocasión en que poder, con algún servicio, hacer que tanta merced merezca.	
DUQUE	La que entre manos traéis os le puede bien cumplir, si me deseáis servir según me lo prometéis.	2315
CARLOS	([<i>Aparte.</i>] ¿Mas que es la merced tan cara que quiere que intercesor con mi esposa sea en su amor? Moriré si se declara.) Dígame vuestra excelencia de mí en qué se servirá.	2320
DUQUE	La duquesa os lo dirá; id, Carlos, a su presencia. Haced lo que ella os mandare, dalde gusto vos, que así me tendréis contento a mí, y advertid que no repare	2325 2330

v. 2300 *Flor*: el nombre de la baronía es sospechoso, porque *flor* «entre farsantes burladores llaman aquello que traen por ocasión y excusa, cuando quieren sacarnos alguna cosa» (Cov.); en germanía, ‘engaño, trampa’. Comp. Tirso, *DB*, vv. 1734-36: «Al cuarto ha visto jugar, / y porque pueda ganar / le has dado a entender la flor».

v. 2301 *vaco*: ‘vacante’. Entiendo que se refiere a la baronía de Flor y, elidido, al valor, al que le falta la virtuosa presencia de Carlos.

v. 2305 *Tu esclavo... soy*: cortesía de agradecimiento y vasallaje, y con el sentido recto de ‘obligación’, porque no le queda más remedio que obedecer.

v. 2315 *traer entre manos*: ‘tener ocupado en el momento presente’ (ver Cov. y *Aut*).

- en peligros de honra o fama
vuestro recelo, que a todo
por libraros me acomodo.
Andad, que Leonora os llama.
- CARLOS Declaraos más, gran señor; 2335
 mirad que confuso quedo.
- DUQUE Carlos, amigo, no puedo.
 Ella os lo dirá mejor.
 Haced diligente vos
 lo que os pide y aconseja, 2340
 y advertid que si se queja
 hemos de reñir los dos. (*Vase.*)
- CARLOS ¿Hay confusión más extraña?
 ¿La duquesa no me anima
 para que sirva a mi prima? 2345
 ¿No ha que el duque de Bretaña
 sin seso por ella anda
 dos años? ¿Pues cómo agora
 me pide que hable a Leonora
 y cumpla lo que me manda? 2350
 Ella manda que a Sirena
 sirva y me promete dar
 para gozalla lugar.
 El duque también ordena
 que obedezca a la duquesa. 2355
 Si el obedecer me está
 tan bien, ¿qué pena me da?,
 ¿qué temo?, ¿de qué me pesa?
 Pues con el duque y Leonora
 cumplo con mi amor ardiente, 2360
 ¡digo que soy obediente
 más que un fraile desde agora!
- (*Sale Sirena.*)
- SIRENA Por muchos años y buenos,
 aunque sea a costa mía,
 se emplee vueseñoría 2365

vv. 2361-62 *obediente...* *fraile*: alude al voto de obediencia que hacen los religiosos, junto a los de pobreza y castidad.

vv. 2365-67 *emplearse*: en sentido amoroso (*empleo* «se llama entre los galanes la dama a quien uno sirve y galantea», *Aut*). Así también debe leerse *afición*.

- (*Sale un paje.*)
- PAJE El duque os llama.
- CARLOS ¿A mí?
- PAJE Sí.
- CARLOS Despertadme, cielos santos.
- PAJE Mudad vestido, que quiere salir con vos a rondar. 2400
- CARLOS Si se llega a declarar y a mi confusión luz diere, yo escribiré esta quimera.
- PAJE ¿Venís?
- CARLOS A vestirme voy. 2405
¡Que me dijese: «No soy prima ya, sino tercera»!
- (*Vanse y salen la duquesa y Sirena a la ventana.*)
- LEONORA Digo pues, Sirena amiga, que cuando a Carlos hablé y le conté mi fatiga tan de mi parte le hallé que no sé cómo te diga el gozo que recibió. 2410
¡Cuán pocos estorbos puso!
Ni de oírme se alteró, ni me respondió confuso, 2415
ni al rostro el color mudó.
Antes, alegre y humano, mi dicha hizo manifiesta, pues de puro cortesano,

v. 2396 acot. *Sala P*, por errata.

v. 2403 *quimera*: «Ficción, engaño, agregado o conjunto de cosas opuestas» (*Aut*), como en los vv. 2663 y 3579. Son habituales estos guiños metateatrales que resaltan el enredo del lance (ver Arellano, introducción a su edición de *Marta la piadosa*, pp. 25-26; Roso, 1998, pp. 107-08; Zugasti, 1998a, pp. 114-15). Comp. Tirso, *VV*, vv. 3833-35: «¡Extremada / novela se puede hacer; / Aguado, desta maraña!».

v. 2417 *humano*: «apacible, compasible, acariciador, benigno y manso» (Cov.), como en *DE*, v. 1753. Comp. Lope, *El caballero de Olmedo*, v. 1356: «que Inés me mire con semblante humano».

v. 2419 *cortesano*: «porque se presume que los tales son muy discretos y avisados, llamamos cortesanos a los que tienen bueno y hidalgo término y honrado trato» (Cov.).

	en lugar de la respuesta, los labios puso en mi mano.	2420
SIRENA	¿Pues tan presto, gran señora? Mira que es Carlos discreto...	
LEONORA	Duquesa, Carlos me adora. El temor tuvo secreto lo que manifestó agora. Un año, y va para dos, ha que se muere por mí.	2425
SIRENA	Para uno sois los dos. (<i>Aparte.</i>) ¿Que no me arroje de aquí? ¿El firme Carlos sois vos? ¡En tierra a la primer prueba! Si una mujer se mudara, que en sí la inconstancia lleva, ¡qué tantas veces en cara le dieran todos con Eva! ¡Ay, hombres, hombres!	2430 2435
LEONORA	Parece que de mi bien te ha pesado, pues mi dicha te enmudece.	

v. 2424 *Duquesa, Carlos me adora*: G, MS, GV, H, R, PP y XAF enmiendan «Marquesa, Carlos me adora», y el título haría referencia a Sirena. Puede mantenerse la príncipe si se entiene 'siendo duquesa yo, Carlos me adora' (subrayando Leonora que su rango nobiliario no acobarda al galán), lectura que se reafirma en los versos siguientes: «el temor tuvo secreto / lo que manifestó agora».

v. 2429 *Para uno sois los dos: ser para en uno* significa «que dos personas son muy conformes y parecidas en las costumbres y modales, y que se convendrán fácilmente en cualquiera especie. Úsase regularmente hablando de los casamientos» (*Aut*). *Correas*, núm. 17775: «Para en uno son los dos. Dicen esto cuando se desposan y da la mujer el sí». Frenk recopila canciones de boda con este estribillo (1987, núms. 1412-16). Ver los primeros versos de *La Santa Juana. Primera parte*, de Tirso. En Sirena, es irónico, porque Carlos y Leonora no pueden casarse.

v. 2430 *¿Que no me arroje de aquí?*: recuérdese que Leonora y Sirena están en la ventana (en el primer nivel del escenario).

v. 2432 *primer*: podía anteponerse a un sustantivo femenino (ver *DCECH*). *Comp. Tirso, LC*, v. 550: «Candaces, reina, es la primer cristiana».

vv. 2435-36 *¡qué tantas veces en cara / le dieran todos con Eva!*: '¡cuántas veces la avergonzaran recordándole el ejemplo de Eva!'; *dar en cara*: 'reprender públicamente' (ver *Aut* y *DE*, v. 2958). Con *Eva* se acusaba a la mujer de introducir el pecado y todos los males en el mundo: *comp. Tirso, CCC*, vv. 1144-49: «en la mujer veo / la heredada imperfección / de nuestra madre primera / que escogió, como mujer, / lo que nos echó a perder. / La marquesa es heredera / y hala querido imitar».

SIRENA	Tiéneme puesta en cuidado el peligro a que se ofrece (si a sabello el duque alcanza) mi primo.	2440
LEONORA	Amor es discreto, industriosa la venganza y en las manos del secreto no hay recelos de mudanza. Para esto te he menester, no para que a Carlos hables.	2445
SIRENA	(<i>Aparte.</i>) ¡Fragil llamáis nuestro ser, hombres, y en el ser mudables sois menos que una mujer!	2450
LEONORA	¿Sabes lo que he colegido del pesar que has enseñado a la suerte que he tenido? Que si a Carlos he llamado debe de ser tu escogido. Bien le quieres.	2455
SIRENA	¿Si te engaña tu sospechosa quimera? Cree que no soy tan extraña, si amara, que no quisiera ser duquesa de Bretaña más que ser dama de Carlos.	2460
LEONORA	No sé, de celos me muero.	
SIRENA	[<i>Aparte.</i>] Y yo no puedo ocultarlos.	
LEONORA	Gente ha venido al terrero, mas yo vendré a averiguarlos.	2465

v. 2444 *industrioso*: «el que tiene maña para lo que quiere hacer con prontitud y liberalidad» (Cov.). Comp. Tirso, *AAM*, p. 1184: «Amor, todo pensamientos, / en uno industrioso ha dado. / ¡Feliz si salgo con él / y se luce lo que trazo!».

vv. 2455-56 *llamado... escogido*: juega con la frase bíblica «Muchos son los llamados y pocos los escogidos» (*Mateo* 22, 14). Horozco la recoge en *El libro de los proverbios glosados*, p. 226: «aunque hayan sido y sean y hayan de ser infinitos los nacidos, pocos son los que se salvan y han de salvar, y que de tanta multitud muchos serán los que van a los infiernos y pocos los que han de ir al cielo». *Llamados y escogidos* es el título de un auto sacramental de Calderón.

v. 2465 *terrero*: «sitio o paraje desde donde cortejaban en palacio a las damas» (*Aut*), que se asomaban por la noche a las ventanas esperando a su galán, como en los

- a tu corte y a tu casa,
 donde creciendo mis celos
 mis tormentos aumentarás?
 Que yo sienta, siendo noble,
 que tercero vil me hagas 2500
 de quien por ser prima mía
 me ha de caber de su infamia
 tanta parte, no te espantes,
 pues sabes lo que Bretaña
 me estima y que soy tu deudo, 2505
 y de lo mejor de Francia.
- DUQUE ¿Pues qué afrenta se te sigue
 de que cumpla mi esperanza
 tu prima y la goce yo,
 si cuando me satisfaga, 2510
 dando a Leonora la muerte,
 la has de ver entronizada
 sobre mi silla ducal?
- CARLOS ¡Hablar siento en la ventana!
 Mira, gran señor, que piden 2515
 más recato esas palabras.
- DUQUE ¿Quién puede ser?
- CARLOS Fácilmente
 lo sabrás si oyendo callas.
- SIRENA Mal sabes quién es Sirena.
 Ni he dado ni daré entrada 2520
 en mi vida a amores locos,
 sin obras y con palabras.

v. 2497 *creciendo*: 'aumentando, extendiendo', con valor transitivo, como en *DE*, v. 1434. Comp. Tirso, *CCC*, vv. 468-70: «dichoso ha sido / quien pisado y oprimido / risa aumenta y flores crece».

v. 2505 *deudo*: «pariente» (Cov.), como en los vv. 3035 y 3806. Comp. Tirso, *AG*, vv. 1146-47: «los dos nos hacen libres, / deudos, amigos, parientes».

v. 2512 *entronizado*: 'elevado, endiosado', «engrandecido» (Cov.); el duque promete hacer duquesa a Sirena casándose con ella. Comp. Tirso, *VD*, p. 1645: «se os ha descomedido / el villano entronizado».

v. 2520 *dar entrada*: 'permitir, admitir'. Comp. Tirso, *CDE*, p. 463: «Pues ¿para qué los admities? / ¿Para qué les das entrada?».

vv. 2521-22 *amores locos, / sin obras y con palabras*: 'amoríos deshonestos, basados en promesas'. Comp. el refrán «Obras son amores, que no buenas razones. Refrán que explica que el mejor modo de dar a entender el amor y voluntad es hacer

DUQUE	¿No es tu prima?	
CARLOS	Ella parece.	
DUQUE	Carlos, disculpas no bastan a asegurarme de ti.	2525
	Si pretendes confirmarlas habla con Sirena agora: finge que no te acompaña ninguno y colegirán mis celos de tus palabras	2530
	si la pretendes o no. La obscuridad nos ampara para que verme no pueda; así sabré si me engañas.	
CARLOS	¿Qué la tengo de decir?	2535
DUQUE	Desdenes, desconfianzas, celos, aborrecimientos con que la provoques y hagas que te responda. Veré mis sospechas confirmadas o más firme tu lealtad.	2540
CARLOS	(<i>Aparte.</i>) ¿Hay confusión más extraña? Desta vez mi poca dicha dándome la muerte saca año y medio de secreto, para avergonzarme, a plaza. ¡Oh, peligros del honor!	2545
DUQUE	¿No llegas? ¿Que te acobardas?	
CARLOS	Lo que he de decir prevengo. [<i>A Sirena.</i>] ¡Ah de las rejas!	
SIRENA	¿Quién llama?	2550
CARLOS	Carlos soy.	
LEONORA	[<i>A Sirena.</i>] Oye, marquesa: de los celos que me causas has de asegurarme agora.	

beneficios al amado» (*Aut*, recogido también en Cov. y Correas, núm. 17266). En plural, «amores siempre se toma en mala parte, por los amores lascivos» (Cov.).

vv. 2544-46 *sacar... a plaza*: «Publicar y hacer notoria alguna cosa que estaba oculta o se ignoraba» (*Aut*); también en Cov. y Correas, núm. 20536, «Por decir a voces lo secreto».

	No digas que a la ventana estoy contigo.	
SIRENA	[A Leonora.] ¿Pues qué?	2555
LEONORA	[A Sirena.] Finge que porque me ama y en mis memorias se ocupa pierdes el seso y te abrasas. Pídele celos de mí.	
SIRENA	(Aparte.) No los pediré sin causa.	2560
LEONORA	[A Sirena.] ¿Qué dices?	
SIRENA	([A Leonora.] Que por servirte quiero hacer lo que me mandas.) ¡Ah, Carlos! ¿Rondando vos? ¿Tenéis en palacio dama? ¿No os dejan dormir sospechas? ¿Lloráis desdén o mudanzas?	2565
CARLOS	¿Quién os mete a vos en eso?	
SIRENA	¿Ser vuestra prima no basta para correr por mi cuenta vuestras dichas o desgracias?	2570
CARLOS	¿Pues qué? ¿Es pedirme eso celos?	
SIRENA	¿Fuera mucho?	
CARLOS	Sí. Me cansa vuestra memoria de suerte que no hay cosa más contraria para mi gusto que oíros, porque con vuestras palabras aguáis de mis pensamientos pretensiones y esperanzas. ¿Heos querido yo jamás?	2575

v. 2559 *Pedir celos*: «hacer cargo a la persona amada de haber mudado su cariño y puéستole en otro» (*Aut*); «Querellarse de quien bien quiere por hablar con otro» (Correas, núm. 18021). Después, en los vv. 2571, 2605, 2689, 2697, 2707... y *DE*, v. 2026. Comp. Tirso, *CCC*, vv. 183-85: «la amistad en rigor, / por lo que tiene de amor, / quejas forma y pide celos».

v. 2569 *correr por mi cuenta*: 'ser responsable', «estar obligado no solo a cuidar de ella, sino también cargar con los perjuicios y daños que resultaren por su culpa u omisión» (*Aut*). Comp. Tirso, *EC*, p. 232: «de mi sangre, Isabel, rama, / corre también por mi cuenta; / pues si cualquiera me afrenta / ¿qué está dudando mi fama?».

v. 2578 pretensiones P.

- contándoos los pasos anda.
Puede mucho y haraos mal
si hablando conmigo os halla.
No alcéis los ojos a verme. 2645
- CARLOS ¿Cómo? (*Aparte.*) ¡Ay, cielos!, si eso pasa
y el duque mi honor usurpa,
¿cómo no tomo venganza
de mí mismo? Mas diralo
celosa de mis palabras... 2650
- DUQUE [*A Carlos.*] Carlos, si mis dichas oyes
llega a abrazarme. ¿Qué aguardas?
Pídeme largas albricias.
¿No ves cómo se declara
en mi favor la marquesa? 2655
¡Oh, venturosa mudanza!
¡Oh, averiguación discreta!
¡Oh, firmeza bien empleada!
- CARLOS [*Al duque.*] Pues de fingir desatinos
tanto interés tu amor saca,
fingirme celoso quiero:
veamos en lo que para
tanta quimera. 2660
- DUQUE [*A Carlos.*] ¡Bien dices!
- CARLOS (*Aparte.* ¡Hablemos verdades, alma,
aunque la vida nos cueste!
A luz mis desdichas salgan,
rompa mi agravio el silencio.
Mudo fui dos años, ¡basta!)
¡Con qué pequeña ocasión
me das a entender, ingrata,
que eres mujer y que es fuerza
pagar pecho a la mudanza! 2670

v. 2642 *contar los pasos*: 'vigilar', «Frase para significar la puntualidad con que se cuentan y refieren las circunstancias de alguna operación o suceso» (*Aut.*). Comp. Tirso, *EAM*, vv. 477-79: «Registradores baldíos / se ocuparon en contarles / los pasos a mis deseos».

v. 2653 *albricias*: «lo que se da al que nos trae algunas buenas nuevas» (Cov.), como en el v. 3819. Comp. Tirso, *TD*, vv. 1244-46: «Señor a pedirte vengo / albricias de las mejoras / que alientan a nuestro enfermo».

v. 2672 *pecho*: «tributo que se le da al rey [...] Deste están esentos los hidalgos» (Cov.). Aquí, en sentido figurado, porque nadie se libra de hacer frente a la volubili-

- Ya yo sé que al duque quieres,
que, a no amalle, no bastaran
para traerte a su corte 2675
persuaciones ni amenazas.
Goza en mi agravio y tu afrenta
su amor, mudable, y tu infamia,
que para no vella yo
muerte me dará esta daga. 2680
- (*Vase a dar con la daga y tiénele el duque.*)
- DUQUE [A Carlos.] ¡Carlos! ¡Para burlas sobran!
¿Estás loco?
- CARLOS [Al duque] ¿Pues pensabas
que me mataba de veras?
- DUQUE [A Carlos.] Es de suerte la eficacia
con que celoso te finges 2685
que por instantes me engañas.
- CARLOS [Al duque.] Todo es de burlas. (*Aparte.*) ¡Ay, cielo!
¿Si de veras me matarea?
- LEONORA [A Sirena.] ¿No ves que celos te pide?
Luego mis sospechas claras 2690
desengaños averiguan.
¿Qué es esto, Sirena?
- SIRENA ([A Leonora.] Calla,
que lo dice porque teme,
siendo de mi sangre y casa,
que con los demás le injurie. 2695
Porque veas si te ama,
de ti le he de pedir celos.)
Carlos, si agora me mandas
que ni te hable ni vea
y está celosa tu dama, 2700
¿por qué me injurias así,
por qué mudable me llamas?
Como primo te he querido,
nunca ha pasado la raya

dad amorosa de la mujer. Comp. Tirso, *AG*, vv. 2950-52: «y quedar libre de pecho / y alcabala! *Fernando.*- Yo te haré / hidalgo, pastor».

v. 2676 persuaciones P.

v. 2680 acot. *tener*: 'detener', como en el v. 1360.

- del parentesco mi amor, 2705
 que ya ves si la pasara
 los celos que te pidiera
 de la duquesa, a quien hablas
 a costa de la lealtad
 que al duque tu amor quebranta. 2710
- DUQUE [A *Carlos.*] ¿Cómo es esto?
- CARLOS [Al *duque.*] El verme hablar
 con la duquesa, a quien mandas
 que a menudo sirva y vea,
 la ha dado, gran señor, causa
 para pensar tal malicia. 2715
- DUQUE [A *Carlos.*] Es discreta, no me espanta,
 que hay ocasión de creerlo.
 No se te dé, Carlos, nada.
- SIRENA Si afrento, porque amo al duque,
 tu linaje y mi prosapia, 2720
 ¿por eso le honrara mucho
 la lealtad que al duque guardas?
 ¡Váyase uno por lo otro!
 Si quieres que calle, calla,
 y adiós, que siento ruido. 2725
- LEONORA [A *Sirena.*] ¿Adónde vas?
- SIRENA [A *Leonora.*] No sé.
- LEONORA [A *Sirena.*] Aguarda.
- SIRENA [A *Leonora.*] No puedo.
 (*Vase Sirena.*)
- LEONORA [Aparte.] Confusa voy
 y entre temor y esperanza
 no sé si Carlos me burla,
 mas yo lo sabré mañana. (*Vase.*) 2730
- CARLOS Ya Sirena se entró dentro.

v. 2718 *No se te dé... nada*: 'no te importe' (ver *Aut*); «No dársele a uno nada es no darle cuidado ni pena, ni importarle, ni irle en ello cosa alguna» (Correas, núm. 16775).

v. 2720 *prosapia*: «La ascendencia, casta o generación de alguno. Es voz puramente latina» (*Aut*).

v. 2723 *Váyase uno por lo otro*: «En desquites» (Correas, núm. 23352).

ACTO TERCERO

(*Salen Carlos y la duquesa Leonora.*)

LEONORA	Carlos, ni sois obediente a lo que el duque os encarga ni con dilación tan larga dais muestra de diligente. Un año ha que me juráis que tenéis amor a quien os dije que os quiere bien, y tan poco lo mostráis que cuando os allano el paso, respondiendo mal y tarde, o dáis muestras de cobarde o hacéis de mí poco caso.	2745 2750 2755
CARLOS	Hay tantas contradicciones, señora, en lo que mandáis que, aunque estorbos allanáis y dáis lugar a ocasiones, no me puedo persuadir que es seguro aqueste amor.	2760
LEONORA	No hay, Carlos, sordo peor que aquel que no quiere oír.	
CARLOS	Vueselencia me ha mandado que hable a Sirena...	2765
LEONORA	¿Pues?	

v. 2753 *allanar el paso*: 'dar facilidades'; *allanar*: «vencer reparos, embarazos, dificultades o inconvenientes para conseguir o alcanzar alguna cosa que se desea» (*Aut*), como en el v. 2759 y *DE*, v. 1131. Comp. Cervantes, *Las dos doncellas*, p. 145: «parece que la ocasión facilita y allana todos los inconvenientes».

v. 2754 *mal y tarde*: «Tarde, mal y nunca. Frase adverbial con que se pondera lo mal y fuera de tiempo que se hace lo que fuera casi mejor que no se ejecutara ya» (*Aut*).

vv. 2763-64 *No hay... sordo peor / que aquel que no quiere oír*: refrán con el que tituló Tirso una de sus comedias. Lo recogen Cov., *Correas* (núm. 16224) y *Aut* («que son inútiles los medios con que se persuade al que con tenacidad y disimulo no quiere hacerse cargo de las razones de otro»).

	dándome industria y lugar para la merced presente?	2795
LEONORA	¿Que a Sirena alcancéis vos os tengo yo prometido?	
CARLOS	Como la corte es olvido, no me espantaré, por Dios, que lo que agora dijistes lo hayáis olvidado ya.	2800
LEONORA	¡Medrado mi amor está! ¡Lindamente me entendistes! Según eso, ¿de Sirena ha un año que sois amante?	2805
CARLOS	¿Qué mudanza en un instante mis dichas hoy desordena?	
LEONORA	¿Y que por cierto tuvistes que yo, Carlos, os sirviera con Sirena de tercera?	2810
CARLOS	¿Vos no me lo prometistes?	
LEONORA	Algún planeta tercero me debe de ser propicio, pues me da el duque ese oficio y de vos también le adquiero. A amaros me habían movido celos del duque importunos y, por huir de los unos,	2815

v. 2799 *corte... olvido*: critica la inestabilidad de la corte (ver vv. 889 y ss.). Comp. Tirso, *DT*, vv. 2322-23: «doy mi amor por perdido, / que es cortesano el olvido».

v. 2803 *Medrado... está*: «Medrados estamos. Es ironía a poca medra» (Correas, núm. 14114). Comp. Tirso, *AA*, p. 544: «¡Medrados los dos estamos! / [...] Salí yo a caza de gangas / y grillos vine a cazar».

vv. 2810-11 Las últimas palabras de estos dos versos son en P «os servía... de tercera», y se quiebra la rima de la redondilla. Veo dos soluciones: enmendar «servía» en *sirviera*, por la que me inclino, o *de tercera* por «en tercería», como propone XAF.

v. 2813 *planeta tercero*: en el universo ptolemaico, Venus es el tercer planeta, lo que propicia el chiste con la tercería amorosa, porque se creía que Venus influía en asuntos amorosos. Comp. Mejía, *Silva de varia lección*, I, p. 521: «cupo la gobernación y señorío a Venus, tercero planeta. Y así, por su natural impresión, comienza el hombre a ser hábil y poderoso para los deseos de Venus: dispuesto para haber hijos, inclinado a amores».

vv. 2819-20 *por huir de los unos / en los otros he caído*: 'caer en un peligro mayor'. Comp. los refranes «Huir de un peligro y dar en otro» (Correas, núm. 11616), «Hu-

	en los otros he caído.	2820
	Pero porque no aleguéis, Carlos, desde hoy ignorancia, y para ejemplo de Francia, pues os ofende, os venguéis	
	del duque, cuya locura	2825
	a persuadirme le obliga que a Sirena su amor diga y conquiste su hermosura. Los ojos he puesto en vos y la voluntad también.	2830
	Vengarnos nos está bien (pues nos ofende a los dos) del duque, que de Sirena ya he venido a persuadirme	
	que no es tan constante y firme	2835
	como en Bretaña se suena, pues a no estorballo yo, ya el duque rendido hubiera diamantes de acero en cera, que el tiempo y oro ablandó.	2840
CARLOS	(<i>Aparte.</i>) Eso anoche a una ventana, siendo testigos los cielos, lo oyeron mis justos celos a Sirena, al fin liviana.	
LEONORA	Procurad corresponder conforme mi voluntad y excusá la enemistad	2845

yendo del humo caí en el fuego» (Kleiser, núm. 31826), o el conocido «Caer de la sartén al fuego».

vv. 2821-22 *alegar... ignorancia*: en lo moral, la ignorancia exime de culpa, pero no en el derecho; «Ignorancia no quita pecado. Frase con que se explica vulgarmente la debilidad con que se excusa un hecho cuya fealdad o culpa se debía saber» (*Aut*).

v. 2836 *sonarse*: 'decirse', «divulgarse» (Cov.).

vv. 2839-40 *diamantes... oro*: el *diamante* es «símbolo de la fortaleza» (*Aut*) y de la constancia, como el *acero*, y se contraponen a la *cera*, imagen de la debilidad, inconstancia, docilidad... El *oro* remite al dinero, capaz de doblegar firmezas. Se repiten estas imágenes en los vv. 2979-80 (ver Manero, 1990, pp. 574-79). Comp. Tirso, CCC, vv. 1925-26: «¿Ves este diamante, amiga? / Pues señal es su firmeza / de una voluntad que en él / sus esperanzas empeña»; *id.*, AAM, p. 1192: «de una voluntad amante, / hoy de acero, ayer de cera».

v. 2847 *excusá*: 'excusad', con pérdida de *-d* final (ver nota al v. 194), por lo que no es necesaria la enmienda «escusad» de G, D, H, R, PP y XAF.

- de una celosa mujer
que su amor os manifiesta,
porque al duque le diré 2850
lo que de Sirena sé
si me dais mala respuesta.
- CARLOS A tanta desenvoltura
delito es el responder.
¡Ah, Sirena, al fin mujer, 2855
sol de enero que no dura! (*Vase.*)
- LEONORA Sin responderme se ha ido,
pero no hay de qué espantar,
que hay mucho que consultar
y va de celos perdido. 2860
A hacer el efeto en él
que en mí los del duque han hecho,
mi amor veré satisfecho
y mi venganza cruel. 2865
No pienso yo que osará
decir al duque, si es sabio,
que por vengarme le agravio,
porque satisfecho está
(si le declaro ofendida
que en su competencia llama 2870
a Sirena prima y dama)
lo que pelagra su vida.
(*Sale Sirena.*)
- SIRENA No quepo en toda la casa,
mas si los celos son fuego,
¿cómo ha de tener sosiego 2875
quien entre celos se abrasa?
¿Carlos tiene atrevimiento

v. 2856 *sol de enero*: como el refrán «Sol de invierno, sale tarde y se pone presto. [...] se dice de la amistad o el cariño que, habiendo sido extremado al principio, se acaba con facilidad y dura poco tiempo» (*Aut*); «Sol de enero, poco duradero» (Kleiser, núm. 58660).

v. 2868 *satisfecho*: 'seguro, fuera de duda' (*satisfacer*: «dar solución a alguna duda o dificultad», *Aut*). Comp. Tirso, *PC*, vv. 2326-28: «Si es doméstico el traidor, / ¿quién, Leonora, puede estar / seguro ni satisfecho?».

v. 2873 *No haber en toda la casa*: «cuando está enojado» (*Cov.*).

v. 2874 *celos... fuego*: los celos, como efecto de la pasión amorosa, son simbolizados por el fuego. Ver *DE*, vv. 1024-26 y 1213-14.

- de decirme a mí en la cara
 que hay en casa quien repara
 el gusto que en velle siento? 2880
 ¿Carlos vuelve el paso atrás
 que mi amor llevó adelante?
 ¿Carlos me dice, inconstante,
 que no me ha amado jamás?
 ¿Obligaciones olvida 2885
 Carlos, mudable y cruel?
 ¡Que cuando encuentre con él
 que no le mire me pida!
 ¡Que eche por otra sala
 porque hay quien le pida celos! 2890
 ¿Así paga Carlos, cielos,
 a quien no solo le iguala
 sino a un duque le antepone,
 que quiso duquesa hacerme?
 ¿Carlos se atreve a ofenderme? 2895
 El seso y vida perdone,
 pues razón es que le pierda,
 que no es mujer de valor
 la que perdiendo el honor
 queda viva o queda cuerda. 2900
- LEONORA ¿Qué cera es esa, Sirena?
 ¿Mala estáis?
- SIRENA Habrá ocasión,
 porque la indisposición
 no sabe hacer cara buena.

v. 2878 *decir en la cara*: «Con desvergüenza» (Correas, núm. 6811); «manifestar a otro la queja que de él tiene en su presencia» (*Aut*).

v. 2879 *quian P*; *reparar*: ‘notar, advertir’.

v. 2881 *volver atrás*: «Arrepentirse del contrato» (Correas, núm. 23809); «retroceder del camino y propósito hecho, entibiándose en el fervor con que se empezó» (*Aut*), en oposición a *llevar el paso adelante* del verso siguiente.

v. 2883 *mi dize P*.

v. 2901 *cera*: se refiere al color del rostro, ahora amarillento como síntoma de la pena y melancolía amorosa (ver Pallares, 2001, p. 154). Luego dirá Leonora que Sirena tiene «color mortal» (v. 2906). D, H, R, PP y XAF enmiendan «cara».

v. 2903 *indisposición*: «enfermedad, falta de salud» (Cov.); juega con *indisponer* («poner a mal a las personas, enemistar, malquistar», *DRAE*) y se relaciona con *no hacer cara buena*, que puede entenderse a dos luces: ‘no tener aspecto saludable’ y ‘recibir mal a una persona’.

LEONORA	Ayer estábades sana y hoy tenéis color mortal. ¿Mas que os hizo anoche mal el sereno a la ventana?	2905
SIRENA	Bien puede ser. No lo sé.	
LEONORA	Si tan indispueta andáis ¿por qué causa madrugáis?	2910
SIRENA	Por morir, señora, en pie.	
LEONORA	¿Morir? No tanto como eso. Celos serán, que a quien ama nunca hacen los celos cama, que tienen humor travieso.	2915
SIRENA	¿Yo celos?	
LEONORA	A lo que escucho, pues madrugáis, no son vanos. Lo que tienen de villanos los hace madrugar mucho,	2920

v. 2905 *estábades*: 'estabais'; en el XVII las formas antiguas, terminadas en *-ades*, *-edes*, convivían con las contracciones *-ais*, *-eis* (ver Menéndez Pidal, 1999, pp. 278-81; Malkiel, 1949). Después, en el v. 2989 y *DE*, v. 627.

v. 2907 *Mas que*: 'a que, apostemos que', como en los vv. 3605 y 3608 (ver Lenz, 1929; Templin, 1929; Brooks, 1933). Comp. Tirso, *AG*, vv. 930-32: «Mi amor / no es más que quebranta huesos; / ¿mas que ya el suyo se enfría?».

v. 2908 *sereno*: «el aire alterado de la prima noche con algún vapor que se ha levantado de la tierra» (Cov.), que provoca enfriamientos y puede relacionarse con la melancolía amorosa (ver Pallares, 2001, pp. 148 y 162). Quizá en este contexto esté velado el sentido germanesco, «desvergonzado» (*Aut*), en alusión a Carlos.

v. 2911 *madrugar*: maliciosamente Leonora menciona otro síntoma de la melancolía amorosa: el insomnio (ver Pallares, 2001, p. 155).

v. 2912 *morir... en pie* dilogía entre 'morir sin guardar cama' y 'sufrir permaneciendo constante' (ver v. 1891).

vv. 2914-15 celos seran que de quien ama P, verso largo. Enmiendo a quien ama, atendiendo a la frase hecha *hacer la cama a alguno*, que, además del sentido recto, significa en germanía 'tender una trampa' (ver *Léxico*). Interpreto que los celos, como niños traviesos, impiden el sueño, pero no llegan a causar una enfermedad de importancia que obligue a guardar o *hacer cama* («estar indispueto y precisado a guardar la cama», *Aut*). G y XAF ofrecen: «zelos seràn, que en quien ama»; D, H, R prefieren: «Celos serán, que quien ama / nunca hace con celos cama».

v. 2916 *humor travieso*: en dilogía, 'carácter inquieto, enredador' y, en la medicina de la época 'humor alterado, atravesado', por uno de los cuatro líquidos del cuerpo humano (sangre, cólera, flema y melancolía), que tenían que estar en equilibrio para mantener la salud. Leonora alude a que los celos hacen que el humor melancólico aumente, provocando la supuesta enfermedad de Sirena.

	mas como en la facultad de amor vais tan adelante, madrugáis como estudiante.	
SIRENA	Señora, ¿qué novedad de hablar es esa? Reprima vueselencia...	2925
LEONORA	No me engaño. Carlos dice que ha ya un año que os lee cátedra de prima y goza la propiedad. Como es primo y le queréis, primogénito le hacéis, marquesa, en la voluntad. Celosa estoy que, aunque jura no hablaros por mi ocasión, si es de un año el afición, difícil será la cura; y de vos estoy quejosa, pues no osando os declarar conmigo distes lugar a mi pasión amorosa. Amad al duque, Sirena, y no deis a una pasión con sospechas ocasión, si la lengua desenfrena, que se diga lo que pasa. Esta noche os ha de hablar.	2930 2935 2940 2945

vv. 2921 y ss. *facultad de amor*: desarrolla el tópico de la universidad de amor, o amor estudiante, que agudiza el ingenio de los enamorados (ver Egido, 1978).

v. 2924 *Sie*. Sñora P, con errata en el locutor y en el verso.

v. 2928 *cátedra de prima*: «se llama cátedra de prima la de la mañana, de vísperas la de la tarde, y conforme a esto tienen su graduación y mayoría, siendo la de prima la de mayor estimación» (*Aut*); *prima* remite además al parentesco de Carlos y Sirena. Comp. Tirso, *MD*, vv. 137-40: «En las leyes de tu amor, / [...] / la cátedra lees de prima, / amante ya que no sabio».

v. 2929 *propiedad*: ‘posesión’, en sentido amoroso y académico, porque *cátedra de propiedad* es «la que es perpetua» (Cov.).

vv. 2931-32 *primogénito... en la voluntad*: el que ocupa el primer lugar en el corazón de Sirena, en una derivación chistosa de *primo*, como ‘pariente’.

v. 2935 *el afición*: ‘el amor’ (ver v. 91); para el artículo ver nota al v. 48.

v. 2944 *desenfrenar*: «desenfrenarse, desmandarse en palabras» (Cov.).

v. 2946 noehe P.

- Todos suelen imitar
a su dueño en una casa:
yo imito al duque en los modos
de su loco frenesí; 2950
imitadme vos a mí
y desquitémonos todos.
- SIRENA Perdóneme vueselencia
que no puedo responder.
(*Aparte.*) Hoy, Carlos, tienes de ver 2955
de mi agravio la experiencia,
de mi desesperación,
de la lealtad que has quebrado,
de un secreto mal guardado
y una rota obligación. (*Vase.*) 2960
- LEONORA Es reloj la voluntad:
desconcertada una rueda
no hay quien concertalle pueda,
si no es con dificultad. 2965
La rueda han desconcertado
los celos, que amor labró,
y pues no tengo orden yo
nada ha de andar ordenado.
- (*Sale el duque.*)
- DUQUE Duquesa, si verme sano
porque os adore queréis, 2970
¿cómo en mi cura ponéis
tan tibiamente la mano?
¿Por qué la vais alargando?,
pues cuanto fuere más corta
más, mi Leonora, os importa. 2975

vv. 2947-48 *todos suelen imitar / a su dueño*: idea común. Comp. Tirso, *VS*, vv. 7-8: «siempre la inclinación / sigue, quien sirve, de su amo».

vv. 2961-66 *reloj... voluntad*: los engranajes del reloj simbolizan a los que se aman y el reloj roto es metáfora de los que han dejado de amarse. Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 33: «andaban tan a una sus voluntades que no había concertado reloj que así lo anduviese»; *id.*, *El juez de los divorcios*, p. 730: «querría estar apartada dél dos millones de leguas. *Escribano.*- ¿Quién diablos acertará a concertar estos relojes, estando las ruedas tan desconcertadas?».

v. 2963 *cencertalle P.*

vv. 2971-72 *poner la mano*: «Intentar alguna cosa para ver si conviene proseguirla» (*Aut.*).

- sin poner estorbo o duda,
a servirme. Si gustáis
ver este imposible llano, 3005
mandádselo con rigor.
- DUQUE Esto será lo mejor.
Haralo como villano
por fuerza, pues no lo hace
por bien como bien nacido. 3010
Llamalde.
- LEONORA Él mismo ha venido.
Voyme.
- DUQUE Si no satisface
a vuestro gusto, desde hoy
satisfará mi venganza.
- LEONORA Dél estriba la esperanza 3015
que de la marquesa os doy.
(*Vase. Sale Carlos.*)
- CARLOS Porque el fuego no me ahogue
del veneno que provocho,
no oso parar. Como el loco,
como el que ha tomado azogue, 3020
como el bruto que ha perdido
los hijos, como el que pasa
por un monte que se abrasa,
como el ladrón que anda huido,
así me traen mis desvelos. 3025
¿Pero qué mucho si son
veneno, azogue y ladrón
los infiernos de mis celos?

v. 3003 *poner duda*: «dificultar alguna cosa dudando» (*Aut*), como en los vv. 3692-93 y *DE*, v. 765.

v. 3005 lleno P; por el sentido y la rima (con *villano*, v. 3008) enmiendo en *llano* 'fácil, resuelto' (ver v. 1272).

v. 3018 *veneno*: «afecto de ira, u rencor u otro sentimiento interior, y así se suele decir "Está hecho un veneno"» (*Aut*).

v. 3020 *azogue*: «mercurio» (Cov.), que provoca convulsiones a los mineros; *azogarse* es «moverse inciertamente con la prisa involuntaria que ocasiona la turbación, de suerte que ni se obra ni sabe lo que debe ejecutar» (*Aut*). Comp. Tirso, *AA*, p. 508: «tiembla el que el azogue trata / en fe que en él se retrata».

DUQUE	¡No es posible que en tus venas sangre noble se reparte, sino que por deshonrarte están de villana llenas! ¡No es posible que tu madre con liviano desvarío, por no hacerte deudo mío, no hizo agravio a tu padre! ¡Vete, villano, de aquí! ¡Sal de mi corte!	3030 3035
CARLOS	¿Señor?	
DUQUE	¡Buen pago das a mi amor y al caso que hice de ti! ¡Vete, o si no!...	3040
CARLOS	¿Pues qué he hecho para indignarte conmigo?	
DUQUE	No por lo hecho te castigo, sino por lo que has deshecho. Leonora se me ha quejado, y con sentimiento justo, que no acudes a su gusto como yo te lo he mandado. Cuando en su presencia estás te enfadas y, cuando llega y alguna cosa te ruega, sin respondella te vas. ¡Bien tu lealtad solicito! ¡Bien en agradarme entiendes!	3045 3050
CARLOS	(<i>Aparte.</i>) ¡Bueno es que me reprehendes porque el honor no le quito! ¡Ah, mujeres, monstruos fieros, con qué traición no saldréis si aun los maridos hacéis	3055

v. 3030 reporte P, G y MS, que no tiene sentido ni rima con *deshonrarte*. Entendiendo como los demás editores.

v. 3054 *entender*: 'querer', «tener intención de hacer alguna cosa» (*Aut*), como en *DE*, v. 1447.

v. 3058 *salir con*: «Conseguir lo que se desea u solicita» (*Aut*). Comp. Tirso, *EAM*, vv. 197-200: «¡Cosa extraña que en cualquiera / arte, por póco que valga, / haya aprendiz que no salga / con ella!».

	de vuestro gusto terceros!	3060
	¡Estoy por decillo todo!	
DUQUE	¡Maquina entre ti, villano, disculpas! ¡Piensa, aunque en vano, para engañarme algún modo, que mientras no satisfagas	3065
	a Leonora no hay pensar que me has de desenojar, por diligencias que hagas! ¿Callas?	
CARLOS	Digo que me pesa que de mí quejas te den,	3070
	mas no te está, señor, bien que yo sirva a la duquesa.	
DUQUE	¿Por qué, villano?	
CARLOS	Tu honor...	
DUQUE	¡No le pierdo en que a Leonora nombre por intercesora,	3075
	ni en eso me hables, traidor! Sirena es esta; si intentas tus culpas satisfacer, delante de mí has de hacer	
	lo que en mi ausencia violentas.	3080
	Dila que esta noche quiero, si darme gusto la agrada, cumplir lo que la pasada significó en el terrero	
	y, cuando rebelde esté,	3085
	di que te importa la vida el serme hoy agradecida.	

v. 3066 *no hay pensar*: 'no pienses, no podrás pensar'. Comp. Tirso, *AG*, vv. 1690-91: «Dadme permisión que pueda / curaros. *Antona*.- Ya no hay curarme».

v. 3067 *que me has desenojar* P, MS; verso corto, que enmiendo como los demás testimonios para completar la perifrasis con sentido de futuro.

v. 3076 *hablar en*: 'hablar de'. Comp. Lope, *El perro del hortelano*, vv. 945-56: «necio pensaba yo / que hablaba en mí la marquesa».

v. 3078 *satisfacer*: 'reparar', «hacer alguna obra que merezca el perdón de la pena recibida» (*Aut*).

v. 3080 *violentar*: 'deshacer' («romper por fuerza alguna cosa», *Aut*).

v. 3084 *significar*: «dar a entender alguna cosa por signos o señales» (Cov.).

- Conjúrala, enojaté,
que, si como anoche oí
mi amor le causa cuidado 3090
y hoy de opinión ha mudado,
te he de echar la culpa a ti.
- CARLOS Si así quedas satisfecho
digo mil veces, señor,
que la hablaré. ([*Aparte.*] ¡Ay, ciego amor, 3095
qué de injurias que me has hecho!)
- (*Apártase el duque y sale Sirena.*)
- Confusa, prima, venís,
y tan pensativa andáis
que ni sabéis dónde estáis 3100
ni en quien os mira advertís.
- Mas no me espanto, que habita
en vuestra alma nuevo dueño,
que al antiguo, por pequeño,
posesión y vida quita; 3105
y como a ella se pasa,
que la alborote no hay duda,
que cuando el güésped se muda
descompónese la casa.
¿Qué tenéis? ¿Estaréis mala?
- SIRENA ¿Cómo a hablarme os atrevéis? 3110
¿Por qué, Carlos, si me veis
no echáis por esotra sala?

v. 3088 *Conjurar*: «pedir, rogar encarecidamente y, en cierto modo, mandar que se haga una cosa que es de importancia» (*Aut.*) Comp. Fray Luis de León, *De los nombres de Cristo*, p. 611: «Conjúroos, ¡oh, hijas de Jerusalén!, si sabréis de mi Amado, que le digáis, que desfallezco de amor»; *enojate*: con acentuación aguda para la rima y el metro, como en el v. 2479.

v. 3093 El locutor de P es «*Cor.*», pero Corbato no tiene cabida aquí. Corrigen todos los testimonios.

v. 3102 *dueño*: en dilogía, 'propietario' y 'persona amada' (ver v. 1114).

v. 3104 *posesión*: dilogía entre 'propiedad' de la casa y 'correspondencia amorosa', como en el v. 845.

v. 3108 *descomponerse*: 'alterarse el orden' de la casa y «desazonarse y perder el natural temperamento u disposición que antes tenía» (*Aut.*), refiriéndose al alma o *casa*; podría jugar también con 'caer enfermo', si atendemos al verso siguiente.

vv. 3110-13 En P se atribuyen los vv. 3093-3114 a Carlos. En el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid (R. 18185) de Valencia, 1631, se añaden a mano los locutores «Sirena» (v. 3110) y «Carlos» (v. 3113), como pide el sentido.

	<p>donde causa a que me escuche, un cuchillo de mi estuche la venganza que dilato hubiera ya ejecutado sacándote esa vil lengua, que en mi agravio y en tu mengua lo que un año oculto ha estado hizo público en deshonra de quien tu traición confiesá!</p>	3145
	<p>Gozaras de la duquesa, quitárasle al duque la honra, no hicieras cosa de mí y con términos alevés pagaras lo que me debes; muriera yo honrada así, quedando el error con llave, que ya la duquesa cuenta, pues la deshonra no afrenta hasta el punto que se sabe.</p>	3155
	<p>¡Eso quisieras tú, ingrata, porque el mundo no supiera (si con el duque te viera cuando deshonrarme trata) que a mi firme amor has sido después de un año traidora y porque, muerta Leonora, fuera el duque tu marido y, andando al uso del mundo,</p>	3160
CARLOS	<p>¡Eso quisieras tú, ingrata, porque el mundo no supiera (si con el duque te viera cuando deshonrarme trata) que a mi firme amor has sido después de un año traidora y porque, muerta Leonora, fuera el duque tu marido y, andando al uso del mundo,</p>	3165

v. 3142 Así en P, G, MS y GV. Leen «dando causa» D, H, R, PP y XAF, enmienda innecesaria si *causa* es verbo y se entiende que la presencia del duque propicia que la conversación sea escuchada.

v. 3143 *estuche*: «Caja pequeña donde se traen las herramientas de tijeras, cuchillo, punzón y las demás piezas. El estuche de la mujer es pequeño» (Cov.). Comp. Calderón, *El divino Orfeo* (1634), vv. 773-77: «no importará que sea / una caja o un estuche / hermoso, si al fin la joya / o la cuchilla que cubre / por ser sin valor se pierde».

v. 3144 *dilatar*: 'retardar', como en el v. 85.

vv. 3156-60 *honrada... se sabe*: estos versos desarrollan la idea común de que el honor depende de la opinión de los otros. Comp. Tirso, *VV*, vv. 169-70: «que entretanto que está oculto, / no da deshonra el agravio».

v. 3164 quado P.

	el engaño jardinero le vendiera por primero el fruto que no es segundo! Cogelle esta noche intenta, pero no le has de engañar, que tengo de presentar mil testigos en tu afrenta. Moriré vengado así, que no es bien que viva oculta infamia que en mí resulta.	3170 3175
SIRENA	¡Huyendo dél y de ti esta noche haré segura la fama que me has quitado y buscaré un despoblado donde me den sepultura los brutos que en él están, que aunque de piedad desnudos, por lo menos serán mudos y no me deshonrarán!	3180 3185
CARLOS	¡Cruel, aunque finjas más, hoy has de ser mi homicida!	3190
SIRENA	¡Si hoy has de perder la vida a la noche lo verás! (<i>Vase.</i>)	
CARLOS	Buen enojo me ha costado el haber sido, señor, aquí tu procurador.	3195
DUQUE	Como habéis tan bajo hablado, solamente he apercebido, Carlos, cual y cual razón que cuando las junto son	

vv. 3170-72 *engaño jardinero*... *fruto*: *engaño jardinero* designa la operación de recomponer virgos, porque remienda la flor, que es «la virginidad» (Cov.; ver Rojas, *La Celestina*, p. 54; Quevedo, *Buscón*, p. 61; Deleito, 1967, pp. 70-73); *fruto* correspondería aquí a la relación sexual. Comp. Tirso, *DG*, vv. 2487-89: «a ti te viene sobrado, / en fe de poco advertido, / fruto que otro ha desflorado». En *engaño jardine-ro* hay una yuxtaposición de sustantivos en la que uno de los dos adquiere el valor de un adjetivo (ver *DE*, vv. 110, 156..., y Nougé, 1976).

v. 3195 *procurador*: 'medianero', «El que en virtud de poder o facultad de otro ejecuta en su nombre alguna cosa» (*Ant.*).

v. 3197 *apercebir*: 'apercibir, percibir'.

	como de papel rompido.	3200
	Ya vi que enojado la has, diciendo a la despedida: «si hoy has de perder la vida a la noche lo verás».	
CARLOS	Es que, habiéndome injuriado porque siendo caballero y haciéndome tu tercero su amor he solicitado, me respondió: «Aunque es verdad que fiada del secreto,	3205 3210
	pensé poner en efeto su gusto y mi liviandad, por librarme de la pena con que importunada he sido y porque me ha prometido	3215
	por esposo al de Lorena, pues así te has declarado, siendo mi primo, conmigo, no te he de hablar en castigo de un secreto mal guardado».	3220
DUQUE	Así es. No sé qué oí de mal guardados secretos, dando de agraviada efetos.	
CARLOS	Díjela que si de mí tenía lástima advirtiese que esta noche, de no hacer tus ruegos, había de ser causa de que yo muriese y en fin, como visto has, respondió al irse, sentida:	3225 3230
	«Si te ha de costar la vida a la noche lo verás».	
DUQUE	Ya de ti quedo seguro, Carlos. Si sin hijos muero, Bretaña por mi heredero te jurará, y yo lo juro.	3235

v. 3200 *rompido*: en el XVII alternaban *rompido* y *roto* (ver *Aut*). Comp. Tirso, *PF*, vv. 550-51: «No hay escrito en lo rompido / sino parte de un renglón».

v. 3214 *importunado*: «instado y molestado» (*Aut*), como en *DE*, v. 1748.

- Vuélvela a hablar, no te canses,
pues sabes lo que interesa
mi vida de esa promesa
y de que su enojo amanses. 3240
- CARLOS Voy, porque el servirte elijo.
(*Aparte.*) Quiérola satisfacer,
no se vaya, que es mujer
y lo hará pues que lo dijo.
(*Vase. Salen la duquesa y Floro.*)
- LEONORA El duque mi padre está 3245
tan cercano de Bretaña,
que si Floro no me engaña
a tu corte llegará
mañana al amanecer.
Si le piensas recibir, 3250
luego te puedes partir.
- DUQUE ¿Pues qué ocasión puede ser
la que, sin darnos aviso
de su venida, Leonora,
le trae con tal prisa agora? 3255
- LEONORA Por excusar gastos quiso
venir (a mi parecer)
a verte sin avisarte.
- DUQUE ¿Dónde está?
- FLORO Esta noche parte
de tu casa de placer, 3260
que los duques de Bretaña
tienen, señor, en Dinan.
Diez millas hay; llegarán
mañana.
- DUQUE ¡Desdicha extraña
es la mía! Creí gozar 3265
esta noche de Sirena
y la suerte desordena
cuanto pretendo trazar.

v. 3260 *casa de placer*: «casa de recreo en el campo» (*DRAE*). Comp. Tirso, *QP*, vv. 1411-12: «De placer es esta casa, / en lo despoblado está».

v. 3262 *Dinan*: ciudad de la Bretaña francesa, donde se conserva todavía una plaza fuerte medieval, construida en el siglo XIV por el duque Jean IV.

- SIRENA Cortesano es también. Todos son unos.
No hay que fiar.
- NISO Es hospital la corte.
Venturoso el que sano della escapa.
Péganse como bubas los pecados.
- CORBATO ¡Y aun por aqueso tien tantos bubosos! 3295
- FENISA ¡Ah, cortesanos tiesos y engomados!
¡Líbreme Dios de cuellos amoldados!
- SIRENA Ya los duques, Corbato, se habrán ido,
y si espero que vengan corre riesgo
o mi vida o mi honra o todo junto. 3300
A mí me importa, hasta que tenga aviso
del peligro en que ando el rey de Francia,
esconderme de suerte que no sepa
el duque dónde estoy, aunque me busquen
sus mismos pensamientos.
- CORBATO No os dé pena, 3305
que a veros a buen tiempo hemos venido.
- SIRENA Amigos, permisión del cielo ha sido.
- CORBATO Ya vos sabéis que cerca de Belvalle,
en Fuenterrubia, tengo yo una granja
de encinas y castaños guarnecida, 3310
donde parece que naturaleza,
por si acaso faltasen en el mundo
los árboles diversos que le adornan,
quiso juntar allí cuantos reparte

v. 3291 *Todos son unos*: 'son todos iguales', «Todo es uno. Cuando no hay diferencia en lo que se dice» (Correas, núm. 22455).

vv. 3292-95 *hospital... bubosos*: compara la corte con un hospital de bubosos ('sifilíticos', ver nota al v. 1091). Fue famoso el Hospital de Esgueva, o de la Resurrección, en Valladolid, especializado en esta dolencia; lo mencionan Cervantes en *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*, y Tirso en *Antona García*, v. 915.

vv. 3296-97 *engomados... cuellos amoldados*: los cuellos de los cortesanos, las lechuguillas o golas holandesas, se almidonaban con moldes y *goma*; «Los que tratan en telas [...] suelen engomarlas para que estén tiesas y parezcan de más dura [...] y algunos fanfarrones también engoman los mostachos para que vayan tiesos» (Cov.). Ver v. 3599 y Deleito, 1966, pp. 211 y ss.

v. 3299 riezgo P.

v. 3306 *a buen tiempo hemos venido*: o «A buen tiempo hemos llegado», frase hecha (ver Correas, núms. 49, 50, 51).

- en los diversos bosques que matiza, 3315
y es tanta su espesura que parece
que es cabeza del mundo aquella sierra,
según son los cabellos que la cubren
y de la gente y sol mi granja encubren.
- SIRENA Pues a tal tiempo el cielo os trujo a verme 3320
y en mi favor los duques ha ausentado,
Fenisa ha de partir conmigo agora
sus aldeanas ropas.
- FENISA Que me place.
Tres sayas traigo: dos de cordellate
y una de paño fino, que la gala 3325
de nuestras labradoras los disantos
es cargar de sayuelos y basquiñas.
Venid, trocad palacios por campiñas.
- SIRENA Sígueme pues, que en este cuarto mío
esta transformación haré segura. 3330
Los demás me aguardad en esta sala.
- CORBATO ¡Pardiós, si vais allá que no os descubra
el perro de San Roque, aunque trabuque
el monte todo el Papa, rey o duque!

v. 3315 *matizar*: «mezclar con discreción unas colores con otras» (Cov.). Comp. Tirso, *SJP*, p. 782: «Matiza en el telar la mano ufana / y mezcla hilos con que hermoso queda».

v. 3322 *partir*: 'repartir'.

vv. 3324-27 *sayas*...: las aldeanas vestían unas faldas, o sayas, más cortas encima de otras más largas, lo que descubriría varios ribetes en el bajo. Salomon comenta este pasaje y remite a grabados de la época de Enea Vico (1985, pp. 418-19 y nota 62); *cordellate*: «pañó delgado, como estameña, dicho así por un cordoncillo que hace la trama» (Cov.). Comp. Tirso, *ES*, vv. 2302-05: «sin querer / trocar la palmilla verde, / el cordellate y la frisa, / por las telas y joyeles».

v. 3326 *disanto*: 'día de fiesta', como en el v. 1051.

v. 3327 *sayuelo*: 'camisa de mujer', típica de las villanas. Comp. Tirso, *FA*, vv. 1584-86: «trueca galas cortesananas / por las sayas aldeanas / cofia, brial y sayuelo»; *basquiña*: 'falda' (ver *Aut*).

v. 3332 alla P.

v. 3333 *el perro de San Roque*: San Roque curó en Italia a muchos enfermos de peste. Él mismo enfermó y se retiró a un bosque impenetrable para no extender la epidemia. Allí era cuidado por un ángel, que le limpiaba las llagas, y alimentado por un perro que le llevaba cada día un pan. En la iconografía habitual acompañan al santo el perro y a veces también el ángel (ver Réau, 1959, III, 3, pp. 1155-61); *trabucar*: «Descomponer el orden o colocación que tiene alguna cosa, volviéndola lo de

(*Vanse Sirena y Fenisa, y sale Carlos.*)

- CARLOS En despedir los duques he ocupado 3335
el tiempo. ¡Ay, mi Sirena!, ¿si te has ido?
¡Desdichado de mí, que lo sospecho
y, si es verdad, mis juveniles años
verán hoy su fin trágico acabando
a un tiempo mis desdichas y mis celos! 3340
¡Las puertas la cerrad, piadosos cielos!
- CORBATO ¡Ah, señor Carlos! Ya no quiere hablarnos;
mas no me espanto, que entre tanta seda
piérdese un pobre labrador de vista.
- CARLOS ¡Oh alcalde, oh Niso! ¿Qué hay acá de nuevo? 3345
¿Habéis visto a mi prima?
- NISO A eso venimos.
- CORBATO Y habrando, con perdón, de vuestas barbas,
pardíós que diz que sois un gran bellaco.
- NISO La marquesa Sirena lo confiesa
y no puede mentir una marquesa. 3350
- CARLOS ¿Luego ya la habéis visto?
- CORBATO Si sois hombre
de guardarme un secreto que me hurga
acá porque le escupa, sabréis cosa
que tien, por lo que os toca, de importaros.
- CARLOS ¡Acaba pues! ¿Qué esperas?
- NISO ¡Calla, alcalde! 3355
- CORBATO ¡Pardiobre, que no puedo y tengo miedo
de un secreto en el cuerpo detenido,

arriba abajo, o interpolándola» (*Aut.*). Comp. Tirso, *ES*, vv. 742-43: «Hele de buscar / aunque la casa trabuque».

v. 3345 *de nuevo*: «novedad, y así se suele decir “¿Qué hay de nuevo?”» (*Aut.*), como en *DE*, v. 2573.

v. 3348 *diz que*: ‘dice que’, «Palabra aldeana que no se debe usar en la corte. Vale tanto como dicen que» (*Cov.*), como en los vv. 3364, 3774 y *DE*, v. 2567. Comp. Tirso, *TD*, vv. 724-25: «a un mancebo que esta noche / diz que hirieron en Trujillo».

v. 3351 *Col. P.*, errata en el locutor de la segunda réplica.

vv. 3352 y ss. *me hurga / acá porque le escupa...*: se entiende, en la garganta, a donde se llevaría la mano el actor. Los graciosos de comedias no saben guardar secretos, lo que suele expresarse a través de incontinencias físicas, vómitos, indisposiciones... Comp. Tirso, *DB*, vv. 3101-03: «desbuché cuanto sabía, / porque secretos guardados / dicen que dan mal de tripas».

- con que me muera yo y enviude Menga!
 Niso, cámaras hay también de lengua.
 Sabed que está Sirena en su aposento 3360
 vistiéndose dos sayas de Fenisa
 y trocando damascos por la frisa.
 Del duque se va huyendo, que esta noche
 diz que quiso, ¡pardió!, desdoncellalla;
 y de vos también huye porque dice 3365
 que, por gozar lo mucho que os promete,
 de primo habéis saltado en alcagüete.
 ¡Pardiós, desde el secreto he desbuchado,
 que parece que estoy desopilado!
- CARLOS Sirena me ha culpado injustamente, 3370
 que ignora lo que su honra he defendido.
 ¿Mas dónde podrá estar tan encubierta
 que no lo sepa el duque, que en volviendo
 ha de hacer diligencias exquisitas?
- CORBATO ¡Pardiós, aunque haga más que un pleiteante! 3375
 Que en Fuenterrubia suelen, si se emboscan,

v. 3359 *cámaras... de lengua*: 'incontinencia verbal', en metáfora humorística (*cámaras*: «flujo de vientre», Cov.; ver *DE*, v. 1639 y nota).

v. 3362 *damasco*: «seda de labores, entre tafetán y raso» (Cov.), propia de los vestidos de las damas, en oposición a la *frisa*, hecha de lana y utilizada por las villanas (ver nota al v. 1044). Comp. Tirso, *SJP*, p. 790: «un faldellín / de oro y damasco azul, / que se le puede poner / la mujer de un monseñor».

v. 3367 *saltar en*: «pasar de una cosa a otra, dejándose las que debían suceder por orden o por opción. Úsase en lo físico y en lo moral» (*Aut*).

v. 3368 *desde*: 'desde que, después de que', es arcaísmo que se mantiene en sayagués (ver Keniston, 1937, núms. 28.56 y 29). Comp. Tirso, *TD*, vv. 649-51: «Desde preñada me siento / se me antoja levantar / testimonios»; *desbuchar*: «Sacar del buche, por declarar lo que sabe y es un secreto» (Cov.). Comp. Tirso, *MD*, vv. 1998-2001: «¡Lindamente desbucháis! / *Marción*.- El temor causarlo pudo. / Haceos vos media hora mudo, / veréis después lo que habláis».

v. 3369 *desopilado*: «curado y libre de opilación» (*Aut*), enfermedad relacionada con la «obstrucción y embarazo de las vías y conductos, por donde pasan los humores» (*Aut*); ver *DE*, vv. 720-21 y nota con más detalles.

vv. 3374-75 *diligencias... pleiteante diligencias* significa «cuidado que se pone en lo que se desea conseguir o en averiguar lo que se quiere saber» (*Aut*), y también las «ejecuciones y cumplimientos de autos, decretos y otras comisiones» (*Aut*) que ordenan los abogados o *pleiteantes*. Comp. Tirso, *TD*, vv. 935-38: «aconsejan / que de mi casa se sirva / y diligencias estorbe / forzosas en la justicia».

v. 3376 Fuenterrubia P, pero en el v. 3309 se había llamado a este lugar *Fuenterrubia*. Aunque el pueblo de Fuenterrubia existe (Guipúzcoa) prefiero *Fuenterrubia*, por la métrica y porque la comedia se sitúa en la Bretaña francesa; *emboscarse*: «Entrarse en lo más espeso del bosque para esconderse y ir al rastro de quien se embosca»

- no hallar salida liebre ni raposa
y, cansadas, morir a nuestras manos.
Bien sabéis vos el sitio y la espesura
que le esconden y guardan de la gente. 3380
- CARLOS La traza y el lugar es excelente.
Yo también quiero irme con vosotros,
de vuestro traje mismo disfrazado,
mas no sepa Sirena desto nada,
que está de mí sentida injustamente 3385
y si ve que seguilla determino
ha de mudar de intento y de camino.
- CORBATO Yo no pienso encargarme de secretos
que tanta inquietud dan. Niso los guarde,
si es que se atreve, porque yo en dos credos 3390
si me embargaren meteré los dedos.
- CARLOS Pues veníos conmigo. Iremos juntos
y Niso podrá irse con mi prima,
que si ella está a peligro de la honra,
yo del alma, que no se halla sin vella. 3395
- CORBATO Vámonos, pues que ya estará vestida.
- CARLOS ¡Cortesanos agravios y recelos,
hasta el vestido aquí quiero dejaros
como en lugar que está apeestado todo,

(Cov.). Comp. Tirso, *QH*, p. 1477: «Acá parece que guían. / *Tirrena*.- No, que hacia el monte emboscan».

v. 3381 axcelente P.

v. 3390 *en dos credos*: o *en un credo*, «en brevísimo tiempo, de contado y sin la menor dilación» (*Aut*). Comp. Tirso, *DG*, v. 2206: «Aquí le vi no ha dos credos».

v. 3391 *embargar*: 'causar estreñimiento' («embargado el que se provee mal y no hace de su cuerpo», Cov.) y, en relación con las *cámaras de lengua* del v. 3359, 'atragantarse el secreto'; *meter los dedos*: «explica la habilidad, industria y artificio de que alguna persona se valió para sacarle a otra lo que ocultaba su pecho y deseaba saber. Hace alusión al que se entra los dedos en la boca para excitar el vómito» (*Aut*). Comp. Tirso, *AC*, p. 1549: «A no salir, en dos credos, / secretos, meto los dedos / y quedo desembargado».

vv. 3398-99 *vestido... apeestado*: cuando se huía de lugares apeestados, se quemaban las ropas y demás objetos; aquí la peste «se toma por la corrupción de las costumbres y desórdenes de los vicios, por la ruina escandalosa que ocasiona» (*Aut*). Comp. Tirso, *ME*, p. 987: «la mesa he de quemar / que dejáis contaminada [...], / y la casa que apeestada / ya es oprobio del lugar».

- que es la corte ramera y ya no dudo 3400
 que he de salir de su interés desnudo! (*Vanse.*)
 (*Grita de dentro y van saliendo mojados Cardenio,
 Celauro y otros pastores. Dentro.*)
- CARDENIO Tirso, a recoger las parvas,
 que viene el agua sin tino.
- CELAURO Deja el bieldo con que escarbas
 la paja, que el torbellino 3405
 mos da con ella en las barbas.
- CLORI Saca el trigo de las eras.
 Las gavillas mete en casa.
 (*Salen Celauro y Cardenio.*)
- CELAURO Junta la paja. ¿Qué esperas?
- CARDENIO Que ya la tempestad pasa. 3410
- CELAURO ¡Pardiós, que viene de veras!
- CARDENIO El cielo tien mal de madre.
 (*Sale Peinado.*)
- PEINADO Eso sí; verá si afloja.
- CARDENIO Recogeos acá, comadre.
 (*Sale Clori.*)

vv. 3400-01 *corte ramera*: porque la corte paga mal a sus servidores; *desnudo*: «falta de alguna cosa no material, como desnudo de méritos, de favores» (*Aut*).

v. 3401 acot. *Vause P. Grita*: 'griterío', «voces que se dan en confuso» (*Cov.*).
 Comp. Tirso, *DB*, v. 687 acot.: «(*Dentro con música, tiros y grita.*) Unos- ¡Leva,
 leva».

v. 3402 *parva*: «La mies que tiene el labrador en la era, trillada y recogida en un
 montón, antes de ablentarla y apartar la paja del grano» (*Cov.*). Comp. Tirso, *VV*, vv.
 1631-32: «que en Vallecas más se usa / el aire alimpiar las parvas».

v. 3404 *bieldo*: 'rastrillo' (ver *Aut*). Comp. Tirso, *AG*, vv. 1233-34: «¿No hay pa-
 las, bieldos, / trancas, arados? Traeldos».

v. 3406 *mos*: 'nos', como en el v. 1173.

v. 3408 *gavilla*: «el hacecillo de sarmiento o de otra leña menudo» (*Cov.*).

v. 3412 *El cielo tien mal de madre*: 'llueve copiosamente'; *mal de madre* es 'dolor
 uterino, histerismo', que puede provocar vómitos. Comp. Tirso, *EC*, p. 248: «Flemas
 vomita el mar sin mal de madre».

v. 3413 *verá si afloja*: frase hecha, remite a la tormenta y al mal de madre: «Espera
 que descampa: toma si afloja. Aplícase cuando más se enciende en braveza una mu-
 jer», «Toma, si afloja; ya va, que afloja. Dicho con ironía» (*Correas*, núms. 9724 y
 22592).

CLORI	¡Agua, Dios, que ruin se moja!	3415
PEINADO	¡Y mojábase su padre!	
CARDENIO	¿Está el trigo recogido?	
CELAURO	Lo más se queda trillado.	
PEINADO	Según el agua ha venido, temo que se ha de ir a nado lo que hogaño hemos cogido.	3420
CELAURO	Fue a ver nuesamo a Sirena y a fe que él vuelva fiambre.	
CLORI	Sí. Aguardaldos con la cena.	
CARDENIO	No ha de quedar viva ejambre, según lo mucho que truena.	3425
PEINADO	Esta es la hora que el cura, metido en la iglesia en folla, nubes hisopa y conjura.	
CARDENIO	¡No esté él jugando a la polla, que si un todo dar procura	3430

v. 3415 *Agua, Dios, que ruin se moja*: refrán que moteja al que no ve su propio mal. En Correas continúa «y caíale encima de la boca» (núm. 1374).

v. 3422 *nuesamo*: «Los bárbaros dicen nueso y nuesa, como nuesamo» (Cov.), referido aquí al alcalde Corbato, dueño de la granja.

v. 3423 *a fe que*: «para afirmar alguna cosa con ahínco o eficacia, que no llega a ser juramento» (*Aut*). Comp. Tirso, *DG*, v. 2962: «¡a fe que vengo galán!».

v. 3425 *viva ejambre*: 'vivo enjambre'. Mantengo la forma de la príncipe, porque es etimológica (de *examinem apum*) y no desconocida en Lope o Tirso. Comp. la príncipe de *TMM*, fol. 233v: «O asqueroso y vil exambre / de moscas». En Cov. es femenino: «muchos chiquitos juntos decimos ser una enjambre de muchachos». Comp. Tirso, *QP*, v. 1053: «enjambres inmensas son».

v. 3428 *igreja*: *iglesia* e *igreja* forman un doblote semiculto y vulgar, como prefiere el sayagués. Comp. Tirso, *AG*, v. 299: «Bautizáronme en su igreja»; *folla*: «junta y mezcla de muchas cosas diversas, sin orden ni concierto, sino mezcladas y entretrejidas con locura, chacota y risa» (Cov.).

v. 3429 *nubes... conjura*: *conjurar* significa «exorcisar, conjurar nublados y demonios. Esto se debe hacer conforme al manual, y no en otra manera» (Cov.). Ver Placer 1959a, pp. 451-52.

v. 3430 *polla*: juego de naipes; «En el juego del hombre y otros se llama así aquella porción que se pone y apuesta entre los que juegan» (*Aut*). Comp. Tirso, *DG*, vv. 317-18: «y después de haber comido, / jugaba cientos o polla».

v. 3431 *dar un todo*: «término del juego de los cientos» (Cov.); *todo*: «una condición que se pone en el juego del hombre y otros de naipes, en que se paga un tanto más al que hace todas las bazas» (*Aut*).

- CLORI Bien tu enfermedad quillotras.
Lumbre hay.
- MENGO Vo a entrar en calor. 3450
¡Qué mal tiempo para potras!
(*Vase. Sale Tirso.*)
- TIRSO ¡Ah, pese a quien me parió
y al borracho que me hizo!
- CARDENIO ¿Qué traes, Tirso?
- TIRSO ¡Qué sé yo!
¡No he de ser más porquerizo! 3455
- CELAURO ¿La piara?
- TIRSO Ahí quedó.
En la zahúrda ahogado
se han diez o doce cochinos.
- CARDENIO Tal agua escupe el nublado.
- TIRSO No han bastado los encinos 3460
para no haberme calado
hasta el alma.
- CLORI Éntrate allá.
- TIRSO ¡Pobre de aquel que le coge
do tan presto no hallará
poblado!
- CARDENIO Cuando se moje, 3465
¿deso a ti qué se te da?
Mas gente a caballo suena.
- CELAURO ¡A la fe que vien de prisa!

v. 3449 *quillotrar*: palabra comodín, aquí 'remediar, curar' (ver v. 1049). Comp. Lucas Fernández, *Farsa o quasi comedia de Prauos*, vv. 68-70: «Es mi dolor tan arte-ro, / que me muero / sin saberme quillotrar».

v. 3450 *Vo*: 'voy', arcaísmo etimológico que se mantiene en sayagués, como en el v. 3477 (ver v. 1061).

v. 3451 *potra*: «hernia o rotura interior que se causa por bajar las tripas a la bolsa de los testículos» (*Aut*). Correas, en la frase «Cantar la potra», comenta: «A los que la tienen, con la mudanza de tiempo les duele» (núm. 4479). Comp. Tirso, *TMM*, p. 1138: «Cuanto más llamas más llueve. / ¡Qué mal tiempo para potras!».

v. 3457 *zahúrda*: «pocilga donde se recogen los puercos» (*Cov.*).

v. 3459 *nublado*: 'tormenta fuerte', «lo mismo que *nube*. Tómate regularmente por la que amenaza tempestad» (*Aut*) como en *DE*, v. 1025; *descargar el nublado*: «llover, nevar o granizar copiosamente» (*DRAE*).

CLORI	Güéspedes teme la cena.	
CARDENIO	¿Quién son?	
PEINADO	Corbato y Fenisa, que con Carlos y Sirena, de labradores vestidos, como abadejo en remojo, vienen del agua perdidos.	3470
CLORI	Echa en la lumbre un manojo.	3475
CELAURO	Ellos sean bienvenidos.	
CLORI	Ropa enjuta les vo a dar y aderezalles la cena. (<i>Vase.</i>)	
CARDENIO	Corre, que si a su pesar tanta agua bebió Sirena gana traerá de cenar.	3480
CELAURO	Aún no escampa y ya anochece. <i>(Dentro los duques.)</i>	
DUQUE	El camino hemos perdido.	
FLORO	Hacia allí una luz parece.	
TIRSO	De nuevo suena ruido y el tiempo se está en sus trece. <i>(Sale Floro.)</i>	3485
FLORO	¡Ah, buen hombre! Hacé avisar al dueño de aquesta casa que a los duques den lugar	

v. 3468 *A la fe*: «verdaderamente, ciertamente, y las más veces con algún género de admiración o extrañeza. Es usado de los aldeanos» (*Aut.*). Comp. Tirso, *AG*, vv. 289-90: «a la fe que loca estoy / viendo vuesa catadura»; *vien*: 'viene', referido a la gente.

v. 3469 Tras este, en P se añade la acot. «*Sale Peinado*», que ya estaba en escena. No parece confusión por otro personaje, porque no se necesita que entre nadie.

v. 3470 *Quién*: en la época servía tanto para el singular como para el plural. Comp. Tirso, *DB*, v. 2772: «¿Quién serán los que nos llaman?».

v. 3473 *abadejo en remojo*: abadejo es sinónimo de bacalao, que se sala para que se conserve y, antes de cocinarlo, se elimina el exceso de sal remojándolo en agua durante varias horas.

v. 3477 le vo a dar P, con el pronombre en singular, pero se refiere a Corbato, Fenisa, Carlos y Sirena. Enmiendo como G, D, H, R, PP y XAF.

v. 3484 *parecer*: 'aparecer' («Parecerse algún lugar de lejos, descubrirse», Cov.).

v. 3486 *estarse en sus trece*: 'insistir, obstinarse', frase común.

	mientras la tempestad pasa, que ya se entran a apear.	3490
PEINADO	¿Qué duques?	
FLORO	Los de Bretaña y el de Borgoña.	
PEINADO	¡Arre allá!	
TIRSO	Llama Corbato, alimaña.	
PEINADO	Si aun no cabemos acá, ¿dó cabrá tanta compañía?	3495
	<i>(Vase. Salen mojados y de camino Leonora, el duque de Bretaña y Enrico, duque de Borgoña, viejo.)</i>	
ENRICO	Rigurosa tempestad.	
DUQUE	No la vi igual en mi vida. ¡Hola! A la gente llamad, que por el bosque esparcida los pierde la obscuridad.	3500
ENRICO	Poned luces y verán dónde estamos. ¡Pues, Leonora, con rigor tratado os han las nubes!	
LEONORA	No ha más de un hora que salimos de Dinan y más en ella he pasado, señor, que en toda la vida.	3505
ENRICO	Poco el coche os ha guardado esta vez.	
LEONORA	Vengo perdida. Lindamente me he mojado.	3510
DUQUE	No fue posible llegar a esta aspereza los coches	

v. 3494 *Llama Corbato*: 'llama a Corbato' (ver nota al v. 310).

v. 3496 *compaña*: «comitiva y número de personas que lleva uno consigo o le acompañan y van juntos en compañía. Es voz antigua y de poco uso» (*Aut*), y aquí, marca sayaguesa.

v. 3513 *aspereza*: «Desigualdad del terreno, que lo hace escabroso y difícil para caminar por él» (*DRAE*). Comp. Tirso, *AA*, p. 513: «escondeisle demás desto, / si dice verdad la fama, / en la aspereza de Ampurias».

- y obligonos a apear
la borrasca.
- LEONORA A muchas noches 3515
destas no hay que desear.
- ENRICO Extraños truenos.
- LEONORA No puedo
volver en mí.
- DUQUE ¡Qué de espantos
hicistes!
- LEONORA Téngolos miedo.
- ENRICO Pues hartas santas y santos 3520
acomodastes al credo.
(*Sale Corbato.*)
- CORBATO Mucho el agua me ha obrigado
esta vez, en mi conciencia,
pues por acá los ha echado.
Bienvenido sea su exlencia 3525
y el buen viejo que trae al lado.
- DUQUE ¡Oh, Corbato! ¿Sois el dueño
desta granja vos?
- CORBATO ¿Pues no?
Aunque es hastil el terreño,
Menga esta hacienda me dio 3530
en dote del matrimenio.
(*Sale Fenisa.*)

v. 3520 *Eur.* P.

vv. 3520-21 *hartas santas... credo*: el miedo hace que Leonora añada a la oración del credo nuevas plegarias, de lo que se burla el duque (*acomodar*: «Colocar o poner en un lugar conveniente o cómodo», *DRAE*).

v. 3523 *en mi conciencia*: 'verdaderamente' («aseveración que muchos tienen por juramento», *Aut*). Comp. Tirso, *QN*, v. 240: «Pues júralo. *Margarita*.- En mi conciencia».

v. 3525 *su exlencia*: deformación de *su excelencia*, por ignorancia del alcalde.

v. 3526 trae el lado P. Enmiendo como MS, D, GV, H, R y PP. Ocupar el lado de alguien era recibir su cortesía y reconocimiento. Comp. Tirso, *CCC*, vv. 281-82: «Gozaba, al lado suyo, un caballero / privilegios de fiestas semejantes».

v. 3529 *hastil*: en P se lee «astil» («el palo de la segur», *Cov.*, sin sentido aquí). Puede ser pronunciación sayaguesa de *hostil*, ya que en posición inicial la *a-* puede sustituir a otras vocales (ver Lihani, 1973, p. 86); *terreño*: variante medieval de *terreno* (ver *DCECH*), que se conserva en sayagués.

FENISA	Con salud la duca venga. Éntrense acá.	
CORBATO	¡Ahó! Fenisa, haz que lumbre el hogar tenga y saca tú una camisa que mude la duca, Menga, que aunque groseras y rotas limpias al menos están.	3535
FENISA	¡Mas qué heis de chorrear gotas!	
TIRSO	Hechos palominos van.	3540
DUQUE	Descalzádnos estas botas. <i>(Éntranse los duques.)</i>	
CORBATO	¡Hola, Crinudo, Mellado, id vosotros y quitad la ropa a los que han llegado y en el hogar la colgad! Corre tú, Tirso, al ganado; trae dos cabritos o tres y tú otros tantos lechones.	3545
TIRSO	¿Ha escampado?	
CORBATO	¿No lo ves? Corre tú y pela pichones y gallinas.	3550
PEINADO	Vamos pues.	
CORBATO	Aquí en el portal estén los escaños y la mesa, que es más ancho y cabrán bien. Saca tú fruta.	
PEINADO	¡La priesa!...	3555
TIRSO	¡Ya van!	
CORBATO	¡En un santiamén!	

v. 3534 *hogar*: «lugar donde se hace el fuego» (Cov.), como en el v. 3545. Comp. Tirso, *AM*, p. 335: «¡Cuánto mejor me estuviera / yo agora junto al hogar, / viendo la sartén chillar!».

v. 3539 *¡Mas qué heis de chorrear!*: ‘¡pero cuánto habéis de chorrear, chorreáis!’ (ver Brooks, 1933); para *heis* ver la nota al v. 1291.

v. 3553 *escaño*: «banco ancho con espaldar» (Cov.).

(*Vanse Tirso y Peinado y salen Carlos y Sirena.*)

- CARLOS Basta, esposa de mi vida;
que el cielo nos ha juntado
todos aquí.
- SIRENA La venida
del de Borgoña ha quitado 3560
mi miedo; pues si no olvida
servicios y parentesco
de mi padre, espero dél
el descanso que te ofrezco.
- CARLOS No temo la ira cruel 3565
de Filipo, si parezco
delante dél, pues está
el de Borgoña ahora aquí.
- CORBATO ¿A qué os salís por acá?
¿A que os conozcan? ¿Así,
desquillotrastes os ya? 3570
¿Hase el enojo acabado?
- CARLOS El agua del torbellino
nuestros celos ha ahogado.
- CORBATO Él es gentil desatino, 3575
andar arracá cinchado,
con ese diablo o celera
que a los de la corte os da.
- SIRENA ¿No hay celos aquí?

v. 3565 tomo P, sin sentido. Enmiendo como G, D, GV, H, R, PP y XAF.

v. 3566 parezco P, en un caso más de seseo, que corrijo por la rima con *ofrezco* (v. 3564); *parecer*: ‘comparecer’, «parecer en juicio» (Cov.).

v. 3571 *desquillotrarse*: en este contexto ‘desenajarse’ (ver nota al v. 1049).

v. 3575 *Él*: ‘ello’. *Aut* recrimina este uso: «lo que en nuestra lengua sirve como género neutro, y como tal se usa y reputa, no se demuestra con el pronombre *él* sino con *ello*, como “ello pasó así, ello sucedió así”, etc., y no se expresa diciendo “él pasó o sucedió así”». En Corbato es una muestra más de sayagués.

v. 3576 *arracá cinchado*: ‘ven aquí, bestia’. En Correas, «Harre acá, cinchado» (núm. 10951) y «Andar a coche acá cinchado. Lo que andar a arre acá cinchado, andar a coche acá cinchado: cuando uno no puede bien atraer a otros a hacer lo que deben o trabajar, y le cuesta pesadumbre solicitarlos y acarrearlos» (núm. 2416). *Arracá* sería contracción rústica de *a arre acá*.

v. 3577 *celera*: ‘ataque de celos’, neologismo humorístico recurrente en Tirso: comp. AG, vv. 436-38: «celera es esa. / *Bartolo*.- Estó hecho una pocilga / de celos».

CORBATO	Si a duques tienen a cuestras, bien vienen ser de costillas. Di que salgan a cenar, que ya se habrán enjugado.	3600
PEINADO	Tirso, velos a llamar.	
CORBATO	¿Mas que no tienes pensado algo agora que cantar?	3605
TIRSO	Si tengo o no, ello dirá.	
PEINADO	¿Mas que mos haces reír?	
TIRSO	Los duques salen acá. (<i>Salen el duque y la duquesa y Floro y el duque de Borgoña.</i>)	
DUQUE	Luego nos podemos ir, pues ha serenado ya.	3610
CORBATO	Cenaréis, señor, primero, que porque estiméis mejor vueso estado, daros quiero la cena a lo labrador, pues falta a lo caballero.	3615
DUQUE	Yo, Corbato, os pagaré la costa.	
CORBATO	Poca es la hecha. Ningún cuidado eso os dé, que todo es de la cosecha con lo que os hemos mercé. ¡Ea, no hay más que esperar	3620

[...] al principio fueron pequeñas y ahora han crecido tanto que más parecen hojas de lampazos que de lechugas» (Cov.). Ver nota a los vv. 3296-97.

vv. 3600-01 *a cuestras... costillas*: derivación chistosa, que compara las costillas del que carga a la espalda un peso con los palillos que forman las sillas de costillas. Comp. Tirso, *PF*, vv. 19-20: «Sí, pero ¿con qué costillas / podré llevar carga tanta?».

vv. 3605 y 3608 *Mas que*: 'a que' (ver nota al v. 2907).

v. 3607 *ello dirá*: 'ya se verá', «para dar a entender que más adelante se conocerá el resultado de una cosa o lo que haya cierto de ella» (*DRAE*). Comp. Tirso, *NH*, p. 1053: «¿Qué quieres hacer? *Cristal*.- Cerrarla. / *Doña Lucía*.- ¿A qué efeto? *Cristal*.- Ello dirá».

v. 3609 acot. *Salen el Duq, y la Duquesa, y Floro P*; falta el duque de Borgoña.

v. 3621 *hemos mercé*: 'hacemos merced, regalamos', sayagués. Comp. Tirso, *PM*, p. 945: «Mándemos su jamestá, / que hella mercé es muese gusto».

- son sentarse, que se enfría
lo poco que hay que les dar,
si es que antes que salga el día
a la corte han de llegar! 3625
- DUQUE Estamos en casa ajena.
Obedezcamos, señor.
- (*Danles aguamanos, siéntanse y van cenando los tres, y
Floro está detrás del duque de Bretaña.*)
- PEINADO ¿Esta es la duca?
- TIRSO ¿No es buena?
- PEINADO En Belvalle el regidor 3630
dio a her una Madalena
para nuesa cofradía
y noramala, por Dios.
¡Ahó para su señoría,
si se quedase entre nos! 3635
- TIRSO ¡Buena Madalena haría!
- PEINADO ¿No tien gorguera y copete?
¿Faltábale más que el bote?
Digámoselo.
- TIRSO Anda, vete.

v. 3623 *son*: 'sino', derivado sayagués del latino *si non*. Comp. Tirso, AG, vv. 338-39: «no falta son la mitá: / media cadena la pido».

v. 3628 acot. *aguamanos*: «el lavatorio de las manos» (Cov.), como en el v. 3719.

v. 3630 *regidor*: «persona destinada en las ciudades, villas y lugares para el gobierno económico» (*Aut*).

vv. 3631 y ss. *Madalena*: hay dos iconografías típicas de la santa, la penitente y la pecadora, como en el texto, que lleva el *bote* de perfume que utilizó para lavar los pies a Cristo y ricos vestidos, según la moda contemporánea a la representación (de ahí la *gorguera* y *copete* que reconoce Peinado en Leonora). Es patrona de los jardineros, o labradores, de la *cofradía* del v. 3632 (ver Réau, 1959, III, 2, pp. 846-59; Oteiza, 2001, pp. 75-76). Anuncia el arrepentimiento de la duquesa. Comp. Tirso, DO, p. 1218: «desde hoy ordena, / si en pecados la imité, / en virtud ser Madalena».

v. 3633 *noramala*: 'en mala hora' (ver *Aut*).

v. 3635 *nos*: 'nosotros', arcaísmo etimológico del sayagués. Comp. Lucas Fernández, *Auto de la Pasión*, vv. 193-94: «por redimir a nos / sufrís mill injurias Vos».

v. 3637 *gorguera*: «adorno del cuello y pechos de la mujer» (Cov.); *copete*: «el cabello que las damas traen levantado sobre la frente llamamos copete. Unas veces es del propio cabello y otras es postizo» (Cov.). Comp. Tirso, VV, vv. 913-16: «La Magdalena será; / que así en la iglesia la veo / con su copete y gorguera; / el bote solo le marra».

PEINADO	Más tiesa está que un virote.	3640
TIRSO	Es moza de buen jarrete.	
	(<i>Sirven Fenisa y Clori y pastores.</i>)	
DUQUE	¿Úsase a poner acá de punta hacia el convidado el cuchillo?	
CORBATO	Ser podrá.	
DUQUE	Al revés el pan me han dado.	3645
FENISA	Anda todo al revés ya.	
CORBATO	Comed y no paréis mientes en eso.	
PEINADO	Empieza a templar.	
TIRSO	Ya no tiemplo, impertinentes.	
NISO	Sin templar podéis cantar al son que os hacen los dientes.	3650
	(<i>Canta.</i>)	
TIRSO	Pero Gil amaba a Menga desde el día que en la boda de Mingollo, el porquerizo,	

v. 3640 *virote*: 'flecha' («saeta guarnecida con un casquillo», *Aut*), que se compara con las personas estiradas: «Traga virotos llamamos a los hombres muy derechos y muy severos, con una gravedad necia» (Cov.). Comp. Lope, *El sembrar en buena tierra*, vv. 1669-70: «a la traza de algunos marquesotes, / más tiesos y emplumados que virotos».

v. 3641 *jarrete*: *tener bravos jarretes* «explica que alguno tiene muchas fuerzas, arguyéndolo de tener gruesas o fuertes piernas o brazos» (*Aut*). Comp. Tirso, *SS*, vv. 1375-76: «¡Buen jarrete / tienes: moza eres rolliza!».

v. 3642 *Usarse a*: comp. Mejía, *Coloquios*, p. 169: «Y los sanctos profetas también leemos que usaban a andar en ellos».

v. 3646 *anda todo al revés*: o *anda el mundo al revés*, «estar las cosas trocadas de como deben ser, y no procederse con rectitud y justicia» (*Aut*).

v. 3647 *parar mientes*: 'considerar'; en Correas, núm. 17850, «Advertir, poner cuidado».

vv. 3648-51 *templar... dientes*: paronomasia entre *templar* («acordar y poner a punto las cuerdas de las vigüelas [...] y otros instrumentos», Cov.) y el aludido *temblar* de frío o de miedo, con acompañamiento de castañeteo de dientes. En la época alternaba la forma *tiemplo* con el actual *templo*. Comp. Lope, *El perro del hortelano*, vv. 1118-19: «Huelgo de saber que tiempla / ese emplasto el corazón».

vv. 3652-90 Aparece en *Primavera y flor de los mejores romances* (1621), núm. 46, p. 75, quizá tomado de la comedia (ver el apartado que dedico a la datación).

la vio bailar con Aldonza. 3655
 Mas en lugar de agradalla,
 porque no hay amor sin obras,
 al revés del gusto suyo
 hacía todas las cosas.
 Erraba siempre en los medios, 3660
 guiándose por su cholla,
 y quien en los medios yerra
 jamás con los fines topa.
 Por fuerza quería alcanzalla,
 mas no es la mujer bellota 3665
 que se deja caer a palos
 para que el puerco la coma.
 Si botines le pedía,
 la presentaba una cofia,
 si guindas se le antojaban 3670
 iba a buscalla algarrobas.
 Nadaba, en fin, agua arriba
 y empeoraba de hora en hora
 como rocín de Gaeta,
 quillotrándose la moza. 3675
 Fue con ella al palomar
 una mañana entre otras
 y mandole que alcanzase
 una palomita hermosa.

v. 3657 *no hay amor sin obras*: en Correas, «El amor y la fe en las obras se ve» (núm. 2305) y «Obras son amores, que no buenas razones» (núm. 17266).

v. 3661 *cholla*: 'mollera', «la parte de la cabeza que empieza encima de la frente hasta la parte superior, que contiene los sesos y cría pelo» (*Aut*). Comp. Herrera, *Castigar por defender*, vv. 710-12: «le dió el príncipe Lisardo / a vuestro hermano en la cholla / un palo».

vv. 3662-63 *quien en los medios yerra / jamás con los fines topa*: refrán, ver vv. 2217-18.

v. 3668 la pedia P, pero el pronombre se refiere a Pero Gil. Enmiendo como D, H, R y PP.

v. 3672 *agua arriba*: en Correas, núm. 11705: «Ir agua arriba. Ir con dificultad».

v. 3674 *rocín de Gaeta*: en Correas, «Corre para atrás como los potros de Gaeta. Dícese notándolos de poco corredores. Gaeta es lugar de la Andalucía» y «El potro de Gaeta, que valía menos cada feria» (núms. 5617 y 8126). Comp. Tirso, *DT*, vv. 756-58: «andan, según un poeta, / como rocín de Gaeta, / más hacia atrás que adelante».

v. 3675 *quillotrarse*: aquí, 'engreírse', según Romera Navarro (1934, p. 222). También podría significar 'enfadarse', es decir, lo contrario a *desquillotrarse* 'deseñojarse' del v. 3571.

	Subió diligente Pedro y, al tomalla por la cola, volósele y en las manos dejole las plumas solas. Amohinose Menga desto,	3680
	contolo a las labradoras, que al pandero le cantaban cuando se juntaban todas: «Por la cola las toma, toma, Pedro a las palomas; por la cola las toma, toma».	3685
DUQUE	Si fueras poeta, Floro, en esta ocasión no pongas duda que de ti creyera que escrito habías la historia de mi amor mal gobernado.	3690
FLORO	Desengañente las coplas, pues no te desengañó lo que yo te dije en prosa.	3695
DUQUE	Al revés serví a Sirena. En la cuenta caigo agora, aunque tarde: necio anduve en fiarme de Leonora. Galán al revés he sido. Mas, Floro, ¿cómo no notas, desde que aquí me senté, que no hay manjar que me pongan sino al revés? El cuchillo la punta hacia mí acomodan, el filo hacia arriba puesto, la servilleta me doblan al revés, el pan asientan la cara abajo... ¿Qué cosas son estas?	3700
		3705
		3710

v. 3684 *Amohinarse*: «Enojarse, tomar cólera y hinchársele las narices» (Cov.). Comp. Lope, *El caballero de Olmedo*, vv. 916-17: «¿No te cansa y te amohina / tanto entrar, tanto partir?».

vv. 3688-90 «Por la cola las coge Pedro, las palomas», estribillo recogido por Vallés en *Libro de refranes copilado por el A.B.C.* (fol. 56), Correas (núms. 18749, 18750), Kleiser (núm. 47109)... Ver Frenk, 1987, p. 924.

v. 3698 *en prosa*: 'clara y llanamente, sin rodeos'.

- FLORO Son groserías
desta gente labradora.
- DUQUE No, Floro, ordenadamente 3715
van sirviendo al de Borgoña
y a la duquesa los platos.
Solo excluyen mi persona.
Cuando aguamanos me dieron,
antes que me echasen gota, 3720
me sirvieron la toalla.
- FLORO Turbación de gente tosca.
- DUQUE Cuando sentarnos quisimos,
vuelta hallé mi silla sola,
las espaldas a la mesa. 3725
Después en la cena toda
mi sospecha he confirmado.
Diéronme asada una polla
sobre una taza y la salsa
en un plato.
- FLORO Calla agora. 3730
- DUQUE Cuando pido de beber,
agua me traen en la copa
y el vino me echan encima.
- FLORO Así se usa en Barcelona.
¿Qué pueden aquí saber 3735
de cortes es ceremonias,
si no han sido maestresalas
ni trinchan sino cebollas?

v. 3713 *grosería*: 'falta de urbanidad o protocolo' (*grosero*: «rústico, poco cortés», cuando se dice del hombre o de su razonar y conversar», Cov.).

v. 3728 *polla*: «gallina joven» (Cov.). Comp. Tirso, *AG*, vv. 1945-46: «No hay pollas para matar, / sí para que pongan huevos».

vv. 3732-34 *agua... vino... Barcelona*: Mejía defiende la bondad medicinal del vino aguado (*Silva de varia lección*, II, p. 107): «es de notar que los griegos no aguaban el vino con el agua, sino sobre el agua echaban el vino. Y Teofrasto afirma que así se mezcla muy mejor». No documento esta costumbre en Barcelona.

v. 3737 *maestresala*: «ministro principal que asiste a la mesa del señor [...]. Trae la vianda a la mesa con los pajes y la distribuye a los que comen en ella. Usa con el señor cierta cerimonia particular de los señores de título, que es preguntar con buena gracia y galantería lo que pone delante al señor, y ni más ni menos la bebida» (Cov.).

el rábano por las hojas.
 Ya que erraste a los principios,
 cántente en bateos y bodas, 3760
 en fe que eres un pandero,
 a su pandero las mozas:
 por la cola las toma, toma,
 Pedro a las palomas;
 por la cola las toma, toma». 3765

(*Cuando cantan esto salen Carlos y Sirena de labradores y sacan cada uno un plato, y en él un rábano, las hojas hacia el duque. Híncanse de rodillas y dice Fenisa.*)

FENISA Señor duque de Bretaña,
 si no ha entendido la historia,
 sepa que por él se ha dicho
 y no por otra persona.
 Para postre de la cena, 3770
 porque no hay conserva o tortas,
 le presentan los que ve
 el rábano por las hojas.
 Diz que es tan mal pretendiente
 que empieza cuando negocia 3775
 por el *Ite, missa est*
 para acabar en la *gloria*.
 Si es discreción esa o no
 nueso duque de Borgoña

v. 3758 *el rábano por las hojas*: *tomar el rábano por las hojas* es «invertir el orden, método u colocación de las cosas, haciendo las primeras últimas u al contrario» (*Aut*), también en Correas (núm. 22695). MS titula esta comedia *El rábano por las hojas*.

v. 3760 *bateo*: «bautismo» (Cov.). Comp. Tirso, *SJS*, pp. 836-37: «que soy agora madrina / de un bateo [...] / Aquí, en la Cruz, se bautiza».

v. 3761 *pandero*: «pandero solemos llamar al necio» (Cov.). Comp. Cervantes, *Pedro de Urdemalas*, vv. 3080-83: «Preceda examen primero / o muestra de compañía / y no por su fantasía / se haga autor un pandero».

v. 3763 Por la cola las toma, &c. P, y faltan los dos versos siguientes, que completo con el estribillo de los vv. 3688-90.

v. 3768 *él*: 'vuestra merced, usted' (ver nota al v. 327).

vv. 3776-77 *Ite, missa est*: «fórmula con la cual se indica al pueblo fiel que, habiendo concluido la función litúrgica, puede retirarse» (Ferrerres, 1929, p. 207); *gloria: gloria in excelsis* se cantaba al comienzo de la misa, tras los *kiries* (ver Cov. y Ferrerres, 1929, pp. 358 y ss.). Comp. Tirso, *VV*, vv. 52-53: «con el *Ite, missa est*, / da fin a la devoción».

- Ella es deuda de los dos,
mas no deuda que se cobra
en ofensa de su fama
y agravio de vuestra esposa.
Pues Dios aquí nos juntó, 3810
venturoso fin se ponga
con que ella y Carlos se partan
desde este sitio a Borgoña,
que en el condado de Aspurg
mi amor a Sirena dota 3815
para que en descanso viva,
pues la ausencia no ocasiona
juveniles apetitos.
- LEONORA (*Aparte.*) ¡Albricias, venganza loca,
que con escalas de celos 3820
combatistes mi deshonor,
que ausentes Sirena y Carlos,
a fortalecerse torna
la obligación de mi honor!
- DUQUE No es tiempo de que responda, 3825
señor, al justo consejo
que mi venganza os otorga,
sino que callando os pida
que le hagáis poner por obra.
- ENRICO Alto, pues, mis caballeros 3830
con los marqueses se pongan
cuando amanezca en camino;
y nosotros, pues es hora,
a Bretaña nos partamos.

vv. 3806-07 *deuda*: en antanaclasis, significa primero 'pariente' (ver nota al v. 2505), y después, 'obligación de pagar o satisfacer una cosa'.

v. 3814 *condado de Aspurg*: el condado de Habsburgo perteneció a la casa real española a partir de Felipe III el Hermoso, hijo de María de Borgoña y Maximiliano de Habsburgo. La grafía del título varía en documentos oficiales: Isabel II firma Aspurg (*Colección de las Leyes...*, XXI, pp. 33-34), Felipe III, Abspurg (*Preliminares de las Novelas ejemplares* de Cervantes, pp. 59-60), y otros, Ausburgo, Habsburgo...

vv. 3817-18 *ausencia... apetitos*: ideas comunes; comp. los refranes «Ausencia enemiga de amor, tan lejos de ojos, cuan lejos de corazón» y «La ausencia causa olvido» (Correas, núms. 3238 y 3239).

v. 3827 *mi venganza os otorga*: 'os concede el derecho a vengaros de mí'.

v. 3831 Marqueses P.

CARLOS	Tu prudencia, señor, sola ha sido bastante a dar feliz fin a tantas cosas. Tus pies mil veces besamos.	3835
DUQUE	Basta, Fenisa donosa, que al revés me dais la cena.	3840
FENISA	Y el rábano por las hojas.	
DUQUE	Yo en dote os doy mil ducados y a Corbato, por la costa de la cena, otros dos mil.	
CORBATO	¡Dete Francia su corona!	3845
ENRICO	¡Alto de aquí, caballeros!	
CARDENIO	Aprienda a hacer desde agora el amante pretendiente las diligencias que importan.	
FENISA	Y si no, véngase acá y cenará a poca costa, porque solo le daremos el rábano por las hojas.	3850

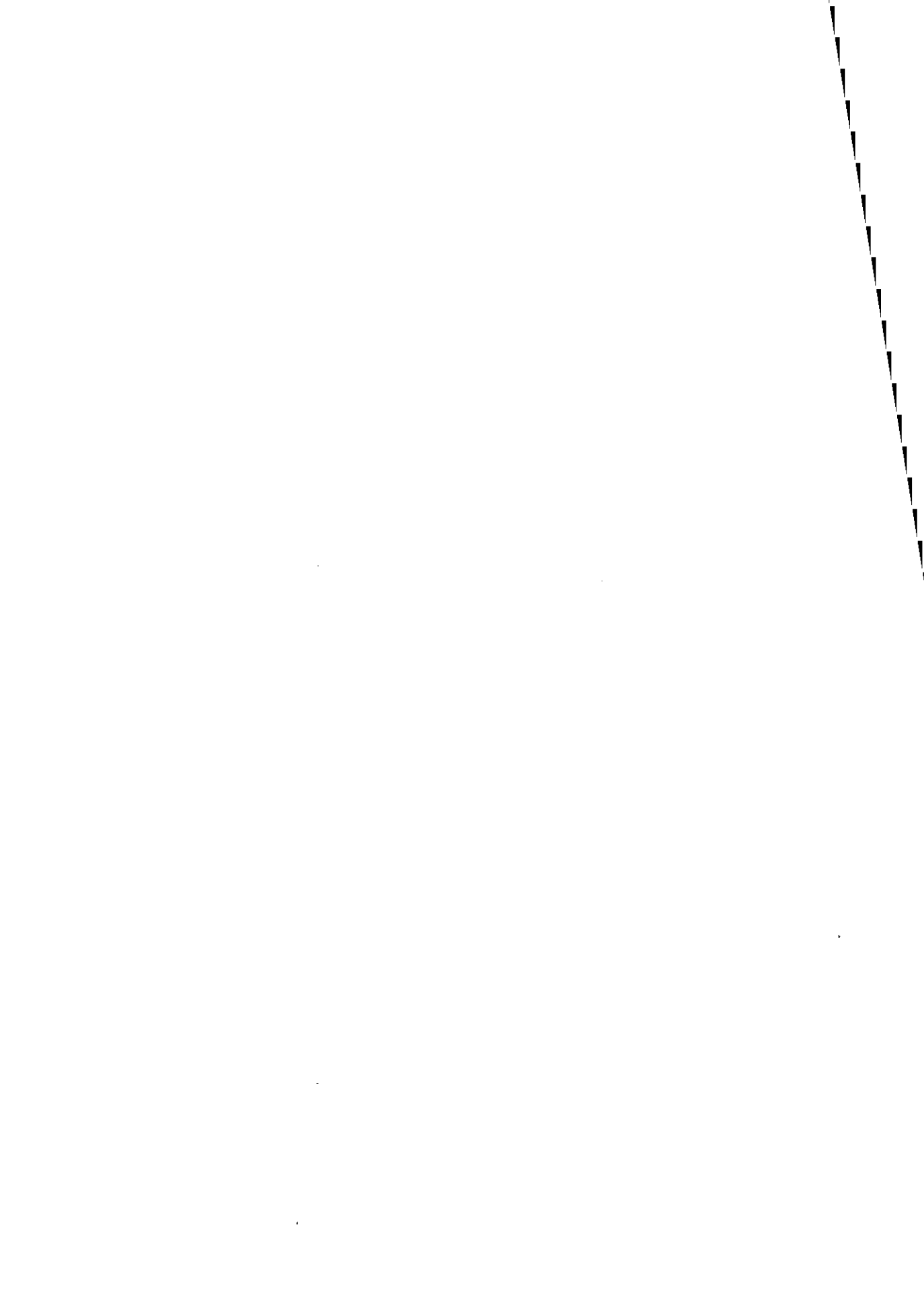
(Fin de la famosa comedia del pretendiente al revés.)

v. 3847 *Aprienda*: 'aprenda', sayagués.

v. 3851 senara P.

v. 3853 po P, nueva errata.

DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO



COMEDIA FAMOSA
DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO

PERSONAS DELLA

DON ALFONSO	LUCRECIA
ASCANIO	FEDERICO
SERAFINA	PORTILLO

JORNADA PRIMERA

(*Envainando las espadas don Alfonso y Ascanio.*)

ALFONSO	Vuelve a ocultar el acero mientras que pasa esa gente, que en lugar menos patente concluir, Ascanio, quiero dificultades de amor que en tu competencia estriban.	5
ASCANIO	De ordinario los que privan hacen deidad el favor que sus príncipes les dan, y en señal de su altivez pasan la raya tal vez de la modestia. Ya están en su lugar las espadas;	10

Título *Del enemigo, el primer consejo*: refrán que da a entender que a menudo los enemigos labran su propio fracaso. Fue recogido por Vallés (*Libro de refranes copiado por el orden del A.B.C.*, Zaragoza, 1549) y Kleiser, núm. 12793. Lo repite Tirso en *Amar por arte mayor* y en *Deleitar aprovechando*, p. 318: «podrá ser en mí que se logre el proverbio común que afirma del enemigo el primer consejo».

Dramatis personae: en la príncipe aparece además Arnesto, que no interviene en esta primera jornada, y al lado de «Federico» se ha escrito a mano «emperador» en el ejemplar de París.

v. 3 *patente*: «manifiesto, visible» (*Aut*). Los dos caballeros se encuentran en el palacio del César, lugar poco apropiado para un duelo.

v. 7 *privar*: «ser favorecido de algún señor [...] y este se llama privado, y el favor que el señor le da, privanza» (*Cov.*).

y la mía te prometo
 que (en fe del nuevo respeto 15
 que a privanzas bien logradas
 –en quien usa cuerdo de ellas–
 debe el vasallo de ley,
 porque el gusto de su rey
 mira retratado en ellas) 20
 no salga, aunque la provoques
 segunda vez, a ofenderte.
 Téplate, conde, y advierte
 que, no porque el cielo toques
 del favor que el César te hace, 25
 es bien que desalumbrado,
 con las alas de privado
 (si el sol Ícaros deshace),
 te atrevas a quien te iguala,
 si no en dicha, en calidad. 30

v. 15 *en fe de*: «en consecuencia» (*Aut*), como en los vv. 681, 720, 1548...

vv. 16-20 *privanzas... retratado*: el privado como retrato del príncipe es lugar común. Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 503: «Son los ministros unos retratos de la majestad, la cual, no pudiéndose hallar en todas partes, se representa por ellos. Y así conviene que se parezcan al príncipe en las costumbres y virtudes».

v. 24 *tocar el cielo*: 'llegar a lo más alto', aplicado al favor real. Hay una idea parecida en Tirso, *PF*, vv. 672-75: «por tomar dél venganza / en fe de tanta quimera, / del cielo de mi privanza / a tierra por vos cayera».

v. 25 *César*: «Este nombre ilustró Julio César, después del cual todos los emperadores se llamaron césares» (Cov.).

v. 26 *desalumbrado*: «poco considerado y muy arrojado, que no advierte ni mira lo que dice o hace» (Cov.).

v. 27 *alas*: «favor, amparo y patrocinio de algún poderoso» (*Aut*). Comp. Mejía, *Silva de varia lección*, II, pp. 386-87: «Pues declárame por qué lo pintastes con alas [al privado]. *Apelles*.- Porque, con el viento de la fortuna, vuela siempre por lo alto».

v. 28 *el sol Ícaros deshace*: 'el rey puede cortar alas, retirar favores'; *soł* metáfora habitual para el rey y otros señores; *Ícaro*: fue encerrado en el laberinto de Creta junto a su padre, Dédalo. Este fabricó unas alas con plumas, cera y varas, y le advirtió que no volara ni muy alto ni muy bajo. Pero Ícaro se elevó hasta que el sol derritió la cera de sus alas y cayó al mar, donde se ahogó (ver Ovidio, *Metamorfosis*, vol. II, libro VIII, vv. 183-235; Grimal, 1994, p. 278). Comp. Lope, *El perro del hortelano*, vv. 819-25: «pintaron a Faetonte / y a Ícaro despeñados, / uno en caballos dorados, / precipitado en un monte, / y otro con alas de cera, / derretido en el crisol / del sol». Tirso reelabora el mito en el auto *El laberinto de Creta*.

v. 30 *calidad*: «nobleza y lustre de la sangre» (*Aut*), como en el v. 2948. Comp. Tirso, *CP*, p. 686: «Cuando en tan dichoso empleo / faltara la calidad / y la nobleza que veo en Pinabel».

la ciega pasión que tienes,
 no miras que a reñir vienes
 con espada más de marca. 65
 Pero supuesto que yo
 ya me dispuse a envainarla
 sin que intente desnudarla
 contra ti, porque te dio
 autoridad quien te nombra 70
 esfera de su secreto,
 y que en ti a el César respeto,
 que en efeto eres su sombra,
 declárame la ocasión
 del enojo que te obliga 75
 a que conmigo desdiga
 tu hasta aquí cuerda opinión.
 Satisfaré tu recelo
 guardando tu autoridad
 con lenguas de la amistad
 mejor que con las del duelo. 80

ALFONSO Si quien eres ignorara,
 Ascanio, ocasión tenía

v. 64 *espada más de marca*: por metonimia, 'mejor espadachín'; *de más de marca u de marca mayor*: frase hecha, «que alguna cosa es excesiva en su línea y pasa y sobrepuja a lo justo y razonable» (*Aut*). Está tomada de *marca*: «medida cierta y segura del tamaño que debe tener alguna cosa, como espada de marca» (*Aut*).

v. 70 *esfera*: 'ámbito, entorno', como en el v. 1853 y *PR*, v. 1566.

v. 72 *sombra*: *hacer sombra* es «favorecer y amparar uno a otro para que sea atendido y respetado» (*DRAE*). La imagen privado-sombra se relaciona con la metáfora rey-sol (ver v. 28). Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, «Lumine solis», p. 463: «¿qué mucho, pues, que obre con más autoridad que todos el valido, que es sombra del príncipe?»; Tirso, *LE*, vv. 2456-59: «La nobleza, / amigo Alfonso, a la sombra / de su príncipe venera, / a sus ministros se humilla».

v. 73 *Declareme P* en los ejemplares de París y Viena; en el de Pennsylvania, MS, H y R se lee el correcto «Declárame», pues Ascanio tutea a Alfonso en este diálogo; *ocasión*: «causa o motivo» (*Aut*), como en los vv. 82, 224, 1852 y *PR*, v. 736.

v. 76 *opinión*: 'reputación', «Fama» (*Aut*), como en los vv. 1385, 2286, 2397... y *PR*, v. 542.

v. 77 su rezelo P. *Satisfacer*: «aquietar y sosegar las pasiones del ánimo» (*Aut*).

vv. 79-80 *lenguas de la amistad... del duelo*: la lengua de la amistad es la conversación, por metonimia, y la del duelo es, metafóricamente, la espada. Comp. Covarrubias, *Emblemas morales*, emblema 66, fol. 266: «Dos armas son la lengua y el espada, / que si las gobernamos cual conviene / anda nuestra persona bien guardada, / y mil provechos su buen uso tiene; / pero cualquiera dellas desmandada, / como de la cordura se enajene, / en el loco y sandio causa muerte / y en el cuerdo y sagaz trueca la suerte». Ver vv. 492-93.

de juzgar a cobardía
 la lealtad que en ti es tan clara.
 Mas no por ese respeto 85
 te procures evadir,
 que hemos los dos de reñir
 en sitio más solo y quieto
 hasta que uno quede muerto,
 mientras el otro procura 90
 la quietud que no asegura
 viviendo tú o yo: esto es cierto.
 Y así, para que no ignores
 quejas que en la voluntad
 engendran mi enemistad 95
 por gustos competidores,
 oye la justa razón
 con que me agravio y advierte
 que menos que con tu muerte
 no admito satisfacción: 100
 la condesa del Casal,
 si Serafina en el nombre
 también en naturaleza,
 a tanto combate inmóvil,
 Gonzaga en sangre y mi prima 105
 en deudo, aunque desconforme
 en la aplicación del alma
 que me olvida y que te escoge,

vv. 101-05 *Casal... Gonzaga*: Casale Monferrato fue capital del Monferrato, en el Piamonte italiano. No documento ningún parentesco entre los Gonzaga y los marqueses de Monferrato, dueños de Casal, hasta 1533 (en fecha posterior a la acción de la comedia), cuando fue asignada por el emperador Carlos V a Federico II de Gonzaga, duque de Mantua, casado con Margarita Monferrato. La poderosa familia Gonzaga dominó Mantua desde 1328 hasta 1708 (ver García Carraffa, 1920-1963, 38, p. 32) y otros lugares citados en esta comedia como Castiglione o Castel Goffredo (vv. 353-54). Ni Alfonso ni Serafina son personajes históricos (ver en la introducción el capítulo «La guerra del Monferrato»).

v. 102 *Serafina*: además del nombre propio, 'ángel', aludiendo a la más perfecta de las categorías angélicas, y «sujeto de especial hermosura u otras prendas» (*Aut*), como en los vv. 947-49. Comp. Góngora, *Las firmezas de Isabela*, vv. 2294-97: «A mi serafín vestido / hallé de azul turquí, / que no se viste de menos / que de cielo un serafín».

v. 104 *a tanto combate inmóvil*: 'imposible ante mi sufrimiento', eco de las psico-maquias medievales, que comparan el amor con la guerra. Ver *PR*, vv. 1776-77.

v. 106 *deudo*: «parentesco» (*Aut*); *desconforme*: 'disconforme', «Algunos dicen desconforme» (*Aut*).

quedó sin padres tan niña
 que apenas dio el tiempo en flores 110
 esperanzas su hermosura,
 (si para mí sin razones),
 cuando en la ilustre tutela
 de mi madre, viuda entonces,
 ensayando ingratitudes, 115
 dio el primer filo a rigores.
 Criámonos los dos juntos,
 puesto que en la edad conformes,
 tan opuestos en las almas,
 en gustos y inclinaciones, 120
 que cuanto yo apetecía
 le daba en rostro (desorden
 bella por varia, que influyen
 celestes constelaciones).
 Yo, adorándola, penaba 125
 los instantes que en la noche
 de su ausencia padecía
 amorosas privaciones,
 y ella, en viéndome presente,

vv. 110-11 *apenas dio el tiempo en flores / esperanzas su hermosura*: 'en cuanto su edad prometía su hermosura en flores de esperanza, en cuanto empezaba a florecer su hermosura' (ver vv. 1567-68 y PR, vv. 875-76). En *flores esperanzas* hay yuxtaposición de sustantivos (ver PR, nota a los vv. 3170-72, y Nougé, 1976). Comp. Tirso, *HJ*, vv. 334-35: «jardinero, / entre esperanzas flores, desespero».

v. 116 *dar filo*: «dar filo a la espada, afilarla, amolarla» (Cov.). Metafóricamente, Serafina se prepara para tratar cruelmente a don Alfonso.

v. 118 *puesto que*: 'aunque', como en los vv. 652, 711, 1314, 2229... y PR, v. 871.

v. 122 *dar en rostro*: «enfadar y dar hastío una cosa» (Correas, núm. 6486).

vv. 122-23 *desorden bella por varia*: 'fenómeno hermoso porque da variedad'. Es idea tópica y descende de un soneto del petrarquista Aquilano, dedicado a la Fortuna: «Cosi va el mondo: ognun seque sua stella / ciaschuno e in terra a qualche fin producto. / Et per tal varia natura e bella» ('así va el mundo, todos siguen su estrella, / y por sus varias influencias pasan; / y por tal variar la naturaleza es bella'; ver Díez Canedo, 1906). Comp. Tirso, *DG*, vv. 1174-77: «La hermosura / del mundo tanto es mayor / cuanto es la naturaleza / más varia en él»; *desorden*: «usado antes también como femenino» (*DRAE*). Comp. Tirso, *BS*, vv. 2308-09: «Mas quién a don Juan ordena / esta desorden».

vv. 123-24 *influir... constelaciones*: se creía que los astros influían en cuestiones de amor, pero sin determinar las acciones humanas, gracias al libre albedrío. Comp. Calderón, *La vida es sueño*, vv. 2794-97: «¿Quién creerá que, habiendo sido / una estrella quien conforma / dos amantes, sea una Estrella / la que los divida agora?».

llorando sembraba en flores desdenes, que ya gigantes son de mi imposible montes. Jamás en juegos pueriles pudieron años menores reconciliar amistades	130 135
ni reciprocación acciones, hasta que aborrecimientos contrapuniéndose a amores pronosticaron desdichas que ya mis males conocen.	140
Creció mi amor con desvíos (si hasta allí niño, ya joven) y crecieron sentimientos, más fieros cuanto más hombres. Parece que en Serafina los años y desfavores sobre apuesta se aumentaban, al paso que mis temores. Ya en el abril nuestra edad, a su gusto humilde y dócil, buscaba con qué obligarla: tal vez, despoblando el bosque de amorosos pajarillos,	145 150

vv. 130-32 *sembraba... montes*: 'Serafina, me desdeñaba con buenas palabras, causándome enormes disgustos'; *flores*: «el dicho agudo y elegante» (*Aut*); Covarrubias explica la relación entre *gigantes* y *montes*: «los físicos entienden por estos gigantes los espíritus o exhalaciones, encerrados en las entrañas de la tierra, que no hallando la salida repujan impetuosamente y rompiendo por los montes altísimos parece que los levantan» (Cov.).

v. 138 *contrapuniéndose*: 'contraponiéndose', con vacilación vocálica normal. Después, *sospiros* (v. 319), *devertimos* (v. 702)... No lo anotaré en adelante.

v. 146 *disfavor*: «repulsa, el mal rostro, la ruin acogida que un superior hace al inferior, o la dama al galán» (Cov.), como en los vv. 2049, 2175...

v. 147 *sobre apuesta*: «Con empeño y porfía en la ejecución de alguna cosa, compitiendo con otros» (*DRAE*).

v. 149 *abril*: 'juventud'.

v. 151 *obligar*: «atraer la voluntad de otro, con beneficios o agasajos» (*Aut*), como en los vv. 193, 200, 332, 416, 423, 499... y *PR*, v. 781.

vv. 152-57 *tal vez... tal*: 'en alguna ocasión... en otra, alguna vez... otra' (ver vv. 711 y 2865). Comp. Tirso, *Cigarrales*, p. 107: «mentiras de un ignorante compositor, que tal vez añadía palabras, tal silbaba letras».

en azafates de flores
 nidos la llevaba, o cunas 155
 de géminis ruiseñores;
 tal vez el corzo manchado
 y tal, discurriendo el monte,
 la di por prenderla Venus
 al homicida de Adonis. 160
 Mil fiestas vestí de galas,
 mil galas cubrí de motes,
 mil motes cifraron quejas
 y mil quejas dieron voces
 contra mil ingraticudes 165
 que, hallando piedad en bronces,
 en ella solo sirvieron
 de aumentar desprecios dobles.
 Como es amor mercader

v. 154 *azafate*: 'cesta, bandeja' («canastillo extendido de que usan las damas para que las criadas les traigan los tocados, lienzos o camisas», Cov.). Comp. Calderón, *La nave del mercader*, v. 1585 acot.: «el Mundo de villano con un azafate de frutas».

v. 156 *géminis ruiseñores*: 'ruiseñores gemelos'; el signo de Géminis es representado por dos gemelos, siempre juntos, y los ruiseñores se relacionan con el amor (ver Manero, 1990, pp. 338 y ss.).

v. 158 *discurrir*: «Andar, caminar, correr por diversas partes o parajes» (*Aut*). Comp. Cervantes, *Viaje del Parnaso*, vv. 298-99: «Y dando la galera a la siniestra / discurría de Grecia las riberas».

vv. 159-60 *Venus...* *Adonis*: Venus, diosa del amor, se enamoró de Adonis, bello mortal al que mató un jabalí en una cacería (ver Grimal, 1994, pp. 7-9). Alfonso le regala a Serafina un jabalí con la esperanza de que Venus, vengada, se lo agradezca haciendo que Serafina se enamore de él. Tirso se ocupa de esta leyenda en su «Fábula de Mirra, Adonis y Venus» (en *Deleitar aprovechando*, pp. 35-50).

v. 162 *mote*: «sentencia breve, que incluye algún secreto u misterio, que necesita explicación» (*Aut*). Solían bordarse en cintas que se colgaban de la ropa en alabanza de alguna dama, con palabras oscuras para no ponerla en evidencia. Comp. Tirso, *DB*, vv. 153-56: «Tuve celos, desveléme, / versos hice, di en rondar, / saqué galas, lucí motes, / frecuenté la soledad».

v. 163 *cifrar*: de *cifra*, «modo u arte de escribir dificultoso de comprehender sus cláusulas, si no es teniendo la clave» (*Aut*). Comp. Tirso, *CCC*, vv. 301-02: «Ella cifras de amor deletreando / lo que negó callando pagó viendo».

v. 166 *bronce*: el bronce, el mármol o el diamante son imágenes de la insensibilidad del amado ante los sufrimientos del amante; *ser un bronce*: «los inflexibles, duros de corazón» (*Aut*). Comp. Tirso, *EAM*, vv. 537-40: «Notificome retiros, / a mis disculpas diamante, / a mis diligencias bronce, / a mis sentimientos áspid».

v. 169 *amor mercader*: Aristóteles clasifica el amor y la amistad en amor perfecto, por placer e interesado, que se describe con ejemplos mercantiles y judiciales (ver vv. 789, 1092 y Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, pp. 136-38 y 140-41). Comp. Tirso, *CCC*,

y, si no le corresponden, 170
 quiebra su caudal falido
 y por lo más flaco rompe,
 rompió en mí por la salud.
 ¿Qué mucho?: valientes robles
 besan las rústicas plantas 175
 de quien les duplica golpes.
 Llegué a la muerte: ¡ojalá
 como perdí las colores
 perdiera el último aliento
 y ahorrara penas atroces, 180
 que aumentando de día en día
 agravios a indignaciones,
 para hacerse inexpugnables,
 buscan celos coadjutores!
 Vio mi madre mi peligro, 185
 y adivinando de dónde
 procedían los efetos
 de causas que el pecho esconde,
 piadosas solicitudes
 inventaron persuasiones, 190
 encaminaron promesas,
 ruegos, caricias y amores
 con que obligar a mi ingrata
 a que, añadiendo eslabones
 al parentesco, aceptase 195
 el ser mi amada consorte.

vv. 2615-17 (y ver nota de Oteiza): «Vencerte el interés pudo / de un duque; que eres mujer / y tu amor ya mercader».

v. 171 *falido*: «el que ha quebrado» (Cov.). Comp. Calderón, *La nave del mercader*, vv. 2104-06: «es preciso que valga / más un fiador abonado / que un deudor falido».

v. 172 *flaco*: 'débil', como en *PR*, v. 702.

v. 174 ¿*Qué mucho?*: '¿qué hay de extraño?', como en el v. 1183 y *PR*, v. 131.

vv. 174-76 *valientes robles... golpes*: 'grandes robles caen a los pies del leñador'; Cov. recoge el refrán «De un solo golpe no se derrueca un roble», y en sus *Emblemas morales*, bajo el lema *Non uno deiicitur ictu* ('no se derriba de un golpe') se ve a un leñador que descansa al lado de un árbol que ya ha empezado a cortar.

v. 176 le duplica P y MS. Corrijo como H y R, ya que sustituye a *valientes robles*.

v. 178 *perder las colores* síntoma de enfermedad; *color*: uso femenino habitual, como en *PR*, vv. 1712-13.

v. 184 *coadjutor*: «el que ayuda a otro en algún oficio y cargo o prebenda» (Cov.).

Propúsola de mi muerte los infalibles temores, el mal logro de mis años, las muchas obligaciones	200
de parienta, de pupila, de generosa, de noble, y la crueldad que ganaba con el cielo y con los hombres ocasionando mi muerte,	205
apoyando persuasiones con lágrimas que ablandaran a los tigres más feroces. Oyó, si no enternecida, atenta, importunaciones	210
piadosas, no voluntarias. Pidió plazo y resolvióse al parecer a pagar amantes ejecuciones,	215
mas cuando el alma no admite ¿qué importa que el cuerpo otorgue? Diome salud en albricias este contento y quitole la suya a mi hermoso dueño.	220
Yo convaleciente entonces	220

v. 197 *Proponer*: 'hablar, explicar', como en *PR*, v. 1571; con laísmo (ver vv. 313, 388, 1190-93, 1427 y *PR*, v. 2172).

v. 198 *infalible*: «sumamente cierto» (*Aut*).

v. 199 *mal logro*: 'malogro'. Mantengo la forma antigua de P, como en los vv. 276, 419 y 442.

v. 202 *generoso*: 'ilustre, muy noble', como en los vv. 252, 334... y *PR*, v. 3795.

v. 208 *tigre*: es tópica la comparación de la dama desdeñosa con los tigres; comp. Garcilaso, *Obra poética*, soneto XV, vv. 5-11: «si convirtieron a escuchar su llanto / los fieros tigres y peñascos fríos; / [...] ¿por qué no ablandará mi trabajosa / vida, en miseria y lágrimas pasada, / un corazón conmigo endurecido?».

v. 210 *importunación*: 'petición molesta' (ver *Aut*). Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 36: «no me han podido apartar vuestras importunaciones, vuestras amenazas, vuestras promesas ni vuestras dádivas».

vv. 213-14 *pagar / amantes ejecuciones*: 'corresponder amorosamente' (*ejecución*: 'embargo'). Tirso emplea términos judiciales (*pedir plazo*, *resolver*, *ejecución*) como alegoría de la amistad y del amor (ver Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, pp. 136-40).

v. 217 *albricias*: 'propina', «lo que se da al que nos trae algunas buenas nuevas» (Cov.), como en el v. 1740 y *PR*, v. 2653.

v. 219 *dueño*: 'dama' (ver *PR*, v. 48), aquí en sentido amoroso como 'dueña de mi corazón'. Comp. Tirso, CCC, vv. 2601-02: «Sirena.- Solía yo ser / vuestro dueño».

por ver mi amor admitido,
 y ella enferma: con un golpe
 nos dieron la vida y muerte
 unas mismas ocasiones.
 Como al paso me aborrece 225
 que quiere mi amor la adore,
 fue la causa mi esperanza
 de sus desesperaciones.
 Llegó al cabo, visitela,
 y ella, eclipsados los soles 230
 (perdición de mi quietud
 cuando de mis gustos norte),
 gualda el jazmín y el clavel,
 nublados los arreboles,
 los granates ya violetas 235
 y el rubio Oriente ya noche,
 viéndose a solas conmigo,
 animada, incorporose
 en la cama y tras un «¡ay!»
 me dijo aquestas razones: 240
 «Don Alfonso de Gonzaga,
 el ordenado desorden
 de las estrellas distingue
 las almas y inclinaciones.
 Si tuvieran las dos nuestras 245

v. 224 *ocasión*: 'motivo'.

vv. 225-26 *al paso... que*: 'tanto... como', «al modo, a imitación, como» (*DRAE*).
 Comp. Tirso, *AI*, v. 1586: «al paso bien nacido que severo».

v. 229 *Llegar al cabo*: o *estar uno al cabo*, «estar agonizando» (Cov.).

vv. 230-36 *eclipsados los soles...*: 'perdido el brillo de sus ojos'; *soles*: «en plural, se toma por los ojos hermosos» (*Aut*). Comp. Tirso, *CCC*, v. 2421: «No lloréis soles hermosos». La belleza de Serafina, descrita con metáforas petrarquistas, ha perdido su excelencia por la enfermedad y la pena. El *jazmín* (blanco) y el *clavel* (rojo) de su rostro amarillean, los *arreboles* («color rojo que toman las nubes heridas con los rayos de sol», *Aut*) han desaparecido de sus mejillas, los *granates* o labios se han vuelto morados y el cabello dorado (*rubio Oriente*) ha perdido su brillo.

v. 232 *norte*: «guía, tomada la alusión de la estrella del Norte, por la que se guían los navegantes» (*Aut*); simboliza la atracción amorosa. Comp. Tirso, *SJT*, p. 812: «es piedra imán mi amor / y siempre mira a su norte».

v. 241 *Alfonso de Gonzaga*: en las genealogías de los Gonzaga no consta ningún Alfonso en la época en que se desarrolla la comedia (ver nota a los vv. 101-05 y Chiu-sole, *Genealogia delle case più illustri*, pp. 578-79 y 586).

vv. 243 y ss. *estrellas...*: otra alusión a la influencia de los astros en el enamoramiento; ver nota a los vv. 123-24.

influencias uniformes
 y la voluntad pagara
 las deudas que os reconoce
 y el cielo imposibilita,
 el ser (que de un tronco noble 250
 en los dos nos da una sangre
 que generosa nos honre),
 la regalada tutela
 (que en esta casa dé nombre
 más de madre que nutriz 255
 a quien mis años deudores
 mi crianza le confiesan),
 las partes, que os anteponen
 a todos vuestros iguales
 cuando no a vuestros mayores, 260
 ¿qué dichas no ocasionaran,
 a darme amor los blasones
 que su yugo hacen felices,
 que su paz hacen conformes?
 No quiso el cielo, no quieren 265
 las opuestas condiciones
 (que en los dos se contrarían)
 que suerte tan feliz goce.
 Alfonso, yo os aborrezco
 más que la luz, no os asombre, 270
 a las tinieblas eternas,
 la lealtad a las traiciones.
 ¿Qué importará que, obligada,
 el sí a vuestra madre otorgue
 de esposa vuestra, si al fin 275
 es fuerza que se mal logren

v. 250 *tronco*: «En los árboles de genealogías, llaman tronco el fundador de la casa y del linaje y los que dél van procediendo en la primogenitura» (Cov.). Comp. Tirso, *AG*, vv. 1066-68: «La casa de Portugal / del tronco es un ramo verde / de los reyes de Castilla».

v. 255 *nutriz*: 'nodriza', «ama de leche» (*Aut*); es latinismo.

v. 258 *partes*: 'cualidades, virtudes', como en los vv. 939, 951, 1668, 3240 y *PR*, v. 431.

v. 262 *blasón*: aquí, las familias, que por ser nobles y próximas favorecen este matrimonio.

v. 263 *yugo*: «matrimonio» (*Aut*), como en *PR*, v. 1601.

vv. 269-72 Comp. Tirso, *AAM*, p. 1193: «Yo os aborrezco, don Lope, / más que a la luz las tinieblas, / la lealtad a la traición, / el regocijo a las penas».

mis años, que no pudiendo
 amaros ligeros corren,
 en el abril de su curso,
 al mar que las vidas sorbe? 280
 Si sois verdadero amante
 antepondréis mis pasiones
 a las vuestras (¿quién lo duda?),
 y sin sufrir que despoje
 la muerte (que espero cierta) 285
 mi edad en flor, daréis orden
 de olvidarme o permitirme
 que en piélagos no me engolfe
 imposibles de vencer,
 porque antes el primer móvil 290
 dejará de arrebatarse
 tras sí los celestes orbes
 que yo quereros bien pueda.
 Esto baste y esto sobre
 para quien ama perfeto 295
 o adquirirá fama torpe».

Dijo, y con un parasismo
 peligroso persuadiome
 a los repudios vitales,

vv. 277-80 La imagen del río-vida, que corre fugaz hacia el mar-muerte es tradicional y está ya presente en el *Eclesiastés* 1, 7. En España son célebres los versos de Manrique, *Coplas a la muerte de su padre*, vv. 25-27: «Nuestras vidas son los ríos / que van a dar en el mar, / que es el morir».

v. 288 *piélagos*: 'mar', cultismo; *engolfar*: 'adentrarse la nave en el mar' y 'meterse en asuntos peligrosos', como en *PR*, v. 584.

v. 290 *primer móvil*: en el universo ptolemaico, «aquella esfera superior, que se considera estar más alta que el firmamento; la cual moviéndose continuamente de Levante a Poniente hace un torno entero en veinte y cuatro horas, llevándose consigo todas las demás esferas inferiores» (*Aut*). Comp. Tirso, *CP*, p. 688: «Yo quiero / a vuestra hermana Clavela / tanto, como al movimiento / circular el primer móvil».

v. 291 *arrebatarse*: «atraer, llevar y en cierto modo arrastrar a sí con blandura, sin valerse de violencia y fuerza exterior» (*Aut*).

v. 296 *torpe*: «ignominioso, indecoroso e infame» (*Aut*).

v. 297 *parasismo*: «Accidente peligroso o cuasi mortal en el que el paciente pierde el sentido y la acción por largo tiempo» (*Aut*). Comp. Calderón, *Triunfar muriendo*, vv. 1071-73: «letargo que amenaza / con últimos parasismos / mi vida».

vv. 299-300 *repudios vitales*, / *castigo del primer hombre*: 'deseo de la muerte, el castigo de Adán'. La patrística deduce del *Génesis* que, si todo lo creado por Dios es bueno, la muerte procede del pecado original. Comp. San Pablo, *Romanos* 5, 12: «Por un hombre entró el pecado en este mundo y, con el pecado, la muerte»; Santo

castigo del primer hombre.	300
Juzgad vos de qué manera queda quien la sentencia oye capital y ve sin vida el alma de sus acciones.	
Sentí... pero esto se deje	305
a amantes contemplaciones, que cuanto más las pondero se quedan más inferiores.	
Volvió en sí desde allí a un rato y yo, con pasos veloces,	310
con desengaños mortales, con homicidas dolores, sin hablarla y despedirme, en un caballo de monte,	
solo aunque no de pesares,	315
cuando expiraba la noche salí de Milán, poblando de quejas y compasiones los aires con mis suspiros,	
con mis desdichas los bosques, deseando hallar la muerte que al infelice se esconde.	320
Pasé a Alemania y en ella, mudado el traje y el nombre, serví al César Federico,	325
que allanaba los cantones	

Tomás, *Suma de Teología*, q. 164, a. 1: «es un castigo al pecado de los primeros padres, también lo son la muerte y todos los males corporales».

vv. 307-08 *más las pondero... más inferiores*: idea común. Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 136: «No ponderes, te suplico, mis rustiqueces tanto que las ironices, pues la alabanza en demasías suele traer consigo disfrazado el menosprecio».

v. 314 *caballo de monte*: 'caballo rápido que se usa para la caza o montería'. Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 64: «había mandado ensillar un caballo de monte [...], le aderezó el bridón más ligero».

vv. 321-22 *muerte... al infelice se esconde*: es idea tradicional (ver Kleiser, núms. 42441-42 y 42444); *infelice*: «infeliz. Es más usado en la poesía para ajustar los versos» (*Aut*). Comp. Tirso, *RR*, p. 402: «¡Cielos! ¿Que aun morir no alcanzo? / Pero, ¿cuándo lo alcancé / el perseguido infelice?».

v. 325 *César Federico*: personaje inspirado en el emperador del Sacro Imperio Federico III de Habsburgo, llamado el Pacífico (Innsbruck, 1415 – Linz, 1493).

v. 326 *allanar*: «pacificar o reducir un pueblo, ciudad o provincia con las armas, o con la industria o el arte» (*Aut*).

del esguízaro rebelde,
 tudesco y grisón, adonde
 con solamente una pica
 fueron desesperaciones 330
 hazañas que me ganaron,
 si no ventura, blasones.
 Obligado el César de ellas,
 generoso, aficionose
 a honrarme y fueme premiando, 335
 desde los más inferiores
 a los cargos más sublimes,
 hasta fiarme en su corte
 el gobierno de su imperio,
 consultas y provisiones. 340
 Como mi apellido y patria
 negué y me llamé don Lope
 de Haro, linaje ilustre

v. 327 *esguízaro*: «suizo» (*DRAE*). Los esguízaros formaban la Confederación Helvética, que se enfrentó al César Federico III por el control de Zürich. Fueron derrotados por el emperador y las tropas aliadas francesas. En el XVII se tenía la idea de que los suizos eran «gente belicosa de Alemania» (Cov.). Comp. *Estebanillo*, II, p. 342: «que había preso a un esguízaro españolado, por sospecha de espía».

v. 328 *tudesco*: «alemán» (Cov.). Ayude a los príncipes protestantes alemanes, que se opusieron a la coronación del César Federico III. Comp. Tirso, *VV*, vv. 1232-33: «Por la muerte que en Amberes / diste al tudesco»; *grisón*: «Natural de un cantón de Suiza, situado en las fuentes del Rin» (*DRAE*); en época de Tirso era sinónimo de 'suizo' y 'protestante'. Comp. Tirso, *LC*, vv. 192-94: «el Grisón, / por ser su soberbia mucha, / hará en sacrílega lucha / a la fee guerra infelice».

v. 329 *pica*: «lanza larga, compuesta de una asta, con un hierro pequeño y agudo en el extremo superior. Usaron de ella los soldados de infantería» (*Aut*). Quiere decir que entró en el ejército como simple soldado de infantería, lo que no corresponde a su condición noble, y exponiéndose más a peligros.

v. 332 *blasón*: 'escudo de armas', honor que se obtenía en reconocimiento a hazañas bélicas y servicios al rey.

v. 340 *consulta*: «informe, dictamen, parecer que se hace u da al soberano sobre algún negocio u otra materia, por algún tribunal o ministro particular» (*Aut*). Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 548: «Poco importa que en los Consejos se hagan prudentes consultas, si quien las ha de disponer las yerra»; *provisiones*: «determinaciones que salen de los consejos reales o chancillerías» (Cov.), como en los vv. 1229 y 1253.

v. 343 *ilustre* P; transcribo *ilustre* por considerarlo un cultismo gráfico, no fonético, como en los vv. 2946 y 3004; *Haro*: familia «de las más ilustres y antiguas de la nobleza española [...] gozó [...] de los más altos honores y privilegios en las Cortes de Castilla, Aragón y Navarra, y sus caballeros entroncaron con descendientes de reyes» (García Carraffa, 1920-1963, 42, p. 265).

entre martes españoles,
no me conoció ninguno, 345
y así en Milán publicose
mi muerte por la codicia
de intereses sucesores,
que, causándola a mi madre,
estados y posesiones 350
dividieron avarientos,
perdieron disipadores.
Era yo de Castellón
y Castelfredro conde,
que, feudatario al imperio, 355
no pueden nuevos señores
poseerle, si del César
confirmados con el nombre
y investidura primero
por dueño no le conocen. 360
A esta causa Serafina,
que entre algunos pretendores
es la más propinqua en sangre
a mis estados, valiose
de su acción delante el César, 365
y mediando intercesiones

v. 344 Españales P y MS; *martes*: 'militares excelentes'; Marte era el dios de la guerra. Comp. Tirso, *LE*, vv. 75-76: «Este es Fernando Pizarro. / -¿Quién? -El Marte perulero».

v. 346 *publicarse*: 'divulgarse, decirse públicamente', como en el v. 1895.

vv. 353-54 *Castellón... Castelfredro*: Castiglione delle Stiviere y Castel Goffredo, posesiones de los Gonzaga en la provincia de Mantua. En 1515 Castel Goffredo se erigió en capital del estado que comprendía Castiglione delle Stiviere y Solferino, que se convirtió en principado en 1609. En época de Tirso, Francesco de Gonzaga era príncipe de Castiglione y privado del emperador de Alemania (ver en la introducción el capítulo «La guerra de Monferrato»).

v. 355 *feudatario*: «sujeto y obligado a pagar feudo» (*Aut*), y *feudo*: «especie particular de contrato [...] en el que el emperador, rey, príncipe o señor eclesiástico o secular concede a alguno el dominio útil en cosa inmueble u equivalente y honorífica, prometiéndole este, regularmente con juramento, fidelidad y algún obsequio personal, no solo por sí sino también por sus sucesores» (*Aut*). Ver vv. 1130 y 2254.

v. 359 *investidura*: «concesión y facultad que el príncipe y señor supremo da a otro que es su vasallo para obtener y poseer algún feudo, señorío, reino, dignidad, etc., obligándole a serle fiel y servirle en las materias y ocasiones precisas» (*Aut*).

v. 362 *pretensor*: «pretendiente» (*Aut*), como en *PR*, v. 1788.

v. 363 *propinquo*: «allegado, cercano, inmediato y próximo» (*Aut*), latinismo.

v. 365 *acción*: «derecho que se tiene a cualquier cosa» (Cov.). Comp. Tirso, *AG*, vv. 1054-55: «¿Sabéis quién es don Alfonso, / la justa acción con que viene?».

le suplica que en mi herencia
 la ampare y poseione.
 Supo ser yo su privanza
 y que solo por mi orden 370
 se gobernaba el imperio,
 y buscando protectores,
 sin conocerme, me ruega
 que por su justicia torne
 y no permita, yo muerto, 375
 que ambiciosos la despojen.
 Halleme heredado en vida,
 rogado ofendido, y diome
 la ocasión a manos llenas
 venganza en satisfacciones. 380
 Pero el amor, siempre hidalgo
 (que crece más con rigores,
 como dios perdona injurias,
 como rey reparte dones),
 pudo más que mis ofensas, 385
 y burlando opositores,
 del modo que antes el alma,
 la rendí mis posesiones.
 Ya condesa, y yo por ella
 de favor y estados pobre, 390
 con don Alfonso cruel
 y amorosa con don Lope,
 me escribió agradecimientos
 en cuyas cifras esconde
 deseos que satisfagan 395
 mis servicios acreedores.
 Correspondionos la pluma
 y quedele a sus ringlones
 deudor, si no a sus palabras,
 porque aumentando favores 400

v. 374 *tornar por*: 'defender, restaurar'; *justicia*: «derecho que tiene el litigante y en este sentido se dice tener o no justicia en el pleito» (*Aut*). Comp. Tirso, *AG*, vv. 37-39: «la inocencia está por mí, / los más nobles castellanos / mi justicia favorecen».

v. 390 *favor*: «expresión de agrado que suelen hacer las damas» (*Aut*).

v. 395 *satisfacer*: «pagar enteramente lo que se debe» (*Aut*).

vv. 397-403 *Correspondionos... esposo*: 'nos escribió (a don Alfonso y a don Lope, que somos la misma persona) y yo a ella no, pero obedeciendo sus palabras conseguí, con la ayuda de intercesores, que el César me escogiera para ser su esposo'.

v. 398 *ringlones*: así en Cov., 'renglones', y por sinécdoque 'escritos, cartas'.

y terciando medianeros
 Federico al fin me escoge
 por su esposo, y ella alegre
 fiestas hace y lutos rompe.
 Bajó el César a Milán 405
 (porque en ella se corone
 de la segunda diadema
 hasta que en Roma le adorne
 con la tercera dorada
 el mayor de los pastores), 410
 saliéndole a recibir
 entre grandes y barones
 Serafina, que, engañada,
 al punto que me conoce
 alienta aborrecimientos 415
 y repudia obligaciones.
 Por no cumplirme escrituras,
 con frívolas evasiones
 jura mal lograr sus años
 antes que esposo me nombre 420
 el César, que conociendo
 quién soy junta admiraciones

v. 401 *terciar*: 'ser intermediario entre dos personas', como en el v. 1451; *medianero*: «persona que intercede o interviene en el logro de alguna dependencia o negocio» (*Aut*), como en el v. 749.

v. 406 *porque*: 'para que', como en los vv. 495, 1400, 1477... y *PR*, v. 68.

v. 407 *segunda diadema*: (o corona de hierro) «la que usaban los emperadores de Alemania cuando se coronaban como reyes de los longobardos [o lombardos]» (*DRAE*). La coronación de Federico III como rey de Lombardía tuvo lugar en Roma, porque Sforza se había impuesto en Milán. Narra Zurita: «recibió primero, a quince del mes de marzo [de 1452] la corona de hierro, como rey de Lombardía; y a diez y seis se velaron: y después fueron coronados de la corona de oro, según la ceremonia, y costumbre de la Iglesia» (*Anales de la Corona de Aragón*, libro XVI, fol. 9; ver también Palencia, *Crónica de Enrique IV*, p. 29; Martins Zuquete, 1960-1961, III, pp. 313-14). Tirso refiere estos mismos sucesos en *DB*, vv. 1827-30: «nos han de coronar / [...] con la diadema de hierro / que en Milán se suele dar».

vv. 409-10 *tercera dorada*: la corona dorada o imperial la imponía el Papa (*mayor de los pastores*) a los emperadores. El César Federico fue coronado en Roma como emperador del Sacro Imperio el 19 de marzo de 1452 (17 de marzo, según Zurita).

v. 414 *al punto*: «al momento» (*Cov.*).

v. 417 *escrituras*: las promesas de matrimonio que Serafina le ha hecho por escrito, que funcionaban casi como un contrato de bodas previo a la celebración religiosa. *Comp.* Tirso, *DT*, vv. 884-88: «Don Luis de Salazar / con ella se ha de casar, / porque hechas las escrituras / desde Madrid, supe yo / que en Toledo le esperaban».

a apremios con que la obligue
y su rigor no provoque. 425
Temores y ruegos mezcla,
¿mas qué temor hay que importe
contra un natural rebelde
dispuesto a persecuciones?
Ascanio, yo sé que en vos
los ojos y el alma pone 430
después que desengañada
mis servicios desconoce.
Si de competencias libre
fueron causa sus rigores
de voluntarios destierros, 435
cuando a segundarlos torne,
juzgad vos cuál volverán
llevando martirios dobles,
tormentos hasta aquí simples
y ya con celos disformes. 440
¿Vos premiado, yo ofendido,
y que mis años mal logre,
para mí Dafne cruel,
para vos tierna Leucote?
No, Ascanio: o muriendo yo 445
libre vuestra dicha goce
bellezas que no merezco,
o muerto vos desahoguen
celos un alma que espera
salir destas confusiones 450
mañana al amanecer,
si acudís (que siendo noble

v. 423 HC y R enmiendan «a premios». Entiendo que el César apremia a don Alfonso para que la convezna, porque *rigor*, *temores*, *ruegos*, *natural rebelde* y *persecuciones* no aluden a premios ni galanteos cortesés.

v. 425 me zela P, verso largo. Enmiendo como MS, H y R.

v. 430 *poner los ojos*: «Por estimarlo y quererlo» (Correas, núm. 18559), como en PR, v. 1792.

v. 432 *desconocer*: ‘olvidar’, «ser ingrato» (Cov.), como en PR, v. 1583.

v. 436 *segundar*: como *asegundar*, «hacer lo mismo que se hizo antes» (Aut).

v. 440 *disforme*: así en Cov., ‘deforme’, «cosa que, de grande, es desproporcionada y por esto parece mal y algunas veces vale tanto como cosa fea» (Cov.).

vv. 443-44 *Dafne... Leucote*: símbolo de la mujer esquiva y de la amorosa, respectivamente, remiten a amores de Apolo (ver PR, vv. 377-83 y su nota).

- sí haréis) a Valdearrayán,
 donde no haya quien estorbe
 o la venganza a mis celos 455
 o el triunfo a vuestros amores. (*Vase.*)
- ASCANIO Yo no tengo voluntad
 a Serafina, si bien
 conozco de su beldad
 que cuantos sus ojos ven 460
 la rinden su libertad.
 Lucrecia es de mis desvelos
 ocupación peregrina.
 ¿Qué importa que forme celos
 y se los dé Serafina 465
 a Alfonso, cuando los cielos
 niegan la correspondencia,
 que por oculta aversión
 la apartan de su presencia?
 Donde no hay inclinación 470
 no puede haber competencia:
 no inclinándome a su dama
 mal con él competir puedo.
 Si ella muestra que me ama
 y le aborrece, ¿en qué quedo 475
 culpado yo?, ¿a qué me llama
 al campo o sobre qué estriba
 este enojo mal fundado?

v. 453 *Valdearrayán*: 'valle de arrayanes o mirtos', las flores dedicadas a Venus, diosa del amor. Comp. Ripa, *Iconología*, II, p. 348: «[el mirto] es claro símbolo del amoroso, agudo y constante pensamiento que obliga a suspirar a los amantes, a los que castiga Virgilio en su sexto canto, en donde trata del *Infierno*, a estar y permanecer eternamente en unos bosques de mirto». Como Maurel explica, este topónimo inventado es usado por su poder evocador (1971, p. 221).

v. 457 *voluntad*: «amor» (*Aut*); ver vv. 692, 1087, 1506... y *PR*, v. 574.

v. 461 *la rinden su libertad*: 'se enamoran de ella', enlazando con el tópico de la cárcel de amor, en el que el enamorado pierde su libertad. Comp. Tirso, *PC*, vv. 1567-69: «bien pudo Clavela, / si por don Juan se desvela, / rendirle su libertad».

v. 463 *peregrino*: 'extraordinario', como en los vv. 1668, 2554 y *PR*, v. 2015.

v. 469 H, R y XAF enmiendan «aparta» (error causado según XAF «por las numerosas sílabas terminadas en *n* que la rodean», p. 444). Depende de si el sujeto de *apartan* es *correspondencia* o *cielos*. Me inclino a que sean los cielos (el destino) los causantes del alejamiento de Serafina.

v. 477 *campo*: «sitio que se destina y escoge para salir a reñir algún desafío entre dos o más personas» (*Aut*), como en los vv. 482, 629 y 1006.

- Mas la soberbia derriba
la prudencia en el privado, 480
y Alfonso muestra que priva.
Cuando en el campo me aguarde
y hagan sus celos alarde
de lo que en mí no es delito,
aunque con él no compito, 485
daré muestras de cobarde
si al sitio y plazo no acudo;
y, en acudiendo, el favor
de el César será su escudo. 490
Mas cumpla con mi valor
la fama que ofender pudo
y castigue sinrazones
la espada, que lengua fue
contra ciegas objeciones,
porque dé a las obras fe 495
quien no oye satisfaciones.
- (*Federico y Serafina.*)
- FEDERICO Si el ser yo su intercesor
no basta para obligaros
y podéis desempeñaros
de mi gusto y de su amor, 500
fuerza será, Serafina,
dar el derecho lugar
con que Alfonso ha de tornar
a su estado.

vv. 482-86 Se inserta aquí una quintilla con el esquema *aabba* en una serie de quintillas *ababa*. Quizá habría que cambiar el orden de los versos a: «Cuando en el campo me aguarde, / aunque con él no compito, / y hagan sus celos alarde / de lo que en mí no es delito, / daré muestras de cobarde...».

v. 483 *alarde*: «hacer alarde alguno de sus proezas es contarlas muy por extenso» (Cov.) y, entre militares, ‘pasar revista’. Comp. Tirso, *DG*, vv. 615-17: «aunque la vida, / que en esta sus venturas ha cifrado, / hiciera aquí de su contento alarde».

v. 495 *dar fe*: «dar crédito» (*Aut.*).

v. 499 *desempeñarse*: ‘librarse de una obligación’, como en el v. 2066. Es un término financiero («sacar del empeño o deudas», Cov.), en la retórica del amor-amistad (ver v. 169). Comp. Tirso, *AI*, vv. 603-06: «Querrá el cielo que algún día / me desempeñen las obras / y entre tanto que no cobras / serás acreedora mía».

v. 502 *dar el derecho lugar*: ‘dar la orden justa’; *lugar*: «motivo, causa y razón para alguna cosa y así se dice “Dar lugar para que le digan esto u aquello”» (*Aut.*). H y R proponen «dar al derecho lugar».

- FEDERICO Yo en las estrellas no creo
que contra el libre albedrío
haya fuerza. 540
- SERAFINA Esa verdad
ya es fe, que no es opinión;
mas, causando inclinación
sin forzar la voluntad,
me parece desatino 545
digno de cualquier error
cautivarme sin amor
al dueño a quien no me inclino.
Alfonso su estado cobre
y estime este desengaño, 550
que en mí será mayor daño
quedar cautiva que pobre;
y crea, pues desobliga
con tan libre claridad
así a vuestra majestad, 555
que no puedo más conmigo.
- FEDERICO Quedaos con Dios, pero advierta
vuestro resuelto desdén
que a mis agravios también

v. 540 *libre albedrío*: «la libertad que Dios dejó a la voluntad humana para elegir lo bueno o lo malo, de que pende el mérito u demérito del hombre» (*Aut*). Federico niega el influjo de las estrellas sobre la voluntad, alegando la postura de la Iglesia católica (ver Santo Tomás, *Suma de Teología*, q. 95, a. 5). En el Concilio de Trento se defendió el libre albedrío frente a las ideas luteranas sobre la fe y la gracia, el determinismo calvinista o creencias astrológicas. Comp. Tirso, *EV*, p. 328: «el desvarío / del astrólogo adivina / que es fuerza de astros que inclina / a amar al libre albedrío».

v. 541 *fuerza*: 'obligación' («violencia que se hace a nuestra voluntad», Cov.).

v. 542 *es fe, que no es opinión*: 'es dogma de fe y no es discutible ni opinable'.

vv. 543-44 *inclinación... voluntad*: la Iglesia negaba que la influencia de los astros fuera determinante, pero permitía creer que inclinase la voluntad. Comp. Calderón, *La vida es sueño*, vv. 788-91: «la inclinación más violenta, / el planeta más impío, / solo el albedrío inclinan, / no fuerzan el albedrío».

v. 553 *desobligar*: «sacar de obligación, desmereciendo uno el bien que se le podía hacer» (Cov.). Comp. Quevedo, *Política de Dios*, p. 320: «le agradecen las mercedes con hambre de otras mayores; y que a quien más da desobliga más».

v. 554 *libre claridad*: 'insolente protesta'; *libre*: «el que es suelto de lengua, diciendo lo que le parece sin respetar ni perdonar a nadie» (Cov.). Comp. Tirso, *PM*, p. 938: «Hablar tan libre y resuelto / delante su rey es culpa / digna, señor, de castigo»; *claridad*: «expresión llana y fuerte de algún sentimiento, queja u de otro motivo» (*Aut*).

- abrís, señora, la puerta, 560
 y que ya vuestro rigor
 no solo al conde provoca,
 sino que en ofensas toca
 que hacéis al emperador.
 Por el conde intercedí, 565
 mas, si yo no os obligare,
 quien con vos se desposare
 me dará pesar a mí.
- SERAFINA Gran señor...
- FEDERICO ¿Aquí estáis vos,
 Ascanio?
- ASCANIO Siempre me empleo 570
 en que os siga mi deseo
 sirviéndoos.
- FEDERICO Quedaos los dos,
 que pienso que así os obligo,
 mas no sé yo quién se inclina
 a amar más a Serafina 575
 que a ser, Ascanio, mi amigo. (*Vase.*)
- ASCANIO A mí viene enderezado
 este aviso. ¿Hay cosa igual?
 ¿Del conde tratado mal,
 de el César amenazado 580
 y yo libre de ofendellos?
 ¡Serafina, vive Dios,
 que he de perderme por vos!
 ¡Yo adoro los ojos bellos
 de Lucrecia, Alfonso os ama, 585
 Federico le apadrina,
 mi voluntad no se inclina
 a abrasarme en vuestra llama,
 mi prenda (por vos celosa)

v. 560 *abrir la puerta*: frase hecha, «dar principio y ocasión a cosas no debidas» (Correas, núm. 1174).

v. 563 *en ofensas toca*: 'roza ya la ofensa'.

v. 581 *libre*: aquí, «el que está sin culpa» (Cov.); *ofendellos*: 'ofenderlos', por asimilación de *-rl-* a *-ll-*, como en los vv. 763, 804... y *PR*, v. 125.

v. 588 *a abrasarme en vuestra llama*: el fuego o la llama son imagen tópica de la fuerza de la pasión (ver vv. 601, 1370, 1510... y *PR*, vv. 682, 1659-62...).

v. 589 *prenda*: 'persona amada', como en *PR*, v. 547.

	rayos de enojo me invía,	590
	el conde me desafía,	
	la presencia rigurosa	
	de el augusto me amenaza,	
	vos perdéis a Castellón	
	si mudando de opinión	595
	no dais en esto otra traza...!	
	¡Mirad lo que hemos de hacer,	
	porque si vuestra presencia,	
	estando sin competencia,	
	en mí no pudo encender	600
	llamas que me den cuidado,	
	ya vos veis lo que podrá	
	en quien receloso está	
	de un monarca y un privado!	
SERAFINA	En el pecho generoso,	605
	Ascanio, la privación	
	da apetito a la afección,	
	porque en lo dificultoso	
	se acredita lo invencible.	
	Cuando yo no mereciera	610

v. 590 *rayos*: metáfora petrarquista de la mirada de la dama, como en el v. 2155 (ver Manero, 1990, pp. 527-32). Comp. Garcilaso, *Obra poética*, canción IV, vv. 66-67: «con la calor del rayo que salía / de su vista, qu'en mí se difundía»; *invíar*: «lo mismo que enviar, que es lo que más se usa» (*Aut*).

v. 593 *augusto*: «en lo profano se entiende del emperador» (*Aut*), como en los vv. 617, 835, 1765...

v. 596 *dar traza*: «idear, trazar y disponer alguna obra u otra cosa» (*Aut*), como en los vv. 1802 y 3190.

vv. 606-07 *privación... apetito*: *la privación es causa del apetito* es «refrán con que se pondera el deseo de las cosas que no podemos alcanzar, haciendo poco aprecio de las que poseemos» (*Aut*). Lo recoge S. de Horozco en *El libro de los proverbios gloriosos*, I, núm. 155, pp. 194-95. Comp. Ovidio, *Amores*, libro III, cap. IV, v. 17: «Nittimur in vetitum semper cupimusque negata ('nos empeñamos siempre en lo prohibido y ansiamos lo que se nos niega')». Tirso lo utiliza en *EAM* (vv. 261-62) y *QC* (p. 1434).

v. 607 *afección*: «afecto o inclinación» (*Aut*).

vv. 608-09 *en lo dificultoso / se acredita lo invencible*: 'por su dificultad cobran fama las hazañas heroicas'. Es idea tópica, recogida en el refranero (ver Correas, núm. 8793) y la emblemática. Comp. Borja, *Empresas morales*, pp. 210-11, «In arduis» ('en las dificultades'): «En lo que más se conoce el valor y la grandeza de ánimo de las personas grandes es ver si lo que emprenden y toman a pechos son cosas trabajosas, dificultosas y grandes». Comp. Tirso, *LE*, vv. 513-14: «al paso que el riesgo crece, / crece en el noble la fama».

- que desvelo vuestro fuera,
mi persuasión apacible,
el opuesto poderoso,
os había de obligar
a vencer y porfiar 615
o enamorado o temoso,
que yo (después que el agosto
me pone tasa en quereros
y con temores severos
pretende forzar mi gusto) 620
tanto mi altivez animo,
sin volver un punto atrás,
que al paso que os quiero más,
más al conde desestimo.
Mirad vos con qué valor 625
osaréis desobligarme,
cuando habíades de amarme
por solo el competidor.
Mas, pues del campo os salís,
podrán decir los que os ven 630
no que no me queréis bien,
mas que de cobarde huís. (*Vase.*)
- ASCANIO ¡Vive Dios que es caso recio
que esto estribe ya en porfía!
El conde me desafía 635
y doy causa a mi desprecio
cediéndole la ventaja.
Si voy, al César irrito.
Si ve que con él compito,
Lucrecia el favor ataja 640
con que mi dicha enriquece.

v. 612 *apasible* P, por *seseo* del cajista. Más abajo, «forsará» (v. 1001), «masmorras» (v. 2111), «hechisos» (v. 2127)... H y R corrigen oportunamente.

v. 616 *temoso*: 'empecinado', «tenaz y porfiado en algún propósito u aprehensión» (*Aut*). Comp. Tirso, *AI*, vv. 1402-05: «cosa solo digna / de los caprichos Pizarros, / porque temoso fabrica / un bergantín».

v. 618 *tasa*: 'medida o límite, impuestos por enfermedad o como castigo' (ver *Aut*).

v. 627 *habíades*: 'habíais', ver *PR*, nota al v. 2905. Después, *dábades* ('dabais', v. 1887), *quedárades* ('quedarais', v. 2096), *diérades* ('dierais', v. 2102).

v. 637 *cediéndole la ventaja*: 'dejando que se adelante y me note de cobarde'. Comp. Correas, núm. 13082: «Llevar ventaja. Por ser más valiente»; Calderón, *No hay cosa como callar*, II, vv. 762-66: «si es desafío, no quiero / daros ventaja».

- ¿Pues qué medio he de elegir?
 ¿No amando he de competir?
 Sí, pues que se ensoberbece
 un privado presumido 645
 de su dama desechado.
 Saldré, si no enamorado
 por lo menos ofendido,
 y volviendo por mi fama
 me hallará competidor 650
 el conde de su valor,
 puesto que no de su dama. (*Vase.*)
 (*Lucrecia y Portillo.*)
- LUCRECIA En fin, ¿vos sois español
 y servís al conde?
- PORTILLO Fui 655
 español, porque nací
 sobre un pantuflo del sol,
 pues cuando las colchas alza
 con que le arropa la noche,
 el sol desde el mismo coche
 sacando un pie se le calza. 660
- LUCRECIA ¿Cómo así?
- PORTILLO Es el colodrillo
 de Castilla, que se llama

v. 644 *ensoberbecerse*: «engrandecerse y levantarse con arrogancia» (Cov.).

v. 649 *volver por*: *volver por sí* es 'defenderse' y «restaurar con las buenas acciones y proceder el crédito u opinión que se había perdido» (*Aut*), como en el v. 2294. Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 306: «desenterrando a la verdad el tiempo, volverá por mi opinión el cielo».

vv. 654-55 *Fui español*: significa que tuvo que huir de España, donde nació; quizá opere la homonimia de *ser* y de *huir*, en su forma antigua con *f-* inicial. Después se verá que Portillo mató de una estocada a un hombre y tuvo que escapar de la justicia, cambiar de nombre y entrar en el ejército, destino de muchos fugitivos.

vv. 656-60 *pantuflo del sol... calza*: el dios del sol sale al amanecer de su palacio y recorre el cielo en su carro, deshaciendo la oscuridad. Portillo asegura haber nacido en su zapato, es decir, en la base del imperio en el que no se ponía el sol. Descrito aquí de forma burlesca, Febo alza el tópico manto de la noche (*colchas*), y se monta en su coche calzándose unas zapatillas ridículas (*pantuflo*: «calzado de gente anciana», Cov.). Comp. Tirso, *VS*, vv. 2503-08: «Febo el paso / alargó de su carro rubicundo, / espantado de velle todo el mundo / tan presto madrugando de su ocaso. / Vino la noche, y con el negro raso / de sus ropas...».

v. 661 *así*: 'así', voz habitual en el XVII; ver vv. 1804, 2021, 2075...

la Vieja, honrando su fama espárragos de Portillo.	
Su nombre me cupo a mí	665
y della me desterró cierto hurgón que despachó un alma al limbo. Salí a ver el mundo alemán	
con cargo de mochillero,	670
fui dos años mosquetero, hizo el César capitán a don Alfonso Gonzaga, aficionóseme luego	
y, desvalijado al juego,	675
como se tardó la paga, me halló la necesidad faltillo de ropa blanca.	
Como la nobleza es franca, valime de su amistad	680

vv. 661-62 *colodrillo*: «cogote» (Cov.), como en el v. 1660; degrada la frase hecha *cabeza de Castilla* («localidad principal de Castilla») y sugiere un lugar menor, como Portillo. En dilogía chistosa, *colodro* es un «género de calzado de palo» (Cov.), y reitera el nacimiento de Portillo sobre el zapato del sol.

v. 664 *espárragos de Portillo*: Portillo es municipio de Valladolid, cercano a Olmedo; «Produce [...] cantidad de espárragos estimados en todo el reino por su tamaño y delicado sabor» (*Espasa*). Comp. Tirso, *QC*, p. 1439: «parecen / un manojo de disciplinas, / o espárragos de Portillo».

v. 665 *cabere*: «valer, venir bien», como en *PR*, v. 2265.

v. 667 *hurgón*: «entre los guapos y espadachines, la estocada que se tira al cuerpo, por alusión al golpe que se da con el hurgón» (*Aut*). Comp. Tirso, *DT*, vv. 1998-2000: «si esgrimo / la de Joanes, al primero / hurgón, perdónele Cristo».

vv. 667-68 *despachar un alma al limbo*: «matar a uno».

v. 670 *mochillero*: «mochilero», «Mochila, la taleguilla en que el soldado lleva su refresco, y mochilero el muchacho que se encarga de llevarla» (Cov.). *DRAE* y *DCECH* recogen la forma *mochillero*. Comp. Tirso, *AI*, vv. 2105-06: «un pobre ignorante / sargento de mochilleros».

v. 671 *mosquetero*: «soldado que sirve con mosquete [tipo de escopeta]» (Cov.).

v. 674 *aficionarse*: «encariñarse» («Inclinarse a otro por alguna virtud o prenda natural», *Aut*). Comp. Cortés de Tolosa, *Lazarillo de Manzanares*, p. 167: «no le movía más que serme aficionado y quererme librar del mal que me amenazaba»; *luego*: «al instante», como en los vv. 1455, 1686, 2374, 2684, 2897 y *PR*, v. 475.

v. 675 *al juego*: «en el juego, jugando». Ver *PR*, v. 1051 y nota.

v. 678 *faltillo de ropa blanca*: «sin dinero»; *falto*: «necesitado de alguna cosa», (*Aut*); *ropa blanca*: en sentido recto, «conjunto de piezas y alhajas de lino» (*Aut*), pero aquí, alude a «No haber blanca, no tener dinero» (Cov.).

- y, en fee que le satisfago,
de camarada me dio
medio nombre, porque yo,
señora, la cama le hago.
- LUCRECIA Según eso, privaréis 685
mucho con él.
- PORTILLO No me ha dado
nada y hállome privado
de todo, mas no penséis
que me hace poca amistad,
pues me fía su secreto 690
por continuo y por discreto.
- LUCRECIA ¿Tiene mucha voluntad
a Serafina?
- PORTILLO Eso es plaga;
ni a Angélica el paladín,
sus bemoles a Jusquín, 695
al hidalgo la biznaga,

v. 681 *en fee que*: 'porque, en prueba de que', como en los vv. 1480 y 2064; *fee* es solución etimológica de *fidem* (ver *DCECH*).

vv. 682-84 *camarada... cama*: *camarada* «se usa entre soldados y vale compañero y amigo familiar, que está en la misma compañía» (Cov.), pero Portillo solo lo es a medias, porque entró a servirle como criado que le hace la cama.

vv. 685-87 *privar... privado*: en chiste por derivación, *privar* significa 'tener familiaridad con su señor' y *privado*, 'despojado, necesitado'.

v. 691 *continuo*: «El muy allegado a un señor y muy favorecido de él, y a quien este mantenía. Estaba obligado a seguirle, obedecerle y, en tiempos más antiguos, aun a vengarle cuando no podía más» (*DRAE*).

v. 694 *Angélica el paladín*: Orlando, uno de los doce pares de Francia, enloqueció de amor por Angélica, princesa del Catay, cuando ella se casó con el sarraceno Medoro. Son personajes de *Orlando enamorado* (1486), de Boiardo, continuado por Ariosto en *Orlando el furioso* (1515-1532). Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 81: «solo una Angélica antepuso delicadezas de Medoro a valentías de Orlando».

v. 695 *bemoles*: dilogía entre el sentido musical y la frase hecha *tener bemoles* «con que se pondera lo que se tiene por muy grave y dificultoso» (*DRAE*); *Jusquín*: Josquin des Pres (o Josquino) fue un famoso músico flamenco (1440-1521), biscantor en el domo de Milán, cantor para el duque Galeazzo María Sforza y en la capilla papal. Compuso obras religiosas (misas) y profanas. Era contemporáneo y conterráneo a la trama de la comedia. Lo cita Castiglione en *El cortesano*, p. 173.

v. 696 *hidalgo... biznaga*: *biznaga* es «planta conocida, cuyos tallos nos sirven de mondar los dientes» (Cov.), relacionada con la tópica pobreza de los hidalgos. Comp. el refrán «Biznaga en ayunas y sin comer plumas. Contra los que traen palillo o pluma en la boca y oreja por ostentación de que han comido tal o tal cosa y no se han desayunado, y contra la vana ostentación» (Correas, núm. 3662); *Lazarillo*, p. 94: «Y

	a doña Calvina el moño, al galán la bigotera, a Pérez la lavandera, a erizo breva o modroño causan tan grandes cuidados, porque, aunque le devertimos todos los que le servimos, andamos serafinados.	700
LUCRECIA	¿Y es posible que con él no acaban los desengaños de curarle en tantos años?	705
PORTILLO	No, señora. Ella es cruel, con sus ribetes de zaina, y mi señor, que lo ignora, tal vez (puesto que la adora)	710

por lo que le tocaba a su negra que dicen honra, tomaba una paja, de las que asaz no había en casa, y salía a la puerta escarbando los que nada entre sí tenían». Ver *Romancero general*, «Cuento del hidalgo hambriento», núm. 1773; Cervantes, *Quijote*, II, 44; Calderón, *El alcalde de Zalamea*, vv. 236-43, etc.

v. 697 *Calvina... moño*: juego paronomástico entre el nombre propio y *calva*, que la dama intenta ocultar con un moño postizo, objeto habitual de burlas. Puede esconder una alusión a la sífilis, o pelona, cuyo síntoma es la calvicie. Comp. Quevedo, *Poesía original*, núm. 653, v. 42: «Si no Calvino, calvete».

v. 698 *bigotera*: «funda [...] que se usaba en tiempos de los bigotes para meterlos en ella, cuando estaban en casa o en la cama, para que no se descompusiesen o ajasen» (*Aut*), tiene connotaciones ridículas. Comp. Quevedo, *Premática del tiempo*, p. 212: «el dormir los hombres con bigoteras es como dormir con frenos».

v. 699 *a Pérez la lavandera*: HT y R consideran que se refiere a Pérez de Montalbán, quien compuso la segunda jornada de *El monstruo de la fortuna o la lavandera de Nápoles*, en colaboración con Calderón y Rojas Zorrilla; o puede designar a cualquier hombre ('fulano') enamorado de cualquier mujer.

v. 700 *a erizo breva o modroño*: Covarrubias dibuja en un emblema «un erizo, que después de haberse hartado de madroños, se revuelca sobre los que ha derrocado en el suelo y los lleva clavados en sus púas», figura con la que critica los gastos excesivos de algunos eclesiásticos («Comer y llevar», en *Emblemas morales*, cent. 1, emb. 39, fol. 39); *modroño*: 'madroño', *DCECH* recoge esta forma como primitiva.

v. 702 *devertimos*: de *divertir*, «distraer la atención» (*Aut*), como en los vv. 1205, 1469, 1786 y *PR*, v. 512.

v. 704 *serafinados*: 'influidos por Serafina'. A partir de un nombre propio, Tirso suele crear verbos o adjetivos, cuyo sentido viene determinado por el contexto (ver Nougé, 1981). Comp. Tirso, *CG*, p. 296: «¿Qué haré que estoy inenesado?»; *id.*, *BM*, vv. 1353-54: «Vuestra soy, decid, / conde, y no me leonoréis».

v. 709 *zaino*: «disimulado y que trata con doblez» (Cov.). Comp. Quevedo, *Poesía original*, núm. 866, vv. 59-60: «zaino viene de bigotes / y atraidorado de barba».

v. 711 *tal vez*: 'alguna vez' (ver v. 152); *puesto que*: 'aunque', como en el v. 118.

	la llama faldas de humaina; ¿pero por qué es el examen?	
LUCRECIA	No sé...	
PORTILLO	¡Linda damería! ¿Quiérole bien su siría?	715
LUCRECIA	No estimarán que los amen los que están acostumbrados a vivir de menosprecios.	
PORTILLO	Hay apetitos tan necios que en fe de andar opilados buscan manjares caducos. Cierto melindre sé yo que en un convite trocó perdices por almendrucos. Quien a lo agrio es inclinado con lo dulce se halla mal. La condesa del Casal por lo acedo le ha agarrado: avinágrese vusía, ensuegre tal vez la cara,	720 730

v. 712 *faldas de humaina*: por sinécdoque, 'mujer áspera, dura' (*humaina*: «tela muy basta», *DRAE*), en una imagen que enlaza con los *ribetes de zaina* del v. 709.

v. 714 *damería*: «donaire o desdén o gallardía perteneciente a dama» (Cov.).

v. 715 *su siría*: síncopa de *su señoría*, propia del lenguaje del gracioso.

vv. 720-21 *opilados... manjares caducos*: *opilación* es la «obstrucción y embarazo de las vías y conductos, por donde pasan los humores» (*Aut*); provocaba palidez, de moda en la época, y muchas damas intentaban enfermar comiendo tierra. Comp. Tirso, *PF*, vv. 2219-21: «¿Comes carbón, yeso o tierra / como las damas de corte / que diz que adrede se opilan?». Además, la *opilación* designaba la falta de flujo menstrual, con hinchazón de vientre, y se convirtió en excusa para ocultar embarazos, en los que se sufren antojos de comidas extrañas.

v. 724 *almendrucos*: «las almendras verdes se llaman almendrucos y arzollas, golosina de preñadas» (Cov.), con la misma idea de los vv. 719-21.

vv. 725-26 *Quien a lo agrio... halla mal*: comp. el refrán «al gusto estragado lo dulce le es amargo» (Cov.).

v. 728 *acedo*: 'ácido', «desabrido, que tiene punta como el vinagre, la fruta que no está en sazón y llamamos acedo al hombre áspero de condición» (Cov.), como en el v. 740.

v. 729 *vusía*: síncopa de *vuestra señoría*, fórmula de tratamiento, como en el v. 1631. Comp. Tirso, *EAM*, vv. 1700-01: «vusía coma / manjar entre húmedo y seco».

v. 730 *ensuegrar... la cara*: 'poner cara de suegra o mala cara', neologismo humorístico (ver Nougúé, 1981, p. 256). Comp. Tirso, *AS*, p. 1792: «Si se ensuegra, si se enmadrastra / porque esta nigromancia / la trampea lo que pasa, / oiga verdades».

- porque, si en ella repara
nuestro conde, ser podría
que antojos de su desdén
nos le deserafinasen
y agrio por agrio probasen 735
cuál de ambos le está más bien,
y a mi cuenta. Pero quedo,
que sale el emperador.
- LUCRECIA Y con él vuestro señor.
- PORTILLO Pues atísbele a lo acedo. 740
(Federico y don Alfonso.)
- FEDERICO Ni Serafina ha de usurpar, condesa,
a Castellón, que su señor os llama,
ni aunque en su amor el vuestro se interesa
vuestra esposa ha de ser ni vuestra dama.
Mi autoridad en esto se atraviesa, 745
no ya por vos, Alfonso, por la fama
que correrá por el plebeyo abuso
de que a mi gusto una mujer se opuso.
Quien al César desprecia medianero,
cuando después os quiera será en vano, 750
pues no es digna que, siendo vos ligero,
mi respeto perdido, os dé la mano.
Ella y yo competimos y ver quiero
si mi favor en vos es tan liviano

v. 734 *deserafinar*: 'librar de la influencia de Serafina' (ver nota al v. 704).

v. 737 y *a mi cuenta*: formulilla para reafirmarse al dar un consejo, «Persuadiéndose, dice: "Haz esto y esto, y a mi cuenta"» (Correas, núm. 23909); *quedo*: «con voz muy baja» (*Aut*).

v. 740 *atisbar*: en germanía, 'observar con disimulo, aparentando desinterés'.

v. 745 *atravesarse*: «injerirse, mezclarse, interrumpiendo, suspendiendo o malogrando el curso de alguna acción» (*Aut*).

vv. 746-47 *fama... plebeyo abuso*: 'voz que correrá por el vulgo maldiciente', por la tópica murmuración de la plebe (ver vv. 3084-88 y *PR*, v. 836). Comp. Tirso, *Deleitar aprovechando*, p. 290: «quedando su fama a la cortesía del malicioso vulgo».

v. 750 *cuando*: «aunque» (*Aut*). Comp. Tirso, *AG*, vv. 2319-21: «cuando la espada le rinda / un conde de Portugal, / no menoscaba su estima».

vv. 751-54 *ligero... liviano*: son sinónimos ('de poco peso'), en juego de palabras: si Alfonso es ligero o «inconstante y que fácilmente muda de opinión» (*Aut*), considerará que conservar el favor del rey es asunto liviano, sin importancia, «de poca entidad y consideración» (*Aut*), y preferirá dar gusto a Serafina.

- que, atropellando agravios, determina
amar contra mi gusto a Serafina. 755
- ALFONSO Gran señor, si merecen mis servicios
premio en vuestra piedad...
- FEDERICO Tiene Lucrecia
el alma puesta en vos y en mí propicios
favores. Cuando esotra os menosprecia, 760
estimad amorosos beneficios
y altivez desdeñad, que por ser necia
merece justamente aborrecella,
si no es que con vos puedo menos que ella. [*Vase.*]
- LUCRECIA Con tal intercesor no pongo duda 765
que, agradecido, deis a mi esperanza
correspondiente amor, si es que os desnuda
de indiscretas pasiones la venganza.
Sana el enfermo que los aires muda:
enfermo estáis de amor, haced mudanza 770
y hallaréis en Lucrecia un pecho lleno
de amor, preservación de ese veneno. (*Vase.*)
- PORTILLO Si en consejos de estado tiene voto
un mozo de tu cámara que iguala
la experiencia al deseo, sé piloto 775
que en puertos sin provecho no hace cala.
Lucrecia es bella, el César manirroto:
váyase Serafina en hora mala

v. 755 *atropellar*: 'desestimar', «pasar por encima de alguna razón» (*Aut*), como en los vv. 2218, 2431 y *PR*, v. 1594. Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 70: «atropellan por la honra y dan licencia a la lengua que rompa todo inconveniente».

v. 765 *poner duda*: «dificultar alguna cosa dudando» (*Aut*), como en *PR*, v. 3003.

vv. 769-70 *mudar aire*: «irse de un lugar a otro para cobrar salud» (*Cov.*); *hacer mudanzas*: «ser inconstantes en el afecto» (*Aut*). Comp. Tirso, *CCC*, vv. 2001-06: «en enfermedades graves / tal vez el mal se destierra / mudando de aires y tierra; / y que César por sanar / de tu amor quiso mudar / desdenes».

vv. 773-76 *piloto... cala*: el mar es imagen tópica del sufrimiento amoroso, que el amante o piloto debe superar para llegar a buen puerto, es decir, la conquista de su amor (ver *PR*, vv. 583-86 y Manero, 1990, pp. 200-10), pero el consejo de Portillo es que cambie de rumbo si no espera conseguir a Serafina, y esconde chistes eróticos; *igualar la experiencia al deseo* puede significar 'tengo tantos deseos [de que sanes] como experiencia en amores' y 'todas las mujeres que deseo las tengo'; *puerto*: 'vagina, útero' («boca de la madre en las mujeres», *Aut*); *cala*: «Ensenada que hace la mar entrando dentro de la tierra, [...] suelen abrigarse en ellas los navegantes en tiempo de borrasca» (*Aut*) y *hacer cala* alude al acto sexual (ver *Poesía erótica* p. 211).

	o los dos nos iremos si dejamos esta ocasión y al César enojamos. (<i>Vase.</i>)	780
ALFONSO	Eso no, firmeza mía. Con resistencia el valor, con imposibles amor alienta su monarquía. Quien de la posesión fía	785
	premios de gusto agradable su esperanza hace culpable. Quien sin premio amor procura, sin dar servicios a usura, noble es, que no interesable.	790
	¿Qué importa que Serafina aborrezca mis intentos? Viva está en mis pensamientos, posesión gozo divina. Desdeñe a quien no se inclina,	795
	trate mi fe con rigor, que la fama haré mayor de mi inaudita alabanza, si amando sin esperanza es platónico mi amor.	800
	Iguales coronas den a la suya y mi firmeza: ella en mostrarme aspereza, yo en querella siempre bien.	

v. 779 *irse*: «morirse» (*Aut.*).

vv. 785-87 *posesión... esperanza*: *posesión* es aquí, 'amor correspondido', como en *PR*, v. 845. Es idea tópica que el amor sin esperanza es más noble. Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 198: «Amaré por solo amar, y entretendrame una esperanza cuyo mérito será nunca tenerla».

v. 789 *usura*: otro término mercantil para describir la imperfección del amor interesado (ver nota al v. 169).

v. 800 *platónico... amor*: 'amor espiritual', «el que es decente, sincero y sin fin particular ni desordenado» (*Aut.*). Platón defiende que el amor más puro es el que se establece entre dos almas, frente al amor entre los cuerpos o la mezcla de ambos (*Las leyes*, pp. 75-76). Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 198: «En dos partes divide su fábrica el ser humano: la principal es el espíritu, la menos estimable es el cuerpo; entrambos aman: aquella, como más perfecta, reduce sus efectos todos a correspondencias recíprocas, sin adelantarse a más de querer y ser querida, y en consiguiendo este fin, vive deleitosa; el otro, material e interesable, pena mientras no satisface a los sentidos, dando a cambio deleites por deleites».

	Compita amor y desdén, pues en esto iguales son, y niegue su inclinación la inclinación de mi empleo, que más vale ella en deseo que Lucrecia en posesión.	805 810
	Dueño la hice de mi estado, gócele aunque aborrecido, que el amante bien nacido nunca quita lo que ha dado. Si el César está indignado, menos daño es no privar que de mí degenerar. Haya, como una mujer constante en aborrecer, un hombre firme en amar. (<i>Vase.</i>)	 815 820
	(<i>Ascanio y Serafina.</i>)	
ASCANIO	El emperador me envía a tomar la posesión del Casal y Castellón y quiere que, en tercería por don Alfonso y por vos, se conserve en mi poder	 825

v. 805 *Compita amor y desdén*: en castellano actual un sujeto plural debe concen-
tar en número con el verbo, norma que no era tan rígida en el Siglo de Oro (ver vv.
2772-73 y Lapesa, 1981, p. 408). Comp. Tirso, *AG*, v. 140: «¡Viva Isabel y Fernan-
do!».

v. 808 *empleo*: «entre los galanes, la dama a quien uno sirve y galantea» (*Aut*),
como en los vv. 900, 954 y 1602. Comp. Tirso, *CCC*, vv. 836-39: «Esta banda de
diamantes (*Dásela.*) / tuvo a un príncipe por dueño / que por vos pongo en olvido, /
mejorada ya de empleo».

v. 809 *deseo*: Platón expone que el amor es un deseo de algo que no se tiene o que
se desea seguir poseyendo: «cualquier otro que sienta deseo desea lo que no tiene a su
disposición y no está presente, lo que no posee, lo que él no es y de lo que está falto.
¿No son estas, más o menos, las cosas de las que hay deseo y amor?» (*El banquete*,
pp. 242-43). En Correas, núm. 13795: «Más vale buena esperanza que ruin posesión».
Ver *PR*, nota a los vv. 1707 y ss.

v. 812 *gócele*: con leísmo (ver vv. 1065, 1075, 1079... y *PR*, v. 169).

v. 817 *degenerar de sí mismo*: «Frase con que se explica que alguna persona ha de-
clinado y descaecido de las buenas costumbres que hasta allí había manifestado»
(*Aut*).

v. 824 *tercería*: 'sustitución temporal en el gobierno de un castillo' («tenencia in-
terina de un castillo, fortaleza», *DRAE*) y por dilogía remite a la intercesión entre dos
amantes.

	hasta examinar y ver cuál, señora, de los dos se cansa de porfiar y a su gusto corresponde:	830
	o vos eligiendo al conde o él dejándoos de amar. Dad gusto al César, por Dios, y sacaréis de cuidado a Alfonso, al augusto airado, a Lucrecia, a mí y a vos.	835
SERAFINA	Conquiste el César ciudades que después el conde adquiriera y no salga de su esfera a conquistar voluntades.	840
	Busque dama con amor su privado en quien se abrase, que es afrenta que se case, despreciado, por favor. Lucrecia por la ganancia os deje que se le sigue, para que mudable obligue a más valor mi constancia.	845
	Y vos, Ascanio, mostrad que sabéis satisfaceros, generoso, hasta oponeros a una pasión majestad; que os tendrán por ignorante, si vuestro amor deslucís mientras agravios sufrís	850
	sin vengar celos, amante; que yo en esta competencia, de Castellón despojada,	855

v. 834 *sacar de cuidado*: 'asegurar, alejar un peligro o temor', frase hecha. Comp. Tirso, CCC, vv. 121-22: «Sácame del cuidado / con que suspenso te escucho».

v. 839 *esfera*: «calidad, estado y condición y así se dice comúnmente hombre de alta esfera, de baja esfera» (*Aut*); *salirse de su esfera*: 'emplearse en asuntos en los que no se tiene dominio ni competencia' (ver *DRAE*). Comp. Tirso, *Deleitar aprovechando*, p. 700: «ensoberbecistes mi conocimiento humilde, sacándole de su esfera».

v. 852 *pasión majestad*: 'pasión del emperador', yuxtaposición de sustantivos (ver nota a los vv. 110-11). Comp. Tirso, *MH*, vv. 282-84: «porque mienta la experiencia / que afirma no hay resistencia / contra un gusto majestad».

- tengo hacienda excepcionada
del César, pues en la herencia
de mis padres sucedí
con autoridad bastante,
cuando interesable amante
mi dote améis más que a mí,
que si primero os quería
tibiamente, ya que os veo
difícil, os deseo
y crece con mi porfía
mi amor de suerte que trato,
si no sale vencedor,
morir, que en lances de amor
lo más caro es más barato.
- ASCANIO Juzgando vos disculpable
ese desdén que aumentáis
porque de firme os preciáis,
¿es bien que yo sea mudable?
No, Serafina. Primero
que os ame (ved si es factible)
será el conde (si es posible)
conmigo vuestro tercero.
Que yo a hacerle agravio llegue
no os canséis en porfiar,
porque yo no os he de amar
mientras él no me lo ruegue. (*Vase.*)
- SERAFINA ¿Por qué si eres niño, Amor,
en los efectos criatura,

v. 859 *excepcionada* P; MS tacha «*excepcionada*» y enmienda en «*Resebada*»; *excepcionada* HT; corrijo como HC y R; *hacienda excepcionada*: 'posesión que no necesita confirmación del emperador' (de *excepcionar*, término forense: «Poner excepciones en defensa del derecho que se pretende y litiga», *Aut*).

v. 872 *lo más caro es más barato*: variante a la inversa de *lo barato es caro*, «frase con que se da a entender que lo que cuesta poco, como ordinariamente es malo, suele hacer más daño que provecho, pues solo sirve de gastar mal el dinero» (*Aut*). Comp. Tirso, *HP*, v. 664: «Dirá lo barato es caro».

v. 873 *Iuzgan* de P; *Juzgais* en vos MS; *Juzgando* HT, HC, R y XAF, con más sentido.

v. 880 *tercero*: 'casamentero', como en los vv. 1042, 1166, 1347... y *PR*, v. 1753.

v. 885 *niño, Amor*: se representa al dios del amor (Cupido, Eros) como un niño alado, travieso y armado con flechas, que se divierte provocando el desasosiego en los corazones. Pérez de Moya entiende que lo pintan como un niño en señal de que es necio y hace locuras (*Filosofía secreta*, p. 294). Ver v. 1596.

te ofendes con la blandura,
 te aumentas con el rigor?
 ¿No es mejor,
 siendo dios, que lo parezcas, 890
 que apetezcas
 finezas con que te obligues,
 que ingratitudes castigues
 y lealtades agradezcas?
 Pero dirás que es delito 895
 huir tu jurisdicción,
 que lo que está en posesión
 es fuga del apetito.
 Solicito
 a Ascanio, cuyos empleos 900
 por rodeos
 vencen mis riguridades,
 porque las dificultades
 multiplican los deseos.
 Muéstrome al conde cruel 905
 porque me sirve y pudiera
 ser, cuando me aborreciera,
 que me muriera por él.
 Siendo fiel
 su firme lealtad castigo, 910
 mi enemigo
 quiero fácil y amo ciega;
 huyo, Amor, de quien me ruega
 y a quien me desprecia sigo.

v. 892 *fineza*: «acción u dicho con que alguno da a entender el amor y benevolencia que tiene a otro» (*Aut*), como en los vv. 1078, 2000 y 2740. Comp. Tirso, *LE*, vv. 1954-56: «intentó / con regalos y ternezas / obligarme a sus finezas».

vv. 897-98 *posesión... apetito*: Serafina sigue la definición platónica del amor como deseo y concluye que no se desea lo que ya se tiene, lo que solo ocurre cuando la razón no interviene en el enamoramiento (ver vv. 809 y 3094-95). Comp. Platón, *El banquete*, p. 254: «el amor es, en resumen, el deseo de poseer siempre el bien».

v. 899 *Solicitar*: 'requerir amorosamente', como en el v. 2298 y *PR*, v. 1852.

v. 906 *servir*: «cortejar» (*Aut*), como en los vv. 991, 1081, 1094... y *PR*, v. 2296.

v. 907 *cuando*: 'si', «en caso que» (*Aut*).

v. 911 a mi enemigo P y el resto de testimonios, verso largo. Propongo eliminar *a*, ya que en el Siglo de Oro era habitual el objeto directo de persona sin preposición (ver *PR*, vv. 310 y 3494).

vv. 913-14 *huyo... sigo*: tópico amoroso. Comp. Ovidio, *Amores* libro II, v. 36: «quod sequitur fugio; quid fugit, ipse sequor» ('huyo de lo que me persigue; persigo lo que de mí huye').

la Fortuna, que os envidia,	945
señora del mundo haceros.	
Sois serafín, más que en nombre,	
en prendas que reverencio,	
y solo otro serafín	
es digno de mereceros.	950
Yo, de partes desvalido,	
en pretensiones soberbio,	
desdichado en esperanzas	
si dichoso en sus empleos,	
pudiera, pues os conozco,	955
con faetones escarmientos	
reprimir intentos vanos	
que han de quedarse en intentos.	
Bien hacéis en desdeñarme	
y ojalá como confieso	960
cuán loco soy en amaros	
fuera sabio en no ofenderos;	
mas como a vos os obligan	
estrellas y astros opuestos	
a aborrecerme indignada,	965
a mí me obligan los mismos	
a adoraros, presumido.	
No los culpo: antes los debo,	
venturoso en esta parte,	
la gloria del pretenderos.	970
Que en Lucrecia mi amor mude	
me manda el César, mi dueño,	
o que me exponga a rigores	
de la privanza herederos.	
No niego méritos yo	975

v. 945 *Fortuna*: diosa representada con los ojos vendados, pues no siempre premia los méritos y castiga los errores (ver Ripa, *Iconología*, I, pp. 440-43). Según Alfonso, Fortuna niega a Serafina lo que merece por envidia.

v. 956 *faetones escarmientos*: 'escarmientos como los de Factón', por yuxtaposición de sustantivos (ver nota a los vv. 110-11). Faetón intentó gobernar el carro de su padre, el sol, pero su inexperiencia le hizo soltar las riendas y el carro abrasaba el cielo y la tierra, por lo que Júpiter lo fulminó con un rayo (ver Ovidio, *Metamorfosis*, vol. I, libro II, vv. 1-400). Simboliza la imprudencia del ignorante y el exceso de ambición en los emblemas de Covarrubias (cent. 2, emb. 69, fol. 169) y Alciato (p. 88, núm. 56). Comp. Tirso, *PS*, p. 562: «alcanzo / coches y carros, y entre ellos / uno que, volcado, imita / faetontes atrevimientos».

v. 968 *los debo*: con loísmo plural (ver *PR*, v. 387).

de su belleza, mas niego
que a obediencias coronadas
pueda amor vivir sujeto.
Prendas hace en vuestro estado,
que pues os le di ya es vuestro, 980
sin ver que andando desnudo
Amor nunca estriba en ellos.
Para excusar pues peligros
(que no por mí, por vos temo)
notifico a mis pesares, 985
¡ay, Dios!, segundos destierros.
Descansaréis, Serafina,
no viéndome, y yo contento
con saber que lo estáis vos,
si no amado satisfecho, 990
en que os sirvo entretendré
amorosos pensamientos,
que por contemplarlos ricos
pienso conservar eternos.
Fernando reina en España, 995
Granada llama extranjeros
que contra el moro sitiado
ganen valor, si no premios.
Negaré mi patria y nombre,
y al César, que por vos dejo, 1000
forzará a daros mi estado
la fama de que soy muerto,

vv. 977-78 *obediencias coronadas... amor*: lugar común. S. de Horozco recoge el refrán «El amor no consiente señor» y explica: «El amor, según escribe Aristóteles en el libro 8 de las *Éticas*, es libre y se sienta en la voluntad por franco y libre albedrío. Y es una inclinación natural a que naturalmente nos inclinamos a amar a una persona más que a otra. Y a esto no nos fuerza nadie, sino que es de nuestro libre albedrío. Sant Bernardo, en un libro que escribió y dirigió al Papa Eugenio, dice que el amor no conoce señor» (*El libro de los proverbios glosados*, II, núm. 470, pp. 538-39); *obediencias coronadas*: por ser las que se deben al emperador y por ser las mayores de las obediencias, que merecen distinguirse con corona.

vv. 981-82 *desnudo / Amor*: iconología tradicional del amor, símbolo de que no repara en riquezas (ver *PR*, vv. 680-81 y nota).

vv. 995-98 *Fernando... moro sitiado*: el sitio de Granada comenzó en 1491 bajo el reinado de los Reyes Católicos y terminó con la rendición del rey moro Boabdil el 2 de enero de 1492. Esta referencia temporal no coincide con la coronación de Federico, que tuvo lugar en 1452, cuarenta años antes. Son datos históricos que sugieren un ambiente regio, heroico y de finales de la Edad Media.

v. 1001 forsaré P y MS, por seseo del cajista. H y R lo corrigen.

- si antes que deje a Milán
a las manos y el acero
de quien amáis y me aguarda 1005
en el campo no lo quedo.
No volverá Italia a verme,
condesa, ¡viven los cielos!,
si no es que, de el alma libre,
la compasión traiga el cuerpo. 1010
Ella es vuestra, ya os la di,
a Castellón os entrego,
en vida me sucedéis
y en ella me desheredo.
¡Ojalá que, como os doy 1015
el pobre estado que tengo,
en vuestras sienes honrara
los tres lauros del imperio!
Pero el vuestro Ascanio goce,
y perdonad que los celos 1020
(*Enjúgase los ojos.*)
mis ojos afeminaron
y sin consulta salieron
del alma lágrimas nobles,
que celos y amor a un tiempo
(imitación de nublados) 1025
vierten agua y llueven fuego.
(*Quiere irse.*)
- SERAFINA ¡Esperad, conde, esperad,
que no acredita su esfuerzo

v. 1017 cienes P y MS, por errata o ultracorrección de seseo.

v. 1018 *lauro*: «laurel» (*Aut*), con que se hacían las coronas en la antigua Roma. Los tres lauros del Sacro Imperio son la corona real alemana, la de hierro o del rey de los lombardos y la de oro o del rey de romanos (ver nota al v. 407).

v. 1019 *gozar*: «gozar una cosa, poseerla y disfrutarla» (*Cov.*).

v. 1021 *afeminar*: «debilitar, enflaquecer, reducir o convertir a alguno al genio y condiciones femeninas, haciendo que deponga el modo de proceder varonilmente» (*Aut*), como en el v. 2215. Las lágrimas podrían significar falta de hombría o ser prueba de un espíritu refinado y sensible, como es el caso. Calderón es autor de *Fieras afemina amor*. Ver Tirso, CCC, vv. 85-88 y nota de Oteiza.

v. 1025 *nublado*: 'nube tormentosa, que descarga lluvia y rayos', como en *PR*, v. 3459. Se compara al amor del celoso, que llora y siente el fuego de la pasión. Comp. Tirso, *MP*, vv. 2268-71: «Celos, si en tales ensayos, / sois nublados del amor / ¿qué aguarda vuestro rigor? / Lloved fuego, arrojad rayos».

	quien en los trances mayores teme el golpe y huye el riesgo!	1030
	Amar sin correspondencia de sus damas no es tan nuevo que en martirios del amor no halléis valientes ejemplos.	
	Merecer perseverando, sin esperanza de premio, da a la voluntad quilates y corona el sufrimiento.	1035
	Si Federico (que en vos restituye su gobierno y por el favor que os hace se humilla tercero vuestro) os ve ausentar por mi causa,	1040
	¿quién duda que a los primeros añada enojos segundos, quedando yo blanco dellos?	1045
	Yéndoos vos peligro yo, y no solo no sucedo en vuestra herencia y estado sino que los propios pierdo.	1050
	¡Ved qué traza de buscar a mis quietudes remedio, si en vuestra ausencia peligran la fe vuestra y mi sosiego!	
	¡Ausentaos si es que intentáis vengaros, pues lo merezco, pero desnudaos del nombre de amante firme y perfeto!	1055
ALFONSO	Eso no, que es imposible. Pero ¿qué traza hallaremos	1060

v. 1033 *martirios del amor*: tópico provenzal y cancioneril. El amante desdeñado vive deseando la muerte liberadora, pero reconoce que no hay mayor gloria que el sufrimiento amoroso por su dama (ver *Le Gentil*, 1981, I, pp. 132-34). Comp. Tirso, *M*, p. 243: «y el amar por solo amar / es perfección si es martirio».

v. 1037 *quilate*: «grado de perfección» (*Aut*), como en el v. 2484 y *PR*, v. 1950.

v. 1050 *proprio*: 'propio', forma etimológica, como en *PR*, v. 1583.

v. 1054 *fe*: 'buen nombre', «buen concepto de alguna cosa» (*Aut*). Comp. Tirso, *AG*, vv. 1773-74: «ponéis en opinión / vuestra fe y reputación».

- que a vos enojos no os cause,
si os quejáis de que me ausento?
- SERAFINA Un modo imagino, conde,
tan difícil como nuevo,
que si vos le ejecutáis 1065
os dará el lugar supremo
de cuantos vasallos honran
a Amor y, en su golpe ciego,
con hazañas inauditas,
el *non plus ultra* pusieron. 1070
- ALFONSO No seré ya desdichado
si dándoos a vos contento
en algo puedo alabarme,
que si no alcanzo, merezco.
Proponelde pues, señora. 1075
- SERAFINA Propondrele, si bien temo
que tiene de deslucir
las finezas que habéis hecho,
rehusándole por extraño.
- ALFONSO Por agraviarme hasta en eso 1080
dudáis de quien, por serviros,

v. 1061 causen P y MS; el sujeto (*traza*) exige el singular, como corrigen H, R y XAF, quien explica que la errata ha sido «causada por los plurales terminados en *s* y las *enes* vecinas: contaminación semántica y fonética» (p. 446).

vv. 1067-68 *vasallos honran / a Amor*: ecos del amor cortés; el enamorado debe servir a Amor y a su dama, y superar pruebas de amor, obediencia, lealtad, exclusividad... (ver Le Gentil, 1981, I, pp. 129-32; Heusch, 1996, pp. IV-VII).

v. 1068 *golpe ciego*: Cupido provoca el amor o el desamor hiriendo con flechas de oro o plomo, respectivamente, y lleva los ojos vendados en señal de que no sigue a la razón; *golpe*: «la herida o contusión que resulta de alguna arma» (*Aut*). Comp. Pérez de Moya, *Filosofía secreta*, p. 295: «se llama llaga el amor porque así como la llaga trae dolor [...]; trae tanto cuidado que no deja reposo corporal ni espiritual».

v. 1070 *non plus ultra*: ‘no más allá’, «se usa en nuestro castellano para ponderar las cosas, exagerándolas y levantándolas a lo más que pueden llegar, aludiendo al mote que la Antigüedad cuenta haber puesto Hércules en las columnas del Estrecho» (*Aut*); compara esta difícilísima prueba de amor con las hazañas del héroe.

v. 1075 *Proponelde*: ‘proponedle’, por metátesis. Después, *dalde* (v. 1597), *entralde* (v. 1598), *veldo* (v. 1797), *decilde* (v. 2149)... Ver PR, nota al v. 825.

v. 1076 Propondre P, en un verso corto. Por la cercanía de *Proponelde* (v. 1074) y *rehusándole* (v. 1079), que se refieren también a la traza de Serafina, parece probable que la forma original fuese leísta, como enmiendan MS, H, R y XAF.

v. 1077 *tener de*: ‘tener que’, como en los vv. 1343, 2347, 2482 y PR, v. 919.

del César, haced ensayos de amor, si no verdaderos (que en vos no serán posibles), cautelosos a lo menos, que a Lucrecia persuadan y al César dejen contento.	1110
Obligad después a Ascanio con dádivas y con ruegos, ya animándole a privanzas, ya ofreciéndole gobiernos, a que su esposa me elija, que en él temores ya premios, no siendo cual vos constante, sabrán conseguir mi intento.	1115
El César entonces, grato al fiel reconocimiento con que ejecutáis su gusto, y apacible a vuestros ruegos, me admitirá a vuestro estado con otros satisfaciendo vuestra lealtad y servicios, pues tiene tantos en feudo.	1120
Y yo, allanando rendidas dificultades que han hecho tan apetecible a Ascanio, si en mi dominio le veo, le vendré a menospreciar al paso que le pretendo,	1125
	1130
	1135

v. 1109 *ensayo*: «embuste de alguna persona que, con falsedad y mentira, nos quiere engañar» (Cov.), como en los vv. 1722 y 1794. Comp. *Lazarillo*, p. 165: «Cuando él hizo el ensayo, confieso mi pecado que también fui dello espantado y creí que así era, como otros muchos; mas con ver después la risa y burla que mi amo y el alguacil llevaban y hacían del negocio, conocí cómo había sido industriada».

v. 1112 *cauteloso*: «astuto, fingido y disimulado, que cubre su malicia para engañar sin ser conocido, lo que también se extiende a las cosas» (*Aut*), como en los vv. 1195, 1955 y 2801. Comp. Tirso, *MP*, vv. 2200-04: «Felipe cauteloso, / disfrazado en la sotana, / [...] tu embeleco amoroso / he conocido».

v. 1113 persuadían P. Corrijo como MS, H, R y XAF por la sintaxis y el contexto (*dejen*, v. 1114).

v. 1120 *temores ya premios*: 'lo que antes fueron temores, convertidos ahora en promesas de premios (*dádivas, privanzas, gobiernos*)'. H, R y XAF prefieren «temores y apremios», lectura también posible.

v. 1126 ya pacible P, errata común.

v. 1131 *allanar*: 'vencer dificultades o inconvenientes', como en *PR*, v. 2753.

- que siempre enfada adquirido
lo que se envidiaba ajeno.
Olvidarele, no hay duda;
y a vos, que con otro dueño, 1140
en sus favores prohijado
os contemplaré extranjero,
viéndoos ya dificultoso,
podrá ser (no os lo prometo),
si amante os aborrecía, 1145
que os apetezca severo.
Mío fuistes siempre, conde,
y las mujeres tenemos
galas y amantes antiguos
de ordinario en poco precio. 1150
Barato me habéis costado;
don Alfonso, encareceos,
haceos más estimar,
desviad ojos, dadme celos
(mujer soy como las otras), 1155
haced diligente en esto
la prueba, y del enemigo,
Alfonso, el primer consejo. (*Vase.*)
- ALFONSO ¡Qué de cosas encontradas
banderizan pensamientos, 1160
que entre desesperaciones
esperanzas van tejiendo!
¿Que no me ausente, que sirva
a Lucrecia y que ofreciendo
amistad a Ascánio y cargos 1165
contra mí sea su tercero?
Desafiele, celoso,
y ¿mándanme ser a un tiempo
su abogado y su fiscal?
¡Qué terrible mandamiento! 1170
Pero, en fin, lo prometí.

v. 1141 *prohijar*: «adoptar por suyo el hijo ajeno» (Cov.). Serafina ya empieza a sentir la pérdida.

v. 1147 *fuistes*: 'fuisteis'; ver los vv. 2115, 2843 y *PR*, v. 554 y su nota.

v. 1160 *banderizar*: 'oponer formando bandos en las batallas'; ver *PR*, v. 1663.

v. 1170 *mandamiento*: el amor cortés expresa a menudo el amor en términos religiosos (*religio amoris*): los deseos de la dama son mandamientos que pueden llevar al amante a la gloria de ser correspondido (ver Menéndez Peláez, 1980, pp. 100-10).

Palabras de amor perfeto, en quien las ofrece noble, traen fuerza de juramento. ¡Sentencia desesperada!	1175
Mas, si bien la considero, a apelaciones convida con vislumbres de remedio: que es mujer como las otras me avisa y, apeteciendo lo difícil las demás, lo fácil les es molesto. ¿Qué mucho que las imite? Siempre me he visto sujeto sin resistencia a rigores, a las leyes de su imperio...	1180
Lo continuo causa enfado, lo exquisito da deseos y lo que amor dificulta hacen posible los celos. Que celos la dé me manda y quien me avisa con ellos principios muestra de amor, más piedad, rigores menos.	1185
Ya yo sé que, cautelosa, me facilita con esto a persuadir a su amante que la corresponda tierno; pero también hemos visto que al contrario más soberbio, queriendo acertar le matan tal vez sus ardidés mesmos. ¡Démosla celos, amor! ¡Voluntad, encareceos! ¡Ojos míos, divertíos!	1190
	1195
	1200
	1205

v. 1172 *Palabra*: «promesa u oferta» (*Aut.*).

v. 1177 *apelación*: de *apelar*, «reclamar de la sentencia que ha dado un juez para otro superior o para él mismo cuando esté desapasionado» (*Cov.*).

v. 1188 *exquisito*: «extraordinario» (*Cov.*), como en el v. 1318.

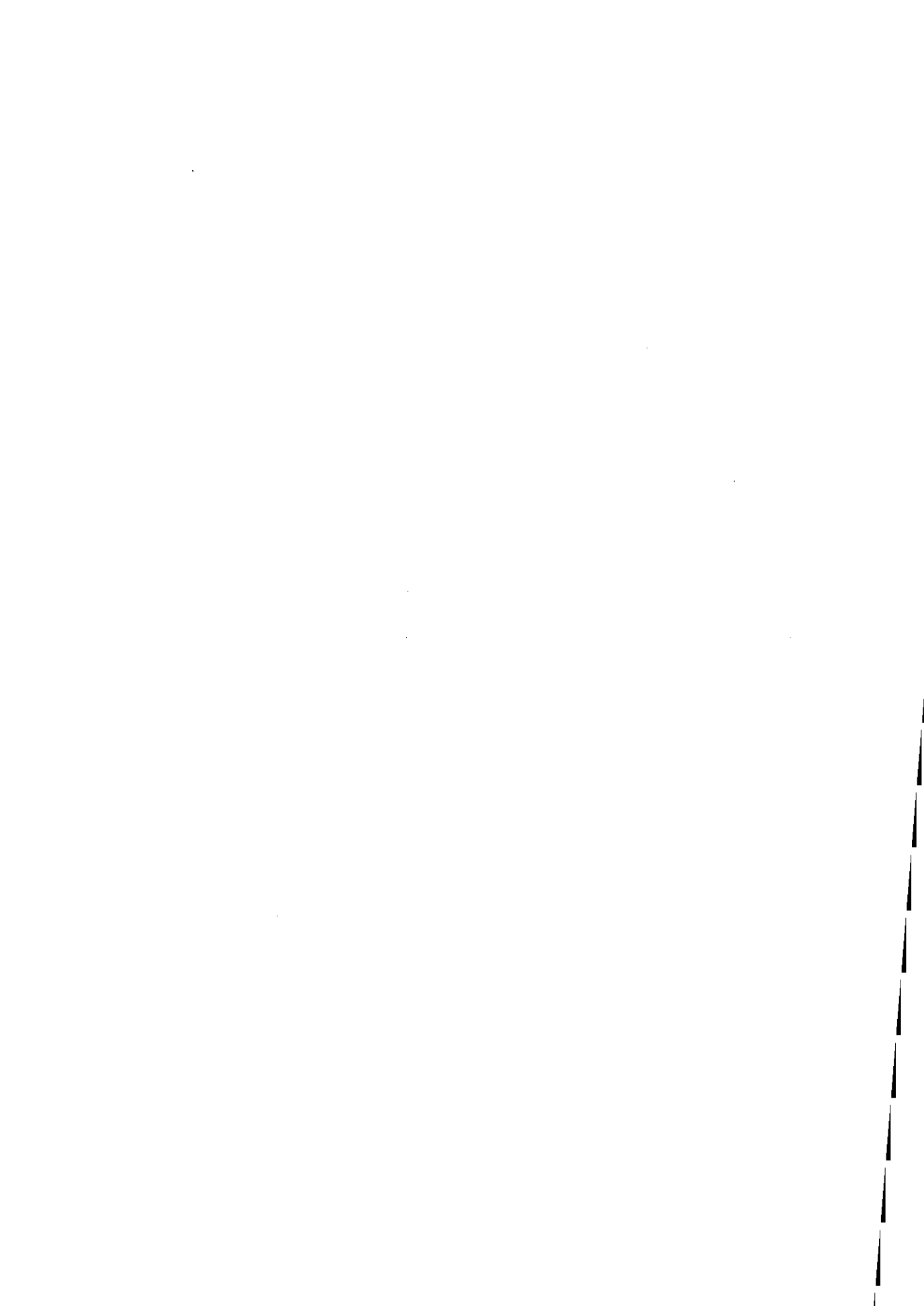
vv. 1190-93 *celos... amor*: lugar común. Comp. Tirso, *MH*, vv. 1411-12: «No hay criatura sin amor, / ni amor sin celos perfeto».

vv. 1200-02 *al contrario... sus ardidés*: glosa del título de la comedia.

v. 1205 *divertirse*: 'desviarse, distraerse', como en el v. 702.

¡Asistencia, acudid menos!
¡Pensamiento, obedezcamos
a nuestro enemigo en esto
desde hoy, y del enemigo,
amor, el primer consejo!

1210



los méritos y sujetos
 de sus vasallos discretos.
 La majestad se acompaña
 siempre de la adulación. 1235
 No sé qué tiene con ellos
 la verdad, que huyendo dellos,
 tan raras las veces son
 que sigue la autoridad
 de majestades servidas, 1240
 que un rey si no es por oídas
 no conoce a la verdad.
 Esto inventó los privados,
 que, en fin, como más tratables,
 llanos y comunicables, 1245
 pueden distinguir estados
 y, conociendo sujetos,
 premiar los más suficientes,
 pues por segundos agentes
 influye Dios sus efetos. 1250
 Y esta es la causa que en mí
 descanse el César acciones

v. 1232 *sujeto*: «disposición o ánimo» (*Aut*), como en el v. 2215. Comp. Cervantes, *Las dos doncellas*, p. 155: «Es menester que [...] me advirtáis si estáis con sujeto de escucharme».

vv. 1234-35 *majestad... adulación*: idea común; comp. la máxima *adulatio perpetuum malum regum* ('la adulación es el mal eterno de los reyes', Curcio Rufo, *Historia de Alejandro*, 8.5.6, pp. 302-03); Quevedo, *Discurso de las privanzas*, p. 211: «todo el peligro de los reyes está en los aduladores».

vv. 1236-42 *No sé qué tiene... la verdad*: 'no sé qué tiene en contra de los reyes la verdad que, huyendo de ellos, son tan pocas las veces en que la verdad acompaña a la autoridad de las aduladas majestades que un rey, si no es por oídas, no conoce la verdad'. Comp. Mendo, *Príncipe perfecto*, emb. 13, «Aduladores fugiendi»: «Las cortes y palacios son el asiento propio de la lisonja. Hácense en ellas lugar los aduladores y, insinuándose blandamente, ocupan los oídos y pechos de los príncipes, no dejando lugar en ellos para atender a la verdad y al desengaño, con detrimento del gobierno y del bien público».

v. 1249 *segundos agentes*: Alfonso legitima a los privados, ejecutores del poder real, argumentando que Dios ejerce su poder a través de emisarios. Comp. Tirso, *TMM*, p. 1120: «¡Ay agentes de Dios vivo!»; Quevedo, *Discurso de las privanzas*, p. 204: «Y aunque Dios puede obrar en todos por su mano, da su lugar a las causas segundas no para otra cosa que para enseñarnos esto y que nunca nos fiemos en nuestras fuerzas. Dios como Dios tuvo un privado que fue Luzbel, y Dios como hombre otro que fue San Juan: el uno escarmienta y acobarda; el otro incita y ama».

v. 1252 *descansar*: «Aliviar a uno en el trabajo» (*DRAE*), en uso transitivo. En los vv. 2920-22 hay una idea similar.

	y, dándome provisiones en blanco, no fie de sí lo que de mi lealtad fía.	1255
	Conozco tu discreción y así la gobernación de Milán y de Pavía se despachó en nombre tuyo. Vicario del sacro imperio	1260
ASCANIO	eres, que en su ministerio lo que le has de honrar arguyo. Bésale al César los pies. Con armas aventajadas en las sospechas pasadas	1265
	te trajo aquí el interés amoroso, pero agora que no usando de el favor que te hace el emperador tu partido se mejora,	1270
	de tu valor das indicios. Ya yo estoy en tu poder, porque no hay para vencer armas como beneficios. Estimo los que me has hecho	1275
	y que conozcas de mí que nunca te deserví, y con esto satisfecho renuncio la dignidad que por el César me ofreces,	1280
	pues si por ella apetece que profese tu amistad, no por cargos lisonjeros se han de obligar mis cuidados,	

v. 1254 *en blanco, no fie de sí*: con sinéresis en *fie*, para que sea octosílabo.

v. 1260 *Vicario*: 'ministro', «El que tiene las veces, poder y autoridad de otro para obrar en su lugar» (*Aut*).

v. 1270 *partido*: 'acuerdo, condiciones', como en *PR*, v. 1190.

v. 1277 *deservir*: «Faltar a la obligación y deuda que se tiene de obedecer al soberano y servirle» (*Aut*), como en el v. 1969. *Comp.* Tírso, *AI*, vv. 2376-78: «También al rey se desirve, / mientras que no te obedezcan / por nuestro gobernador».

- Sentíralo Federico
si desprecias su favor.
- ASCANIO Por ti soy gobernador,
puesto que te certifico,
amigo, que para sello
tuyo yo no necesitas
diligencias exquisitas. 1315
- ALFONSO ¡Ay, noble Ascanio, y qué de ello
te he menester!
- ASCANIO Dime en qué
y ojalá difícil sea,
tanto que un milagro vea
en mí de lealtad y fe
el mundo. 1320
- ALFONSO ¿Me cumplirás
esa palabra?
- ASCANIO Dudando
de mí me estás agraviando:
declárate y lo verás. 1325
- ALFONSO No te espantes que ha de ser,
Ascanio, contra ti mismo
lo que te pida. Un abismo
en mí llegarás a ver
de contradicciones locas
si encerrándote en mi pecho,
en tu amistad satisfecho,
las penas que siento tocas.
Los imperios de un desdén
me obligan, con riesgo igual,
a cosas que me están mal
y que no te han de estar bien.
Mira a qué estado he venido
que he de hacerte intercesor
de un amor que no es amor,
de un olvido sin olvido. 1330
Yo te tengo de obligar 1335
1340

v. 1318 *qué de ello*: 'cuánto', como en *PR*, v. 1207.

v. 1329 *abismo*: «aquello que [...] no lo puede comprender nuestro entendimiento» (Cov.). Comp. Tirso, *QN*, vv. 2845-48: «en tan confuso abismo, / por menos difícil hallo / caer Pablo del caballo / que el pecador de sí mismo».

- que ofendiéndome me obligas
y obligándome me ofendes.
- ASCANIO Conde, si no te declaras,
o imaginaré que pruebas 1380
en mí amistades (por nuevas,
dignas de experiencias raras),
o desacreditarás
la cordura que hasta aquí
tanta opinión tuvo en ti. 1385
- ALFONSO Declárome, Ascanio, más:
Serafina, competencia
de la belleza y rigor...
(*Sale Portillo.*)
- PORTILLO Sabido ha el emperador,
señores, vuestra pendencia. 1390
Mirad lo que habéis de hacer
porque en vuestra busca sale
hecho un tigre.
- ALFONSO Aplacarale
el llegar a conocer 1395
la amistad que entre los dos
hoy empieza a eslabonar
lazos que no han de quebrar
el tiempo o la muerte. Adiós,
que voy a desengañarle. 1400
Sígueme, porque después
que gracias cuerdas le des
puedas, con asegurarle,
ejercitar el gobierno
que ya te ofrece Milán. 1405
En confusión te tendrán
las dudas que de el infierno
de mis ciegas confusiones
salen para atormentarme.
Yo volveré a declararme, 1410
sosiega imaginaciones.
Mientras a cumplir te ofrezcas

v. 1402 *asegurar*: 'evitar disgustos', «tranquilizar» (*DRAE*), como en los vv. 1804, 2422, 2893 y 2902. Comp. Tirso, *DG*, vv. 2456-58: «Si un amor sencillo y llano / obliga, asegurad / mi pena; dadme esa mano».

y a mi dama se aficiona. 1440
 Por su intercesor me pone,
 la duda está declarada.
 ¿No me dijo: «Si apeteces
 mi amistad y fiel te llamas,
 has de aborrecer lo que amas 1445
 y amar a lo que aborreces»?
 ¿No me dijo: «Si esto entiendes,
 verás cuando lo prosigas
 que ofendiéndome me obligas
 y obligándome me ofendes»? 1450
 ¿Que tercié no me ha pedido
 por él, solicitador
 «de un amor que no es amor,
 de un olvido sin olvido»?
 Luego, fingiendo olvidar 1455
 lo que más estima y precia,
 me obliga que hable a Lucrecia
 por él. ¡Extraño obligar!
 ¿Mas qué he de hacer? Ya le di
 palabra de obedecerle; 1460
 amigo fiel he de serle,
 pues ya se lo prometí.
 A esto es bien que se sujete
 quien cohechos admitió
 y ignorante como yo 1465
 lo que no sabe promete.
 No me está mal que dé celos
 a Lucrecia, que en el conde
 divertida, corresponde
 mal a mis firmes desvelos. 1470
 No la ama Alfonso, si bien
 disimula que la adora.
 Si él finge que la enamora,

v. 1442 *declarar*: 'aclarar' (ver *Aut*). Comp. Tirso, *RR*, p. 394: «Declarad, piadosos cielos, / este caos de mis recelos, / este nuevo laberinto».

v. 1447 *entender*: «tener intención de hacer alguna cosa» (*Aut*), como en *PR* v. 3054.

v. 1452 *solicitador*: 'intermediario amoroso' (ver nota al v. 899).

v. 1457 *me obliga que hable*: pudiera faltar la preposición *obliga [a] que*, como proponen H, R y XAF, pero Cuervo (1994) recoge otro caso similar sin ella: «oblí-gale que le hable» (C. de Castillejo, *Sermón de amores*, v. 912).

v. 1473 *enamorar*: en uso transitivo, 'cortejar', como en *PR*, v. 2783.

- opuestas siempre a inclinaciones más.
Doyte mil parabienes.
- LUCRECIA No eres mujer si envidia no me tienes,
que en nosotras da pena 1505
voluntad despedida en casa ajena.
No la tengas tú desto,
ni celos formes, ni el pesar molesto
de que Alfonso te olvide
llamas recuerde que el desdén despide. 1510
Prosigue en desprecialle,
que mientras en tu agrado puerta no halle,
a mi fe agradecido,
ni temo celos ni me asombra olvido.
- SERAFINA Cuando te sirva en eso 1515
no haré mucho, si ves lo que profeso
el darle pesadumbre
y que en mí es natural, si no es costumbre,
aumentar sus enojos,
porque su vista es fuga de mis ojos. 1520
Puesto que la experiencia
que hizo mi desdén en su paciencia
halla (y otros lo afirman)
que sequedades el amor confirman,
y, al revés, los favores 1525
entibian gustos desmayando amores.
- LUCRECIA Es verdad, si no es necio
el retiro ni para en menosprecio,
porque este, en vez de daños,

v. 1503 diote P, que no hace sentido. Enmiendo como MS, H y R. XAF propone «doyle», y asegura erróneamente «como corrigió Hartzenbusch» (p. 448). *Dar parabienes*: «por congratularse con otro» (Correas, núm. 6522).

v. 1514 *asombrar*: «atemorizar, espantar, infundir terror y miedo» (*Aut*). Comp. Tirso, *DG*, vv. 2883-84: «Eso es decir que estoy muerto / de asombro y miedo».

vv. 1524-26 *sequedades... amores*: otra idea tópica, presente en Ovidio, *Metamorfosis*, libro III, v. 395: «amor crescitque dolore repulsae» ('y el amor crece con el dolor del desdén'). En el refranero: «Más puede con el amor el desprecio que el favor» (Kleiser, núm. 4013, y Rodríguez Marín, p. 292).

v. 1526 *desmayar*: en uso transitivo, 'disminuir', «hacer que otro pierda el ánimo y valor» (*Aut*). Comp. Tirso, *LS*, p. 49: «en vano, aunque veloces, / desmaya pasos y enronquece voces».

v. 1528 *retiro*: «separación de la amistad o familiaridad que antes se tenía» (*Aut*). Comp. Tirso, *EAM*, vv. 537-39: «Notificome retiros; / a mis disculpas diamante, / a mis diligencias bronce».

entre venganzas logra desengaños.	1530
Amor que se cultiva imita al hortolano que derriba de las plantas que poda ramas superfluas, no la cepa toda.	
Quien ve en el mayo bello	1535
poblar el árbol arrogante el cuello y de yemas paridas pulular sus criaturas presumidas (que llenas de arrogancia le chupan en pimpollos la substancia),	1540
y quien ve al hortolano, con riguroso acero y tosca mano, cortar cogollos tiernos que se soñaban en el tronco eternos	1545
juzgará, si no es sabio, que en vez de beneficios le hace agravio; pero verá el prudente que, en fe de conservar lo suficiente, lo que es superfluo arroja	
y, por vestirle más, más le despoja;	1550
pero de suerte puede podarle el labrador que seco quede. Así en el amor pasa, que presumpciones hortolano tasa y tal vez sus favores	1555

vv. 1531 y ss. El árbol o la vid podada por el hortelano es imagen tópica del mal aparente que puede traer un bien posterior. Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, «Poda, no corta», p. 654: «no corta el labrador por el tronco el árbol, aunque haya menester hacer leña para sus usos domésticos, sino le poda las ramas, y no todas, antes, las deja de suerte que puedan volver a brotar, para que vestido y poblado de nuevo, le rinda el año siguiente el mismo beneficio».

v. 1531 *hortolano*: 'hortelano', en su forma antigua y etimológica; metafóricamente alude al enamorado que sirve a una dama, aunque no siempre obtiene recompensa. Comp. Tirso, *HJ*, vv. 524-27: «Jardinero soy de amor; / mis esperanzas cultivo; / mientras que méritos siembro, / galardones pronostico»; Quevedo se burla del tópico: «Hortelanos de facciones, / ¿qué sabor queréis que tenga / una mujer ensalada, / toda de plantas y yerbas» (*Poesía original*, núm. 717, vv. 29-32).

v. 1538 *pulular*: «Empezar a brotar y echar renuevos o vástagos el árbol o planta» (*Aut*), cultismo ridiculizado por Jáuregui en su *Antídoto* contra las *Soledades* de Góngora (p. 121), y por Lope, en *La Dorotea*, p. 361: «Y ahora digo que pulular de culto es como ser catecúmeno desta secta». El parlamento de Lucrecia es exagerado y pretencioso a ojos de Serafina (ver vv. 1559-60).

v. 1554 *tasar*: 'limitar' («poner precio o límite a una cosa», Cov.).

- de tu amor a tu olvido y regalalle
de modo que en desprecios
rinda tributos a desdenes necios?
Pues yo te certifico
que, si pobre en tu amor y en mi fe rico 1580
(porque vaya adelante
en metáfora de árbol nuestro amante),
tan agrio le criabas
con el desdén que a su lealtad mostrabas,
ya, que a mi amor mudado 1585
mi posesión le goza transplantado,
de tu agrio riguroso
y mi favor tratable y amoroso,
salga (tenlo por cierto),
porque me envidies, tan sabroso enjerto 1590
que agridulce, condesa,
desabrida sin él juzgues tu mesa.
- (*Portillo.*)
- PORTILLO El conde en vuestra casa,
esperándoos, instantes mide y tasa
por siglos. Id, señora, 1595
que amor, que es niño, sin el ama llora.
Dalde el pecho al chiquillo
y entralde a ver por mí, que soy Portillo.
- LUCRECIA Ya va echando raíces
el árbol, aunque más le esterilices. 1600
Serafina, ten cuenta
de el modo que en mi empleo se acrecienta;
verás que en tu hermosura
sabe poco tu amor de agricultura. (*Vase.*)
(*Hace que se va Portillo.*)

esta fruta / nos da, porque después de desterrada / como antes su veneno no ejecuta. / La lengua humana en su hoja está pintada, / y el fruto tien la imagen absoluta / del corazón».

v. 1590 *enjerto*: así en Cov., 'injerto'.

v. 1591 *agridulce*: es imagen del amor. Comp. Tirso, *VS*, vv. 1979-82: «aunque amor suele ser hiel / por darle celos su acíbar, / su posesión es almíbar / que puso amor en la miel».

vv. 1593-98 Portillo imita de nuevo el modo de hablar de sus señores.

v. 1598 *Portillo*: en dilogía humorística, el apellido del criado y 'hueco en una pared', que se repite en los vv. 1630-32.

	con desdén desdenes paga y premia amor con amor. Yo sigo en esto su humor. Soy Portillo y él Gonzaga. Toda presunción es necia	1625
	y, como Portillo soy, cerrado a vusía estoy y abierto para Lucrecia. Perdone.	1630
SERAFINA	¿Pues sabéis vos que la quiere mucho?	
PORTILLO	Mucho.	
	Desde ayer acá le escucho extrañas cosas, por Dios.	1635
SERAFINA	¿Pues tanto priváis con él?	
PORTILLO	Como en su servicio estoy, mozo de cámara soy y medro por cuerdo y fiel. De cámara en camarada mudo el nombre y privo ya, pues ya ve cuán cerca está la cámara de privada.	1640
	Anoche le escuché a solas decir: «Pues que Serafina olvidarme determina,	1645

vv. 1625-26 *con desdén desdenes paga / y premia amor con amor*: ideas comunes. Comp. el refrán «amor con amor se paga» (Correas, núm. 2271) y el título de la comedia de Moreto *El desdén con el desdén*.

v. 1636 Do P, mal impreso en el ejemplar de la príncipe de Viena; en el de París se ha corregido a mano «Dioso»; en el de Pennsylvania no hay defecto de impresión y se lee el correcto «Dios».

v. 1638 *servicio*: chiste dilógico entre 'grupo de criados' y 'orinal' («vaso en que se purga el vientre, que por otro nombre llamamos bacín», Cov.).

v. 1639 *mozo de cámara*: en dilogía, 'criado que se ocupa de trabajos intermedios entre la cocinera y la doncella' y *cámara* «excremento del hombre» (Cov.). Comp. Tirso, *PC*, vv. 1720-24: «que en fe de que le serví / de cámara ayuda soy. / Mire cámara y ayuda, / si no es el mejor oficio / para estar en su servicio».

v. 1641 *camarada*: 'amigo' y, siguiendo el sentido escatológico, 'conjunto de excrementos o cámaras'.

v. 1642 *mudar*: en dilogía, 'cambiar' y «Exonerar el vientre» (*DRAE*).

v. 1644 *privada*: derivación humorística de *privar* 'ser favorecido por un señor', ya que «el lugar común de purgar el vientre se llama privada y letrina» (Cov.).

excusemos carambolas
y en Lucrecia gustos labren
firmezas que amor destierra. 1650
Donde una puerta se cierra
muchas dicen que se abren.
Pagar quiero su afición,
que es bella moza, y en fin
Serafina será fin 1655
de mi necia pretensión».
Llamome y dijo: «Portillo,
¿qué te parece Lucrecia?»
Respondile: «Moza es recia.
Ayer la vi el colodrillo, 1660
que el mundo llama tozuelo,
y vive Dios que me agrada
del cogote a la papada.
Ablande este caramelo
durezas serafininas, 1665
si bien la condesa es tal
que no has de hallar otra igual
a sus partes peregrinas».
Airose y díjome: «¿Cómo,
pícaro? ¿Pues no es primero 1670

v. 1648 *excusar*: 'evitar'; *carambola*: «engaño, embuste, trampa e invención para escaparse uno y dejar burlada la persona con quien trata» (Cov.). Comp. Tirso, *CS*, pp. 1484-85: «no ha de saber / doña Magdalena nada / de lo que por mí os avisa; / que habrá carambola extraña».

vv. 1651-52 *Donde una puerta se cierra / muchas dicen que se abren*: refrán «con que se consuela en los infortunios y desgracias; pues tras un lance desdichado y fatal, suele venir otro feliz y favorable» (*Aut*). También en Cov. y Correas, núm. 7527.

v. 1653 *afición*: «amor y voluntad» (Cov.), como en los vv. 1724, 2450 y *PR*, v. 91.

v. 1660 *colodrillo*: 'cogote', como en el v. 661.

v. 1661 *tozuelo*: «la cerviz gruesa y carnosa del hombre, o de otro animal, como es el toro» (Cov.).

v. 1664 *caramelo*: 'pastilla medicinal de sabor dulce', «tabletas o pastillas de boca, hechas de azúcar cande de redoma y aceite de almendras y otras cosas a propósito, para ablandar el pecho» (Cov. s. v. *carameles*). Comp. *Estebanillo*, I, p. 214: «Fingía muchas veces estar mi ama acatarrada de achaque del sereno de un particular, por hartarme de caramelos y azúcar cande».

v. 1665 *Serafinizas P y MS*, pero rima con *peregrinas* (v. 1668). Sigo la enmienda de H, R y XAF; *durezas*: «carne dura o apostemada» (Cov.) y «translativamente se toma por tenacidad, pertinacia, asperezas y dificultad» (*Aut*).

v. 1669 ayroso P y MS. Enmiendo como H, R y XAF, quien explica la errata «por atracción de *oes* circundantes» (p. 449).

Lucrecia?». Asió el candelero
 y asentómele en el lomo
 como si fuera ventosa.
 Apagósenos la vela,
 volvíla a tomar, soplela 1675
 y encendíla, que fue cosa
 que erizándole el cabello
 me dijo: «¿Pues tú la enciendes?».
 Y respondí: «¿Luego entiendes
 que Portillo no es doncello?».
 1680
 Replicome: «Al mayordomo
 di que saque una librea
 que de las colores sea
 de Lucrecia». Yo, que el lomo
 llevaba medio entumido,
 1685
 luego le sentí aliviado,
 que en dolores de criado
 es gran récipe un vestido.
 Fuíselo a notificar
 y cuando le volví a ver: 1690
 «Sola Lucrecia ha de ser
 –dijo– quien me ha de sanar».
 Trayéndole un labrador
 un braco de mucho precio
 dijo: «Llámenle Lucrecio». 1695
 Envíole el emperador

v. 1672 *asentar*: «casar, dar golpes, maltratar a uno» (*Aut*). Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 49: «ninguno replique, que le asentaré la mano».

v. 1673 *ventosa*: recipiente con que se hacían las sangrías, normalmente en la espalda, para depurar la sangre. Comp. Tirso, *EAM*, vv. 2404-06: «¿Son postemas? *Jerónima*.- Sospechosas. / Echaos luego cien ventosas, / sacaos veinte onzas de sangre».

vv. 1674-80 *Apagósenos la vela... doncello*: alude a la frase «Está virgen [...] Dicen esto si soplando en una vela que se apagó se vuelve a encender como cosa de maravilla, que no la pueden hacer si no es los que tienen tal virtud de ángeles» (*Co-reas*, núm. 9800); *doncello*: masculino humorístico, a partir de *doncella* ('virgen').

v. 1682 *librea... colores*: *librea* es el «uniforme que los reyes, grandes, títulos y caballeros dan respectivamente a sus guardias, pajes y a los criados de escalera abajo, el cual debe ser de los colores de las armas de quien les da» (*Aut*).

v. 1685 *entumido*: 'entumecido', vulgarismo recogido por *DCECH*.

v. 1688 *récipe*: latinismo, «receta de médico» (*Aut*) y por metonimia 'medicina'. Comp. *Estebanillo*, II, p. 110: «estuve bebiendo toda una tarde potes de purga por no recibir récipes de píldoras holandesas».

v. 1694 *braco*: un tipo de raza canina.

- un papagayo y a un paje
que le enseñase mandó
a hablar, pero le advirtió
que no fuese otro el lenguaje 1700
sino esta palabra sola,
en quien su venganza estriba:
«Lucrecia, nuestra ama, viva;
cola Serafina, cola».
- Enójase con Tarquino 1705
porque a Lucrecia obligó
a matarse; y hoy salió
a ser de un niño padrino,
y, antes que le remojase
en el agua santa el cura, 1710
ordenó que la criatura
don Lucrecio se llamase.
Colegid de aquesto vos
el fin de vuestros desprecios,
pues nos vuelven en lucrecios 1715
de serafinos; y adiós. (*Vase.*)
- SERAFINA El conde cumple fielmente
cuanto mi amor le ordenó;
¡mas no le quisiera yo
tan puntual obediente 1720
que pensamientos aliente
en Lucrecia, cuando ensaya
ya burlas, ya veras, vaya!
¡Pero que de su afición
se ofenda mi estimación!... 1725
¡No amor, que es pasar de raya!

v. 1702 *quien*: ‘que’, con antecedente de objeto (*palabra*, v. 1701), es uno de los significados del *quem* latino (ver Keniston, 1937, núms. 11141, 14171, 15153 y 15224, y Cuervo, 1994).

v. 1704 *cola*: ‘fuera’, «Entre los antiguos estudiantes, voz de oprobio, en contraposición de la aclamación o vitor» (*DRAE*). Comp. Tirso, *MD*, vv. 1175-76: «¡Vitor Bruno, capitán! / Y a quien le pesare, cola».

vv. 1705-06 *Tarquino... Lucrecia*: Lucrecia fue una matrona romana, ejemplo de castidad. Fue violada por Sexto Tarquino y se suicidó al no poder soportar su deshonor. Comp. Tirso, *DT*, vv. 2883-86: «Sospecha don Luis / alguna cosa en ofensa / de la opinión de su dama, / no igualándola Lucrecia».

vv. 1715-16 *lucrecios... serafinos*: ‘partidarios de Lucrecia’ y ‘seguidores de Serafina’, son neologismos chistosos (ver nota al v. 704).

v. 1722 *ensayar*: ‘engañar’, como en los vv. 1787 y 1793 (ver nota al v. 1109).

- Para quererle yo bien
tan incapaz el gusto hallo
que solo de imaginallo
vuelve a nacer mi desdén. 1730
- ¡Pero que con él me den
su dama y el criado necio
pesadumbre es caso recio!
¿Una ciega, el otro loco?
¡Ni tanto amor ni tan poco! 1735
¡Olvido sí, no desprecio!
Coheche ajenas caricias
el conde, desembarace
alma que en Lucrecia enlace
y venga a pedirme albricias, 1740
mas pretender que malicias
pena entre celos me den,
¡eso no! ¡Mírelo bien,
que para perder el seso
soy mujer y en dando en eso 1745
a fe que le quiera bien!
- (*Sale Arnesto.*)
- ARNESTO El emperador, señora,
por el conde importunado,
os restituye en su estado,
mas con condición que agora 1750
vais a palacio y le deis
de esposa a Ascanio la mano.
- SERAFINA ¿A quién?
- ARNESTO Con vos más humano
de lo que vos pretendéis,
sabiendo que a Ascanio amáis, 1755
a vuestro amor le ha dispuesto,

v. 1735 *Ni tanto... ni tan poco*: refrán conocido, «Cuando se ven demasías o men-
guas» (Correas, núm. 15560).

v. 1738 *desembarazar*: 'dejar libre, desocupado' (ver *Aut*).

v. 1745 *dar en*: «empeñarse» (*Aut*), como en *PR*, v. 224.

v. 1746 *a fe que*: 'juro que', como en *PR*, v. 3423.

v. 1751 *vais*: 'vayáis', como en el v. 1605.

v. 1753 *humano*: 'apacible, benigno', como en *PR*, v. 2417.

v. 1754 *pretender*: 'querer hacer creer lo que no es cierto' (*pretendido*: «que se
vende por lo que no es», Cov.).

ARNESTO	No sé,	1780
	pero él afirma que fue vuestra toda esta quimera, porque le habéis persuadido que a Ascanio obligue por vos a desposaros los dos	1785
	y, en Lucrecia divertido, ensaye nuevos amores; que se haga más desear, pues celos suelen causar apetitos en rigores.	1790
	Fue vuestro consejo el ayo que sus acciones guió. Su amor con ella ensayó y quedose en el ensayo. Lo que me han mandado os dejó dicho. Si es premio o castigo, veldo, que de el enemigo, señora, el primer consejo. (<i>Vase.</i>)	1795
SERAFINA	Todos se burlan de mí: el conde, el emperador, Lucrecia, que es lo peor... ¡Provechosa traza di! Pero si a Alfonso aborrezco y de él así me aseguro, si amante a Ascanio procuro	1800
	y me dan lo que apetezco, ¿qué envidia es la que me abrasa? Mas trueca amor su veneno. Mírole al conde ya ajeno, y a Ascanio que se entra en casa	1805
	y en países que se mercan... Los más vistosos bosquejos enamoran desde lejos y enfadan cuando se acercan. ¿Qué remedio? A ver iré el fin desto. ¡Amor, tirano!	1810
		1815

v. 1786 *divertido*: 'distráido' (ver *PR*, nota al v. 512).

v. 1811 *en países que se mercan* 'en estados que se dan y se quitan por interés' (ver *PR*, v. 727). Alude a la gobernación de Milán y Pavía, que ha conseguido Alfonso para Ascanio (vv. 1257-58 y 1760-61).

v. 1812 *bosquejo*: 'apunte, boceto de una pintura', como en *PR*, v. 1713.

¡De seda he sido el gusano,
pues mi sepulcro labré! (*Vase.*)

(*Sale Federico, y Alfonso.*)

- | | | |
|----------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------|
| FEDERICO | No puedo yo creer que, antiguo amante,
a Serafina hayáis aborrecido
tan presto. Amor bien puede en un instante
introducirse, conde, mas no olvido. | 1820 |
| ALFONSO | Es un contrario de otro semejante
en toda actividad y así ha podido,
gran señor, si el amor se engendra presto,
engendrarse el olvido, que es su opuesto.
La medicina, que imitar procura
el amor, ha enseñado al escarmiento
que, si cuando la ardiente calentura
llega al último punto de su aumento,
se echa a pechos un golpe de agua, cura | 1825

1830 |

vv. 1817-18 *de seda... sepulcro*: se creía que el gusano de seda moría en el capullo y que de su cadáver nacía la mariposa: «sacando de sus entrañas el capullo de seda, labrando su sepulcro, pues al cabo se quedan encerrados en él y mueren; el volver a nacer del gusano muerto una palomita o mariposa...» (Cov.). Comp. Cervantes, *El celoso extremeño*, p. 218: «como el gusano de seda, me fabriqué la casa donde muriese».

vv. 1823-26 *contrario... opuesto*: remite a la oposición de términos contrarios, de la lógica aristotélica (*Metafísica*, libro X, cap. 4, pp. 406-07): «Contrarias son las cosas que [...], dándose en el mismo sujeto receptor, difieren en grado sumo (pues los contrarios tienen la misma materia)». Alfonso deduce que el amor y el olvido, que pertenecen al género de los sentimientos, tienen una misma materia (son *semejantes*) y se generan de igual forma.

vv. 1827-28 *medicina... amor*: Platón explica que el amor es la unión armónica de contrarios poniendo como ejemplo la medicina: «la medicina es, para decirlo en una palabra, el conocimiento de las operaciones amorosas que hay en el cuerpo [...]. Debe, pues, ser capaz de hacer amigos entre sí a los elementos más enemigos existentes en el cuerpo y de que se amen unos a otros. Y son los elementos más enemigos los más contrarios: lo frío de lo caliente, lo amargo de lo dulce, lo seco de lo húmedo y todas las cosas análogas» (*El banquete*, p. 216). Es proverbial el aforismo de Hipócrates *Contraria contrariis curantur* ('un contrario se cura con su contrario'), recogido por S. de Horozco en *El libro de los proverbios glosados* (II, núm. 294, p. 366). Comp. Tirso, *PC*, vv. 102-03: «con su contrario se cura / la enfermedad».

v. 1831 heche P; sigo la enmienda de todos los testimonios; *echar a pechos*: «beber con ansia y en grande cantidad» (*Aut*); *golpe de agua*: «en el que bebe, cuando de una vez bebió cantidad» (Cov.). Comp. Espinel, *Vida del escudero Marcos de Obregón*, I, p. 126: «habiéndome escapado de esta ardentísima fiebre, de que me curé con un cántaro de agua fría que me eché a pechos»; *id.*, I, p. 201: «la artesilla del agua, que estaba fría como el hielo y a dos golpes que bebí la dejé».

- de tal manera su calor violento
que, sin que vuelva, como coge unidas
sus fuerzas, de una vez quedan vencidas.
Creció mi amor hasta su punto activo, 1835
diome a beber de un golpe el desengaño
agua de agravios, que en desdén esquivo,
me dio salud y aniquiló mi daño.
- FEDERICO Para escuelas guardad, ponderativo
conde, ese ejemplo (si seguro, extraño), 1840
que el amor y el desprecio aborrecible
no consisten en punto indivisible.
Por darme gusto a mí, disimulado
fingís olvidos que aumentando enojos
imitarán el fuego que, encerrado, 1845
reventará después por boca y ojos.
Vuestra lealtad de suerte me ha obligado
que, a pesar de los bárbaros antojos
de la condesa ingrata a vuestro gusto,
o os ha de amar o no he de ser yo agosto. 1850
- ALFONSO Gran señor, vive el cielo que aunque fuera
suficiente ocasión para olvidalla
el mandármelo vos (en cuya esfera,
como mi fe, mi vida se avasalla),
otra (si no mayor, tan verdadera) 1855

v. 1835 *punto activo*: 'punto extremo, más elevado', es tecnicismo médico que «se dice en algunas enfermedades determinadas por un aumento anormal de actividad en los órganos afectados» (*Espasa*).

v. 1839 *escuelas*: «estudios generales, donde se enseñan las artes liberales, disciplinas, ciencias y diversas facultades» (Cov.). Comp. Tirso, *TD*, vv. 500-02: «en liciones / seis años y uno y medio en la campaña / ya seguí las escuelas, ya pendones»; *ponderativo*: «sujeto que tiene el genio de exagerar y ensalzar las cosas, aunque no sean dignas de ello» (*Aut*).

v. 1842 *punto indivisible*: 'átomo'. Podría significar que el amor y el odio son in-materiales y no siguen las leyes físicas, o que no son tan insignificantes que puedan obviarse. Comp. Pérez de Montalbán, *El valiente más dichoso*, fol. 245r: «Gran rey es, nadie lo duda; / pero respeto del nuestro / en valor, en fuerza, en brío, / en majestad y en gobierno, / es un punto indivisible, / es un átomo pequeño / y es nada».

vv. 1845-46 *fuego... reventará*: es idea tópica que el amor, como el fuego, no puede encubrirse. Ver *PR*, vv. 2487-90.

v. 1852 *ocasión*: 'motivo, razón, causa', como en el v. 73.

- me necesita a que, con despreciarla,
en Lucrecia mejore mis desvelos.
- FEDERICO Intentaréis con ella darla celos.
- ALFONSO No es sujeto de celos Serafina.
- FEDERICO Ahora bien, yo la he dado a vuestra instancia 1860
vuestros estados todos; pues se inclina
a Ascanio, sea su esposa.
- ALFONSO Es de importancia,
si Ascanio obedeceros determina,
para que, escarmentada en su inconstancia,
Lucrecia le aborrezca y en su olvido 1865
premie el amor que la he sustituido.
- FEDERICO ¿Que de veras, Alfonso, tendréis gusto
en que los dos se casen?
- ALFONSO Lo deseo
infinito, señor.
- FEDERICO Pues yo me ajusto
al vuestro, aunque lo escucho y no lo creo. 1870
Conde, este ciego dios, tirano injusto,
que no estima victorias si el trofeo
no establece en humanas monarquías,
desorden es de las pasiones mías.
Yo adoro a Serafina.
- ALFONSO ¡Señor!, ¿cómo 1875
la sacra majestad?...
- FEDERICO No hay majestades
contra flechas que, armadas de oro y plomo,

v. 1856 *necesitar*: 'obligar' («poner a otro en obligación de que haga alguna cosa, aunque sea contra su voluntad», Cov.). Comp. Tirso, *MH*, vv. 1211-15: «Mandome prender el rey, / y a un don Egas [...] / a darle me necesita / palabra y mano de espasa».

v. 1859 *sujeto*: «expuesto o con capacidad para alguna cosa» (*Aut*). Serafina no está expuesta a tener celos porque no está enamorada.

v. 1866 *que la he sustituido*: 'que le doy a cambio'.

vv. 1867-68 P concede estos versos a Alfonso, pero se ve por el sentido que falta el locutor y que corresponden a Federico. Corrijo como MS, H y R.

vv. 1872-73 *trofeo... monarquías*: 'Cupido no se conforma con la victoria, si no muestra su poder incluso sobre reyes'; alude a la costumbre antigua de dejar señales o trofeos en el lugar de una victoria bélica.

v. 1877 *flechas... de oro y plomo*: las que lanza Cupido y provocan el amor y el odio, respectivamente (ver nota al v. 1068).

- coronas pisan, postran dignidades.
Yo, que rebeldes venzo, reyes domo,
sujeto aquesta vez a liviandades 1880
humanas que este incendio desatina,
porque os desdeña, adoro a Serafina.
Turbado estáis, que mal encubren celos
fingimientos ocultos. Resistido
he, yo a lo menos cuerdo, mis desvelos, 1885
señal que para más que vos he sido.
Mientras dábades quejas a los cielos,
ella adorada y vos aborrecido,
sintiendo vuestra pena y su porfía,
lo que culpaba en ella agradecía. 1890
Mas ya que aunque fingido habéis mostrado
que os es aborrecible su presencia
y yo en fe de esto os he comunicado
secretos que encerraba la prudencia,
perdonaréis mi amor que, publicado, 1895
volver atrás en mí será indecencia
indigna de el valor que, César, sigo,
y en mí disculpa lo que en vos castigo.
- ALFONSO Señor, mi turbación no nace de eso.
Es Ascanio mi amigo...
- FEDERICO ¿Pues qué importa? 1900
- ALFONSO De sus honras o agravios intereso
lo mismo que él. Si vuestra alteza corta
el hilo a su esperanza y este exceso
venciéndose a sí mismo no reporta,
¿de qué se espanta que me turbe y sienta 1905
dividida en mí y él tan grande afrenta?
- FEDERICO Yo soy vuestro señor, si él vuestro amigo.
Ved a quién debéis más. Conde, seguro
pretendo estar de vos; no uséis conmigo

vv. 1880-81 *sujeto...* *desatina*: 'sometido a las debilidades humanas que la pasión amorosa provoca y altera'; *desatinar*: «sacar a uno fuera de sí» (*Aut*).

v. 1886 *ser para más*: «se usa asimismo significando la aptitud y capacidad de algún sujeto, como "Fulano es para todo, para mucho, para nada"» (*Aut*, s. v. *para*).

v. 1901 *interesarse*: en uso transitivo 'ganar', como en *PR*, v. 630.

vv. 1902-03 *cortar / el hilo*: frase hecha, «cesar en una cosa, por haberla atajado e impedido» (*Cov.*). *Comp.* Tirso, *PS*, p. 549: «¿O es vuestro amor tan fino, / que hablando de vuestra dama / cortáis a tal tiempo el hilo?».

- cautelas, que celoso conjeturo: 1910
 si a la condesa amáis, sois mi enemigo
 y, si la aborrecéis, saber procuro
 de qué suerte en presencia de Lucrecia
 el desdén que mostráis la menosprecia.
 Aquí vendrán las dos y yo, escuchando 1915
 oculto lo que pasa, ver espero,
 amoroso con esta, tierno y blando,
 cómo sabéis con la otra ser severo.
 Decidla sequedades: yo os lo mando.
 Por mí no reparéis en ser grosero 1920
 con damas esta vez, pues de otro modo
 sospecharé que me engañáis en todo.
 ¿No respondéis?
- ALFONSO ¿Que hay que esperar respuesta
 de quien sirviéndoos siempre os fue obediente?
 Yo haré cuanto mandáis.
- FEDERICO Sacadme de esta 1925
 sospecha y con estado suficiente
 haré vuestra ventura manifiesta,
 sin que vuestra privanza (que en creciente
 tantos envidian) desde aquí adelante
 mudanzas del rigor la hagan menguante. 1930
 (Vase.)
- ALFONSO ¡Agora sí, ingratos cielos,
 que apretando los cordeles,
 por mostraros más crueles,
 celos guarnecéis con celos!
 ¡Agora sí, mis desvelos, 1935
 que multiplicáis rigores!

v. 1919 *sequedad*: «aspereza en el trato u falta de cariño» (*Aut.*).

vv. 1928-30 *creciente... menguante*: las fases de la luna son metáfora habitual de la fortuna y la desgracia del privado, en relación con la imagen del rey-sol (ver nota al v. 28). Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, p. 461: «Un sol da luz al mundo y, cuando tramonta, deja por presidente de la noche, no a muchos, sino solamente a la luna [...]. Este valimiento no desacredita a la majestad cuando el príncipe entrega parte del peso de los negocios al valido»; Tirso, *DB*, vv. 2689-91: «a lunas semejantes / suele tal vez la ambición / precipitarlas menguantes».

v. 1932 *apretar los cordeles*: «necesitar a uno a que confiese lo que le está bien negar. Tomose la metáfora de los cordeles que aprictan a los que ponen a quistión de tormento» (Cov.); Correas, núm. 2789, y *Aut* recogen también la frase.

v. 1934 *guarnecer*: «adornar, aderezar, fortalecer» (Cov.).

¡Agora sí, mis temores,
 que añadís males a males,
 primero celos iguales
 ya celos emperadores! 1940
 ¡Ea, cumplamos agora
 preceptos de Serafina,
 de el César que se le inclina,
 de mi suerte burladora!
 Mientras mi mal empeora, 1945
 amor fingido mostremos,
 alma, a quien aborrecemos
 y ofendiendo a quien amamos
 obedientes padezcamos
 porque a ingratos contentemos. 1950
 Que oprobrios, descortés, diga
 a la condesa el augusto
 me manda, y contra mi gusto
 al mismo rigor me obliga
 mi cautelosa enemiga. 1955
 ¿Quién, cielos, jamás pensara
 que a tal extremo llegara
 mi suerte que en tal quimera
 con amores ofendiera,
 con ofensas obligara? 1960
 Puedo injuriando vengarme
 y en vez de satisfacerme
 será el vengarme perderme
 y el castigar castigarme.
 Llegan los dos a mandarme 1965
 lo que pudiera ofenderlos
 y, cuando el satisfacerlos
 me está bien, por desabrirlos,

v. 1938 *añadir males a males*: 'juntar unos pesares con otros'; comp. Tirso, CCC, vv. 1838-40: «Añadid penas / a penas, pesares míos, / para que me anegue entre ellas» (y ver nota de Oteiza).

v. 1940 *celos emperadores*: 'celos del emperador', por yuxtaposición de sustantivos (ver nota a los vv. 110-11).

v. 1951 *oprobrio*: 'oprobio', en su forma antigua y etimológica (<*opprobrium*>), «ignominia, afrenta, deshonor e injuria» (*Aut*), como en el v. 2149.

v. 1968 desabrirlo P y MS; pero rima con *deservirlos* (v. 1969); *desabrirlos*: 'disgustarlos'.

(*Papel. Lee.*)

- ALFONSO «Lucrecia, mi coadjutora,
 en mi nombre sustituida,
 o necia o desvanecida,
 es mi menospreciadora. 1990
 Ella y yo iremos agora
 a palacio y importará,
 si pena mi agravio os da,
 que mientras que esté delante
 os preciéis de muy mi amante, 1995
 que en esto la honra me va.
 Decidme muchas ternezas
 y haced de ella poco caso,
 que injurias que por vos paso
 se han de pagar con finezas. 2000
 Halle en vuestras asperezas
 desengaño manifiesto,
 que, en soberbia, se me ha opuesto.
 No os digo más, conde, adiós,
 que para cumplirlo vos, 2005
 basta que yo guste desto».
- PORTILLO ¡Bueno! ¿Qué alcalde de corte
 nos pudiera mandar más?

vv. 1985-86 *cuando el reloj da... cuántas son*: «¿Qué hora dio? Preguntan dando el reloj» (Correas, núm. 19387); comp. Sarmiento de Acuña, *Cinco cartas político-literarias*, p. 106: «Ninguna nación sabemos, ni la francesa misma, que naturalmente pregunte: “¿cuántas da el reloj?”, sin tener ningún sufrimiento para contarlo, si no es la española, prueba suficiente de su cólera».

v. 1986 quantos P, por errata. Corrijo como MS, H, R y XAF.

v. 1987 En P y MS falta el locutor; como proponen H y R, debe leer la carta Alfonso, a quien va dirigida, al recibirla de manos de Portillo (v. 1976 acot.); *coadjutor*: ‘futuro heredero de un cargo eclesiástico, que desempeña en lugar del propietario, quien recibe las rentas’ (ver *Aut*). En sentido metafórico, Lucrecia es heredera de los amores de Alfonso, pero Serafina se sabe propietaria de ellos.

v. 1989 *desvanecido*: «necio, loco, presumido o que da crédito a las lisonjas» (Cov.), como en el v. 2097. Comp. Calderón, *La nave del mercader*, vv. 558-59: «¡Ay, que esos no son más altos / sino más desvanecidos...!».

v. 1999 que injurias por vos passo P y MS, verso corto. Sigo la lectura de H y R.

v. 2003 *oponerse*: ‘competir’, «concurrir diferentes pretendientes» (Cov.). Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 179: «despidiéronse las dos competidoras, amigas en apariencia, mortales opositoras en las almas».

v. 2007 *alcalde de corte*: «los jueces criminales, alcaldes de la casa y corte del rey» (Cov.); eran los jueces supremos, de mayor responsabilidad. Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 48: «venía al salir por ella un alcalde de corte con dos alguaciles delante».

	¡Vive Dios, que si la das gusto, gentil pasaporte!	2010
ALFONSO	Déjame, Portillo. Salte allá fuera.	
PORTILLO	¡Sálgase ella del mundo, que no hará mella en Milán cuando nos falte!	
ALFONSO	¡Ea, pues! No seas molesto.	2015
PORTILLO	Pues dejémosla los dos, que para que lo hagáis vos «basta que yo guste de esto». (<i>Vase.</i>)	
ALFONSO	¡Que esté tan apoderada esta tirana de mí! ¡Cielos! ¡Que me trate así!	2020
PORTILLO	(<i>Asomado al tapiz.</i>) Es una desvergonzada.	
ALFONSO	¡Bárbaro! ¡Viven los cielos! ¿Tú te atreves?	
PORTILLO	Soy Portillo, no puedo, señor, sufrillo. ¿Sin amor pedirnos celos? ¿Gullorías en bisiesto?	2025
ALFONSO	¡Si no te vas, vive Dios!...	

v. 2010 *gentil pasaporte*: ‘bonita licencia’, con ironía; *gentil*: «tómase también irónicamente para expresar alguna cosa mala, como “gentil necedad”, “gentil desvergüenza”» (*Aut*); *pasaporte*: «licencia franca o libertad para ejecutar alguna cosa» (*Aut*).

vv. 2012-13 *Salirse del mundo*: «morirse» (*Aut*).

v. 2013 *no hacer mella*: ‘no importar’; *hacer mella*: «Causar efecto en uno la reprobación, el consejo o la súplica» (*DRAE*).

v. 2022 acot. *tapiz*: las cortinas que servían de puertas en el escenario, por las que entraban y salían los actores, eran llamadas *paños* o *tapices* (ver J. M. Ruano y J. J. Allen, 1994, p. 365). Comp. Tirso, *PF*, v. 480 acot.: «*Al entrarse, alzando los dos las partes del tapiz, le dice al oído*».

v. 2026 *pedir celos*: ‘acusar de volubilidad amorosa’, como en *PR*, v. 2559.

v. 2027 *Gullorías*: o *gollerías*, *gollorías*, *gullurías*... «cuando uno, de regalado o impertinente, pide lo que no se le puede dar» (Cov.). Comp. Tirso, *TD*, vv. 2822-24: «tocino y pan hay en casa, / mas, ¿vino y las gollorías / que piden?»; *bisiesto*: ‘malos momentos’, por la creencia de que los años bisiestos resultan nefastos, idea que se repite en el refranero: «Año bisestil y año de pares, año de azares» (Correas, núms. 2702 y 2721) o «Año bisiesto, año siniestro» (Kleiser, núm. 4451).

	porque de mí presumía	2060
	que para amarme tenía	
	prendas de caudal bastante.	
	Amáisme por vuestro amigo	
	en fe de que os ha obligado	
	y no es bien que ejecutado	2065
	os desempeñéis conmigo.	
	Ved cuán justamente dudo,	
	agraviada de los dos,	
	pues puede el conde con vos	
	lo que mi amor nunca pudo.	2070
	Desvelos del gusto tiernos	
	encienden perfetas llamas.	
	Vos dais a cambios las damas	
	trocándolas por gobiernos	
	y temo, siendo esto así,	2075
	que si mi amor no os desprecia	
	lo que hoy hacéis de Lucrecia	
	haréis mañana de mí.	
	Ese, Ascanio, es desvarío.	
	¡Bueno es, si os desafió	2080
	el conde, que quede yo	
	por premio del desafío	
	y que, en tan grosero alarde,	
	hallando infame salida,	
	deis la dama por la vida	2085
	y os quiera yo por cobarde!	
	Andad, Ascanio, con Dios.	
ASCANIO	Diérais yo satisfacciones	
	si convencieran razones	
	la poca que he visto en vos.	2090
	Creed que honrados respetos	

v. 2060 *presumir*: «Sospechar, juzgar o conjeturar alguna cosa» (*Aut*).

v. 2062 *caudal*: «condición, calidades y bienes del ánimo que uno tiene» (*Aut*), como en el v. 2494.

v. 2065 *ejecutado*: ‘embargado’ (ver nota al v. 214). Comp. Tirso, *TD*, vv. 1573-74: «Ejecutado acreedor / y pagado ejecutado». Serafina acusa a Ascanio de ser amante interesado con términos mercantiles. Ver v. 169.

v. 2066 *desempeñar*: ‘pagar deudas’, como en el v. 499.

v. 2073 *cambio*: «entre los hombres de negocios es conmutación de dinero por dinero» (*Aut*).

v. 2083 alar P; en los ejemplares de París y de Viena se añade a mano «alar[de]», para que rime con *cobarde* (v. 2086). MS, H, R y XAF copian «alarde».

- me han obligado, confuso,
a lo mismo que rehúso
y que, a declarar secretos
que es bien que el alma los guarde, 2095
quedárades persuadida
a que sois desvanecida
harto más que yo cobarde.
Una cosa sola os digo,
y está aquí para los dos: 2100
que a admitir mi oferta vos
me diérades más castigo
que el que entendéis que me dais
cuando burla de mí hacéis,
porque vos no merecéis 2105
las prendas que en mí agraviáis. (*Vase.*)
(*Salen Alfonso y Lucrecia.*)
- ALFONSO No pudiera otra que vos,
señora, sacar del alma
memorias que, por antiguas,
conservé inmortalizadas. 2110
Como quien de las mazmorras
el triste esclavo rescata,
os debo mientras viviere
reconocimiento y gracias.
Mi restauradora fuistes, 2115
si bien diré que me sacan
de una prisión por prenderme
en otra, no tan tirana,
pero no menos estrecha.
- LUCRECIA Alfonso, como palabras 2120
no corran en vos al uso
y en obras se satisfagan,

v. 2100 *está aquí para los dos*: 'a los dos nos atañe, nos importa a los dos'. Comp. Cervantes, *La ilustre fregona*, p. 105: «a vosotros está ahora el remediarme».

vv. 2111-12 *mazmorras... rescatar*: tópica expresión del sufrimiento y la dependencia amorosa a través de la falta de libertad (ver Manero, 1990, pp. 142-48). Comp. D. de San Pedro, *Cárcel de Amor*, p. 92: «vistas las cosas desta tu cárcel, yo dudaba de mi salvación, creyendo ser hechas más por arte diabólica que por condición enamorada».

v. 2111 *mazmorras P y MS*, nuevo caso de seseo del cajista.

v. 2119 *estrecho*: 'riguroso, austero' (ver *Aut*).

v. 2121 *al uso*: 'a la moda', con sentido despectivo, como en *PR*, v. 895.

- yo quedaré tan contenta
que deberé a mis mudanzas
reconocimientos justos 2125
y de memorias contrarias
sabrase, hechizos de amor,
sacar olvidos que os hagan
agradecido a mi fe
y os den de agravios venganzas. 2130
- ALFONSO Solo en vos mi amor empleo.
(*Sale Arnesto.*)
- ARNESTO (*A él aparte.*) Alfonso, el César me manda
advertiros que allí oculto
lo que os ha ordenado aguarda.
- ALFONSO Que lo cumplo responded. 2135
(*Aparte.*) ¡Cielos, allí está mi ingrata!
Satisfaced con desdenes
las ofensas que me abrasan.
- SERAFINA (*A él aparte.*) Conde, quien amó de veras 2140
en las ocasiones arduas,
olvidando ingratitudes,
cumple leyes de su dama.
Mirad que estoy yo presente.
- ALFONSO (*Aparte.*) Agora es tiempo, venganzas,
que castiguéis presunciones, 2145
pues con Ascanio se casa
y el emperador la adora.
Voluntad menospreciada,
llegad y decilda oprobrios.
Mataremos, pues nos matan. 2150
(*A Serafina.*) Verdugo de mis deseos,
cuando los desdenes pasan

v. 2127 sabrase P, la impresión resulta deficiente. H y R leen «sabrán» y XAF «sabíase, con la *i* invertida no tiene sentido», pero la supuesta *i* parece una *r* mal impresa. En P y MS, «hechisos», por seseo.

v. 2129 *fe*: en este contexto, 'amor, amistad'. Comp. Tirso, CCC, vv. 129-30: «pues te he querido / con tan limpia y pura fe».

v. 2132 acot. En P la acotación se sitúa tras el v. 2133.

v. 2144 Falta el locutor en los ejemplares de la príncipe de París y Viena, pero sí aparece en el de Pennsylvania, en MS, H y R.

a desengaños... ¿Qué importa
que pasen mientras repasan
(*Túrbase viéndola.*)
rayos de esa luz divinos 2155
pensamientos que restauran
y, en viéndoos, rigores vuestros
juzgan bienaventuranzas?
Digo... (*Aparte.*) ¡Ay, cielos, que la adoro!
(*A ella.*) Digo que el César me manda... 2160
miento, que no tiene el César
jurisdicción en las almas...
Lucrecia, grata a mi amor...
¿mas qué importa que sea grata,
si os adoro? (*Muy turbado.*) ¡Os aborrezco, 2165
iba a decir! La acompañan
tantas prendas de hermosura...
no, señora, no son tantas
como las que en vos me hechizan.
(*Aparte.*) ¡Ay, contradicciones vanas! 2170
(*A ella.*) Es tan bella... ¡No es tan bella
como vos y, en fin, que salga
(*Va saliendo el César por las espaldas de las dos, en-
frente de Alfonso.*)
o no el César, que se enoje
o se alegre, que deshaga
en mí el disfavor su hechura!, 2175

v. 2155 *rayos de esa luz divinos*: los rayos aluden a la mirada de la dama, como en el v. 590; la luz, a su belleza, como en *PR*, v. 652. Si el amor entra por los ojos, a través de rayos o espíritus visivos, Alfonso dice que al mirar a Serafina vuelve a enamorarse (ver *PR*, v. 806 y Platón, *Fedro*, pp. 363-64).

v. 2158 *bienaventuranzas*: «en sentido mundano, llaman algunos así a las felicidades que se pueden adquirir en esta vida» (*Aut*). Comp. Tirso, *TMM*, p. 1108: «la riqueza molesta / que es tu bienaventuranza».

v. 2172 como vos, y en fin: que se salga *P* y *MS*, verso largo. Enmiendo como *H*, *R* y *XAF*.

v. 2174 ò se alegre, que se deshaga *P* y *MS*, verso largo y similar al v. 2172. Corrijo como *H*, *R* y *XAF*, quien explica «*se salga* y *se deshaga* se produjeron por influencia de las auténticas formas *se enoje* y *se alegre* y quizá hasta *César* que pronunciaría *Sésar* el tipógrafo de Tortosa» (p. 453).

v. 2175 *hechura*: «Para dar a entender que un señor ha valido a cualquiera persona y le ha puesto en estado y honor, decimos ser este tal hechura suya» (*Cov.*), como en

- pero aquí, condesa amada,
¿qué tiene que ver el César?
Mas sí tiene, pues os ama.
Pero tenga o no, yo os quiero
desengañar... (*Al César.*) Ya se acaban 2180
de declarar, gran señor,
mis agravios. ¿Me amenaza?
No hay porqué, ya le obedezco.
Digo que os quiero. (*Aparte.*) ¡Privanzas,
adiós! ¡Que os quiero! ¡En efeto, 2185
os quiero más que a mi alma! (*Vase.*)
- FEDERICO ¡Prended aquel desleal,
Arnesto! ¡Ponede guardas!
¡Prended también la condesa!
- SERAFINA ¿Pues yo, señor?
- FEDERICO ¡Vos sois causa 2190
de el desacato presente!
¡Tengan por cárcel sus casas,
que mi rigor hará cuerdos
locos que mi gusto agravian! (*Vase.*)
- SERAFINA Presa voy, mas vencedora. 2195
Lucrecia, poco se arraigan
frutales en tierra ajena,
porque, en fin, es su madrastra.
¡Aprende otra agricultura! (*Vase.*)
- LUCRECIA ¡Corrida estoy, confianzas! 2200
Obligar amor con celos
es criar silvestres plantas.

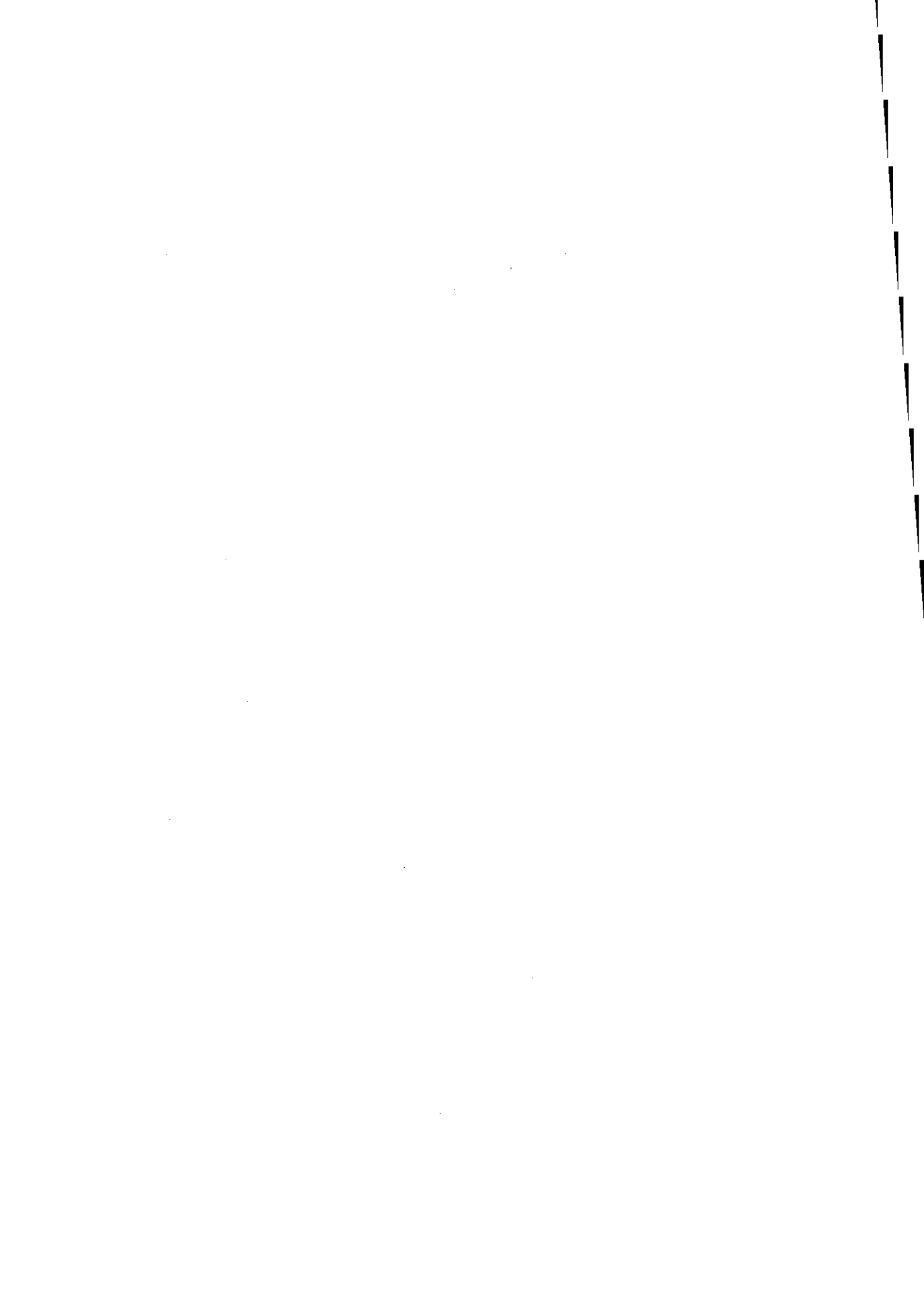
(*Fin de la segunda jornada.*)

los vv. 2223 y 2265. Comp. Tirso, *DB*, vv. 433-35: «La reina, nuestra señora / doña Isabel, cuya hechura soy, / me honra consigo».

vv. 2193-94 *cuertos / locos*: *El cuerdo loco* es una obra de Lope, editada en 1620.

v. 2198 *madrasta*: 'madrasta', por disimilación popular. Comp. Palencia, *Universal vocabulario*, II, fol. 311d: «Noverca: madrastra, la mujer del padre que sucedió a los antenados después de muerta la madre».

v. 2200 *corrido*: «confuso y afrentado» (Cov.); *confianza*: 'exceso de confianza', «presunción y mal fundada opinión de sí mismo» (*Aut*), como en el v. 2306. Comp. Tirso, *QH*, p. 1507: «castigué sus confianzas / y sus necias esperanzas / desvanecí».



JORNADA TERCERA

(Salen Federico y Ascanio.)

ASCANIO	Preso queda en Montflorei, de doce archeros guardado, sin permitir que un criado siquiera quede con él. Sola una legua de aquí dista aquesta fortaleza.	2205
FEDERICO	¿Y muestra el conde tristeza?	
ASCANIO	Podrele afirmar que vi, a vuestra alteza, señales en su rostro de valor humilde, pues ni el temor (que con disfavores reales suele afeminar sujetos) descompuso su semblante, ni temerario arrogante, atropellando respetos, destempló la autoridad que siempre en él conocimos.	2210 2215 2220
FEDERICO	¿Qué dijo?	
ASCANTO	Solo le oímos decir: «De su majestad, desgraciada hechura soy. Pues desto se satisfizo, ¿qué importa si ayer me hizo	2225

Dramatis personae: en P falta la lista de personajes en la tercera jornada.

v. 2203 *Montflorei*: no documento ninguna población, castillo o fortaleza, de este nombre en Milán o alrededores. Creo, como Maurel (1971, p. 221), que es invención de Tirso.

v. 2204 *archero*: «los archeros de la guarda del rey nuestro señor son la guarda de a caballo alemana [...] y es de ordinario gente principal y lucida» (Cov.; ver también *DRAE*). En origen, iban armados con el archa, o cuchilla de hierro, fija en un asta (ver Deleito, 1988a, pp. 106-08). Comp. Tirso, *CDE*, p. 465: «moza rubia y alta, / que archero de la guardia parecía».

v. 2219 *autoridad*: «Estimación, gravedad, eminencia» (Cov.).

que a deshacerme vuelva hoy?».
De el mismo modo en su casa
está, señor, la condesa:
contenta, puesto que presa.

FEDERICO ¿Contenta? ¿De qué?

ASCANIO Le pasa 2230
por el pensamiento que es
cuidado de tus desvelos
y que la prendes por celos
de el conde, y este interés
la desvanece.

FEDERICO Sí hará, 2235
¿mas de qué lo conjetura?

ASCANIO Es soberbia la hermosura.
Como el conde preso está
porque en su amor permanece,
prométela su ambición 2240
triumfos de tu inclinación
y con ellos se enloquece.

FEDERICO Ahora bien, Ascanio, vos
sucedéis en el lugar
del conde y quiero mostrar 2245
que soy César con los dos:
con él dándole castigo,
con vos servicios premiando,
porque, rebeldes postrando,
leales priven conmigo. 2250
Los títulos que le di,
los cargos que administró,
los estados que heredó
y en feudo vuelven a mí
son vuestros. De ellos os hago 2255
merced.

v. 2232 *cuidado*: «la persona a quien se tiene amor» (*Aut*), como en *PR*, v. 399.

v. 2235 *desvanecer*: «entonarse demasiado con el favor, con la riqueza o con el cargo y el mando» (*Cov.*); ver *desvanecido*, en el v. 1989.

vv. 2246-50 *César... premiando*: es idea común en tratados políticos que el buen gobernante debe saber premiar la virtud y castigar los vicios de sus vasallos. Comp. Saavedra Fajardo, *Empresas políticas*, «Premium virtutis» (p. 253): «En faltando el premio y la pena falta el orden a la república [...] porque la esperanza del premio obliga al respeto y el temor de la pena, a la obediencia».

ASCANIO	Y yo, gran señor, por tan augusto favor, con los labios satisfago mi dicha, que en estos pies sellándolos, la sublimo.	2260
	Serviros es lo que estimo y mi honor, señor, después. De Alfonso, a cuya amistad debo toda mi ventura, soy agradecida hechura.	2265
	Vuestra sacra majestad a su instancia me admitió en su cámara y servicio. Gracias pide el beneficio, gran señor, que agravios no.	2270
	Si este puesto he merecido, alcance yo fama igual con vos de fiel y leal y con él de agradecido.	2275
	No murmuren desbocados que, cuando por él poseo el estado en que me veo, le quito yo sus estados. Amigos somos los dos; yo sé que cuanto más fiel	2280
	me halléis, gran señor, con él tendré más lugar con vos y que vuestra majestad, mientras no le sirvo en esto, en mayor crédito ha puesto	2285
	la opinión de mi lealtad, cuanto y más que el conde ha sido tan fiel que por él responde...	
FEDERICO	No me roguéis por el conde cuando con él ofendido	2290

vv. 2258-60 *con los labios... sublimo*: 'beso vuestros pies, aumentando así mi dicha'.

v. 2275 *desbocado*: «al que habla mucho y licenciosamente [...] y con perjuicio de terceros» (Cov.). Comp. Tirso, AG, vv. 1040-41: «vulgo desbocado, / no hay persuasión que os enfrene».

v. 2282 *tener lugar*: variante de la frase *hacerse lugar*: «Adquirir con sus méritos y virtudes la común estimación y aplauso» (Aut).

- FEDERICO Esto es cierto, ¿pero amáis
vos, Ascanio, a la condesa?
- ASCANIO Forzado intenté esa empresa,
si bien después que mostráis
cuidado en favorecerla, 2330
aunque antes me quiso bien,
tratándome con desdén
tengo ya qué agradecerla.
- FEDERICO Pues, Ascanio, si os pidió
eso el conde (que lo dudo), 2335
con él la condesa pudo
lo que no he podido yo.
Ella le bastó a obligar
que vuestro tercero fuese; 2340
yo le mandé que sirviese
a Lucrecia por premiar
en los dos un mismo amor
y así en sus culpas excede.
Si una mujer con él puede 2345
lo que no un emperador,
yo tengo de desterralle,
que ir contra mi voluntad
especie es de deslealtad
y vos habéis de heredalle 2350
o seguiréis su fortuna.
- ASCANIO Señor, si el privar es cosa
de suyo tan peligrosa
como al sosiego importuna
(y en el ejemplo presente 2355
escarmientos solícito,
pues por tan leve delito,
vos, César, el más clemente,
despedís de vuestra gracia
a quien tanto habéis querido), 2360
antes que os haya ofendido
menor será mi desgracia

v. 2329 *empresa*: «acción y determinación de emprender algún negocio arduo» (Aut).

v. 2354 *importuno*: 'fastidioso, molesto', como en *PR*, v. 921.

v. 2359 *despedís de vuestra gracia*: «Caer de su gracia, cuando un señor desfavorece al que fue privado» (Cov.).

- si al principio del servir
 sus medras vengo a perder,
 que poco teme el caer 2365
 el que comienza a subir.
 Desinteresable sigo
 la amistad que me ha obligado.
 Seré sin vos desdichado,
 mas no seré falso amigo, 2370
 ni las envidias dirán
 que la ambición me contrasta
 cuando...
- FEDERICO ¡Basta, Ascanio, basta!
 ¡Salid luego de Milán!
- ASCANIO Siento el ver que os ofendéis 2375
 de mi lealtad y Dios sabe...
- FEDERICO ¡Dadme primero...
- ASCANIO La llave.
- FEDERICO ...los brazos que merecéis
 por amigo incontrastable,
 favorecido clemente, 2380
 desengañador prudente,
 privado no interesable!
 Pruebas hago de lealtades
 que de este modo examino,
 porque apartar determino 2385
 lisonjas de las verdades.
 Vuestro proceder hidalgo
 alabanzas os dé nuevas;

vv. 2365-66 *caer*: «se dice un hombre caer cuando viene a menos y descaece de su estado o privanza» (Cov.); *subir*: «ascender a mayor estado» (Cov.). Es idea tópica de la privanza; comp. los refranes: «No teme al riesgo del salto quien no está subido en alto» (Kleiser, núm. 20860), «Cuanto mayor es la subida, mayor será la caída»...

v. 2372 *contrastar*: 'vencer'; en sentido estricto, «hacer oposición y frente, combatir y lidiar» (Aut). Comp. Tirso, *El bandolero*, p. 351: «finezas de tanto porte, ¿qué durezas no contrastan?». Ver v. 2379.

v. 2377 *llave*: por las *llaves doradas*, «uno de los primeros honores que el rey concede en sus reales palacios a los principales vasallos de sus reinos, dándoles facultad para entrar en su cámara, cuya llave, que está dorada, traen descubierta y pendiente de una cinta o cordón encima del vestido al lado derecho, y antecedentemente se traía puesta en la pretina en el traje de las golillas» (Aut, s. v. *entrada, tener llave de entrada*). Ver Deleito, 1988a, pp. 109-10.

v. 2379 *incontrastable*: «Invencible» (Aut), como en PR, v. 801.

yo proseguiré estas pruebas,
 pues que dellas tan bien salgo. 2390
 ¡Ya no hay para qué encubriros
 cuerdas disimulaciones!
 No ocupo imaginaciones
 de amor con que persuadiros
 que celos de la condesa 2395
 tienen a Alfonso en prisión.
 Antes, que en tal opinión
 me hayáis tenido me pesa.
 Quiero bien al conde y siento
 que después de tantos años 2400
 ni le curen desengaños
 ni le enseñe el escarmiento
 cuán mal se deja obligar
 una mujer con servicios,
 pues en ellas beneficios 2405
 son añadir agua al mar.
 Pareciome que el respeto
 y amor con que me asistió
 siempre el conde, cuando yo
 fingiese amarla en secreto, 2410
 a obligarle bastaría
 para no la pretender,
 y así el temor y el poder
 combatieron su porfía.
 Prometiome de olvidarla 2415
 dando la mano a Lucrecia,
 mas toda promesa es necia
 de amor al ejecutarla.
 Mandele que se mostrase
 tan desdeñoso con ella 2420
 que el no dudar de ofendella
 mis celos asegurase.
 Ofreciolo y, en efeto,

vv. 2393-96 *No ocupo imaginaciones... prisión*: 'no me atribuyo razones amorosas con las que convenceros de que mis celos tienen a Alfonso preso'.

v. 2406 *añadir agua al mar*: «Echar agua en el mar: vale hacer bien a quien no lo agradece, u dar algo a quien no lo ha menester. Es frase tomada literalmente del proverbio latino *Mari aquam addere*» (*Aut*). Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 23: «Siempre, Sancho, lo he oído decir, que el hacer bien a villanos es echar agua en el mar».

v. 2422 *zelo aassegnrase P, doble errata*.

- Milán mi facilidad.
Saber pretendo en efeto
si a mis pruebas corresponde, 2460
que por lo que estimo al conde
le deseo muy perfeto.
Godicioso de que en vos
he hallado un perfeto amigo,
mis experiencias prosigo; 2465
veamos si sois los dos
iguales en la lealtad
y hasta dónde la ley llega
de Alfonso.
- ASCANIO Por él os ruega
su inocencia y mi amistad, 2470
segura de lo que os ama,
pues es cosa conocida
que dará el conde la vida
por vos.
- FEDERICO Sí, mas no la dama.
- ASCANIO Es de otro predicamento 2475
eso, aunque si os importara
yo sé que la desterrara
por vos de su pensamiento.
- FEDERICO Pues eso quiero probar.
- ASCANIO ¿De qué modo, gran señor? 2480
- FEDERICO De su pertinaz amor
tengo de experimentar
la fineza y juntamente
los quilates de la fe
con que me sirve. Saldré, 2485

v. 2458 *facilidad*: «inconstancia, ligereza y poca resistencia para ejecutar lo que no es bueno» (*Aut*); «hombre fácil, el que es poco constante en su parecer y voto, que cada uno le lleva a su opinión» (*Cov.*). Comp. Tirso, *CCC*, vv. 175-78: «¿Amistad de tantos años / por ocasión tan ligera / se rompe? Facilidad / notable».

v. 2468 *ley*: «fidelidad, como el criado que tiene ley con su amo» (*Cov.*). Comp. Tirso, *AAM*, p. 1191: «sin ley / con desdoro de su fama, / ni es constante con su dama / ni es seguro con su rey».

v. 2475 *predicamento*: 'categoría', tecnicismo de la Lógica; «Una de las clases o categorías a que se reducen todas las cosas y entidades físicas. Regularmente las dividen en diez, que son: substancia, cantidad, cualidad, relación, acción, pasión, lugar, tiempo, situación y hábito» (*Aut*); o sea, 'es otro cantar, es tema aparte'.

- después que lo experimente,
o con un vasallo a prueba
que nuestros siglos asombre
o cierto de que no hay hombre
que perseguido se atreva
a permanecer leal. 2490
- ASCANIO ¡Gusto extraño!
- FEDERICO Y provechoso,
si (saliendo victorioso)
confío de su caudal
el peso de mi corona. 2495
En esto habéis de ayudarme.
- ASCANIO Bien podéis, señor, fiarme,
pues vuestro favor me abona
lo que mandéis.
- FEDERICO El secreto
es lo primero.
- ASCANIO Y será 2500
eterno en mí.
- FEDERICO No sabrá
por vos, siendo tan discreto,
el fin de esta pretensión
el conde.
- ASCANIO Aunque soy su amigo,
a ser fiel con vos me obligo. 2505
- FEDERICO Esa es noble obligación.
Venid pues y os daré cuenta
de cosas que han de admiraros.
- ASCANIO Ya es delito el replicaros.

v. 2487 *a prueba*: «a satisfacción o a ley, conforme al fin para que se ejecuta» (Aut).

v. 2491 *permauecer* P, errata.

v. 2494 *caudal*: 'calidad espiritual', como en el v. 2062.

vv. 2497-98 *fiar... abonar*: 'tener confianza' y 'acreditar', respectivamente. Son términos tomados del lenguaje mercantil: *fiar*: «vender sin tomar el precio de contado para cobrarle después» (Aut); *abonar a otro*: «salir por él, saneándole y fiándole, para cualquiera dependencia o negocio» (Aut), como en el v. 2950. Comp. Tirso, DG, vv. 1865-67: «Si dan / fe y crédito estos renglones / y me abona este papel».

- FEDERICO Mi porfía, Ascanio, intenta 2510
 que aborrezca a Serafina
 el conde y le tenga amor
 ella.
- ASCANIO ¡Difícil, señor,
 es la impresa!
- FEDERICO Así examina 2515
 los ánimos mi experiencia
 de un desdén siempre constante
 y una voluntad amante,
 igual a su resistencia. (*Vanse.*)
 (*El conde preso y sin prisiones.*)
- ALFONSO ¿Tan grande fue mi exceso,
 tan pocos mis servicios, 2520
 la indignación de Federico tanta
 que, aborrecido y preso,
 a vulgares juicios
 me exponga el César, que su corte espanta?
 ¡Oh, adversidad que, santa, 2525
 en ti los desengaños
 ojos abren al alma contra engaños,
 que la prosperidad ciega y encanta!
 ¡Qué loco desvaría
 quien de los hombres esperanzas fía! 2530
 No tiene coyunturas

v. 2514 *impresa*: ‘empresa, empeño, objetivo’ (ver vv. 2329 y 2669). Comp. Tirso, *Cigarrales*, p. 257: «ganarán (los que en esta impresa no desmayaren y salieren vencedores) la corona mural».

v. 2518 acot. *prisiones*: «grillos y cadenas que se echan al que está preso» (Cov.). Comp. Tirso, *AG*, vv. 2334-37: «En fe de vuestra palabra / y de nuestra cortesía / habéis hasta aquí llegado / sin prisiones».

vv. 2531-40 Covarrubias describe este emblema (s. v. *elefante*): «Camili, en la empresa de Juan Bautista Justiniano, pinta un árbol destroncado, a que se arrimaba un elefante que juntamente caía con él en tierra y esta letra: *Dum stetit*, significando con esto la muerte de algún príncipe en cuyo favor se apoyaba y sustentaba, porque según opinión de muchos el elefante duerme en pie arrimado tan solamente a un árbol, por no poder arrodillarse como los demás cuadrúpedes. El cazador se le asierra, dejándole con solo aquello que le basta para estar en pie, no repujándole, y arrimándose a él el elefante, caen ambos en tierra» (Cov.). El emblema de Camilli puede verse en *Imprese illustri di diversi, coi discorsi*, vol. II, p. 57, y en Oteiza, 2001, pp. 63-65, con otros sobre el mismo motivo que aconsejan no confiar en el príncipe.

v. 2531 *coyunturas*: ‘articulaciones’, «ligadura con que se ata un hueso con otro, como las coyunturas de los dedos, de las manos y pies, de codos, hombros, muñecas,

el bruto corpulento
 que en cándido marfil libró su estima
 y así en las espesuras,
 para cobrar aliento, 2535
 no cama, un tronco escoge a que se arrima;
 mas para que le oprima
 el cazador le asierra,
 recuéstase sobre él y dando en tierra,
 en lugar de aliviarle le lastima. 2540
 Nunca me derribara
 si al árbol del favor no me arrimara.
 Ayer favorecido,
 ¿hoy preso?, ¿hoy sin estado?
 ¿Ayer causando envidia, hoy escarmiento? 2545
 ¿Tan presto se ha ofendido?
 ¿Tan cerca está, cuidado,
 la voluntad de el aborrecimiento?
 Múdase un elemento
 en otro fácilmente. 2550
 Región elementar llamó un prudente
 al príncipe, ¡qué bien lo experimento!
 ¡Oh, reales condiciones,
 leves por peregrinas impresiones!
 Mas sin razón me quejo 2555
 y con ella el augusto
 pretende castigar mi inadvertencia.

rodillas y talones» (Cov.). Se creía que el elefante, animal más corpulento de tierra, no podía doblar las rodillas «por no tener coyunturas en las piernas que se dobleguen» (Cov.).

v. 2548 *voluntad... aborrecimiento*: idea tradicional que recoge el refranero: «Amigo enojado, enemigo doblado» (Kleiser, núm. 3487), o «Del amor al odio hay un paso corto».

v. 2549 *mudar... elemento*: la filosofía natural antigua defendía que todo lo material estaba formado por distintas combinaciones de los elementos (fuego, aire, agua y tierra) y que un elemento podía convertirse (o *mudarse*) en otro, como el fuego en aire (humo) y viceversa. Comp. Lope, *Los melindres de Belisa*, p. 332: «el viento es elemento / que en fuego suele mudarse».

vv. 2551-52 *Región elementar... príncipe*: porque el príncipe muda sus afectos tan fácilmente como cambian los elementos de la atmósfera; *región elementar*: «todo lo que se contiene desde la luna hasta el centro de la tierra» (*Aut*), y contiene los cuatro elementos. Mantengo *elementar* porque es forma etimológica; comp. Tirso, *AR*, p. 1109: «En la elementar región, / imagen de mis desvelos, / verás si miras los cielos / una nube retocada / del sol, blanca y encarnada, / que resolviéndose en viento, / cual celos sin fundamento, / pinta montes y no es nada».

- Desprecié su consejo,
 opúseme a su gusto,
 solicité a quien ama en su presencia. 2560
 Quien hace competencia,
 no a un César, al amante menos noble
 venganza alienta doble.
 Yo mismo contra mí me doy sentencia,
 yo mismo, mi enemigo, 2565
 pronuncio en mis disculpas mi castigo.
 (*Sale Portillo de carbonero.*)
- PORTILLO ¡Dis que no le había de ver,
 señor de mi corazón!
- ALFONSO ¿Portillo, qué es esto?
- PORTILLO Son 2570
 industrias que sabe hacer
 el amor, con que te pago
 las mercedes que te debo.
 Muchas cosas hay de nuevo.
 La privanza pisa en vago.
 Vedáronme el asistirte 2575
 en la prisión invidiosos,
 que en tu daño poderosos
 no cesan de perseguirte;
 mas yo, que vivir no quiero
 sin tí (¡española lealtad!), 2580
 busqué en la necesidad
 ardides y carbonero
 (no propietario, de anillo)

v. 2567 *Dis que*: podría tratarse de un nuevo caso de seseo, pero en el teatro áureo no es desconocida esta variante de *diz que* («dicen que», Cov.; ver *PR*, v. 3348).

v. 2570 *industria*: 'idea ingeniosa', como en el v. 3206 y *PR*, v. 799.

v. 2573 *cosas... de nuevo*: 'novedades', como en *PR*, v. 3345.

v. 2574 *pisar en vago*: 'pisar en falso'; *en vago*: «con riesgo de caerse o sin apoyo en que estribar y mantenerse» (*Aut*).

v. 2580 *española lealtad*: se tenía por virtud característica de los españoles la lealtad (ver vv. 3225-26 y Herrero, 1966, pp. 64-65).

vv. 2581-82 *necesidad... ardides*: es idea tópica que la necesidad agudiza el ingenio e incita a trampa. Comp. los refranes «No hay mejor maestra que necesidad y pobreza» o «A necesidad no hay ley» (Correas, núms. 16178 y 708), traducción de la máxima *Necessitas caret lege*.

v. 2583 *de anillo*: imita humorísticamente la frase «Obispo de anillo» 'el que no tiene obispado' («A estos Obispos se les señalan por el Pontífice alguna de aquellas

tres rústicos soborné
y en su compañía entré 2585
cargado en este castillo
de una sera de carbón.
Dejela al primer zaguán
y de desván en desván,
en busca de tu prisión, 2590
topo con una azutea.
Suspiros abajo siento.
Dije: «¡Aquí es el prendimiento!».
Encuentro una chimenea,
subo encima y, atisbando, 2595
te escuché, aunque no te ví,
querellas que no entendí.
Yo entonces, desañudando
dos lías para el efeto
apercebidas, las ato 2600
al cañón y en breve rato
como tuétano me meto
por la negra cerbatana
hecho un tizne volatín.
Nevaban copos de hollín 2605
hasta que en la losa llana
hago pie y, por los tapices

iglesias que los tuvieron en otro tiempo y hoy están dominadas de infieles», *Aut*); «Para decir el que tiene oficio sin renta» (Correas, núm. 17242). Comp. Tirso, *LE*, vv. 2232-33: «¡Marqués sin renta, bien podré decillo, / es fantástico honor, marqués de anillo».

v. 2587 *sera*: «Espuerta grande, regularmente sin asas, que sirve para conducir el carbón y otros usos» (*Aut*).

v. 2591 *azutea*: «terrado o azotea» (*Aut*). Comp. Tirso, *HJ*, vv. 992-93: «a la más alta azutea / subo».

v. 2593 *prendimiento*: «asegurar alguna persona, privándole de la libertad. Tómase regularmente por poner alguno en la cárcel» (*Aut*).

v. 2597 *querella*: «queja» (Cov.).

v. 2598 *desañudar*: 'desanudar', «desatar algún ñudo» (Cov.).

v. 2599 *lías*: «Soga de esparto para liar los fardeles» (Cov.).

v. 2603 *cerbatana*: 'cánula o tubo corto', y metafóricamente el cañón de la chimenea.

v. 2604 *tizne P* y *MS*, por seseo del cajista. Corrijo como *H* y *R*; *tizne volatín*: 'funámbulo negro', son dos sustantivos yuxtapuestos (ver nota a los vv. 110-11); *volatín*: «la persona que con habilidad y arte anda y voltea en una maroma en el aire» (*Aut*). Comp. Tirso, *AS*, p. 1774: «me han colgado de un cañón / chimeneo [...]. / ¿Quién vio a oscuras volatín? / ¡Puf! Llenóseme de hollín / la boca».

- tentando, contigo he dado,
donde haz cuenta que he bajado,
señor, por unas narices. 2610
- ALFONSO ¡Ah, Portillo! ¡En esto paran
prosperidades de el suelo!
- PORTILLO Este tu Ascanio, recelo
(según algunos reparan)
que fue cuervo que criaste 2615
para sacarnos los ojos.
Nunca el César tuvo enojos
contigo, si lo notaste,
hasta que le introdujiste
en esta negra privanza. 2620
- ALFONSO No desdores la alabanza
que en su amistad siempre viste.
- PORTILLO No haré, mas cosa es sabida
(si ejemplos he de alegar)
que el que comienza a privar 2625
juega a salga la parida.
De tu prisión se ha encargado,
gobierna la imperial casa,
todo por su mano pasa,
que te sirva me ha vedado, 2630

v. 2609 *has cuenta* P y MS. Corrijo como H y R; *hacer cuenta*: «suponer alguna cosa» (*Aut*).

v. 2610 *nariz*: «por semejanza, el cañón de la alquitara y de otros instrumentos» (*Aut*), como el de la chimenea. Comp. Tirso, *AA*, p. 543: «por una chimenea / baja, o por unas narices, / que es lo mismo».

v. 2612 *suelo*: «el orbe de la tierra, cuando decimos en el suelo en respecto del cielo» (Cov.). Comp. Tirso, *DB*, vv. 2411-13: «¡que tu castigo, / siendo esta corte testigo, / tiene de asombrar el suelo!».

vv. 2615-16 *cuervo... ojos*: remite al conocido refrán «Cría cuervos y te sacarán los ojos»; lo recogen Cov., Correas, núm. 5715, y *Aut*: «enseña se debe evitar el comercio de los mal inclinados y de dañada intención, porque siempre se vuelven contra los que los hacen beneficio y son sus mayores enemigos».

v. 2626 *salga la parida*: «Juego común, con que se divierten los muchachos, estrechándose y apretándose entre sí, para echar a alguno del corro, en cuyo lugar admiten a otro» (*Aut*). Así, el que priva intenta deshacerse de competidores. Comp. Tirso, *EV*, vv. 393-95: «Yo sé que en tu pecho amor / juega a salga la parida / y que a Laura ha rempujado» (cito por ed. de Palomo; ver Arellano, 1999a, pp. 26-27).

	ya nos mira con capote y a quien las manos le besa habla una palabra, y esa al soslayo de un bigote.	
ALFONSO	¿Qué dice Milán de mí?	2635
PORTILLO	Lo que en tales novedades acostumbran necedades plebeyas. Anoche oí tres o cuatro que, a una esquina, sobre tu prisión echaban juicios y me causaban a un tiempo risa y mohína. Uno dijo: «Yo he sabido de persona muy de allá cuán culpado el conde está y que alzarse ha pretendido con Milán y Lombardía matando al emperador, que como sin sucesor murió Filipo María, su duque, y vuelve el derecho al imperio, por llamarse duque quiso despeñarse». «No es eso, a lo que sospecho —dijo otro—. Yo me he informado que ha un año que con el conde	2640 2645 2650 2655

v. 2631 *capote*: «ceño que se pone en el semblante o en los ojos, con que se manifiesta severidad y enojo» (*Aut*). Comp. Lope, *La noche toledana*, p. 110: «¿Qué tenemos? ¿Hay capote? / ¿Hay ceño?».

v. 2642 *mohína*: «enojo u encona contra alguno» (*Aut*). Comp. Tirso, *AG*, vv. 2534-35: «No hablemos tanto, / que me toma la mohína».

vv. 2647-50 *Milán... Filipo María*: Filipo María Visconti fue duque de Milán (capital de Lombardía) entre 1432 y el 13-8-1447, fecha en que muere sin descendientes. Los pretendientes al ducado eran Luis IX, duque de Saboya y cuñado del duque Filipo María (ver vv. 2881 y ss.); Guillermo, marqués de Monferrato; Carlos VII, duque de Orleans y descendiente de Valentina Visconti; Alfonso V de Nápoles y Aragón (quien presentaba un dudoso testamento del duque de Milán) y Francisco Sforza (yerno de Filipo María). Este último se haría con el ducado el 25-3-1450, tras un largo enfrentamiento, a pesar de que el emperador Federico no apoyó la investidura. Ver los *Anales de la Corona de Aragón* de Zurita (IV, fols. 10-24) y Suárez Fernández, 1980, pp. 540-43.

- porque el vino y los aceros 2680
 mientras se están en los cueros
 en su vida hicieron mal,
 mas, saliendo, es cosa llana
 que luego ha de haber pelona.
 Asomose una fregona 2685
 a este tiempo a la ventana
 y, andando todo confuso,
 la mano de un almirez
 tras un «¡agua va!» fue juez
 que en paz a todos los puso. 2690
- ALFONSO ¡Buena anda, honor, vuestra fama!
 ¡Buena, cielos, mi opinión!
- (Sale Ascanio.)
- ASCANIO Conde, los que amigos son...
- PORTILLO Escóndome tras la cama.
- ASCANIO ¿Qué es esto? ¿Quién está aquí? 2695
- PORTILLO ¡Viome! ¡Pardiós, de esta vez
 hay gargarismos de nuez!

vv. 2680-81 *el vino y los aceros...* *cueros*: variación del refrán «El vino y los aceros, en sus cueros» (Kleiser, núm. 63970), con sinécdoque de *aceros* 'espadas' y *cueros* 'odres para guardar vino u otros licores' y 'fundas de las espadas'.

v. 2683 *llano*: 'claro, fácil', como en *PR*, v. 1272.

v. 2684 *pelona*: paronomásticamente, por 'peleona', riña, pendencia, tirarse de los pelos, lo que provocaría la *pelona*, «peladera o alopecia» (*Aut*).

v. 2685 *fregona*: en la literatura burlesca las fregonas suelen arrojar a la calle los orinales o servicios. Comp. Quevedo, *Poesía original*, «Pinta lo que le sucedió a una fregona», núm. 788, vv. 66-68: «En sus manos bestiales / tantos servicios traía / como un capitán de Flandes».

v. 2688 *mano de almirez*: 'mazo del mortero, majadero', aquí es metáfora de 'excremento', que viente la fregona y cae sobre los que discuten en la esquina. Comp. Tirso, *TMM*, p. 1137: «y si viene un "agua va" / con su mano de almirez, / y a plomo calla y sacude, / habrá cascos».

v. 2689 *agua va*: «Señal o palabra con que se avisa a los que pasan por la calle que se arroja por las ventanas o canalones alguna agua o inmundicia» (*Aut*). Comp. Quevedo, *La hora de todos*, p. 108: «se subió a una ventana y empezó a gritar, derramando el vino: —¡Agua va, que vació! y los que iban por la calle respondían: —Aguarda, fregona de las uvas».

v. 2697 *hay gargarismos de nuez*: 'nos ahorcan' («Apretar a uno la nuez. Frase del estilo vulgar que vale matar a alguno ahogándole», *Aut*), lo que causaría un ruido de gárgaras o *gargarismo*: «ruido que se hace en el garguero, entreteniéndolo en él agua o otra cosa líquida» (Cov.). Comp. Tirso, *TMM*, p. 1148: «Envidiaba Filoxeno / el cuello largo y prolijo / de la grulla por gozar / más el sutil gargarismo».

	que logre un criado mío	2720
	lealtades cuando las fío	
	de vuestra noble amistad,	
	que atrevimientos de amor	
	no son dignos de castigo.	
	Decid, ¿cómo está conmigo	2725
	Federico, mi señor?,	
	que trayéndoos a su lado	
	ya su enojo habrá tenido	
	fin y habiendo intercedido	
	por mí vos, tan su privado,	2730
	claro está que envía a sacarme	
	de la prisión. Claro está	
	que el César os mandará	
	a su presencia llevarme,	
	que buen apoyo dejé	2735
	en mi adversidad con vos.	
	¿Calláis? ¡Habladme, por Dios!	
ASCANIO	Alfonso, solo os diré	
	que paga mal la condesa	
	finezas de vuestro amor.	2740
	Por ella el emperador	
	(sabe Dios lo que me pesa	
	decíroslo) está dispuesto...	
	Fáltame el ánimo, conde.	
	Mi turbación os responde.	2745
	Riesgo corréis manifiesto.	
	Confiad de mí, que os precia	
	de suerte mi voluntad	
	que si por vuestra amistad	
	de servir dejé a Lucrecia,	2750
	dejara agora el favor	
	del César (que por vos gozo)	
	por impedir el destrozo	
	que amenaza vuestro honor.	
	No es la muerte el mayor mal	2755
	para quien valor profesa,	

v. 2720 *lograr*: 'alcanzar'. Comp. Tirso, *M*, p. 224: «no hay sujeto / en que lograr esperanzas, / ni entre groseras labranzas / mi amor halla igual objeto».

vv. 2723-24 *atrevimientos de amor / no son dignos de castigo*: idea tópica. En Co-reas, núm. 24033: «Yerros de amor, dinos son de perdón».

- peor es que la condesa
 prueba que sois desleal
 con papeles y testigos.
 Lucrecia, que fiel os ama, 2760
 vuestra vida y vuestra fama
 contra invidias y enemigos
 defender de modo intenta
 que, alegando lo que os debo,
 por mandármelo me atrevo 2765
 a dar de mí mala cuenta;
 pero en fin por ella y vos,
 mi dama ella, vos mi amigo,
 el orden que me dio sigo,
 obligado de los dos. 2770
 Confuso estáis, no me espanto,
 mas esta llave y papel
 os aconseje, que fiel
 (por no deteneros tanto)
 hallaréis (si pagar sabe 2775
 extremos vuestro valor)
 en este papel su amor,
 mi amistad en esta llave. (*Déjaselo y vase.*)
- ALFONSO ¿Qué es esto, cielos? ¿Qué es esto?
 ¿Qué enigmas, qué confusiones 2780
 añaden persecuciones
 a riesgo tan manifiesto?
 ¿Mal con el César me ha puesto
 Serafina? ¿Desleal yo?
 ¿Y que el César lo creyó? 2785
 ¿Y que ella fue contra mí?
 Desamorada, eso sí,
 pero traidora, eso no.
 Mas si Ascanio lo asegura,
 si lo confirma Lucrecia, 2790
 si en fe de que me desprecia
 rinde al César su hermosura,
 si contra mí se conjura

v. 2766 *dar de mí mala cuenta*: 'no cumplir con mi obligación'. Comp. Tirso, *EV*, p. 353: «por la reverencia / del hábito que traéis, / de quien dais tan mala cuenta».

v. 2776 *extremo*: 'expresión vehemente de un sentimiento', como en *PR*, v. 78.

v. 2783 *poner mal*: o *poner en mal*, «Descomponer a alguno haciéndole perder la estimación que tenía, con chismes y malos informes» (*Aut*).

- el cielo esta vez cruel,
 si acometen de tropel 2795
 desdichas a un perseguido,
 ¿de qué duda mi sentido?
 Confírmelo este papel.
- (*Papel. Lee.*)
- «Con Serafina en secreto
 esta noche se desposa 2800
 el César y, cautelosa,
 vuestro honor pone en aprieto.
 Contra su imperial respeto,
 el estado milanés
 dice, conde, que al francés 2805
 os ofrecéis de entregar,
 porque él os promete dar
 a Parma y Milán después.
 Testigos (no serán fieles)
 os acusan a su instancia; 2810
 cartas enseña de Francia
 (tan malo es guardar papeles).
 Los indicios son crueles.
 Riesgo corre vuestra vida.
 Yo que os amo, aunque ofendida, 2815
 aunque no espero obligaros,
 quiero quedar con libraros
 a mí misma agradecida.
 Ascanio, que pagar sabe
 correspondencia de amigo, 2820
 os favorece conmigo

v. 2795 *de tropel*: término militar, «juntos muchos en tropa, sin orden y confusamente» (*Aut.*).

vv. 2805-08 *francés... Parma y Milán*: en la guerra de sucesión de Milán, el pretendiente francés era Carlos VII, duque de Orleans. Comp. Zurita, *Anales de la corona de Aragón*, IV, fol. 24v: «Carlos, duque de Orleans, que fue hijo de Luis de Francia, y de Valentina [Visconti], que fue hija de Juan Galeazo, vizconde, primer duque de Milán, se confederaba con el rey [de Aragón] contra el conde F. Sforza, pretendiendo ser legítimo sucesor del duque Filipo María, su tío; procuraba por medio del rey haber la investidura del ducado de Milán». Evidentemente, todas estas acusaciones son invención, verosímil para Alfonso, de Federico y Ascanio.

v. 2808 *Parma*: era posesión del estado milanés y de la familia Visconti, aunque, aprovechando el ambiente bélico tras la muerte del duque Filipo María y su conflictiva sucesión, Parma reivindicó la independencia.

por medio de aquesa llave.
 El peligro insta y es grave.
 No hay guarda que la salida
 a media noche os impida. 2825
 Huid, si sois cuerdo, conde,
 y escribidme después, donde
 libreos Dios la fama y vida!».
 ¡Ea, fortuna! ¡Ea, cielos!
 ¡Quíteme vuestro rigor, 2830
 poco es la vida, el honor!
 ¡Mátenme deshonor y celos,
 los ambiciosos desvelos
 de la condesa cruel!
 Al César (porque con él 2835
 se casa y mi amor ofende),
 tras desdeñarme, me vende:
 él ingrato y ella infiel.
 ¿Persuadireme al consejo
 que me da Lucrecia? ¿Huiré? 2840
 No, fama, que aumentaré
 sospechas si huyendo os dejo.
 Siempre fuistes vos mi espejo.
 Pero si, así como así,
 contra vos y contra mí 2845
 afila el rigor la espada,
 ¿no quedáis, honra, manchada
 matándome el César? Sí.
 Mas no, que en morir despierto
 la compasión y piedad, 2850
 que sacaré la verdad
 a luz y mi fama al puerto.
 No hay envidias contra un muerto.

v. 2828 *librar*: 'dar libranza, carta de pago' (ver *Aut*); aquí en sentido metafórico, 'Dios os conceda fama y vida'. Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 36: «Yo le libraré su remedio en la fuerza de mi brazo».

v. 2829 P y MS copian el locutor «*Alf.*» tras la carta, que no es necesario.

v. 2839 *Persuadirse*: 'inclinarse, decidirse', como en el v. 1439.

v. 2843 *espejo*: «modelo o dechado digno de estudio e imitación» (*DRAE*).

v. 2852 *puerto*: «asilo, amparo o refugio» (*Aut*).

v. 2853 *No hay envidias contra un muerto*: tópico. Comp. Ovidio, *Amores*, libro I, cap. XV, vv. 39-40: «Pascitur un uiuis liuor, post fata quiescit / cum suis ex merito quemque tuelitur honos» ('se nutre la envidia de los vivos; tras la muerte descansa, cuando a cada cual lo protege la gloria de sus méritos'); el emblema de Covarrubias

Hasta el sepulcro acompaña la emulación más extraña al que en vida persiguió. Sabrá el mundo que mintió la que al César ciego engaña. Acabemos juntamente con mi vida, honra, y con vos:	2855 2860
juntos vivimos los dos, morir juntos es decente. Mas sea estando presente quien nos fulmina castigos, que tal vez contra testigos (si la pasión no sentencia) la cara de la inocencia desmiente a los enemigos. No es huir el presentarse al juez, antes es valor.	2865 2870
Condene el emperador mi lealtad sin ausentarse, acabe ya de vengarse Serafina, a quien molesto fue siempre mi amor honesto, que si se excusa de enojos por verme muerto a sus ojos servirla quiero hasta en esto. (<i>Vase.</i>) (<i>Salen Ascanio y Serafina.</i>)	2875
ASCANIO Dicen, en fin, condesa, que de casar con vos os da promesa	2880

«Post fata venit gloria» (*Emblemas morales*, cent. 2, emb. 2, fol. 102): «Ordinaria cosa es reverenciar y estimar los que tuvieron algún nombre en los pasados siglos y hacer poco caso de los que viven y concurren con nosotros en un tiempo, porque a los unos engrandece la antigüedad y a los otros apoca la invidia». En el refranero, «Envidia del vivo, de los muertos, olvido» (Correas, núm. 9217) y «Vivo serás envidiado y muerto olvidado» (Kleiser, núm. 21697).

v. 2855 *emulación*: «en los que, envidiosos, todo lo murmuran y echan mala parte, es en rigor una maligna envidia» (*Aut.*). Comp. Tirso, *AI*, vv. 2958-59: «No dura la emulación / lo que la vida no dura».

v. 2862 *decente*: «conveniente» (Cov.), como en *PR*, v. 623.

v. 2864 *fulminar*: «expresar enojos y ejecutar rigores» (*Aut.*). Comp. Tirso, *PS*, p. 565: «Eso sí; fulmina enojos / y dí malicias después».

v. 2865 *tal vez*: «algunas veces, en alguna ocasión» (ver v. 152).

v. 2879 eu fin P.

v. 2880 del casar P, enmiendo como H, R y XAF.

- el leal o el traidor lo que es declara.
 Esta verdad supuesta
 desengañadme antes que os dé respuesta: 2910
 ¿de qué manera el conde
 me ampara con el César y responde
 en mi defensa a insultos
 (que afirma algún traidor conservo ocultos),
 si por él mismo preso, 2915
 indiciado también del propio exceso,
 en vez de hacer favores,
 necesita cual yo de intercesores?
- ASCANIO Habeis os engañado.
 No está en prisión el conde, que es privado 2920
 del César, en quien fía
 el peso de su augusta monarquía.
 Creyó, como os amaba,
 que por vos con el duque conspiraba,
 pero, ya satisfecho, 2925
 nuevas mercedes su favor le ha hecho
 y tanto con él puede
 que no viviréis vos si él no intercede.
- SERAFINA ¿No le prendió por celos?
- ASCANIO Privilegiaron de ese mal los cielos 2930
 al César, que ni os ama
 ni dio jurisdicción a torpe llama
 su pecho victorioso,

reas, núm. 7895, y «El bien y el mal en la cara se ve», núm. 13248. Comp. Tirso, *MH*, vv. 456-60: «La color tienes perdida, / y ella quien eres declara, / que para que te convenza, / tuvo tu sangre vergüenza / de desmentirte la cara».

v. 2913 *insulto*: «Hecho malo, atrevido y escandaloso» (Cov.). Comp. Ercilla, *La Araucana*, I, p. 389: «para evitar insultos de la guerra / usados más allí que en otra tierra».

v. 2916 *indiciado del propio exceso*: 'sospechoso del mismo delito'; *indiciado*: «aquel de quien se tiene sospecha» (Cov.). Comp. Tirso, *El bandolero*, pp. 151-52: «hallándose el indiciado en manifiesto peligro [...] sin tener en abono suyo más testigos»; *exceso*: «demasia, maldad, enormidad, culpa y delito grave» (*Aut*).

v. 2924 *duque*: se refiere al duque de Saboya (ver nota a los vv. 2884-86).

v. 2930 *Privilegiar*: 'privilegiar, exceptuar, librar' (ver *Aut*). Es idea común que el rey no debe dejarse influenciar por pasiones amorosas: en Correas, «Amor y majestad, no caben en un sujeto ni en un asiento» y «Amor y majestad no hacen hermandad» (núms. 2322-23).

v. 2932 *torpe llama*: 'amor torpe', o sea, el «deshonesto» (*Aut*), como en *PR*, v. 1765.

	jamás a asaltos de el amor ocioso.	
	Si no le ocasionaran	2935
	a prenderos sospechas, que reparan	
	medios que os he propuesto,	
	no fuera vuestro riesgo manifiesto.	
	Sed vos de Alfonso esposa;	
	saldréis de estos peligros victoriosa.	2940
SERAFINA	Ascanio, es desatino	
	doblar mi inclinación por tal camino.	
	Sangre Gonzaga tengo,	
	antiguo es mi valor, de reyes vengo	
	y nunca vio traidores	2945
	Italia en sus ilustres sucesores.	
	Examine verdades	
	el César y no ofenda calidades,	
	que yo no soy persona	
	que de ese modo su lealtad abona,	2950
	ni dejo satisfecha	
	con dar la mano al conde la sospecha	
	que con tan necia traza,	
	en vez de averiguarla, la disfraza.	
	Cuando yo al conde amara	2955
	(que en mí fuera prodigio), rehusara	
	que esposo mío fuera	
	quien darme en cara cada vez pudiera	
	que por verme señora	
	de Monferrato al César fui traidora.	2960

v. 2934 *a asaltos de el amor ocioso*: es tónica la idea de que el amor desenfrenado nace del ocio. Comp. Ovidio, *Remedios de amor*, v. 139: «otia si tollas, periere Cupidinis arcus» ('si ahuyentas el ocio, el arco de Cupido se destruirá'); Alemán, *Guzmán de Alfarache*, p. 823: «El amor es una prisión de locura, nacida del ocio, criada con voluntad y dineros y curada con torpeza».

vv. 2944-45 *Sangre Gonzaga... de reyes vengo*: hasta 1533 los marqueses de Monferrato no tenían relación con la familia Gonzaga (ver vv. 101-05); sí hubo descendientes de reyes por vías maternas: hijas de rey de Jerusalem, de Tesalia, de Alfonso X de Castilla, del emperador de Constantinopla... se casaron con marqueses de Monferrato (ver Chiusole, *Genealogia delle case più illustri*, p. 558).

v. 2946 *ilustres P* (ver nota al v. 343); *sucesores*: es forma etimológica, de *successor*, *oris*. Comp. Quevedo, *Los sueños*, p. 219: «vi a Judas, que me holgué mucho, cercado de sucesores suyos».

v. 2948 *calidad*: 'nobleza', como en el v. 30.

v. 2958 *dar en cara*: «reprehender y afear públicamente» (*Aut*), como en el v. 3096 y *PR*, vv. 2435-36.

- No, Ascanio. Haga el augusto
información bastante, pues es justo,
que si salgo inocente
ya podrá ser que al conde amor intente.
- ASCANIO El orden que me ha dado, 2965
condesa, os he, leal, notificado.
Pues le rehusáis, el cielo
os libre del peligro que recelo. (*Vase.*)
- SERAFINA Con Lucrecia compito, 2970
¿si es ella quien me impone este delito?
¡Ay, locas presumpciones!
¡En esto paran imaginaciones
que amor facilitaba
creyendo yo que el César me adoraba!
¡No solo no me estima, 2975
pero indignado mi opinión lastima!
(*Sale Alfonso.*)
- ALFONSO ¡Dejadme entrar o por fuerza!...
- SERAFINA ¿Qué es esto?
- ALFONSO ¡Inútiles guardas!
¿De qué sirven a quien siempre
halló la puerta cerrada 2980
a amantes correspondencias?
- SERAFINA ¡Conde!
- ALFONSO ¡Véngate, tirana,
de quien siempre aborreciste,
si hay sin injurias venganzas!
¡Igualmente compitieron 2985
tu desdén y mi constancia,
mi amor y tu ingratitude,
tu menosprecio y mis ansias!

v. 2962 *información*: «las diligencias jurídicas que se hacen de cualquier hecho u delito, para averiguarse y certificarse de su verdad» (*Aut.*) Comp. Tirso, *AR*, p. 1096: «Para poder sentenciar, / información se ha de hacer».

v. 2970 *imponer*: «imputar o atribuir falsamente a otro alguna cosa» (*Aut.*), como en el v. 3027. Comp. Rojas Zorrilla, *Santa Isabel, reina de Portugal*, p. 267: «Ansí, a los blasones claros / de los reyes, vuestra lengua / impone defetos varios».

vv. 2975-76 *No solo... pero*: 'no solo... sino que'. Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 53: «no solo no lo supo, pero añadiéndose al ruido de voces y campanas el de infinitas trompetas y atambores, quedó más confuso».

¡Venció tu aborrecimiento, sin que obligaciones tantas torcer tus rigores puedan, con ser la mujer mudanza!	2990
¡Ejemplo de amantes fui, ejemplo serás de ingratas! Empeños de amor me debes, moneda de agravios pagas. Servite siempre, adorete desde mi primera infancia. ¡Déjame alegar servicios! Serán las últimas mandas	2995
que en trágico testamento, deudora, heredera te hagan de mis estados y vida, ilustre con pruebas tantas. Niño te amé y desde entonces tiranizándome el alma te idolatro como a dueño. Tratástela como a esclava, quitásteme la salud, sacásteme de mi patria,	3000
desheredásteme en vida, perdí por ti mi privanza, por ti desprecié a Lucrecia, de mi prisión fuiste causa y, ocasionando mi muerte, la opinión que conservaba también tu rigor destroza porque despojado vaya de la lealtad y la hacienda, de la vida y de la fama.	3005
Si te adora Federico, si ya emperatriz te casas	3010
	3015
	3020

v. 2992 *mujer mudanza*: la inconstancia amorosa femenina es tópica. Comp. Virgilio, *Eneida*, IV, vv. 569-70: «Varium et mutabile semper / femina» ('la mujer es siempre variable e inconstante'); Tirso, *BM*, v. 357: «El mar y la mujer todo es mudanza».

v. 2997 servirte P. Enmiendo como MS, H, R y XAF.

v. 3000 *manda*: «donación o legado de testamento» (Cov.). Comp. Cervantes, *Quijote*, II, 74: «después de haber hecho la cabeza del testamento y ordenado su alma don Quijote [...] llegando a las mandas, dijo».

v. 3004 *illustre* P (ver nota al v. 343).

para que de estas prisiones
 a gozar su laurel salgas,
 ¿por qué mi opinión lastimas?, 3025
 ¿por qué mi sangre maltratas
 cuando traiciones me impones,
 cuando lealtades agravias?
 ¿Yo conspirador aleve
 contra el César? ¿Yo al de Francia 3030
 le entrego a Milán? ¿Yo intento
 gozar, afrentoso, a Parma?
 ¡Si, como siempre te he sido
 aborrecible, te cansas
 de que viva en tu presencia 3035
 y piensas que la esperanza
 de el imperio que apetece
 mis celos te desbaratan,
 quítame leal la vida,
 no el honor que despedazas 3040
 para servirte hasta en esto!
 De las prisiones me sacan
 imperios de tu desdén.
 Mi muerte huyendo excusara
 a no ver que la deseas, 3045
 a no recelar mi infamia,
 a no obedecer tu gusto,
 a no dilatar mis ansias.
 ¡Si el tálamo de tus bodas
 ha de ser este, haz, tirana 3050
 que el túmulo de mi muerte
 también sea! ¡Al César llama!
 ¡Pisa lealtades, cruel,
 y, mi cabeza a tus plantas,
 pon su diadema en la tuya 3055

v. 3024 *laurel*: «premio o corona» (*Aut*). El laurel adornaba «las sagradas cabezas de los emperadores en sus triunfos y pompas» (*Cov*).

v. 3029 *aleve*: 'traidor'.

vv. 3049-51 *tálamo*... *túmulo*: tálamo, además del propio lecho nupcial es el «lugar eminente, en el aposento adonde los novios celebran sus bodas y reciben las visitas y parabienes» (*Cov*); *túmulo*: «sepulcro o entierro de personas principales, el cual está eminente» (*Cov*). Forman aquí un juego paronomástico al que Tirso es aficionado: comp. *TD*, vv. 955-57: «no siendo mortal el golpe, / tálamo la cama misma / será o túmulo si muere»; *id.*, *M*, p. 222: «¿Qué tálamos de deseos / no son túmulos que enseñan / de desdenes homicidas?».

	y verá el mundo en entrambas la firmeza en la desdicha, la crueldad en la constancia, y, castigando inocencias, la ingratitud coronada!	3060
SERAFINA	¿Qué es esto, conde? ¿Qué es esto? Cuando el César me amenaza, deslealtades me atribuyen, testimonios me levantan, vuestro favor me defiende	3065
	y con segundas privanzas a Milán causáis asombros, a la envidia quebráis alas, ¿decís que os desautorizo?, ¿que por mí el César os mata?, ¿que destruyo vuestro honor?, ¿que a vuestra prisión doy causa?	3070
	Si son coronas augustas sentencias notificadas por Ascanio de la muerte que ya mi desdicha aguarda, bien decís, pues enemigos intentan con pruebas falsas desacreditar mi honor y dar qué decir a Italia.	3075
	Ya sé lo que en esto os debo, ya sé que el César me manda casar con vos o morir. ¡Ojalá que no quedara mi opinión, después de muerta,	3080
	a discreción de la fama de el vulgo, que las más veces deshonra y ninguna alaba! ¿Querreisme vos por esposa	3085

v. 3057 *la firmeza en la desdicha*: título de una comedia de Lope incluida en su lista de comedias de *El peregrino en su patria* de 1604 (p. 62) e impresa en la *Parte XII*, Madrid, 1619.

v. 3064 *levantar testimonio*: 'levantar falso testimonio', «decir causa falsa contra alguno» (Cov.). Comp. Cervantes, *Quijote*, I, 46: «ni de su buen entendimiento y cristiana conciencia se puede sospechar que levante testimonio a nadie».

v. 3068 *quebrar alas*: 'hacer desfallecer' (ver Cov.); «quitarle el ánimo o aliento cuando intenta ejecutar o pretende alguna cosa» (*DRAE*).

- o salir en su desgracia
desterrada de su imperio
o –desmintiendo probanzas
que a vuestra opinión se oponen–
dar a Alfonso fe y palabra
de esposa. 3120
- (Sale *Lucrecia*.)
- LUCRECIA (A Alfonso, *aparte*.) El emperador
me invía a que os persuada,
conde (si desvanecer
queréis testigos y cartas
que vuestro valor desdoran), 3125
a que paguéis la constancia
de mi amor siendo mi esposo,
pena de ser en Italia
de desdichados ejemplo
dándoos muerte. Interesada 3130
en vuestra vida os suplico,
si no por quien tanto os ama
como yo, por vuestro honor,
que obedezcáis lo que os manda.
- ALFONSO Perdonad, Lucrecia hermosa, 3135
que quien tiene enajenada
la libertad ya no puede
serviros ni retirarla.
¿De qué servirá ofreceros
un cuerpo que está sin alma 3140
ni una voluntad cautiva?
De mi vida el César haga
su gusto, que no sé yo
que dándoos la mano salga
de mi lealtad ofendida 3145
la opinión limpia y sin mancha.
Reconozco lo que os debo,
pero en quien el caudal falta,

v. 3116 *en su desgracia*: ‘perdiendo el favor del César’ (*desgracia* «enemistad», *Aut*). Comp. Tirso, *AA*, p. 538: «en extremo sentía / que quisiédes las dos / a quien en desgracia mía / está».

v. 3118 *probanza*: «examen que se hace de la cosa que se va averiguando jurídicamente» (*Cov.*). Comp. Calderón, *El indulto general*, vv. 1576-77: «yo niego / la verdad de la probanza».

	cuando las obras no pueden, agradecimientos bastan.	3150
SERAFINA	Responded, Arnesto, al César que, siendo acción voluntaria la que tálamos admite y yo de sangre Gonzaga, no pago pechos por fuerza ni en mí podrán amenazas lo que el tiempo no ha podido, que me doy por desterrada.	3155
ASCANIO	Apercebíos pues, Alfonso, que habéis de morir mañana.	3160
SERAFINA	¿Cómo? ¿Quién ha de morir?	
ASCANIO	El conde Alfonso.	
SERAFINA	¡Qué extraña resolución! ¿Qué hizo el conde?	
ASCANIO	Servicios que vos, ingrata, ni pagáis ni conocéis, siempre rebelde y tirana a la voluntad de el César, que a persuadiros no basta; probar así que con vos se conjura y al de Francia vender a Milán pretende.	3165 3170
SERAFINA	Pues si muere por mi causa, lo que ni mi inclinación ni imperiales circunstancias pudieron conmigo, puedan de su amor las pruebas raras. ¡Muera, si muere, mi esposo! ¡Dadme esa mano!	3175
ALFONSO	¿Qué gracias no debo dar a la muerte, pues mi fe por ella alcanza	3180

v. 3155 *pecho*: 'tributo de gente villana'; significa que no debe nada al César (ver v. 1304).

v. 3159 *Apercebíos pues, Alfonso*: para que este verso sea octosílabo habría que hacer sinéresis en *Apercebíos*, o eliminar *pues*.

v. 3178 *Dar la mano*: «es señal de amistad y entre los desposados ceremonia esencial» (Cov.); «Por desposarse los que se casan» (Correas, núm. 6585).

- lo que no merecí vivo?
 ¡Ojalá resuscitara
 para morir muchas veces
 (*Dándose las manos.*)
 obligándoos otras tantas!
 En mi muerte hallé mi dicha. 3185
- LUCRECIA Serafina, si desgracias
 de Alfonso excusar queréis,
 el César me dio palabra
 de volverle a su favor
 siendo mi esposo. Dad traza 3190
 que lo sea o morirá.
- SERAFINA ¿Cómo, si el César me manda
 que por mi dueño le admita,
 quedando su fe obligada,
 como yo cumpla su gusto, 3195
 a volverle a su privanza?
- LUCRECIA Engañado os han, condesa.
 SERAFINA Los Césares nunca engañan.
 (*Sale Federico.*)
- FEDERICO Es verdad. Pruebas han sido 3200
 que para vuestra alabanza
 hizo el amor y el poder,
 dándoos a los dos la palma
 de constantes invencibles
 y a mí el premio de esta hazaña;
 pues lo que el conde no pudo 3205

v. 3182 *resuscitar*: cultismo, del latino *resuscitare*. Comp. Quevedo, *Los sueños*, p. 96: «habían de resucitar aquel día todos los enterrados».

v. 3183 *murir* P; aunque podría tratarse de una vacilación vocal átona o analogía con otras formas verbales (*muirió...*), el lenguaje de Alfonso no se caracteriza por vulgarismos, por lo que enmiendo como MS, H y R.

v. 3202 *palma*: «tómase por la vitoria y por el premio [...]; dicen que las hojas de palma, si las apremian con peso y carga demasiada, así como las demás maduras se bajan para bajo venciéndose de la carga, al contrario la palma resiste al peso y se encorva y hace arco hacia la palma; y porque resistiendo alcanza vitoria, por esto coronan con palma a los vencedores» (Cov.). Es imagen de la constancia en la adversidad: ver el emblema «Que se ha de resistir a lo que apremia» de Alciato, que representa a un joven colgado de una palmera para poder coger dátiles (p. 45, núm. 36).

VARIANTES

EL PRETENDIENTE AL REVÉS

Abreviaturas

- P Edición príncipe, *Doce comedias nuevas del maestro Tirso de Molina*, Sevilla, por Francisco de Lyra, 1627, y Valencia, Pedro Patricio Mey, 1631, fols. 35[27r]-42[54v].
- G Suelta de Teresa de Guzmán, num. 65, Madrid, ¿1735?
- MS Manuscrito 18081 de la Biblioteca Nacional de Madrid, con el título *El rábano por las hojas*, siglo XVIII probablemente (ex libris de Pascual de Gayangos).
- D Agustín Durán, *Talía española o colección de dramas del antiguo teatro español*, Madrid, Eusebio Aguado, 1834, pp. 85-125.
- GV Francisco Grimaud de Velaunde, *El pretendiente al revés: comedia en tres actos del maestro Tirso de Molina*, Madrid, Librería de don José Alegría, 1837 (*Teatro antiguo español*).
- H Las dos ediciones de Hartzenbusch.
- HT Juan Eugenio de Hartzenbusch, *Teatro escogido de Fray Gabriel Téllez*, Madrid, Yenes, 1840, vol. VIII, pp. 127-259.
- HC Juan Eugenio de Hartzenbusch, *Comedias escogidas de Fray Gabriel Téllez (el maestro Tirso de Molina)*, Madrid, Rivadencyrá (BAE, 5), 1848, pp. 21-43.
- R Blanca de los Ríos, *Obras dramáticas completas*, Madrid, Aguilar, 1952, vol. II, pp. 230-85.
- PP María del Pilar Palomo e Isabel Prieto, *Doce comedias nuevas* (en *Obras completas de Tirso de Molina*), Madrid, Turner-Biblioteca Castro, 1997, vol. III, pp. 113-231.
- XAF Xavier A. Fernández, *Las comedias de Tirso de Molina. Estudios y métodos de crítica textual*, Kassel, Reichenberger, 1991, vol. I, pp. 76-94.

Lista de variantes

- P 135 / EL / PRETENDIENTE AL REVÉS, / COMEDIA / FAMOSA DEL / MAESTRO TIRSO DE / MOLINA. / REPRESENTOLA ORTIZ / PERSONAS.

<i>Carmenio Pastor.</i>	<i>Sirena dama.</i>
<i>Zelauro Pastor.</i>	<i>Corbato Pastor viejo.</i>
<i>Torilda Pastora.</i>	<i>Fenisa Pastora.</i>
<i>Tirfo Pastor.</i>	<i>Guargueros sacristan.</i>
<i>Carlos cavallero.</i>	<i>El Duque de Borgoña.</i>
<i>La Duquesa.</i>	<i>Floro cavallero.</i>
<i>El Duque de Bretaña.</i>	<i>Clori Pastora.</i>
<i>Peynado Pastor.</i>	

ACTO PRIMERO.

G Num. 65 (a mano: 890) Fol. I.
 COMEDIA SIN FAMA. / EL PRETENDIENTE / AL REVÈS. / DEL
 MAESTRO TIRSO DE MOLINA. / PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.
El Duque de Bretaña. *Sirena Dama.* *Guargueros Sacristan.*
La Duquesa. *Clori Pastora.* *Torilda Pastora.*
El Duque de Borgoña. *Carmenio Pastor.* *Tirfo Pastor.*
Floro Cavallero. *Zelauro Pastor.* *Fenisa Pastora.*
Carlos Cavallero. *Corbato Pastor viejo.* *Peynado Pastor.*

JORNADA PRIMERA.

MS [primera página] comedia / sin fama / titulada / El Rabano / por
 las Hojas ≈ / sacada del original que escribió / el Mtro. Tirso de
 Molina / impreso en el año 1631, y arre- / glada à la ortografía de
 la Aca- / demia Matritense. / Acto 1.º [Ex libris de Pascual de
 Gayangos]

[segunda página] Personas.

Carmenio, pastor.
 Celauro, pastor.
 Torilda, pastora.
 Tirso, pastor.
 Cárlos, caballero.
 La Duquesa.
 El Duque de Bretaña.
 Sirena, Dama.
 Corbato, pastor viejo.
 Fenisa, pastora.
 Gargueros, sacristan.
 El Duque de Borgoña.
 Floro, caballero.
 Clori, pastora.
 Peinado, pastor.
 Música y Acompañamiento.

D EL PRETENDIENTE AL REVES. / COMEDIA FAMOSA. / REPRESENTOLA ORTIZ. / *Personas que hablan en ella.*

EL DUQUE DE BRETaña.	GUARGUEROS, <i>sacristan.</i>	ZELAURO.	} Pastores.
LA DUQUESA.	NISO, <i>barbero.</i>	MENGO.	
EL DUQUE DE BORGONA.	CORBATO, <i>Alcalde, pas-</i>	CLORI.	
SIRENA, <i>dama.</i>	<i>tor viejo.</i>	FENISA.	
CARLOS.	CARMENIO.	TORILDA.	
FLORO.	PEINADO.	DOS PAGES.	
LUDOVICO.	TIRSO.		

ACTO PRIMERO.

GV

EL / PRETENDIENTE AL REVÉS. / COMEDIA EN TRES ACTOS, / DEL / MAESTRO TIRSO DE MOLINA. / [sello de F. Grimaud de Vellaunde] / MADRID. / Librerías: de don José Alegría, calle de Carretas, 8; / de Dennè, calle de Jardines, 17. / 1837.

[página siguiente] PERSONAS

ENRICO, *duque de Borgoña, padre de*
 LEONORA, *esposa de*
 FILIPO, *duque de Bretaña, amante de*
 SIRENA, *marquesa de Belvalle, esposa de*
 CARLOS, *marques de Aguiar.*
 FLORO, *secretario de Filipo.*
 LUDOVICO, *caballerizo de Leonora.*
 FENISA.
 TORILDA.
 CLORI.
 GARGUEROS, *sacristan.*
 CARMENIO
 CELAURO
 TIRSO
 NISO

} *Labradoras.*} *Labradores.*

La escena es en Nantes y sus cercanías.

[página siguiente] ACTO PRIMERO. / DECORACIÓN DE CAMPO, Y EN EL FONDO UNA CASA

HT

EL PRETENDIENTE AL REVÉS, / COMEDIA. / PERSONAS.

EL DUQUE DE BRETaña.	CARMENIO.	} <i>pastores.</i>
LEONORA, <i>duquesa de Bretaña.</i>	PEINADO...	
ENRICO, <i>duque de Borgoña.</i>	TIRSO.....	
SIRENA, <i>dama.</i>	CELAURO..	
CARLOS.....	MENGO.....	
FLORO.....	CLORI.....	
LUDOVICO.	FENISA.....	
GUARGUEROS, <i>sacristan.</i>	TORILDA...	
NISO, <i>barbero.</i>	DOS PAGES.	
CORBATO, <i>alcalde, pastor viejo.</i>	PASTORES.	

La escena es en Nantes y sus cercanías. / ACTO PRIMERO. / Plaza delante del palacio de Sirena en un pueblo á seis / millas de Nantes.

HC

EL PRETENDIENTE AL REVES. / PERSONAS.

EL DUQUE DE BRETAÑA.	GUARGUEROS, <i>sacristan.</i>	MENGO.	} <i>pastores.</i>
LEONORA, <i>duquesa de Bretaña.</i>	NISO, <i>barbero.</i>	CLORI.	
ENRIQUE, <i>duque de Borgoña.</i>	CORBATO, <i>alcalde, pastor viejo.</i>	FENISA.	} <i>pastores.</i>
SIRENA, <i>dama.</i>	CARMENIO.	TORILDA.	
CARLOS.	PEINADO.	DOS PAJES.	} <i>pastores.</i>
FLORO.	TIRSO.	UNA DAMA.	
LUDOVICO.	CELAURO.	PASTORES.	

La escena es en Nantes y sus cercanías. / ACTO PRIMERO. / Plaza delante del palacio de Sirena, en un pue- / blo á seis millas de Nantes.

R

EL PRETENDIENTE AL REVES / COMEDIA / Representóla AVEN-
DAÑO / PERSONAS

EL DUQUE DE BRETAÑA.	CARMENIO.	} <i>Pastores.</i>
LEONORA, Duquesa de Bretaña.	PEINADO.	
ENRIQUE, Duque de Borgoña.	TIRSO.	
SIRENA, Dama.	CELAURO.	
CARLOS.	MENGO.	
FLORO.	CLORI.	
LUDOVICO.	FENISA.	
GUARGUEROS, Sacristán.	TORILDA.	
NISO, Barbero.	DOS PAJES.	
CORBATO, Alcade, Pastor viejo.	UNA DAMA. PASTORES.	

La escena es en Nantes y sus cercanías. / ACTO PRIMERO / Plaza delante del palacio de Sirena, en un pueblo a seis millas de Nantes

PP

EL PRETENDIENTE AL REVÉS / COMEDIA FAMOSA DEL MAES-
TRO / TIRSO DE MOLINA. / REPRESENTÓLA ORTIZ

[en otra página se incluye el índice]

[en otra página] Personas

CARMENIO, *pastor.*CELAURO, *pastor.*TORILDA, *pastora.*TIRSO, *pastor.*CARLOS, *caballero.*

LA DUQUESA.

EL DUQUE DE BRETAÑA.

SIRENA, *dama.*

CORBATO, *pastor viejo*.

FENISA, *pastora*.

GARGUEROS, *sacristán*.

EL DUQUE DE BORGOÑA.

FLORO, *caballero*.

CLORI, *pastora*.

PEINADO, *pastor*.

[en otra página] ACTO PRIMERO

- Acot. inicial *Salen Cardenio, Celauro y Torilda, pastores, cantando y bailando, y Tirso con ellos*] *Carmenio, Celauro y Torilda, cantando y bailando, y Tirso detrás de ellos* GV; *Carmenio, Celauro y Torilda, cantando y bailando, y Tirso con ellos. Pastores* H, R; *Carmenio, Celauro y Torilda, pastores, cantando y bailando, y Tirso con ellos* PP; *Cardenio*] *Carmenio* P, G, MS, D.
- 1 CANTAN] CANTAN. TODOS MS, H; TODOS. CANTAN R, PP.
- 3 UNO] TORILDA (locutor) GV.
- 6 mosquetas] azucenas MS.
- 9-10 Verde estaba el toronjil / el mastuerzo y perejil] Verde estaba el torongil; mastuerzo / el armuerzo y el peregil MS.
- 9 UNO] TORILDA (locutor) GV.
- 15 CARDENIO] en locutor «*Carm.*» en todas sus intervenciones G, D, GV, H, R, PP.
- 17 agora] ahora MS, GV.
- 21 vísperas] vigeras MS.
- 28 dormidoras] dormideras MS.
- 30 CELAURO] TIRSO (locutor) GV.
- 33 CARDENIO] CELAURO (locutor) GV.
- 34 /de espacio] /despacio G, D, GV, H, R, PP; en él despacio MS.
- 47 prencipal] principal MS, GV.
- 48 dueño de el aldea] dueña del Aldea G; dueño de la aldea MS; dueño del aldea D, H, R, PP; ama de la aldea GV.
- 49 conversación] conversassion P.
- 51 Hay señor más agradable] Ay señora mas agradable P, G, MS, D; Hai dama mas agradable GV; Hay señora más tratable HT; Hay señora mas afable HC, R, PP; Hay señá más agradable XAF.
- 55 ¡Pardiés! Ella] Pardiez, ella G, D, GV, H, R, PP; pardiez, q.^e ella MS.
- 65 agora] aora G, MS, GV.
- 66 cuando] quande P.
- 71-72 Buenas eran las azucenas, / mas las clavellinas eran más buenas] Buenas eran &c. MS.
- 72acot. *Sale Sirena, dama*] *Sale Sirena* D; *Los anteriores y Sirena* GV; *Sirena* H, R.

- 73 vuesa] vuestra MS, GV.
 75 vuesa] vuestra GV.
 80 vuesa] vtra. MS, GV.
 82 decir] decir G, MS, D, GV, H, R, PP, XAF.
 84 Por San Juan el campo ameno] Por san Iuan campo ameno P, G, MS.
 88 nueso] ntro. MS, GV.
 89 el amor] el amar GV.
 90 a lo que no es dilación] lo que solo es dilación D, HT; A lo que aun no es dilacion HC, R, XAF; lo que es sólo dilación XAF.
 91acot. *Salen Niso y Clori] Los precedentes, Niso y Clori* GV; *Niso. Clori* H, R.
 93 iba] ya va GV; pescudando] rescudando MS.
 94 el Corpus] el cuerpo MS.
 97 despierta] dispierta MS.
 102 os pareáis] os apareais D.
 105 vueso] vtro. MS, GV.
 107 vueso] vtro. MS, GV.
 109 vuesa] vtra. MS, GV.
 113 por aquesa] por esa MS; por aquesta GV.
 118 andado] andando P, GV.
 124 CLORI] GLORI (locutor) R.
 125 hacello] hacerlo G.
 140acot. *Salen Corbato, alcalde, y Fenisa] Salen Corbato y Fenisa* D; *Dichos, Corbato y Fenisa* GV; *Corbato. Fenisa* H, R.
 145 Pardiés] Pardiéz G, MS, D, GV, H, R, PP.
 146 concejo] consejo MS.
 147 Antón] Antonio MS.
 149 y volvió a pujallos más] Bolviò a pujallos mas P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
 150 emberrinchándose] ensoberbeciéndose MS.
 153 y a tal la puja] y a tabla puja PP.
 157 TIRSO] SIRENA (locutor) GV; tiempo] r êpo (mal impreso) P.
 158 CLORI] GLORI (locutor) R.
 165 afrija y me aburra] aflija y aburra MS; aflija y me aburra GV.
 169 le conoce] la conoce G, MS, D, GV, H, R, PP, XAF.
 179 almorzar] almorzar G, MS, D, GV, H, R, PP.
 185 con su cola y con hocico] con una cola y hocico D.
 193 FENISA] falta el locutor en MS y se atribuyen los vv. 193-96 a Sirena; más en tocando] mas tocando MS.
 194 verdá] verdad P, G, MS, D, GV.
 195 /a cada] que a cada MS.
 196acot. *Sale Gargueros, sacristán] Sale Guargueros Sacristan* G; *Sale Guargueros* D; *Los anteriores y Gargueros* GV; *Guargueros* H, R.

- 197 GARGUEROS] en el locutor «*Guarg.*» en todas sus intervenciones G, D, H, R.
- 202 vida, honra y] vida, salud, y MS.
- 203 derecho] drecho MS.
- 205 SIRENA] *Tir.* (locutor) MS.
- 214 melencolía] melancolía G, MS, GV, H, R, PP.
- 216 o de bautismo] u de bautismo G.
- 217 NISO] *Sir.* (locutor) MS; Gargueros] Guargueros G, D, H, R.
- 218 Bueno ha estado] Buena ha estado PP.
- 221 antojos] anteojos MS, GV.
- 223 hacéis] hacen MS.
- 225 vellos] verlos G.
- 230 salmorejo] salmorrejo MS.
- 237 bebello] beberlo G.
- 238 rompe] tiene MS.
- 240 sello] serlo G.
- 242 Ajedrez] Axedres P; Ajedrez no, damas sí] Al axedrez no, à las damas sí MS.
- 244 TORILDA] CARMENIO (locutor) GV; Juego] Luego MS; barato] berato P.
- 246 Qué ordinario] De ordinario MS.
- 247 ajedrez] alxedrez MS.
- 248 un sacristán] /sacristán MS.
- 253 dadme la presa] dadme la pieza G, D, H, R, PP, XAF; darne la presa MS.
- 256 pesar fuera] pesar à fuera MS.
- 262 CARDENIO] CARVENIO (locutor) GV.
- 263 Cardenio] Carmenio G, D, H, R, PP; Cardemio GV.
- 264 CELAURO] CELUARO (locutor) GV.
- 264acot. Gargueros] *Guargueros* G, D, H, R; Cardenio] *Carmenio* G, D, H, R, PP; *Cardemio* GV; *Tirso, y a]* *Tirso à los naipes, y à GV; sentadas]* *sentados* P, G, MS; *parlan]* *hablan* G; *Torilda y Clori y Fenisa]* *Torilda, Clori y Fenisa* MS, D, GV, H, R, PP.
- 273 Fenisa] Torilda P, G, MS, GV, PP; FENISA] TORILDA (locutor de la segunda réplica) P, G, MS, GV, PP.
- 276 ¿Que no] Pues ¿no GV; FENISA] TORILDA (locutor de la segunda réplica) P, G, MS, GV, PP.
- 277 vuesarcé] vuesarced MS.
- 279 Pardiós] Pardiez MS.
- 280 Torilda] Fenisa P, G, MS, GV, PP; TORILDA] FENISA (locutor de la segunda réplica) P, G, MS, GV, PP.
- 283 Torilda] FENISA (locutor de la segunda réplica) P, G, MS, GV, PP.
- 284 un señoría] una señoría GV.
- 289 Clori] *Clo.* (como locutor en lugar de formar parte del verso) tachado y escrito debajo «*Sir.*» en MS; gansos] ganços P.

- 290 gansos] ganços P.
 291 agora] aora G, MS, GV.
 292 SIRENA] «*Sir.*» tachado y se atribuye este verso a Clori en MS.
 293 MS añade el locutor «*Sir.*»; tendréis] teneis MS.
 294 como obra] como cosa MS.
 296 CARDENIO] CARMEINO (locutor de la primera réplica) GV;
 Querré] Querte GV.
 298 CELAURO] CELUARO (locutor) GV.
 299 permanfuí] permansuy D.
 300acot. *Dicen dentro*] *Dice dentro Carlos* G; *Carlos, dentro* H, R.
 301 Tené este] Tèn este G, GV; Ten ese MS.
 302 espantaba] maravillaba MS.
 303acot. *Sale Carlos y levántanse todos*] *Los mismos y Carlos: todos se levantan* GV.
 304 Quédese] Quedesa P.
 307 acusar la rebeldía] acusar la pena MS; acusar de rebeldía GV.
 311 sola y mujer] sola mujer GV.
 320 Cardenio, Gargueros] Carmenio? Guargueros? G, D, H, R;
 Carmenio, Gargueros GV, PP, XAF.
 324 Pardiós] Pardiez MS; Por Dios H, R, PP.
 330 bolos] bobos G.
 332acot. *Como estaban primero, se vuelven a asentar, si no son los labradores, que se apartan de Sirena, la cual habla con Carlos, en dos sillas*] *Buelvense à assentar como estaban primero, menos los Labradores, que se apartan de Sirena, la qual habla con Carlos, en dos sillas* G; *Se ponen como estaban primeram^{te}, si no son los labradores, q.^e se apartan de Sirena, la cual habla con Carlos en dos sillas* MS; *Se vuelven á sentar como estaban primero, menos las pastoras, que se apartan de Sirena, la cual habla con Carlos silla á silla* D, H, R; *Se colocan como estaban cuando entró Cárlos: los labradores, se apartan de Sirena, la cual habla con Cárlos, sentados en dos sillas, los demas en el suelo* GV.
 333 Pardiés] Pardiez G, MS, D, GV, H, R, PP; nos] mos GV.
 336 GARGUEROS] *Guar.* (locutor) P, G, MS, D, H, R.
 339 Habéis menester] Habei de menester MS.
 340 GARGUEROS] *Guar.* (locutor) P, G, D, H, R.
 343 vuesa] vuestra GV.
 345 GARGUEROS] *Guar.* (locutor) P, G, D, H, R.
 346 pieza] piezas MS.
 346acot. *Hablan Carlos y Sirena aparte*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
 356 del no gozaros] de no gozaros GV.
 363 falta este verso en MS.
 365 porque] p.^a q.^e MS.
 371 como] come MS.

- 387 los hurte] les hurte HC; les burle R, PP.
 389 todo es por] todo por MS.
 403 efeto] efecto G, GV.
 404 venturoso] virtuoso GV.
 405 vuestro] ntro. MS.
 406 pone fin (y a mi fatiga)] pone fin ya mi fatiga GV.
 415 mormuran] murmuran G, MS, HC, R, PP.
 421 di cuenta] discuenta P; descuenta MS.
 425 consejo] consejos GV.
 428 sus vidros mi espejo] sus vidrios mi espexo G, GV, R, PP; mis vidrios su espejo MS.
 432 perfetas] perfectas G, MS, GV.
 435 dije] dize P, MS, GV.
 436 y ingenio] é ingenio MS, D, GV, R, PP.
 447 aliento os dio] alientos dió D, H, R, PP, XAF.
 451 llamará] llamaré R, PP.
 454 ese] este MS.
 456 TIRSO] ZELAURO (locutor) D, H, R, PP.
 461 las tretas que tengo yo] Las tretas que tengo/ P, G, MS, GV.
 466 despertar] dispartar MS.
 468 Saca al sacristán] Saca el sacristan GV.
 468acot. *Levántase Fenisa y cantando con el pandero saca a Gargueros] Levántanse y Fenisa cantando con el pandero para bailar saca a Gargueros GV; Levántase Fenisa, y cantando al son del pandero, saca á Guargueros H, R; Levántase Fenisa y, cantando, saca a Gargueros PP; Gargueros] Guargueros G, D.*
 469-70 Ah, mi señor Gargueros / salga, y baile] A mi señor Gargueros salga y baile (en el mismo verso) P, GV, PP; Ha mi señor Guargueros, salga, y bayle G, D, H, R.
 471-72 Por vida de Gargueros / que tal no baile] Por vida de Guargueros / que tal no bayle G; Por vida de Guargueros que tal no baile (en el mismo verso) D, H, R; Por vida de Gargueros, que tal no baile GV, PP.
 473 TODOS] TORILDA (locutor) GV; Salga al baile, salga al baile] Salga al baile, salga &c. MS.
 475 salí] salid MS, GV.
 476acot. *Canta Fenisa] Fenisa Canta GV; Fenisa Cantando (en lugar del locutor) H, R.*
 477-78 Ah, mi señor Gargueros / cuerpo garrido] A mi señor Gargueros cuerpo garrido (en el mismo verso) P, GV, PP; Ha mi señor Guargueros cuerpo garrido G, D, H, R.
 479-80 deje el juego, pues al baile / le convido] deje el juego, y al baile / hoy le convido MS; Deje el juego, pues al baile le convido (en el mismo verso) D, GV, H, R, PP.

- 480acot. *cantando, sentado, al son de]* *sentado cantando al son de* D, H, R (y la acot. pasa al v. 470 en H, R, XAF); *toca el tablero]* *toca en el tablero* G; *toca sobre el tablero* GV.
- 481-82 No puedo porque he perdido / cuatro reales] No puedo porque he perdido cuatro reales (en el mismo verso) D, GV, H, R, PP.
- 483-84 Ah, mi señor Gargueros / salga, y baile] A mi Gargueros, salga y bayle (en el mismo verso) P, GV, PP; Ha, mi Guargueros, salga, y bayle G, D, H, R; Ah, mi Gargueros, salga al baile MS.
- 485-86 Que por vida de Garguerico, / que tal no baile] Que por vida de Guarguerico / que tal no bayle G; Que por vida de Guarguerico que tal no baile (en el mismo verso) D, H; Que por vida de Garguerico / que no baile por borrico GV; Que por vida de Guargueros, que tal no baile R; Que por vida de Garguerico, que tal no baile PP.
- 486acot. *Dice dentro el duque y sale luego con Floro]* *Dice dentro el Duque* D; *Filipo hablando con Floro desde adentro [sic]* GV; *El duque. Floro* H; *El Duque y Floro* R.
- 487 DUQUE] en locutor «FILIPO» en todas sus intervenciones GV; H, R añaden *dentro*.
- 494 que os hacéis de eslabonar] que os haceis deslabonar G; que os haceis eslabonar MS; qué haceis con eslabonar GV; Que os habeis de eslabonar HC, R, PP, XAF.
- 495-96 P coloca el v. 495 y la primera réplica del siguiente en un mismo verso.
- 497 mozo el duque enamorado] moço el Duque y enamorado P, MS, GV.
- 502 D, H, R añaden *Salen el Duque y Floro*; GV añade *Los antedichos y Filipo*.
- 505 dallos] darlos G.
- 512 a que de vos se divierta] a q.º con vos se divierta MS; y que de vos se divierta R, PP.
- 520 conforme vuestra] conforme nuestra P, G, MS, GV; conforme à vuestra HC, R.
- 523 H, R añaden *Aparte*.
- 524 más terrible] tan terrible R, PP.
- 527 Vueselencia] Vuecelencia GV.
- 529 habelle] haberle G; avello MS.
- 532 impedimento] impedimenta R.
- 534 H, R añaden *Aparte*.
- 538 vueselencia] Vuecelencia MS, GV.
- 539 elección] elección G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 541 discreta y muy] discreta, y de muy MS.
- 544 vuestra excelencia] Vuecelencia MS; vuestra escelencia GV, HT.
- 553 propia] propria P, G.

- 554 llamastes] llamasteis MS.
- 568 dejó al del mío] dejóle al mio HC, R, PP; dejóla al mío XAF.
- 569 encargado] encargada XAF.
- 573 pongo] ponga R, PP.
- 575 la merezca] lo merezca R.
- 577 recelo] estima G; recreo D, H, R.
- 582 Con] eon GV.
- 589 alegralla] alegrarla G.
- 591 tus pies] sus pies R, PP.
- 593 No] Na P.
- 607 esa traza] esta traza HC, R, PP.
- 618 agora] aora G, MS, GV.
- 624 nuestro] muestra MS.
- 625 *A Sirena*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP; he] ha MS; güéspedes] huesped G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 631 güéspedes] huesped G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 632 vuestra] ntra. MS.
- 640 honor me ha de hacer] honor ha de hacer R, PP.
- 642 por] para MS.
- 646 mal haya] mal hay PP.
- 648 Vueselencia] Vuecelencia MS, GV.
- 649 en su casa] en casa R; NISO] TIRSO (locutor de la segunda réplica) H, R, PP; Mijor] Mejor MS, GV, PP.
- 653 alumbrareisnos con ella] en alumbrar solo en ella MS; alumbraréisnos con ella R.
- 654 TIRSO] NISO (locutor de la segunda réplica) H, R, PP.
- 655acot. *Aparte*] falta en P, MS.
- 658 sois] soi GV.
- 659 CANTAN] TORILDA *Cantando* (locutor) GV.
- 660acot. *Vanse. Salen la duquesa Leonora y Ludovico*] *Vanse y salen la Duquesa Leonora y Ludovico* G; *Salon del palacio del duque. Leonor, una dama, y Ludovico* GV; *Vanse. Salon del palacio del duque en Nantes. Leonora. Ludovico. Un page y una dama, retirados* H; *Vanse. Salón del palacio del Duque de Nantes. Leonora, Ludovico; un Paje y una Dama, retirados* R.
- 664 es verdad] es la verdad R, PP.
- 666 Mejor me estaba] mejor estaba GV.
- 671-85 faltan estos versos en MS.
- 675 que es el duque prenda ajena] que es Duque prenda ajena P, MS; que es, Duquesa, prenda ajena G, XAF; que es del duque prenda ajena HT.
- 678 conjugal] conyugal D, GV, H, R, PP.
- 683 y menos ha de querer] Menos habrá de querer D, HT, XAF; menos hoi ha de querer GV; ya ménos ha de querer HC, R, XAF.
- 689 güerta] huerta G, MS, D, GV, H, R.

- 697 noche, y por] noche, por G.
 698 en qué desgajaban] le desgajaban D, H, R, PP.
 699 que guardar] que á guardar D, GV, H, R, PP.
 703 tenella] tenerla MS.
 705 vendió] venci6 MS; güerta] huerta G, MS, D, GV, H, R.
 711 hay ejemplo] con ejemplo D, H, R.
 713 privanza] privaci6n D, H, R, PP.
 728 aqueso] aquesto MS.
 729 gozarla] gazarla P.
 731 señora] Señor MS.
 746 Sed] ser G.
 752 En seguille] en seguirle G, MS; á seguille GV.
 767 aderezadme] aderezarme G; H, R añaden *Al page*.
 768 H, R añaden *Vase el page*.
 769 Traella] Traerla G.
 772 Si están cerca] si es tan cerca GV, H, R, XAF.
 773 H, R añaden *A la dama*.
 775 H, R añaden *Vase la dama*.
 776 pensallo] pensarlo G, MS.
 780acot. *Vanse*] falta en GV; *Sale Carlos de pastor, de noche, rebozado*] *La escena es de noche. Sale Carlos vestido de pastor, y rebozado* D; *Decoracion de campo, con casa en el fondo. Carlos, de pastor y rebozado: el teatro está à obscuras* GV; *Calle con vista de la casa de Corbato. Es de noche. Carlos, vestido de pastor y rebozado* H; R como H, pero: ... *Carlos, solo, vestido...*
 792 tanto aquilaten] aqui tanto laten MS.
 795 H, R añaden *Sin ver á Carlos*; nos hubiera] no hubiera PP.
 809 H, R añaden *Sin ver á Sirena*; escuchar] escusar D, GV, HT; excusar HC, R, PP.
 821 hará] harán MS, GV.
 824 se huelga] se alegra MS.
 825 Hacelda] Hacedla G, MS, GV.
 828 soñado] soñando MS, GV, R, PP.
 833 agora] aora G, MS, GV.
 843 sembrado] sembrados H, R, PP.
 845 ha un año] ya un año MS.
 848 perfección] perfeccion G, MS, D, GV, H, R, PP.
 856 en el mar de amor no hay fe] en un mar de mucha asechanza MS.
 857 falta este verso en MS.
 867 que mella en honra o espada] que mellada honra o espada D, H, R; si mella en honra, y espada GV.
 869 autoriza] autorize P, G, MS, D, GV, HT.
 870 le combata] la combata GV, H, R, PP, XAF.
 872 esteriliza] esterélice GV.
 873 peña] pena MS.

- 879 al fin] en fin MS.
- 884 el vernos] el veros P, G, MS, GV.
- 890 todo: lenguaje] todo: el lenguaje HC, R, PP.
- 894 vais] vayais MS.
- 895 que vos por andar al uso] que por vos andar al uso R, PP.
- 896 queréis] querreis MS, H, R, PP.
- 899 mercadería] mercadería GV.
- 906 saldréis] salgais MS.
- 907-08 porque quien del precio trata / no está lejos de vender] no está lejos de vender / el q.º el tal precio trata MS.
- 909-13 faltan estos versos en MS.
- 918-22 faltan estos versos en MS.
- 926 tu honor] mi honor MS.
- 929 qué] que (con *u* invertida) P.
- 947 Argos tan llenos] Argos tan lleno D, H, R, PP, XAF.
- 962 más] mía P, G, MS, D, GV.
- 965 inconveniente] inconvenientes MS.
- 966 que al fin un primo no acabe] que al fin en un primo no cabe MS.
- 972acot. *Salen el duque y Floro como de noche*] *Dichos, Filipo y Floro, rebozados* GV; *El duque y Floro, de noche* H, R.
- 978 amante] mante P.
- 979 Eres ignorante] Tú eres ignorante XAF; Eres un ignorante XAF.
- 983 tiene acerca] tiene cerca R.
- 985 transforma] trasforma HC.
- 996acot. *Hablan aparte Carlos y Sirena*] falta en P, G, MS, D, GV, PP.
- 997 GV añade *Ap. á Sirena*.
- 999 cielos] celos D, H, R, PP, XAF.
- 1006 oscura] obscura G.
- 1013 Fenisa] Sirena P, MS (en el ejemplar de Valencia, 1631, de la Biblioteca Nacional de Madrid, R. 18185, alguien ha escrito a mano sobre el texto «Fenisa»).
- 1014 Cardenio] Carmenio G, D, GV, H, R, PP.
- 1017 sacas de que] sacas que MS.
- 1018 pared] pered P.
- 1019 despierta] dispierta MS.
- 1023 H, R añaden *Hablan aparte el duque y Floro*.
- 1030 que Sirena] que la Sirena MS.
- 1036 villana o dama] villana, ni dama MS.
- 1038 la pague] le pague GV.
- 1042 entretengan] entretengas R.
- 1045 MS añade *ap*.
- 1046 ha] has MS.
- 1048 H, R añaden *Levantando y fingiendo la voz*.
- 1049 quillotrar] quillotar P; q.º llorar MS.

- 1050 vueso] vtro. MS; vuestro GV.
1052 Gargueros] Guargueros G, D, H, R.
1055 tien el] tiene el MS, GV.
1056 vuesa] vuestra GV.
1057 diabros heis querella] diabros teneis querella MS; diablos hai querella GV; diabros veis querella R, PP.
1058 de her] de tener MS.
1061 estó] estoy MS, GV.
1063 H, R añaden *Aparte con el duque*.
1065 habello] haverlo G.
1069 marquesa] duquesa GV.
1075 bella] bellaca MS.
1076 Pardiós] Pardiez MS.
1078 hayas] ayais G.
1080 sobregüeso] sobrehueso MS, D, GV, H, R, PP.
1081 nos] mos GV.
1082 nos] mos GV.
1086 diabros] diablos G, GV; quiere] quiere P.
1089 DUQUE.- ¿Palos? Floro, esto va malo] *Duq.* Palos? *Flo.* esto va malo P, G, MS, D, GV; DUQUE.- ¿Palos? FLORO.- Esto va muy malo HT; DUQUE.- ¿Yo palos? FLORO.- Esto va malo HC, R, PP; *Duque.*- ¿Palos? *Floro.*- Aquesto va malo XAF.
1089 GV añade *A Floro*.
1091 bubas] burlas R.
1094 dando en ser] dando á ser MS.
1095 apalearé] apalerè P.
1097 estuviese] estviese P.
1100 andalla] andarla MS.
1105 H, R añaden *Aparte*.
1113 estó] estoi MS.
1115 matrimieño] matrimonio GV.
1119 her] hacer MS, GV.
1125 Floro, con] /Con MS.
1136 pescudáis] escudriñáis MS; mi pecado] mis pecados P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
1137 repliquéis] repligueis P.
1138 hablabais] hablaveys P.
1141 yo os lo] yo lo GV.
1148 aún no] aunque no MS.
1151 güéspedes] huespeda G, MS, D, GV, H, R.
1155 Perdonadme, que pardiós] Perdonadme, pardios MS.
1164 esto] este MS.
1165 tien ya] tiene ya MS, GV.
1171 habro] hablo GV.
1173 dándonos] dándonos GV, R, PP.
1174 irnos] irnos GV.

- 1175 asno] «Amo» tachado, y la misma mano corrige encima «Asno» MS.
- 1178 eso dicho] dicho eso MS.
- 1185 estuviere] estuvie P; estuviera MS.
- 1186 sea] fuera MS.
- 1187 ¿Y estaraos bien?] /Estaraos bien MS.
- 1193 Ahora] Aore P.
- 1196 podéis] podréis R, PP.
- 1199 durable] mudable G.
- 1200 obliga una] obliga á una MS.
- 1202 recibida] recibida G, MS, GV.
- 1203 o olvida] ó se olvida MS; ú olvida D, GV, H, R, PP.
- 1206 y otro] y lo otro MS.
- 1207 dello] delito MS.
- 1213 MS añade *ap*.
- 1214 rabanencia] reverencia GV.
- 1218 lición] leccion G, GV.
- 1226 andaba] andando R.
- 1230 edito] edicto G, MS, GV.
- 1240 güele] huele MS, D, GV, H, R, PP.
- 1241 supuesto] sudueste GV.
- 1244 güela] huele MS, D, GV, H, R, PP.
- 1250 güele] huele MS, D, GV, H, R, PP.
- 1254 de en uno en uno] de uno en uno MS, GV.
- 1257 malicias] malicia MS.
- 1274 sacalla] sacarla MS.
- 1282 me allego] me llego MS.
- 1291 me heis menester] me habeis de menester MS; me habeis menester GV.
- 1305 allanas] llanas MS.
- 1311 gozalle] gozarle G, MS.
- 1317 hidalgo y caballero] hidalgo caballero MS.
- 1319 alcagüete] alcahuete G, MS, D, GV, H, R, PP; G, HC, R añaden *ap*.
- 1320 HT añade *Aparte*; R añade *Alto*.
- 1334 daréis en Fenisa] dareis con Fenisa MS.
- 1335 diablo] diablo G, GV.
- 1354 her] hacer MS.
- 1359 oscuras] oscuras G; oscuras MS, GV.
- 1360 reluce Cloro] reluce el oro D, GV, H, R, PP, XAF.
- 1368 *Vase Carlos*] *Vase* G, MS, D, GV, H; *Vanse* R; *Que*] *Quién* MS.
- 1372 desharán] deshará MS.
- 1377-78 entre estos dos versos (o bien 1378-79) falta uno para completar la redondilla en P, G, MS, D, GV, PP; H, R lo suplen por «Sospechará si nos vé».

- 1383 escuridad] obscuridad G; oscuridad MS, GV.
 1385acot. *Salen la duquesa Leonora de camino, Ludovico y dos pajes con hachas*] *Salen la Duq.^{sa} y Leonor de camino, y dos pages con hachas* MS; *Los mismos, Leonora de camino, Ludovico, y dos pajes con hachas* GV; *Leonora, de camino. Ludovico. Dos pages, con hachas* H, R; duquesa] Duqueza P.
- 1387 al fin] en fin MS.
 1394 /venir] a venir GV.
 1399 en fe que] en fe de que MS.
 1413-56 faltan estos versos en MS.
 1414 padre aumento] padre el aumento GV.
 1415 desculpar] disculpar G, D, GV, H, R, PP.
 1417 yo que os reñir] de que os reñir GV.
 1430 LEONORA] LENORA (locutor) GV.
 1436 desapercibido] desapercibido G, PP.
 1442 docientas] doscientas GV, HC, R.
 1453 prisa a venir] prisa en venir D, H, R.
 1457acot. *Sale Corbato con un candil y Fenisa*] *Los precedentes, Corbato con un candil y Fenisa* GV; *Corbato, con un candil. Fenisa* H, R.
- 1458 diabros] diablo MS, GV, HC, R.
 1461 roido] ruido MS, GV.
 1462 ahó] ahora MS.
 1464 MS repite el locutor «Fen.».
 1465 No era el roido de balde] No era el ruido de balde MS; El ruido no era en balde GV.
 1466 ¿Señor?] falta la primera réplica en MS.
 1468 yo só] ya so G; yo soi GV.
 1469 DUQUE] *Duq.^{sa}* (locutor) MS; esta] esa MS, R, PP.
 1471 DUQUE] *Duq.^{sa}* (locutor) MS; Ponelda] Ponedla G, MS; Ponella GV.
- 1474 quillotra] posee MS.
 1475 agora canas tien] aora canas tien G, GV; ahora canas tiene MS.
 1477 ¿Casarme? ¡jo!] ¿Casarme yo? GV.
 1479 o si no] /si no PP.
 1479acot. *Sale Sirena*] *Los anteriores y Sirena* GV; *Sirena* H, R.
 1480 vueselencia] Vueselencia MS; vueselencia GV.
 1481 Mándeme dar esos pies] permita bese esos pies G.
 1491 ausente, las dos] ausentes las dos G, XAF; ausentes los dos D, H, R, PP.
- 1493 SIRENA] *Fen.* (locutor) MS.
 1495 méritos] mérito GV.
 1496 aceta] aeepta GV.
 1500 H, R añaden *aparte*.
 1501acot. *Sale Carlos de galán*] *Los antedichos y Carlos, en su propio traje* GV; *Carlos, de galán* H, R.

- 1503 escuras] oscuras GV.
 1511acot. *A Sirena*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
 1522 vueselencia] Vuecelencia MS, GV.
 1528 que porque mejor lo estéis] que por mejor los esteis GV.
 1533 H, R añaden *Aparte á Floro*.
 1534acot. *Aparte*] falta en MS, PP.
 1536 sufrillo] sufrirlo G, MS.
 1537 mi amor honrado] mi honor honrado MS.
 1542 Yo] Ya MS.
 1543 Fenisa] Feniza P.
 1545 güéspedes] huespedes G, MS, D, GV, H, R.
 1547 Corto es] Cierito es R, PP.
 1548acot. *A Carlos*] *Ap. á Carlos* D, H, R.
 1550 H, R añaden *aparte*.
 1551 MS añade *Fin del Acto 1.º*; GV añade *Fin del acto primero*.
- P ACTO TERCERO.
- G JORNADA SEGUNDA.
- MS comedia / sin Fama / titulada / El Rábano / por las hojas. /
 sacada del original del Mtro. / Tirso de Molina, impreso / en el
 año 1631, y arreglado / segun la ortografía de la Academia
 Matritense. / Acto 2º
- D ACTO SEGUNDO.
- GV ACTO SEGUNDO. / SALON DEL PALACIO DUCAL.
- HT ACTO SEGUNDO. / *Salon del palacio del duque*.
- HC ACTO SEGUNDO.
- R ACTO SEGUNDO.
- PP ACTO SEGUNDO.
- 1551acot. *Salen el duque y la duquesa Leonora*] *Filipo y Leonora* GV; *El
 duque. Leonora* H; *El Duque y Leonora* R.
 1555 vella] verla G, MS.
 1556 aposentarte] aposentarme MS.
 1566 escasa] escaça P.
 1568 bastantes al olvido. He procurado] bastantes al olvido, he in-
 tentado P, G, MS, D, GV, H, R, PP, XAF.
 1569 ausentarme, he intentado divertirme] ausentarme, he procurado
 divertirme P, G, MS, D, GV; ausentarme, he probado á diver-
 tirme H, R, XAF; ausentarme, procurado divertirme PP.
 1571 ennoblecen] enoblecen GV.
 1583 proprio] propio G, MS, D, GV, HT, PP.
 1585 darte] darle R.
 1591 refrenalle] refrenarle G.

- 1592 explicalle] explicarle G.
 1593 Leonor] Leonora MS.
 1596 padece] padeces G.
 1611 Si el fin] y el fin GV.
 1614 y pues tiene en su casa la ventura] y pues tienen en su casa la ventura P, MS; y pues tienes en casa la ventura G, D, H, R, PP, XAF; y pues tienes en tu casa la ventura GV.
 1619 imagines] imaginas PP.
 1625 eterna fama] cierta fama R.
 1628 el tirano] mi tirano MS.
 1635 cuanto] cuando HC, R, PP.
 1637 y su señora] ni su señora MS.
 1643 caso necio] caso recio H, R.
 1645 olvidalla] olvidarla G.
 1646 echalla] echarla G.
 1650 nobleza] «belleza» y encima corregido «nobleza» en MS.
 1652 que es ausente] pues ausente D, H, R, PP, XAF.
 1658 hizo] h/zo P.
 1659 que aumenta] que aumentar D, GV, H, R, PP, XAF.
 1661 se sale] le sale MS.
 1663 ya banderizada] ya avanderizada G.
 1665 te defiende] se defiende MS.
 1668 de su parte] de tu parte MS.
 1670 vitoria] victoria G, MS, GV.
 1672 siguiese] siguiera MS.
 1675 fui] fue MS.
 1676 traella] traerla G.
 1679 mi bien] bien mío MS; perfeta] perfecta GV.
 1681 en ti el alma] en sí el alma MS.
 1682 le atribuye] la atribuye GV.
 1691-1867 falta en MS desde la segunda réplica del v. 1691 hasta el 1867 incluidos.
 1697acot. *Bésasela*] *Bésala* G.
 1698 ansí] assi G, GV.
 1709 perfeto] perfecto G, GV.
 1717 que deleitar] que el deleitar R.
 1723 la imagen que la tabla representa] la tabla, que la imagen representa P, G, MS, D, GV.
 1729 amable] amables HC.
 1733 ser podría] se podría GV.
 1736 y desengaño] y el engaño P, G, MS.
 1741 toque esta pintura] toque esa pintura HC; tenga esa pintura R, PP.
 1755 he de curarte] he curarte HC.
 1759 con tan justa causa] con justa causa R, PP.
 1760 con caricias] con albricias GV.

- 1761 con ruegos, con caricias y de modo] con ruegos, con albricias: y de modo G, D, H, R, XAF.
- 1765 gusto] deseo R.
- 1766 Estás] estais GV.
- 1767 tusón] toyson G.
- 1771acot. Vase] *Leonora, sola* GV.
- 1777 recio] necio PP.
- 1781 mi menosprecio] tu menosprecio GV.
- 1785 quieras] quieres GV.
- 1790 pierdes] pierde GV.
- 1801acot. *Sale Sirena*] *Leonora y Sirena* GV; *Sirena* H, R.
- 1805 despierta] descubre D, H, R, PP, XAF.
- 1806 su ausencia] tu ausencia D.
- 1817 conjugal] conyugal D, GV, H, R, PP.
- 1828 quitalle] quitarle G.
- 1830 ha dado] he dado P, G.
- 1831 mas miraraslo] pues mirárslo R, PP.
- 1861 que a beber] que beber GV.
- 1872 Goce el duque tu hermosa] goce el Duque de Sirena la hermosa MS.
- 1874 MS añade *S.^c Sir.*
- 1876 Luego ya salió perjura] Luego quedas por perjura D; salió] salio (con *i* invertida) P.
- 1877 la fe que de defender] La fé queriendo romper D.
- 1878 mi fama quiere romper] De mi fama defender D.
- 1882-83 HC, R cambian el orden de estos dos versos.
- 1883 afición] aflicción GV.
- 1896 MS añade *ap.*
- 1919 esto] aquesto MS.
- 1921 P añade *Aparte.*
- 1922 Antes que pierda] Antes pierda MS; MS añade *ap.*
- 1932 HC y R atribuyen este verso a Leonora en lugar de a Sirena.
- 1937 R añade *Alto.*
- 1943 persuadille] persuadirle G, MS.
- 1944 vitoriosa] victoriosa G, MS, GV.
- 1946 vueselencia] Vuecelencia G, MS, GV.
- 1948 serville] servirla G; servirte MS, servilla D, H, R, PP.
- 1949 *Aparte*] falta la acot. en P, G, GV; *Agora*] *Aora* G, MS, GV.
- 1960 medio] mismos GV.
- 1961acot. *Sale Carlos*] *Leonora y Carlos* GV; *Carlos* H, R.
- 1962 H, R añaden *Carlos, para sí al salir.*
- 1967 en el mar] en la mar HC, R, PP.
- 1971 la puedo hablar] le puedo hablar R.
- 1982 agora] aora G, MS, GV.
- 1985 Miraldo] miradlo G, GV.
- 2002acot. *Aparte*] falta en P, G, PP.

- 2003 la dio] le dió R, PP.
 2012 y intercesión] é intercesion MS, GV, PP.
 2023 oscuro] obscuro G.
 2024 dé] de èl G, GV, HT.
 2026 vueselencia] Vuecelencia MS, GV.
 2031 que a tantas] que tantas GV.
 2038 va por dos] va para dos G, D, H, R, PP, XAF.
 2056 a su extremo] al extremo MS.
 2063acot. *Vase. Salen el duque y Floro]* *Filipo y Floro* GV; *Vase. El duque. Floro* H; *El Duque y Floro* R.
 2077 persuadilla] persuadirla G, MS.
 2079 al extremo] el extremo GV, HT.
 2085 forzalla] forzarla G, MS.
 2088 sazónada] sasonada P, GV.
 2089 Con sazón quiero cogella] en sazón quiero cogerla MS.
 2091 de amor (donde se atropella] Donde el amor que atropella D;
 de amor (donde él atropella HT.
 2092 la razón, sabio letrado] la razón, salio letrado P, G, MS, D, GV;
 la razón, falso letrado HT.
 2094 se admitieran] se admitieron MS; si admitieras GV.
 2102 Edificas] edifica P, MS, GV.
 2118 lición] lección G, MS, GV.
 2120 habelle] hacerle G, MS.
 2122 juzgas a agravio] juzgas agravio GV.
 2128 lición] lección G, MS, GV.
 2129 al principio] el principio GV.
 2134 alcanzalla] alcanzarla G, MS.
 2135 remediarse] remediarte MS.
 2139 has de deshacer] «has de hacer» y arriba la misma mano añade «desa»; agora] ahora G, MS, GV.
 2154 provocar] procurar G.
 2160 alcanza] alcance MS.
 2164 es] ez P.
 2172 pregúntala] pregúntale R.
 2174 la hables] le hables R, PP.
 2177 De en cuando en cuando] De cuando en cuando G, MS, H, R, PP, XAF.
 2178 hablándola] hablándole R, PP.
 2185 después que le hayas guardado] después q la ayas guardado P, MS; después que hayas guardado GV.
 2191 aseguras] asegures MS.
 2198 pretensión] pretencion P.
 2208 lo] le MS.
 2215 peligrosos remedios] peligroso remedio P, G, MS, GV.

- 2218acot. *Vase y sale la duquesa*] *Vanse, y sale la Duquesa* P, MS; *Vase. Sale la Duquesa* G; *Vase. Sale la Duquesa Leonora* D; *Vase. Filipino y Leonora* GV; *Vase. Leonora* HT; *Leonora* HC, R.
- 2226 Con lágrimas] en lágrimas MS.
- 2241 efeto] efecto G.
- 2249 respondes] responde D, H, R, PP, XAF.
- 2252 la hablo] le hablo R, PP.
- 2254 agora] aora G, MS, GV.
- 2263 persuadilla] persuadirla G, MS.
- 2269 había] haya MS.
- 2270 aquese] aqueste MS, H, R, PP.
- 2274 perderte] perderre P.
- 2276 efeto] efecto G.
- 2297 Enviarasle] le enviarás MS.
- 2298acot. *Vase Leonora y sale Carlos*] *Vase. Sale Carlos* G; *Filipo y Carlos* GV; *Vase Leonora. Carlos* H, R.
- 2299 vuestra excelencia] Vuecelencia MS.
- 2303 dueño os ha de tener] dueño hoy ha de tener H, R.
- 2305 aquesto soy] «aquesto soi», pero añade arriba y entre las dos palabras «lo» MS.
- 2319acot. *Aparte*] falta en P.
- 2322 R añade *Alto*.
- 2323 vuestra excelencia] Vuesacelencia MS.
- 2328 dalde] dadla G, GV.
- 2341 advertid] advertir PP.
- 2342acot. *Vase*] falta en GV.
- 2348 agora] aora G, MS, GV.
- 2353 gozalla] gozarla G, MS.
- 2362 agora] aora G, MS, GV.
- 2362acot. *Sale Sirena*] *Carlos, y Sirena* GV; *Sirena* H, R.
- 2367 falta este verso en GV.
- 2374acot. *Sale un paje*] *Carlos, Sirena y un paje* GV; *Un page* H, R.
- 2378acot. *Vanse los dos*] *Vanse* G, GV; *Vanse Sirena y el page* D, H, R.
- 2380 añadí] añadid MS, GV.
- 2389 obedezca] aborrezca GV.
- 2392 gozalla] gozarla G, MS.
- 2396acot. *Sale un paje*] *Sala un paje* P; *Carlos y un paje* GV; *Otro page* H, R.
- 2398 H, R añaden *aparte*; *Despertadme*] *Dispertadme* MS; *Despertarme* GV.
- 2401 H, R añaden *aparte*; *declarar*] *desenfrenar* MS.
- 2402 confusión] confesión MS.
- 2405 H, R añaden *aparte*.
- 2406acot. *Vanse y salen la duquesa y Sirena a la ventana*] *Vanse. Salen la Duquesa, y Sirena a la ventana* G, D; *Decoracion de plaza: en el fondo se vé el palacio Ducal con balcones practicables. En el*

- balcon del centro Leonora y Sirena* GV; *Vanse. Vista exterior del palacio. Leonora y Sirena á una ventana* H, R.
- 2410 le hallé] la hallé MS.
- 2423 Mira] Mirad HC, R, PP.
- 2424 Duquesa, Carlos me adora] Marquesa, Carlos me adora G, MS, GV, H, R, PP, XAF.
- 2426 agora] aora G, MS, GV.
- 2429 Para uno] Para en uno H, R, XAF.
- 2436 le dieran] la dieran G, D, HT; la dieron HC, R, PP.
- 2442 /si] que si MS; sabello] saberlo G.
- 2449 llamáis nuestro] llamais a nuestro MS.
- 2464acot. *Aparte*] falta en P, G, MS, GV.
- 2465 terrero] terreno R.
- 2466acot. *Salen el duque y Carlos de noche y hablan aparte*] *Salen en duque, y Carlos de noche* P, G, MS, D, PP; *Filipo, Carlos, Leonora y Sirena que entran y salen al balcon durante esta escena: el teatro está á oscuras* GV; *El duque y Carlos, de noche* H, R.
- 2470 mis] mas MS.
- 2484 y a creer] y que a creer GV.
- 2495 trujeras] traxeras G.
- 2499 Que yo sienta] Que sienta MS.
- 2511 Leonora] Leonor MS.
- 2514 la ventana] las ventanas GV.
- 2519 H, R añaden *A Leonora*.
- 2523 H, R añaden *Habla aparte con Carlos*.
- 2527 agora] aora G, MS, GV.
- 2532 obscuridad] oscuridad MS, GV, HC, R, PP.
- 2534 engañas] engaña R, PP.
- 2548 acobardas] acobarda PP.
- 2550 *A Sirena*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP; de las rejas] del balcón GV.
- 2551acot. *A Sirena*] falta en P, G, MS, D, GV, PP; *Habla aparte con Sirena* H, R.
- 2553 agora] aora G, MS, GV.
- 2555acot. *A Leonora*] falta en la segunda réplica P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2556acot. *A Sirena*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2560 los pediré] le pediré GV.
- 2561acot. *A Sirena*] falta en la primera réplica P, G, MS, D, GV, H, R, PP; *A Leonora*] falta en la segunda réplica P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2578 pretensiones] pretenciones P.
- 2579 Heos] Os he MS.
- 2581 eslabonáis] eslaboneis GV.
- 2583 Heos] Os he MS.
- 2586 enfadan] enfandan R.

- 2595acot. *Al duque*] falta en la segunda réplica P, G; *Carlos al Duque* (en lugar de locutor) D; *Aparte al duque* H, R, PP.
- 2596acot. *A Leonora*] falta en P, G, MS; *Sirena á Leonora* (en lugar del locutor) D; *Aparte á Leonora* H, R, PP.
- 2597acot. *A Carlos*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2600acot. *A Sirena*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2609acot. *A Carlos*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2611acot. *Aparte*] falta en G; D, en lugar de locutor, escribe *Carlos á Sirena*.
- 2614acot. *A Carlos*] falta en la primera réplica P, G, MS, D, GV, H, R, PP; en la segunda réplica H, R añaden *A Sirena*.
- 2627
si os] cuando os MS.
- 2629acot. *Aparte*] falta en P, G, MS, D, PP; *Para sí* H, R.
- 2634
SIRENA] *Tir.* (locutor) P.
- 2643
haraos] os hará MS.
- 2646acot. *Aparte*] falta en MS.
- 2649
diralo] lo dirá MS.
- 2651acot. *A Carlos*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP; *Carlos, si*] /Si MS.
- 2659acot. *Al duque*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2663acot. *A Carlos*] falta en la segunda réplica P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2668
R, PP añaden *Alto*.
- 2673
Ya yo sé] yo ya sé MS.
- 2674
amalle] amarle G.
- 2675
para traerte] para atraerte R, PP.
- 2676
persuaciones] persuaciones P, GV.
- 2679
vella] verla G, MS.
- 2680acot. *y tiénele el duque*] y le detiene el duque MS; y le detiene el brazo Fiiiipo [*sic*] GV.
- 2681acot. *A Carlos*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2682acot. *Al duque*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2684acot. *A Carlos*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2687
Al duque] falta la primera acot. en P, G, MS, D, GV, H, R, PP; es de burlas] «es de burlas», pero después tachado «de» en MS; *Aparte*] falta en MS.
- 2689acot. *A Sirena*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2692acot. *A Leonora*] falta en la segunda replica en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
- 2695
le injurie] se injurie MS.
- 2698
agora] aora G, MS, GV.
- 2704-05
nunca ha pasado la raya / del parentesco mi amor] nunca he passado la raya / del parentesco, ni amor G.
- 2711acot. *A Carlos*] falta en la primera réplica P, G, MS, D, GV, H, R, PP; eso] esto MS; *Al duque*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.

- 2714 la ha dado] le ha dado R, PP.
 2716acot. *A Carlos*] falta en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
 2723 Váyase uno por lo otro] Váyase el uno por el otro MS.
 2726acot. *A Sirena... A Leonora... A Sirena*] faltan en P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
 2727acot. *A Leonora*] falta en la primera réplica P, G, MS, D, GV, H, R, PP; *Vase Sirena*] *Vase* D, GV, H, R; *Aparte*] falta en la segunda réplica P, G, MS, D, GV, H, R, PP.
 2731 H, R atribuyen este verso al duque, en lugar de a Carlos.
 2734 que ha de llegar] que llegará GV.
 2742acot. *Aparte*] falta en G, MS, GV.
 2744 *Aparte*] falta la acot. en G, MS, GV; Ay ingrata] Y ingrata P, G; É ingrata MS; ¡Ingrata! GV.
 2744 MS, GV añaden *Fin del Acto 2.º*
- P ACTO TERCERO.
- G JORNADA TERCERA.
- MS Comedia / sin Fama / titulada / El Rábano / por las hojas / sacada del original del Mtro. / Tirso de Molina, impreso / en el año 1631, y arreglado se / gun la ortografía de la / Academia Matritense. / Acto 3.º
- D ACTO TERCERO.
- GV ACTO TERCERO. / SALON DEL PALACIO DUCAL.
- HT ACTO TERCERO. / *Salon del palacio.*
- HC ACTO TERCERO. / Salon del palacio.
- R ACTO TERCERO. / Salón del palacio.
- PP ACTO TERCERO
- 2744acot. *Salen Carlos y la duquesa Leonora*] *Carlos y Leonora* GV; *Leonora. Carlos* H, R.
 2749 Un año ha] Dos días ha GV.
 2757 contradiciones] contradicciones MS, H, R.
 2765 Vueselencia] Vuecelencia MS, GV.
 2766 hable] halle GV.
 2769 tome] toma D, H, R.
 2772 aqueso] esto MS.
 2773 hay de dificultad] hay dificultad MS.
 2780 estar él contento] estar contento MS.
 2781 Por otra parte enloquece] Si el duque asi se enloquece GV.
 2782 y cada] y a cada MS.
 2783 la sirve] le sirve PP.
 2784 ¿Pues cómo se compadece] ¿porqué, pues, se compadece GV.

- 2785 amalle] amarle G; amalla D, H, R, PP; amalle y mandarme a mí] y amándola me manda á mi GV.
- 2786 que cuanto vos me digais] que ante vos me digays P, MS; venga á vos y me digais GV.
- 2788 pues vive Sirena aquí] viviendo Sirena aquí GV.
- 2801 agora dijistes] aora dixisteis G, MS, GV.
- 2802 hayáis] hayas R, PP.
- 2803 H, R añaden *Aparte*.
- 2804 R añade *Alto*; entendistes] entendisteis G, GV.
- 2807 H, R añaden *aparte*.
- 2808 desordena] desordenan MS.
- 2809 tuvistes] tuvisteis G, GV.
- 2810 os sirviera] os servía P, G, MS, D, GV, H, R, PP, XAF.
- 2811 de tercera] en tercería XAF.
- 2812 prometistes] prometisteis G, MS.
- 2818 duque importunos] Duque, que importunos MS.
- 2828 conquiste] conquista GV.
- 2837 estorballo] estorvarlo G, MS.
- 2840 y oro] y el oro MS; en oro GV.
- 2847 excusá] excusad G, D, H, R, PP, XAF.
- 2853 H, R añaden *aparte*.
- 2861 efeto] efecto G, MS, GV.
- 2872acot. *Sale Sirena*] *Leonora y Sirena* GV; *Sirena* H, R.
- 2873 D añade *Ap.*; H, R añaden *Sin ver á la duquesa*.
- 2877 tiene atrevimiento] tiene el atrevimiento R (y en nota advierte: «A ese verso le sobra una sílaba, pudiera suprimirse el artículo»).
- 2879 quien] quian P.
- 2880 el gusto que en velle siento] el pesar que en verle siento G; el gusto que en verle siento MS.
- 2883 me dice] mi dize P.
- 2888 pide] pida MS.
- 2901 cera] cara D, H, R, PP, XAF.
- 2914 Celos serán, que a quien ama] zelos seran que de quien ama P, MS, GV, PP; zelos seràn, que en quien ama G, XAF; Celos serán, que quien ama D, H, R.
- 2915 nunca hacen los celos cama] nunca hace con celos cama D, H, R.
- 2917 LEONORA] EEONORA (locutor) GV.
- 2920 los hace] les hace HC, R, PP.
- 2924 SIRENA.- Señora] *Sie.*- Sñora P.
- 2926 vueselencia] Vuecelencia MS, GV.
- 2927 ha ya] hai ya MS.
- 2935 el afición] la afición MS.
- 2938 osando os declarar] osandoos á declarar MS.
- 2939 distes] disteis G, MS.

- 2946 noche] noehe P.
- 2953 vueselencia] Vuecelencia MS, GV.
- 2955 tienes] tiene G.
- 2963 concertalle] cencertalle P; concertarle G; concertarla MS; concertalla R, PP.
- 2968acot. *Sale el duque*] *Leonora y Filipino* GV; *El duque* H, R.
- 2969 Duquesa, si] /Si MS.
- 2973 vais] vayais MS.
- 2975 mi Leonora] Leonora mía MS.
- 2977 tuvistes] tuvisteis G, MS.
- 2980 vistes] visteis G.
- 2995 que de su rigor se olvide] que de su rigor se divide P, MS; que de su rigor divide G; y su rigor no divide GV.
- 2996 os traiga] os trae GV.
- 2998 le mandáis] la mandais P.
- 3002 acuda] acnda (con *u* invertida) P.
- 3005 llano] lleno P, MS.
- 3011 Llamalde] llamadle G, MS, GV.
- 3016acot. *Vase. Sale Carlos*] *Vase y sale Carlos* MS; *Vase. Filipino y Carlos* GV; *Vase. Carlos* H, R.
- 3017 GV añade *Ap.*; H, R añaden *Para sí al salir*.
- 3022 los hijos] lo hijos HC.
- 3030 reparte] reporte P, G, MS.
- 3036 no hizo] no hiciese HC, R.
- 3052 respondella] responderla G, MS; resdondella (con *p* invertida) GV.
- 3056 le quito] te quito G, D, GV, H, R, PP, XAF.
- 3061 decillo] decirlo G, MS.
- 3064 engañarme algún modo] engañarme de algun modo MS.
- 3067 has de desenojar] has desenojar P, MS.
- 3070 quejas] queja D.
- 3072 sirva] cirva MS.
- 3076 H, R añaden *Aparece Sirena en el fondo*.
- 3082 la agrada] le agrada MS.
- 3093 CARLOS] *Cor.* (locutor) P.
- 3095 la hablaré] le hablaré R, PP.
- 3095acot. *Aparte*] falta en P, MS.
- 3096acot. *Apártase el duque y sale Sirena*] *Filipo retirado, Carlos y Sirena* GV; *Apártase el duque, y sale Sirena. Sirena. Carlos. El duque, desviado de los dos* H, R.
- 3096 MS añade el locutor: «*Sir.*», pero luego lo tacha.
- 3107 güesped] huesped G, MS, D, GV, H, R.
- 3108 descompónese] se descompone G.
- 3110 SIRENA] falta el locutor en P (añadido a mano en el ejemplar de Valencia, 1631, de la Biblioteca Nacional de Madrid, *Sir.*); falta este verso en MS.

- 3113 CARLOS] falta el locutor en P (añadido a mano en en el ejemplar de Valencia, 1631, de la Biblioteca Nacional de Madrid, *Car.*).
- 3118 habláis] habéis GV.
- 3127 tenelle] tenerle G.
- 3136 perderase] se perderá MS.
- 3142 donde causa] dando causa D, H, R, PP, XAF.
- 3152 quitárasle] la quitarás MS.
- 3153 hicieras cosa de mí] hicieras caso de mí D, GV, H, R, XAF.
- 3160 hasta el punto] hasta al punto GV.
- 3164 cuando] quado P.
- 3167 muerta Leonora] muera Leonora GV.
- 3172 que no es segundo] que ya es segundo D, H, R, XAF; que lo es segundo PP.
- 3173 Cogelle] Cogerle G, MS.
- 3180 dél y de tí] de èl y de tí G, GV, HT; de tí y dél MS.
- 3184 sepultura] sepoltura GV.
- 3185 que] que (con *n* invertida) GV.
- 3186 que aunque] /aunque GV.
- 2196 hablado] h/ (sin imprimir el resto de la palabra) GV.
- 3197 he apercibido] he percibido G, XAF; he percibido GV, R, PP.
- 3202 diciendo a] diciendote a GV.
- 3210 fiada del secreto] fiada en el secreto GV.
- 3211 efeto] efecto G.
- 3214 importunada] importunado MS.
- 3218 conmigo] «contigo», pero después corrige la misma mano «conmigo» en MS.
- 3223 efetos] efectos G, GV.
- 3242 Quiérola] quiero MS.
- 3244acot. *Vase. Salen la duquesa y Floro*] *Vase, y sale la Duq.^{sa} y Floro* MS; *Vase. Filipo, Leonora y Floro* GV; *Vase. Leonora. Floro* H, R.
- 3250 recibir] recibir G, MS, GV.
- 3255 agora] aora G, MS, GV.
- 3259 parte] parto MS.
- 3262 Dinan] Dinham MS.
- 3263 hay; llegarán] ahí llegarán MS, D.
- 3264 D, H, R, PP añaden *Vase*.
- 3273 LEONORA] LENORA (locutor) GV.
- 3275 HC, R añaden *Ap*.
- 3276acot. *Aparte*] falta en P, G, MS, GV; *Vanse y salen*] *Vanse. Salen* D; *Vanse y salen Corbato, Niso y Fenisa, pastores, y Sirena*] *Corbato, Gargueros, Fenisa y Sirena* GV; *Vanse. Sirena. Corbato. Niso. Fenisa* H, R.
- 3278 brocado y oro] brocado de oro R, PP.
- 3283 cebolla] sebollla P.

- 3284 del aldea] de la Aldea MS, GV.
 3285 agora] aora G, MS, GV.
 3291 Todos son unos] todos son uno R, PP.
 3292 NISO] GARGUEOS (locutor, *sic*) GV.
 3295 tien tantos] tiene tantos MS.
 3299 corre] corro R; riesgo] riezgo P.
 3300 honra] honor MS.
 3309 Fuenterrubia] Fuente Rabìa P, G; Fuent-rubia MS.
 3313 le adornan] la adornan R, PP.
 3320 trujo] traxo G.
 3321 los duques ha ausentado] los duques ausentados GV.
 3322 agora] aora G, MS, GV.
 3327 sayuelos] fayuelos MS; sayuelas R, XAF.
 3330 transformación] trasformación MS, HC.
 3331 me aguardad] aguardadme MS.
 3332 allá] alla (con la primera *l* invertida) P.
 3334acot. *Vanse Sirena y Fenisa y sale Carlos] Vanse Sirena y Fenisa. Sale Carlos D; Carlos, Corbato y Gargueros GV; Vanse Sirena y Fenisa. Carlos H, R.*
 3335 H, R añaden *Para sí al salir.*
 3339 acabando] acabado GV.
 3341 piadosos cielos] piadoso cielos MS.
 3342 quiere] quieres GV.
 3345 Oh alcalde] /Alcalde MS; oh Niso] ó amigo GV.
 3346 NISO] GARGUEROS (locutor) GV.
 3347 Y habrando, con perdón, de vuestas barbas] Hablando, con perdón de vtras. barbas MS; Y hablando con perdon de huesas barbas GV.
 3349 NISO] GARGUEROS (locutor) GV.
 3351 CORBATO] *Col.* (locutor) P.
 3352-54 de guardarme un secreto que me hurga / acá porque le escupa, sabréis cosa / que tien, por lo que os toca, de importaros] de guardarme un secreto / que me hurga acá / porq.^e le escupa, sabreis cosa / q.^e tiene (por lo que q.^e os toca) de importaros MS.
 3355 NISO] GARGUEROS (locutor de la segunda réplica) GV.
 3358 que me muera] que muera GV.
 3359 Niso] juzgo GV; cámaras] cámara MS.
 3361 dos sayas] de sayas MS.
 3364 desdoncellalla] desdoncellarla G.
 3367 alcagüete] alcahuete MS, GV.
 3368 desque] desde que MS.
 3375 CORBATO] GARGUEROS (locutor) GV; pleiteante] practicante MS.
 3376 Fuenterrubia] Fuenterabia P, G, GV; Fuent-rubía MS.
 3381 La traza] Esa traza MS; excelente] axcelente P.
 3386 que seguilla] que seguirla G, MS; que en seguilla R.

- 3389 Niso] este GV; guarde] MS abrevia «gue.».
- 3393 y Niso] y aqueste GV.
- 3395 vella] verla G.
- 3396 pues que ya] pues ya MS.
- 3401acot. *Vanse]* *Vause* P; falta en GV; *Grita de dentro y van saliendo mojados Cardenio, Celauro y otros pastores. Dentro.] Grita dentro, y vàn saliendo mojados Carmenio, Zelauro y otros pastores* G; *Grita de dentro, y van saliendo mojados Carmenio, Zelauro, y otros pastores. Dentro Carmenio* D, PP; *Zaguan de casa de campo. Grita dentro y van saliendo mojados al escenario las personas siguientes. Carmenio, dentro* GV; *Portal de una casa de labor. Suena grita dentro, y van saliendo mojados Carmenio, Celauro y otros pastores* H, R.
- 3402 CARDENIO] *Carmenio dentro* (en el lugar del locutor) H, R; CARMENIO PP.
- 3403 viene] tachado, ilegible, y corregido encima por la misma mano «viene»; agua] agna (con *u* invertida) GV.
- 3404 CELAURO] *Cal.* (locutor) MS; *Celauro, dentro* (locutor) GV, H, R; bieldo] bielgo MS.
- 3406 mos da] nos da GV, HC, R, PP.
- 3407 CLORI] *Celauro, dentro* (locutor) GV; *Clori, dentro* H, R.
- 3408acot. *Salen Celauro y Cardenio]* *Caluaro, saliendo á la escena* GV; *Cardenio]* *Carmenio* G, D, H, R, PP.
- 3409 HC, R añaden *Saliendo*.
- 3410 CARDENIO] *Carmenio, en la escena* GV; HC, R añaden *Saliendo*.
- 3412 tien mal] tiene mal MS.
- 3412acot. *Sale Peinado]* *Torilda, sale diciendo* (y suprime el locutor PEINADO del verso siguiente) GV; *Peinado, saliendo* (en el lugar del locutor) HC, R.
- 3413 verá] verás PP.
- 3414acot. *Sale Clori]* *Clori, dice al salir* (y suprime el locutor CLORI del verso siguiente) GV; *Clori, saliendo* (en el lugar del locutor) HC, R.
- 3416 PEINADO] TORILDA (locutor) GV.
- 3419 PEINADO] TORILDA (locutor) GV; agua] ayre MS.
- 3422 Fue a ver nuesamo a Sirena] Fue Muesamo á ver á Sirena MS.
- 3424 Sí. Aguardaldos] Si y á aguardarlos MS; Si; /;jaguardadlos GV.
- 3425 viva ejambre] vivo enxambre G, MS, D, H, R, PP; viva enjambre GV, XAF.
- 3427 PEINADO] TORILDA (locutor) GV; hora que] hora en que GV.
- 3428 igreja] iglesia GV; folla] solla D.
- 3432 le harán] lo harán MS; josticia] justicia GV, HC, R, PP.
- 3433-35 faltan en MS desde la segunda réplica del v. 3433 hasta la primera réplica del v. 3435.
- 3433 CELAURO] CELUARO (locutor) GV.

- 3435 PEINADO] TORILDA (locutor) GV.
- 3436acot. *Sale Mengo mojado*] *Tirso, al salir* (y suprime el locutor MENGO del v. siguiente) GV; *Sale Mengo* HT; *Mengo, saliendo* (en lugar del locutor) HC, R.
- 3439 Remojado venís, Mengo] Ya la ropa te prevengo (y añade *Vase*) GV.
- 3440 MENG0] TIRSO (locutor) GV.
- 3442 MENG0] TIRSO (locutor de la segunda réplica) GV.
- 3444 que vengo hecho] que estoi hecho GV.
- 3445 PEINADO] TORILDA (locutor de la primera réplica) GV; Qué calado] Tan calado GV; MENG0] TIRSO (locutor de la segunda réplica) GV.
- 3446 algunas] unas MS.
- 3449 CLORI] TORILDA (locutor) GV.
- 3450 MENG0] TIRSO (locutor) GV; Vo a entrar] Voi á entrar MS, GV.
- 3451acot. *Vase. Sale Tirso*] *Sale Tirso* G; *Vase, y sale Tirso* MS; *Vase. Sale Niso, y dice* GV; *Vase. Tirso, saliendo* (en el lugar del locutor) HC, R.
- 3452 TIRSO] NISO (locutor) GV.
- 3454 ¿Qué traes, Tirso?] ¿Qué traes? / GV; TIRSO] NISO (locutor de la segunda réplica) GV.
- 3456 /La piara] Y la piara GV; TIRSO] NISO (locutor) GV.
- 3460 TIRSO] NISO (locutor) GV.
- 3462 CLORI] TORILDA (locutor) GV; allá] alli G.
- 3463 TIRSO] NISO (locutor) GV.
- 3465 GV añade *Vase*.
- 3466 se te da] te se da GV.
- 3467 gente a caballo] gente de acaballo MS.
- 3468 vien de] viene de MS.
- 3469 CLORI] falta el locutor en GV y se atribuye este verso a Celau-ro; Güéspedes] Huespedes G, MS, D, H, R, PP.
- 3469 P, MS, PP añaden *Sale Peinado*; GV añade *Los antedichos y Clori*.
- 3470 PEINADO] CLORI (locutor de la segunda réplica) GV.
- 3475 CLORI] TORILDA (locutor) GV.
- 3477 les vo a dar] le vo a dar P, MS, GV.
- 3478 aderezalles] aderezarles MS.
- 3478acot. *Vase*] *Vase con Torilda* GV.
- 3482acot. *Dentro los duques*] *El Duque. Leonora. Enrico, duque de Borgoña. Floro* H, R.
- 3483 H, R añaden *dentro*.
- 3484 H, R añaden *dentro*; luz parece] luz aparece MS.
- 3485 TIRSO] CARMENIO (locutor) GV.
- 3486acot. *Sale Floro*] *Carmenio, Celauro y Floro* GV; *Floro, saliendo* (en el lugar del locutor) HC, R.

- 3487 Hacé avisar] haz avisar MS, GV.
- 3492 PEINADO] CELAURO (locutor de la primera réplica) GV.
- 3493 PEINADO] CELAURO (locutor) GV.
- 3494 TIRSO] CARMENIO (locutor) GV; Llama Corbato] Llama á Corbato D, H, R, PP; alimaña] a la maña MS.
- 3495 PEINADO] CELAURO (locutor) GV.
- 3496acot. *Vase. Salen mojados y de camino, Leonora, el duque de Bretaña y Enrico, duque de Borgoña, viejo] Vanse. Leonora, Filipino, Enrico de camino, mojados, y Carmenio GV; Vase. Salen de camino Leonora, el duque de Bretaña, y Enrico, todos mojados H, R; Borgoña, viejo.] Borgoña, / MS.*
- 3501 obscuridad] oscuridad MS, GV, HC, R, PP.
- 3505 un hora] una hora MS.
- 3519 hicistes] hicisteis GV.
- 3520 ENRICO] *Eur.* (con *n* invertida) P; hartas santas y santos] hartas santos y santas MS; hasta santas y santos GV.
- 3521 acomodastes] acomodasteis MS.
- 3521acot. *Sale Corbato] Salen Corbato, y Peynado G, D; Los precedentes y Corbato GV; Corbato, Peinado, y luego Fenisa H, R.*
- 3522 obrigado] obligado GV.
- 3525 su exlencia] Vuecelencia MS; su escelencia GV; su excelencia HC, R.
- 3526 trae al lado] trae el lado P; trae lado G.
- 3528-33 faltan en MS desde la segunda réplica del v. 3528 hasta la primera réplica del v. 3533.
- 3529 es hastil el terreño] esteril el terreno GV.
- 3531 matrimieño] matrimoñó GV.
- 3531acot. *Sale Fenisa] Los anteriores, y Fenisa GV; Fenisa, saliendo (en el lugar del locutor) HC, R.*
- 3533 Éntrense] Entrese H, R, PP, XAF; Ahó] Ah GV.
- 3540 TIRSO] CORBATO (locutor) GV.
- 3541acot. *Éntranse los duques] falta en GV.*
- 3546 Corre tú, Tirso] corre, Carmenio GV.
- 3548 y tú otros tantos lechones] y de paso seis lechones GV.
- 3549 TIRSO] CARMENIO (locutor de la primera réplica) GV.
- 3550 tú y pela] tú, pela MS.
- 3551 PEINADO] NISO (locutor) GV.
- 3555 PEINADO] CELAURO (locutor) GV; La priesa] Lo prisa MS; Qué priesa D, HT; Qué prisa GV.
- 3556 TIRSO] falta el locutor de la primera réplica, que queda atribuida a Celauro GV.
- 3556acot. *Vanse Tirso y Peinado y salen Carlos y Sirena] Carlos, Sirena y Corbato GV; Vanse Tirso y Peinado, y los otros pastores. Carlos y Sirena H, R.*
- 3565 temo] tomo P, MS.
- 3566 parezco] paresco P, MS.

- 3571 desquillotrastes os] desquillotrasteos GV, PP; desquillotrastesos R.
- 3573 CARLOS] *Card.* (locutor) MS.
- 3575 Él es] Es él MS.
- 3576 andar arracá cinchado] andar el duque cinchado GV.
- 3577 con ese diablo o celera] con el diablo de celera GV; diablo] diabro MS.
- 3591 o el pos] ó pos D, H, R.
- 3593acot. *Vanse Carlos y Sirena. Salen Peinado y Tirso con mesas y sillas de costillas, y viene la mesa puesta] Salen Carlos, y Sirena, salen Peinado, y Tirso con mesa, y sillas de costillas, y viene la mesa puesta P; Salen Cárlos y Sirena, Peinado y Tirso con mesa y sillas de costillas, y viene la mesa puesta MS; Vanse Carlos y Sirena. Peinado y Tirso sacan la mesa puesta, y sillas D; Corbato, Celauro y Niso que sacan la mesa ya puesta GV; Vanse Carlos y Sirena H, R, XAF.*
- 3594 H, R, XAF añaden *Mirando hácia dentro; ponéis la mesa] traecis la mesa D, H, R. Tras este verso colocan H, R, XAF la acot. Peinado y Tirso que sacan la mesa puesta.*
- 3595 pregue] plegue GV.
- 3598 PEINADO] CELAURO (locutor) GV.
- 3599 XAF añade *Sacan sillas de costillas.*
- 3600 Si a duques] Si al duque GV.
- 3601 bien vienen ser] bien pueden ser GV.
- 3604 PEINADO] CELAURO (locutor) GV; Tirso, velos] Niso, velos GV.
- 3606 agora] ahora MS, GV.
- 3607 TIRSO] NISO (locutor) GV.
- 3608 PEINADO] CELAURO (locutor) GV; mos haces] nos haces H, R.
- 3609 TIRSO] NISO (locutor) GV.
- 3609acot. *Salen el duque y la duquesa y Floro y el duque de Borgoña] Salen el Duq, y la Duquesa, y Floro P; Salen el Duque, la Duquesa, y Floro G; Sale el Duque, Duquesa y Floro MS; Salen los Duques y Floro D; Los mismos, Filipo, Leonora, Enrico, y Floro GV; El duque. Leonora. Enrico. Floro. Fenisa. Clori. Niso. Pastores H, R; Salen el duque, la duquesa y Floro PP.*
- 3613 mijor] mejor MS, GV.
- 3619 cuidado eso os dé] cuidado os dé GV.
- 3621 que os hemos] «q.º hemos», y la misma mano añade arriba «os» entre las dos palabras MS.
- 3623 son sentarse] sus, sentarse GV.
- 3628acot. *Danles aguamanos, siéntase y van cenando los tres, y Floro está detrás del duque de Bretaña] Los antedichos, Fenisa, Clori, Torilda y labradores. Las aldeanas dan agua manos á los duques, estos se sientan á la mesa, Floro se pone detras de Filipo y los demas sirven la cena GV; Dan agua-manos á los duques, sién-*

- tanse, y van cenando los tres, y Floro está detras del duque de Bretaña. Sirven Fenisa y Clori y algunos pastores* H, R.
- 3629 PEINADO] CELAURO (locutor de la primera réplica) GV; TIRSO] *Teo*. (locutor de la segunda réplica) MS; NISO GV.
- 3630 PEINADO] CELAUTO (locutor) GV.
- 3631 dio a her una Madalena] dió ayer una Magdalena MS; dio aher una Madalena PP.
- 3632 nuesa] muesa H, R, PP.
- 3636 TIRSO] NISO (locutor) GV; Madalena] Magdalena MS.
- 3637 PEINADO] CELAURO (locutor) GV; tien] tiene MS.
- 3639 TIRSO] NISO (locutor) GV.
- 3640 PEINADO] CELAURO (locutor) GV.
- 3641 TIRSO] NISO (locutor) GV.
- 3641acot. *Sirven Fenisa y Clori y pastores*] *Sirven Fenisa y Clori, pastores* MS; falta en GV; en H, R esta acotación se une a la del v. 3628.
- 3642 Úsase a poner] Úsase poner MS, D, GV, H, R, PP, XAF.
- 3648 PEINADO] CELAURO (locutor) GV.
- 3649 TIRSO] NISO (locutor) GV; Ya no templo] Yo no templo D, H, R, PP.
- 3650 NISO] CELAUTO (locutor) GV.
- 3651acot. *Canta.* / TIRSO] *Torilda, canta* (en el lugar del locutor) GV; *Tirso canta* (en el lugar del locutor) H, R, PP.
- 3656 agradalla] agradarla G.
- 3660 Erraba] Entraba G.
- 3663 jamás con] yamás en MS.
- 3664 alcanzalla] alcanzarla G.
- 3668 le pedía] la pedía P, G, MS, GV.
- 3671 buscalla] buscarla G, MS.
- 3679 hermosa] bermosa GV.
- 3681 tomalla] tomarla G, MS.
- 3684 Amohinose] Entristeciósse MS.
- 3691 GV añade *Aparte á Floro*; H y R añaden *Hablando aparte con él*.
- 3700 agora] ahora MS, GV.
- 3708 la punta hacia mí] hácia á mí la punta MS.
- 3730 agora] aora G, MS, GV.
- 3742acot. CANTA. / TIRSO] *Torilda, canta* (en el lugar del locutor) GV; *Tirso, canta* (en el lugar del locutor) H, R, PP.
- 3747 respondiolo la vieja] respondió la vieja MS.
- 3753 cantará] canterà P.
- 3760 bateos] vareos MS.
- 3763-65 por la cola las toma, toma / Pedro a las palomas; / por la cola las toma, toma] Por la cola las toma, &c. P, G, MS, D, H, R, PP; por la cola las toma / Pedro á las palomas: / por la cola las toma, toma GV.

- 3765acot. *Cuando cantan esto salen Carlos y Sirena de labradores y sacan cada uno un plato, y en él un rábano, las hojas hacia el duque. Híncanse de rodillas y dice Fenisa] Mientras canta Torilda, salen Carlos y Sirena de labradores, y sacan cada uno un plato, y en él un rábano, las hojas hácia el duque, y se hincan de rodillas GV; Cuando se ha cantado esto, salen Carlos y Sirena de labradores, y saca cada uno un plato, y en el un rábano, las hojas hácia el duque, delante del cual se hincan de rodillas H, R; sacan cada uno] saca cada uno G.*
- 3768 se ha dicho] se ha hecho y dicho MS.
- 3771 conserva o tortas] conserva ni tortas MS.
- 3772 los que ve] lo que ve MS.
- 3774 es tan mal] es mal GV.
- 3775 que empieza] si empieza GV.
- 3779 nueso] nuestro GV.
- 3780 pues Dios] «por Dios», pero la misma mano tacha «por» y escribe arriba y abajo «pues» en MS; trujo] traxo G.
- 3781 preitos] pleitos GV; componga] compongo P, MS.
- 3785 rigurosa] rigorosa MS.
- 3786 aquí a todos] «aquí todos», y la misma mano añade arriba «á» entre las dos palabras en MS.
- 3787 vitoria] victoria G, GV.
- 3794 olvidando] mirando D, H, R; y volviendo PP, XAF.
- 3801 agora] aora G, MS, GV.
- 3808 su fama] tu fama GV.
- 3814 Aspurg] Abscpurg G.
- 3821 combatistes] combatisteis G, MS.
- 3827 venganza] vergüenza D.
- 3831 marqueses] Marquezes P.
- 3847 CARDENIO] CARLOS (locutor) GV; CARMENIO (locutor) D, H, R, PP; Aprienda a hacer desde agora] Aprenda à hacer desde aora G, MS, GV.
- 3851 cenará] senara P.
- 3853 por] po P.
- 3853acot. *Fin de la famosa comedia del Pretendiente al revés] FIN G; Fin de la Comedia MS; falta en D, H; FIN GV; Fin de «El pretendiente al revés» R; Fin de la famosa comedia de El Pretendiente al revés PP.*

DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO

Abreviaturas

- P Edición príncipe, *Parte tercera de las comedias del maestro Tirso de Molina*, Tortosa, en la imprenta de Francisco Martorell, 1634, fols. 1r-23v.
- MS Manuscrito de la Biblioteca Apostólica Vaticana, Barb. Lat. 3477 (¿siglo XVII?).
- H Las dos ediciones de Hartzenbusch.
- HT Juan Eugenio de Hartzenbusch, *Teatro escogido de Fray Gabriel Téllez*, Madrid, Yenes, 1841, vol. XI, pp. 3-99.
- HC Juan Eugenio de Hartzenbusch, *Comedias escogidas de Fray Gabriel Téllez (el maestro Tirso de Molina)*, Madrid, Rivadeneira (BAE, 5), 1848, pp. 652-67.
- R Blanca de los Ríos, *Obras dramáticas completas*, Madrid, Aguilar, 1952, vol. II, pp. 1289-1326.
- XAF Xavier A. Fernández, *Las comedias de Tirso de Molina. Estudios y métodos de crítica textual*, Kassel, Reichemberger, 1991, vol. II, pp. 443-58.

Lista de variantes

- P COMEDIA FAMOSA / DEL ENEMIGO / EL PRIMER / CONSEJO. / PERSONAS DELLA.
- | | |
|---------------------|------------------------------|
| <i>Don Alfonso.</i> | <i>Arnesto.</i> |
| <i>Ascanio.</i> | <i>Federico.¹</i> |
| <i>Serafina.</i> | <i>Portillo.</i> |
| <i>Lucrecia.</i> | |
- IORNADA PRIMERA.
- MS 1. / comedia famosa / Del enemigo, El primer / consejo, / Personas della
- | | |
|-------------|----------|
| Don Alfonso | Arnesto |
| Ascanio | Federico |
| Serafina | Portillo |
| Lucrecia | |
- xornada primera
- HT DEL ENEMIGO EL PRIMER CONSEJO, / COMEDIA. / PERSONAS.
- | | |
|----------|-----------|
| ALFONSO. | LUCRECIA. |
| ASCANIO. | ARNESTO. |

¹ En el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Francia, Yg. 23 alguien ha escrito a mano «emperador», al lado de «Federico».

SERAFINA.

PORTILLO.

FEDERICO.

*La escena es en Milan*². / ACTO PRIMERO. / *Salon del palacio que ocupa el emperador.*

HC

DEL ENEMIGO EL PRIMER CONSEJO. / PERSONAS.

ALFONSO.

FEDERICO.

ARNESTO.

ASCANIO.

LUCRECIA.

PORTILLO.

SERAFINA.

La escena es en Milan y extramuros. / ACTO PRIMERO / *Salon del palacio que ocupa el Emperador.*

R

DEL ENEMIGO, EL PRIMER CONSEJO / PERSONAS

ALFONSO.

SERAFINA.

ARNESTO.

ASCANIO.

FEDERICO.

PORTILLO.

LUCRECIA.

La escena es en Milán y extramuros / ACTO PRIMERO / *Salón del palacio que ocupa el Emperador*

Acot. inicial *Envainando las espadas don Alfonso y Ascanio*] *Alfonso y Ascanio, envainando las espadas* H, R.

11

pasan] *passa* MS.

15

nuevo] ilegible en MS.

26

que desalumbrado] *quedes alumbrado* MS.

32

se] *te* H, R, XAF.

37

encerrado] *encerado* MS.

59

arrosos] *arroyos* P; *apoiros* MS.

71

a el] *al* H, R.

72

efeto] *efecto* R.

73

declárame] *Declareme* P (ejemplares de París y Viena; en el de Pennsylvania se lee el correcto «*Declareme*»).

77

tu recelo] *su recelo* P, HT.

85

respeto] *respecto* MS.

86

evadir] «*euadir*» tachado y al lado «*esuadir*» MS.

91

asegura] *asigura* MS.

100

satisfación] *satisfacción* H, R.

110

el tiempo] *al tiempo* H, R.

112

sin razones] *sinrazones* H, R.

136

reciprocarse] *recíprocas* H, R.

137

aborrecimientos] *aborezimientos* MS.

138

contrapuniéndose] *contrañoniéndose* H, R.

149-68

en MS se señalan estos versos con una línea vertical a la izquierda.

170

corresponden] *coresponden* MS.

² H añade al final del volumen, en una lista de erratas que deben enmendarse, «*Milán y estramuros*».

- 171 falido] fallido H, R.
 176 les] le P, MS.
 190 persuaciones] persuaciones MS.
 199 mal logro] malogro H, R.
 206 persuaciones] pesuaciones MS.
 225 aborrece] aborece MS.
 226 que quiere mi amor la adore] «que quiere mi amor la adore», y después tachado «mi» y escrito «q.» entre «amor» y «la» MS.
 245-48 versos recuadrados en MS, y al margen izquierdo «Si».
 249-60 versos recuadrados en MS.
 254 dé] da H, R.
 261-64 versos recuadrados en el MS, y al margen izquierdo «Si».
 264 su] tu HC, R.
 270 asombre] «asonbre» tachado y escrito encima «assombre» MS.
 276 mal logren] malogren H, R.
 295 perfeto] perfecto MS.
 319 sospiros] suspiros MS, H, R.
 324 mudado] mudando H, R.
 327 esguízaro] esgúizaro H, R.
 342 llamé] llamo H, R.
 343 ilustre] illustre P.
 344 españoles] Españales P, MS.
 368 la ampare y posesione] «la ampare y posesione» y escrito encima «la» entre «y» y «posesione» MS.
 380 satisfaciones] satisfacciones H, R.
 390 estados] estado R.
 397 Correspondionos] Corespondionos MS.
 398 ringlones] renglones H, R.
 411 recibir] recibir MS.
 412 grandes] gandes MS.
 415 aborrecimientos] aborecim^{tos} MS.
 419 mal lograr] malograr H, R.
 423 apremios] premios HC, R.
 425 mezcla] me zela P.
 442 mal logre] malogre H, R.
 444 Leucote] Leucótoe H, R.
 459 conozco] conosco MS.
 460 cuantos] cuanto R.
 467 correspondencia] corespondencia MS.
 469 apartan] aparta H, R, XAF.
 475 aborrece] aborece MS.
 479 derriba] deriba MS.
 494 objeciones] objeciones H, R.
 496 satisfaciones] satisfacciones H, R.

- 496acot. H y R añaden *Quédase a un lado del salon, viendo venir al Emperador y à Serafina; Federico y Serafina*] *Federico. Serafina* H.
- 502 e] al H, R.
- 507 corresponda] coresponda MS.
- 508 en mí el] á mí el H, R.
- 569 vos] v (la encuadernación no permite ver el resto) MS.
- 570 me empleo] me (la encuadernación no permite ver lo siguiente, y en renglón aparte continúa «pleo») MS.
- 572 dos] d (la encuadernación no deja ver el resto) MS.
- 574 inclina] inclin (resto oculto en la encuadernación) MS.
- 575 a amar] amar P, MS.
- 590 invía] envia H, R.
- 604 y un] y de un HT.
- 607 afección] afecion MS.
- 609 invencible] imbensible MS.
- 612 persuasión apacible] persuasión apasible P; persuacion apasible MS.
- 652 dama] fama H, R.
- 652acot. *Lucrecia y Portillo*] *Lucrecia. Portillo* H.
- 658 arropa] aropa MS.
- 661 colodrillo] colodri (resto oculto por la encuadernación en MS).
- 666 desterró] destero MS.
- 686 dado] ilegible por la encuadernación en MS.
- 696 biznaga] uisnaga MS.
- 700 modroño] madroño H, R.
- 702 porque, aunque le divertimos] porque aunque le divertimos HT; y porque así le advertimos HC, R.
- 709-12 versos recuadrados y tachados en MS.
- 732 podría] podía MS.
- 740acot. *Federico y don Alfonso*] *Federico. Alfonso* H; *Federico, Alfonso, Lucrecia y Portillo* R.
- 764acot. *Vase*] falta en P.
- 777 manirroto] maniroto HT.
- 780acot. *Vase*] falta en MS.
- 820acot. H y R añaden *Sala en casa de Serafina; Ascanio y Serafina*] *Ascanio. Serafina* H.
- 835 agosto] tachado lo que puede ser «agosto» y escrito encima «cesar» MS.
- 846 en el margen izquierdo del verso hay una cruz gamada en MS.
- 859 excepcionada] exepcionada P; «exepcionada» tachado y encima escrito «Reserbada» en MS; escepcionada HT.
- 873 Juzgando] Iuzgan de P; en MS tachado e ilegible, y escrito encima «Juzgais en vos».
- 878 factible] fatible MS.
- 882 os] es R.

- 886 efetos] efectos R.
- 896 jurisdicción] jurisdicción H, R.
- 902 vencen] vence R.
- 907 aborreciera] aboreciera MS.
- 911 /mi enemigo] a mi enemigo P, MS, H, R.
- 914acot. *De camino, don Alfonso*] *Don Alfonso, de camino* HT; *Alfonso, de camino* HC, R.
- 929 jurisdicción] jurisdicción H, R.
- 933 correspondéis] corespondeis MS.
- 940 presumpciones] presunciones H, R.
- 958 quedarse] quedar H, R.
- 968 los debo] les debo H, R.
- 972 manda] danda R.
- 986 destierros] destieros MS.
- 1001 forzará] forsaré P, MS.
- 1017 sienes] cienes P, MS.
- 1019acot. la acotación pasa al v. 1020 en MS, H, R.
- 1029 trances] transes MS.
- 1031 correspondencia] corespondencia MS.
- 1048 sucedo] cuçedo MS.
- 1050 propios] propios MS, H, R.
- 1058 perfeto] perfecto R.
- 1061 cause] causen P, MS.
- 1068 golpe ciego] tachado y escrito con otra tinta encima «golfo zierto» en MS.
- 1075 Proponelde] Proponedle R.
- 1076 Propondrele] Propondre P; «propondre» y añadido arriba «le» en MS.
- 1080 agraviarme] «agaviarme» y escrito encima «r» entre «g» y «a» en MS.
- 1113 persuadan] persuadian P; «persuadian» y tachada la «i» en MS.
- 1117 ya animándole] y animandole MS.
- 1120 ya premios] y apremios H, R, XAF.
- 1126 y apacible] ya pacible P.
- 1131 rendidas] rendida HC, R, XAF.
- 1138 envidiaba] inbidiaua MS.
- 1145 aborrecía] aborecia MS.
- 1152 encareceos] «encareceros» y después tachada la segunda «r» en MS.
- 1165 cargos] «carg», se pierde el resto con el final del papel en MS.
- 1170 Qué terrible mandamiento] queterible mandam.^{tos} MS.
- 1172 perfeto] perfecto R.
- 1182 molesto] molestia MS.
- 1184 he] ha H.
- 1198 corresponda] coresponda MS.
- 1210 MS añade *fin*.

- P JORNADA SEGVNDA. / PERSONAS DELLA.
Don Alfonso. *Arnesto.*
Ascanio. *Lucrecia.*
Federico. *Serafina.*
Portillo.
- MS 14. / xornada segunda / personas della
 Don Alfonso Arnesto
 Ascanio Lucrezia
 Federico Serafina
 Portillo
- HT ACTO SEGUNDO. / Salon del palacio.
- HC ACTO SEGUNDO / Salon del palacio.
- R ACTO SEGUNDO / Salón del palacio.
- 1210acot. *Salen Ascanio y don Alfonso]* *Alfonso, Ascanio H; Alfonso y Ascanio R.*
- 1225 correspondellos] corespondellos MS.
- 1239 sigue la autoridad] sigue a la autoridad MS.
- 1241 oídas] oydias MS.
- 1242 conoce a la] conoce la R.
- 1259 se despachó en nombre tuyo] se despacho en nombre suio MS;
 te despacho en nombre suyo H, R, XAF.
- 1287 Desinteresable] desinterable R.
- 1310 perfetos] perfectos MS, R.
- 1331 contradiciones] contradicciones H, R.
- 1332 encerrándote] enzerandote MS.
- 1343 Yo] Ya R.
- 1345 formando] «formando» y corregido encima «formare» MS.
- 1348 Ascanio, y contra] Ascanio, contra H, R, XAF.
- 1360 aborrezco] aboresco MS.
- 1363 corresponda] coresponda MS.
- 1367 aborrecer] aborecer MS.
- 1388acot. *Sale Portillo]* *Portillo H, R.*
- 1393 Aplacarale] aplacarele MS.
- 1414 aborrezcas] aborezcas MS.
- 1414acot. *Vanse los dos]* *Vase H, R.*
- 1415 enigma] enîma H, R (rima con desanima).
- 1416 Edippo] Edipo H, R.
- 1427 respondí] respondíí R.
- 1435 Y está] Ya esta MS.
- 1457 obliga que] obliga á que H, R, XAF.
- 1469 divertida] advertida HT.
- 1478 aborrecemos] aborecemos MS.

- 1478acot. H y R añaden *Sala en casa de Serafina; Sale Lucrecia, y Serafina*] *Serafina. Lucrecia* H; *Serafina y Lucrecia* R.
- 1482 correspondido] corespondido MS.
- 1487 aborreces] aboreces MS.
- 1496 perfeto] perfecto R.
- 1503 Doyte] diote P; Doyle XAF.
- 1507 desto] ilegible en MS.
- 1532 hortolano] hortelano HT, R.
- 1534 ramas superfluas] «ramas superfluas» (pero después ha sido tachada la segunda palabra y escrito delante de «ramas», con otra letra, «Algunas») MS.
- 1535-50 versos recuadrados en MS y escrito al margen izquierdo «no».
- 1540 substancia] sustancia H, R.
- 1541 hortolano] hortelano HT, R.
- 1554 presumpciones] presunciones MS, H, R; hortolano] hortelano HT, R.
- 1568 abril te alegra] abril alegre R.
- 1575 transplantalle] trasplantalle H, R.
- 1586 transplantado] trasplantado H, R.
- 1590 sabroso] sobroso MS; enjerto] ingerto HT, R.
- 1592acot. *Portillo*] *Portillo* y otra mano añade delante *Sale* MS.
- 1593 H y R añaden *A Lucrecia*.
- 1597 Dalde] Dadle R.
- 1598 entralde] entradle MS, R.
- 1604acot. *Vase. / Hace*] *Vase Lucrecia, y hace* H, R.
- 1610 descortesía] descortezia P.
- 1629 presumpción] presuncion H, R.
- 1636 Dios] Do P (en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Francia se ha corregido a mano «Dioso»).
- 1650 destierra] destiera MS.
- 1656 pretensión] pretencion MS.
- 1665 serafininas] Serafinizas P, MS.
- 1669 Airose] ayroso P, MS.
- 1676 encendila] encendilla R.
- 1683 las] los R.
- 1695 Llámenle] llamelen MS.
- 1700 otro el lenguaje] otro lenguaje R.
- 1714 el fin] en fin MS.
- 1734 el] y HT.
- 1735 Ni] No R.
- 1740 albricias] «albri» (y la encuadernación impide leer el resto) MS.
- 1746acot. *Sale Arnesto*] *Arnesto* H, R.
- 1767 transformada] trasformada H.
- 1777 le avisa] la auisa P, MS.
- 1779 sois vos la casamentera] seréis vos casamentera R.
- 1789 suelen] «pueden» y corregido encima «suelen» MS.

- 1795 de]o] ilegible en HC; digo R.
 1797 veldo] vedlo R.
 1798acot. Vase] uase tachado y escrito al lado de otra letra vasse MS.
 1803 si a Alfonso aborrezco] si Alfonso aboresco MS.
 1805 amante] amando R.
 1809 ya ajeno] y ageno MS.
 1811-14 versos recuadrados y tachados en MS, y a ambos lados escrito «no».
 1812 vistosos] visibles R.
 1817 he] ha R.
 1818acot. H y R añaden *Salon del palacio; Sale Federico, y Alfonso] Federico, Alfonso H; Federico y Alfonso R.*
 1820 aborrecido] aborecido MS.
 1831 echa] heche P.
 1850 o] u R.
 1860 la] le HC, R.
 1865 aborrezca] aborezca MS.
 1866 sustituido] sustituido R.
 1867 FEDERICO] falta el locutor en P.
 1872 victorias] vitorias HC; sí] si H, R.
 1879 domo] demodo MS.
 1912 aborrecéis] aborezeis MS.
 1919 Decidla] Decilda H.
 1947 aborrecemos] aborezemos MS.
 1949 padezcamos] padescamos MS.
 1951 oprobrios] oprobios H, R.
 1968 desabrirlos] desabrirlo P, MS.
 1970acot. Sale Portillo] Portillo (la acot. pasa al v. 1971) H, R.
 1976acot. la acot. pasa al v. 1975 en H, R.
 1979 dulce] dulces H, R.
 1986 cuántas] quantos P.
 1986acot. Papel. Lee] Lee H, R.
 1987 ALFONSO] falta el locutor en P, MS.
 1988 sustituida] sustituida R.
 1999 injurias que por] injurias por P, MS.
 2003 que en] quien H, R, XAF.
 2009 la das] las das MS.
 2016 dejémosla] dejomosla MS.
 2018acot. Vase] Éntrase H, R.
 2021 trate] trata R.
 2022acot. Asomado] Asomándose H, R.
 2030acot. Vase] falta en HC.
 2034 premio] premios H, R.
 2039-42 versos recuadrados en MS y en el margen izquierdo escrito «no».
 2051 muriere] muriese H, R.

- 2054acot. Vase] falta en HC; *Salen Serafina y Ascanio*] *Serafina. Ascanio* H; *Serafina y Ascanio* R.
- 2072 perfetas] perfectas R.
- 2083 alarde] alar P (tanto en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Francia como en el de Austria, dos manos distintas han añadido «alar[de]»).
- 2088 satisfacciones] satisfacciones H, R.
- 2106acot. *Salen Alfonso y Lucrecia*] *Alfonso. Lucrecia* H, R.
- 2107 H y R añaden *Hablando con Lucrecia cerca de la puerta, sin reparar en Serafina.*
- 2111 mazmorras] masmorras P, MS.
- 2115 fuistes] fuiste R.
- 2127 sabrase] sabrán H, R, XAF; hechizos] hechisos P, MS.
- 2130 den] de MS.
- 2131acot. *Sale Arnesto*] *Arnesto* H, R.
- 2132acot. *A él aparte*] en P, tras el v. 2333; *Hablando aparte con Alfonso* H, R.
- 2135 H y R añaden *Vase Arnesto.*
- 2144 ALFONSO] falta el locutor en P en los ejemplares de París y Viena.
- 2149 decilda] decidla R; oprobrios] oprobios H, R.
- 2154acot. *Túrbase viéndola*] *Clava la vista en ella, y túrbase. Aparte* H, R (y pasa al v. 2153).
- 2157 viéndoos] viéndô R.
- 2159acot. *Aparte*] *apar a ella* MS.
- 2160acot. *A ella*] falta en MS, H; *Alto* R.
- 2162 jurisdicción] jurisdicción H, R.
- 2165 aborrezco] aboresco MS.
- 2170 contradicciones] contradicciones H, R.
- 2170acot. *Aparte*] *aparte a ella* MS.
- 2171acot. *A ella*] falta en MS, H; *Alto* R.
- 2172 que salga] que se salga P, MS.
- 2172acot. *el César por las espaldas*] *Federico a espaldas* H, R; *de las dos, enfrente de Alfonso*] *de los dos; enfrente, Alfonso* R.
- 2174 o se alegre, que deshaga] ò se alegre, que se deshaga P, MS.
- 2180acot. *Al César*] *Dirigiéndose á Federico que todavía está retirado, y que a la primera palabra de Alfonso, le hace una señal amenazadora* H, R.
- 2182 H y R añaden *Aparte.*
- 2184acot. R añade *Alto; Aparte*] falta en H, R.
- 2198 madrastra] madrastra H, R.
- 2202acot. *Fin de la segunda jornada*] falta en H, R.

P IORNADA TERCERA.

MS xornada tercera

- HT ACTO TERCERO.
- HC ACTO TERCERO.
- R ACTO TERCERO.
- 2202acot. *Salen Federico y Ascanio]* *Ascanio. Federico* H; *Ascanio y Federico* R.
- 2206 *siquiera quede con él]* «siquiera con el» y añadido al margen izquierdo con otra tinta, delante de «siquiera», «este» MS.
- 2207 *Sola]* Solo HT.
- 2215 *suele]* suelen R.
- 2217 *arrogante]* arrogante MS.
- 2275 *murmuren]* murmuren MS.
- 2297 *quiera]* «quie» y oculto en la encuadernación el resto de la palabra en MS.
- 2334 *tengo]* tenga R.
- 2341 *yo le mandé que sirviese]* faltaba este v. en el MS y escrito de otra tinta y letra se intercala entre los vv. 2340 y 2342 «y vra fe mereciese».
- 2344 *excede]* escede HT.
- 2355 *ejemplo]* exempo MS.
- 2373 *Ascanio, basta]* «Ascanio ba» y el resto oculto en la encuadernación en MS.
- 2380 *favorecido clemente]* favorecido y clemente R.
- 2391 *encubriros]* «encubrir» y el resto oculto en la encuadernación en MS.
- 2410 *amarla en secreto]* amarla secreto MS.
- 2413 *y así el temor]* «y assi el temor» tachado y escrito arriba «para el amor» MS.
- 2422 *celos asegurase]* zeloa assegnrase P.
- 2425 *desgustarla]* disgustarla MS, H, R.
- 2430 *hacerme]* hacer mi H, R.
- 2449 *cortés amante]* cortés y amante H, R.
- 2450 *obedeció su]* obedeció á su H, R.
- 2459 *efeto]* efecto MS.
- 2460 *corresponde]* coresponde MS.
- 2462 *perfeto]* perfecto MS.
- 2491 *permanecer]* permauecer P.
- 2499 *mandéis]* mandais H, R.
- 2511 *aborrezca]* aborezca MS.
- 2514 *impresa]* empresa H, R.
- 2518acot. *El conde preso y sin prisiones]* *Sala de un castillo á una legua de Milan* H, R.
- 2531 *coyunturas]* coyonturas MS; antes de este verso se dibuja una línea en MS.
- 2534-42 *recuadrados* en MS y escrito al margen izquierdo «no».

- 2546-48 recuadrados en MS y al margen izquierdo escrito «sí».
- 2548 aborrecimiento] aborecimiento MS.
- 2549-57 recuadrados y al margen escrito «no» en MS.
- 2551 elementar] elemental R.
- 2566acot. *Sale Portillo de carbonero*] *Portillo, de carbonero* H, R.
- 2567-2610 recuadrados y al margen escrito «sí» en MS.
- 2567 Dis que] Diz que H, R, XAF.
- 2576 invidiosos] embidiosos MS, HT.
- 2583 propietario] propietario MS, H, R.
- 2591 azutea] azotea HC, R.
- 2600 apercebidas] aperebidas HT, R.
- 2604 tizne] tisne P, MS.
- 2609 haz] has P, MS.
- 2611-2710 recuadrados en MS y escrito sobre el texto un «no» en cada columna.
- 2613 Este] Ese H, R.
- 2626 parida] partida H, R.
- 2646 alzarse] alsarse MS.
- 2657 corresponde] corespone MS.
- 2669 impresa] empresa H, R.
- 2679 anduvo] andaba HT.
- 2684 pelona] peleona H, R.
- 2692acot. *Sale Ascanio*] *Ascanio* H, R.
- 2694 H y R añaden *Aparte*.
- 2696 H y R añaden *Aparte*.
- 2701 Decendiente] Descendiente HT, R.
- 2702 cheminea] chimenea MS, H, R.
- 2706 error] heror MS.
- 2714-22 recuadrados en MS y escrito al margen «sí».
- 2746 corréis] coreis MS.
- 2762 invidias] envidias H, R.
- 2781 persecuciones] persecuciones MS.
- 2783 me] ilegible en MS.
- 2789 asegura] asigura MS.
- 2798 acot. *Papel. Lee*] *Lee* H, R.
- 2804 el estado] /«estado» y escrito al margen izquierdo con otra tinta «el» en MS.
- 2811 enseña] enseñan R.
- 2820 correspondencia] corespondencia MS; correspondencias H, R.
- 2829 P y MS añaden el locutor *Alf*.
- 2834 ambiciosos] ambisiosos MS.
- 2843 fuistes] fuisteis H, R.
- 2859-68 recuadrados y escrito sobre el texto «no» en MS.
- 2877 por verme] «por verme» y corregido encima «con verme» en MS.

- 2878acot. H y R añaden *Sala en casa de Serafina; Salen Ascanio y Serafina*] *Serafina. Ascanio* H; *Serafina y Ascanio* R.
- 2879 en fin] eu fin P.
- 2880 de casar] del casar P.
- 2892 informarse] informarme R.
- 2904 invidiosos] envidiosos H, R; y atrevidos] y de atreuidos P; «y de atrevidos», pero después tachado «de» en MS.
- 2907 mi valor y en la cara] mi ualor en la cara MS.
- 2914 conservo ocultos] conserva ocultos MS.
- 2915 si por él mismo preso] «si por lo mismo Presso» y escrito encima de «por» con otra tinta «el» en MS.
- 2916 proprio] propio MS.
- 2924 conspiraba] parece que la primera lectura es «conspirase» y encima con otra tinta se corrige el final a «conspiraba» en MS.
- 2930 Privilegiaron] Privilegiaron H, R.
- 2932 jurisdicción] jurisdicción H, R.
- 2939 Sed vos] «sed bos» y entre ambas palabras algo tachado e ilegible en MS.
- 2940 victoriosa] vitoriosa MS.
- 2946 sucesores] sucesores H, R.
- 2964 amor] amar H, R, XAF.
- 2971 presumpciones] presunciones H, R.
- 2976acot. *Sale Alfonso*] *Alfonso* H, R.
- 2977 H y R añaden *Dentro*.
- 2978 H y R añaden *Saliendo*.
- 2983 aborreciste] aboreziste MS.
- 2997 Servite] seruirte P.
- 3007 idolatro] idolatró H, R.
- 3022 emperatriz] emperatris MS.
- 3068 invidia] envidia H, R.
- 3099 deshonoras] deshonra R.
- 3105acot. *Salen Arnesto y Ascanio*] *Ascanio. Arnesto* H; *Ascanio y Arnesto* R (H y R pasan las acotaciones al v. 3106).
- 3113 invía] embia MS, H, R.
- 3114acot. *Aparte*] *Desviándose con ella á un lado* H; *Desviándose con ella a un lado. Aparte* R.
- 3115 aparte, a que os notifique] /a que os notifique R.
- 3121acot. *A Alfonso, aparte*] *Dirigiéndose á Alfonso y hablando aparte con él a otro lado* H, R.
- 3122 invía] envia HT.
- 3134 lo que os manda] «lo que manda» y añadido encima de otra tinta, entre «que» y «manda», «os» en MS.
- 3139 servirá] siruira MS.
- 3144 salga] «salg» y oculta en la encuadernación el resto en MS.
- 3182 resuscitara] resucitara MS, H, R.
- 3183 morir] murir P.

- 3183acot. *Dándose*] *Danse* H, R (en el v. 3184).
3198acot. *Sale Federico*] *Federico* H, R.
3211 victorioso] vitorioso MS.
3223acot. *Sale Portillo*] *Portillo* H, R.
3230 pesar] besar H, R, XAF.
3242acot. *Fin de la tercera jornada*] falta en H; Fin de «Del enemigo, el primer consejo» R.

ÍNDICE DE NOTAS

- a 'en', 1051 PR, 675 DE
a boca llena, 451 PR
a buen tiempo hemos venido,
3306 PR
a fe que, 3423 PR, 1746 DE
a la fe, 3468 PR
a otra cuenta, 1274 PR
a prueba, 2487 DE
abadejo, 3473 PR
abecé, 3754 PR
abismo 'misterio', 1329 DE
abonar, 2498 DE
abril 'juventud', 149 DE
abrir el ojo, 345 PR
abrir la puerta, 560 DE
acabar 'destruir', 966 PR
acción 'derecho', 365 DE
acedo, 728 DE
acentuación aguda de imperativos
con pronombre enclítico,
2479 PR
acerca de 'a ojos de', 983 PR
acero, firmeza, 2839 PR
acomodado, 186 PR
acomodar, 3521 PR
adobar, 3750 PR
Adonis, jabalí, 160 DE
adulación, rey, 1234-42 DE
afección 'afecto', 607 DE
afeitado, 1720 PR
afeminar, 1021 DE
afición 'amor', 91 PR, 1653 DE
aficionarse 'tomar amistad', 674
DE
afinidad, padre de, 1304 PR
aflojar, verá si afloja, 3413 PR
agentes segundos, 1249 DE
agora 'ahora', 17 PR, 45 DE
agridulce, amor, 1591 DE
agrio, quien a lo agrio es inclina-
do con lo dulce se halla mal,
725-26 DE
agua arriba, 3672 PR
agua va, 2689 DE
agua, Dios, que ruin se moja,
3415 PR
aguamanos, 3628 acot. PR
aguzar, 127 PR
ah, mi señor Gargueros (canción),
469 y ss. PR
ajos, villanos, 1266-67 PR
al paso... que, 225-26 DE
al presente, 1958 PR
al punto, 414 DE
al uso, 2121 DE
alarde, 483 DE
alas 'patrocinio', 27 DE
albedrío, 540 DE
albricias, 2653 PR, 217 DE
alcalde de corte, 2007 DE
alcalde, tipo cómico, 140 acot. PR
alcanzar 'importar', 2160 PR
alcarceña, 273 PR
Alceste, 1620 PR
aleve, 3029 DE
alma, en un cuerpo un alma, 1563
PR
alma, potencias del alma, 1640,
1665-69 PR, 1089-90, 1774,
3092 DE
almendrucos, embarazo, 724 DE
almozar 'almorzar', 179 PR
alto, 1544 PR
alzarse con algo, 1579-80 PR

- allanar 'pacificar', 326 DE
 allanar 'vencer dificultades', 2753 PR, 1131 DE
 allanarse 'convencerse', 1090 DE
 allegarse, 1282 PR
 amas de cría, 280-82 PR
 amistad, desinteresada, 1198-99 PR, 1285-86 DE
 amistad, igualdad, 1309-10 DE
 amohinarse, 3684 PR
 amoldados, cuellos, 3297 PR
 amor con amor se paga, 1625-26 DE
 amor platónico, 800 DE
 amor, agridulce, 1591 DE
 amor, astros, 122-23, 242-68, 527-29, 540, 543-44 DE
 amor, ausencia, 3817-18 PR
 amor, cautividad, 461, 2111-12 DE
 amor, caza, 610, 1225 PR
 amor, celos, 1190-93 DE
 amor, ciego, 1659-61, 1665-69, 1892-93 PR, 1068 DE
 amor, con alas, 1395-99 PR
 amor, desdén, 1524-26 DE
 amor, deseo, 1707 y ss. PR, 809, 897-98 DE
 amor, desnudo, 680-81, 781-84, 1395-99 PR, 981-82 DE
 amor, esperanza, 1119-20 PR, 785-87, 2042 DE
 amor, estudiante, 2921 y ss. PR
 amor, fuego, 526, 1659-61, 1916 PR, 588, 1025, 1845-46, 1880-81, 2932 DE
 amor, guerra, 1663 PR, 104 DE
 amor, herida, 1599-1600 PR
 amor, locura, 2521-22 PR, 1482, 1880-81 DE
 amor, majestad, 2930 DE
 amor, martirio, 1033 DE
 amor, medicina, 1827-28 DE
 amor, mercader, 169, 789, 1092 DE
 amor, no puede encubrirse, 1659-61, 2487-90 PR, 1845-46 DE
 amor, noche, 1032-33 PR
 amor, obediencia a la dama, 2042 DE
 amor, obediencia al rey, 977-78 DE
 amor, obras, 2521-22, 3657 PR
 amor, ocio, 2934 DE
 amor, ojos, 806 PR, 520, 590, 2155 DE
 amor, pintura, 357-60, 1711 y ss. PR, 1812 DE
 amor, reloj, 2961-62 PR
 amor, tirano, 1045, 1577 PR
 amor, transforma al amante, 985-87 PR, 1767 DE
 amor, vasallaje, 1067-68 DE
 amor, villanos, 1046-48 PR
 amores (requiebro), 909 PR, 2048 DE
 amores 'amores lascivos', 2521 PR
 amortiguar, 1566 DE
 anda todo al revés, 3646 PR
 andar al uso, 895 PR
 ángel de guarda, 952 PR
 ángeles, inmutables, 847-48 PR
 Angélica, 694 DE
 angeo, 1720 PR
 Anguiana, 2736 PR
 anillo, de anillo, 2583 DE
 así, 661 DE
 antes con antes, 212 PR
 antífonas, 220 PR
 antojo, embarazadas, 176 PR
 anteojos 'anteojos', 221 PR
 añadir agua al mar, 2406 DE
 añadir males a males, 1938 DE
 apelación, 1177 DE
 Apeles, 1711 PR
 apercebir 'percibir', 3197 PR
 apercebir 'preparar', 1569 DE
 apestado, vestido, 3398-99 PR
 apócope de *-d* final, 194 PR

- Apolo, 377 y ss. PR, 443-44, 656-60 DE
 apretar los cordeles, 1932 DE
 aprienda 'aprenda', 3847 PR
 árbol podado, 1531 y ss. DE
 árbol seco, 1570 DE
 árbol transplantado, 1575-78 DE
 archero, 2204 DE
 Argos, celoso, 947-48 PR
 arracá cinchado, 3576 PR
 arrayán, 453 DE
 arre allá, 1459 PR
 arrebatarse 'arrastrar', 291 DE
 arrebol, 234 DE
 arrimo, 2260 PR
 asador, 229 PR
 asegurar 'tranquilizar', 1402 DE
 asentar 'pegar', 1672 DE
 asiento 'estancia', 1449 PR
 asimilación de *-rl-* a *-ll-*, 125 PR, 581 DE
 asistencia, 1206 DE
 asno quien se mata por duelos ajenos, 1175-76 PR
 asombrar 'atemorizar', 1514 DE
 aspereza, del terreno, 3513 PR
 Aspurg, condado de, 3814 PR
 astros, influencia, 122-23, 242-68, 527-29, 540, 543-44 DE
 atisbar, 740 DE
 atravesarse, 745 DE
 atrevimientos de amor no son dignos de castigo, 2723-24 DE
 atropellar, 1594 PR, 755 DE
 agosto 'emperador', 593 DE
 aumento 'medra', 1414 PR
 autoridad 'gravedad', 2219 DE
 avisar 'amonestar', 1777 DE
 azafate, 154 DE
 azogue, 3020 PR
 azucararse, 1977 DE
 azteca 'azotea', 2591 DE
 banderizado, 1663 PR
 banderizar, 1160 DE
 barato, 244 PR
 bárbaro 'ignorante', 2201 PR
 barberos, charlatanes, 121 y ss., 134-36 PR
 barberos, sacamuelas, 1276 PR
 basquiña, 3327 PR
 bastar (con infinitivo sin preposición), 699-700 PR
 bateo, 3760 PR
 bemoles, 695 DE
 besar los pies, 1216 PR
 bieldo, 3404 PR
 bienaventuranzas, 2158 DE
 bigotera, 698 DE
 bisiesto, mala suerte, 2027 DE
 bisoño, 668 PR
 biznaga, hidalgo, 696 DE
 blanca 'moneda', 678 DE
 blasón, 262, 332 DE
 bobuna, 1981 DE
 bocado, comer tal bocado, 57 PR
 bodigo, 217 PR
 bolos, poner los bolos en su lugar, 329-30 PR
 bosquejo, 1713 PR, 1812 DE
 bote, de la Magdalena, 3631 y ss. PR
 braco, 1694 DE
 braga, 3599 PR
 brasa 'pasión', 2640 PR
 bronce, insensibilidad, 166 DE
 bubas, 1091 PR
 buena pro os hagan, 3281 PR
 buenas eran las azucenas (canción), 1-14 PR
 bueno está, 1984 DE
 burro, relación con los villanos, 168 y ss. PR
 caballo de monte, 314 DE
 caber 'tocar en suerte', 2265 PR, 665 DE
 caber, no caber en toda la casa, 2873 PR
 cabeza, marido, 1606 PR
 cabo, llegar al cabo, 229 DE

- cadenas, celos, 493 PR
 caducar 'chochar', 1467 PR
 caer, poco teme el caer el que comienza a subir, 2365-66 DE
 DE
 cala, 776 DE
 cala, hacer cala 'acto sexual', 776 DE
 calidad 'nobleza', 30 DE
 calma, marítima, 1700 PR
 Calvina, 697 DE
 calle de en medio, en el juego de damas, 458 PR
 camarada, 682, 1641 DE
 cámaras, 3359 PR, 1639 DE
 cambio, 2073 DE
 camino, traje de camino, 775 PR, 914 acot. DE
 camisón, 3438 PR
 campo 'ejército', 1372 PR
 campo, de combate, 477 DE
 cantar misa, 3753 PR
 capa y caperuza, vestimenta de labradores, 3279 PR
 capote 'ceño', 2631 DE
 cara, dar en cara, 2435-36 PR, 2958 DE
 cara, espejo del alma, 2907-08 DE
 carambola, 1648 DE
 caramelo, 1664 DE
 caricias 'halagos', 2048 DE
 Carlos VII, duque de Orleans (alusión), 2805-08 DE
 caro, lo más caro es más barato, 872 DE
 casa de aposento, 638 PR
 casa de placer, 3260 PR
 Casal de Monferrato, 101-05, 2884 DE
 cascabel 'insensato', 1094 PR
 Castel Goffredo, 353-54 DE
 Castiglione delle Stiviere, 353-54 DE
 DE
 cátedra de prima, 2928 PR
 cátedra de propiedad, 2929 PR
 caudal 'calidad espiritual', 2062 DE
 DE
 causa, salir a la causa, 3102 DE
 cauteloso 'engañoso', 1112 DE
 cazador mayor, 606 PR
 cédula, 1224 DE
 celera (neologismo), 3577 PR
 celos, amor, 1190-93 DE
 celos, fuego, 2874 PR
 celoso, Argos, 947-48 PR
 celoso, no puede callar, 794 PR
 cera, inconstancia, 2839 PR
 cera, rostro, 2901 PR
 cerbatana, 2603 DE
 César, 25 DE
 cholla, 3661 PR
 cifrar, 163 DE
 cinchado, 3576 PR
 claridad 'protesta', 554 DE
 clavel 'labios rojos', 233 DE
 Clicie, 381 PR
 Cloro, 1360 PR
 coadjutor 'ayudante', 184 DE
 coadjutor 'heredero de un cargo', 1987 DE
 coche, 1364 PR
 coger a uno de repente, 1445 PR
 cola 'fuera', 1704 DE
 colodrillo, 661 DE
 colodro, 661 DE
 color (género femenino), 1713 PR, 178 DE
 comer 'disfrutar', 57 PR
 compadecerse 'concordar', 2784 PR
 DE
 compañía, 3496 PR
 compañía (de criados), 730 PR
 complemento directo de persona sin preposición, 310, 3494 PR, 911 DE
 componer 'apaciguar', 3781 PR
 conciencia, en mi conciencia, 3523 PR
 conformarse 'estar de acuerdo', 508 PR
 conjugal, 678 PR

- conjurar 'pedir', 3088 PR
 conjurar, nubes, 3429 PR
 concóctete a ti mismo, 937 DE
 conocimiento, potencia del alma,
 1089-90 DE
 consejo de estado, 2090 PR
 conservas, bote o pipote de todas
 conservas, 1039-40 PR
 consulta 'informe', 340 DE
 contar los pasos, 2642 PR
 continuo 'allegado', 691 DE
 contrario junto a otro, 1676-78
 PR
 contrarios, oposición de, 1823-26
 DE
 contrastar 'vencer', 2372 DE
 copete, 3637 PR
 copia, 552 PR
 cordellate, 3324 PR
 corona de hierro, 407, 1018 DE
 corona de oro, 409, 1018 DE
 corona primera, 1018 DE
 correr parejas, 1424 DE
 correr por cuenta de alguno, 2569
 PR
 correrse 'avergonzarse', 368 PR
 corrido 'avergonzado', 2200 DE
 cortar el hilo, 1902-03 DE
 corte, inestable, 889 y ss. PR
 corte, olvido, 2799 PR
 corte, vida licenciosa, 3292-95 PR
 cortesano 'cortés', 2419 PR
 cortesanos, presunción, 3296-97
 PR
 costa, hacer la costa, 1105 DE
 coyunturas 'articulaciones', 2531
 DE
 crecer (transitivo), 2497 PR, 1434
 DE
 credo, en dos credos, 3390 PR
 criados, vestidos de, 1158-59 PR,
 1682 DE
 cuando 'aunque', 750 DE
 cuando 'si', 907 DE
 cuando se enhoran se hacen los
 panes tuertos, 3748-49 PR
 cuellos, 3297 PR
 cuenta, hacer cuenta, 2609 DE
 cuenta, y a mi cuenta, 737 DE
 cuento 'pendencia', 1138 PR
 cuerdos locos, 2193-94 DE
 cuervo, fue cuervo que criaste
 para sacarnos los ojos, 2615-
 16 DE
 cuidado 'persona amada', 399 PR,
 2232 DE
 cuidado 'temor', 617 PR, 834 DE
 curas, sátira, 219 y ss. PR
 -d final, apócope, 194 PR
 daca, 465 PR
 Dafne, 379 PR, 443 DE
 dama 'amante, concubina', 684
 PR
 damasco, 3362 PR
 dameraía, 714 DE
 dar a perros, 207 PR
 dar calor, 778 PR
 dar con alguien en tierra, 2077-78
 PR
 dar de mano, 1578 PR
 dar de sí mala cuenta, 2766 DE
 dar en cara, 2435-36 PR, 2958 DE
 dar en rostro, 122 DE
 dar en, 224 PR, 1745 DE
 dar entrada, 2520 PR
 dar fe, 495 DE
 dar filo, 116 DE
 dar la mano, 3178 DE
 dar lugar, 502 DE
 dar parabienes, 1503 DE
 dar tras uno, 1342 PR
 dar traza, 596 DE
 dar vaya, 367-68 PR
 dar, no dársele a uno nada, 2718
 PR
 darse por buenos, 1173 PR
 de aldea, 2199 PR
 de balde, 1032 PR
 de camino 'de paso', 3442 PR
 de en cuando en cuando, 2177 PR
 de en uno en uno, 1254 PR

- de espacio, 34 PR
de nuevo 'novedad', 3345 PR,
2573 DE
de todo punto, 2138 PR
decente 'conveniente', 623 PR,
2862 DE
decir en la cara, 2878 PR
declarar 'aclara', 1442 DE
degenerar de sí mismo, 817 DE
del enemigo, el primer consejo,
título DE
derechos 'impuestos', 1305 DE
desabrir, 1968 DE
desalumbrado, 26 DE
desañudar, 2598 DE
desapercebido, 1436 PR
desatinar, 1881 DE
desbocado, 2275 DE
desbuchar, 3368 PR
descaminar, 1614 DE
descansar (transitivo), 1252 DE
descomedido, 1263 PR
descomedirse, 1822 PR
descomponerse, 3108 PR
desconcierto 'falta de medida',
2043 PR
desconocer 'ser ingrato', 1583 PR,
432 DE
desdén con desdén, 1625 DE
desdén, amor, 1524-26 DE
desembarazar, 1738 DE
desempeñar 'pagar deudas', 499,
2066 DE
desenfrenar, 2944 PR
deseo, amor, 1707 y ss. PR, 809,
897-98 DE
deservir, 1277 DE
desgracia, en desgracia, 3116 DE
desinteresable, 1287 DE
deslumbrado, 2302 DE
desmayar (transitivo), 1526 DE
desnudo 'falto', 3401 PR
desobligar, 553 DE
desocasionar, 915 DE
desopilado, 3369 PR
desorden (género femenino), 122
DE
despachar un alma al limbo, 667-
68 DE
despeñarse, 1969 DE
despojos, 1670 PR
desque, 3368 PR
desquillotrarse, 3571 PR
desquitar, en el juego, 338 PR
desvanecer 'engreír', 2235 DE
desvanecer 'perder la cabeza', 822
PR
desvanecido 'engreído', 1989 DE
deudo, 2505 PR, 106 DE
deudor 'acredor', 633 PR
diablo, suele el diablo dar prisa,
1335 PR
diadema segunda, 407 DE
diadema tercera, 409 DE
diamante, firmeza, 2839 PR
diezmo, 3436 PR
dificultad, valor, 608-09 DE
dilación, 90 PR
dilatarse 'retardar', 85 PR
diligencia 'amor', 1805 PR
diligencia 'decreto', 3374 PR
diligencia 'investigación', 3374
PR
Dinan, 3262 PR
Dionisio, tirano de Sicilia, 114 PR
dis que 'dicen que', 2567 DE
disanto, 1051 PR
discreto 'sabio', 129 PR
discurrir 'caminar', 158 DE
disfavor, 146 DE
disforme, 440 DE
disponer 'ordenar', 1688 PR
dispuesto 'agraciado', 1979 PR
divertir 'apartar, distraer', 512
PR, 702 DE
diz que 'dicen que', 3348 PR
doncello (neologismo), 1680 DE
donoso, 463 PR
duca (neologismo), 1464 PR
duelo, leyes del, 46-47 DE
dueña, 411 PR

- dueño 'mujer', 48 PR
 dueño 'persona amada', 219 DE
 dureza, 1665 DE
 echar a pechos, 1831 DE
 edificar sobre arena, 2102 PR
 Edipo, 1416 DE
 ejambre 'enjambre' (femenino), 3425 PR
 ejecución 'embargo', 214 DE
 ejecutado 'embargado', 2065 DE
 ejemplo (cultismo), 1560 DE
 el (alomorfo del artículo femenino), 48 PR
 él 'ello', 3575 PR
 él 'vuestra merced, usted', 327 PR
 elefante, emblema, 2531-40 DE
 elementos, 2549 DE
 ello dirá, 3607 PR
 embajada, 2584 PR
 embargar 'causar estreñimiento', 3391 PR
 emberrincharse, 150 PR
 embilletar (neologismo), 1975 DE
 emboscarse, 3376 PR
 empeño 'deuda moral', 1092 DE
 emplearse 'amar', 2365 PR
 empleo, amoroso, 808 DE
 empresa, 2329 DE
 empujón, 151 PR
 emulación, 2855 DE
 en fe, 60 PR, 15 DE
 en pie, 1891 PR
 enamorar (transitivo), 2783 PR, 1473 DE
 encajarse algo en la cabeza, 110 PR
 encantamento, 2383 PR
 enducado (neologismo), 644 PR
 engolfar, 584 PR, 288 DE
 engomados, cuellos, 3296 PR
 ensayar 'engañar', 1722 DE
 ensayo 'engaño', 1109 DE
 ensoberbecerse, 644 DE
 ensuegrar (neologismo), 730 DE
 entablar, en el juego de damas, 343 PR
 entarimarse (neologismo), 1973 DE
 entender 'intentar', 3054 PR, 1447 DE
 entendimiento, potencia del alma, 1665-69 PR, 525-30 DE
 entero 'cabal', 1585 PR
 entrar en consejo, 2016 PR
 entrar en el alma, 2733 PR
 entredicho 'obstáculo', 1071 PR
 entretener 'sustentar', 2606 PR
 entronizado 'endiosado', 2512 PR
 entumido, 1685 DE
 envainar 'tranquilizar', 2480 PR
 envaine usted, 2480 PR
 envarado, 1468 PR
 envidia, del vivo, 2853 DE
 erizo, madroño, 700 DE
 escaño, 3553 PR
 escote, pagar escote, 1038 PR
 escrituras matrimoniales, 417 DE
 escuchar 'condescender', 809 PR
 escuelas, 1839 DE
 esfera 'ámbito', 1566 PR, 70 DE
 esfera 'calidad', 839 DE
 esfera, salirse de su esfera, 839 DE
 esfinge, 1415 DE
 esforzar, 1765 PR
 esguízaro, 327 DE
 espada, lengua, 79-80 DE
 espantar la caza, 610 PR
 espárragos de Portillo, 664 DE
 espejo 'modelo', 2843 DE
 espejo, amigo, 428 PR
 estado (civil), 507 PR
 estarse en sus trece, 3486 PR
 esté 'estoy', 1061 PR
 estrecho 'austero', 2119 DE
 estrellas, amor, 122-23, 242-68, 525-30 DE
 estuche, 3143 PR
 estudiante 'docto', 654 PR
 estudiante, y el filósofo (cuento), 2105-20 PR

- Eva, 2436 PR
 Evadne, 1624 PR
 excelencia, 3116 PR
 excepcionar, 859 DE
 exceso 'delito', 2916 DE
 excusar 'rehuir', 1648 DE
 exlencia 'excelencia', 3525 PR
 experiencias, hacer experiencias,
 2452 DE
 exquisito 'extraño', 1188 DE
 extremado, 751 PR
 extremo 'manifestación de ánimo',
 78 PR, 2776 DE
 facilidad 'inconstancia', 2458 DE
 facilitar 'resolver', 2049 PR
 Faetón, 956 DE
 falido, 171 DE
 favor 'dicho amoroso', 390 DE
 fe 'amor, amistad', 2129 DE
 fe 'buen nombre', 1054 DE
 fe 'crédito', 1887 PR
 fe 'fidelidad', 1950 PR
 fe 'promesa', 1877 PR
 Federico III de Habsburgo, 325
 DE
 fee 'fe', 681 DE
 feriar, 2050 DE
 Fernando, el Católico, 995 DE
 feudatario, 355 DE
 fianza, 3136 PR
 fiar 'confiar', 2497 DE
 Filippo María Visconti, 2650 DE
 filos, herir por los mismos filos,
 1798 PR
 filósofo villano, 1205 PR
 filósofo y el estudiante (cuento),
 2105-20 PR
 fineza 'palabras amorosas', 892
 DE
 fino 'perfecto', 1884 PR
 firmeza, *La firmeza en la desdicha*,
 3057 DE
 flaco 'débil', 702 PR, 172 DE
 flechas de oro y plomo (de Cupido),
 1068, 1877 DE
 flema, 464 PR
 flor 'engaño', 2300 PR
 flor 'virginidad', 3170-72 PR
 flor, juego de naipes, 260 PR
 flores 'palabras elegantes', 130
 DE
 flores, esperanza, 870 PR, 110,
 1567-68 DE
 folla, 3428 PR
 forma, materia, 988 PR
 formar quejas, 1309 PR, 1345 DE
 Fortuna, 945 DE
 forzar 'violar', 1764 PR
 forzosa, en el juego de damas, 462
 PR
 fregona, 2685 DE
 frisa, 1044, 3362 PR
 fruta, arrancada por la fuerza,
 2086-88 PR
 fruto 'relación sexual', 3172 PR
 fruto, amor, 1572 DE
 fuego encerrado, 1845-46 DE
 fuego, celos, 2874 PR
 fuego, pasión, 526, 1659 PR, 1025
 DE
 fuerza 'obligación', 541 DE
 fulminar 'expresar enojo', 2864
 DE
 Gaeta, rocín de, 3674 PR
 Galeno, 1739 PR
 gargarismo, 2697 DE
 garguero, *dramatis personae* PR
 gavilla, 3408 PR
 gemelos, buena fortuna, 208-09
 PR
 géminis 'gemelos', 156 DE
 generoso 'noble', 3795 PR, 202
 DE
 gentil, 2010 DE
 gigantes 'espíritus', montes, 130-
 32 DE
 gloria, 3777 PR
 golpe 'herida de arma', 1068 DE
 golpe de agua, 1831 DE
 Gonzaga, 105, 241, 2944 DE

- gorguera, 3637 PR
 gozar 'fornicar', 1846 PR
 gracia, del monarca, 2359 DE
 Granada, sitio de Granada, 995-96 DE
 grisón, 328 DE
 grita, 3401 acot. PR
 grosería 'rustiquez', 3713 PR
 gruñidor, 1338 PR
 guardador, 745 PR
 guardar el sueño, 1425 PR
 guardar la puerta, 1425 PR
 guarnecer, 1934 DE
 guarnición, de la capa, 1380 PR
 guerra, hacer guerra, 2074 PR
 gullorías, 2027 DE
 gusano de seda, 1817 DE
 gustos 'vicios', 1765 PR

 habemos 'hemos', 467 PR
 hablar en, 3076 PR
 Habsburgo, condado de, 3814 PR
 hace la mitad el que comienza, 2257-58 PR
 hacer asiento, 1579 PR
 hacer cama, 2915 PR
 hacer cierto a alguno, 1598-99 PR
 hacer la cama a alguno, 2915 PR
 hacer merced 'regalar', 3621 PR
 hacha, 1363 PR
 hallarse, no hallarse, 1519 PR
 Haro, 343 DE
 hastil 'hostil', 3529 PR
 haza, 3581 PR
 hechura, 2175 DE
 heis 'habéis', 1291 PR
 heis 'hacéis', 1057 PR
 hemos 'hacemos', 3621 PR
 her 'hacer', 1054 PR
 hisopar, 19 PR
 hogaño, 1468 PR
 hogar 'fuego', 3534 PR
 hojas 'palabras vanas', 1572 DE
 hola, 767 PR, 1605 DE
 holeado (neologismo), 1606 DE
 honor, opinión, 3156-60 PR

 hortelano, enamorado, 1531 DE
 huésped del alma, 1556 y ss. PR
 huir, culpa, 1010-11 PR, 3108 DE
 humana, 712 DE
 humano 'apacible', 2417 PR, 1753 DE
 humildad, amante cortés, 939-41 DE
 humor, 2916 PR
 hurgón, 667 DE

 Ícaro, 1962-71 PR, 28 DE
 ignorancia, alegar ignorancia, 2821-22 PR
 iglesia 'iglesia', 3428 PR
 imponer 'imputar', 2970 DE
 importunación, 210 DE
 importunado, 3214 PR
 importuno, 921 PR, 2354 DE
 imposibles, en retórica, 134 PR
 impresa 'empresa, objetivo', 2514 DE
 incontrastable, 801 PR, 2379 DE
 indiciado, 2916 DE
 indisposición, 2903 PR
 industria 'idea ingeniosa', 799 PR, 2570 DE
 industriado, 2987 PR
 industrioso, 2444 PR
 infalible 'seguro', 198 DE
 infelice, 322 DE
 influencia de los astros, 122-23, 527-29, 540, 543-44 DE
 información 'investigación judicial', 2962 DE
 inocente, 1446 PR
 instrumento (cultismo), 1564 DE
 insulto 'hecho escandaloso', 2913 DE
 interesable, 506 DE
 interesar 'ganar', 630 PR, 1901 DE
 intimar 'declarar', 1425 DE
 investidura, 359 DE
 irse 'morirse', 779 DE
Ite, missa est, 3776 PR

- jarrete, 3641 PR
 jazmín 'tez blanca', 233 DE
 ¡jo!, 1477 PR
 jornada, 1410 PR
 jura mala en piedra caya, 192 PR
 Jusquín, Josquin des Pres, 695 DE
 justicia 'derecho', 374 DE
 juventud, corte, 597-98 PR
La lavandera de Nápoles (alusión), 699 DE
 Ladislao, rey de Hungría, 2659-62 DE
 ladrón de casa, 1126 PR
 laísmo, 2172 PR, 197, 1427 DE
 laurel, premio, 3024 DE
 lauro, 1018 DE
 lealtad española, 2580 DE
 lechuguillas, 3599 PR
 legua, 349 PR
 leísmo, 169 PR, 812 DE
 lejos, en la pintura, 359 PR
 lengua, espada, 79-80 DE
 león, fábula del león y la zorra, 1219 y ss. PR
 leonado, celos, 661 PR
 Leonora, 661 PR
 Leucote, 380 PR, 444 DE
 levantar 'engrandecer', 3232 DE
 ley 'fidelidad', 2468 DE
 lía, 2599 DE
 librar 'dar', 2828 DE
 libre 'descarado', 554 DE
 libre 'inocente', 581 DE
 libre 'soltero', 676 PR
 librea, 1682 DE
 lición 'lección', 1218 PR
 ligero 'inconstante', 751 DE
 Línea 'Ecuador', 1595 PR
 llama, amor, 1659-61, 1916-19 PR, 588, 2932 DE
 llamados y escogidos, 2455-56 PR
 llano 'fácil', 1272 PR, 2683 DE
 llave dorada, 2377 DE
 lo dicho, dicho, 1070 PR
 locura, amor, 2521-22 PR, 1482, 1880-81 DE
 loísmo plural, 387 PR, 968 DE
 Lucrecia, 1706 DE
 luego 'en seguida', 475 PR, 674 DE
 lugar 'asiento', 159 PR
 lugar, tener lugar, 2282 DE
 luna, privado, 1928-30 DE
 luz, belleza, 652, 1430 PR, 2155 DE
 madrastra 'madrasta', 2198 DE
 maestresala, 3737 PR
 Magdalena, 3631 y ss. PR
 Mahomet II, emperador turco, 2657 DE
 mal de madre, 3412 PR
 mal y tarde, 2754 PR
 mala landre que le sorba, 1084 PR
 maledicencia de villanos, 836 PR, 746-47, 2630-90 DE
 maleficio, 1011 PR
 malilla, 298 PR
 malos principios y medios nunca alcanzan buenos fines, 2217-18 PR
 manda, 3000 DE
 mandamiento, amoroso, 1170 DE
 mano de almirez, 2688 DE
 mano, dar la mano, 3178 DE
 mano, del reloj, 18 PR
 mar, muerte, 277-80 DE
 mar, sufrimiento amoroso, 583-86 PR, 773-76 DE
 maraña, 2742 PR
 marca, de más de marca, 64 DE
 marte 'guerrero', 344 DE
 martirios de amor, 1033 DE
 más días hay que longanizas, 1123 PR
 mas que 'a que', 2907 PR
 mas qué 'cuánto', 3539 PR
 más vale salto de mata que ruego de buenos, 2709-10 DE
 matadura, 1358 PR

- materia 'madera', 1916 PR
 materia, forma, 988 PR
 matizar 'mezclar colores', 3315 PR
 matrimonio 'matrimonio', 1115 PR
 mazo 'tonto', 455 PR
 medianero, 401 DE
 medicina, amor, 1827-28 DE
 médico de aldea, 2199 PR
 medios, fines, 2217-18, 3662-63 PR
 medrado está, 2803 PR
 melancolía amorosa, 2901, 2908, 2911, 2916 PR
 mella, 867 PR
 mella, no hacer mella, 2013 DE
 memoria, potencia del alma, 1774 DE
 menester (con pronombre enclítico), 1086 DE
 menosprecio de corte, 61-64 PR
 mercadería, 899 PR
 mercar, 727 PR, 1811 DE
 merced 'dádiva', 1307 PR
 Mercurio, hurtos, 387-88 PR
 metateatralidad, 2403, 2742 PR
 meter en prensa, 1476-77 PR
 meter los dedos, 3391 PR
 Midas, 1962-71 PR
 mientes, parar mientes, 3647 PR
 mijor 'mejor', 649 PR
 Milán, problema de sucesión, 2647-52, 2805-08, 2881 DE
 milla, 763 PR
 mirar por, 560 PR
 mochillero, 670 DE
 mohína 'burra', 170 PR
 mohína 'enojo', 2642 DE
 Monferrato, 101-05, 2944-45, 2886 DE
 montes, gigantes, 130-32 DE
 Montfloreí, 2203 DE
 moños postizos, sátira, 697 DE
 mos 'nos', 1173 PR
 mosquetero, 671 DE
 mote, 162 DE
 mover 'malparir', 168 PR
 móvil, primer móvil, 290 DE
 mudanza, 855 PR
 mudanza, hacer mudanzas, 770 DE
 mudar 'defecar', 1642 DE
 mudar aire, 769 DE
 muerte, huye del desgraciado, 321-22 DE
 muerte, pecado original, 299-300 DE
 mujer injuriada, venganza, 2151-53 PR
 mujer, a prueba, 1782-83 PR
 mujer, inconstancia amorosa, 498, 2672 PR, 2992 DE
 mujer, su naturaleza, 1610 PR
 murmuración, villanos, 836 PR, 746-47 DE
 murmurar, el agua, 415 PR
 nariz 'cañón', 2610 DE
 necesidad, agudiza el ingenio, 2581-82 DE
 necesitar 'obligar', 1856 DE
 ni tanto ni tan poco, 1735 DE
 no hacer cara buena, 2903 PR
 no hay amor sin obras, 3657 PR
 no hay cosa que a los principios no sea dificultosa, 2249-51 PR
 no hay pariente pobre, 214-15 PR
 no hay sordo peor que aquel que no quiere oír, 2763-64 PR
 no hay tal, 2675 DE
 no solo... pero, 2975-76 DE
 nobles, libertinos, 1319 y ss. PR
 noche, amor, 364 y ss. PR
 noche, traje de, 972 acot. PR
 Noé, arca, 3234-35 DE
non plus ultra, 1070 DE
 noramala, 3633 PR
 norte, amor, 232 DE
 nos 'nosotros', 3635 PR
 notar 'censurar', 3742 PR

- novicio 'nuevo', 1401 PR, 2700 DE
 novicio, ojos de, 3119-20 PR
 nublado 'tormenta', 3459 PR, 1025 DE
 nudo 'matrimonio', 678 PR
 nuesamo, 3422 PR
 nuez, apretar a uno la nuez, 2697 DE
 Numancia, 723 PR
 nutriz, 255 DE
 obediencia, voto de religiosos, 2361-62 PR
 obligación, 531 PR
 obligar, 781 PR, 151 DE
 obra de, 294 PR
 ocasión 'motivo', 736 PR, 73 DE
 ocasión riñó con la dilación, 3270-71 PR
 ocio, amor, 2934 DE
 odio, del amor nace el odio, 1884-85 PR
 ojo 'mal de ojo', 173 PR
 ojo de gallo, 233 PR
 ojo, inteligencia, 1665-69, 1892-93 PR
 ojos, amor 2155 DE
 ojos, rayos, 2155 DE
 ojos, ventanas del alma, 806 PR, 520 DE
 oleado, 1620 DE
 oler el poste, 1257 PR
 oler mal la boca, 1240 PR
 Olías, 1623 DE
 olor, buen y mal olor, 1243-44 PR
 opilado, 720 DE
 opinión 'fama', 542 PR, 76 DE
 opinión, honor, 3156-60 PR
 oponerse 'competir', 2003 DE
 oposición de contrarios, 1823-26 DE
 oprobrio 'oprobio', 1951 DE
 orden 'mandato' (género masculino), 2711 DE
 Orlando, 694 DE
 oro 'nobles', 646 PR
 oro, interés, 2840 PR
 Ortiz (Cristóbal Ortiz de Villazán, actor), subtítulo PR
 oste, 1260 PR
 padre de afinidad, 1304 PR
 pajes, libreas, 3279 PR
 palabra 'promesa', 1172 DE
 palma, victoria, 3202 DE
 palo santo, 1092 PR
 palo, pegar con un palo, 1093 PR
 palomino, 3444 PR
 pan y cebolla, 3283 PR
 pandero 'tonto', 3761 PR
 pantufllo, 656 DE
 papelón, 1983 DE
 para uno sois los dos, 2429 PR
 parabién, 504 PR
 parar mientes, 3647 PR
 parasismo, 297 DE
 pardiés, 55 PR
 pardiobre, 1101 PR
 pardo, todo es pardo de noche, 1336 PR
 parearse, 102 PR
 parecer 'comparecer', 3566 PR
 parecer 'descubrirse', 3484 PR
 parida, salga la parida, 2626 DE
 Parma, 2808 DE
 partes 'dones naturales', 431 PR, 258 DE
 partido 'trato', 1190 PR, 1270 DE
 partir 'repartir', 3322 PR
 partir un cabello, 130 PR
 partirse el alma, 1585 PR
 parva, 3402 PR
 pasaporte, 2010 DE
 pasión 'dolor', 1238 PR
 pata para la traviesa, 1501 PR
 patente 'visible', 3 DE
 paz, en la familia, 2292 PR
 pecho 'tributo', 2672 PR, 1304, 3155 DE
 pedir celos, 2559 PR, 2026 DE

- peligroso 'en peligro', 1644 PR
 pelona, 2684 DE
per omnia secula, amén, 204 PR
 perder los colores, 178 DE
 peregrino 'extraordinario', 2015 PR, 463 DE
 Pérez de Montalbán (alusión), 699 DE
 permanfui, 299 PR
 Pero Gil amaba a Menga (romance), 3652-90 PR
 perro de San Roque, 3333 PR
 perspectiva, 1725 PR
 persuadirse, 1439 DE
 pesadumbre 'deseo sexual', 1112 PR
 pescudar, 93 PR
 peste, corte, 3398-99 PR
 pica, 329 DE
 picón, 138 PR
 picudo, 133 PR
 pie de altar, 218 PR
 piélago, 288 DE
 piloto, enamorado, 775 DE
 pipote, 1039 PR
 planeta tercero, 2813 PR
 pleiteante, 3375 PR
 plomo, desamor, 820 PR
 polla 'gallina joven', 3728 PR
 polla 'juego de naipes', 3430 PR
 ponderación, exceso de, 307-08 DE
 ponderativo, 1839 DE
 poner duda, 3003 PR, 765 DE
 poner freno, 49-50 DE
 poner la mano, 2971-72 PR
 poner los bolos en su lugar, 329-30 PR
 poner los ojos 'amar', 1792 PR, 430 DE
 poner los ojos 'cuidar, estudiar', 573 PR
 poner mal, 2783 DE
 ponerse en manos de alguno, 1689-90 PR
 por adónde va la danza, 92-95 PR
 por excelencia, 3117 PR
 por fuerza o grado, 2205 PR
 por huir de los unos en los otros he caído, 2819-20 PR
 por la cola las coge Pedro, las palomas, 3688-90 PR
 por tasa, 919 PR
 por vida de, 471 PR
 porque 'para que', 68 PR, 406 DE
 Portillo, espárragos de, 664 DE
 pos 'postre', 3591 PR
 posesión 'amor correspondido', 845 PR, 785 DE
 posta, por la posta, 3744 PR
 potencias del alma, 1640, 1665-69 PR, 1089-90, 1774, 3092 DE
 potra, 3451 PR
 precio 'moneda', 2114 PR
 predicamento, 2475 DE
 pregue a Dios, 3595 PR
 prenda 'persona amada', 547 PR, 589 DE
 prenda 'pertenencia valiosa', 547 PR,
 prenda 'signo de amor', 2587 PR
 prendimiento, 2593 DE
 presa, amorosa, 611 PR
 presa, en el juego de damas, 253 PR
 presidio 'guardia', 2884 DE
 presumir 'sospechar', 2060 DE
 pretender 'mentir', 1754 DE
 pretensor, 1788 PR, 362 DE
 primer (género femenino), 2432 PR
 primero 'principal', 1869 PR
 primicia, 3436 PR
 primos, visitas, 965-68 PR
 principio, de una ciencia, 2129 PR
 prisión, amor, 2111-12 DE
 prisiones 'grilletes', 2518 acot. DE
 privación da apetito, 606-07 DE
 privada 'letrina', 1644 DE
 privado, luna, 1928-30 DE

- privado, retrato del príncipe, 16-20 DE
 privanza, 893 PR
 privar, 7 DE
 privilegiar 'exceptuar', 2930 DE
 probanza, 3118 DE
 procurador, 3195 PR
 prohijar, 1141 DE
 prolijo, 355 PR
 propincuo, 363 DE
 proponer 'hablar', 1571 PR, 197 DE
 propio 'propio', 1583 PR, 1050 DE
 prosa, en prosa, 3698 PR
 prosapia, 2720 PR
 provisión 'decreto', 340 DE
 prudencia, medios, 1952 y ss. PR
 publicarse 'divulgarse', 346 DE
 puerco chamuscado, 119 PR
 puerta, donde una puerta se cierra muchas dicen que se abren, 1651-52 DE
 puerto 'útero', 776 DE
 puerto, seguridad amorosa, 583-86 PR, 776, 2852 DE
 puesto que 'aunque', 871 PR, 118 DE
 pujo, 156 PR
 pulular, 1538 DE
 punto 'lo más mínimo', 2777 PR
 punto activo, 1835 DE
 punto indivisible, 1842 DE
 qué de ello 'cuánto', 1207 PR, 1318 DE
 qué es 'cuál es', 768 PR
 qué mucho 'qué hay de extraño', 131 PR, 174 DE
 qué nos quiere 'qué quiere de nosotros', 1086 PR, 1980 DE
 qué tan 'cuán, cómo de', 2438 DE
 qué tanto 'cuánto', 293 PR
 quebrar alas, 3068 DE
 quejarse de vicio, 2976 PR
 querella 'queja', 2597 DE
 quién (plural), 3470 PR
 quien 'que' (con antecedente de objeto), 1702 DE
 quien canta su mal espanta, 649-51 PR
 quilate, 1950 PR, 1037 DE
 quillotra 'manceba', 1167 PR
 quillotrar, 1049, 1474, 3449 PR
 quillotrarse, 3675 PR
 quimera, 2403 PR, 1375 DE
 quitar el sueño, 1492 PR
 rabanencia (neologismo), 1214 PR
 rábano por las hojas, 3758 PR
 raposa, malicia, 1256 PR
 rayos, ojos, 590, 2155 DE
 razón de pie de banco, 1147-48 PR
 rebozado, 780 acot. PR
 récipe, 1688 DE
 recreación, 766 PR
 recuestada, 720 PR
 refranes, frases hechas, canciones y cuentos (pueden verse también en su lugar correspondiente)
 a boca llena, 451 PR
 a buen tiempo hemos venido, 3306 PR
 abrir el ojo, 345 PR
 agua arriba, 3672 PR
 agua, Dios, que ruin se moja, 3415 PR
 ah, mi señor Gargueros (canción), 469 y ss. PR
 alzarse con algo, 1579-80 PR
 anda todo al revés, 3646 PR
 andar al uso, 895 PR
 antes con antes, 212 PR
 arracá cinchado, 3576 PR
 asno quien se mata por dueños ajenos, 1175-76 PR
 bote de todas conservas, 1038-40 PR

- buena pro os hagan, 2592,
3281 PR
- buenas eran las azucenas
(canción), 1-14 PR
- caber, no caber en toda la ca-
sa, 2873 PR
- coger a uno de repente, 1445
PR
- contar los pasos, 2642 PR
- contrario junto a otro, 1676-
78 PR
- correr por cuenta de alguno,
2569 PR
- cuando se enhornan, se ha-
cen los panes tuertos,
3748-49 PR
- dar a perros, 207 PR
- dar calor, 778 PR
- dar con alguien en tierra,
2077-78 PR
- dar de mano, 1578 PR
- dar entrada, 2520 PR
- dar tras uno, 1342 PR
- dar un todo, 3431 PR
- dar vaya, 367-68 PR
- dar, no dársele a uno nada,
2718 PR
- darse por buenos, 1173 PR
- de en cuando en cuando,
2177 PR
- decir en la cara, 2878 PR
- del rey, del sol y del fuego
lejos, que de cerca
quema, 1283-84 PR
- diablo, suele el diablo dar
prisa, 1335 PR
- ello dirá, 3607 PR
- en mi conciencia, 3523 PR
- en pie, 2912 PR
- entrar en el alma, 2732-33
PR
- envaine usted, 2480 PR
- espantar la caza, 610 PR
- estarse en sus trece, 3486 PR
- filósofo y el estudiante
(cuento), 2105-20 PR
- guardar el sueño, 1425 PR
- guardar la puerta, 1425 PR
- hace la mitad el que comien-
za, 2257-58 PR
- hacer asiento, 1579 PR
- hacer cama, 2915 PR
- hacer cierto a alguno, 1598-
99 PR
- hacer guerra, 2074 PR
- hacer la cama a alguno, 2915
PR
- hecho una sopa, 3445 PR
- Ite, missa est*, 3776 PR
- jura mala en piedra caya, 192
PR
- ladrón de casa, 1126 PR
- león, fábula del león y la zo-
rra, 1219 y ss. PR
- lo dicho, dicho, 107 PR
- llamados y escogidos, 2455-
56 PR
- llevar el paso adelante, 2881
PR
- mal y tarde, 2754 PR
- mala landre que le sorba,
1084 PR
- malos principios y medios
nunca alcanzan buenos
fines, 2217-18 PR
- más días hay que longanizas,
1123 PR
- medrado está, 2803 PR
- meter en prensa, 1476-77 PR
- meter los dedos, 3391 PR
- no hay amor sin obras, 3657
PR
- no hay cosa que a los princi-
pios no sea dificultosa,
2249-51 PR
- no hay pariente pobre, 214-
15 PR
- no hay sordo peor que aquel
que no quiere oír, 2763-
64 PR
- ocasión, la ocasión riñó con
la dilación, 3270-71 PR

- oler mal la boca, 1240 PR
 pan y cebolla, 3283 PR
 para uno sois los dos, 2429 PR
 parar mientes, 3647 PR
 partir un cabello, 130 PR
 pata para la traviesa, 1501 PR
per omnia secula, amén, 204 PR
 poner duda, 3003 PR
 poner la mano, 2971-72 PR
 poner los bolos en su lugar, 329-30 PR
 poner los ojos, 573 PR
 por adónde va la danza, 92-95 PR
 por fuerza o grado, 2205 PR
 por huir de los unos en los otros he caído, 2819-20 PR
 por la cola las coge Pedro, las palomas, 3688-90 PR
 por la posta, 3744 PR
 por tasa, 919 PR
 por vida de, 471 PR
 quejarse de vicio, 2976 PR
 quien canta su mal espanta, 649-51 PR
 quitar el sueño, 1492 PR
 rábano, el rábano por las hojas, 3758 PR
 rocín de Gaeta, 3674 PR
 sacar a plaza, 2544-46 PR
 salir con algo, 3058 PR
 si no aciertas al sembrar..., 3751-52 PR
 si va a decir verdad, 1497 PR
 sin luz no reluce, 1358 PR
 sufrir pocas cosquillas, 1328 PR
 tener el mando y el palo, 1055 PR
 tener en poco, 2158 PR
 tener su ángel de guarda, 952 PR
 tener uno andado, 118 PR
 tentar el vado, 1762 PR
 tocar a fuego, 999 PR
 todo es pardo de noche, 1336 PR
 todos son unos, 3291 PR
 traer entre manos, 2315 PR
 tres, aún no hay para pies a un banco, 1147-48 PR
 vagar, no me vaga, 269 PR
 váyase uno por lo otro, 2723 PR
 verá si afloja, 3413 PR
 villanos en cuadrilla, 1371 PR
 volver atrás, 2881 PR
 volver por sí, 1087 PR
 y a mi cuenta, 737 DE
 ya os entiendo, 1532 PR
 regalado 'deleitoso', 239 PR
 regidor, 3630 PR
 región elemental, 2551 DE
religio amoris, 1170 DE
 reloj, amor, 2961-62 PR
 reloj, cuando el reloj da pregunta cuántas son, 1985-86 DE
 rendivuí, 298 PR
 rentoy (envite), 295 PR
 rentoy, juego de naipes, 260 PR
 reparar 'notar', 2879 PR
 repente, coger a uno de repente, 1445 PR
 resucitar, 3182 DE
 retiro 'enemistad', 1528 DE
 retozar 'hacer fiestas', 172 PR
 retozar 'pellizcar', 58 PR
 retrato del amado en el alma del amante, 1629-30 PR
 rey, castiga y premia, 2246-50 DE
 rey, del rey, del sol y del fuego lejos, que de cerca quema, 1283-84 PR
 rey, un solo rey para un reino, 1560 PR

- rienda 'moderación', 1815 PR
 río, vida, 277-80 DE
 robar 'raptar', 2670 DE
 roble, no se derriba de un golpe,
 174-76 DE
 roca combatida por el mar, 859 y
 ss. PR
 rocín de Gaeta, 3674 PR
 roído 'ruido', 1461 PR
 rompido, 3200 PR
 ropa blanca, 678 DE
 rotacismo, 148 PR
 rucio, 1544 PR

 sabio simple, 1295 PR
 Saboya, duque de, 2881, 2924 DE
 sacar a plaza, 2544-46 PR
 sacar de cuidado, 834 DE
 sacristanes, juego de damas, 246-
 48 PR
 sacristanes, sátira, 198-206 PR
 Sagunto, 723 PR
 sale (valor de plural), 1478 acot.
 DE
 salir con algo, 3058 PR
 salirse del mundo, 2012-13 DE
 salmorejo, 230 PR
 saltar en, 3367 PR
 San Juan, fiesta de, 22, 198-99,
 1032-33 PR
 San Roque, 3333 PR
 satisfacer 'reparar', 3078 PR
 satisfacer 'saldar', 395 DE
 satisfacer 'sosegar', 77 DE
 satisfecho 'seguro', 2868 PR
 saya, 3324 PR
 sayal 'villanos', 50 PR
 sayo, 3438 PR
 sayuelo, 3327 PR
 sazonado, 2088 PR
 secretos, de villanos, 3352 y ss.
 PR
 seda 'nobles', 50 PR
 segundar, 436 DE
 señalarse, 32 DE

 señores, servir a dos señores, 1564
 PR
 señoría 'noble', 284 PR
 sequedad 'palabra descortés',
 1919 DE
 ser para más, 1886 DE
 sera, 2587 DE
 serafín 'mujer hermosa', 102 DE
 sereno, 2908 PR
 servicio 'orinal', 1638 DE
 servir 'cortejar', 2296 PR, 906 DE
 sexto mandamiento (alusión),
 1355-56 PR
 si no aciertas al sembrar..., 3751-
 52 PR
 si va a decir verdad, 1497 PR
 significar, 3084 PR
 silla de costillas, 3593 acot. PR
 sin luz no reluce, 1360 PR
 sirenas, 75-81 PR
 siría, 715 DE
 sitio de Granada, 996-97 DE
 só 'soy', 1468 PR
 sobre apuesta, 147 DE
 sobrehueso, 1080 PR
 sol de enero, 2856 PR
 sol, belleza, 1656 PR
 sol, enamorados, 355-60 PR
 sol, rey, 28 DE
 soledad 'desierto', 557 PR
 soles 'ojos', 230 DE
 solicitador, amoroso, 1929 PR,
 1452 DE
 solicitar, de amores, 1852 PR, 899
 DE
 sombra, hacer sombra, 72 DE
 sombra, en la pintura, 359 PR
 son 'sino', 3623 PR
 sonarse 'divulgarse', 2836 PR
 sopa, hecho una sopa, 3445 PR
 sopas en vino, 180 PR
 soplar, en el juego de damas, 346
 PR
 ¿soy o no soy alcalde?, 1459-60
 PR
 sucesor 'sucesor', 2946 DE

- suelo 'mundo', 2612 DE
 sufrir 'tolerar', 500 PR
 sufrir pocas cosquillas, 1328 PR
 sujeto 'ánimo', 1232 DE
 sujeto 'expuesto', 1859 DE
 supuesto 'sujeto', 1241 PR
 tabla 'pintura', 1723 PR
 tablas 'empate', 250 PR
 tal vez 'alguna vez', 711, 2865 DE
 tal vez... tal, 152-57 DE
 tálamo, 3049 DE
 Tántalo, 1962-71 PR
 tapiz, del teatro, 2022 acot. DE
 Tarquino, 1705 DE
 tasa, 618 DE
 tasar, 1554 DE
 tema 'manía', 1281 PR, 1428 DE
 temoso, 616 DE
 templar, un instrumento, 3648-49 PR
 tener 'detener', 1361 PR
 tener de, 919 PR, 1077 DE
 tener el mando y el palo, 1055 PR
 tener en poco, 2158 PR
 tener su ángel de guarda, 952 PR
 tener uno andado, 118 PR
 tentar el vado, 1762 PR
 tercería, jurídica, 824 DE
 tercero 'casamentero', 1753 PR, 880 DE
 terciar, 401 DE
 terreño 'terreno', 3529 PR
 terrero, 2465 PR
 testimonio, levantar testimonio, 3064 DE
 tien 'tiene', 1055 PR
 tigre, persona desdeñosa, 208 DE
 tocar 'hablar', 2156 PR
 tocar a fuego, 999 PR
 tocar el cielo, 24 DE
 todo, dar un todo, 3431 PR
 todos son unos, 3291 PR
 tormenta, crisis, 583-86, 1700 PR, 773-76 DE
 tornar por, 374 DE
 torpe 'lascivo', 1765 PR, 2932 DE
 torpe 'vergonzoso', 296 DE
 tozuelo, 1661 DE
 trabajo 'aflicción', 2207 PR
 trabajo 'necesidad', 1265 PR
 trabajo perdido, 2207 PR
 trabucar 'confundir', 1102 PR
 trabucar 'revolver', 3333 PR
 traer entre manos, 2315 PR
 tratar 'amar', 1997 PR
 travieso 'alterado', 2916 PR
 tres, aún no hay para pies a un banco, 1147-48 PR
 treta, en el juego de damas, 461 PR
 triaca, 1836 PR
 tribuna, misa de bodas, 1053 PR
 trofeo, 1872 DE
 tronco, genealogía, 250 DE
 tropel, de tropel, 2795 DE
 trujo 'trajo', 153 PR
 tudesco, 328 DE
 tuerto 'torcido', 3749 PR
 tumbar 'matar', 112 PR
 tumbo, 111 PR
 túmulo, 3051 DE
 tusón, 1767 PR
 usarse a, 3642 PR
 vaco, 2301 PR
 vagar, no me vaga, 269 PR
 vago, pisar en vago, 2574 DE
 vais 'vayáis', 894 PR, 1605 DE
 Valencia del Po, 3215 DE
 variedad, belleza, 123 DE
 vasallos de amor, 1067-68 DE
 váyase uno por lo otro, 2723 PR
 vejez dolorosa, juventud ociosa, 1223-24 PR
 vela, volver a encenderla, 1674-80 DE
 vencedor de sí mismo, 3796 PR
 veneno 'mal sentimiento', 3018 PR
 venganza, de la mujer injuriada, 2151-53 PR

- venir en, 1759 DE
 ventaja, ceder la ventaja, 637 DE
 ventana en el pecho, 798 PR
 ventanas, alquiler, 1032-33 PR
 ventanas, ojos, 806 PR, 520 DE
 ventosa, 1673 DE
 Venus, 2813 PR, 159 DE
 verde 'joven', 64 PR
 vicario 'ministro', 1260 DE
 vidrio 'vidrio', 428 PR
 vien 'viene', 3468 PR
 villano filósofo, 1205 PR
 villanos en cuadrilla, 1371 PR
 villanos, amor, 1046-48 PR
 villanos, burros, 168 y ss. PR
 villanos, murmuración, 836 PR,
 746-47 DE
 villanos, secretos, 3352 y ss. PR
 vino aguado, Barcelona, 3732-34
 PR
 vino, el vino y los aceros, en sus
 cueros, 2680-81 DE
 violentar, 3080 PR
 violento 'obligado', 1366 DE
 virgos, recomponer virgos (alu-
 sión), 3170-72 PR
 virote, 3640 PR
 Visconti, Filippo María, 2650 DE
 vísperas, 21 PR
 vo 'voy', 3450 PR
 volatín, 2604 DE
 voluntad 'amor', 574 PR, 457 DE
 voluntad, potencia del alma, 1640,
 1665-69 PR, 527-29, 1089-
 90 DE
 volver atrás, 2881 PR
 volver por sí, 1087 PR
 volver por, 649 DE
 vosear, 2699 DE
 vuesarcé, 277 PR
 vueseñencia, 527 PR
 vusía, 729 DE
 vusiniría, 1611 DE
 ya os entiendo, 1532 PR
 yugo 'matrimonio', 1601 PR, 263
 DE
 zahúrda, 3457 PR
 zaino, 709 DE
 zorra, fábula del león y la zorra,
 1219 y ss. PR

